

750c

N° = 88

DIALOGO SO-
BRE LA NECESSIDAD Y OBLI-
GACION: Y PROVECHO DE LA ORA-
cion y diuinos loores vocales, y de las obras
virtuosas y sanctas cerimonias, que
vsan los Christianos, mayor-
mente los religiosos.

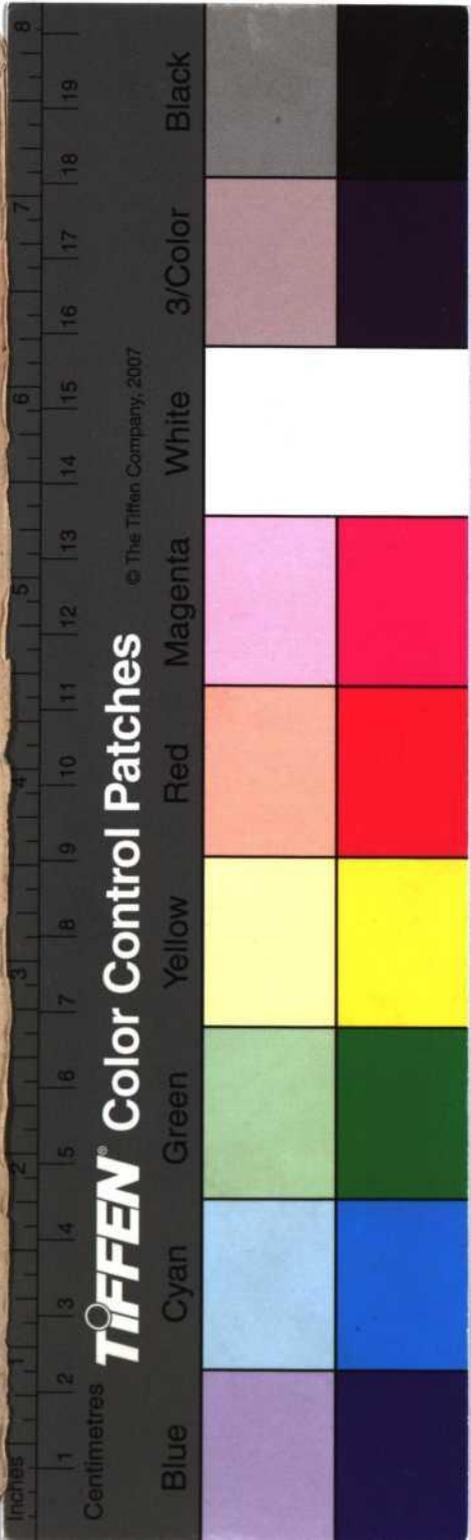
COMPUESTO POR FRAY IVAN DE LA
Cruz, de la orden de los Predicadores.



ITEM. VN SERMON DE SANT CHRIS-
tostomo sobre el psalmo quarenta y vno, y vn tra-
tado de Vincencio Lirinense, que hazen al
proposito del Dialogo, trasladados
por el mesmo autor.

En Salamanca en casa de Iuan de Canoua.

1555.



BRE LA NECESIDAD Y OBLI-
GACION Y PROVECHO DE LA ORA-
cion y de las loores vocales y de las obras
virtuosas y las de caridad, que
usan los Christianos, mayor-
mente los religiosos.

COMPRUESTO POR FRAY IVAN DE LA
Cruz, de la orden de los Predicadores.



ITEM UN SERMON DE SAINT CHRIS-
toso sobre el alma carnis y no, y un ser-
mon de Vincencio Lincente, que hazen el
propósito del Dialogo, en las dhas
por el mismo autor.

En Salamanca en casa de Juan de Canova.

1777.

LIBRERIA DE CASTILLA Y LEON
R. 141504

ARGUMENTO

DESTA OBRA.

PLaticã en este dialogo tres amigos religiosos Antonio, Thomas, y Bernardo, a imitaciõ de las collaciões de los padres, q̄ escriuió Iuã Casiano. Comunicã entre si las siguiẽtes materias en seys dias, q̄ hazẽ seys partes del dialogo.

EN la primera se duelen y lloran los peccados de los hombres carnales y mundanos, y el descuydo que algunos deuotos y spirituales tienen de obras cerimoniales, y la negligencia que algunos religiosos tienen del exercicio de la oracion spiritual. Donde tocan breuemente las materias y proposito de toda su platica, y dexanlas para tratarlas en los dias siguientes.

¶ En la segunda responden algunos motiuos con que los deuotos negligentes de las obras corporales, quieren escusar o colorar su descuydo, y desculpan a los religiosos que cuydadamente guardan los estatutos y costumbres de su orden, y por las ocupaciones de charidad o de obediencia no tienen continuo y ordenado exercicio puro spiritual. Y muestran q̄ la guarda de las cerimonias no estorua, antes ayuda al spiritu, y cõuiene q̄ las guarden aun los perfectos.

¶ En la tercera muestran, que la oracion mental y la vocal toda es vna oracion, que tiene su valor de la intencion y spiritu con que se haze. Y q̄ los fieles no han de orar solamente para spiritual consolacion, mas para loar a Dios, y para merecer gracia y gloria, y para satisfazer por

las culpas y para pedir a Dios mercedes, para lo qual conuenientemente oran cō las sanctas oraciones q̄ los Christianos cōmunmente vsan, de las quales señalan algunas mas deuotas.

¶ En la quarta dā algũos auisos prouechofos para los q̄ enseñan y para los q̄ aprendē vida spiritual, y muestrā q̄no es posible al hōbre en esta vida cōtēplar a dios sin medio de algunas imaginaciones, ni es cōueniēte al hōbre dedicar toda su vida a pura contēplaciō de Dios desnuda de todas afficiones y cuydados humanos.

¶ En la quinta muestran q̄ no solamente en en la contēplacion, mas en otras virtudes constituyen las escripturas sanctas la perfeccion del hombre, y que es menester exercitarse el hombre primero en virtudes morales y obras penitenciales, para llegar a la contemplaciō y principalmente ayudarse del beneficio de Christo y de sus sacramentos.

¶ En la sexta tratan llana y copiosamente de la obligacion q̄ los fieles tienen de guardar las comunes y buenas cerimonias, y del fin & intēto cō q̄ las hã de hazer assi los religiosos como los seglares, mostrādo como son cōueniētes medios para las virtudes principales. Y finalmēte psuadē, q̄ por estas obras corporales abiuemos y habilitemos n̄ro spiritu para orar perfectamēte. Y acabā rogando a Dios assi nos lo conceda.

¶ Allēde destas principales materias se tocā otras sentencias y doctrinas catholicas y prouechofas para la vida virtuosa de hōbres de todos estados, las quales se notan en la margen, y se referiran en la tabla.



PROLOGO AL LECTOR.



Anifiesto es a todos los fieles, así por sentencias de la escriptura sagrada como por doctrina de sanctos, q̄ en las obras buenas q̄ los hōbres hazen, mas se sirue Dios dellos por sus spiritus, digo por su entendimiento y voluntad con que le consideran y aman, que por la lengua o manos con que las obras executan. Por que esta es la principal parte de la naturaleza humana, segun la qual es el hombre criado a la imagen y semejança diutna. Y como el hazedor de todas las cosas dio a la naturaleza que cada cosa se deleyta se con su semejante, así para si mismo retuu esta propiedad, que de lo q̄ es mas conforme a su bondad y ser tiene mayor contentamiento. Por lo qual muchos sanctos alumbrados por diuino instincto, zelando la gloria de Dios y salud de las animas de los hombres, en los tiēpos passados escriuieron libros y amonestaron con palabras a los fieles, que se occupassen y exercitassen spiritualmente en oracion y meditacion de Dios y de sus diuinos mysterios. Y agora en nuestra edad por la misericordia de Dios (que desea traer nos para si, y retenernos consigo) muchos virtuosos y religiosos varones con el mismo cuydado que tuuieron los antiguos han renouado y tornado a encender este sancto fuego de spiritu, que por peccados y affectiones de la carne y ocupaciones del mundo estaua quasi

PROLOGO

apagado entre los hombres, persuadiendo con libros y tratados y con particulares amonestaciones a los Christianos, q̄ con spirituales exercicios lleguē sus animas a Dios y conuersen cō el, en cuyo ayuntamiento consiste todo su bien. Por quien incitados muchos hombres y mugeres de diuersos estados han con esta costumbre mucho aprouechado en virtudes y gracia. Mas porq̄ el demonio nuestro aduersario (como en el libro de Iob se escriue) oso parescer entre los angeles de Dios, y despues tuuo atreuimiēto para entrar en la escuela de Christo, y poner en el coraçō a Iudas q̄ le vendiesse, y a los otros Apostoles q̄ le defamparassen en su prisiō, temo que no se descuydara, ni el nos dexara por couardia de acometer a los sieruos de Dios, aun q̄ esten dētro de su camara y en sus secretos familiares, porq̄ (como el propheta Abachuch escriue) su manjar, q̄ el mas dessea, y en q̄ mas gusto toma son los peccados de los escogidos y tiene confiāça de seruer al rio jordan, q̄ significa los sanctificados. Por esto recelo mucho, no haga creer a algunos amigos de Dios por la sanctidad y excellencia de las obras spirituales (en las quales hallan grāde efficacia para mejorar sus affectiōnes y costumbres con honestissimos y grandes deleytes) q̄ ya no le son necessarias corporales obras para seruir y contentar al señor, mas que con solos seruicios del spiritu le satisfaran y tendran agradado. Por lo qual me paresce cosa digna & importātissima q̄ aduertā los sabios ministros de Christo, y procurē remedio a la llaga (si alguna ya ay) o resistan a la cancer ante que

Iob. 1.

Ioan. 13.
Matth. 26.

Abachuc. 1.

Iob. 40.

cunda

AL LECTOR.

cūda por todo el cuerpo, o appliquē defenſiuos al ayre peſtilēcial, ante q̄ a nadie hiera de muerte. Y queriendo con mis pocas fuerças acudir a eſte peligro (como el ruſtico q̄ otras armas no tiene, acude cō ſu aguijada al ruydo, en que vee mal tratar a ſus vezinos) cōpuſe eſte pobre tractado de la oracion y diuinos loores vocales, y de otras ſanctas cerimoniaſ y corporales obras, (q̄ a todos loſhōbres(en qualquier grado de virtud y ſanctidad eſten) conuienen para honrrar y ſeruir al ſeñor. Pareſciēdo me q̄ vna de las malicioſas aſtucias, de q̄ el enemigo ſe podia aprovechar en la cruel guerra q̄ haze a los buenos eſ leer loſ hombres ſimples y oyr frequentemēte grandes y encareſcidos loores de la oracion y exercicios ſpirituales, en muchos libros que de eſtas virtudes tratã (puerto q̄ no ſe dizen tantos quantos ellas mereſcen) y nunca leer alomeñoſ en lēgua vulgar algun libro donde ſe encomiēden de propoſito, y copioſamēte ſe amoneſten como coſas neceſſarias y vtiliſſimas ala oraciō vocal, y laſ obras corporales, ſpecialmēte aqueſllas q̄ p̄tneſcen a cerimoniaſ y al culto diuino. Lo qual aqui trato largamēte ſegun la flaqueza de mi ingenio y erudicion, aun q̄ cortamēte ſegun la dignidad & importācia de la materia, pero ſeruir a mi trabajo de vn toque de trōpera, para incitar loſ coraçones de loſ animoſoſ caualleroſ, ha q̄ cō ſuſ fuertes armaſ ſalgan al encuētro de n̄ro capital aduerſario. Quiero dezir pa despertar a muchos ſabioſ y religioſoſ varoneſ, q̄ con altoſ ingenioſ y ſabiduria podran eſcreuir maſ eſficaz y cumplidamente deſtaſ materiaſ.

PROLOGO

¶ Compusele en estilo de Dialogo, o mas propriamente de relacion de colloquio, imitãdo a Casiano y a sant Chrisostomo, y otros graues autores, no pa deleytar los lectores (lo qual en tratados afsi graues no se ha de pretender) mas pa poder fingir vn hõbre, q̄ se quiere informar de algunas dificultades & inconuenientes, que por la sobrada afficion a las obras del spiritu, halla en la oracion de palabras pronunciadas, y en las cerimonias y exercicios corporales, para q̄ respondiendõ a sus preguntas se de la doctrina catholica y saludable. En la qual no menos quiero y pretendo loar y encomẽdar la oraciõ spiritual, q̄ los q̄ de proposito de sola ella tratan largamente, como veran a la clara los q̄ este libro leyeren. Antes (si me lo quieren permittir) acreciento mucho en su loor, y prouoco mas a los hombres a su amor. De la manera q̄ sant Augustin dize, q̄ quiẽ alaba al matrimonio en grã desce mucho mas a la virginidad, a la qual ante pone el estado virtuoso y loable. Porq̄ afsi loo y aprueuo la oracion pronunciada con labios, q̄ su principal valor y dignidad p̄go en la deuocion del spiritu. Mas porq̄ tan soberanamente y en tantos libros esta recomendada la oraciõ spiritual, preciosissima virtud, dessee yo pobre y carnal ayudar en lo q̄ pudiesse a la pobrezilla oracion vocal y a las cerimonias corporales, q̄ affaz estan en los tiẽpos passados abatidas y oprimidas por los enẽmigos de la yglesia.

¶ Y porq̄ la oracion y diuinos loores vocales y las otras cerimoniales costũbres son mas familiares a los religiosos, introduzgo a los collo-

Aug. lib. de
sancta vir-
ginitate.

tores

AL LECTOR.

tores religiosos, y hago q̄ mas cuydadofamēte
platiquen de su estado. Porque los verdaderos
religiosos por su prudēcia y sanctidad de vida,
cierto soy que no tienen necesidad de mis au-
fos. Supliquemos al maestro de toda verdad y
dador de todo lo bueno, n̄ro señor Iesu Christo
nos de claro y seguro entendimiento de lo que
aqui se trata en parabola, y juntamente volun-
tad bien aficionada para amar y seguir lo que
sancta y catholicamente por sus sieruos
nos enseña, para que con ello le sirua
mos y loemos en esta peregrina
cion, y en la eterna morada le
gozemos por todos los
siglos de los siglos,
• Amen.

¶ Examinacion del padre maestro fray
Pedro de Soto mayor.

YO he visto este libro del Reuerēdo padre
fray Iuan de la Cruz, y juntamente cō mi
go otros padres deste conuento de sant Esteuā
de mucha religion y letras. Y a lo q̄ tēgo enten-
dido, ansi yo como estos padres, el libro es de
mucha y muy sana doctrina, y para estos tiem-
pos muy necessaria: y ansi confio parescera a
qualquiera hōbre bueno y docto, que leyere la
presente obra. Porq̄ ciertamente es de mucho
prouecho y edificaciō para los q̄ la leyeren. Y
ansi es cosa justa q̄ se imprima, para q̄ publica-
mēte se lea. Y ansi lo doy firmado de mi nōbre,
a. 24. de Iunio, dia de señor. S. Iuan. 1555.

Fray Pedro de Soto mayor.

Licencia para este libro.

DOn Pedro de Castro, por la gracia de Dios y de la sancta yglesia de Roma, obispo de Salamanca, electo obispo de Cuenca, del consejo de sus Magestades, y capellã mayor del Rey Principe nro señor. Por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor de nuestro obispado de Salamãca, para q̄ pueda imprimir y vender vn libro intitulado Dialogo de las sanctas Cerimonias y diuinos loores vocales en la oracion, q̄ hizo el padre fray Iuan de la Cruz, de la orden de sancto Domingo, con q̄ antes y primero sea aprouado por el reueredo padre maestro fray Pedro de Soto mayor de la dicha orden: y con su cedula de aprouacion damos la dicha licencia y facultad. Fecha en Valladolid a treynta dias del mes de Iunio, de mill y quinientos y cinquenta y cinco años.

El obispo de Salamanca.

¶ Licencia para el sermon de S. Chrisostomo, y el tractado de Vincẽcio Lirinẽse.

NOs el doctor Diego de Neyla canonigo en la yglesia cathedral de Salamãca Vicario general en la ciudad y obispado de Salamãca, sede episcopali vacãte. Por la presente doy licencia a vos Iuan de Canoua impressor de libros en esta ciudad de Salamãca, para q̄ podays imprimir el libro de Vincencio Lirinense, y el sermon de sant Iuan Chrisostomo libremente, sin incurrir en pena ni sentẽcia alguna, por quãto ha sido visto y examinado, y no ay en el cosa contra nuestra sancta fe, antes es vtil pa los fieles Christianos. Dada en Salamãca a. 16. dias del mes de Nouiembre. Año de 1555.

El Doctor Neyla. Por mandado del señor canonigo Vicario. Antonio Perez notario.



T A B L A D E

L A S M A S N O T A B L E S

S E N T E N C I A S C O N T E -
nidas en todo este libro.

¶ Habito religioso.

Quien tiene special habito y nõbre ha de tener special ayunos. 377.

De la distincion de los habitos de los religiosos. 399.

La distincion del habito haze estima de la vida religiosa. 399.

El habito exterior auisa a los religiosos qual ha de ser el interior. 400.

Sant Augustin se auergonçaua de traer preciosas ropas. 400.

El habito del religioso significa la finzillez del coracon. 401.

El habito del religioso significa penitencia. 401.

El habito del religioso significa honestidad. 401.

El habito del religioso es testimonio contra el si es malo. 402.

Dios encargo a la yglesia que por sus officiales determinasse el habito de los ecclesiasticos. 405.

Dios ensenõ a los padres de las religiones como diesen el habito distinto a sus religiosos. 405.

Peor peccaria el religioso sino truxesse habito distinto. 407.

El habito religioso acredita el frayle y haze mas efficaç su doctrina. 408.

Solos hereges contradixeron al habito distinto de los religiosos. 410.

Que

Tabla.

Que el habito religioso prouoca ha oracion.	468.
Que el habito no haze religioso sino cumple lo que el protesta,	469.
Huelgan los religiosos de parefcer obligados a virtud por su habito.	402.

¶ Abftinencia.

A la abftinencia loan philofophos Gentiles, y muchos dellos la guardaron.	373.
La templança en todos los dias, y con todos los manjares fe ha de tener.	373.
La deftemplança en comer y beuer en los dias de ayuno es reprehensible.	373.
Los philofophos Pytagoreos fe abftenian de algunos manjares.	383.
Permitio Dios al hombre comer carne despues del diluio y fu dureza.	383.
Al principio no dio Dios al hombre para comer fino yeruas y frutas.	384.
No esta efcripto q̄ Chrifto comieffe carne fino el cordero pascual.	384.
Por abftinencia de carne fe dispone mejor el alma, y fe vencen tentaciones.	385.
Déde el principio de las religiones fiépre fe tuuo abftinencia de carne.	385.
Abftenianfe los fanctos de la carne por huir los vicios carnales.	385.
Las carnes pueden mas prouocar a vicios que los pecados.	387.
Los hereges confeffaron que la abftinencia de la carne es prouechofa para el alma.	387.
Algunos pescados mantienen mas que algunas carnes.	387.
	<u>No fe</u>

Tabla.

- No se engañaron los sanctos que vedaron la carne para resistir al vicio. 388.
Ne se han mudado las calidades de los manjares. 388.
El vientre lleno para ninguna cosa spiritual esta dispuesto. 453.

Adoracion.

- No entendieramos la adoracion spiritual fino representada corporalmente. 317
No aborresce Dios nñas corporales reuerencias. 318.
Para nuestro auiso y exemplo nos refiere la escriptura la adoracion de los spiritus. 318.
Adoramos a Dios de dos maneras porque somos de dos substancias. 319.
Todo el hõbre anima y cuerpo a de adorar a dios. 319.
Las cerimonias desta vida son retractos de la adoracion de la gloria. 325.
Semejança del rustico que va a palacio. 325.
Conuiene a los mortales remedar la adoracion de los celestiales. 325.
Dios principalmente se honrra con fe, esperança, y charidad. 353.
No gere dios q̃ en sola su adoraciõ nos ocupemos. 211.

Afficiones.

- Los sanctos no aconsejaron huir todas las afficiones fino las malas y dañosas. 214.
Aun los perfectos no han de procurar despedir todas las afficiones humanas. 214.

Ayuno.

- El ayuno es obra spiritual. 368,
Contra los que quieren resplandescer con spiritu sin ayuno. 368.
Aun que el ayuno sea inferior de la piedad no por esso no es loable. 369.

Tabla.

Semajança del ayuno como es prouechofo.	369.
El ayuno es prouechofo para adquirir todas las virtudes.	370.
Effectos del ayuno.	370.
Los monges no se apartaron a los desiertos sin ayunar.	371.
Moyfes y Helias no se llegauã a Dios sin ayunar.	371.
A Adam determino Dios el ayuno.	371.
Despues del peccado mucho mas es necessario el ayuno.	371.
Adam y todo su linaje por no ayunar fue lleno de miserias.	371.
Por el ayuno escaparõ dela muerte los Niniuitas.	372.
El ayuno de la yglesia siempre es sin carne.	374.
El estatuto del ayuno se conferue y con los flacos se difpenfe.	375.
Nuestros ayunos y trabajos han de ser con discrecion.	376.
Quien no ayuna con su comunidad pudiendo escandaliza.	376.
Mal se podia seruir la comunidad si ayunassen en diuerfos dias.	376.
Los que nunca ayunan no tienen con que defiendan su gula.	377.
Los prouechos que se figuen de la determinacion del ayuno.	378.
Ayunando todos ninguno se ensoberuesce.	379.
Peligro y vicio de la singularidad del ayuno.	379.
Mayor merecimiento ay en los ayunos determinados por la obediencia.	380.
Exemplo de la yglesia que determino dias de ayuno.	381.
<u>Dende el tiempo de los Apostoles se abstuuo la yglesia</u>	<u>fia</u>

Tabla.

fia de carne en sus ayunos.	385.
El ayuno es mas aparejado remedio contra las tentaciones de la carne que otros trabajos.	389.
Quanta cōueniēcia tiene el ayuno cō la oraciō.	449.
Ayuna para Dios quien sus ayunos endereça para darle gloria.	450.
Grande defuario es no endereçar el ayuno a gloria de Dios.	450.
Muchos sanctos hizieron grandes cosas con ayuno y oracion.	452.
Ayudase vno a otro la oracion y el ayuno.	454.
¶ Alleluya.	
Alleluya nunca se canta sin grande mysterio.	477.
Los Hebreos tenian cierta señal para leuantar su spiritu en el canto.	477.
¶ Amigos.	
Los amigos tratē entre si sus cosas y dexē las agenas.	3.
Mejor es la reprehension del amigo que la lifonja del enemigo.	55.
¶ Amor de Dios.	
Quien ama a Dios conuiene que ame al proximo.	11.
Amor de Dios incita el bien del proximo.	17.
El que obra no ha de ser forçado sino por amor y persuasion.	94.
El amor de Dios no se puede encubrir. Chrysostomo.	496.
Puede se amar Dios aun que no le veamos. C.	496.
Quien de verdad ama a Dios ama sus cosas. C.	497.
Quien ama a Dios ama a sus criados. C.	497.
Tres cosas prouocan a amar a Dios. C.	498.
El amor de Dios excede a todos los amores. C.	500.
La memoria de los beneficios rescebidos cria y acrecienta el amor. C.	501.
Por el amor d̄l mūdo se diminuye el amor d̄ dios. C.	505.
El q̄ ama a dios no cura de las cosas del mūdo. C.	506.
	Por

Tabla.

Porque el amor de Dios se llama sed. C.	507.
Quien a Dios ama siempre ama. C.	507.
Todas las cosas perecen sino el amor de Dios. C.	508.
El que ama a Dios es bien aventurado aun en esta vida. C.	512.
El q̄ ama a Dios en los trabajos rescibe cõsuelo. C.	512.
Amor del proximo.	
¶ Para el amor del proximo son menester obras.	11.
Amonestacion.	
¶ Amonestacion a los ricos, y a pobres.	278.
Amonestacion a los señores y sieruos.	279.
Amonestacion a los padres y hijos.	280.
Amonestacion a los maridos y casadas.	280.
Amonestacion a las biudas y donzellas.	280. 281.
Amonestaciones a los viejos.	281.
Amonestacion a los moços y moças.	281.
Amonestaciones comunes del Apostol.	281.
Amonestaua el Apostol cosas llanas para que dellas passen a las altas.	283.
Angeles.	
¶ Conuiene tambien hazer oracion a los angeles.	166.
Los angeles son embiados para nuestra salud.	167.
Los angeles forman figuras con que nuestro entendimiento contemple a Dios en esta vida.	223.
Los angeles conoscien las criaturas en Dios y en si mismas.	229.
Los angeles conosciendo las criaturas en si mesmas no se apartan de Dios.	eod.
Defampararon los angeles el tēplo de Hierusalē.	467.
Los angeles acompañan siempre nuestras yglesias.	eo.
Los angeles se juntan con los que loan a Dios.	468.
Los bienes que rescibimos de la compañía de los angeles.	468.

Espantan

Tabla.

Espátase los seraphines dela hermosura de dios. C. 499

¶ Apostoles.

Christo mando a sus Apostoles que no lleuasen alforja, mas que comiesen de lo que les diessen. 384.

Los Apostoles cantaron loores a Dios. 415.

Los Apostoles contemplaron a Dios por figuras. 230.

Los ministros del euangelio tuuieron mas clara contemplacion de Dios que los sanctos del testamento

viejo. 233.

Los Apostoles rescibieron las primicias del spiritu sancto mas perfectamente que todos. 234.

Locura es ygualar o auentajar algun sancto a los Apostoles. 234.

Quanta solitud renian los Apostoles de los proximos. 236.

Las obras y exemplos delos Apostoles, essas eran las de Christo. 236.

El Apostol escriuio sus cartas a todo el mundo en todas edades, 285.

Christo hablaua en el Apostol y en los prophetas. 286.

El Apostol siempre yua adelante en sanctidad. 287.

El Apostol amonestaua crescer en las mismas virtudes que auia amonestado. 287.

¶ Arrebatamiento.

El Apostol en su arrebatamiento pronúcio palabras. 124

Algunas vezes arrebatada Dios las animas de sus amigos sobre su naturaleza. 216.

A algunos prophetas mostro Dios sus mysterios sin figuras. 217.

El Apostol sant Pablo fue arrebatado vna o dos vezes, y vio la diuina essencia. 217.

No deue nadie procurar raptos ni reuelaciones sobre naturales. 218.

Tabla.

Algunas vezes sant Augustin era arrebatado.	219.
¶ Biudas.	
¶ Las biudas si no tienen hijos oren de dia y de noche.	152.
A las biudas amonesta el Apostol que siépre oré.	442.
¶ Bozes.	
¶ Quãdo las bozes estoruassen al spiritu mejor es dexar las.	115.
Algunas vezes las bozes leuantan mas el spiritu.	116.
¶ Buenas obras.	
¶ Mejor es acudir alas obras de justicia, que a las luégas oraciones.	152.
Quales obras es bien hazer publicas.	176.
Iusto es que siruamos a Dios por la mejor manera que pudieremos.	179.
Siempre ora quien no cessa de bien hazer. Religion es hazer obras de misericordia.	202.
Para la vida spiritual se requiere obras penitenciales y de misericordia.	203.
Por valor de nuestras obras no merecemos la gracia de Dios ni gloria,	258.
Aun los spirituales no se descuyden de las obras que les son cautela para no peccar.	272.
La obra buena no se ha de reprehender aun que se pueda hazer otra mejor.	320.
Ninguna obra pequeña dexa Dios sin galardón.	320.
El dia del juyzio traera Dios para nuestro descargo las obras que hizimos por los proximos.	320.
Castigara Dios las malas obras pequeñas.	321.
Misericordia es de Dios pagar a cada vno segun sus méritos.	321.
Con obras auemos de comprar el cielo ayudadas con la gracia.	321.
Quiere	

Tabla.

Quiere el señor que se publiquen las buenas obras para su gloria.	356.
La fe se muestra por las obras.	358.
Mas puede engañar quien finge spiritu, que quien finge obras.	359.
Auemos de començar por la disciplina de obras corporales, y acabar en spirituales.	363.
No podemos merecer con obras sino hechas voluntariamente.	375.
Las obras de charidad quando ay necesidad se deuen anteponer al cantar loores a Dios.	421.
Tiempos ay de obras de misericordia, y tiempos de loar a Dios.	422.
Mas se afficiona el hombre a sus propias obras, que a las ajenas.	425.
Pues dura siempre la necesidad de trabajar nunca nos descuydemos.	432.
Sancto es interrumpir a tiempo la contemplacion por la necesidad de los proximos.	437.
Todos los exercicios corporales combidan a los spirituales.	448.
No exceptara Christo de su sentencia a los que no hizieron el bien que pudieron y deuieron a sus proximos por contemplar.	238.
Por la charidad acrescentada en la oracion haze el deuoto finalmente las obras trabajosas.	480.
Al hombre spiritual muchas vezes conuiene cessar de orar actualmente, mayormente por obras de misericordia.	33.
Por la vida actiua se puede el hombre juntar con Dios.	304.

¶ Canto de la yglesia.

¶ La melodia del canto leuanta el spiritu. 25.

Tabla.

Del prouecho que trahe cantar los Psalmos. C. 511.

¶ Carne.

Si tu carne no esta domada, no puede tener paz spiritual. 17.

¶ Casados.

No se dara la corona de las virgines a los casados aun que ayan sido contemplatiuos. 99.

Ne se deue ygualar el comun de los Christianos con estado religioso. 101.

A los casados tambien pertenesce cõtẽplar a dios. 193.

Los actos carnales aun del matrimonio atibian la oracion. 194.

Contra los casados que por solo deleyte vsan del matrimonio tiene el diablo poder. 194.

A los casados aconseja el Apostol la oracion. 442.

Los casados pueden darse a oracion, pero mas los religiosos. 447.

¶ Castidad.

La castidad aprouecha mucho para la oracion. 442.

¶ Cerimonias.

Los religiosos que no guardaron las cerimonias perdieron el feruor del spiritu. 22.

Los loores de las cerimonias no derogar a los exercicios spirituales. 25.

Las cerimonias conseruan y disponen el spiritu. 35.

Las cerimonias son culto diuino. 36.

Nadie se ha de señalar en cerimonias singulares y estremadas. 37.

Los Apostoles y otros sanctos guardauan las cerimonias. 41.

El Apostol mandaua guardar las cerimonias a los perfectos

Tabla.

fectos como a los imperfectos.	50.
Las cerimonias de la ley vieja figurauan a Chño.	51.
Ala yglesia dio Dios nueuas cerimonias, que guardara hasta quel señor venga a juyzio.	52.
Las cerimonias Christianas y religiosas se ordenan para toda la vida.	52.
En las cerimonias y obseruancias religiosas es justa la dispensacion en necesidad, o quando fuessen contrarias a la charidad.	53.
Sin necesidad no se dispense en las cerimonias ni dispensar.	54.
La guarda de las cerimonias no causa descuydo de las virtudes del alma.	63.
La guarda de las cerimonias ayuda para conoscer el hombre a si mesmo.	68.
Las cerimonias no pueden ser causa de la pobreza del spiritu.	69.
Señalamos la frente con la cruz.	175.
Cerimonias llamamos las obras exteriores que manifiestan el spiritu.	315.
Significo la escriptura la deuocion spiritual por me- neos corporales.	316.
Como se llaman las cerimonias obras pequeñas.	322.
Las cerimonias significan los mysterios de nuestra salud.	323.
Las cerimonias siépre anduieron juntas cõ la fe.	324.
Tres estados del linage humano en que se diuersifican la fe y cerimonias.	324.
Las cerimonias desta vida son retratos de la adoracion de la gloria.	325.
La quarta razon de que por las cerimonias es la obediencia de la yglesia.	326.
Las costumbres vniuersales tienē costũbre de ley.	326.

Tabla.

A los ecclesiasticos y religiosos conuiene tener speciales ceremonias.	327.
Christo en sus oraciones vsaua de ceremonias.	329.
Christo leuantaua los ojos, derribaua se en tierra, cantaua hymnos.	329.
Reprouo el señor las ceremonias hechas cõ mala intencion.	330.
Aprouo el señor las ceremonias fieles.	330.
Cerimonias de los enfermos, ceremonias de los magos.	330.
Cerimonias del publicano, costumbre antigua herir los pechos.	330.
Los niños que cantauan Offanna.	331.
El baptismo de sant Iuan era ceremonia del baptismo de Christo.	331.
Nunca el Apostol reprouo las ceremonias fieles.	331.
La yglesia retuuu algunas ceremonias de los Indios, y algunas de los gentiles.	332.
Los Apostoles instituyeron muchas ceremonias a los fieles.	332.
La yglesia fue siempre acrescentando y tirando ceremonias.	333.
No es reprehensible hazer mudança de ordenaciones por la diuersidad de los tiempos.	334.
Santa razon por euitar escandalo de la guarda de las ceremonias.	336.
Las ceremonias de la yglesia, y de las religiones son por razones.	353.
Las ceremonias ayudan a la fe, speranza, y charidad.	354.
Semejança del official perfecto.	354.
Conuiene hazer las ceremonias con anima limpia de peccado.	355.

Tabla.

Las ceremonias muestran sanctos affectos.	355.
No quiera el hombre por las ceremonias contentar a otro hombre.	356.
No es reprehensible agradar a los hombres con las ceremonias que se hazen para gloria de Dios.	356.
Que las ceremonias publicas prouocã ha hazer lo mismo.	357.
Segundo fin de las ceremonias.	357.
Bien es hazer las cemonias publicas para edificar a otros.	357.
Semejança de como amparaua las cortinas al tabernaculo, assi las ceremonias a las virtudes.	365.
Las ceremonias son armas y defensa del alma.	365.
Las ceremonias son veredas derechas para el camino del cielo.	366.
Quien deshecha las obseruancias de su religion, deshecha las armas con que ha de pelear.	431.
Del descuydo de las ceremonias viene la perdida del feruor de spiritu.	432.
Las ceremonias disponen para la oracion.	440.
Poco o nada aprouechan las ceremonias fino crecen en virtudes.	441.

¶Charidad.

¶Las condiciones de la charidad del proximo.	296.
La charidad de Dios es causa de la charidad del proximo.	296.
Por la charidad del proximo, se cumple la ley de Dios.	296.
La mejor parte de Maria Magdalena, es juntar se con Dios por charidad.	304.
La charidad comunica los amigos con las otras cosas.	4.

Tabla.

Charidad haze quien auisa al deuoto indiscreto.	26.
Quien no quiere ser hermano, no diga con nosotros padre nuestro.	44.
La charidad haze creer bien de los hermanos.	58.
ningun hombre juzgue a otro de lo secreto de su razon pues no le ama.	57.
El fin de las leyes es charidad.	61.
De la charidad dependen todas las virtudes.	63.
Con yqual charidad mas merefce quien mayor pelea vence.	91.
La charidad da eficacia de merefcimiento a nuestras obras.	134.
Cada vno ha de procurar el bien de su hermano.	328.
La perfeccion de los tres votos de las religiones se ordena a la perfecta charidad.	359.
A la charidad endereçaron los sanctos las cerimonias de sus reglas.	441.
El hombre no nasce para si solo, sino para si, para Dios y para el proximo.	215.
No podemos en esta vida amar a Dios sin algun respeto nuestro, mas esto es de la morada del cielo.	224.
El termino de amar a Dios es amar le sin termino.	227.
Quien se despoja de toda afficion no puede ser vtil a los hermanos.	234.
La Ley y el Apostol mandan, que vn hermano tenga cuydado de otro.	235.
Sant Pablo desseaua apartar se de la conuersacion de Christo por la salud de los hermanos.	238.

¶ Christo.

¶ Por la consideracion de la humanidad de Christo se alumbrana nuestro entendimiento.	156.
<u>La meditacion de la vida y muerte de Christo encien-</u> <u>de nue</u>	

Tabla.

de nuestro corazón.	156.
En la pasión de Christo mostro Dios su amor mas que en otra cosa alguna.	156.
Dauid quando queria encender se en amor de Dios traía el mysterio de su encarnacion.	157.
Hazezillo de mirra de las penas de Christo.	157.
El hijo de Dios nos saluo por la mejor manera que pudo y supo.	179.
La gr̃a se nos da por el merecimiento de Christo.	259.
Los apóstoles en todas sus scripturas hazian frecuente memoria de Christo.	259.
Los apóstoles baptizauan en nombre de Christo.	259.
Los sanctos antiguos dessearon ardientemente el nombre de Christo.	260.
En Antiochia començaron los fieles a llamar se Christianos.	260.
Sin el nombre de Iesu Christo toda la scriptura es defabrida.	260.
El nõbre de Dios Tetragrãmaton se mudo en nombre de Iesu.	261.
Toda la philosophia de sant Bernardo era hablar de Christo.	261.
Los altos secretos son saber a Christo.	262.
Quiere Dios que los bienes de gracia y gloria sean primero significados.	323.
Los discipulos llamauan a Iesu Christo maestro y seño- r.	331.
El baptismo de sant Iuan era cerimonia del baptismo de Christo.	331.
Christo abrio el camino de la penitencia.	347.
Christo no vino a quebrantar la ley en los mandamientos de justicia.	360.
<u>Comia el seño- r cõ los estranos por ganar a todos.</u>	378.

Tabla.

El señor con sus discipulos guardaua pobreza en su mesa.	378.
Christo se preciaua de la obediencia, y por ella fue coronado.	381.
Christo mǎdo a sus discipulos que no lleuassen alforja, mas que comiesse de lo que les dieffen.	384.
No esta escripto q̄ Christo comiesse carne, sino el cordero pascual.	384.
Loa Iesu Christo a los buenos en la gloria.	413.
Porque Christo fue injuriado con bozes, es razon que le loemos con bozes.	415.
Christo por nuestro exemplo ayuntaua el ayuno con oracion.	452.
Christo en la cruz oraua.	452.
Christo tuuo todas las potencias del entendimiēto no ociosas, mas para sus officios.	232.
Christo tuuo vna sciencia que llaman sperimētal.	232.
Christo endereçaua todas sus obras para nuestra salud.	232.
La compasion y memoria que tuuo Christo de los necesitados de anima y cuerpo.	237.
La contemplacion de la humanidad de Christo es propria de los Christianos.	255.

¶ Christiano.

¶ La gloria del Christiano principalmente esta en el anima, pero necessario le es vestir se de ceremonias.	67.
Conuiene que los Christianos sean grandes de coracon.	180.
Aquel es verdadero Christiano que sigue al cuerpo de Christo, y todo lo pospone por el. V.	535.
Por	

Tabla.

Por las heregias se manifiestan los buenos Christianos
Vincencio. 536.

Las angustias que padescen los dudosos en la fe. Vin-
cencio. 536.

¶ Clausura.

¶ Del encerramiento de los monesterios. 393.

El encerramiento en los monesterios aprouecha para
huyr los negocios inuitiles. 394.

Aprouecha la clausura de los monesterios para caute-
la de los flacos. 395.

La constancia de los monges antiguos de no salir de
sus cellas. 395.

El encerramiento socorre a las tentaciones subitas. 396.

Aun a los muy fuertes religiosos es muy honesta la
clausura. 377.

La clausura es deleytable y prouechosa a los religio-
fos. 398.

¶ Confesion.

¶ Prouechosa costumbre hazer cada dia examen de la
conciencia. 268.

De la confesion, quanto bien es confessar amenu-
do. 269.

Semejanças de la presta confesion. 269.

En peccando nos confessemos. 270.

¶ Consejos.

¶ Saludable cosa es oyr consejos de muchos. 16.

No despreciemos los buenos auisos de los sabios. 48.

La disciplina en este tiempo mas a de dar tristeza que
regozijo. 75.

Los hermanos han de ser reprehendidos con blan-
dura.

Tabla.

dura.	75.
Conuiene buscar maestro para la vida spiritual.	184.
A los que no quieren tomar consejo dexa Dios muchas vezes engañar.	184.
Temerario seria quien en la vida spiritual se rigiesse por si solo.	184.
A sant Pablo mando Dios aprender de Ananias.	185.
Cada vno da consejo como quien es.	187.

¶ Contemplacion.

¶ Tanto mas gozaran de Dios, quanto mas cõ pureza le contemplaren en esta vida.	15.
El verdadero contemplatiuo no dexa facilmente su exercicio.	27.
La orden dedicada a vida contemplatiua y actiua es mas perfecta, que la que a sola contemplatiua.	34.
Santo Thomas varon doctissimo de grande contemplacion.	82.
A los contemplatiuos conuiene ser humildes.	108.
No piense el contẽplatiuo que el solo vee a Dios.	108.
Puede el hombre contemplar la diuinidad pronuncian do palabras con la lengua.	121.
Christo en su soberana contemplacion pronũciaua palabras.	122.
La madre de Dios en la eleuacion de su spiritu canto su cantico.	123.
Los prophetas en la eleuacion de su spiritu cantauan y prophetizauan.	123.
Sant Esteuan en viendo los cielos abiertos y el hijo de Dios hizo oracion con palabras.	123.
Los hõbres bolliciosos y apasionados son indispuestos para la contemplacion.	197.

Tabla.

- Los hombres puros y quietos son habiles para contem-
plar. 198.
- Seria dañoso que el hōbre para la vida actiua se diese
a contemplar, y al contrario. 199.
- El que no basta para la vida contemplatiua contentese
con la actiua. 199.
- Con amor y temor de Dios y perseuerante exercicio,
se hazen los hōbres habiles para contéplaciō. 199.
- A quien Dios leuantare a alta contemplacion sigala,
pero si le diere consideracion de su culpa detengase
en ella. 268.
- Sancto es interrumpir a tiempo la contemplacion por
la necesidad de los proximos. 437.
- Verdadera cōtéplaciō es arder en amor de Dios. 441.
- Quanto el hombre mas se ocupa en la tierra, mas se age
na de Dios. 443.
- La contéplacion es obra principal del spiritu sctō. 210.
- Contra los que aconsejan que se procure contemplant
a Dios sin ymages, y amor sin afficiones huma-
nas. 12.
- Podemos contemplar a Dios por su gracia segun nue-
stro natural, mas sobre el no lo auemos de procur-
rar. 218.
- Conuiene poner medida y regla en la contemplacion
de Dios. 243.
- La orden que se ha de tener para llegar a la contempla-
cion. 247.
- Quando Dios quiere leuanta el anima a la contempla-
cion. 248.
- No es razon aspirar a la contemplacion sino por sus
medios. 249.
- La necesidad de todos estos exercicios ante dela con-
templacion. 249.
- Ama

Tabla.

Ama Dios la contemplacion reglada por su fe y su yglesia. 252.

Ama Dios el silencio de admiraciõ de su grãdeza. 458.

Muchos impedimientos retrahen al anima de juntar se a Dios. 226.

Si no pudiere el hombre alcançar contemplacion no desconfie. 305.

La vida contemplatiua no es necessaria para la saluacion, la actiua si. 303.

Mejor es la vida contemplatiua que la actiua. 304.

¶ Corona.

¶ Lo que significa la corona de los clerigos y religiosos. 409.

La cerimonia de la corona abierta se ha de estimar mucho. 409.

¶ Principal cerimonia de la religion es el officio del coro. 411.

Sancto Domingo amonestaua a sus frailes que fuertemente cantassen. 419.

A los religiosos conuiene mas loar a Dios con bozes que a otros estados. 419.

Sancta ocupaciõ de los religiosos en los monasterios es cantar loores a Dios. 420.

Oyr cantar el officio diuino es prouechofo a los fieles. 423.

El officio diuino fortalece contra las tètaciones. 426.

El officio diuino vale contra el demonio. 427.

El officio diuino cantado liuianamente, o con tibieza culpable no es prouechofo. 428.

¶ Costumbres.

¶ Los spirituales zelan las buenas costumbres. 38.

Mas vale guardar la disciplina de las costumbres que aprender sciencia. 71.

Sancta

Tabla.

- Sancta costumbre confessar se muchas vezes a Dios y al confessor. 201.
- Las costumbres antiguas que no estan scriptas descendieron de los apóstoles. 333.
- Las republicas mudaron ordenaciones. 334.
- El humilde y Christiano a de guardar las costumbres de su patria. 336.
- Aun que se pudieffen mudar algunas cerimonias no se ha de hazer con escandalo. 336.
- La paz se cõserua cõ la cõformidad de costübres. 362.
- Las costübres d los primeros pfectos Christianos. 362.
- Los malos vsan mal de las buenas costumbres, mas no por esso se han de dexar. 424.
- ¶ Criaturas.
- ¶ De q̄ manera todas las criaturas bédizẽ al señor. 418.
- Al amor de las criaturas se a de poner tassa. 428.
- Procuremos con las criaturas no nos enreden cõ sus afficiones. 229.
- Para tratar con Dios en silencio callan todas las criaturas. 459.
- Exemplo de la contemplacion de sant Augustin. 459.
- ¶ Culto diuino.
- ¶ Sin el culto diuino exterior no se puede conseruar el interior. 12.
- El verdadero culto de Dios consiste en el coraçon. 59.
- ¶ Defunctos.
- ¶ Que se haga oracion por los defunctos. 168.
- Para confirmacion de la fe es prouechõsa la memoria de los defunctos. 169.
- ¶ Deleytes.
- ¶ Los plazerres del mundo distraen de la oracion. 469.
- Pocas vezes los plazerres del mundo se resciben sin pecados veniales. 469.

Tabla.

- Pocas vezes o nunca puede tener deuocion quien se da
 a plazeres mundanos. 470.
- Conuiene huir los deleytes de la carne para gozar del
 spiritu. 471.
- ¶ Descuydos. 5.
- ¶ Descuydos de los hombres spirituales. 5.
- ¶ Deseo. 307.
- ¶ Deseear las cosas de Dios, es de deseear. 307.
- ¶ Deuocion. 11.
- ¶ La suauidad del spiritu haze dulces a los trabajos cor
 porales. 89.
- Del feruor del spū brotan los gemidos y solloços. 124.
- De la deuociõ interior salē los loores exteriores. 133.
- Los peccadores algunas vezes tienen feruor y lagri
 mas. 196.
- El feruor de los peccadores se conuierte en daño sino
 se emiendan. 196.
- Muchas vezes el feruor d los peccadores es natural. 196.
- Los peccadores otras vezes tienen feruor procurado
 por el demonio. 196.
- El peccador con el feruor se haze soberuio. 196.
- Difficultoso es conoscer el feruor de gracia, o de natu
 raleza, o del enemigo. 197.
- Quãto se mouia S. Augustin cantãdo los psalmos. 425.
- Loando a Dios la lengua, haze lo mismo el alma. 426.
- La diligēcia q̄ se ha de tener cãtãdo loores a dios. 429.
- No se da la gracia de Dios a los q̄ gozã de deleites. 443.
- Quiē huye la cõsolaciõ d la carne busca la de dios. 453.
- No se deue poner termino a la deuocion, y gracia de
 la deuocion. 210.
- El coraçon vazio de deleytes hinche Dios de deuo
 cion. 453.
- Alcançada la deuocion no desfampare las virtudes mo
 rales

Tabla.

rales y la penitencia.	307.
Por la deuocion se renueuan las buenas costúbres.	310.
¶ Diabolo.	
¶ Engañosa persuasiõ del demonio al religioso que v se de su libertad.	46.
Astucia del demonio traher los hombres al mal cõ spe cie de algun bien.	47.
Astucia del diablo contra los religiosos.	78.
Los demonios son muy diestros guerreros, ni se vencē con solos buenos pensamientos.	272.
El diablo procura quitar nos el fruto de la oracion con vanos pensamientos.	433.
Los demonios figuran torpes animales para causar tor pes pensamientos.	474.
¶ Dios.	
¶ Presente esta Dios a los que se ayuntã en su nobre.	29.
Creamos que no dexara Dios engañar a los buenos.	48
Solo Dios no tiene mudãça. Muchos gustã ð Dios.	107
Galardona Dios aun los pequeños seruicios.	137.
Porque no dio Dios a los hombres todos los bienes jun tos, ni los libro de todos los males.	139.
Siẽp y ẽ todas las cosas tenemos necesidad ð Dios.	139.
Quiere Dios que le roguemos aun por lo que el nos quiere dar.	140.
Cõfiamos en Dios porq̃ el nos mãda q̃ le pidamos.	142.
Dios no haze diferencia de ricos a pobres, de nobles a viles.	193.
Dios lleva a los hõbres a lo bueno suauemente por su natural.	198.
Pone Dios tasa en las tribulaciones de los justos.	226.
Dios dio diuersos mãdamiẽtos en diuersos tiẽpos.	334.
Contra Dios es la murmuracion que se haze contra las religiones.	367.
Las obras de Dios son mãs que sus palabras q̃ tenemos	
c	scriptas.

Tabla.

- scriptas. 391.
- Por dios se hã d̄ d̄spciar todos lostesoros d̄l m̄do. 444.
- Cada mom̄to rescebimos nueua merced d̄ Dios. 246.
- Hase de contemplan Dios trino y vno. 250.
- Hase Dios de contemplan conforme a lo que nos tiene
reuelado. 250.
- Atribuyesse al padre creaciõ, al hijo la redẽpciõ, al spi
ritu sancto la justificacion. 251.
- Cõ todos los duoros habla Dios como cõ amigos. 457.
- Dios ama mucho nuestra compaõia. 457.
- Deue nos Dios lo que nos promete. 308.
- La hermosura inestimable de Dios. C. 498.
- El amor ardentissimo con q̄ Dios nos ama. C. 500.
- Las mercedes que de Dios rescebimos son innumera
bles. C. 499.
- Dios nos libra de todos los peligros. C. 502.
- Muchas mercedes nos haze Dios q̄ no sabemos. C. 503.
- ¶ Discreciõ.**
- ¶ La discreciõ es necessaria en todas las virtudes. 183.
- Aun lo que se haze bien y se offrese a Dios se ha de ha
zer con discrecion. 183.
- No es discrecion buscar la salud a geha con pẽrdida de
la propria. 436.
- ¶ Distracion.**
- ¶ Acudẽ los vanos pẽsamiẽtos cessando el feruor de la
oracion. 109.
- Padesce el hõbre en la oracion vanas fantasias. 109.
- El anima en la oracion rebuelue lãs imaginaciones de
las cosas passadas. 110.
- En el spiritu de tibieza ayudarã mejõr las oraciones de
palabras. 110.
- No pierde el merecimiento de la oracion quien con
tra su voluntad se distrae. 110.
- Si desiste el hombre voluntariamente de la atencion, o
al principio

Tabla.

al principio no la tuuo no mereſce orando.	110.
Mas vale dezir. 5. Pſalmos con atēciō, que todo el pſal- terio con diſtraction voluntaria.	111.
Deue el hombre perfeuerar en la oracion aun que con tibiaza.	111.
¶ Doctrina.	
No ſe deue eſcōder mas publicar ſe la buena doctri.	23.
Las doctrinas buenas y neceſſarias no ſe deuen callar por el eſcandalo.	26.
Las doctrinas morales enſeñan ſe para obrar ſe.	128.
Cōuiene tener maēſtro para enterder lo q̄ leemos.	185.
El hōbre virtuoso y docto reſpōde lo q̄ ha leydo.	186.
No d̄rrame el maēſtro ſu doctrina do no haze fru.	189.
No ſe ha de enſeñar la doctrina alta do no ay capa- cidad.	190.
El maēſtro humilde no enſeña coſas nuevas, y eſtrañas doctrinas.	190.
El camino viejo es mas ſeguro.	191.
Los peligros q̄ ayen eſeñar coſas altas a los rudos.	192.
Quales diſcipulos ſe hã de eſcojer pala vida ſp̄ual.	193.
Diuerſamente ſe han de enſeñar diuerſos eſtados.	193.
El hombre vicioſo o inconstante no es habil para do- ctrina ſpiritual.	195.
Quanto peligro ay de confiar la doctrina ſpiritual de todas las conciencias.	197.
Para todos es prouechoſa la doctrina de los ſacramen- tos.	277.
Los que enſeñan han ſe de cōformar con la capacidad de los diſcipulos.	277.
El Apoftol amoneſtaua diuerſos eſtados.	278.
Quiē quiere curar ſus paſſiones cure primero el cuer- po.	364.
Los ſcriptores moderen ſus doctrinas a la capacidad del pueblo.	208.

Tabla.

- Los sanctos suben en alto para contemplar a Dios y baxan para enseñar los pueblos. 209.
- La doctrina de costübres poco aprouecha sino se pone por obra. 483.
- Conuiene enseñar doctrinas morales. 277.
- Necesario es que se repita la doctrina de las virtudes morales. 304.
- Aquella es sana doctrina en que todos o los mas catholicos concuerdan. V. 517.
- Declarar se puede la doctrina catholica mas no inouarse. V. 541.
- Como los cuerpos crescen y son los mesmos asi la doctrina Christiana. V. 542.
- Como se multiplica el grano y echa cañas y espigas, pero el mesmo, asi la doctrina Christiana. V. 543.
- Los concilios declararon lo q̄ ante se creya. V. 545.
- ¶ Escandalo.
- ¶ Escandaliza a los ojos el religioso que no guarda su regla. 86.
- Grauemēte pecca quiē escandaliza a su hermano. 337.
- No es buē Christiano ni tiene spū factō quiē menosprecia el escādalo de sus hermanos. ¶ Estado. 338.
- ¶ El estado religioso fuē dado para bien del mundo, y asi se experimenta. ¶ Eucharistia. 19.
- ¶ Excelencia del sacramento de la eucharistia. 273.
- Rescibiendo el sacramento Dios mora en nuestras animas y ellas en Dios. 274.
- Como se rescibe este sacramēto spiritualmente. 274.
- Mas eficaz es la gr̄a del sacramēto q̄n se rescibe. 274.
- Quiso Dios que rescibiessemos este sacramento quādo la yglesia lo ordenasse. 274.
- Los primeros Christianos recibian cada dia este sacramento y despues no tan a menudo. 275.
- Comul

Tabla.

- Comulgar vna vez en el año es de obligacion necesario, de consejo cada domingo. 275.
- Ni vna ni muchas vezes no se ha de rescebir este sacramento indignamente. 276.
- Acrescencia de condenacion el sacramento indignamente rescebido. 276. ¶Exercicio corporal.
- ¶Quales se llaman exercicios corporales. 368.
- ¶Exercicio spiritual.
- ¶Muchos ay muy aprouechados con los spirituales exercicios. 13.
- Pregunta si para el exercicio spiritual impide las ceremonias. 30.
- Muchas vezes se engañara quien se funda en solo spiritu. 186. ¶Fe.
- ¶La constancia de los sanctos en guardar la antigua fe. Vincencio. 519. ¶Philosophos.
- ¶Los philosophos se pueden seguir en las cosas naturales y diuinas que no contradizen a nuestra fe. 220.
- Los philosophos tuuieron por imposible contemplar a Dios sin imagines. 221.
- Los phil. cõtēplarõ vn dios todo podero. y eterno. 251.
- Los philosophos alcançaron grandes secretos de Dios mas no el de su encarnacion. 255.
- ¶Gloria del cielo.
- ¶El hombre exercitado en la oracion facilmente leuanta y enciende su spiritu. 125.
- Los cuerpos glorificados loaran a Dios con bozes vocales. 315.
- Agora solos los spūs loã a Dios como los angeles. 316.
- En el cielo ninguna cosa ay que creer mas todo esta presente. 324.
- En la vida eterna no tendremos necesidad de imagines para entender a Dios. 222.

Tabla.

De la gloria del cielo.	245.
La meditacion de las cosas del cielo haze despreciar las terrenas. C. 510.	¶Gracia gratis data.
¶Pocos tienen la gracia de discernir los spiritus.	43.
La gracia es participacion de Dios.	259.
La contemplacion no es como las gracias gratis dadas que no obran para propria justificacion.	234.
Nunca esta mejor acompañado el hombre que con la gracia del spiritu sancto.	455.
La gracia de Dios preuiene a los que la dessean.	472.
¶Gusto.	
¶No se ha de tener en poco el gusto spiritual en la oracion que haze muchos prouechos.	114.
No nos auemos de llegar a la oracion vocal ni mental por el deleyte spiritual.	116.
El gusto spiritual da Dios a los principiãtes por atraer los a su amor.	117.
A los aprouechados y perfectos niega Dios algunas vezes la consolacion spiritual.	117.
La promptitud de la buena voluntad specialmente se puede tener sin el gusto de la oracion.	118.
Los efectos del gusto spiritual mas son de la gracia y de la charidad.	118.
Algunas vezes da Dios dulçura en la oracion a quien aun no es su amigo.	118.
La charidad alegra las animas, y la justicia y la obediencia y la gracia.	119.
No es razon limitar el gusto de la oracion los efectos de la charidad y la gracia.	120.
Grande deleyte spiritual rescibe quien rezando o cantando considera el sentido de las palabras.	120.
Sant Augustin sentia grande dulçura leyendo las scripturas sanctas.	120.

Tabla.

Quien en el mundo no tiene contentamiento busque le en Dios. 445.	¶ Hereges.
¶ Los hereges siempre amaron nouedades. V.	547.
Los hereges vsan a menudo de la sancta escriptura mal entendida. V.	547.
La astucia de los hereges con que vsan de la sancta scri ptura. V.	548.
Los hereges quierẽ remedar a los Apostoles y sanctos doctores. V.	550.
Los hereges siẽpre hizierõ guerra a los religiosos. 48.	
Los religiosos persiguen a los hereges.	49
Los hereges dieron ocasion a la quiebra de las religio nes persiguiendo las.	71.
Los hereges aun vsauan de cerimonias.	335.
Solos los hereges contradixerõ al habito distincto de los religiosos.	410.
Quantos males vinieron siẽpre cõ las heregias. V.	518.
A todos los Christianos y en todo tiempo conuiene huir los hereges. V.	546.
Las palabras soberuias de los hereges.	526. 539.
La heregia de algun notable varon es tentacion de los fieles, como la de Origenes y otros. V.	528. &c.
Los hereges confutan otras heregias para hazer creer la suya. V.	530.
Por las heregias se manifiestan los buenos Christianos. V.	536.
Nunca heregia se leuanto sino en particularidad de lu gar y de tiempo y de personas. V.	547.
Los hereges prometen q̄ en sus ayuntamientos se alcã ça la gracia de Dios cõ pequeño trabajo. V.	552.
Los hereges se cubren cõ las escripturas sanctas, como cõ pieles de ouejas y descubré se en los sentidos que les dan. V.	549.

Tabla.

¶Honrra.

¶No es mal q̄ el religioso hõrre y alabe su estado. 100.
Ha se de hõrrar a quiẽ Dios quiere q̄ sea hõrrado. 102.

¶Hombre.

¶Quiere Dios que vfemos de nuestro ingenio y memoria. 29.

Si el cerimonioso no es perfecto, de otra parte le viene no de las cerimonias. 37.

Ningũ hõbre puede saber el coraçõ de otro hõbre. 57.

Summa philosophia es el conõscimietno de si mismo. 127.

Con ambas nuestras dos naturalezas quiere Dios que le siruamos. 135.

Nuestros miẽbros se dizẽ y son templo de Dios. 136.

Cõpellamos nros miẽbros q̄ siruan a la justicia. 176.

Hombre es anima y cuerpo juntamente. 319.

Los hombres primero morarõ por los montes despues poblaron ciudades. 435.

El hõbre ha de tener cuydado no solo de su anima mas de su cuerpo. 239.

Flaqueza natural es llorar el hombre cõ las cosas prosperas. 3.

¶Humildad.

¶El fingido humilde confieffa sus defetos, y no quiere que otros se los diga. 75.

A los contemplatiuos conuiene ser humildes. 108.

Si nos comparamos a los antepassados conõsceremos nuestra poquedad. 181.

A los humildes enseña Dios su sabiduria sin estudio humano. 187.

A los humildes reuela Dios sus mysterios. 187.

Los fieles humildes an de seguir la doctrina de los sabios de la yglesia. 192.

La humildad haze al hombre perfecto. 298.

En la

Tabla.

¶ Yglesia.

¶ En la yglesia se ha de seguir la antigüedad la vniuersidad y el común cõfetiemento del pueblo chria. V.	517.
Yglesia catholica es la mesma q̄ vniuersal. V.	517.
La yglesia da a conõscer la verdadera fe y las heregias. V.	516.
La yglesia y las religiones condescienden a la flaqueza de los subditos.	382.
La yglesia sigue los exẽplos de Chro mas de lexos.	382.
La yglesia determino a los fieles dia de ayuno.	381.
Quien contradize temerariamente a los statutos de la yglesia q̄ere de hazer todo el estado ecclesiastico.	47
A la yglesia dexo Dios nuevas cerimonias q̄ guardara hasta que el seõor venga a juyzio.	52.
Dios q̄so q̄ vuiessẽ estados differẽtes en su yglesia.	105.
Llora la yglesia la sanctidad del tiempo passado.	181.
El spiritu sancto enseõa a la yglesia todo lo necẽssario para su saluacion.	190.
La yglesia instituyo cerimonias comunes.	326.
Las costumbres vniuersales tienen fuerça de ley.	326.
La yglesia es enseõada por el spũ sc̄to y por Chro.	333.
La yglesia se compara a la luna.	333.
Muchas yglesias istituierõ pticulares cerimonias.	336.
La yglesia por autoridad de Dios manda.	340.
Ay muchas yglesias y vna yglesia.	342.

¶ Ymages.

¶ No se adora la tabla o piedra de la ymagen.	165.
En la ley antigua mando Dios hazer ymages.	165.
Por la yglesia mãdo Dios q̄ se hiziesen ymages a los fieles.	165.
Los prouechos q̄ los fieles tienẽ de las ymages.	165.
Nicodemus pinto la ymagen de Christo.	166.
Sant Lucas pinto la ymagen de nuestra seõora.	166.

Tabla.

¶ Ymaginaciones.

- ¶ Siempre ha de procurar el hombre mayormente en la oracion despedir las vanas y malas fantasias. 213.
 Los philosophos tuuieron por imposible contemplar a Dios sin ymagines. 221.
 Los doctores contemplatiuos tienen por imposible entender a Dios sin ymagines. 221.
 Los Angeles forman figuras con que nuestro entendimiento contemple a Dios en esta vida. 223.

¶ Inclinationes.

- ¶ Las inclinaciones corporales hechas con spiritu son oracion muy accepta. 476.
 De las inclinaciones que se hazen en la oracion. 170.
 De derecho de las gentes se haze reuerencia vn hombre a otro. 170.
 En la reuerencia que a Dios hazemos guardemos la policia de la yglesia. 171.
 No estan limitadas las inclinaciones con que Dios se ha de adorar. 171.
 Muchas vezes se reuerencian los hombres con la misma inclinacion que Dios. 171.
 Las reuerencias & inclinaciones corporales leuãtan el coraçon. 172.
 El poner las rodillas en tierra. 172.
 El sacerdote en el altar leuanta las manos. 172.
 Herimos los pechos por castigar el coraçon. 172.
 Derribamos nos en tierra. 173.
 Ponemos nos de rodillas en entrãdo en la yglesia. 174.
 Quando el estar de rodillas o de otra manera impide al spiritu licito es dexar la cerimonia. 176.

¶ Iusticia.

- ¶ El justo primero acusa a si mismo. 4.
Nadie puede saber en esta vida q̄ esta en gracia sin special

Tabla.

cial reuelacion.	43.
Mas huelga Dios morar en nuestros cuerpos que en el templo de Hierusalen.	136.
Cōtra justicia es despojarse el hōbre d̄ toda afficiō.	239.
Ningū hōbre ay q̄ no tēga alguna cosa a su cargo.	239.
Cada vno ha de tener cuydado de su familia.	240.
Quiere el Apostol que paguemos lo que deuemos de coraçon.	240.
A los Reyes conuiene tener amor, cuydado y prouidēcia de sus vassallos.	240.
Nadie puede estar cierto de su justicia.	43.
¶ Ley de Dios.	
¶ El fin de las leyes es charidad.	61.
La ley de Dios principalmēte se ha de guardar con las almas.	62.
Ch̄no quiere q̄ se guarde lo mucho y lo poco d̄ su ley.	65.
La gr̄a de Dios haze leue el yugo de Christo.	90.
La ley es spiritual pero tambien es de obras.	107.
La ley Ch̄riana tiene mādamiētos y cerimonias.	340.
Las cosas graues acōsejo Christo, y no las mando con obligacion.	360.
No se ha de entender el euangelio como ley de solo spiritu.	211.
Dios no manda cosa imposible.	226.
¶ Limosna.	
¶ Rescibe Dios por suya el bien que se haze al pobre. Chrisost.	497.
Las obras de la limosna traera Dios a cuenta en el dia del iuyzio.	303.
De la limosna hallaras muchas cosas arriba en la particula, Buenas obras.	
¶ Ley humana.	
¶ La ley o estatuto no fuerça la voluntād.	375.

Tabla.

¶ Loores. de Dios.

¶ Cantando los loores de Dios viene el spiritu sancto al alma. C.	491.
Compuso Dios los psalmos para que el deleyte de cantar los nos prouocasse a loarle. C.	489.
La casa donde Dios se loa es yglesia. C.	493.
Las condiciones que se requieren para cantar loores de Dios. C.	494.
Donde quiera puedes loar a Dios cõ el spiritu. C.	495.
En la oracion deuen los que oran loar y bẽdezir a Dios principalmente por quien el es.	130.
Los prophetas y sobre todos el rey Dauid nos amonestan que bendigamos a Dios con palabras.	131.
Razonable cosa es honrrar a Dios con las palabras que el quiso ser honrrado.	131.
A los mas perfectos mas conuiene loar a Dios.	132.
Dauid en su vejez y perfecta sanctidad canto los psalmos.	132.
El cantar los psalmos conuiene a perfectos & imperfectos, a justos y a peccadores.	133.
Hazer gracias a dios es ceessario pa nra saluaciõ.	134.
Para loar a Dios es mejor la oracion prolixa.	147.
Los sanctos pontifices y concilios ordenarõ en la yglesia prolixas oraciones.	148.
Las aues loan a Dios a su modo porfiadamente.	148.
Para la salud es menester fe y confesion.	359.
Lo que primero Adam hizo en el paraíso fue loar a Dios.	411.
Despues de la resurreccion loarõ los sanctos a dios.	412.
La naturaleza inclina al hombre a que con la boz cante los loores de Dios.	412.
Los poetas antigos cantauan a gloria de Dios.	412.
Hõrrase dios cõ q̃ le loemos sin tener necesidad d̃ nuestrs	fros

Tabla.

ftros loores.	413.
Mando Dios a Dauid y Salomon que ordenassen cantores.	414.
La yglesia retuuu la solemnidad antigua de cantar loores a Dios y del encienso.	414.
Mas razon ay de loar a Dios en la ley de gracia, que en la de escriptura.	415.
Porque Christo fue injuriado con bozes, es razon que le loemos con bozes.	415.
Los Apostoles cantaron loores a Dios.	415.
Exemplo de Paulo y de Silas, que loaron a Dios.	415.
El poder de la boz del Apostol.	416.
Junta las razones por que deuemos cantar loores a Dios.	416.
Los sanctos prophetas nos amonestã q̄ cantemos.	417.
No se entienden las amonestaciones de los sanctos de solo spiritu.	417.
Injuria es de los cuerpos humanos no loar al señor.	418.
Loable cosa es componer hymnos y cantar los aun que no sean de la escriptura sagrada.	420.
Cantar loores a Dios ayuda a bien biuir.	426.
Las palabras de los loores de Dios estan mezcladas con amonestaciones.	426.
Los angeles acompañan a los que loan a dios.	429.
Quiere Dios q̄ en sus officios y loores aya grauedad y sanctidad.	474.
Los loores de Dios cantados con spiritu es perfectissima oracion.	475.
Escruuio Dauid psalmos para que los hombres de nuestra edad loen a Dios.	475.
Cantando los psalmos conformemos nos con el spiritu de Dauid.	476.
Los frutos que saca el deuoto cantor de los loores diuinos.	476.

Tabla.

uinos.	477.
La memoria del canto de los loores diuinos cõsuela el anima del deuoto.	478.
Quien canta los psalmos haze obligacion de no offen- der a Dios. C.	505.
¶Licion.	
¶La licion sancta y platicas sanctas ayudan a la ora- cion.	463.
Por la licion sancta sabemos los modos de orar que tu- uieron los sanctos.	464.
¶Libertad.	
¶Libertad Christiana es no seruir al peccado; ni a la ley vieja.	339.
Qual es la libertad de coraçon que los sanctos requie- ren.	215.
¶Libre aluedrio.	
¶Puede el hombre obedescer a Dios y no por su libre aluedrio.	139.
¶Libros.	
¶Que los scriptores deuē moderar sus doctrinas cõfor- me a la capacidad del pueblo.	208.
El Apõstol todas sus cartas escriue de virtudes mora- les, y reprehensiones de vicios.	277.
El peligro de los curiosos y osados para leer cosas al- tas.	208.
Mal es que se vayan oluidando los libros de los sanctos antiguos.	210.
Los libros antiguos enseñan el culto diuino y virtudes morales.	211.
La intencion deste libro es persuadir oracion.	483.
¶Maestro.	
¶Conuiene tener maestro para entender lo que lee- mos.	185.
	<u>Qual</u>

Tabla.

- Qual a de ser el maestro de la vida spiritual, sea spiri-
tual, sea letrado. 185.
- ¶ Maldades. 4.
- ¶ Maldades de los mundanos. 4.
- ¶ Maria virgen. 4.
- ¶ De los loores de la virgen Maria se facan grandes pro-
uechos. 158.
- Vn mismo loor es de la virgen y de su hijo. 158.
- La madre de Dios se llama cuello de la yglesia. 158.
- Ha se de inuocar la madre de Dios en todas las necesi-
dades. 158.
- La virgen Maria estrella de la mar. 159.
- La madre de Dios entendia a Dios con figuras. 231.
- La madre de dios traya continuamente en su memoria
los mysterios de su hijo. 254.
- ¶ Meditacion. 254.
- ¶ Por la meditaciõ de Dios crece la deuociõ que es pro-
posito firme de seruir a Dios. 301.
- En otras muchas cosas auemos de pensar que no son el
mismo dios. 244.
- Quan prouechoso es pensar siempre en la ley de
Dios. 244.
- Considerando la ley de Dios se acuerdan los pecca-
dos. 244.
- Pensando en nuestros peccados vendremos ala memo-
ria de la muerte, y pensaremos ansi mismo en el final
juyzio. 244.
- De la gloria del cielo, penas del infierno, de las obras y
beneficios de Dios. 245.
- En todas las cosas sanctas y virtuosas auemos de medi-
tar. 246.
- Para la meditacion bastan los hombres ayudados con
la gracia diuina. 247.

Tabla.

- La mas exelente meditacion es la de la diuinidad. 250.
- Consideremos los atributos diuinos. 250.
- Consideremos diuersos effectos atribuydos a cada vna de las personas diuinas. 250.
- Iunta con la contemplacion de Dios es necessaria la cõsideracion de la humanidad del redemptor, 252.
- La meditacion del cielo. C. 510.
- ¶ Ministros de la yglesia.
- Las ordenes y ministerios de los ecclesiasticos son para utilidad del pueblo Christiano. 327.
- El officio ecclesiastico es la principal de las ceremonias exteriores. 327.
- Contra los clerigos y religiosos que dizen el officio mal pronunciado. 327.
- Los ecclesiasticos han de procurar el bien del pueblo, por que del se sustentan. 328.
- Ayudadores fueron los Apostoles de Christo, y los põtifices. ¶ Monesterios. 341.
- En los monesterios en que mejor se guarda la regla ay mas virtudes. 64.
- El ayuntamiẽto de los hermanos ayuda a obrar de buena gana. 95.
- En los monesterios todas las cosas se han de hazer segun orden 377.
- Iuntandõse todos en vn seruicio se hazen mas fuertes y mas fauorecidos de Dios. 378.
- Del encerramiento de los monesterios. 394.
- La charidad junto los monesterios. 398.
- Los prouechos de la cõgregaciõ de los hermanos. 398.
- Las congregaciones son fauorecidas y amadas de Dios. 399.
- Conuino que los varones perfectos morassen entre los flacos. 435.

Tabla.

A los monesterios conuiene nbre de sanctos y les conuiene la sanctidad.	461.
Mas se offende Dios del que pecca en el monasterio, q̄ del que pecca fuera.	461.
Los monasterios combidan a oracion y exercicios espirituales.	462.
La compaa de los que sieruen a Dios le es muy agradable mas que los singulares seruicios.	462.
En el monasterio el exemplo y auiso de los fuertes anima los flacos.	463.

¶Mesa.

¶En la mesa ante de comer y despues es necessario loar a Dios.C.	492.
En los banquetes de los carnales se halla el demonio. C.493.	

¶Monges.

¶Los monges antiguos zelauan mucho el trabajo de manos y no consentian q̄ se dexase por la oraci.87.	
Los monges antiguos guardauan ciertas leyes.	342.
Basilio fue el primero que escriuió regla de religiosos.	343.
Loores de los antiguos monges.	352.
Los monges antiguos siempre orauan.	434.
En las persecuciones de la yglesia los monges dexauan sus moradas y se venian a las ciudades.	435.
Veniendo los mges a las ciudades no dexar el amor de la oracion.	436.

¶Mercedes de Dios.

¶Muchas mercedes rescebimos de Dios que no las entendemos.C.	503.
Dios nos libra de todos los peligros.C.	502.
Las mercedes q̄ dios nos haze son innumerables.C.499.	

¶Muerte.

¶Los sanctos desseau la muerte por ver a dios.C.509.	
-------------------------------------------------------	--

Tabla.

- El anima del hombre tiene aficion oculta a la melodia. 412. C. 490.
- Mando Dios a Dauid y Salomon que ordenasen cantores. 414.
- Por el deleyte de los oydos se despierta el coraçõ. 423.
- Yerro es querer mas el deleyte del oydo que la sentençia de lo que se canta. 424.
- Mas pecca el q̄ canta vanamente que el que oye. 425.
- Escarnescen los demonios de los cãtares liuianos. 428.
- Grãde mal es q̄ el cantor solamente quiera deleytar a las orejas. 474.
- No daña ni impide la armonia del canto al spiritu. 476.
- Quanto mas se detiene el canto, tãto mas se deleyta el spiritu deuoto. 477.
- Donde cantan defonestos cantares, o con animo defonesto se juntan los demonios. C. 491.
- ¶ Nouedades.
- ¶ Por seguir nouedades han venido grandes males al pueblo Christiano. V. 518.
- Por las escripturas de los sanctos se destruyeron las nouedades. V. 519.
- Los sanctos no se allegauan a parcialidad sino al vniuerso pueblo Christiano. V. 520.
- Los sanctos siẽpre se opusieron a las nouedades. V. 521.
- El Apostol amonesta q̄ huyamos las nouedades. Vinc. 522. 540.
- No se ha de oyr otra predicacion de euangelio sino la que esta ya rescebida. V. 523.
- La estima de si mesmo y codicia de nouedades hizo caer a Origenes. V. 533.
- La nouedad es como el viento en la parua que dexa el grãno y lleua la paja. V. 536.
- La locu

Tabla.

La locura de los que inuentan nouedades en la fe, y de los que las figuen. V.	538.
Tengamos la fe que rescibimos, nola que agora hallan los herejes. V.	540.
Si se permitieffe inouar algo de la fe seguirse hia gran de perdicion. V.	544.
Si las nouedades se rescibieffen seguir se hia que erraron los passados. V.	546.
Los hereges siempre amaron nouedades y los catholicos siempre amaron la antigüedad. V.	547.
Nouedades cerca estan de nouerdades:	190.

¶ Obediencia.

¶ El subdito ha de obedescer a su perlado aun q̄ le man de lo que es menos bien.	85.
Mas vale la oracion de vn obediente que de mil de los desobedientes.	87.
No es forçada la voluntad del que obra por obediencia.	92.
El religioso q̄ por su volütad se obligo aun q̄ despues sié ta pena en lo q̄ haze es voluntario.	93.
Excelente virtud la obediencia.	96.
Loan se en la scriptura los que no beuan vino por obedescer a su padre.	380.
Christo se preciaua de la obediencia y por ella fue coronado.	381.
La obediencia ayuda a la oracion.	444.
El desobediéte a la ley de Dios o de su perlado no esta dispuesto para la oracion.	444.
Por la cumplida obediencia es alguno perfecto.	295.
Cantemos a Dios con obediencia de sus mandamientos. C.	504.

¶ Obras corporales.

¶ Obras peniténçiales aun para la deuocion son necessa	rias.
--------------------------------------------------------	-------

Tabla.

rias.	12.
El valor de las obras corporales pende de la intencion del spiritu.	25.
Acaesce que las obras de la menor virtud son mayores que las de la superior.	34.
La piedad christiana consiste no solamente en spiritu mas en trabajos del cuerpo.	36.
Con las obras corporales profesa el Christiano la seruidumbre que deue a Dios.	36.
Muchos sanctos hizieron cosas que son mas para esparitar que para imitar.	43.
Castiga Dios a quien tiene palabras y no obras.	68.
Todas las obras corporales de la religion se reduzen a los tres voros.	84.
Muchos comiençan con sin fabor, que despues obran deleytablemente.	94.
Lo que Dios nos pide es obrar justicia y amar misericordia y sollicitud en su seruicio.	149.
Las obras de Christo son nuestro dechado.	150.
Quales obras traera Dios a juyzio.	303.
¶Ociosidad.	
¶Vacar a Dios no es ocio sino grande negocio.	456.
Contra los que en su silencio entienden en vanidades.	456.
No pretendieron los sanctos solo el silencio mas la oracion.	456.
Exémplo de Daudid q̄ en el tiempo de su quietud oraua.	457
¶Oracion.	
¶El feruor de la oracion fue muy continuo a los primeros religiosos.	18.
El que ora no haga meneos desusados.	37.
Presto derriba la tentacion al que alla sin calor de spiritu.	83.

Tabla.

El religioso dado a oracion si no guarda pudiendo lo q̄ manda su regla, no es buen religioso.	86.
No puede el buen religioso estar ni conseruar se sin oracion.	88.
La oracion de solas palabras no es oracion.	105.
Difinicion de oracion.	105.
La oraciõ de palabras cõ spũ se haze dezir mētal.	105.
Ningũ sancto entredize las palabras en la oraciõ.	105.
En spiritu ora quien con palabras y spiritu ora.	106.
En la oracion vocal y spiritual muchas vezes se agota la deuocion.	107.
Cesando el feruor de la oracion luego acudē los vanos pensamientos.	109.
Padefce el hombre en la oracion vanas fantasias.	109.
Deue el hombre pelear contra los vanos pensamiētos en la oracion.	109.
El anima en la oracion rebuelue las ymaginaciones de las cosas passadas.	110.
En el tiempo de la tibieza ayudaran mejor las oracio- nes de palabras.	110.
No pierde el merecimiento de la oracion quien con- tra su voluntad se distrae.	110.
Deue el hõbre pfeuerar ē la oraciõ aũ q̄ cõ tibieza.	111.
Muchas vezes niega Dios la consolacion al q̄ ora y des- pues la buelue doblada.	112.
El valor de la oracion esta en el spiritu.	113.
Deleytable es a Dios la oracion con palabras.	129.
La oraciõ no ayuda pa sola consolacion spiritual.	130.
Por la oracion merecemos gracia y gloria.	134.
La oracion es compañera de la fe y humildad.	134.
Por muchos titulos es loable la orõn y meritoria.	135.
Aceptissimo seruicio a Dios es la oracion.	136.
Aun que la oracion sea de menos trabajo es mas accepta	

Tabla.

a Dios que las otras obras.	136.
Por la oracion vocal satisfazemos a Dios.	138.
Por la oracion mental tambien satisfazemos.	138.
La oracion enflaquece la carne.	138.
La oracion es para pedir a Dios mercedes.	139.
Quiso Dios que Iesu Christo en quanto hombre pidiesse al padre.	140.
Quiere Dios que pidamos en la oracion para nuestros proximos.	140.
Quatro maneras de oracion manda sant Pablo.	141.
Manifestamos lo que pedimos no a Dios que todo lo sabe, mas para nuestra confesion.	141.
A la bondad de Dios pertenesce que nuestra oracion impetre.	142.
Algũa cosa no se puede merecer, y puede se impetrar, conuiene saber la perseuerança.	142.
Los sanctos oraron con palabras.	143.
Puesto que para Dios no son menester palabras no por esso es inconueniente orar con la boca.	143.
En la prolixidad de la oraciõ conuiene auer discreciõ como en todas las virtudes.	144.
Prolixamente orar con perjuizio de las obras de charidad y necesidad es vicio.	144.
Quãdo sin pesadumbre y hastio no podemos pasar adelante mejor es dexar de rezar.	145.
Mientras dura el spiritu no se interrũpe la oraciõ.	145.
Prouechosa es la oracion prolixa para impetrar.	145.
Para satisfazer es prouechosa la oraciõ prolixa.	146.
La oracion prolixa merecede mas.	147.
Muchas vezes començamos a rezar tibiamente y despues nos aferuoramos.	147.
Hablar mucho en la oracion para dobligar a Dios es malo.	148.

Tabla.

Burla Dios de los que oran prolixamente perseuerando en peccados.	149.
Christo oro al padre prolixamente.	150.
S. Frãisco por todavna noche oro cõ dos palabras.	150.
No mando Christo orar con solas las palabras del Pater noster ni siempre con aquellas mismas.	151.
Las palabras del Pater noster son mas agradables a Dios que otras.	151.
De creer que los Apostoles y sanctos algunos cõpusieron oraciones que agora no se allan.	151.
Sobre todas las oraciones es el Pater noster.	153.
No dexa Dios engañar en las palabras a los simples humildes.	154.
Deuota oracion de vn pastorzillo.	154.
No se enhaden los Christianos de las oraciones antiguas.	155.
Agrada se Dios de la oracion echa por terciaria de los sanctos.	160.
Hablamos cõ Dios y el cõ nosotros como hõbres.	171.
Oramos hazia oriente, el cuerpo de Christo esta en el cielo a oriente.	174. 175.
Los documentos de oracion quieren los coraçones tiernos.	195.
No es por demas declarar a Dios nuestros desseos con señales exteriores.	315.
Orã los fieles en pie en memoria de la resurrecçiõ.	323.
Viniendo los mōges a las ciudades no dexarõ el amor de la oracion.	436.
Los primeros religiosos fueron muy dados a oracion.	439.
Los sanctos instãtissimamēte psuadieron oraciõ.	439.
Los que se dan a deleytes no pueden tener el secreto de la oracion.	446.

Tabla.

Los que padescen tribulaciones estan dispuestos para la oracion.	446.
El incienso significa la oracion, porque derretido da olor.	447.
Poco prouecho trae debilitar la carne sino se fortalece el spiritu.	451.
Los sanctos no se aseguranã cõ ayunos sin oraciõ.	451.
Muchos sanctos hizieron grãdes cosas cõ ayuno y oracion.	452.
A peligro viue quien ninguna oracion tiene.	207.
Siempre ha de procurar el hombre mayormente en la oracion despedir la vanas y malas fantasias.	213.
Necessario es para la saluacion q̃ roguemos vnos por otros.	237.
El que ora se compara al aue.	453.
La cabeca del hombre tiene poca carne, y las aues de poca carne mas buelan.	453.
Ayuda se el vno al otro la oracion y el ayuno.	454.
Los monges antiguos en su soledad y silencio hablauan con Dios.	454.
Para orar aprouecha mucho cerrar los sentidos.	454.
La quietud en las oraciones comunes de los monges antiguos.	454.
La oracion es platica que tenemos con Dios.	458.
En todos lugares conuiene orar.	460.
Antes de oracion huyamos de parlerias para q̃ en ella estemos atentos.	464.
Las oraciones que compusieron los sanctos son mas de uoras que las modernas.	464.
La oraciõ sin intenciõ del alma, no es mōstruosa.	471.
Oye Dios a los q̃ orã callãdo y en solo el desseo.	472.
No oye Dios al q̃ ora sin intencion del spiritu.	473.
El anima ha de andar jũto cõ la lēgua en la oraciõ.	474.

Tabla.

Despues de los loores comunes se esconden los deuotos a oraciones particulares.	478.
De cantar los loores de Dios queda habituado el deuoto para la oracion mental.	479.
Dos maneras de oracion vnas breues otras de reposo.	479.
La oracion continua doma la carne y haze faciles los trabajos.	480.
Pide a dios nos conceda lo que aqui se ha persuadido.	483.
Costumbra la yglesia rogar al padre por su hijo, y al hijo por su passion.	141.
Christo enseno a orar con palabras.	143.
El pater noster contiene todas las peticiones que auemos de pedir a Dios.	151.
La oracion conserua y augmenta las virtudes.	301.
¶ Paciencia.	
¶ La paciencia obra perfeccion.	298.
¶ Passiones.	
¶ Los Stoicos no se despojauan de todas las passiones si no de las malas.	235.
¶ Paz.	
¶ Si tu carne no esta domada no puede tener paz spiritual.	17.
¶ Peccados y peccadores.	
Reprehenda se los peccados que verdaderamente lo son.	66.
Sola la voluntad del hombre es causa de su peccado.	70.
El apetito sensual inclinar puede, mas no forçar a peccar.	70.
Los peccadores algunas vezes tienen deuocion y lagrimas.	196.
El feruor de los peccadores se conuierte en daño fino se enmiendan.	196.
Muchas vezes el feruor de los peccadores es natural.	196.
Los peccados otras vezes tienen feruor procurado por el demonio.	196.
El peccador con el feruor se haze soberuio.	196.

Tabla.

Difficultoso es conoscer el feruor de gracia, o de naturaleza, o del enemigo.	197.
Los peccados nos apartan de Dios q̄ no nos oya.	355.
Adam y todo su linage por no ayunar fue lleno de miserias.	371.
La passion mayor haze menor el pecado quando no se busca.	395.
Los peccados veniales pierden el feruor de la charidad.	470.
Auemos de p̄sar a menudo nuestros peccados. C.	503.
Los peccados enuillecen al hombre. C.	504.
¶ Perfecto.	
¶ El Apostol no era perfecto de vltimada perfeciõ.	39.
El Apostol era perfecto de la perfeciõ possible en esta vida.	40.
Los perfectos no son esentos de las cerimonias.	40.
Sin special reuelacion ninguno deue tener a si mismo por perfecto.	42.
El Apostol mandaua guardar las cerimonias a los perfectos como a los imperfectos.	50.
A los aprouechados y perfectos mengua Dios algunas vezes la consolacion spiritual.	117.
No todos pueden ser perfectos.	127.
El perfecto puede tratar con Dios sin palabras.	128.
Todos han de procurar perfeciõ.	179.
Loable cosa es pedir a Dios mas perfeciõ para mas le seruir.	179.
Contra razon es que no nos contentemos con poco biẽ y nos contentemos con ser poco buenos.	180.
Los buenos cobdician la perfeciõ.	182.
Semejança del mercader, o del que caua oro.	321.
Conuiene tener cuydado de no perder vn puncto de merecimiento.	321.
	Los

Tabla.

Los dedicados a la gloria de Dios estos son los perfectos.	350.
Conviene ayunar y otros trabajos para llegar a la perfeccion.	352.
A la perfeccion conuido Christo despues de cumplidos los mandamientos.	360.
Luego en subiẽdo Christo al cielo algunos fieles siguen la perfeccion.	361.
A todos combida Dios que crezcan mas en su gracia.	430.
Aun los perfectos no han de procurar huyr todas las aficiones humanas.	214.
No es humildad ni cautela no querer ser perfecto.	180.
Querria el Apostol que sus discipulos creciesen en virtud de dia en dia.	283.
Nadie se ha de tener a si mismo por perfecto.	286.
No ay particulares personas conosciadas por perfectas en esta vida.	286.
Este nombre perfectos vsado es en la escriptura.	293.
Nadie se ha de tener por tan perfecto que no pueda errar.	294.
Las escripturas no limitan la perfeccion a la contemplacion.	294.
Perfecto es alguno por la guarda excelente de las virtudes.	294.
Por la cumplida obediencia es alguno perfecto.	295.
Por la charidad del proximo puede ser el hombre perfecto.	296.
Por el amor de los enemigos es el hombre perfecto.	297.
El rico que se guarda de todo peccado es perfecto.	297.
<u>La paciencia obra perfeccion.</u>	298.

Tabla.

Ezechias fue perfecto por sus virtudes.	298.
Noe por sus virtudes fue perfecto.	299.
A la perfeccion de las virtudes llamo el Apostol, y sant Iuan.	299.
Peligrosamente procura alguno alcanzar perfeccion menospreciando los consejos de Christo.	300.
¶ Perseuerancia.	
No se atibie el deuoto ni desista de lo comenzado.	206.
Porfie el que pide deuocion aun que se dilate.	307.
Haze Dios merced a quien porfia pidiendole.	308.
¶ Penitencia.	
¶ Tres partes necessarias de la penitencia.	264.
Sin contricion no se perdonan los peccados por amor ni contemplacion de Dios.	264.
Necessaria es expressa y formal contricion para perdon de peccados.	265.
A la Magdalena por el dolor fuerõ perdonados sus peccados.	265.
Aun los contemplatiuos deuen hazer memoria y doler se de sus peccados.	266.
La Madalena aun despues del perdon de sus peccados hizo continua penitencia.	266.
La medida de la contricion es no desconfiar el perdon.	267.
En el dolor sensible y en la afflicion del cuerpo es bien poner medida no en la contricion del alma.	267.
A quien Dios leuantare a alta contemplacion sigala, pero si le diere consideracion de su culpa detenga se en ella.	268.
El estado religioso es estado de penitencia.	345.
La penitencia de los religiosos.	346.
Christo habrio el camino de la penitencia.	347.
Sant Pablo se auenta jo a todos en trabajos.	348.

Tabla.

Los trabajos de la penitencia ayudan para la predicacion.	348.
Frutos dignos de penitencia son abstenerse de muchas cosas licitas.	349.
Como la dieta conuiene en la cura ansi la abstinencia en tiempo de la penitencia.	389.
Todos somos enfermos.	389.
La fe, charidad y misericordia limpian los peccados pero con la penitencia.	265.
¶ Pobreza.	
¶ El voto de la pobreza ayuda para la oracion.	443.
¶ Prelados.	
¶ Quiso el señor que los prelados tratē sus subditos tier nos blandamente.	117.
Los presidentes y maestros de los religiosos deueñ amonestar y persuadir la oracion.	440.
A los prelados y obispos sobre todos conuiene tener cuydado y amor de sus ouejas.	241.
Los obispos han de ser perfectos y contēplatiuos.	242.
Quien menosprecia a los mynistros de Dios, a Dios menosprecia. V.	553.
¶ Predicador.	
Los predicadores con trabajos se han de hazer fuertes.	348.
Figura de las trompetas de Moysen.	348.
Figura de Iosue contra los Madianitas.	349.
A los predicadores conuiene ante todas las cosas predicar penitencia.	349.
Como predicara penitencia quien no la haze.	350.
Los predicadores esten en la posada q̄ escogieron.	397.
Quando es prouechoso que los predicadores y spirituales se conformen a los mundanos.	407.
Los sanctos suben en alto para contemplar a Dios, y ba	xanpa

Tabla.

- xan para enseñar a los pueblos. 209.
- El predicador deue vsar diuersas maneras de dezir. 209.
- C. 489. ¶ Premio.
- ¶ La consideracion del premio haze faciles los trabajos. 90.
- ¶ Principiante.
- Biēauēturado es quiē ha comēçado a seruir a dios. 126.
- Deuen los hombres tenerse por pobres de virtud. 127.
- Auemos de començar por la disciplina de obras corporales, y acabar en spirituales.. 363.
- Dauid se tenia por principante. 126.
- Tienen agora necesidad los hombres de ser enseñados los primeros principios. 285.
- Costūbre es de Dios fauorescer a los principiãtes. 285.
- ¶ Prophetas.
- ¶ Los prophetas no teniã siēpre presente el spiritu prophetico. 186.
- A algunos prophetas mostro Dios sus mysterios sin figuras. 217.
- A otros prophetas reuelo Dios sus mysterios por figuras. 230.
- Moyfen y sant Pablo vieron la diuina essencia en esta vida. 230.
- Moyfē en la çarça vio la encarnaciō d̄l hijo d̄ dios. 230.
- Dauid en sus hiltorias entendia las obras y passiones de Christo. 230. ¶ Proçesiones.
- ¶ Sancta es la costūbre de la yglesia de ayuntar proçesiones. 462.
- ¶ Prudencia.
- ¶ La prudēcia delos carnales y infieles es la que reprueua el señor. 187.
- Los simples han de ser prudentes para lo bueno. 188.
- El maestro spiritual ha de ser humilde y prudēte. 189.

Tabla.

Prudencia es enseñar conforme a la capacidad del discipulo.	191.
Seria dañoso que el habil para la vida actiua se diessse a contemplar, y por el contrario.	198.
Los medtos se han de escoger conforme al fin q̄ se pretende.	386.
Si es imposible cessa el consejo y la prudencia y la virtud.	226.
La benignidad del Apostol q̄ m̄do beuer vino a Timotheo por sus enfermedades.	239.
¶ Purgatorio.	
¶ Que se haga oracion por los defunctos que estan en purgatorio.	168.
Enel purgatorio se q̄man las animas pa limpiarse.	169.
A quales defunctos aprouechan las oraciones de los biuos.	169.
Enel purgatorio no podemos merecer ni desmerecer.	146.
¶ Psalmos.	
¶ Los siete psalmos penitenciales oracion muy loable.	168.
Los siete psalmos son mas propios para hazer penitencia.	168.
Sant Augustin a la hora de su muerte rezo los psalmos penitenciales.	168.
Costumbre monos a cantar psalmos aun que no los entendamos. C.	494.
Compuso Dios los psalmos para que el deleyte de cantar los no pronocasse a loarle. C.	489.
¶ Religioso.	
El feruor de la oracion fue muy continuo a los primeros religiosos.	18.
Las culpas en los religiosos son mas graues que en los seglares.	17.
	<u>Pecca</u>

Tabla.

Peccados de religiosos.	20.
No es bien que el religioso por su culpa pierda la honrra que por su estado merefce.	21.
Los religiosos que no guardarō las cerimonias perdieron el feruor del fpiritu.	22.
El religioso no es obligado a fer sumamēte pfecto.	35.
El religioso que pertinazmente no guardaffe las cerimonias feria escandalizador y fediciofo.	44.
Deue fe perfuadir al religioso que guarde amorofamēte y de coraçon fu regla.	46.
Engañofa perfuafion del demonio al religioso que vfe de fu libertad.	46.
Los hereges fiēpre hizierō guerra a las religiones.	48.
Los religiosos perfiguen a los hereges.	49.
Falfa acufacion es dezir que los religiosos ponen fu fin en las cerimonias.	58.
Lo primero que mandan las reglas de los religiosos es charidad.	60.
Injuria haze a Dios quien culpa al religioso por que guarda fu regla.	62.
Los religiosos que no guardan fus reglas iufamente fon reprehendidos.	63.
Indignos fon de nombre de religiosos los que guardan las cofas pequenas de fu regla, y no las mayores.	63.
El religioso que no guarda fus cerimonias prefto fe haze viciofo.	64.
Grandes virtudes de los antiguos religiosos.	72.
Fruituofas predicaciones y confejos de los antiguos religiosos y milagros.	72.
No es buen religioso quien no guarda fu profefion cō proposito del alma.	80.
No fe pueden guardar los votos de la religion fin los <u>propositos del alma.</u>	80.

Tabla.

- El exercicio de la oracion mucho más cõuiene a los re-
ligiosos que a los seglares. 83.
- El religioso bien obseruante de su regla, no es por esto
mal religioso porq̃ no tēga exercicio de oraciõ. 84.
- Escãdaliza a otros el religioso q̃ no guarda su regla. 86
- No puede el buen religioso estar ni conseruarse sin ora-
cion. 88.
- El religioso mal obseruante no puede tener verdadera
deuocion. 89.
- Todos los religiosos auian de ser deuotos. 96.
- Mas religiosos ay deuotos que seglares tantos por tan-
tos. 96.
- En muchas virtudes lleuan ventaja los religiosos a los
seglares aun que en oracion les excedan. 96.
- No es mal q̃ el religioso hõrre y alabe su estado. 100.
- No solo los Apostoles mas los que imitaren sus vidas
se sentaran con Christo a juzgar. 102.
- Nadie puede saber los trabajos de los religiosos sino
quien los passa. 347.
- Nadie puede saber las consolaciones de los religiosos
sino quien las gusta. 347.
- Los religiosos buscan con mas cuydado el comun fin
de todos los fieles. 360.
- Los religiosos santamente entienden en los negocios
de charidad. 394.
- El derecho tiene en muchas cosas por muertos a los re-
ligiosos. 396.
- El estado religioso diffiere de los otros como vn gene-
ro de otro. 404.
- No todos los religiosos rienen partes para procurar la
salud de las almas. 421.
- Las ordenes sucedieron a los monges antiguos. 434.
- El religioso se ha de descuydar d̃ si como la oueja. 445

Tabla.

- Los casados pueden darse a oracion però mas los religiosos. 447.
- Consuelo de los religiosos es ser perseguidos del mundo. 50.
- ¶ Religión. 50.
- ¶ Quien con recta intencion viene a la religion siempre es mouido por el spiritu sancto. 45.
- Dios enseñó a los instituydores de las ordenes como las fundassen. 76.
- Sin spiritu de dios no se puede subfstrar la religion. 76.
- No esta aora tan perfecta la religion como en sus principios. 76.
- Dende la religion aunque imperfecta se defien den mejor los hombres del enemigo que dende la conversacion seglar. 79.
- Sin los exercicios de meditacion y contemplacion se cumple el estado de la religion. 81.
- En la guarda de los tres votos consiste la perfeccion de la religion. 82.
- Las religiones se ordenan como a superior fin a la charidad. 82.
- La gloria del estado religioso no esta en da contemplacion sino en sus tres votos. 80.
- Ay speciales religiones aun que es vna la religion Christiana. 342.
- La authoridad y razones de las speciales cerimonias de los religiosos. 342.
- Los instituydores de las ordenes se llaman Patriarchas. 343.
- Las reglas de los religiosos se sacaron de las escripturas sanctas. 343.
- Las reglas de los religiosos nacieron de la charidad y de las otras virtudes. 344.
- Las re

Tabla.

- Las reglas de los religiosos no tratan largamente de las virtudes mas breuemente como leyes. 344.
- Las reglas disponen la policia exterior. 344.
- Por la disciplina religiosa mas facilmete se adquiere y se conseruan las virtudes. 345.
- Segunda razon de los religiosos porque les conuienen las cerimonias. 345.
- El estado religioso es estado de penitencia. 345.
- Otras penitencias y votos se comurã en la religiõ. 345.
- La religion es estado de perfeccion. 350.
- A los pueblos llama Dios por mandamiẽtos comunes, a los religiosos por especiales. 351.
- Figuras de los patios del templo. 351.
- La religion es antigua como la yglesia. 361.
- Los religiosos se ayuntaron por la amonestacion del Profheta. 361.
- De los primeros fieles perfectos manaron las religiones. 362.
- Las ordenes son instituydas para edades y disposiciones medianas. 363.
- La luz y sabiduria con que fueron constituydas las religiones. 367.
- Contra Dios es la murmuracion que se haze contra las religiones. 367.
- Condesciende la yglesia y las religiones a la flaqueza de los subditos. 382.
- Las religiones por special titulo se llaman ordenes. 403.
- Las reglas de los religiosos no estath yeron de la oracion sino los exteriores exercicios. 439.
- ¶ Rosario de nuestra seõora.
- ¶ Rosario de nuestra seõora, oras de la cruz y de nuestra seõora.

Tabla.

- Sacramento.** Debe hazer ante todas las cosas mención de los sacramentos. 258.
Por los sacramentos participamos la gña de Chño. 262.
En los sacramentos obra el spiritu sancto y la virtud de la pascion de Christo. 262.
Por los sacramentos se distinguen los fieles de las otras gentes. 263.
La diferencia de los sacramentos de la yglesia a los antiguos. 263.
- Sacrificios.** Quiere Dios que le sacrificemos en la concordia y sin escandalo de nuestros próximos. 289.
- Sanctos.** Loable cosa y prouechosa inuocar a los sanctos. 159.
Sancto Ambrosio començo a cantar hymnos a los martyres. 169.
La yglesia haze mención de los sanctos en el cantó de la missa. 160.
Agrádase Dios de la oracion hecha por tereceria de los sanctos. 160.
La ordenacion de Dios se effectua por las oraciones de los sanctos. 160.
Por los ruegos de los sanctos rescobimos grandes mercedes. 160.
La oracion penetra hasta los sanctos. 161.
Hallamos piadosos los sctos quando los rogamos. 161.
De la veneracion de las reliquias de los sanctos. 162.
Milagros de las reliquias de los sanctos. 162.
La cabeza de sant Iuan Baptista. Reliquias de sant Iuan Chriostomo. 163. 164.
Todos los fieles saben la medida de la veneracion de los sanctos. 164.
No se adora la tabla o piedra de la ymagen. 165.

Tabla.

- Acuerda se Dios de los sanctos passados y por sus ruegos perdona a los peccadores presentes. 484.
- Si cotejamos la sanctidad de los passados con nuestras vidas auremos verguença. 484.
- Cuétã se en la escriptura los hechos de los sanctos para nuestro exemplo. 289.
- Magnifica el Apostol a los sanctos antiguos. 289.
- ¶ Satisfacion.
- ¶ La satisfacion dada en penitencia de oracion siempre se entiende vocal, y assi se ha de cumplir. 136.
- Pues con anima y cuerpo offendemos con ambos satisfagamos. 139.
- Quiere dios q̄ le satisfagamos por nuestras culpas. 270.
- Cõtentase Dios cõ la satisfaciõ q̄ podemos hazer. 270.
- Las obras de la satisfacion han de ser buenas y trabajosas. 270.
- Quanto agrado á Christo la satisfaciõ de Zacheo. 271.
- Las obras de la satisfaciõ son pa cautelas de culpas. 271.
- ¶ Sciencia.
- ¶ La sciencia quanto es de si humilla al hombre. 71.
- ¶ Sancta escriptura.
- ¶ En el sentido de la sancta escriptura se ha de seguir la vniuersidad, la antiguedad y el comun consentimiento. V. 553.
- La alegria de las escripturas ha de ser conforme a la fe y buenas costumbres. 67.
- Que significó la higuera que maldizio el Señor. 68.
- Sant Augustin sintia maravillosa dulçura leyendo la escriptura sancta. 120.
- La meditacion sin licion muchas vezes es vana o falsa. 153.
- Las escripturas sanctas se hã de leer cõ humildad. 185.
- Entodo quanto hizieremos miremos la escriptura sa-

Tabla.

- En la sagrada escriptura está los fuertes instimulos de amor. 168.
- No se deue fiar el hombre en su juyzio sin autoridad sagrada. 171.
- General amonestacion de todas las escripturas es de las virtudes. 288.
- En las escripturas mayormente en la ley de gracia se amonesta frequentemente la oracion. 293.
- La sancta escriptura da a conoscer la verdadera fe, y las heregias. V. 516.
- Los hereges alegan a menudo la escriptura sancta mal entendida. V. 547.
- ¶ Seglares. 31.
- Muchos seglares excedé a los religiosos en spiritu. 31.
- Diferencia entre seglares y religiosos. 351.
- ¶ Silencio. 392.
- ¶ Tiempo ay de callar y tiempo de hablar. 390.
- Los parleros comunmente faltan en obras. 391.
- En las casas de Dios a de auer grauedad y silécio. 391.
- Marauilloso silencio que guardan a los Indios en el templo. 392.
- Las virtudes del silencio a todos los Christianos son cōmunes. 392.
- Mucho mas cōuiene a los religiosos el silécio. 392.
- El silécio cōueniētemēte se mada a los religiosos. 393.
- A la soledad subcedio el silencio. 454.
- En el silencio goza el anima a sus solas de Dios. 455.
- Quiē refrena su lengua es perfecto. 498.
- ¶ Soberuia. 401.
- ¶ La soberuia sola toma ocasiō de las buenas obras. 401.
- A los sabios soberuios escōde dios sus mysterios. 187.
- Soberuia de los falsos spirituales. 192.
- Ayunando todos ninguno se ensoberneſce. sup. 379.

Tabla.

- Peligro y vicio de la singularidad en los ayunos. 379.
- Contra la humildad es querer contemplar a Dios sin ymagines. 228. ¶ Spiritu sancto.
- ¶ Nadie deue tener por cierto que es instigado por el spiritu en cosa singular. 43.
- Muy principal señal de la presençia del spiritu sancto es la paz y concordia. 44.
- De q̄ manera el sp̄u sancto ruega por los sanctos. 495.
- ¶ Spirituales.
- ¶ Conuiene desfraygar los vicios primero para la vida spiritual. 195.
- Los medios para entrar en la vida spiritual. 201.
- La limosna es ala de la oracion. 201.
- La limosna tiene virtud de oracion. 201.
- No puede auer vida spiritual con peccado. 202.
- Para la vida spiritual se requieren obras penitenciales y de misericordia. 203.
- Para la vida spiritual primero se desfraygué los vicios y ocasiones dellos. 203.
- Para la vida spiritual conuiene primeramente regir el cuerpo. 204.
- Para la vida spiritual conuiene primero exercitar virtudes morales. 204.
- Enseñar vida spiritual sino por estos medios es grande yerro. 205.
- Muchos aman la vida spiritual porque es menos trabajosa y no costosa. 205.
- Quien por dar se a vida spiritual yerra, mejor le fuera dar se a negocios honestos. 337.
- Quando se huyen los vicios carnales teman se los spirituales. 431.
- El spiritu ayuda a la buena composicion de los sentidos corporales. 448.

Tabla.

- El spiritu fuerte sojuzga la carne. 486
- Aun que cesse de orar el deuoto quando cõuiene toda via es spiritual. 33.
- El verdadero spiritual no pierde facilmente la deuocion. 27.
- Por el proposito de vida spiritual se llama el hombre spiritual aun q̃ no perseuere siempre en oracion. 34.
- Los spirituales zelan las buenas costumbres. 38.
- El hombre spiritual cumple libremente por la charidad lo que manda la ley. 45.
- Amonesta el Apostol y amenaza a los varones spirituales que se conformen en su doctrina y estilo con la catholica yglesia. V. 554. ¶ Supersticion.
- ¶ Supersticion es vsar nueuas cerimonias como ecclesiasticas. 175.
- Supersticion es tener algun dia por aziago. 332.
- ¶ Templo.
- ¶ Nuestros miembros se dizẽ y son tẽplo de Dios. 136.
- Mas huelga Dios morar en nuestros cuerpos, que en el templo de Hierusalem. 136.
- Antiguamente en las casas se auian los Christianos como en las yglesias, agora en las yglesias como en las casas. 181.
- Exemplo de la continuidad de los frayles primeros en las yglesias. 459.
- En todo lugar podemos y es bien orar, pero mucho mejor en la yglesia. 460.
- Los templos y oratorios de los religiosos combidan a orar. 465.
- Exemplo de Daniel para orar en el templo. 465.
- Las ventajas de los templos de los Christianos al de Hierusalem. 465.
- El templo de Hierusalem mouia admiracion de Dios por sus

Tabla.

- por sus riquezas y lauores. 465.
 Las ymagines de los templos incitã a loar a Dios. 466.
 Desampararõ los angeles el templo de Hierusalẽ. 467.
 Los Iudios religiosos veniã a morar a Hierusalẽ por
 estar apar del templo. 394.
¶ Tentacion.
**¶ Presto derriba la tentaciõ al que hallã sin calor de spi
 ritu.** 83.
 No desmerece el hombre por la contradicion de la
 sensualidad si la voluntad esta firme. 90.
 En el camino de Dios conuiene no boluer atras por los
 desseos de la carne. 92.
 Como vencieron los sanctos las tentaciones. 272.
 Exemplo como el apostol fant Pablo vencio las tenta
 ciones. 273.
 La carne no domada pelea contra el spiritu. 386.
 Cada dia auemos menester focorrõ para las tentacio
 nes. 387.
 Contra las tentaciones carnales el mejor remedio es
 huyr. 388.
 El ayunõ es mas aparejado remedio contra las tenta
 ciones de la carne, q̃ otros trabajos corpõrales. 389.
 No se han de dexar crecer los primeros mouimientos
 a peccar. 396.
 Los que son tentados en la fe acojan se al puerto de la
 yglesia. V. 537.
¶ Theologia.
**¶ La theologia toma sus principios de la vision clara
 de los bienauenturados.** 344.
¶ Tibieza.
¶ La tibieza prouoca Dios a vomito. 428.
 El spiritu sancto y los angeles desamparan a los que vo
 luntariamente cantan vanamente. 436.

Tabla de T.

- A todos combida Dios que crezcan mas en su gracia. 430.
- Del descuydo de las cerimonias viene la perdida del feruor de spiritu. 432.
- Los que no lloran las faltas de spiritu son mas de llorar. 432.
- No se entibie el deuoto ni defista de lo bien començado. 436.
- ¶ Trabajos.
- ¶ De trabajos hallaras muchas cosas arriba en la parte, Obras.
- ¶ Virgindad.
- ¶ La excelencia de las virgines sobre las casadas no esta en la oracion. 97.
- La virgindad dispone para la oracion. 97.
- La limpieza del anima, y entereza de la carne por amor de Dios es la gloria de las virgines. 98.
- La virgindad y el martyrio no son necesarios para la saluacion. 98.
- ¶ Virgines.
- ¶ Charidad y humildad son proprias virtudes de las virgines. 98.
- No se negara su corona a las virgines aun que no ayán desido contemplatiuas. 99.
- Las virgines tienen mas libertad para orar. 102.
- ¶ Virtudes.
- ¶ La virtud mayormete la charidad haze liuanos los trabajos. 106.
- Notes necesario que en las obras de las virtudes siempre pongamos el fin delante. 115.
- No miremos a los viciosos, sino a los mas virtuosos. 181.
- Los trabajos corporales de la religion son para adquirir y

Tabla.

Orir y conseruar las virtudes.	364.
Las virtudes del alma agradan mas a Dios.	364.
No consiste la justicia Christianamente en las ceremonias sino en las virtudes del alma.	366.
Menos preciauan los sanctos la salud y vida corporal por la virtud.	386.
Las virtudes disponen para la oracion.	440.
En la charidad se encierran todas las virtudes.	63.
La oracion conserua y augmenta las virtudes.	301.
Por el habito y proposito se llama alguno deuoto.	33.
Mas virtuosos fueron los primeros Christianos.	285.
Todas las virtudes tienen grados y perfection.	287.
La virtud consiste en vn medio mas no en vn punto.	288.
General amonestacion de todas las scripturas es de las virtudes.	288.
Ninguna cosa ay mas prouechosa en la vida q̄ las virtudes morales.	288.
Grandes virtudes de Iob.	290.
Grandes virtudes de Tobias.	291.
A la perfection de las virtudes llamo el Apostol y sant Iuan.	299.
Conuiene exercitar se primero por largo tiempo y trabajo en las virtudes morales.	304.
Quien no se exercito en virtudes siendo tentado se hallara vazio.	305.
Quien trabajare en las virtudes pida la deuocion.	306.
El spiritu que passa por las virtudes viene suauemente.	309.
Por muchos actos se criian los habitos de las virtudes.	304.

¶ Vestidos.

¶ Quanta vanidad es querer agradar con los vestidos.	401.
------------------------------------------------------	------

Tabla

- Los vestidos son nota de captiuidad. 401.
Los senadores Romanos vsauã differête vestido. 403.
Los emperadores vsauan vestir se de pùrpura. 403.
Los philosophos se vestian de ropas roçagantes. 403.
Diuerfos estados vsauan diuerfos trajes. 403.
Pierden se las buenas costumbres por la defordê de los vestidos. 403.
Quiere Dios que los suyos especiales anden specialmente vestidos. 404.
Mando Dios a los sacerdotes y pueblo de los Iudios traer habito distincto. 404.
A muchos antiguos sanctos mando Dios traer diuerso vestido. 405.
Quan pobremête se vestian los môges antiguos. 406.
Los sanctos monges hazian milagros con sus vestidos. 406.
Votos.
Sanctificã se los hombres a Dios por voto de vida particular. 406.
La perficion de los tres votos de las religiones se ordena a la perfecta charidad. 409.
Qualquiera obra hecha por voto ptenesce a la patria. 480.

FIN DE LA TABLA.

Quien no se exercita en virtudes siendo tenido se ha-
llara vaxio.
Quien tratare en las virtudes pide la deuocion.
El spiritus que passa por las virtudes viene suave.
Por muchos actos se crian los habitos de las virtu-
des.
Quantas vanidad es querer agardar con los vesti-
dos.

❁ D I A L O G O

SOBRE LA NECESSIDAD, Y
obligacion, y prouecho de la oracion,
y diuinos loores vocales: y de las
obras virtuosas, y sanctas ceri-
monias que vsan los Chri-
stianos, mayormente
los religiosos.

Compuesto por fray Iuan de la cruz, de la
orden de los Predicadores.

COMIENÇA EL DIALOGO.

ANTONIO.



N dia de los passados me affligio mu-
cho mas de lo acostũbrado la tristeza,
que nunca poco, o mucho me dexa. Y
cõ sobrada fatiga y cuydado hablaua
comigo mismo desta manera. No dudo q̃ todos
quantos me vieren (mayormente si por algunos
dias nos conuersaremos) conosceran no solo en
mis palabras, mas en mi semblãte parte de la cõ
goxa, que tengo dentro del alma: por que no con
sola la voz manifiesta el hombre lo que le duele
en el coraçon (especialmẽte si muy a menudo lo
rebuelue) mas en sus ojos y frente, y en todo el
rostro lo descubre. Porque los ojos miran a la
tierra, donde començo la humana miseria el dia

A que

que pecó al primer hombre, y donde todos los hombres se bolueran en el polvo, de que fueron criados. La frente se arruga, y las cejas caen sobre los parpados de los ojos, y finalmente toda la cabeza se abaxa mostrádo que todo el hombre está abatido con dolor y trabajo. Mas también se, que nadie podrá entender quanta es la fatiga que siento. Porque yo procuro, quanto me es posible esconder la, y ella es tan grande, que ningún gesto ni meneo bastara para del todo manifestar la. Y con todo esto se, que no lloro, ni me duele tanto quanto deuria: y que es mayor la causa de mi pesar, que la angustia que obra dentro de mi, pues quanto sera mayor que las muestras, q̄ a los estranos parescen? A este punto de mis pensamientos vi no muy lexos a mi grande amigo Thomas, y dixé a mi mismo. Para que me canso conmigo solo en esta consideración, de que ningún aliuio refcibo, ni le quiero sin el remedio del mal que lloro? Quiero platicar lo con mi amigo Thomas, especialmente pues monta tanto como si conmigo hablasse (pues es otro yo) o disimulare con el mi enojo para que tratemos otro negocio que mas fruto trayga, por que sin duda (allende de su mayor juyzio) por estar libre de pasión escogera materia sobre que hablemos mas prouechosa. Ya quando esto pensaua, nos juntamos al medio camino, porq̄ con vn mismo desseo yo yua para el y el venia para mi: y despues de amorosamente saludarnos, me dixo.

¶ No es posible hermano Antonio sino que ve- Thom;
heméte ymaginacion hierue en vuestro pecho,
segun os veo alterado: y no deue ser alegre sino
muy

muy triste: por que despues q̃ a vos me acerquẽ, veo que vuestros ojos distillan lagrimas, y riega vuestras maxillas, no se q̃ fruto quereys coger.

¶ Alçe la cabeça lo poco q̃ puede, y estendi algo la frente, abri vn poco los ojos: y con boz algun tanto clara le dixẽ, Thomas amigo, muchas vezes acaesce que salen lagrimas de los ojos de placer del coraçon: en que se muestra la ternura y flaqueza, que los hombres tenemos para sufrir assi lo prospero como lo aduerso. ¶ Pero el ante que yo mas hablasse me respondio. Hermano conosciadas son las lagrimas, que salen de tristeza, y las que brotan de alegria por otras señales, que acompañan alas vnas y alas otras: como se differencian los arboles (aunque tengan semejantes las hojas) por las flores y fruta, que lleuã. Y no tengo por justo, que conmigo disimuleys este dia, a quien tantos años ha days tanta parte de vuestro coraçon, quanta para vos dexays: y no menor la rescibis del mio. ¶ A esto yo respondi con algun empacho, conosciendo que tenia razonable causa de quexar se de mi esquiuez, entendiendo, que le queria encubrir qualquiera afficion, que en mi alma tuuiesse triste o alegre, auiendo siempre comunicado mucho tiempo ha nuestros secretos: y auiendo yo rescibido grã de vrilidad de sus prudentes consejos, y grande esfuerço de sus dulçes consolaciones. Pero halle vn color para excusar la disimulacion, que me auia barruntado, y mansamente le dixẽ. Biẽ sabeys hermano, que enseña Salomon a los amigos, que traten entre si sus negocios, pero que no publiquen las cosas ajenas.

Flaqueça natural es llorar el hõbre con las cosas prosperas.

Los amigos traten entre si sus cosas, y no descubran las ajenas.

¶ La pasiõ que a esta hora me atribula, no es por cosa que a mi persona toque, sino a otros, puesto que aquellos amo como a mi mismo: y por esso me lastima su daño, como si mis entrañas hiriese. ¶ Entonces el como hombre de delicado entẽ dimiento, biuamente me respondio. Pues por la sentencia del sabio junta con lo que dezis, me de ueys manifestar esse negocio, porq̃ si toca a vros tanto queridos, que su mal teneys por propio, ya como propio lo podeys tratar cõmigo: y yo lo de uo oyr con ygal afficion y fidelidad, q̃ oyo los vuestros, y procurar su remedio con la diligẽcia que acostumbro poner en lo que a vuestra persona aprouecha, o perjudica. Mayormente que como la charidad haze todas las cosas comunes, no menos comunicara los amigos. Essos por quien os doley, no menos seran de mi amados que de vos: y yualmente me dolera la superdida, y con yguales fuerças trabajare en su reparo. Y quãdo pã esto no bastare y todas estas razones cessarẽ, con vos comunicare vuestra pena. ¶ No me parefcio que deuia replicar a sus sabias, y graciosas razones: mas confiando de su charidad y prudencia que en graues negocios tengo experimentada, le descubri de buena gana todo mi pecho, y asì le dixẽ.

¶ Confiesso, que no era razon encubriros dende el principio mis cuydados, por que en la verdad no solamente a vos, mas a todos los hombres virtuosos deurian ser comunes. Lloro los males, y peruerfas costumbres de nuestros tiempos, por que tanto abunda la malicia en la tierra, y tan fin miedo ni duelo la beuen los hombres como el
 Antoni.
 agua.

La charidad comunicalos amigos, como las otras cosas.

Primera parte

9

Iob. 15.

Thom.

Prouer. 18.

agua. Y mas especialmente lloro los descuydos y defectos de la gente religiosa, a quien veo cayda de la antigua perfeccion y feruor, que tuuieron los primeros cultores de las sagradas religiones. ¶ A esto me respondio Thomas cõ mayor denuedo. ¶ Agora digo mas claro, que graueamente me offendistes, diciendo que lo que os angustiaua me era estraño, pues ygualmente que vos communico con los fieles en la Christiandad, y con los religiosos en su profesion. Afsi mismo no deuirades tal negocio llamar ageno de vuestra persona? Saluo si no os parece que solo vos estays enhiesto en la cumbre, y todos los otros religiosos y seglares van rodando la cuesta abaxo: como sea razonable costũbre y cõsejo del sabio, que los justos acusen primero afsi mismos. ¶ De la mansedumbre q̃ antes conosciã de mi hermano Thomas entendi, que la yra que sus palabras sonauan, no salia de coraçõ turbado, ni de proposito de injuriar me: mayormente sabiendo que el cree de mi, que no me tengo por innocente, ni me suelo justificar: antes a el y a otros muchos confieſſo sinceramente mis culpas. Mas por que crey que me hablaua con aquel tono y reprehension mañosamẽte (como se suele hazer) para distraher me de la ymaginaciõ y fatiga que me congoxaua, poniendo me en cuydado de acusar, o escusar mis defectos, temi no le fuesse molesto p̃seguir las queexas, que auia començado, y por esto ya no me atreuia a passar adelante. Mas porque no pude contener lo que tenia concebido, pedile

humildemente licencia para mas hablar, y con cediendo me la, dixe.

¶ Suffrid hermano mi importunidad si fuere Antoni. peffado, o demafiado en quejar me de nuestros naturales y hermanos: sabiendo cierto que no hablare con rancor ni desprecio de alguno, fino con lastima y con desseo de la saluacion de todos. Y pues amastes siempre mi descanso, conceded me este, que al presente me podeys dar, que me oyays. Por ventura esparziendo se fuera la llama se amansara el fuego, que dentro me abrafa el coraçon, o corriendo por su venero el agua de la tribulacion estancada en mi pecho, no criara sapos, que me royan las entrañas. Veo por todas partes el mundo tan ageno de Dios, como si por auer le criado no le deuieffe reconocer señorio. Veo le tan ingrato y desconoscido de sus beneficios, como si no le vuieffe redemido. Veo le tan descuydado de su gloria y seruicio, como si Dios nunca cuydasse del, o no tuuieffe de su conseruacion perpetua prouidencia. Veo que en nuestros tiempos acaesce lo mismo de que se que xaua Esaias de su incredulo pueblo, diziendo al señor. Somos hechos quales eramos al principio, quando no te temiamos, ni se inuocaua tu nombre sobre nosotros. Y lo que otro propheta escriue, por ventura mas de los tiempos que agora passan, que la edad que entonces corria. No ay verdad, ni ay misericordia, no ay sciencia de Dios en la tierra.

Esai. 63.

Osee. 4.

¶ Maldiciones y mentiras, homicidios, hur-

tos, y adulterios se leuantan en la tierra como ondas en el mar: y vn peccado se mezcla con otro como las olas del agua vna a otra se alcança en el mar tempestuoso. Venidos son los dias

Matth. 24.

que el señor y lumbre de los prophetas annuncio, que auian de venir: quando cresceria la malicia, y se reffriaria la charidad de muchos. Llegados son aquellos tiempos peligrosos, que el sancto Apostol con paternal cuydado auiso a Thimotheo, quando serian los hombres amadores de si mismos, codiciosos, vanos, soberuios, blaffemos, desobedientes a sus padres, ingratos, peruerfos, sin afficion, sin paz, acusadores, incontinentes, crueles, sin benignidad, traydores, cabeçudos, hinchados, ciegos, procuraadores de deleytes mas que de dios. Creed me hermano que considerando esto (mas viendo lo cada momēto con mis ojos) me ocurren ala memoria los sanctos que antiguamente lloraron la malicia de sus tiempos, y applico al nuestro (no impropriamente) todas sus queexas.

2. Thim. 3.

Hiere. 9.

¶ Quien me dara (dezia Hieremias) que mi ca beça sea pielago de aguas, y mis ojos fuentes de grimas, llorare dias y noches las muertes de mis ciudadanos? Quien me pondra en la soledad, donde ningun hombre mora, y dexare mi pueblo, y desterrar me he del, por que todos son adulteros, y quadrillas de mal hechos. Sacuden su lengua para arrojar mentiras, como el arco hecha las saetas. Hanse hecho fuertes en la tierra, y crescen de mal en peor.

A. 4 Lloraua

Lloraua Gedeon la captiuidad de su pueblo, y ^{Iudic. 6.} no podia sufrir la honrosa salutacion del Angel, que le dezia. El señor es contigo el mas fuerte de los varones. Mas respondiendo le dixó. Deid señor mio, si el señor esta con nosotros, como nos opprimen tantos males? Donde estan sus marauillas, que nuestros padres nos contauan, diziendo. De Aegypto nos fago el señor, porque agora desamparonos el mismo, y entregonos alas manos de Madian? Sentia tan amargamente el Apostol sant Pablo la perdicion de su linage, que juraua poniendo a Dios ^{Roma. 9.} por testigo, que tenia tan grande tristeza y continuo dolor en su coraçon (porque su amor tão le apretaua) que desseaua por su bien (si para esto fuesse menester) ser apartado de Christo. Pues quien no me concedera, que con justa causa puedo apropiar a mi sentimiento quasi las mismas palabras (vsando de la licencia con que se applicã las escrituras sanctas a nuestras costumbres) para quearme de los viciosos hombres de nuestro tiempo, no perjudicando a los buenos y virtuosos? De la manera que estos sanctos llorauan en general la perdicion de toda su gente, puesto que sabian que auia entre ellos muchos amigos de Dios: por que no desseare que de mi cabeça salgan arroyos de lagrimas, y que de dia y de noche nunca se enxugen las niñas de mis ojos, con que en la tierra veo tantos muertos con graues peccados, y en la compañia de los religiosos tan ros que carescen de aquel biuo spiritu y valientes

lientes fuerças, con que los primeros religiosos biuian? Porque no deffearé lugares folitarios, donde no vea tantos males, y donde los pueda llorar a solas? Donde no vea tantas animas desposadas con Christo, quebrar la lealtad que deuen, siguiendo sus plazer y deleytes de su voluntad? ¶ Queriendo passar adelante, adoptando las otras queexas de los sanctos ami presente tristeza, mi amigo Thomas interrumpio mi razonamiento, diziendo.

Thom. ¶ Paresce me, que no deuo consentiros dilatar mas esta platica: porque su materia es tan copiosa, y a vos veo tan codicioso de proseguir la, que temo no sea demasiadamente prolixa. Por lo qual os pido, que por agora la dexeys, y foflegueis el impetu de vuestro spiritu: mayormente pues que (como vos sabeys) dado que en muchos estados de gentes aya feas abominaciones y poca ley con Dios y con los proximos: pero por la bondad diuina en nuestra edad y en nuestras tierras despierta el señor algunos (mas muchos) hombres y mugeres del profundo sueño del pecado, y los saca de la corriente del figlo, y los esfuerça y enseña para vida y ocupaciones spirituales. Porque bien aueys visto quantos con grande deuocion frequentan las yglesias, y en ellas y en sus casas y donde quiera que se juntan, huelgan de hablar de Dios, y lo oyen con grande gusto, y leen con grande codicia libros sanctos de spiritual doctrina

y de oracion. Bien crey que queria añadir algun abono tambien de los religiosos , o por ventura lo dexara: porque sabia que no menos que el tengo yo conocida la virtud y sanctidad que ay en muchos de sus monasterios y religiones. Pero la ansia de mi spiritu no me con sintio esperar le, y con la misma pena que antes y congoxa le respondi.

¶ No me da cumplido consuelo la deuota conuersacion y costumbre de los hombres y mugeres, que dezis: antes son otra parte y no pequena de mi cuydado, y llanto que començe a hazer, sino que vos me le interrumpistes. Porque (aunque ninguna razon ouiesse porque doler me dellos) son tan pocos en respecto de tantos quantos andan por caminos peruersos, que no bastan para abonar el mundo, como no pueden hazer dulce el agua de la mar muchos rios que en el entran de agua sabrosa: porque en comparacion del grande abismo es poca el agua que lleuan. Pero aun en algunos que han emprendido sanctas y loables costumbres, ay muchas cosas que pueden, y deuen dar pena a quien attentamente considera la doctrina de los sanctos antiguos, y estima como deue la Christiandad de nuestros mayores. Porque agora quieren los hombres caminar por vnas veredas poco abiertas en prados deleytables (digo por vias nueuas de deuocion y sentimientos de consolacion, en que mucho se deleytan) y dexan cubrir de yerua y olvidar los caminos reales allanados y trillados por nuestros

Antoni.

stros fieles adalides, los sanctos que nos enseñaron el camino para hallar a Dios y llegar a la bienaventurança. Porque con encarecido amor del spiritu y muy alta estima de su valor y merecimiento se descuydan del exercicio de las obras corporales, con que mucho se sirue Dios, y con que se acrecienta su gracia en nuestras animas, lo qual es contra los auisos communes de los sanctos, que especialmente declara sanct Augustin por estas palabras.

Aug. lib. de
sancta vir-
gini. c. 18.

¶ Esta es sentencia del señor y de su Apostol, esta es la sana y catholica doctrina, que de tal manera se escojan los mejores dones, que no se desprecien los inferiores. Manifiesto es quan pocos tienen cuydado y diligencia el dia de oy (aun entre los recogidos y deuotos) de las obras de charidad con los proximos, como quier que sea vn comun mandamiento del amor de Dios y del proximo, segun lo que sant Iuan enseña en su canonica, diziendo. Este mandamiento tenemos del señor, que quien verdaderamente ama a Dios, a me al proximo. Y tanto es esto verdad, que el Apostol sant Pablo afirma, que quien ama al proximo cumplio la ley: y el señor en el Euangelio dize. En esto conosceran que soys mis discipulos, si os amaredes vnos a otros: pues cierto es que el amor del proximo no se cumple con solo el spiritu bien inclinado y leuanto a Dios, mas es necessario muchas vezes el trabajo y exercicio corporal, como sant Iuan amonesta

1. Ioan. 4.

Rom. 13.

Ioan. 15.

Quien ama
a Dios, con-
uiente que ame al proximo.

para el amor
del proximo
sõ menester
obras,

amoneſta en ſu epiſtola, diziendo. ¶ Hermanos no amemos con ſola légua y palabras, mas con obras y verdad: porque no ſon los hombres como Dios, que no tiene neceſſidad de nueſtros bienes: mas miſerables y neceſſitados de ageno ſocorro y de ayudar ſe vnos a otros.

1. Ioan. 9.

¶ Pues las obras penitenciales (quales ſon ayunos, diſciplinas, deuotas peregrinaciones, y otras ſemejantes) bien veys quan pocos trabajan en ellas, y quan raramente y de pocos ſon exercitadas. Como quier que ſean tanto neceſſarias para mortificar las paſſiones y para refrenar la ley de los miembros, que repugna contra la ley del alma: aun de aquellos que eſtan muy llegados a Dios, como el Apoſtol de zia de ſu perſona, o tranſfiguraua en ſi miſmo para nueſtra doctrina. Por lo qual aun para la miſma deuocion no poco ſon neceſſarias ya las obras del culto diuino exterior, como ſon las oraciones, hymnos, y canticos deuotos que los ſantos antiguos compuſieron con ſpiritu muy eleuado, y las inclinaciones y meneos que uſaron los fieles dende el principio de la ygleſia, y otras obras que ſon, o tienen color de cerimonia, deſpiden las de ſi, quando les parece que han aprouechado en el ſpiritu, como ſi a ſolos los principiantes perteneciéſſen. Como quier q̄ ſean grande parte de la Chriſtiandad, y ſin el culto diuino exterior no pueden conſeruar el interior, quanto menos ſubir ala perfeccion, que ellos pretenden. Todas eſtas coſas dexan

Roma. 1.

Las obras penitenciales aú para la deuocion ſon neceſſarias.

ſin el culto diuino exterior no ſe puede conſeruar el interior.

dexan caer , y se glorian con solo el spiritu , con que quieren reformar la Christiandad. De lo qual no pueden dexar de doler se, los que se acuerdan , o leen las antiguas costumbres de los Christianos del buen tiempo. Como antiguamente los mancebos ciudadanos de Hierusalen se regozijauan, viendo reedificar el templo con mucha riqueza y hermosas lauores despues de la captiuidad de Babylonia. Pero los viejos que auian visto, y se acordauan de la magestad del templo que Salomon edifico con admirable magnificencia, llorauan inconsolablemente.

1. Eids. 3.

¶ Entonces Thomas me dixo.

Thom .

¶ Tambien holgaria que dexasses essa materia, porque me parece negocio para tratar mas de rayz, o no le tocar. Como seria mejor no començar la cura de algunas llagas, o enfermedades, q̄ començar la y no llegar la al cabo sacando totalmente la podredumbre, o el humor que mas pecca. Algun dia podra ser que se offrezca sazón y persona con quien esso se trate mas prouechosamente, porque para mi no es menester mas auiso. Por tanto seria pordemas aueriguar esto entre ambos, y trabajo sin fruto: como poner vn medicinal emplastro en los miembros sanos. Y si alguno nos oyesse o lo supiesse, no se como juzgaria. Porque cierto es que ay varones muy sabios y muy virtuosos, que persuaden los spirituales exercicios, y modos para llegar a la perfección, y ajuntar el anima con dios. Así mismo conosco muchos todos a muchos hombres y mugeres muy a prouechados en virtud y en amor de Dios de baxo desta disciplina. ¶ A esto yo respondi, lo que

Muchos ay muy prouechados con los spirituales exercicios.

quisiera

quisiera primero auer protestado.

¶ Sabe nuestro señor (el qual no solamente es te Antoni.
 fligo de mi conciencia, mas dador de mi inten-
 ción) que no me pone en congoxa y cuydado de
 ste negocio desde de los spirituales exercicios
 ni de amor de alguno de sus exercitadores y mu-
 cho menos de sus maestros. Antes como dezia
 Moysen, a los que zelauan su autoridad. (Dexad
 los, pluguiesse a Dios que todos fuesen prophe- Numc. ii.
 tas.) Así digo yo, pluguiesse a Dios q̄ todos fue-
 ssen angeles en la tierra, y que de la manera en
 esta vida posible viesse siépre la cara de Dios.
 Y segun el Apostol escriue a los Philippéses. Co- Philip. i.
 mo quiera y por quales quiera que se predique
 Christo, desto me gozo, y me gozare. Así mis-
 mo tengo por cierto, que ay muchos verdade-
 ros siervos y amigos de Dios, a quien el señor co-
 munica muchos secretos de su bondad y alteza:
 y que de veras y sabiamente son deuotos, y biuē
 en justicia y charidad fraterna, y cumplē los mā-
 damientos y consejos de Christo suauissimamē-
 te. A los quales amo de coraçon, y reuerencio, y
 pongo sobre mi cabeça: y por ellos ruego al se-
 ñor, lo que el Apostol le rogaua por los Philip- Philip. i.
 penses con estas palabras. Esto pido a Dios, que
 vuestra charidad de bien a mejor se acreciente
 con toda sciencia y gusto de Dios; y que esperi-
 menteys sus altas virtudes y dones con sinceri-
 dad de vuestro spiritu y sin offensa de otros ha-
 sta el dia de Christo, y seays llenos de frutos de
 justicia por Iesu Christo para loor, y gloria de
 Dios. Iuntamente a ellos humildemente suppli-
 co, que pidan al señor en el feruor de su oracion
 conceda

conceda a mi anima si quiera vna centella del fuego que a ellos inflama, o vna migajuela de las que caen de la mesa de mis señores. Y por mi orden y ministerio los aconsejó, y amonesto, que vayan siempre adelante, y perseveren por tan dichoso y deleytable camino con grande confianza, que tanto mas gozaran de la clara vista de Dios, quanto con mas pureza y charidad le contemplaren en este siglo. Pero quanto mas alto y mas loable conozco ser este instituto, tanto mas me peña que aya algunos de sus profesores, que o por negligencia, o poco saber (o lo que Dios no quiera) con presumptuoso atreuimiento pierdan su valor, y pongan manzilla en su gloria descuydandose, o haziendo descuydar se con indiscreto zelo del spiritu de las buenas obras corporales, y religiosas cerimonias.

¶ En este passo vimos junto de nos a nuestro comun amigo Bernardo al qual (dado que sea de otra profesion) pero la religion general de christo y sus muchas virtudes le juntaron a nosotros dias ha con estrechissima amistad y (segun el nos confesso) auia buen espacio que nos oya y por la atencion que en nra platica teniamos occupada, no le auiamos hasta entonces sentido. Llegando pues a nosotros, y dada y rescibida la amigable salutacion, endereçando para mi el rostro me dixo.

Bernar. ¶ Grande es por cierto la ansia de vuestro spiritu, que en vuestro gesto mostrays y en palabras tan affectuosamente habladas y oydas por nuestro amigo Thomas, que no me aueys hecho de ver mientras me detuue, parte por no estoruaros

Saludable co-
sa es oyr con
sejos de mu-
chos.

estoruaros, parte por enterder primero el nego-
cio de que tratauades, para conofcer si me con-
uenia ser vuestro tercero: confiando en nuestra
segura amistad, que no me tédriades a mala criã
ça oyros dende escondido: y quando acabe de en-
tender, que no menos ami tocava que a vosotros
y que la causa que altercays es muy graue, paref-
cio me necessario acudir a ella: creyendo que no
os pesaria oyr mi parefcer, porq̃ saludable cosa
es oyr cõsejos de muchos. ¶ A esto respõdio Tho-
mas: y ala verdad lo mismo yo respondi por su
boca, porque lo que el con su lengua affirmaua,
aprouaua yo con mi coraçon. ¶ Por cierto her-
mano Bernardo mucho holgamos, que nos ayais
oydo: y mucho os agradescemos, que querays in-
terponer vuestra autoridad sobre negocio tã im-
portante ala hõrra de dios y salud de las animas,
que a todos conuiene amar y procurar, mayor-
mente a los professores de nuestro officio. Allen-
de que vuestra compaõia siempre nos fue deley-
table, y ami lo sera agora mas para consuelo de
ste affligido, a quien no he podido restañar las la-
grimas. ¶ Entonces començo Bernardo.

Thom .

¶ La gloria de Dios y salud de los proximos yo
la desseo con todas mis entrañas, y la zelo con to-
das mis fuerças, y sin duda creo d̃ vosotros lo mis-
mo: pero no me parece que teneys piadoso juy-
zio de los hombres, que familiarmente tratan
con Dios, y sienten de sus misterios, que carez-
can de la charidad de los proximos, ni cessen de
ayudar los con sus obras, quando pueden soco-
rrer los: y si esto no hiziessen, yo ygualmente los
condenaria: pero no me consta, ni creo que ten-
gan

Bernar.

gan

Primera parte

17

gan tal descuydo, porque la misma charidad que a Dios tienen, los mouera al bien de sus hermanos, pues que della dize sant Pablo, que no busca lo que es propio suyo, mas es benigna con los proximos. Y el spiritu sancto que mora en sus animas, los llama muchas vezes y con grande priessa los faca de su contemplacion para focorrer alas necessidades de sus hermanos: segun entienden los sanctos en aquellas palabras de los Canticos, que dize el esposo a su esposa. Leuantate, date priessa, amigamia, hermana mia, paloma mia, porque mi cabeça esta llena de rocio y mis cabellos del sere no de la noche. Afsi mismo no es de creer que se oluidan de las obras penitenciales y trabajosas, quanto sienten ser necessario para domar las passiones de la carne: porque de otra manera no podran tener quietud en su conciencia: como no ay paz en la casa donde la muger es renzillosa segun dize el Sabio. Cerca de las otras obras que dezis ceremoniales posible es que algunos no pongan tanta diligencia, quanta os pafesce que es menester. Pero la falta dellas supplen con grande ventaja con el feruor del spiritu: de donde por esta quiebra no me pafesce que deuen ser plañidos con tanta angustia, como vos aueys mostrado. Antes tēgo para mi que se deurian mas arguyr y notar en nuestros religiosos (hombres dedicados al culto diuino y de nombre diferente en el pueblo Christiano) el descuydo y poco exercicio de la meditacion y oracion. El qual con tanto

El amor de Dios incita a procurar el bien del proximo.

Si la carne no esta domada no puede tener paz el spiritu.

B feruor

El feruor de la oracion fue muy continuo en el principio de la ordenes.

feruor se encendio en el principio de la institucion de las ordenes, y tanto se conseruo por los antiguos padres fundadores y cultores dellas. Y es de mirar si por ventura esto les viene del continuo estudio y exercicio, q̄ tienen de ceremonias y obras corporales, pues que su estado es y se llama de perfeccion, ala qual me parece que se acerca mas el que sigue la via del espiritu, que la de las cerimonias.

¶ Oyendo estas razones a mi hermano Bernardo, confieso que quede pasmado y attonito, como quien caminando largo camino por tierra llana y deleytable, y pensando que toda es de aquella fuerte hasta el fin de su jornada, subitamente halla delante de si vn hondo despeñadero. Porque tal fue siempre para mi la conuersacion, que con Bernardo tuue quieta, alegre, y apazible, sin algun tropieço de volúrades ni de pareceres hasta este dia, en que su sentencia se me hizo muy aspera y muy trabajosa. Mas porque de largos tiempos tengo conocida la rectitud de su vida, y doctrina, confie que con alegria y mayor vtilidad saldriamos de aquel barranco: y que este tropieço seria (como dizen) para adelante el camino, y por esto tuue por mejor no responderle con brio, pero con semblante mas lastimado que sañoso le dixé.

¶ Ante que responda alguna cosa a vuestra razon amigo Bernardo, os quiero satisfazer a vna sospecha, que pienso que de mi teneys, como parece por vuestras vltimas palabras.

Por ven

Por ventura sentis de mi, que con vehemente amor y aprecio de los religiosos, a quien son mas familiares las ceremonias, me descontentan los descuydados que dixen de los seculares espirituales de nuestro tiempo. En lo qual (si asi lo creéis) sin duda estays engañado. Porq̄ puesto que no quiero negar, que al estado religioso yo le tengo en grande veneracion, y tengo por cierto que fue dado por Dios al mundo para procurar el remedio de los males, que en el ay, y que sin el nuestros tiempos y nuestras tierras padecerian muy grande daño. Lo qual no prueuo, mas osadamente lo afirmo, como cosa euidente, que la experiencia ha mostrado, asi por el prouecho de las tierras donde se aman y fauorescen las religiones, como por la perdicion de las partes donde se desprecian y aborrescen, con todo esto, testigo es nuestro hermano Thomas: que quando al principio me hallo gimiendo, antes (segun parece) q̄ vos llegassedes cerca de nosotros y igualmente lloraua la imperfeccion y defectos de la gēte religiosa, q̄ las culpas y peccados de los seculares. Porque bien se que qualquiera llaga (aunque sea pequeña) en los ojos, es mucho de doler: y qualquiera cayda d̄ lugar alto se deue temer como mortal: y si Thomas no atajara mi llanto, a este proposito queria applicar la historia q̄ traxe d̄ Gedeõ, de quando el angel le aparecio, y le llamo el mas fuerte de los varones, cõ quiẽ estaua el señor. El q̄l apellido le parecio, q̄ no le conuenia por los males q̄ entõces auia en su pueblo

por los quales dezia, que Dios los auia defam-
 parado y entregado en poder de Madian, pe-
 ro dezir lo he agora. Temo si adelãte passa nue-
 stra floxedad y tibieza nos defamparara el se-
 ñor, y dara poder sobre nosotros a nuytros ene-
 migos: y aun dize, que en parte nos ha defam-
 parado, quitando nos por nuestra culpa aquel
 fauor y asistencia, con que animaua los estu-
 dios y ayudaua las fuerças de nuestros mayo-
 res, con que vencian los demonios, no solame-
 te en sus particulares luchas, mas triumphãdo
 dellos por todo el mundo, hechando los de las
 animas, que possen por sus exemplos y pre-
 dicacion. Ya muchos enteramente defampa-
 ro, y entrego en la captiuidad de la carne per-
 mittiendo los sin su especial socorro seguir sus
 apetitos segũ lo q̃ por el Propheta dize. Dexe Psal. 3.
 los alos desseos de su coraçon, vayan a cumplir
 sus inuenciones. Pero aquellos (como dize sant
 Iuan en su canonica) de nosotros salieron, mas 1. Ioan. 2.
 no eran de los nuestros. Con razon preguntare-
 mos como aquel fuerte cauallero. Donde estan
 las marauillas, que obraua Dios por nuestros
 caudillos, quando caminauan por la redondez
 de la tierra: y el spiritu sancto confirmaua su do-
 ctрина con obras marauillofas: como en el tiẽ-
 po antiguo con semejantes hazañas confirma-
 ua la predicacion de los Apostoles, quando
 consolauan a sus hijos, diziẽdo les, que Dios los
 auia sacado de Egipto, cõ las palabras del apo-
 stol sant Pedro. Dad gracias al señor, que de las 1. Pet. 2.
 tinieblas os faco a su verdadera luz. Pues con
 que

que cara consentiremos ser saludados con gloriosos titulos. Varones religiosos despreciados del mundo, sieruos del altissimo, sal de la tierra, consejeros de los ignorantes, guias de los errados, sacerdotes de Christo, contempladores de la diuinidad, doctos, y doctores de las escrituras sagradas, si nuestra vida discordare de la de nuestros antepassados, que con muchos sudores nos ganaron estos blasones? Los quales aunque no los ayamos de codiciar ni vfanecer nos con ellos: pero no es bien que los perdamos por nuestra couardia, ni que por nuestras culpas se menoscabe la dignidad de nuestro estado, y de nuestra madre la sancta religion, porque no aya en ella lugar lo que Hieremias lloraua por Hierusalem. Los que antes la glorificauan agora la desprecian, viêdo la ignominia de sus hijos. Y lo que adelante se figure. Dan palmadas mofando de ti, los que antes te alabauan por las calles diziêdo. Esta es la ciudad de hermosura, gozo de toda la tierra? Como se ha escurecido el oro, mudado se ha el color muy bueno, desperdiciaron se las piedras del sanctuario por los cantones de todas las plaças. Los hijos de Sion inclytos y vestidos de oro fino, como son agora despreciados y desechados, como vasos de barro. Antes eran mas resplandescientes que la nieue, mas aluos que la heche, mas ruuios que el marfil tratado de dias, mas luzidos que piedras preciosas. Agora mas negra se habuelto su cara que el caruon, y en las calles los desconoscen.

No es bien
q̄ el religio-
so por su flo-
xedad pier-
de la honrra
de su estado.

Treno.1.

Treno.4.

Primera parte

Los religio-
sos que des-
preciarõ las
ceremonias,
perdieron el
feruor del spi-
ritu.

¶ Veys amigo Bernardo quan lexos estoy de lisonjear a nuestros frayles, y de zelar demasiamamente la gloria de su nombre. Pero no de ueys atribuyr (para responder a lo que dixistes) la falta de su feruor, ni creer que estan mas lexos de su perfeccion, por guardar sollicitamente sus ceremonias. Antes tened por cierto, que los que tuuieron negligencia en su guarda, effos son los que perdieron el feruor del spiritu, y se alexaron de su perficion. Y affirmo, que para que los buenos religiosos sean mejores, y con la gracia de Dios llegen a la cumbre de su estado, les es necessario ser cuydadosos y diligentes en el cumplimiento de sus estatutos y ceremonias. Digo semejantemente que no deuriades escusar a los seglares dados a deuocion, que por la ocupacion espiritual dexan de hazer y cumplir las comunes y razonables ceremonias. Porque aun que la obra sea enfi muy loable hase de hazer con todas las circunstancias justas y razonables para ser cumplidamente buena. Y tengo por cierto, que los que no quisiessen guardar las generales costumbres y obras corporales (podiẽdo las guardar) no solo no merecen titulo de spirituales, mas se deuen tener por engañados del spiritu maligno: que (como el Apostol auisa) muchas vezes toma figura de Angel de luz.

1. Corin. II.

¶ Entonces nuestro amigo Thomas como prudente, pareciendo le que deuia esperar la replica de Bernardo : porque no procediessẽ de-
masiado

masiado nuestra altercacion dixo

Thom. ¶ Bien sera que me oyays hablar si quiera vna vez despues de tanto como aueys hablado, saluo si no quereys que este aqui solamente a lamira. Y mostrando ambos con los ojos y cabeza, que con reuerencia le oyriamos, profiguio. No penseys, que quiero disputar con la vna parte ni con la otra, antes quiero (lo que dizen) hechar entre vosotros el baston. O para que del todo cesse esta contienda, o alomenos para que se dexepara otro dia, porque ya es tarde: y tambien porque no es razon tratar tan graue y importante materia sin proueer la con estudio. Parescio a ambos muy acertado el segundo consejo de Thomas, y acordamos que nos juntassemos el dia siguiente, a la hora que Thomas me hallo quexando me a solas. Pero Bernardo añadio vna condicion cõ estas palabras.

Bernar. ¶ Bien me parece aueriguar entre nos la verdad desta materia: en que no dudo, que concordaremos todos: y yo sere el mas ganancioso porque me informareys de algunas dudas: que en este proposito me ocurren. Mas parece me, que seria bien que todo passasse para nosotros solos, y que agora ni despues no lo communicassemos a otros.

Thom. ¶ Tomas respondió. ¶ Antes tengo por mas acertado, que despues que entre nosotros platicaremos, y concluyeremos lo que pareciere seruicio de Dios y prouecho de las animas, demos parte dello a nuestros proximos,

No se deue escóder mas publicar se la buena doctrina.

Primera parte

que poruentura tendran necesidad de auiso, porque esconderemos el talento, que Dios nos diere debaxo de tierra? Pues que como dize *Ecclesi. 10.* Salomon no ay mas prouecho de la sciencia escondida, que del thesoro soterrado.

¶ Bernardo dixo.

¶ Temo que loando y encomendando la oracion vocal y obras corporales de cerimonia (segun yo veo a Antonio, que entiendo hazer con vnas y con dientes alo qual yo no quiero ni podre contra dezir) no derogemos ala excellencia y vtilidad de la oracion y exercicios del spiritu.

Bernar.

¶ A esto yo respondi.

Antoni.

¶ Espero en nuestro señor, que lo que se dixere fera conforme a su verdad, y alo que el quiere q̄ se enseñe. Y siendo así en ninguna manera podra ser contrario a la sana y catholica doctrina, ni ala loable costumbre de los deuotos porque como vna virtud no es contraria a otra, mas todas se conforman y tienen entre si concordia, aunq̄ en diuersas materias se exerciten: y así tan poco es posible que vna virtuosa y saludable doctrina sea contraria a otra doctrina buena y loable. Sanctísimamente enseñó sant Pablo la excellencia de la fe en muchos lugares de sus epistolas, pero no menos sancta y necessariamente auiso el Apostol Santiago a los fieles, de la virtud y valor de las obras. Ni algun fiel dira que inpugna, o contradize vno a otro, salvo quien a ninguno dellos entendiere. Así loabilísimamente se encomienda la oracion

Aristo. li. 2.
Magno. mo
rali. ca. 3. S.
Tho. 2. 2. q.
111. arti. 4.

oracion mental y religiosa y saludablemente se auisara el valor y merecimiento de la oracion vocal, y loores diuinos y obras virtuosas.

¶ Y dezid me como podria disminuir la gloria del culto diuino spiritual la honrra y abono que se diere alas obras corporales, pues se ha de presupponer por principio euidente, que todo el valor y merecimiento de las obras pende de la intencion spiritual, como los loores de la virtud menor (ya que alas obras corporales cõcedamos alguna virtud) escuresceran la luz de la contemplacion? Ciertamente no mas que vna pequeña candela de delgado pauilo puede esconder el resplandor de vna muy gruessa ha cha, o del dia resplandesciente. Effeno se pudiera temer de los loores y entarecimientos, que han dado muchos libros y cõsejeros de los exercicios del spiritu, si ellos por su rectitud y prudencia no declararan el grado y precio de cada cosa. Lo qual si quisieran bien aduertir y põderar todos los leyentes en los libros catholicos, que destas materias leen, escusada fuera nuestra platica, o no ouiera menester que se publicara. Mas porque naturalmente son los hõbres amigos de descanso y aborrescedores de trabajo, toman algunos occasion, sin que los libros ni sus maestros se la den para hechar alas espaldas los exercicios corporales, a los quales les conuiene acudir. Respondio Bernardo.

Bernar. ¶ Por essa razon he miedo que oydos los loores de la oracion vocal y cerimonias algunos no entendiendo bien las palabras, o no llegan-

El valor de las obras corporales pende de la intencion del spiritu.

Los loores, de las ceremonias no derogã a los exercicios spirituales.

Primera parte

do al meollo de la doctrina desistan del exercicio sancto, que començaron. A esto respondió Thomas prudentísimamente.

¶ Las malas doctrinas por ninguna razon ni p^ouecho que se pretenda, o espere, se han de enseñar. Así mismo las vanas y inútiles se deuen callar: y aun algunas vtiles pero no necessarias en el tiempo en que se dizen, se pueden disimular por entonces: si engendran escandalo a los flacos y simples hasta dar les bien a entender su engaño, como enseña sancto Thomas Thom. 2.

La verdad es en todo tiempo se puede decir.

¶ Pero las verdades necessarias de saber, en todo tiempo se han de publicar. Y destas verdades se entiende la sentencia de sant Gregorio sobre Ezechiel que dize. Si de la verdad enseñada se engendra escandalo, mejor es permitir, que nazca escandalo que no que la verdad se calle. Si el deuoto esta errado, o es negligente en hazer lo que es obligado, saludablemente se enseñara (no que dexe la deuocion del spiritu) mas que la prosiga discretamente: como el caminante que va por el camino que no deue, o porque no es aquel el propio de su viage, o porque es peligroso, charidad le haze quien le amonesta que tome mejor camino, por donde mas cierto y mas seguro llegue a la posada que dessea.

S. Tho. 2. 2.
q. 43. art. 7.

Grego. sup
Ezech. homel. 7.

Charidad le haze quien auisa al deuoto indiferceto.

¶ El verdadero spiritual que con sincero amor esta llegado a Dios y gusta suauemente su dulçura en su discreta meditacion mayormente si ha metido el esposo a su anima por la mano en la bodega del vino que alegra el coraçõ del homhre

Cantic. 1.

hombre y ha ordenado en ella la charidad, como se escriue en los Canticos. Este tal no dexara la priuança que con el Rey de la gloria tiene, ni dexara perder su thesoro y maravillosas riquezas por ninguna persuasion contraria, aun que fuesse descubierta, quanto menos por la ymaginada, o sospechada.

El verdadero contéplativo no dexa finalmente su exercicio.

¶ De la manera que quien ha llegado por sus grados y merecimiento de seruicios a ser camarero, o secretario del principe terreno, no se aficionara al officio de repostero, o despensero, puesto que oya loar aquellos officios por muy prouechosos. Ni el mercader caudaloso que trata en oro y piedras preciosas, se abatira a trato de merceria, aun que le afirmen que es muy ganancioso. Afsi es cierto, que quié trata con Dios fauorablemente en meditacion y oracion espitual, no dexara aquella suauidad y honrra, ni perdera las maravillosas riquezas que en a quel exercicio gana por dar se a obras ceremoniales y corporales, hechas sin deuocion y sin spiritu: por que no tiene el que tal es preso su amor a Dios con alfileres fino con fuerte calda de fuego, como vn hierro se pega con otro: y por que ha buscado su anima al esposo con mucho trabajo y vehemente desseo, despues que le hallo tiene le fuertemente: y afirma, que no le querra dexar hasta que llegue con el a gozar le en el talamo de su madre. ¶ Ni soltara al Angel con quien

El verdadero spiritual no pierde facilmente la deuocion.

Cantic. 3.

Genes. 32.

lucha (como Iacob) hasta que le de su bendicion

Primera parte

dicion no sola la de su gracia mas de su bien-
 auenturança. No replico mas a esto Bernardo
 y pareciendo muy bien la sentencia y conse-
 jo de Thomas, propuse notar attentamente to-
 do lo que en este tratado dixessemos,
 y communicar lo por escrito a
 mis hermanos, y con esto
 nos despedimos por
 aquel dia.



¶ Fin de la primera parte
 del dialogo.

SEGVNDA
 PARTE DEL DIA-
 LOGO DE LAS
 Ceremonias.



L dia figuiente ala
 hora que concerta-
 tamos, fuimos todos
 juntos, Tomas por su
 virtuoso zelo fue el
 primero: a mi no fal-
 taua codicia de ver-
 me en el campo, mas
 por no parecer que
 tenia sobrado ardor
 de

de disputar, me de tuue, y vine el segundo. Finalmente llego Bernardo. Y despues que cõ toda paz, y entrañable amor nos saludamos, dixo Thomas.

Thom. ¶ No dudo sino que a nuestro señor Iesu Christo tendremos presente, como se hizo tercero a los compañeros, que de el platicauan yendo al castillo de Emaus. Porque antes tenía prometido. Donde quiera que se juntaren dos o tres en mi nombre, alli estoy en medio de ellos. Cuya presencia nos obligara a tener en todo lo que dixeremos respecto a sola su gloria. Y juntamente nos dara confiança, que teniendo nos tal intencion, no nos dexara errar, pues el es luz y maestro de verdad a sus fieles.

Preséte esta Dios a los q̄ se juntan en su nombre.

Lüc. 24.

Matthē. 18.

¶ Entonces yo dixé.

Antoni. ¶ Mucho me aueys consolado con esse prohemio. Pero (aunque de uamos sperar de nuestro saluador y preceptor la verdadara luz y determinacion) necessario me parece, que procedamos por la autoridad y doctrina de los sanctos, que leemos, los quales confiadamente deuemos creer, que tuuieron spiritu de Dios.

¶ Así mesmo por razones y exemplos q̄ nosotros por nuestro entendimiento alcançaremos. Porque pues dio el señor al hombre ingenio y memoria, quiso sin duda, que vñase dello en sus obras y consejos, y no lo esperasse oyr todo de su diuina reuelacion: y mirad hermano, que no os queremos en esta consulta solamente

Quiere dios que vñe el hombre de su entendimiento y memoria.

solamente por testigo, mas esperamos, y assi conuendra que terciays entre nosotros : y que quando os pareciere, interpongays vuestra autoridad: la qual sin duda nos sera muy accepta y preciosa. Lo mesmo dixo Bernardo. Y despues boluiendo se a mi començo desta manera.

¶ Ante todas cosas me quiero declarar, que yo Bernar.
no pretendo afirmar, ni tengo por verdad que las ceremonias y obras corporales, como es la oracion vocal no sean necessarias y muy virtuosas para el culto diuino. Y si las palabras que dixere esto no sonaren, bien me entenderays la intencion con que las digo, pues es la mesma vuestra (conuiene saber) para que preguntando y respondiendo se explique bastantemente la verdadera doctrina. Pero toda via si en algo excediere los limites y modestia, de quien consulta, pido os me interpreteys benignamente. Porque por ventura alguna vez no podre retener el feruor del zelo y desseo vehemente, que en el alma tengo de ver a los religiosos dados diligentissimamente a los exercicios de meditacion y oracion, para que por este medio alcancassen mas suauemente y mas eficazmente el fin de su religion, que consiste en la puridad del alma y en juntar el coraçon con Dios.

Lee la respu
esta en la pla
na. 35.

¶ Y para esto tengo duda si seria menester, o prouechofo dexar algo de tantas cargas ceremoniales, como en las ordenes se imponen, y lleuan. Porque el exercicio mas propio

pio y mas vtil y mas agradable al señor y de mayor merecimiento no se impediße. Porque por ventura de aqui viene (lo que no se puede negar) que muchos hombres y mugeres seglares exceden a muchos religiosos en el verdadero y spiritual culto diuino.

Los quales sin el yugo y las coyundas de la religion labran la tierra de su anima, y la disponen, para que con lluuia de la gracia y el sol de la contemplacion cojan perfectos frutos. Y por el contrario muchos religiosos (que auian de preceder y acaudillar los seglares por la excellencia e singularidad de su estado) solamente se señalan en obras y culto exterior, como quier que sant Buenaventura muy alumbrado sancto, maestro de la orden de los menores amonestando a los religiosos, que cada vno procure auentajar se en su congregacion sobre los otros, dize assi en vn tratado que llama, veinte passos.

¶ No digo que te señales con singularidad de ceremonias, que poca, o ninguna utilidad te puede traer para la virtud: sino en exercicios de sanctidad buscando la familiaridad de Dios con affectos de deuocion, y por la mesma razon desseo ser informado, si al varon spiritual conuiene, o le es mas vtil moderar las cerimonias, y obras corporales.

¶ No tuue por atreuimiento ni mala criança responder yo primero que Thomas. Porque mas le teniamos en lugar de juez, y decisor,
a quien

Muchos seglares exceden a muchos religiosos en spiritu de deuocion.

Lee la respuesta en la plana. 35.

Lee la respuesta en la plana. 35.

a quien conuiene primero oyr ambas partes, que pronuncie su sentencia, y por esto sin mas esperar respondi a Bernardo.

¶ Piadoso por cierto es vuestro desseo y muy Antoni.
 sancto : ni le tengo por solo vuestro, mas de todos los buenos Christianos, que conoscien, y aman su cierto, y verdadero fin. Por lo qual sabiamēte hezistes en no deteneros en prouar le, mas presupponer le como principio por si conosciado. Mayormente auiendo en nuestros tiempos escriptos muchos tratados, donde sancta y copiosamente se loa, y enseña la meditacion y oracion spiritual. Pero no veo razon, porque dudeys, si para este sancto exercicio de spiritu es menester dexar parte de la carga de las ceremonias de las ordenes.

¶ Luego Bernardo respondi.

¶ Manifiesto es que las obras exteriores quales Bernar.
 son las cerimonias pueden muchas vezes estoruar la profecucion y feruor de la oracion, y meditacion de Dios. Porque las obras corporales distraen la atencion spiritual, pues no puede el anima juntamente estar atenta a dos cosas diuersas segun dize el Philosopho. ¶ A esto yo respondi.

Lée la repue
 sta en la pla-
 na.

Aristo. 2.
 Topic. c. 4.

¶ No nos engañemos ni enbaracemos en las Antoni.
 palabras. Si entendeys por el exercicio de oracion y meditacion la obra mesma, quando el hombre esta meditando y orando, puesto que yo os conceda que alguna vez entōnces le podran ser impedimento las bozes y cerimonias por la
 flaqueza

flaqueza del spiritu humano: pero vos igualmente me concedereys, que otras vezes ayudan y aprouechan para la spiritual deuocion. Porque assi lo dizen, y experimentan todos los deuotos y enseñados en el spiritu. Pero aun no tratamos agora de essa actual oracion o meditacion. Adelaute plazera a Dios se ofrecera su propio lugar, y nos dara Dios el verdadero conosciendo y defengaño, q̄ en ella deuemostener. Pero agora entendamos como conuiene, y es mas conforme al proposito de nuestra j̄ta, del habito y costumbre y aplicacion a los exercicios interiores de contemplacion: segun lo qual llamamos, y dezimos alguno que es hombre spiritual y deuoto: el qual (no ay duda) fino que tiene necesidad y le conuiene cessar muchas vezes de orar quieta y feruorosamente por entēder en obras de charidad de los proximos, o quādo le desampara para el spiritu de la deuocion, o por acudir a las obras de su obediencia, o de sus humanas necesidades. Pero dado q̄ en estos casos y por estos respetos se aparte de la actual oracion, toda via lo tendremos por spiritual, y hōbre dado a oracion y a las obras del spiritu: y creeremos q̄ procura la pureza de su alma, y juntar su coraçon con Dios, en que consiste la perfeccion desta vida, si tiene y conserua en su proposito, y cuydado la oracion, y ora a los tiempos ordenados y conuenientes: y para este fin ordena su vida y ocupaciones: y huye los negocios q̄ para lo alcançar les son de su naturaleza contrarios. Porque tal es ami juyzio el grado y instituto de los religiosos, de quien començamos a tratar, pue-

Las ceremonias ayudan para la deuocion.

Por el habito y proposito se llama alguno deuoto.

El hombre spiritual muchas vezes conuiene cessar de orar actualmente, mayormēte por las obras de misericordia.

Aun que cessē de orar el deuoto quādo conuiene toda via es hombre spiritual.

3. parte.

sto que no aya llegado el religioso a la cumbre de la contemplacion, y a si creo parescera a nuestro hermano Thomas. El qual luego respõdio desta manera.

¶ No tengo duda de lo que dezis, porque lo primero q̄ afirmays q̄ se puede y deue interrumpir alguna vez la oracion y contẽplacion por acudir a otras obras, manifestõ es por lo q̄ sancto Thom.

Acaesce que las obras de la virtud menor son mayores q̄ las de la superior.

Thomas enseña, conuiene saber q̄ acaesce muchas vezes q̄ la obra de virtud mas baxa se deua preferir a la obra de otra virtud, q̄ de su naturaleza es superior. De dõde quien dira que no sea obligado algun hombre deuoto a interrumpir su contẽplacion (aun que muy entrañablemẽte goze en ella de Dios) por librar vn hombre de muerte, o por persuadirle la saluaciõ de su anima, q̄ son obras de misericordia, o por hazer lo que por su regla, o por su prelado le es mandado, que es obra de obediencia. Y de aqui es q̄ la orden dedicada juntamente a vida contẽplatiua y actiua (en q̄ sus professores son como Ayoth juez de los hijos de Israël, q̄ peleaua con ambas manos) es de mayor perfeccion y merecimiento, q̄ la q̄ entiende en sola cõtemplaciõ, como el mesmo sancto doctor enseña. Porq̄ exercita la charidad que es la suprema virtud en el ocio, y en el negocio. Lo q̄ a la postre dixistes q̄

2. 2. q̄. 66. articu. 3.

La orden dedicada a vida contẽplatiua y actiua es mas perfecta que la que a sola contẽplatiua.

Judiciũ. 3.

2. 2. q̄. 118. arti. 6.

Por el proposito de vida spiritual, se llama algũo y es spiritual, aun q̄ no perseuere siẽpre en actual oracion.

por solo el habito y costũbre de orar, y proposito dedicado a la puridad del alma: y q̄ desecha todos los incõuenientes y cõtrariedades de su instituto se llama y es vn hõbre spiritual, dado q̄ no perseuere por todos los momẽtos enferuosa oraciõ es asì mesmo aueriguado, como en todas

todas las otras virtudes a las quales da ser y valor el proposito y intenció determinada, no los actos particulares. De donde llamamos virtuosos a los hōbres q̄ tal vida tienē, aun quādo estā dormidos, o impedidos de obrar virtud. Y de aqui cōcluistes razonablemēte q̄ al religioso por razō de su estado no le conuiene necessariamēte auer alcançado el supremo grado de su perfección, mas bastale que tenga siempre a ella aplicado su proposito y endereçada la proa de su intención a este puerto. ¶ Entōces yo profiguiēdo la platica q̄ tenia començada, dixē a Bernardo. ¶ Agora asentado que hablamos al presente del intento que los religiosos son obligados a tener de perfeccion, y del proposito y costumbre que los deuotos tienen de exercitarse spiritualmente, y no de la actual oracion de los vnos y de los otros, fuera de toda duda responderē a lo que preguntastes, o dudastes si seria bien, o necesario menoscabar las cerimonias acostūbradas en las ordenes, o en el comun estilo de los christianos: porque el exercicio del spiritu se acrecentasse. Ciertamente confio en el señor poder mostrar mucho mas, que las cerimonias y obseruancias comunes y discretas y piadosas conseruan aquel estado, y disponen y ayudan al hombre para alcançar el fin deseado y propuesto. Porque le abilitan para quādo la diuina bondad y el fauor del spiritu sancto incitare su anima con feruorosos y ardientes affectos, y la promouiere con la eficacia de su gracia a purissima contemplacion y ajuntarse cō intimo amor a su diuinidad, para que entonces le halle purifi-

Virtuoso es alguno aun quando esta dormido o impedido.

El religioso no es obligado a ser sumamente perfecto.

Las cerimonias disponen y conseruan el spiritu.

2.2. q. 186.
art. 1.

Anto.

cado y desnudo de los negocios y motiuos impedidores de la quierud del spiritu. Porque las cerimonias y obseruãcias regulares, y todas las obras corporales que pertenescen al culto diuino (puesto q̄ no sean por si solas verdadera piedad y perfeccion christiana) pero no son agenas della, antes le pertenescen como sus actos propios, que fortalecen y aumentan el habito y determinacion del spiritu, de quien ellas tiené su valor y merecimiento. Y por esta razon no teme sant Augustin llamar las cerimonias culto diuino (que es lo mesmo que piedad) segū el de clara en el Enchiridion. Lo qual aun entendieron los paganos, y por esto honrraron sus falsos dioses con muchas cerimonias, y tenian dellas grandissimo cuydado, mouidos por la razon natural como refiere Valerio maximo. Y sant Bernardo en su tratado de vita solitaria lo entiède de aquella amonestacion de sant Pablo que haze a Thimoteo, diziéndole. Exercitate en la piedad, no solamente en la experiencia de la dulçura del spiritu, mas en corporales exercicios y trabajos, los quales quiere que precedan. Pero mucho mas claro lo enseña sancto Thomas, diziendo. Ordenasse a Dios el hombre, no solamente por los actos interiores del alma, q̄ son creer, esperar, y amar: mas tambien por algunas obras corporales, con las quales professa la seruidumbre que deue a su señor: las quales obras dize, q̄ pertenescen al culto diuino, q̄ llamamos latria. Pues si assi es, como las cerimonias pueden ser impediméto de la piedad, cuyos actos son. Que seria dezir, que los effectos son impediméto de

Las ceremonias son culto diuino.

Aug. in Enchi. 3. c.

Valeri. ma xi. lib. i.

i. Thi. 4.

Bernar. li. de vita solita.

i. 2. q̄. 99. artic. 3.

La piedad humana consiste no solo en spiritu, mas en trabajo del cuerpo.

Cō las obras corporales professa el hōbre la seruidumbre q̄ deue a Dios.

su cau

su causa, y los actos propios de la virtud de quié precede, y q̄ el arroyo estorua a la fuéte q̄ no mane, como sea verdad, q̄ si el agua q̄ de la fuéte sale no corriessse no manaria la fuéte? Quié dira q̄ las hojas del arbol son estoruo de nacer o madurar su fruta? Quié dira q̄ la niñez es impedimēto de la juuērud, y la juuērud de la vegez. Pero si el hōbre cerimonioso no llega a ser pfecto, no son en culpa las ceremonias, mas de otra parte coxeo como no es culpada la niñez, si el niño no llega a moço, ni la mocedad, si el moço no llega a varō, ni las hojas del arbol (q̄ antes cubrē la fruta y la amparā de la calma) si el arbol carece de fruta, o se le cae ante de su sazō, mas de otra parte vienē todos estos defectos. Ni sant Buenauētura dissuade las ceremonias regulares, o biē ordenadas en el lugar q̄ alegastes. Mirad biē su letra, y entenderēys abiertamēte su sentido, q̄ no habla de las ceremonias estatuydas en las ordenes de las guardadas comūmente por los Christianos, sino de las singulares, y estremadas, q̄ alguno quissesse hazer en su cōgregaciō, o en presencia de otros. Por q̄ escādalizaria con su dissinācia a sus cōpañeros, o cō su nouedad a los q̄ le veen, y el se pōdria a peligro de ensoberuecerse por cosas de poco valor, queriendose señalar en solas ceremonias por el inuētadas, descuidādose de las preciosas virtudes, y de la deuocion spiritual. Como por la mesma razon amonesta sant

Si el religioso no es perfecto de otra parte le viene no de las ceremonias.

Nadie se ha de señalar en ceremonias singulares.

El que ora no haga menoscamos desusados.

Chriost. in
impsecta su
per Matth.
homilia. 13.

Chriostomo diziēdo. El q̄ ora ningun ademan nuevo haga en su oraciō, q̄ noten los hōbres, ni de bozes q̄ le oyā los vezinos, ni abra los braços, ni hiera los pechos a grādes golpes, demanera q̄ sea apuntado con el dedo como singular y estre

mado de su cõpañia. Porque como podia el religiosissimo sancto dezir q̄ las cerimonias religiosas erã de poco o ningũ valor, pues el tã cuy dadosa y menudamẽte escriuio tãtos tratados, en q̄ sabiamẽte las enseña y amonesta? leed su instituciõ de religiosos, su espejo de disciplina a los nouicios, y otras muchas de sus obras, y vereys a saz expressamente ser verdad lo q̄ digo y la estima en q̄ este sancto tenia las cerimonias, y si no os vaca o no quereys leer sus libros, mirad solamẽte tres pãlabras del plogo q̄ haze al speculo de la disciplina. Por tãto (dize) los q̄ son guiados por el spiritu del seõor hazẽ grãde hincapie en los documẽtos de las costũbres: las quales los soberuios y ignorãtes desprecian, y falsamente las acusan, llamandolas cõ desprecio cerimonias, y otras vezes supersticiones. ¶ Entõces Bernardo respondiõ desta manera.

¶ Satisfecho estoy de lo q̄ aueys dicho q̄ las obras ceremoniales no impidẽ a los religiosos la cõsecucion de su fin, ni a los seglares q̄ figuen la vida cõtẽplatiua, lã oraciõ y espirituales exercicios. Pero ð las semejàças q̄ vos mesmo aueys tirado me queda vna duda. Por q̄ aueys llamado a estas obras niñez y hojas de los arboles. De dõ de parece q̄ cõuenẽ y son necessarias en los principios de la vida spiritual, y q̄ a los perfectos haria perjuizio, y les cõuendria dexar las: como el arbol desecha las hojas quando esta madura la fruta, y el hõbre desprecia las niñerías y mocedades de su tierna edad, quãdo llega a varõ: y cõ forme a estas aũ se hallarã otros exẽplos, como a las mulas nueuas atan del pie a la mano hasta q̄ se abezã a andar de andadura, pero despues q̄

passcan

Los spirituales zelan las buenas costũbres.

S. Bonauentura in prologo speculi disciplinæ.

Bernar.

passean como deue ya las sueltas le serian gran-
 de estoruo para andar. Y como para cerrar vn
 arco es menester cimbriarle primero: pero des-
 pues de cerrado y sentada la clauē, ya la cimbria
 sería prejudicial al vso del edificio. Pues pregū-
 to si por vêtura las cerimonias ayudã desta ma-
 nera para emprender el viage para Dios por la
 via del spiritu, o para elegir y principiar en n̄as
 animas tēplo de su diuinidad, y a los perfectos
 cōuenga dexarlas, porq̄ no los embarace para se-
 guir el instinto del spiritu sancto, q̄ no parece q̄
 deue subjectarse a las ordenaciōes en q̄ las ceri-
 monias se mādān. De otra manera dezidme co-
 mo se entiēde lo q̄ el apostol escriue a los Gala-
 tas. Si soys guiados por el spū, no estays debaxo
 de ley? Holgue mucho cō la p̄gunta q̄ Bernardo
 hizo y cō oyr las razones q̄ tenia pa dudar (aun q̄
 biē entēdi q̄ el mesmo se respōdiera) porq̄ abrio
 camino pa dilatar mas esta doctrina. Porq̄ as̄i
 se cūple lo q̄ dize Orige. Iūtamente enseña q̄ en
 prudētmente p̄gunta. Y respōdiēdo le dixē as̄i.
 ¶ Quería primeramente hermano q̄ me dixese
 de quales llamays p̄fectos, aquíe ya no cōuēgã
 las cerimonias, o les seã impedimēto. Porq̄ sant
 Pablo no se tenia por p̄fecto, segun el mesmo di-
 ze, ni le parescia q̄ auia cōprehēdido, mas cami-
 naua pa p̄ficiō. Pero direys (lo q̄ iūtamente cōce-
 do) q̄ S. Pablo se negaua ser p̄fecto de tal mane-
 ra q̄ no pudieffe mas crecer en charidad, esto es
 llegar al termino d̄ la p̄ficiō, q̄ cōsiste en la cari-
 dad. Porq̄ ciertamente miētra biuia podia siēpre
 mejorarse y acrecētā su p̄ficiō y mucho mas en
 la patria pa dōde caminaua dōde arde altissima
 mente el orno d̄ la charidad d̄ los biē auēturados.

Gala. 5.

Orige. sup
Lucam. 2.

Antoni.

Philip. 3.

Collo. 3.

El Apostol
 no era en es-
 ta vida per-
 fecto de la
 vltima perfe-
 ction.

El Apostol
era perfecto
de la perfe-
ction en esta
vida possi-
ble.

Mas cõ todo esto era pfecto de aquella perfecciõ
q̃ es possible a los mortales en este siglo, que es
muy grãde aprouechamiẽto y acrcetamiẽto d̃
virtud, puesto q̃ no llege a no tener algũ defecto
como dize sant Augu. La qual el mesmo amone
staua, q̃ tuuiesse sus discipulos. Y nõ principal
maestro y saluador a sus fieles dezia. Sed voso-
tros pfectos como ṽro padre celestial es pfecto.
Quiere dezir vosotros a ṽro modo, como el en
fumo grado pfectissimo. Si hablays desta cõdi-
cion de pfectos queriendo dezir q̃ aun agora ay
muchos tales: porq̃ no en balde lo amonestaron
Christo y su apostol, ni esta encogida la mano
del seõor, ni ha puesto tassa a su antigua liberali-
dad: como dize el propheta, cõcederos lo he de
buena gana, y loare a dios por ello. Pero respon-
deros he facilmeẽte affirmãdo q̃ los tales pfectos
no son esentos de la obligaciõ de las cerimonias
y ordenaciones de su regla, o de las pertesneciẽ-
tes a su estado, puesto q̃ se ouiesse estatuydo, o
acostũbrado por los principiantes de la manera
que el apostol dize, q̃ la ley se establecio por los
delinquẽtes. Pero esto no obstante no erã libres
de sus mãdamiẽtos los justos. Para lo qual es ba-
stite prueua el exemplo del mesmo Apostol, al
qual de buena gana cõcedereys, q̃ fue pfecto. Pe-
ro mirad si dexaua o despreciaua el pfectissimo
Apostol las cerimonias acostũbradas. Sabemos
por su mesma relaciõ q̃ ayunaua muchas vezes.
Lo qual se podria entẽder q̃ hazia no solamẽte
por la virtud de temperãcia y de penitẽcia: mas
de los ayunos q̃ los sanctos Apostoles y discipu-
los del seõor acostũbrauã hazer. Como se lee en
el libro de los actos de los apostoles en muchos
lugares,

2. Cor. 13.
Aug. lib. 2.
contra pe-
lagianos. ca
pi. 15.
Matth. 5.

Esaiz. 59.

Los perfe-
ctos no son
esentos d̃ las
cerimonias.

Gala. 5.

Actu. 13. & 17. Lugares de Paulo y de otros discipulos y fieles de Chño. Dõde tãbien se cuëta q̃ los sanctos aposto-
 17. stoles S. Pedro y S. Iuã subiã al tēplo a la ora nona de la oraciõ. La qual limitaciõ de ora (q̃ segũ parece era en tiēpo de los aposto-
 21. les cõstituida) sin duda pertenece a cerimonia. Tambien creo cõcedereys q̃ era pfecto de la manera q̃ declara-
 mos el rey y propheta Dauid. Pero quãtas cosas el mesmo refiere de si en q̃ hõrraua al señor cõ-
 ciertas ceremonias? y obras corporales? siete ve-
 zes al dia cãtaua loores a Dios, y a la media no-
 che se leuãtaua para loarle: y para hazer penitē-
 cia por su peccado se vestia de cilicio, y en su o-
 raciõ leuãtaua las manos al cielo. Salomõ quan-
 do cõ grãde deuociõ y reuerēcia edificaua el tē-
 plo, quãdo componia epitalamios misteriosos de los desposorios de Chño y de la yglesia, quan-
 do se llamaua Idida, q̃ quiere dezir amado del se-
 ñor, cõcedereis q̃ era pfecto. Pues cõ quãta ceri-
 monia celebroy la dedicaciõ de la casa sagrada hallar lo heys largamēte cõtado en el lib. Para-
 lipomenõ, para glorificar a dios no solo con el spiritu mas cõ sus criaturas. Que no digo de los ritos y ceremonias instituidas en la ley de Moy-
 sen. Pero aun estas guardo la sanctissima virgē por la mesma gloria de dios en su purificaciõ, y lleuãdo al niño Iesus al tēplo las pascuas. Y aun despues de subido el saluador a los cielos, el apo-
 stol S. Pablo cūplio algũas dellas: como se cuëta en los actos de los Apostoles, en el tiēpo q̃ se po-
 dian hazer sin peccado, cõuiene saber ante de la publicaciõ del Euãgelio, como enseñan san Au-
 stin y sancto Thomas? De otros muchos sanctos pudiera hazer memoria, quan cuydadosos fue-
 ron en

Actu. 21.

Psal. 118.
Psal. 68.Hieron. su-
per Ezech.
in princi.

2. Paral. 6.

Lucz. 20.

Actu. 21.
Aug. ad Hie-
ron. episto.
11.
S. Tho. 1. 2.
q. 103. ar. 3.
S. Domin-
go.

rõ en guardar las cerimonias religiosas los quales todauia concedierades que eran perfectos rãto siquiera como los de nuestra edad. Mas cõ tentar me he cõ hazer mencion de vn varõ excelente, a quien hazen memorable asì sus muchas virtudes como la autoridad de sant Hieronymo q̃ admirablemente le loa. Este es Nepociano cuyo Epitaphio escriue el sancto doctor, y entre otras grãdes virtudes de q̃ le alaba encarece mucho su religiosa sollicitud en guardar diligẽtmente todas las cerimonias asì las grãdes como las pequeñas. Pues si estos varones gloriosos cõ toda su autoridad y sanctidad grauissima no desdeñaron las cerimonias: porq̃ pẽsareys q̃ los perfectos de nuestro tiẽpo diran q̃ no les son necessarias, o q̃ los impiden? ¶ Quãto mas quedado q̃ concedamos cõfiadamente la perfeccion a los sanctos de quien las historias nos cuentan su vida y obras perfectas, y mucho mas si la yglefia sancta los celebra por sanctos: y aun q̃ piadosamente creamos de algunos buenos varones spirituales de feruiente charidad, y obras heroycas que son perfectos de la manera q̃ diximos. Pero qual dellos mientras en esta miseria biuẽtendra a si mesmo por perfecto, sin especial reuelacion? ciertamente ninguno quien esta ciertos de los dones de Dios? Quien puede agora dezir lo que sant Pablo dezia por si y por los otros apostoles. Nosotros no recibimos el spiritu deste mundo, mas el spiritu de Dios: con el qual sabemos lo que Dios nos ha dado, como quier que segun alli manifesta, tenia este conocimiento por reuelaciõ diuina, no por la gracia ordinaria que haze los hombres justos o perfectos

Hieron. ad
heliodorũ.
Nepociano

1. Cor. 2.

fectos, sin la qual reuelaciõ vana y pèligrosamē te se tēdra algũo por pfecto. Pues aun en la ver dad nadie puede saber si es digno de amor, o de aborrescimiēto, ni ser cierto q̄ esta en gracia cõ Dios. Mas deue cada vno dezir por si lo que Iob dezia. Si yo fuere justo no lo sabra mi anima. Lo qual afsi se determino en el cõcilio Tridentino cõfirmãdo la doctrina de sancto Thomas. Pues si afsi es de quales perfectos dudays, si podrã de zir q̄ no les son necessarias, ni les cõuienen las ce rimonias: porq̄ no les quitē la libertad de seguir el instituto del spiritu sancto? de quiē dize el se ñor en el euãgelio. El spiritu sancto a dõde quie re aspira: oyes su boz, mas no sabes de dõde vie ne, ni dõde va. Y el sancto Iob dize del mesmo. Si viniere a mi no le vere, y si se fuere no le co noscere. Sobre lo qual dize S. Gregorio muchas vezes el hõbre piēsa q̄ son grã de Dios las virtu des q̄ en si siēte, y desuãnesciendose por ellas ca he de su estado: por vētura no auisa a todos el a postol S. Iuã, q̄ no creamos a qualq̄er spũ? Y sant Pablo no nos ñfengaña, haziēdo nos saber q̄ mu chas vezes el angel malo se desfigura, y parece angel de luz. Por vētura tienē todos los pfectos deste tpo aq̄lla grã gratis data, q̄ a algũos escogi dos daua dios en principio de la yglesia pa discer nir los spũs y destiguir el bueno ñl malo. Por vē tura serã ciertos q̄ son alũbrados por el spũ diui no como los sanctos Prophetas: y sabran quãdo hablã por el spũ de Chro, y q̄ndo segũ el hõbre, como el apostol S. Pablo? O creerã de si lo q̄ lee mos de algũos santos q̄ hizierõ muchas cosas es trañas y desacostũbradas inspirados por dios se cretamēte. De las quales dize S. Augu. q̄ no son referidos

Nadie puede tener por cierto q̄ es incitado por el spiritu sancto en su proposito singular.

Nadie esta cierto de su justicia.

Pocos tienē la gracia de discernir spi ritus.

Muchos sanctos hizierõ cosas estrañas, que son mas para admirar que para injuriar.

Eccle. 9.

Iob. 9.
Concilium
Tridentinũ
fessi. 6. c. 9.
S. Thomas.
2. 2. q. 112.
arti. fina.

Ioan. 3.

Iob. 9.

Grego. lib.
9. Mor. ca.
10.

1. Ioan. 4.
2. Cor. 11.

Hiere. 26.
1. Cor. 7.
S. Thomas.
2. 2. q̄. 171.
arti. 5.
Aug. lib. de
moribus ec
cle. lib. 1. ca
pi. 31.

Señal de la
presencia del
espíritu san-
cto es la paz
y cōcordia.

referidos pa admiraciō y no para imitaciō, por
q̄ no tenemos el diuino instinto q̄ ellos tuuierō.
Podemos le cierramēte tener, mas (como dixē)
no seremos del certificados sino por especial pri-
uilegio: cōjeturas podra tener algū hōbre, mas
por solas cōjeturas de la p̄sencia del spū sancto
imprudēcia y temeridad sera menospreciar lo
q̄ en t̄to precio tuuierō y tienē los verdaderos
siervos de dios. Mayormēte q̄ vna de las princi-
pales señales de la asistēcia del spū sancto en el
anima, es la cōformidad de lo q̄ inspira, o psua-
de a la doctrina de la yglesia y documētos de los
factos, segū lo q̄ dize S. Iuā en su canonica. **Quiē**
oye a Dios, oye a nosotros: y en esto conocemos
el spiritu de verdad y el spiritu de error. Otra se-
ñal asī mesmo cierta es la paz y cōcordia de los
hermanos. Y lo q̄ causaria diffenciō y escādalo,
no se puede ni deue esperar q̄ viene del spiritu
sancto, q̄ es spū de paz y de amor, y haze morar
hōbres de vna anima dētro de vna casa como di-
ze el psalmo. Antes se deue temer q̄ soplo de la
antigua serpiēte, y zizania sembrada escōdida-
mēte por el enemigo. Pues manifesto es, q̄ se tē-
dria por escādalizador y sedicioso, quiē en la re-
ligiō obstinadamēte no quisiēse cōformarse en
la guarda de las cerimonias y estatutos a sus cō-
fortes, o en el pueblo Christiano, y entre sus her-
manos se tuuiesse por singularmēte esēto. Po-
dria se dezir a este tal lo q̄ graciosamēte dize vn
doctor. **Quiē** no quiere ser hermano n̄ro, no di-
ga cō nosotros padre n̄ro. Pero señaladamēte y
cō mayor fuerça quadra esta razō a los religio-
sos. A los quales en ningūa manera es de creer,
que inspirara el spiritu sancto, q̄ hagan cōtra lo
que tienen

1. Ioan. 4.

Psal. 67.

Quien no
quiere ser her-
mano nue-
stro no diga
cō nosotros
padre nue-
stro.

Thomas de
Kempis li-
de conten-
tus mundi.

que tienen prometido. Porque si con intencion recta vinieron a ser religiosos, y cō ella prometieron guardar su regla, sin duda vinieron movidos y atraidos por el spiritu sancto, como sancto Thomas enseña. Pues si a los mesmos inspirasse el mismo spiritu lo contrario seria inconstante y contrario a si mesmo, contra lo que del se escriue en el libro de la sabiduria: que es estable cierto y seguro, y que nūca vieda hazer bien. Ni el apostol sant Pablo en las palabras (cuyo sentido me preguntastes.) Si soys lleuados por el spiritu no estays debaxo de ley: ni en lo que escriue a los Corinthios. Donde mora el spiritu del señor, alli ay libertad esenta a los spirituales de la ley de Christo y de su yglesia. Por que propriamēte alli habla sant Pablo de la ley de Moysen. Ala qual no eran obligados los que eran lleuados por el spiritu de Christo, segū declara sant Augustin. Y si mas largamēte lo que reis entēder de la ley y estatutos de los Christianos, entended segun el mesmo doctor, q̄ los buenos y spirituales no son forçados por el yugo de la ley, a hazer lo que ella manda, porque por el spiritu de Dios que tienen lo cumplen de su voluntad y alegremente. Quiero dezir que la charidad derramada en sus coraçones por el spiritu sancto, que les es dado los mueue a hazer cō suauidad lo mesmo que las sanctas leyes ordenan, y no son compelidos a su execucion por temor, o afrenta como los malos y imperfectos. Porque como dezimos de los peccadores desenfrenados, que no tienen ley, y que biuen en su libertad, puesto que sabemos que son obligados a la ley

Quien con recta intencion viene a la religion, siēpre es mouido por el spiritu sancto.

El hombre spiritual cūple de su voluntad alegremente lo que máda la ley.

2. 2. q. 189.
artic. 10.

Sapient. 7.

Galat. 5.

2. Corin. 3.

Aug. in ex-
positio. epi-
stole ad Ga-
la.

Roma. 5.

Deue se per
suadir al re-
ligioso que
guarde deco-
raçon y a-
mor su re-
gla.

a la ley, y que por ella será condenados: así por el contrario podemos dezir, y dixo la escriptura de los buenos que no están debaxo de ley, mas en libertad: porque libres y voluntarios hazen el bien que la ley manda. De donde la doctrina sana y catholica, y lo que se deue desfechar y persuadir es, que los religiosos cumplan sus obseruancias amorosamente y de coraçon: y semejantemente el pueblo Christiano las que a su estado pertenescen: y que los buenos y los que se tienen por tales no menosprecien, ni emperezen, o se descuyden de los institutos que prometieron, o en la yglesia se guardan por todos vniformemente, antojandoseles que son mouidos por spiritu diuino. Los quales (si damos orejas al auiso del bien auenturado sant Gregorio) mas tendremos por verisimil que son mouidos por engaño del demonio. Por que dize el sancto doctor sobre el libro de Iob estas palabras, en que specialmente habla de los religiosos. Alguno dexadas todas las cosas que en el mundo poseia, escogio la disciplina de mas alto estado: y quebrantando su propria voluntad, se sugero a la agena, y renuncio no solamente a los malos deseos y propositos, mas a muchos buenos que antes tenia con deseo de la perfección, que por la obediencia se adquiere. Pero el sagaz enemigo a este tal habla mas engañosamente, quanto de mas alto estado le procura derribar, y con astutas persuasiones le dize. O quantas y quan grandes cosas harias si libremete siguieses tu voluntad y tu juyzio, y no estuuieses atado a ageno aluedrio? Por que pierdes el prouecho que pudieras ganar por ti solo? Con estas razones le

Engañosa p
suasion del
enemigo al
religioso que
vse de su li-
bertad.

Grego. lib.
32. Morali.
ca. 21.

lisfongea

lisongea mientras esta armado a su anima el lazo de soberuia. Esto dize el sancto pontifice. Sē tencia por cierto muy digna de ser loada y atē tamente ponderada por todos los professores del estado religioso: y lo mesmo auisa general mente a todos los fieles vn concilio Toledano,

Concilium
Toletanū.

que dize esta sentencia. Contrariar temeraria mente a los decretos ecclesiasticos por priua dos pareceres, y quebrantar las leyes y precep tos de los superiores cōtra la doctrina del Apo stol, q̄ otra cosa es sino rōper el lazo de la cōpa ñia de Ch̄ro, q̄ es destruir el estado de su yglesia?

Bernar.

¶ En este passo respondio Bernardo. Quietado me ha vuestra respuesta, tã copiosa, puesto q̄ pa ra mi pregūta no fuera menester tã larga: pero holgado he cō oyr v̄ras razones. Saluo esta po strera, q̄ de todo me parescio fuera de la intēciō y palabras cō q̄ yo os pregūte. Ca no fue mi intē to hablar de los q̄ cō loca osadia quebrantan los estatutos de sus reglas: y mucho menos de los rebeldes a los preceptos y sanctas y vniuersales costūbres de la yglesia, porq̄ effos ya estã juzga dos, y manifesta tienē su cōdenacion. Mas pre gūte de los q̄ cō amor feruiente del spiritu y con desseo de gozar de Dios cōsigo a solas, dessean descargarse de la pesadūbre de algūas obseruan cias cerimoniales de su religiō, o de la comū co stumbre de los fieles. A esto respōdio Thomas.

Thom.

¶ No me parece a mi q̄ habla Antonio sin causa porq̄ no es nueuo mi desusado ardid de nuestro aduersario para traer los hombres a su volūdad poner les delante vn ceuo sancto y saludable, y desta manera hazer q̄ beuā su ponçoña sin sentir

Quien con tradize per tinazmete a los estatutos d̄ la ygle sia quiere def hazer todo el estudio ec clesiastico.

Astucia es del demonio traer los hō bres al mal con especie de bien.

la. Lo

la. Lo qual llora y auisa el sabio diziédo. Como los peces se pescan con anzuelo, y las aues se enlazan con la liga, así los hombres son presos de

Eccle. 9.

Creamos q̄
no dexara
Dios enga-
ñar a los bue-
nos.

No despre-
cemos los
buenos auis-
os.

Escarmente
mos en cabe-
ça agena.

la maldad. Iusto es que creamos, y esperemos, q̄ a los virtuosos hombres de sana intencion no los dexara engañar el señor, que tanto amor y cuydado tiene de nuestras animas: mas por esta confiança no quiere que se desdeñen los buenos auisos de los sabios, y de la esperiècia de otros, que así engañados cayeron quasi delante de nuestros ojos: alomenos tenemos dellos rezien te memoria. Y sobre todo nos deuria (como dicen) poner sal en la mollera la desuerguença y peruerfidad de los falsos hereges los quales (no digo que començaron por amor del spiritu, el qual ellos nunca tuuieron: mas de la carne, y de la embriaguez, y auaricia) pero tomaron achaque maliciosamente, y coloraron sus embustes y falsedades con recomèdacion y encarefscimièto del spiritu, y poca estima de las obras cerimoniales, y con esta encamifada hizierõ cruel guerra a las sanctas religiones. No solamète escaramuçando contra las ceremonias, mas assentando real contra sus votos sustanciales, y finalmète contra todo el estado de los continentes.

Los herejes
siempre hi-
zieron gue-
rra a las reli-
giones.

¶ Porque este fue el primer blanco a que asserta ron sus factas, y abezaron su lengua a blaffemar los enemigos de la yglesia. Dende los antiguos Arrianos que con increíble crueldad persiguieron a las sanctas companias de los monges, que morauã por los desiertos: ca los obispos y presbiteros de aq̄lla abominable secta los despedaçauã como rauiosos lobos a hatos de mãsas oue

jas. Y

Histor. Ec-
ccl. libr. II.
c. 3. & 4.

Pius secun-
dus in hist.
Bohemiæ .

Exod. 7.

2. Thim. 3.
1. Eidr. 4.

Esther. II.

Tulius Phi-
lip. 2. ora-
tione. 45.

jas. Y los engañados Emperadores mouiã nue-
ua razon de guerra contra los inocentes, y des-
armados como largamente quenta Eusebio ce-
sariense. Despues los vsistas y vuiclefistas en el
reyno de Bohemia lo primero que hizieron en
teniendo fuerças, fue poner por tierra todos los
monesterios, segun escriue el Papa Pio segun-
do. Y lo mesmo hizieron sus legitimos suceßo-
res los lutheranos. En lo qual bien se mostrarõ
femejantes a Iamnes y Mumbres los falsos ma-
gos, que resistian a Moysen, quando por manda-
damiento de Dios sacaua de Aegypto a los hi-
jos de Israel, y a los falsos apóstoles, que contra-
dezian y leuantauan alborotos contra el verda-
dero Apostol d̄ Christo, como el mesmo se que-
xa escriuiendo a Thimotheo. Y a los Pharateos
y capitanes de Mitridates, que impedian al pue-
blo de Dios, que venian de la captiuidad de Ba-
bylontia a reedificar el tēplo de Hierusalē. Por
que asy ellos procurauan impedir el edificio
sancto y reparo de la yglesia: que cõ las religio-
nes leuantada la clemencia diuina cõ las armas
de su eloquencia, y letras que para su perdicion
apredieron: y de quien maliciosamente vsauan
como Aman vsaua de las cartas, que con odio
maligno auia impetrado de Assuero, para des-
truyr el pueblo de dios. Lo q̄l por cierto es grã
de gloria del estado religioso. Como Tulio se
gloriaua q̄ todos los enemigos d̄ la republica
fuesen sus perseguidores. Porq̄ no pudierõ los
herejes tener otro respectõ para combatir ante
todas cosas este castillo roquero, sino porque te-
mieron (lo que les vino) que de alli les auia de

Gloria es de
las religio-
nes ser perse-
guidas d̄ los
herejes.

Los religio-
sos perseguē
alos herejes.

D correr

Confuelo es para los religiosos ser perseguidos del mundo.

correr la tierra. Y juntamente es grande cõsuelo para los religiosos, por lo que el señor les dize en el euangelio. Si fuessedes del mundo, amaraos hia el mudo, mas porque no soys suyos, que yo os escogi del, por esto el mudo os aborresce.

Ioan. 15.

¶ Pero dexado esto, y boluiendo alo q̄ tratábamos, no me parece hermano Antonio, q̄ teneys necesidad de mas alargaros en prouar que las ceremonias asy pertenescen a los principiãtes, que los aprouechados y perfectos no son esentos dellas. Y (para dezir yo tambien alguna cosa en confirmacion) cierto es q̄ en la yglesia de los Corinthios (dado q̄ auia algũos carnales y tierros en la virtud) auia muchos perfectos y varones spirituales, como su mesmo Apostol da testimonio de ellõs, que eran ricos de la gracia diuina, y q̄ no les faltaua algũa de las gracias y dones del spiritu sancto. Pues a todos ellos sin al-

1. Corint. 1.

El Apostol mãda auagar dar las ceremonias asy a los perfectos como a los imperfectos.

na excepcion ni diferencia mãdaua con graue autoridad, y persuade con munhas razones: y a los desobedientes reprehende con grande aspreça, que todos guarden la costumbre de su congregacion, y qual costumbre? (conuiene saber) que los hombres orassen descubierta la cabeça y las mugeres cubierta. Pues q̄ cosa mas ceremonial, y al parecer d̄ menos importãcia podia auer que esta? Pero el sapietissimo Apostol la ze la tanto, que aquienn contenciosamente la dexaua, no le contaua entre los miembros de la yglesia. Porque de vna parte ponía al porfiado q̄ no la guardaua, y de otra parte ponía a si y ala yglesia diziendo. Si alguno quiere ser contencioso yo ni la yglesia no tenemos tal costumbre. Don

1. Corin. 11.

de por

de por la yglesia quien duda, q̄ entendio a los perfectos tãto y mucho mas que a los imperfectos? Luego no los q̄ria asentar de conformar se con sus hermanos, mas obligaua asì a los perfectos como a los imperfectos, asì a los p̄icipiãtes como a los q̄ teniã canas de spiritu. ¶Entonces yo dixẽ dãdo primero gracias a mi hermano Thomas por lo q̄ auia dicho. Solamẽte respõdere cõ v̄ra licencia a los exẽplos y semejanças q̄ haziã dudar a Bernardo. ¶Ciertamente no hazen aq̄llas semejanças dificultad en esta doctrina, ni ð las fueltras ð las mulas cerriles, ni ð las cimbrias ð las bobedas, o arcos, y si mas quereis, de los andamios, q̄ derriban los carpinteros en formã de la obra de sus enmaderamientos, o de los arboles, q̄ despide la hoja, q̄ndo madura su fruta, a q̄ primero por mis palabras os apegastes. Quãdran ciertamente todas estas comparaciones cõ las ceremonias de la ley antiguã, las q̄les fuerõ estatuídas pa figurar a Ch̄ro venidero: y algũas dellas tomadas en particular no teniã otro p̄uecho, ni otra razõ literal, sino sola significaciõ. La q̄l fuera cõtraria ala verdad, si durarã todauiã aquellas ceremonias despues de Ch̄ro venido y obrada por el n̄ra redeciõ. ¶Entõces siẽdo ya juntas las dos paredes, conuiene saber los dos pueblos gẽtil y Iudaico cõ la piedra q̄ apreto ambas las esquinas, q̄ es ch̄ro, y hecha vna casa de ambos muros fue necessario quitar se las cimbrias y derribar se los andamios, y mostrando el verdadero y cierto camino del cielo. Y abilitados los fieles a caminar por el fue menester destruarlos y quitar les la carga pesada de

Antoni.

1. 2. q. 112. articu. 23.

Ephes. 2.

Las ceremonias ð la ley vieja significauan la venida de chris̄to, y por esta cesaron.

la ley y afloxar les la rienda para que dilatados corran el camino de los mandamientos de dios a passo tendido. ¶ Entõces despidio sus hojas la viña fertil plantada en la tierra grueffa. Y la oliua abundosa, quando nuestra tierra nos dio su fruto, quando confessaron a Christo todos los pueblos, no para que quedasse desgraciado y feo sin hojas el huerto cerrado, en que se deleyta el esposo (que es la yglesia) desechado el oliuar y hecha herial la antigua viña (que es la synagoga) mas para que rescibiesse del señor otras rezientes y mas hermosas hojas, que perseueraran hasta que finalmente resciban su fruto en toda perfeccion, quando otra vez bolueran Christo en fin del mûdo a su yglesia, pa ser de ay adelante su perfectissimo fruto assi a los cuerpos como a las animas de sus escogidos. ¶ Entõces acabara la yglesia de despedir todas las ceremonias deste tiempo de su lauor del campo, y gozara por si sola de la sustancia de la diuinidad. ¶ Pero las ceremonias y obseruancias de las religiones, y las communes de los Christianos no se mandan, y se enseñan a los principiantes, para solos sus principios, sino que para que por toda la vida las guarden, como a los niños se enseña el a, b, c, no para que le oluiden despues que fueren hombres, mas para que por la mesma pronuciación y figuras de letras lean y escriuan toda la vida quanto quier altas doctrinas leyeren y escreuieren. O como el primer debuxo q̄ pinta el pintor en la tabla rasa, cuyos limites y perfil guarda, hasta que dexa d̄ su mano del todo perfecta la imagen, puesto que los cubre cõ

Psal. 118.

Esaig. 5.

Hiere. 11.

Psal. 66.

Cant. 4.

Ala yglesia dexo Dios nueuas ceremonias que guarde hasta el dia d̄l juyzio.

Las ceremonias christianas y de las religiones se ordenan para toda la vida.

hermosos colores. Y como las colunas y ornato de la casa, que perseveran quanto tiempo dura la casa, porq̄ si las cerimonias de la vieja ley duraron y obligarõ quãto ella duro, y aũ se pudieron guardar hasta que se publico el euangelio: quanto mas las ceremonias Ecclesiasticas deuen durar quanto la yglesia durare que es hasta la fin del mundo. ¶Entonces Bernardo respondió. ¶No gastemos mas tiempo y razones en esto: sino (pues asì es) todos nos esforcemos a guardar estrechamente las obseruancias y costumbres cada vno de su estado sin pretēder excusa de flaqueza, o vegez, o de otras ocupaciones y impedimentos. Respondio Thomas.

Clitoveus
in Antilute
ro lib. i. ca.
fina.

Bernar.

August. ad
Hiero. epi-
stola. ii.

Thom.

¶Si no os conosciessē hermano Bernardo dias ha, sospecha me dierades por estas palabras, que aunque nuestras razones conuencen vuestro entendimiento, y consentis con ellas. Pero que toda via os parece, que somos sobradamente rigurosos: como si ouiessemos afirmado, q̄ las ceremonias en todo caso y en todo tiempo obligan a se cumplir. No queremos fundar ni que se tenga por verdadera tal cosa. Bien sabemos que ay mandamientos de Dios y de su yglesia, que a todos en todas edades y casos obligan, y que no se puede en ellos dispēsar. Otros que por necesidad, o por mayor vtilidad resciben dispensacion: de que largamente tratan los doctores escolasticos y sant Bernardo en proprio tratado que de esto compuso. La obligaciō de las ceremonias, y costumbres que auemos afirmado es de tal condicion, que justamente se pueden y deuen remitir, a los que por flaque-

En las ceremonias justamente se dispensa con necesidad, o por la charidad.

Bernar. lib.
de precepto
& dispensa.

za, o otra necesidad euidente no las pueden cūplir y mucho mas quando en algun caso sucedi esse, que prejudicassen ala charidad, o alas otras principales virtudes, por quien ellas se establescieron.

¶ Pero hasta aq̄ no auemos hablado de especial priuilegio, si no de ley comun, ni de particulares casos de necesidad, o charidad, sino del comun estilo y posibilidad de los religiosos y comunes Christianos. Alos quales conuiene guardar las obseruancias reuerentemente y con diligēcia. Sobre lo qual oyd la sentēcia de sant Bernardo en el libro arriba citado. *Quāto tiempo los estatutos y costumbres religiosas firuen ala charidad, guarden se firmemente, y no se muden ni se dispensen por los prelados. Pero quando por ventura parescieren contrarias ala charidad, justissima cosa parece, que las moderen y dispensen aquellos solamente, a quien la prouidencia y autoridad pa esto es cometida. Para que las cosas que por charidad fueron ordenadas, por ella mesma (quando conuiniere se dexen, o se diffieran para otro tiempo, o se muden en otra cosa mejor. Pero no auiendo tal necesidad firme y inmouible deue estar la determinacion de la regla. Por ventura, dize el sancto, soy yo solo quien esto dize? No finrio lo mesmo el Papa Gelasio, quando dixo. No auiendo necesidad, en ninguna manera se quebranten los decretos de los sanctos padres? y sant Leō papa. Quando no ay necesidad per manesceran firmes y inuioladas las ordenaciones de los padres. La qual regla y estilo guardar*

Bernar. vbi
supra.

Gelasius pa.
pa.

Leo papa

daron.

Cassia.col-
la. r. c. 7. daron aun los monjes antiguos, que hizieron absterissima vida, segun dize el Abad Moy-
ses en las collaciones de los padres por estas pa-
labras. Reteniendo el religioso su principal
intento y las principales virtudes de su pro-
fesion, no le perjudicara dexar algun tiempo
por alguna necesidad las obseruancias cor-
porales.

¶ Entonces Bernardo dixo.

Bernar. ¶ No puedo del todo encubrir la pena que
tengo dende que començamos este tratado. No
por descontento que tenga de vuestra doctri-
na: la qual tengo por catholica y prouecho-
sa, ni se me offresce otra dificultad cerca de-
lla: y las que puse tengo por bien desatadas.
Pero si no temiesse offenderos, manifestaros
hia las quejas y descontentamientos, que ten-
go de los guardadores sollicitos de las cerimo-
nias, assi del estado religioso como del seglar,
pero mucho mas del religioso.

Thomas respondio.

Thom. ¶ Por Dios hermano no nos encubrays algu-
na cosa que contra nuestros compañeros ten-
gays: porque aun tambien esso tendremos por-
aueriguado, que nos dezis con sana intencion.
Y (como dize el sabio) mejores son las llagas
hechas por mano del amigo que los engaño-
sos besos del enemigo.

Mejor es la
reprehensio
del amigo q̄
la lifonja del
enemigo.

Respondio Bernardo.

Bernar. ¶ Pues me days licencia, y creys mi cierto zelo
con que hablo deziros, he lo que me offende
en algunos religiosos, y en otros seglares muy
dados a ceremonias y obras exteriores. Son

en esto tan solícitos y cuydadosos, que vista la diligencia que en ello ponen, y considerando el poco feruor de espíritu que tienen, haze parecer que tienen estas obras por perfecta piedad, y que en ellas constituyen el fin, y protesto que tienen de seruir al señor. Y que por estas se glorian, y destas blasonan, y por estas se estreman del vulgo de los hombres, y con estas quieren ser tenidos por sanctos. Por ventura no curando, ni cumpliendo otras virtudes que mas agradan a Dios. A los quales conuiene bien aquella reprehension y aquel ve que dixo el señor a los escribas y Phariseos. Ay de vosotros, q̄ pagays diezmos del ans y de los cominos y de las yeruas de poco valor, y no guardays lo que principalmente esta mandado en la ley, que es justicia y misericordia. Lo qual aplica Origenes cōtra los Christianos que hazen grande caudal de los seruicios pequeños: mayormente de los que dan de si buen olor, y opinion a los hombres, y no tienen sustancia de virtud, y merecimiento: y menos precian las obras, que por si son loables y necessarias. Pudiera tambien comparar los ala higuera que hallo el señor con hojas, y sin fruta, y por esto la maldixo. De los quales mas ala clara dize el fabio. Muchos se tienen por ricos, que ningunos bienes tienen: y lo que peor es, no solamente estan pobres y vazios de la verdadera piedad, pero vfanesciendo se de solas ceremonias, y muestras de fuera, hazense peores y priuanse del conoscimiento de si mesmos.

¶ Yo consideraua sus palabras con grande admiracion

Marci. 13.

Orig. supel
Matthæum
homi. 24.

Marci. 12.

Prouer. 13

Iob.30.

miracion porque me parecian a marauilla
pessadas y agenas de la modestia, y candor de
mi amigo. Y dezia entre mi lo que Iob dezia,
quequando se de sus amigos. Esperaua paz y no
vino, esperaua bienes y vino me turbacion.

Afaz se me offrescia, que responder tanto que
mas temi me hiziesse pobre la copia de la ma-
teria, q̄ la rudeza de mi ingenio y cortedad de
mi lengua. Mas pareciendo me, que cō mayor
efficacia le responderia Thomas, roguele que
el tomasse la mano. ¶ Pero por su mansedum-
bre no quiso, y asì vue yo de responder non sin
alguna colera. Parece me hermano, que aueys
vsado conmigo, lo que con Iob vsaron sus ami-
gos, que le vinieron a visitar. Los quales en lu-
gar de consolar le reprehendian amargamen-
te, y mucho mas le lastimauan. Hallastes me
llorando los deffectos de los religiosos (entre
los quales me contaua por el mas culpado)
y vos acrescentays sobre nos mas graues deli-
tos y mas dura reprehension, diziendo q̄ tene-
mos las cerimonias por verdadera y p̄fecta pie-
dad, que es culto de Dios: y en ellas pone mas el
fin de nuestro valor y merecimiento, descuy-
dando nos de las principales virtudes. Lo qual
pues de fuera no parece, y vos ni otro hombre
puede saber el corazon del hombre, estoy muy
marauillado, como os atreueys a dar de ellos
tal censura, como diga el Apostol. Tu quié eres
que juzgas el sieruo ageno? su señor tiene del
cuydado, y a el incumbe saber si esta en pie, o
caydo. Mayormente pues por justo titulo deue
ser los religiosos de vos amados, allende de la

Hiere.17.
1. Corint.2.

Rom.14.

Ningun ho-
bre juzgue a
otro hōbre
de lo secreto
de su coraçō
pues no le a-
mara.

comun obligacion de charidad , que haze amables todos los proximos. La qual charidad inclina a creer siempre lo mejor de los hermanos a exemplo del Apostol que dize a los Philipenses. Confio hermanos que quien començo en vosotros la buena obra , la acabara hasta el dia de Christo Iesu , como es justo , que yo sienta de vosotros , porque os amo de coraçon. Ciertamente si estas cosas oyera de boca de algun manifesto enemigo de la religion , no me espantara ni hiziera dellas ni del caso alguno , como no le hago (antes lo desprecio) quando semejantes juyzios oyo , o leo en algunos libros de hombres presumptuosos. Pero a vos hermano puedo con razon arguyr , con lo que el Psalmista dezia. Si mi enemigo dixera mal de mi , passara por ello. Y si quien me aborresce , hablara contra mi injuriosamente , dexara le , y fuera me a otra parte. Mas tu hombre de mi misma anima , mi guia , y mi compañero , que juntamente conmigo comiste dulces manjares : y en la casa de Dios anduimos de vn consentimiento ? venga sobre ellos la muerte , y desciendan biuos al infierno. A aquellos pudiera libremente responder , que espura calũnia dezir que los religiosos ponen su fin y todo su caudal en ceremonias : y que es maliciosa astucia de que vsaron los herejes para derribar con muestras de zelo de las virtudes interiores al estado religioso , y hazer le odioso y contemptible a los hombres . Segun es comun arte , y arma) de la qual ellos son muy diestros

Philip. i.

Psal. 54.

La charidad haze creer bien de los hermanos .

Falsa constitucion es de zir q los religiosos ponẽ su fin en las ceremonias .

diestros) contra todas las sanctas costumbres de la yglesia. Ca desta malicia vsaron para raer (si pudieran) de la afficcion de los fieles la veneracion y inuocacion de los sanctos, diziendo que los Christianos ponian mas su fiança en sant Blas o, sant Lorenço, que en Dios todo poderoso: y para derogar ala reuerencia, que se haze a las sagradas ymagines, dezian, que los fieles adorauan al madero, o la piedra de que son hechas: y creyan que alli esta la sanctidad y deydad, y no se acordauan de Dios que es inuifible: y para anatematizar toda la jurisdiccion, y estatutos Ecclesiasticos, dezian, que los Christianos subditos obedescian alas leyes de los hombres, y los prelados querian ser obedescidos, mas que a leyes y voluntad de Dios, que es el supremo legislador, y quiere que le siruamos con el alma.

Desta manera para del todo asolar los monesterios, y religiones, afirman, que los que en ellas conuersan todo su fin y cuydados ponen en la obseruancia de ceremonias, y constituciones humanas, y nunca se acuerdan de las virtudes spirituales. Por ventura los religiosos son troncos, o hongos? O tan peruertido tienen el juyzio, que no entienden, que el culto diuino principalmente consiste en el alma?

Prouer. 23.

Nunca leyeron, o oyeron lo que Salomon dize en persona de Dios. Hijo da me tu coraçon? ¶ Tan dormidos estan, que nunca oyeron si quiera de su boca, o leyeron en alguno de sus libros, lo que tantas vezes repi-

El verdadero culto de Dios consiste en el coraçon.

ten

ten mal declarado. La exercitacion corporal para poco es prouechosa, y la piedad para mucho? Y tan escura niebla cayo en sus maestros, y tan pesado descuydo en sus preceptores y prelados que nunca desto auifaron a los ignorantes, y tuuieron necesidad, que de fuera venissen maestros y consejeros, que los sacasen deste yerro? Mayormente siendo amonestados luego en el vmbrial de la puerta de todas las religiones por los sanctos sus instituydores. De los quales referire algo (puesto que a vos es notorio) para confusio[n] de los soberuios y porfiados.

1. Timot. 4.

¶ La primera sentençia de la regla de sant Augustin (debaxo de la qual militan grande numero de las religiones en la yglesia) esta es. Principalmēte hermanos muy amados se ame Dios sobre todas las cosas, y despues el proximo como a vos mesmos: porque estos mandamientos nos fueron dados, y para guardar los os junrays en los monesterios, donde aueys de morar todos con vna anima y tener comunmente vna voluntad, y vn coraçon en el se[ñ]or. Lo qual considerando y abraçando con grande estima y amor el bienaueturado padre sancto Domingo y sus sucessores, dizen luego en la frente del prologo de sus constituciones. Porque por el precepto de nuestra regla, somos mandados tener vn coraçon y vna anima en el se[ñ]or, justo es, que los que biuimos debaxo de vna regla y de vna profesio[n], conuersemos vniformemēte en las obseruancias de la ley regular, para que la vnidad que den[ost]ro auemos de guardar

August. in regula.

Lo primero q̄ mandauan las reglas de los religiosos es charidad.

In prologo cōstitutio- num ord. s. Dominici.

dar en los coraçones se conferue, y se represente por la concordia, que guardaremos en las costumbres. Veys como principalmente las ordenes estan fundadas en charidad de los coraçones, y para su guarda y representacion se endereça toda la policia exterior. Leed la regla del bien auenturado Padre sant Francisco, hallareys en el principio della, q̄ su basis y fundamento es guardar el euangelio de Iesu Christo. Pues si esto es assi ordenado, si esta es la primera letra del Alphabeto de las religiones, que se lee a sus profesores el primero dia, y postremo, y por toda la vida: si desto son amonestados por sus presidentes muy a menudo en sus capitulos y colloquios (como se deue creer que se haze) que crueldad del juyzio es sentenciar a humo muerto, que los religiosos ponen todo su fin en la guarda de ceremonias, como si fueffen el verdadero culto diuino? Y los hōbres virtuosos remedadores de los antiguos Christianos, amadores de la yglesia, y de sus religiosas costumbres, y reuerēciadores de sus estatutos nunca oyeron lo que el Apostol dize escriuiendo a Thimotheo. El fin del mandamiento es la charidad de puro coraçon, y buena conciencia y fe non fingida. Y lo que a los Romanos escriue. El fin de la ley es Christo esto es su fe y amor, pa q̄ en esta fe y amor y buena conciencia hagan su principal afsiento, y de las obras vsen como de grangeria prouechosa. Nunca oyeron predicar aquel llamamiento, q̄ hizo Dios por vn propheta diziendo. Conuertios a mi de todo vuestro coraçon: y luego añade

1. Thimo. 1.

Rom. 10.

Ioelis. 2.

El fin de la ley es charidad.

La ley de dios
principalmente se ha de
guardar con
las animas.

de en ayuno y llanto, &c. Ni leyeron lo que el
Psalmlta escriue. La ley del señor sin mâzilla,
que conuertete las animas para que entiendan
que la ley de Dios principalmente consiste en
la puridad del spiritu? Nunca oyeron, que di-
xo el señor a sus Apostoles. En esto conosce-
ran los hombres que soys mis discipulos, si os te-
neys amor vnos a otros. De creer es por cierto
que algo desto auian oydo predicar, y el spiri-
tu sancto los aura enseñado interiormente por
su recta intenciõ y sancta simplicidad, que no
pongan todo su thesoro en las ceremonias. Pe-
ro boluiendo a los religiosos, aquienn parece
que tocan mas al biuo vuestras quejas y las a-
cusaciones de sus zoilos.

Psal. 118.

Ioan. 13.

¶ Si los religiosos guardan sus reglas y cõstitu-
ciones cuydadosamente como vos concedeyds,
y ellas son aprouadas y autorizadas por Dios
y por sus escripturas y por su yglesia, hazen biẽ.
Pues porque seran apedreados por la buena o-
bra? Por cierto injuria haria al principe, quien
accusasse a los que guardan los estatutos de su co-
munidad, que el confirmo y aprouo, y fueron
facados de sus leyes reales. Si no las guardan, yo
os guardare las capas, para que ahorrados los
apedreeys mas a vuestro placer: aunque de-
uriades primero miraros, si estays sin peccado.
Pues si guardan sus leyes, y estatutos amaran a
Dios sobre todas las cosas, y a sus proximos
como assi mesmos en que consiste la ley y los
Prophetas, pues assi se manda en ellas, como
ya monstre en algunas, y no dudo que lo mes-
mo se hallara en todas las aprouadas. Y por

Injuria haze
a dios quien
culpa al reli-
gioso porq̃
guarda su re-
gla.

Ioan. 8.

Matthe. 7.

Greg. hom.
27. in prin.
1. 2. q. 65. ar
tic. 1.

Matth. 5.

Cassia. col-
la. 1. cap. 7.

con siguiente guardarán (al menos en el proposito del corazón) todas las otras virtudes, que con la charidad están encadenadas, y de ella proceden. Sino guardan sus reglas porque son molestados de los que dicen que guardando las cuydadosa, y solícitamente desestiman las virtudes principales? Pero dirán, que vuelan el mosquito, y tragan el camello: y diezman las alcominias y las eruezuelas de poca valia, como los Phariseos, y dexan las cosas mas graues de la ley, que son la justicia y la misericordia. Cierro los que esto hazen son muy reprehensibles, y indignos de nombre de religiosos, y dignos de ser lamentados, y acusados. Como mereceria ser escarnescido y tenido por loco el herrero, que se preciasse de tener en su fragua muchos martillos y tenazas, o el carpintero en su casa muchas sierras y açuelas, y ninguna obra quisiesen hazer con ellas. Porque las ceremonias instrumentos son para las virtudes del alma, como dize al Abad Moyssen. Pero no viene este mal a los religiosos de guardar estrechamente las cosas menudas de sus reglas. Ni a los Phariseos arguya el señor que ansioso escrupulo de pagar diezmo de las cosas de pequeño valor les causaua negligencia de cumplir las cosas importantes de la ley. Antes qualquier desapasionado juyzio conoscera facilmente, que el religioso que no guarda (como deue) sus regulares obseruancias: medrará muy poco en las virtudes espirituales. Si-

De la charidad dependē todas las virtudes.

Indignos sō de nombre de religiosos los q guardā las cosas pequeñas de su regla y no las mayores.

La guarda de las ceremonias no causa descuydo de las ceremonias del alma.

no pregunte lo al bendito Abad y grande maestro de religion fant Bernardo, y responder le ha lo que respondio a otro Abad llamado Guillelmo, despues que le loo mucho las obras del spiritu que es esto. Pero nadie por esto que he dicho entienda, que tengo en poco las obseruancias corporales y cerimonias, que tenemos mandadas en la regla, o que me parezca que se puedan tener por spirituales, los que no las guardaren, como quier que sin ellas apenas, o nunca se pueden alcançar ni conseruar las virtudes del alma. Y a quien quisiesse negar la autoridad deste sancto, y de otros que pudiera traer, la esperiencia bastantemente le conuenceria. Porque en las ordenes y monesterios en que mas religiosamente se guardan las ceremonias y antiguo estilo de sus estatutos, se vee mas virtud y de uocion, y en los negligentes lo contrario.

De lo qual auiso vn sancto, que tuuo spiritu de Dios, con que conuertio veinte y dos mil judios y ocho mil moros y peccadores finquento allende de resurrecciones de muertos y sanidades de enfermos. Este auiso y affirmo, que el religioso que no fuesse ceremonioso presto seria vicioso. Y para mi tuue siempre este por verdadero sentido de aquella dura amenaza del Propheta, que dize. Re

cebid la disciplina, porque alguna vez no se enoje el señor, y perdays el camino de justicia. Puesto que cō miedo affirmaua, que esto quisiesse dezir el Psalmista, por la diuersidad de letras

Bernard. in
Apollogia
ad Gill. ab.

Vincentius
li. 3. vita spi
rituali.

Psalm. 2.

El religioso
no ceremonioso
presto
se haze vicio
so.

Aug. lib. de
duodeci a-
busionibus.

de letras y de interpretaciones, que otros dan a aquel verso, hasta que le halle en sant Augustin tomado en el mesmo sentido. El qual en el libro de duodecim abusionibus dize así.

Hebre. 12.

Disciplina es la correccion de las costumbres, y la guarda de las leyes de los mayores que nos precedieron: de quien dize el Apostol. Perseuerad en disciplina: y el Psalmista. Rescebid la disciplina, porque no se enoje el señor, &c.

Prouer. 8.

De la mesma disciplina frequentissimamēte amonesta el sabio en sus Prouerbios. Y por ella dize, que vienen a sus guardadores muchos bienes, y sin ella muchos males. Por cierto mas sanctamente se amonestara al mal religioso que si quiera guarde las ceremonias, y obras exteriores de su regla, no porque aquellas solas le puedan hazer bueno, mas para que no sea doblado malo, transgressor de lo mucho y de lo poco, escandelizador de sus hermanos, y destruydor de lo que otros buenos edifican por su exemplo. Y mas conforme es esta doctrina al Euangelio. Donde Christo nuestro redemptor despues de auer reprehédido los phariseos, porque no guardauan los mandamientos principales de la ley, mostrando se muy temerosos de lo que valia poco, dize. Aquellas obras conuenia hazer (quiere dezir) las principales virtudes, y estas (quiere dezir) las menores

Matth. 13.

no conuenia dexar las. Y en otra parte quiere que no quede por cumplir de la ley ni vn parrapho ni vna tilde. Y el Psalmista dize. Tu mandaste señor, que tus mandamientos se guar-

Matth. 5.

den

Psal. 11.

Christo quiere q se guarde lo mucho y lo poco de su ley.

den por el cabo. Las quales sentencias si quisieran mirar los despreciadores, y roedores de las ceremonias, solas ellas bastaran para hazer les reuocar sus querellas, asfi de las religiones como de los religiosos por esta razon.

¶ Y si amauan la hermosura de la casa de dios, y su zelo los mordia, amonestaran benignamente a los religiosos si vieran en ellos peccados, que verdaderamente fueran peccados.

Reprehendã
fe los pecca
dos que ver
daderamen
lo son.

Reprehendieran a los desobedientes sus mayores, que (como dize la sancta escriptura) es peccado como de idololatria, a los propietarios, a los ambiciosos, a los desonestos si vian, o sabian que auia tales en las religiones.

1. Reg. 15.

Pero como estos vicios no eran contrarios a sus costumbres ni a sus sectas, mas antes las fauorescian, para estos vicios alçauan la lança, y encontrauan con todas sus fuerças alas ceremonias. En lo qual mostrauan bien el zelo, que tenian de la virtud. Como quien aportillasse los muros de la ciudad, o derribasse el seto del aprisco afaz se muestra amigo de los enemigos de su republica, o compañero de los lobos: y de los ladrones, y esto es lo que dellos dize el propheta Esaias. Dixistes hezimos pacto con la muerte, y aliança con el infierno. Bien veo que he sido demasiadamente prolixo para responder a vuestra quexa: y que con menos palabras, y razones os aplicaredes: pero distes me ocasion para acordar me de los enemigos de la religion y arguyr su temeridad y falsedades, como quien den-
de

Esai. 28.

de la talanquera haze cocos al toro le enbrauesce para que arremeta a los que andan al cosso. Para vos hermano basta dezir, que los buenos religiosos no ponen su fin, ni estriban en solas ceremonias, sino en virtudes, de la charidad, de obediencia, de pobreza voluntaria, de castidad, y de otras anexas a estas: y este oro doran con las ceremonias para enriquecer y hermosear mas sus animas. Por que dado que la hermosura de la hija del rey (como dize el Psalmista) este en lo interior: pero alli mesmo se añade, que acrescentaua su belleza cõ el vestido de oro y de mil colores y de diuersos talles, de que estaua rodeada.

La gloria del Chriano principalmente esta en el alma pero necesario le es vestir se de ceremonias.

Psal. 44.

Exod. 25.

Y el arca del testamento del señor (que por muchas semejanças significa al anima fiel) mândo Dios que fuesse dorada dentro y de fuera. En lo qual se da a entender que no solamente se contenta Dios de la hermosura del anima, mas tambien se agrada del atauio del cuerpo. De dõde hermano disconuenientemente se comparan los religiosos ceremoniosos ala higuera que maldixo el señor, porque tenia hojas y no higos. En injuria de las loables costumbres no es licito alegorizar. Porque aun que la alegoria de las scripturas sea libre, toda via conuiene que este limitada, atada ala piedad y sanidad de doctrina, como enseña sant Hieronymo. Confessio que se puedan llamar hojas la obras corporales con que se hazen las ceremonias en comparacion del spiritu: pero no hojas del arbol seco y maldito, sino de arbol

La alegoria de las escripturas ha de ser segun la fe y buenas costumbres.

Hiero. in. r.
super Habachuch.

fertil y fresco (conuiene saber) de recta intencion endereçada ala gloria de Dios, para quien se institueyron y se hazen, y en esto consiste la razon de las ceremonias que son culto de Dios. Bien sabeys vos, a quien dizen los sanctos, que significo aquella higuera. Leydo aueys a sant Gregorio en su registro, donde por aquella higuera maldita y esteril entiende a la synagoga de los incredulos judios, que tenia hojas de cerimonias y no fruto de fe. Y a sant Augustin en vn sermon, en que dize estas palabras. Significaua el señor, que de uiera tener no solamente hojas mas fruto, porque no solamente ha de tener los hombres buenas palabras, mas fruto de obras. Y secando se por su maldicion la higuera, que tenia solas hojas, significo el castigo que dara a los que con sola la lengua le firuieron. Pero mucho mas me espanto, lo que luego dixistes, que guardando sollicitamente los religiosos las ceremonias de su orden, y confiando en ellas se hazen peores, porque pierden el conoscimiento de si mesmos. Parece cosa de encantamiento, como fingen los poetas de la Maga Circes, que con sus conjuros trasportaua los hombres y los tornaua bestias, perdiendo todo su juyzio humano. Dezid me amigo el cantar en el coro los loores de Dios haze al hombre perder el conoscimiento de si mesmo? El callar faca de sefo? No lo dize así Salomon, mas que el varon prudente es el que calla. El ayuno, la vigilia, el encerramiento trasportan al hombre?

Lo q̄ significa
co la higuera
que mal
dixoci señor

Greg. in re
gistro . lib.
8. cap. 42.

Aug. sermo
ne de tēpo
re. 74.

Castiga dios
a quien tiene
palabras y
no obras.

La guarda d̄
las ceremonias
ayuda
pa conoscer
el hombre a
si mismo.

Prouer . II.

hombre? Yo pense que mucho mas estas cosas, y otras semejantes le ayudauan para mejor conofcer se el silencio y recogimiento, haziendo le morar consigo, para conofcer quan

Perfius.

pobre es, quanto posee, como dize el Satirico.

El cantar en el coro con la memoria que haze de las grandezas de Dios, y por configüete de su propia indignidad, el ayuno y los otros trabajos, porque abaten los impetus de la naturaleza: como sant Bernardo dize, que la humiliacion, conuine saber affliction y mal tratamiento del cuerpo es causa de la humildad: y en otra parte dize, que de nuestra: enfermedad y flaqueza aprendemos a ser humildes.

*Bernard. in
sententiis,
Bernar. ser
mo. 4. d. ad
uentu Dñi.*

¶ Pero vos temeys (segun veo) que las ceremonias quitan al hombre el conofcimiento de su miseria, porque parescen bienes no lo siendo por si solas: y assi el hombre con vana presumpcion por ellas piensa que es algo siendo nada, y que es rico siendo pobre: añadid lo que en el Apocalypsi se responde al que dezia, rico soy, nada me falta. Eres misero, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

Apocaly.3.

Pero quien le empobresce? Quien le desnuda? Quien le haze miserable? Direys la soberuia ocasionada por las ceremonias. Bendito Dios que no dezis causada, y si lo dixerades, no lo pudierades prouar: como los que miran al sol en su rueda, no ciegan por la claridad del sol sino por la flaqueza de sus ojos.

Las ceremonias no pueden ser causa de la pobreza de spü

Y quien enferma comiendo manjares saludables, enferma por la indisposicion de su estomago. ¶ Mayormente que segun doctrina

Christiana a los hombres ninguna cosa fuera de si mesmos puede ser causa de peccar, ni Dios, ni el diablo, ni la naturaleza de las cosas, como sancto Thomas enseña y sancto Chrysostomo. Mas su voluntad sola es la que los haze peccar. Porque aun su apetito sensual inclinar puede a mal, como Santiago dize en su canonica. Cada vno es tentado atraydo, y halagado de su propia concupiscencia, pero forçar no puede al hombre, porque Dios le sujeto a su razon y aluedrio, como dixo Dios a Cain. ¶ Debaxo de ti estara tu apetito, y tu le señorearas. De donde las obras corporales que el hombre haze exteriormente, materia pueden ser del peccado de la voluntad, pero no causa. Ocasion pueden tomar dellas los que en el coraçon no tienen humildad para vfanescerse, quando ellas dan de si algun resplandor y olor de bondad. Porque esto tiene especial la soberuia entre los otros vicios, que se ceua de buenas obras, como quier que todos los otros peccados no se crien, ni se emplean si no en obras malas, como sancto Augustin dize en su regla. Dõde antes se podria arguyr de aqui loor de las ceremonias que viterio, porque del bien que tienen, (qual quiera que sea) toma el hõbre imperfecto psumpciõ. ¶ Pero si por esto se han de reprobuar, porque los hombres mal aficionados y descuydados de la gloria de Dios (a quien se ha de referir todo lo bueno) toman dellas auilanteza para tener se por algo. Reprouad tambien la sciencia aun de las cosas que pertenescen al

seruicio

Sola la voluntad del hombre es causa de su peccado.

El apetito sensual inclinar puede mas no forçar a peccar.

Sola la soberuia toma ocasion de las buenas obras

S. Tho. 1. 2.
q. 75. art. 3.
Chrysost. in
hom. q. ne-
mo leditur
nisi a se ip-
so.

Iacob. 1.

Gene. 4.

Augu. in re-
gula.

1. Corin. 8.

servicio de Dios, y amonestad que nadie estude ni aprenda. Porque el Apostol dize. La sciencia hincha. Y si los letrados no son soberuios por estudiar y saber, sino por su propio vicio, ni los aconsejares que no estudien, o que dexen olvidar lo que saben, porque no se ensoberuezcan, porque la sciencia de suyo antes humilla el coraçon, y quien añade sciencia (dize el Sabio) añade dolor, porque por ella entiende mejor la miseria deste figlo, y el trabajo deste destierro, lo mesmo entiende de las ceremonias, y lo memo aconsejad a los ceremoniosos, y mucho mas que a los letrados la sciencia. Porque mas necessario es guardar la disciplina comun de la regla, que aprender sciencia. Y assi como cosa mas importante la pedia primero el Propheta, diziendo al señor. Enseñad me bondad, conuiene saber, en el anima, y disciplina, conuiene saber en las costumbres y sciencia. Y de aqui es, que muchos sanctos con profunda humildad huyeron de aprender sciencias, mas ninguno por escusar se de soberuia dexo las obseruancias, y ceremonias pertenescentes al culto diuino, mas cumpliendo las diligentemente huyan con el coraçon de la reputacion de los hombres, y quando loauan a Dios en publico, orauan en escondido a su padre celestial que solo conofcia su intencion: y lo mesmo digo de otras obseruancias y costumbres regulares.

¶ Entonces respondio Bernardo.

¶ Conuencen me vuestras razones: y por agora no tengo que replicar a ellas. Pero que

La sciencia quanto es de si humilla al hombre.

Mejor es guardarla disciplina de buenas costumbres que aprender sciencia.

Los sanctos en las obras publicas con tetauã a dios en escondido

Eccl. 1.

Psal. 118.

Grandes virtudes de los antiguos religiosos.

diremos a lo que con los ojos vemos? Quiero dezir ala tibieza y imperfeccion, que en las religiones experimentamos, los q̄ leemos las historias de sus instituydores, varones de tanta sanctidad y virtud, y de los primeros successores que tuuieron, que tanto florescieron y resplandescieron en su edad delante de Dios y de los hombres, con ardiente charidad y zelo de las animas de los proximos, con humildad profundissima, con estrecha pobreza y falta no solo de las cosas deleytables, mas aun de muchas necessarias, con entera renunciacion del mundo y de sus pompas, y faouores, con otras muchas virtudes, y costumbres maravillosas, que no quiero agora dezir de su efficacissima predicacion y persuasiones, con que conuertian los infieles, trayan a penitencia los peccadores, poniã paz entre los discordes, a placauan a los principes, animauan a los francos, resistian a los poderosos, desengañauan a los errados. Tan poco quiero dezir sus frequentes milagros, y espantosas hazañas, en que mostrauan, que el spiritu sancto moraua en ellos y que vsaua dellos como de sus instrumetos. Agora vemos en todo esto tanto amortiguamiẽto, y tanta flaqueza, que parece que ya del todo son acabadas aquellas sanctas religiones que antiguamente se començaron, y por muchos años felicissimamente florescieron. Y parece que ha lugar dezir por ellas lo q̄ se suele dezir por la casa destruida. Aq̄ fue troya. Lo qual no he menester profeguir, pues vos asaz lo llorastes el dia passado. Pues dezid me hermano, de dõde puede

de auer venido esta quiebra, sino de la falta de spiritu y deuociõ, q̄ (a lo q̄ de fuera pesce) tienẽ los frayles. Por q̄ algunos dellos podriã razonablemẽte dezir lo q̄ responderõ los fieles de Samaria a los Apostoles, quãdo les preguntaron, si auia rescebido el spiritu sancto. Ni aũ sabemos si ay spũ sancto: mayormente pues la perfeccion de las religiones cõsiste en la guarda de los tres votos sustãciales, pobreza, obediencia, y castidad, y estos no se puedẽ cumplir sin spũ prõpto y leuantado a Dios y a los bienes soberanos. Donde parece que para su obseruancia, y para la perfeccion que han de pretender sus profesores se requièren exercicios spirituales, y que sin ellos, ya que puedan los religiosos cumplir exteriormente sus votos y los otros estatutos de sus ordenes corporales, pero con grande trabajo y sin sabor los cumplan, y con poco, o ningun merecimiento. Y de aqui ha venido, que muchos las han desamparado, porque no gustando la suauidad del spiritu, con la qual todos los trabajos se sazonan, y hazen sabrosos, y manteniendo se de solas obras corporales y ceremonias, que (como arriba se dize) no son sino hojas del spiritu, presto les dièron en rostro y hambrientos y sedientos (como dize el psalmo.) Desfalescio su anima. Por esto dize el mismo Propheta, q̄ a los buenos y amigos fuyos harta Dios de la grossura del trigo, y de la miel criada entre las peñas (que quiere dezir) del substancial spiritu, y de la dulçura que los deuotos hallan en las durezas y asperezas de sus estatutos y costumbres. Pues auiendo

en las religiones esta pobreza de spiritu, dezid me como, o en que podran ensalçar su estado sobre el comun de los Christianos, y dezir con el Psalmista. Mi suerte me cayo en lo mejor pa- Psal. 15.
 rado, por que mi heredad es muy esclarecida. Como quier q̄ (como arriba dixē) conoscemos muchos hōbres y mugeres del estado seglar ca-
 fados y solteros officiales y ocupados en sus ha-
 zieldas y negocios, que lleuan grande ventaja a muchos religiosos en spiritu y deuociō. Afsi que les conuiene bien aquella affrenta, que el Esaix. 13.
 Propheta Esaías le dize. Ha verguença Sidō, di-
 ze el mar hablando por semejança del mar, que esta mas sujeto a tempestades comunmente, y de las tierras firmes, que suelē estar mas quietas. Pero dize, que se confunda Sidon (que era ciudad en tierra firme) llena de bollicios y contiendas estādo el mar sossegado. Deuen se mucho doler desto los religiosos y humillar, pues aun el estado de las virgines por esto parece que excede al de los casados, porque tiene mas libertad y desocupacion para orar. Segun lo que el Apostol escriue determinando la excellencia de los continentes. La muger no casa 1. Corint. 7.
 da y virgen piensa las cosas de Dios, como le agradara. Auian de ser los religiosos por razon de su profesion, no solamēte sacrificio, en que parte se offrescia a Dios, y parte reseruaua para si el que le offrescia, como los seglares hazē mas holocausto, en que todos se consumiessen abra-
 fados de amor en la contemplacion de Dios como Seraphines. ¶ Entōces yo respondi. 1. Corint. 7.
 ¶ No me pesa hermano de aueros oydo, lo que Antoni.
 aueys

Segunda parte

75

aueys dicho, pues el dia passado yo me quexa-
 ua d lo mismo, y no querria me tuuiefedes por
 fingido humilde: que confieffa sus defetos con
 su boca, y no los quiere oyr de boca de sus ami-
 gos. Mayormente pues aqui nos juntamos para
 doctrina nuestra, y de quien della quisiere par-
 ticipar: y como (dize sant Pablo) la disciplina
 deste tiepo no ha de ser de regozijo, sino de tri-
 steza y dolor, para q̄ por ella se emiendē las cul-
 pas, y asfi los exercitados en ella gozen despues
 de su fruto muy descansados. Y he holgado mu-
 cho que guardastes el auiso del mismo Apostol
 q̄ mada a los espirituales, q̄ cō bladura y spiritu
 de masedubre corrija a sus hermanos. Pero to-
 da via vras palabras son para lastimar, aunq̄ biē
 creo q̄ os salē de las entrañas, cōq̄ los amigos se
 fuelē descōtētā de las obras de sus amigos por
 el vehemēte desseo q̄ tienē de ver los mejores,
 aunq̄ seā buenos. Y primeramēte asfi para v̄o
 cōsuelo, como para el mio desseo mostraros, q̄
 excedistes en tener por tan caydas las religio-
 nes como fue destruyda Troya. Lo qual no di-
 go para vfanescerme por ser miembro dellas,
 mas (como dixē) para consolarme, y para que
 vos ni otro no descōfie de su estado. Como Iob
 en su tribulacion y miseria hazia memoria de
 las virtudes y seruicios, que a Dios auia hecho
 para no desesperar: y auerlo he primero cō dios
 como el mismo sancto hazia. Benignissimo se-
 ñor que por vuestra clemēcia enseñastes a vue-
 stros fieruos, que de preciosissimas doctrinas y
 exemplos traydos del ciel, oy de los montes de
 vuestras scripturas fundassen spiritual tēplo pa-
 ra vuc

Hebr. 12.

Galat. 6.

Iob. 31.

El fingido humilde cō-
 fieffa sus de-
 fectos y no
 quiere que o-
 tro se los di-
 ga.

La disciplina
 en este tiem-
 po ha de ser
 mas de triste-
 za que de re-
 gozijo.

Los herma-
 nos han dfer
 reprehendi-
 dos con blan-
 dura.

mi q̄ se a d
 chos volib zō
 nstāi choug
 -llā al v̄o
 .roig

opā s̄sē o d
 v̄o s̄sē v̄o
 -s̄sē s̄sē
 s̄sē s̄sē
 s̄sē s̄sē

Dios enseñó
a los instituy
dores de las
ordenes co
mo las funda
ron.

ra vuestra diuinidad, como en otro tiempo enseñastes a Beseleel, y Ooliab, que de ricas materias edificassen vuestro tabernaculo. En el qual sagrado téplo de las religiones morassedes vos con los hombres mas familiarmente dentro de vntejado. En el qual tãtos sacrificios se os han offrescido en olor de suauidad, tãtas oraciones y hymnos os han cantando, de que mucha gloria y deleyte aueys rescibido, tantas hõrras y fauores le aueys hecho, en tanta estima se ha tenido por todos los mortales, que por la redondez de la tierra tienen conosciendo de vuestro nõbre. Y a del todo es caydo? ya todo es destruydo? ya por tierra es derribado? ya cayeron sus altas torres? ya no queda en el piedra sobre piedra? Porq̃ señor si vuestro spiritu no permanesce en el, se cierto que no se podra sustentar, mucho menos que los edificios de piedra sin cal, o otro betumen. Pero ya hermano me bueluo a vos. Acordaos lo que bien sabeys, que solo dios tiene el peso y la medida de los spiritus, y sabe los quilates de cada pieça. Acordaos tambien de lo que respondió el señor a su Propheta Helias: a quien por su vehemente zelo parescia q̃ no tenia ya Dios en la tierra quien le seruiesse ni conosciesse. Pero dixo le Dios. Aun me quedan muchos millares de hombres, que no doblegaron sus rodillas ante los dioses agenos, mas me adoran, y siruē. Confieso, que no tiene esta sancta casa tanta hermosura y riqueza, como tu to en su principio, quando sus edificadores la acabaron de labrar, y la entregaron a sus herederos perfecta (como dizen) llaues en cinta.

Exod. 31.

Prouer. 16.

3. Reg. 19.

Sin el spiritu
de dios no se
puede susten
tar la religio
n.

No está ago
ralas religio
nes tã perfec
tas como en
su principio

Conozco

Conozco, que no esta tan entera ni tan fuerte como primero estaua, mas aportillada por muchas partes. De lo qual affirmo, que han sido muy grande ocasion los desdenes, injurias, escarnios y persecuciones de sus enemigos. Que con muchas artes y calumnias y con grande importunidad y con poderosa eloquencia la hizieron despreciada y odiosa a los ojos de los mundanos y pesada y desapazible a sus profesores, y puesto que con grandeza de razon deuieran despreciar sus combates: pero no fueron tan magnanimos y constantes todos los caualleros de su real, mas muchos con pusilanimidad se rindieron a sus persuasiones, o porque con flaqueza no pudieron resistir a sus combates, o porque por poco saber se enganaron de sus falsas doctrinas, y no entendieron que con las malas persuasiones de los falsos prouaua el señor su amor y firmeza segun se escriue en el Deuteronomio. Si se leuatare en tu pueblo algun falso Propheta, y te dixere vamos y sigamos y firuamos a los Dioses agenos. No oyas las bozes de aquel Propheta: porque os tienta el señor Dios vuestro para que se manifieste si lo amays de todo vuestro coraçon y de toda vuestra anima o no. ¶ Pero aunque esto permitio el señor, yo no dudo, que fue esta malicia fraguada en el infierno: y despues forjada con los instrumentos de las lenguas malinas de su ministros. De la manera que tento el enemigo astutissima y vallenguissimamente la ciudad de Hierusalẽ en tiempo

Los herejes dieron ocasion a la quiebra de las religiones persiguiendo las

Deuter. 13.

en tiempo del rey Ezechias por la blasphema Esaia. 37.
 lengua de Rapsaces capitán del rey Senacherib. El qual pregonaua a los moradores de Hierusalem con alta voz, y les persuadia, que no confiassen en Ezechias que no los podia salvar, ni en su Dios que estaua enojado contra ellos, y que no tuuiesse fuzia en el socorro de los estrangeros, que eran como caña hendida, que se mete por la mano a quien en ella estriba, mas que se entregassen de su gana a su señor el rey de los Assyrios, y comerian cada vno de su viña y de su oliuar y de su higueral a su plazer y descanso. Porque con el mesmo ensayo ha procurado el demonio nuestro aduersario por las poncoñas lenguas de sus reyes dardas engañar a los religiosos, que morauan en paz con su rey y con su Dios, haziendo les entender, que andauan errados en el camino de su salud, y que sus bienauenturados reys y patriarchas no los podian salvar con sus reglas y estatutos, y que ya Dios los auia desechado, ni se agradaua dellos como solia. Y que no confiassen en ayuda forastera del spiritu que son las cerimonia, las cuales son como cañas luzias por de fuera y huecas por de dentro, y debiles para sustentar los en virtud: y finalmente combidandolos con halagos de la carne y del mundo, para que se entregassen de su gana al rey deste siglo, que es el demonio, donde gozassen de sus aueres y deleytes a su voluntad. Cuyas injurias y maldiciones uieran de despreciar, y callar con la prudencia y con
 stancia

Astucia del
 diablo cōtra
 los religio-
 sos.

ftancia que el sancto rey Ezechias y los fieles
 de su pueblo tuuieron. Oyendo la blasphemia y
 maldiciones de Rabfaces, vuieran de boluer
 se como ellos a Dios, a quien seruian, suplican
 dole que mirasse la soberuia de sus perseguir-
 dores, que blaffemauan de su sancto nombre.
 Esperará hasta que consolara, y efforçara dios
 sus animas religiosas, como consolo a Hieru-
 salem diziendo le. Desprecio te, y burlo de ti
 hija de Sion. Hizo gestos mofando de ti vir-
 gen hija de Hierusalem, y embiara su santo an-
 gel con su poder que los destruyera, o pusie-
 ra en sus coraçones espanto, y alçaran el cer-
 co, que tenian sobre la religion. Hizieran se
 sordos y mudos, como el rey Dauid, quando
 se leuantaua el peccador contra ellos, o co-
 mo la serpiente, que cierra la oreja por no oyr
 las palabras del encantado. Pero ninguna re-
 publica ay donde todos sean leales, ni exerci-
 to donde todos sean efforçados. De nosotros
 falieron, pero no eran de los nuestros, dize sant
 Iuan en su canonica. Mas por la misericordia
 del señor muchos mas son los que rompen sus
 municiones como telas de arañas. Y aunque
 fueran menos los constantes, toda via nos con-
 solaran las palabras que dixo el señor a nue-
 stros progenitores. No temays pequeñeula ma-
 nada. Porque plaze al altissimo daros el reyno.
 Y confiado en la mesma piedad affirmo, que
 dende este castillo, puesto que arruinado, de
 tras destos pedaços del muro que quedan, se
 deffenderan mejor los que perseveraren de los
 combates

Pfal. 38.

Pfal. 57.

1. Ioan. 3.

Luc. 11.

Dende la re-
 ligion aunq̃
 no perfecta
 se defienden
 mejor los hō
 bres del de-
 monio q̃ dē-
 de la conuer-
 sación seglar.

combates del comun aduersario , que dende las calles, y plaças del figlo descubierta toda su artilleria, contra quien juega a su plazer, como entendio vn santo monge por vna aparicion, ca vio vn solo diablo jugando con vna varilla sobre la puerta de vna ciudad, y infinitos demonios trabajando con mil artificios a puerta de vn monesterio. Y fuele dicho que para vencer aquella ciudad , bastaua aquel diablillo con su descuydo: y para engañar los monges no bastaua toda aquella muchedumbre follicita.

In vitis patrum.

¶ Lo que dixistes hermano, que toda la quiebra de la religion, y perdida de los religiosos vino por la falta de espiritu es muy aueriguada verdad, y yo aunque con lastima afirmo lo mesmo. Pero tengo miedo, que differimos en el sentido desta determinacion y deste nombre spiritu, lo qual conuiene declarar. Si vos hermano entendeys por spiritu los actos y propositos interiores del alma que tiene de las virtudes, alas quales obligan los votos sustanciales de la religion, conuiene saber, obediencia, pobreza y castidad en todo concordamos, por la razon que traxistes, que todo el ser de las religiones consiste en la guarda de aquellos votos: y manifesto es que ellos no se puedan guardar virtuosamente sin voluntad y proposito determinado del alma: y quien esta voluntad y assiento tiene en su alma es verdadero religioso, y quien no la tiene es estatua, o estãrigna de religioso, y del que tal es sedira conuenien

No es verda
dero religio
so quien no
guarda su p
fesion co
proposito d
alma.

Iob. 39.

uenientemente lo q̄ Iob escriue, las plumas del auestruz son semejantes a las del girifalte y del gaulan, conforme a la exposicion de sant Gregorio que dize así. Todos sabē que el girifalte y el gaulā buelā muy ligero, y que el auestruz a penas leuanta los pies de la tierra: y con esto ambas aues parecē vna a otra en las plumas. Le uanta el auestruz las alas para bolar, y nunca sube en alto. Tales son los ypochritas, que por parecer virtuosos remedan la conuersacion exterior de los buenos, mas no guardan en el coraçon su perfecta virtud. A estos desampara luego el espiritu del señor segun se escriue en el Genesis, q̄ dixo Dios. No permanecera mi spiritu en los hombres, porq̄ son carne. De estos se podra entender lo que dixo el Apostol sant Iudas en su canonica, que auria en los tiēpos venideros hōbres burladores que andarian segun sus apetitos animales, y sin spiritu. Destos dize el apostol sant Pablo no os puedo hablar como a spirituales sino como a carnales. Porque faltando el espiritu señorea la carne, y de ella toma el hōbre su appellido. Pero si entendeys por spiritu (lo que parece que significastes diziendo que para la guarda de los votos se requieren spirituales exercicios) continuydad, y orden de meditaciones y contemplaciones: como acostumbra los seglares deuotos, que anteponeys a los religiosos que no los tienen en esto diferimos. Porque

Gregori. li.
Mora. 31. ca
pi. 6.

Gene. 6.

Iudas in ca
nonica.

yo creo que sin estos tienen su ser y entereza los tres votos essenciales, y el ser y la entereza de la religion. Y ciertamente el bien auenturado doctor sancto Thomas no fue deffauorecedor de

Sin los exercicios de meditaciō y cōtemplaciō se puede cōferuar el estado religioso.

la meditacion y contemplacion. Antes por su persona la exercitaua tanto y tan feruientemēte oraua, y tanto se agenaua de si en altissima contemplacion: que vn dia afsi eleuado, no fin-
 tio vn cauterio de fuego, que le dieron en vna llaga. Finalmente tanto fue dado a oracion, que por ella mucho mas que por estudio se cree que alcanço su marauillosa sciencia. Pero este glorioso doctor hablando de proposito del estado de las religiones pregunta particularmente en que consiste su perfection, y responde que en la guarda de sus tres votos, afsi en quanto la religion se ordena para alcãçar la lumbre de la perfeccion comun de todos los Christianos, a que puedē llegar en esta vida, que es perfecta charidad como en quanto la religion quieta el animo del hombre por la renunciacion que haze de los bienes y negocios seculares: como tambiē en quanto offrece a Dios cumplido holocausto, en que el hombre dedica a si y a todo quãto posee al señor sin reseruar para si parte algũa: y diz mas que los actos interiores de otras virtudes como de humildad de paciencia, y otras semejantes no caen debaxo del voto de religion. Pero con todo esto porque la religion se ordena como a superior fin, a la charidad que es suma de perfeccion, a la qual pertenescen como a madre los actos de las otras virtudes, entre los quales es muy principal el exercicio de la contemplacion: por esto a los religiosos conuiene mucho y les es deuido dar se a contemplacion. No porque dedicarse a la cõtemplacion sea de la entereza y propiedad del estado religioso:

S. Thomas
 varon deuo
 tissimo.

En la guarda de los tres votos consiste la perfección de la religion.

2.2. q. 186.
 arti. 7.

Las religiones se ordenan como a superior fin, a la charidad.

mas por

mas porque por ella se conserua y perfecciona como todas las otras virtudes, que por la continuidad de la oracion se sustentan y se acendran y alcançan grado mas perfecto. Como dixo el

S. Tho. 2. 2.
q. 86. art. 3.
Calsianus
collatio. 9.
ca. 2.

Abad Isaac en su collacion, segun dize sancto Thomas, porque por la consideracion del fin a que se endereçan las virtudes: la qual mas feruientemente se tiene por la meditacion y contemplacion de Dios, y se enziende la deuocion q̄ es la voluntad determinada de servirle y amarle firmemente. Por lo qual quien duda que las generales amonestaciones a la oracion mucho mas especialmente y mas al natural cōuegan

Lucæ. 18.

1. Tefalo. 5.

a los religiosos, cuyo estado les obliga a procurar su perfeccion? como es aquella del señor. Cō uiene orar siempre. Y la del Apostol. Orad sin cessar y otros innumerables auisos, consejos, loores, exemplos, con que la escritura sagrada, y lición de los sanctos prouocan a los fieles a exercicio de continua oracion como virtud necesaria no solamente para conseruacion y aumento de las otras virtudes (segun ya dixen) mas para defendernos de los combates y asechanças del enemigo. Segun que auiso el saluador a sus

Matth. 26.

discipulos. Orad porque no seays vencidos de la tentacion. Y en otra parte anunciãdo las grauisimas tētaciones y tribulaciones q̄ han de padecer aun los escogidos acercãdose el dia del final juyzio, dize. Rogad q̄ no os acaezca aque-

Matth. 13.

lla tribulaciõ en tiempo de inuierno (q̄ere dezir en frialdad de espiritu) auisando los, q̄ si sin calor de espiritu los tomasse facilmete los derribaria, como derribo a S. Pedro en casa de Anas,

El exercicio de la oraciõ mucho mas cõuiene a los religiosos q̄ a los seglares.

Presto derribo la tentacion al q̄ ha la sin calor de spiritu.

donde(a esta intencion) parece que pondero el euāgelista q̄ hazia frio, y q̄ Pedro tenia necesidad de calentarse, para notar que tenia resfriado el feruor con que antes amaua a su maestro. Y mas a la clara nos escarmento el propheta Dauid con su persona, quando dize a Dios. Señor si no meditara yo siempre vuestra ley, pereciera mil vezes por mi flaqueza. Pero con todo esto la declaracion a la oracion y meditacion no es de la sustancia y naturaleza de la religion a quiē sin ella pudiere guardar los tres votos, sobre que cahe su promessa, y las otras obseruancias estatuydas en su regla que se ordenā a la guarda de los tres votos, como dize sant Thomas. Porque el trabajo de manos y el mēdigar pertenesce al voto de la pobreza. Las vigiliat ayunos y disciplinas derechamente se ordenan al voto de la continencia. Y todas las otras obras del estilo y policia religiosa pertenecen al voto de la obediencia, por la qual el religioso se obliga a biuir y obrar a disposicion de su perlado. ¶ Pues pregunto os agora, si algun religioso (como es cierto se hallaran muchos) cumpliere religiosamente sus tres votos esenciales, y así mesmo pusiere por obra todas las otras obseruācias, que a ellos son accessorias, pero no tienen spiritu vañado de deuocion ni exercicios ordenados, ni oras distribuidas para la oracion (o porque no tienē para esto don de Dios, ni le aspira desta region la gracia del spiritu sancto, que va y viene donde le plaze. O porque la charidad de los proximos le ocupa en negocios sanctos, y le estorua el ocio de la contemplacion, o porque la obediencia le

Ioan. 18.

Psal. 118.

S. Thomas.
2.2. q̄. 186.
arti. 6.

Ioan. 3.

El exercicio de la oraciō no es de la sustancia de las religiones.

Todas las obras corporales de la religio se reduzen a los tres votos.

El religioso bien obseruante de su regla no es por esso mal religioso porq̄ no tiene exercicio de la oraciō.

cia le emplea en otras obras a quien el subdito se ha de subjetar, puesto que el prelado le mande posponer el mejor negocio por el menor: cō tanto q̄ no le mande hazer mal, como dize sant Bernardo, mayormente en las ordenes dedicadas a vida actiua en parte o en todo, tener le heys por mal religioso o por bueno? Ciertamente contra justicia le condenareys, pues cumple todo lo que pertenece a la entereza, y ser de su estado, como arriba proue. Y segun sancto Thomas enseña: por esto solo que tenga offresce a Dios holocausto de su persona y bienes, que es la obligacion y ventaja que vos requeris que tēga al estado seglar. Mayormente pues como dize sant Pablo. Cada vn hombre tiene su don de Dios, vnos desta manera, y otros de otra, y a la ciudad de Dios (como dize sant Aug.) vnos van por vn camino y otros por otro. Sino hã de entrar en el cielo sino solos los continuos contemplatiuos, yo de mi parte os diria lo que dixo el Emperador Constantino a vn obispo que se mostraua muy riguroso en el concilio Niceno, o Accessio. Pon la escala, y sube tu solo al cielo si puedes que nosotros todos somos peccadores. Pero da nos confiança saber q̄ en la casa de dios ay muchos aposentos para diuersos merecimientos, y valias de hombres. Porque la falta del exercicio que no es de la sustancia del estado a que el hombre se obligo no impide la entrada del reyno de los cielos, ni por ella se dira vn hombre malo.

¶ Mas si por el contrario se hallare algun religioso que semejalemente guarde los tres vo-

Bernar. li.
de prepar.
& dispensa.
Valden. li.
3. arti. 2. ca
pi. 26.

1. Cor. 7.

Aug. in con
fessioibus.

Historia
triparti. li.
2. c. 13.

Ioan. 14.

El sabido ha
de obedescer
a su prelado,
aun q̄ le man
de el menor
bien.

El religioso
por la renun
ciacion q̄ ha
ze de si y de
sus cosas o-
frece a Dios
holocausto.

El religioso
dado a ora-
ci6n, si no
guda pudien-
do sus estatu-
tos no es bu6
religioso.

Escandaliza
a los otros
el religioso
que no guar-
da su regla.

tos esenciales, y se de a oracion de noche y de dia, y traya estrecha cuenta de sus exercicios de meditacion y contemplacion. Pero ninguna cosa quiere hazer de las esteriores y corporales, que la policia de su profesion le manda que haga pudiendo las bien hazer: tener le heys a este religioso por bueno, o por malo? (Ya pudiera callar la contienda de las cerimonias: pues arriba affaz esta dicho dellas, mas porque vos aun toda via hezistes dellas mencion, os pregunto esto.) Ciertamente yo no le se escuchar: porque para alguno llamar se bueno, ha de ser en todo bueno. Porque (como Santiago di-

Pues quien defendera de pecado a este, que (a vn que en otra cosa no errasse) por la pesadumbre y escandalo que daria en su congregacion seria muy culpable? y le conuendria muy al proprio lo que el Señor dize en el euangelio. Quien escandalizare a vno de mis pequeñuelos, merece que le echen en el profundo del mar con vna piedra de molino al pescueço. Digo que le conuiene muy al propio por la exposicion que el Doctor sant Gregorio da a estas palabras, que es este. Quien con escandalo de sus hermanos y con romper la virtud de su congregacion dexa las obras corporales, por se dar a la contemplacion, mejor le seria, &c. Puesto q̄ alli habla en otro proposito, pero parecio me biẽ tomar su raz6n pa mi pposito y prueva de lo que digo. Quanto mas que allende del escandalo de los hermanos ternia otra manifesta culpa (conuiene a saber) de la desobediencia. El

Iacobi. a.

Gregori. in
morali. lib.
6. ca. 26.

El

Aug. lib. de
opere mo-
nachorum.
ca. 17.

cia. El qual seria bien que oyesse la senten-
cia del doctor sant Augustin, que escriue reprehen-
diendo a vnos monges que no querian traba-
jar de manos, conforme a sus estatutos y co-
stumbres. Mas vale (dize el sancto Doctor) la
oracion de vn obediēte, que diez mil de los des-
preciadores de los comunes estatutos. Assi
lo sentian y enseñauan aquellos sanctos mon-
ges antiguos, cuya vida y principal instituto
era oracion, pero con esto trabajauā con sus ma-
nos, y se imponian ciertas atareas de espuer-
tas de palma: y a los que no trabajauan repre-
hendian grauemēte. Como parece en vn gra-
cioso exemplo, que se cuenta en las vidas de los
Padres, de vn monge que vino a morar con el
Abad Siluano. Al qual en llegando, mando po-
ner el Abad en las manos la obra que auian de
hazer. El se escuso, diziēdo que no acostumbra-
ua trabajar de manos, sino orar continuamen-
te. Dióle el viejo licencia que orasse en vn lu-
gar apartado. Donde estuuo hasta que passo la
ora del comer, mirando muchas vezes si le lla-
mauan. Pero el Abad y sus compañeros comie-
ron sin el huesped. El qual despues de cansado,
y hambriento se vino para ellos, y pregun-
toles.

¶ Padres, oy es dia de ayuno?

¶ Respondio el Abad.

¶ No hijo, que ya comimos.

¶ El dixo, pues porque no me llamastes? ¶ Res-
pondio el Abad. ¶ Vos soys angel, que siempre
orays, y no hazeys otra obra, paresciome q̄ no
teniadades necesidad de comer. Y en el mismo

Mas vale la
oració de vn
obediēte q̄
de diez mil
desobediē-
tes.

Los monjes
autiguos no
consentiā q̄
por la oració
dexassen el
trabajo d̄ ma-
nos.

In vitis pa-
trum.

libro se haze mencion de vna secta que auia entre ellos de ciertos monges llamados Cochitos, que en su lengua queria dezir Espirituales, la qual entre ellos era vituperada, no porque orauan siempre, como ellos deziã, sino porque con achaque de la oracion se escufauan de los trabajos comunes. Pues si las obras de manos con que mantenian sus cuerpos, tanto zelauan los hombres despreciadores de su vida y salud corporal por el reyno de los cielos, quanto mas se ha de defender que no se dexen las sagradas ceremonias y obseruancias mandadas por los mayores como arguye sant August. a los monjes de quiẽ arriba refferi, ni las obras corporales del estado religioso endereçadas al culto diuino y parte fuya, de quien tienen todo su valor y eficacia como el cuerpo del alma con pretesto de particulares oraciones y exercicios? Porque no cumplirian con la republica el official salariado para reparar los muros de la ciudad, si estuuiesse continuamente labrando rubis, o diamantes, puesto que este es mas noble officio que desbastar piedras barroqueñas. Y por esto quando en seña y manda sant Augustin que nadie haga ruido en el oratorio, porque no impida al monge que quiere orar fuera de los tiempos constituidos, dize señaladamente si le vaca, quiere dezir si esta desocupado de otras obediencias y obras comunes y necessarias.

Aug. de opere monacho. ca. 17.

Augu. in regula.

No se hã de dexar las obseruãcias regulares con pretesto d' oracion.

No puede el buen religioso estar ni cõseruar se sin oracion.

¶ He dicho todo esto en condicion si estos casos acaeciesse que de hecho tengo por imposible que algun religioso guarde virtuosamente los votos y las obseruancias comunes de su orden

orden y no tenga algun exercicio, o costumbre de oracion spiritual: ni creo que aun en la execucion sola corporal se podra mucho tiempo conseruar sin oracion. Afsi mesmo tengo por cierto que el religioso que pertinazmente no quiere guardar las cerimonias y estilo de su orden (aun que guarde los votos sustanciales) no puede tener verdadera y acertada deuocion.

El religioso mal obieruá te no puede ser verdaderamente deuoto.

2. Paral. 6.

Mas si toda via tuuiere exercicios spirituales tener le he por engañado o engañador, y dire que sacrifica en las cumbres de los montes, quiero dezir en las fantasias y imaginaciones de su cerebro contra la ley de Dios que manda sacrificar en Hierusalem (esto es) en la paz y concordia de sus hermanos. Porque antepone su particular juyzio, y inclinacion a la comun obseruancia contra la escritura que dize. Mejor es la obediencia que el sacrificio. Y contra lo que el Señor llanamente manda en el euangelio. Si offresces tu don ante el altar, yalli te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra ti, dexa tu offrenda, y ve primero satisfaze a tu hermano.

Quiere dios que le sacrificemos en concordia y sin escandallo a nuestros hermanos.

1. Reg. 15.

Matth. 5.

¶ Ni es de creer que el buen religioso guardador de lo sustancial de su orden, y de lo ceremonial, haga sus obras a su pesar, y como forçado para que pierda, o menoscabe el merecimiento dellas. Porque aũ que no sienta la suauidad del spiritu que (sin duda) los trabajos amargos haze dulces, como la harina hechada en el guisado amargo, por mandado del propheta se hizo comeder, y sabroso. Pero la virtud que en todas las otras obras exercita, y principalmete la cha-

La suauidad del spiritu haze faciles los trabajos corporales.

4. Reg. 4.

La virtud,
mayorméte
la charidad
haze liuia-
nos los tra-
bajos.

La confide-
racion del
premio haze
facil los tra-
bajos.

La gracia di-
uina haze le-
ue el yugo
de Christo.

No desfaye
el hóbre por
la contradi-
ción de la sen-
sualidad si la
volúntad esta
firme.

ridad le haze llevar, no solo con paciencia, mas aun con alegria los trabajos. Como sant Christo como dize. Todas las cosas duras y difficulas haze faciles el amor. Afsi mesmo la consideracion del premio, que por los trabajos espera, segun lo que el Apostol escriue. El trabajo facil, y que en vn mométo passa de nuestra tribulacion, nos gana vn tesoro grãde y immenso de gloria, no considerando nosotros las cosas que vemos, mas las que no vemos: porque las cosas visibiles son perecederas, y las inuisibiles eternas. Por lo qual deuotissimamente dezia sant Augustin. Quanto padezco por el nombre de Christo, si me dexa biuo (suffridero es) si me mata, no me acaba, sino apressura. Que apressura? El descanso el galardon, el qual quando viniere sera fin fin. El trabajo con termino el galardon dura para siempre:

¶ Y finalmente hara el buen religioso tolerables y faciles los trabajos, (porque voluntariamente los haga) la gracia diuina. Por la qual, y no por sola la deuoció, dixo el señor. Mi yugo es suaue, y mi carga liuiana. Como declara sant Augustin, y sancto Thomas. Quanto mas que siendo el religioso (como presupongo) casto de coraçon, pobre de voluntad, y determinado en la obediencia: puesto que en la execucion de las obras que le son mandadas, (las cuales en si son trabajosas y desfabridas) sienta cõtradicion de su carne y sensualidad, como aun sentia el Apostol sant Pablo la ley de sus miembros, que repunaua a la ley de su anima.

¶ Y por esto haga aquellas obras con desgusto
y vio

Christo.
super Gene
si homelia.
25.

2. Cor. 4.

Aug. in ser-
mo. de con-
uersione a-
postoli Pau-
li.

Matth. 11.
Aug. sermo
nc. 9. de ver-
bis domini
S. Thomas
1. 2. q. 107.
arti. finali.

Roman. 7.

y violentado su cuerpo por la virtud de la obediencia: no perdera por esso el merecimiento de la obra.

S. Tho. 2. 2.
q. 155. arti-
cu. 4. 2.

¶ Antes si obrare con igual charidad y a sientto de voluntad, que el que por la complexion de su cuerpo, o por falta de aparejo es menos combatido, tendra mayor merecimiento. Porque obrando con tal fatiga a la charidad y obediencia se junta la temperancia que resiste a los deleytes, o la fortaleza que vence los trabajos. Como hazian los sanctos martires, que aun que amauan su vida, y les dolia el tormento del cuerpo, con el anima padescian alegremente, segun dezia Eleazario en el libro de los Machabeos puestas en tormetos grauissimos, a los quales se auia offrescido con animo, prompto por la ley de Dios.

Cõ igual charidad mas merece quien mayor pelea vence.

2. Machab.
6.

¶ Señor vos sabeys que me pudiera librar de la muerte, mas por vuestro temor sufro en el cuerpo tener los dolores, y con el anima de buena gana los sostengo.

Ioan. 21.

¶ Por ventura menos voluntariamente padescio el Apostol sant Pedro la muerte (o con menos amor de Dios.) De quien el señor acabando de rescebir su testimonio, q̃ le amaua mas que a todos los otros, le dixo anunciando le su martirio. Simon hijo de Iuan, quando eras moço vestia a tu voluntad, & yuas donde querias, pero agora que eres viejo otro te ceñira, y lleuara dõde tu no quieres? (Por cierto no.) Porque mira Dios a la determinacion del alma, y no al rostro tuerto cõ q̃ el cuerpo obra. (Pues aũ q̃ como dizen, arregaña dientes) suffre la carga que

S. Tho. opuscu. 18. c.
21.

les es

les es impuesta encima y la lleuan hasta do conuiene sin boluer atras por los coces que tira su carne. Los quales graciosamente son significados en la escritura por aquellas vacas que lleuan encima de si al arca del señor de la tierra de los Philisteos, quedándo arados en la ciudad sus bezeros.

1. Reg. 6.

En el camino de Dios conuiene no boluer atras por los defectos de la carne.

¶ Las quales bramauan con la querencia de sus hijos, pero no echauan de si el peso que lleuauan ni ciauuan para tras. Sobre lo qual dize el doctor sant Gregorio. Así es necessario que caminen los que metieron su cuello debaxo del yugo, y lleuan sobre si la ley del señor: de tal manera que puesto que giman por la afflicion de su carne, no se aparté del camino derecho, ni bueluan atras de la jornada que començaron, conforme a lo que escriue sant Hieronymo, al rustico monge por estas palabras. Lo que te enseño en este razonamiento es, que hagas lo que te pefa, comas lo que te mandan, no poseas mas de lo que te permitieren, ni vistas mas de lo que te dieren, cumplas la atarea que te fuere impuesta, te sujetes a quien te descontenta, cansado vengas a la cama, y al mejor sueño te despierren. Por ventura reneys vos por forçada la voluntad en lo que el hombre haze por obediencia, para que pierda la obra su valor como inuoluntaria, puesto que ella en si no se ame antes se aborrezca porque es trabajosa? No me parece que la tendres por forçada. Pues la necesidad que viene por la tormenta del mar no haze inuoluntaria ni constreñida la obra del nauegante que esta en peligro, que hecha

sus merca

Grego. lib. 7. mora. ca. pi. 18.

Hierony. ad rusticum monachum.

No es forçada la voluntad que obra por obediencia.

Aristo. 3. Ethi. S. Tho. 1. 2. q. 46. art. 2.

sus mercaderias a hondo por escapar con la vida: mas senzillamente es y se dize voluntaria segun el philosopho. Afsi el religioso que no quiere hazer la obra por si mesmo, porque le espeno fa, pero haze la toda via por obedescer y cúplir lo que tiene prometido. Como el enfermo toma la purga enojosa por sanar, no por esso se dira forçado mas voluntario, puesto que tenga necesidad de obedescer. Mas tal necesidad no violenta, antes haze al hombre dichoso. Como sant Augustin dize. Dichosa es la necesidad q̄ compele a lo que es mejor. No tendreys por dichoso al herido, y direys que de su gana se cura, si primero se consentio atar las manos, y tapar los ojos mientras le legrassen el hueffo, aun que despues escoziendole la cura de bozes, y se quexe, y aun diga mal al çurujano, pues aun curado se de aquella manera toda via puede ser sano, si persevera? Pues afsi es el religioso que de su gana se entrego en las manos de su prelado para hazer lo que el ordenasse, y lo haze, aun que refufunando la sensualidad. Como sant Anselmo dize trayendo esta mesma cõparacion. Por ventura no leemos en el sancto Euangelio que determino el señor, que aquel hijo hizo la volũtad de su padre, el qual mandandole el padre yr a labrar la viña, respondió no quiero: pero despues reuereciãdo la autoridad de su padre fue: y no la cumplio el q̄ plazetero dixo, luego voy, y despues se quedo durmiendo en la cama? Por ventura no gozaron de la cena del rey los mancos y coxos que fueron compelidos entrar en su palacio mejor que los que fueron a sus dehesas y hereda

Voluntariamente hecha el mercader su hazienda en la mar por escapar con la vida, afsi el religioso.

Aug. ad Par
 menianum.
 episto. 45.

Anselmus
 lib. de simi-
 litudini. si-
 militud. 81.
 Matt. 21.

Lucę. 14.

El religioso q̄ por su voluntad se obligo, aun q̄ despues fieta pena en lo q̄ haze es voluntario.

y heredades, o a sus mugeres? Porque esta fuerça en el sentido de la parabola, y en el proposito que tratamos no es otra cosa sino vna vehemente y eficaz persuasiõ, con q̄ preualece el amor de Dios, y de la virtud en el anima del hombre, contra la resistencia de la carne, y le haze finalmente obrar el bien que deue. Como el Sol toda via alumbra el dia dado que este cubierto de niebla. De la manera que sant Augustin entien-

Aug. super
Ioan. 6. c.

El que obra
no ha de ser
forçado sino
por amor y
persuasiõ.

de lo que el señor dixo a sus discipulos. Ninguno viene a mi, si mi padre que esta en los cielos no le traxere: la qual palabra parece que significa tener por fuerça como de los cabeçones, pero entiédese por persuasiõ de amor. Segũ lo qual la yglesia pide a Dios en vna oracion, señor cõpeled venir a vos nuestras rebeldes volũtades. Y dado que el tal religioso comieçe a obrar de-

In secreta
dominicæ
s. post trini
tatem.

Muchos comiençan cõ sin sabor que despues obrã deleytablemente.

fabridamẽte, pero acaesce muchas vezes (y assi es de confiar) que por su humildad y subjecion le da el señor en el processo de la obra spiritu de deuocion con que sirua al señor alegremente, y se regozige delante del con tremor. Como quãdo rompe el sueño a la media noche, o a la mañana para loar al señor en el coro leuantarse agrauido y con pena: pero despues que ha bien despauilado los ojos, y comiençã a sonar los loores diuinos, cria el señor en el coraçon limpio, y renueua en sus entrañas spiritu bien endereçado. No le hecha de su presencia, ni le quita su es-

Psal. 2.

Psal. 50.

Psal. 7.

za con

- Eccle. 7. za cō Dios biuo. Por lo qual (creo) se escriue en el Ecclesiastico. Mejor es el fin de la oraciō que el principio. Para lo qual le incita, y le ayuda mucho el concēto y ayuntamiento de sus hermanos, que a vna boz loan al señor, dando bozes vnos a otros, como aquellos sanctos Seraphines, que oyo el propheta Esayas cātar en vn tono sancto, sancto, sancto, señor Dios de los exercitos. Segun enseña sant Bernardo sobre los canticos donde dize, que muchos comiençan frios a orar, q̄ por la vista y compañía de otros varones spirituales se encienden en deuocion. Por lo qual se entiende la yglesia, lo que se escriue en los canticos. **Que** veras en sumnamite, sino coros de reales? Significando a los deuotos que juntamente pelean con los trabajos, y cantan con el spiritu. Afsi mesmo como escriue Rabano por estas palabras. Por esto se canta cō melodia el psalterio de Dauid, porque mas facilme te el coraçon se mueua a deuocion. Es grande ayuda para alegrar el coraçon y leuantar el spiritu la melodia y composicion graciosa del canto. De donde se lee, que saltando vna vez al sancto Elyseo el spiritu de profecia, hizo tañer delate de si vn psalterio: y con la fuerça de su armonia se encendio su spiritu, y profetizo, poderoso es Dios de las piedras hazer hijos de Abrahā, y facil es a sus ojos subitamēte enriquecer al pobre. ¶ Agora finalmēte respōdere a lo q̄ me preguntastes, q̄ siendo los religiosos afsi negligētes en los exercicios del espiritu gustādo tan poco de la deuociō, en q̄ o de q̄ podrā gloriarse por razón de su estado? Pues muchos seglares les lleuā
- El ayútamiēto de los hermanos ayuda a obrar d̄ buena gana.
- La melodia del canto leuanta el spiritu.
- ventaja

Todos los religiosos auia de ser deuotos.

Mas religiosos ay deuotos que seglares tanto por tanto.

En muchas virtudes lleuan ventaja los religiosos a los seglares, aun q en la oración los excedan

Quan excelente virtud es la obediencia.

võtaja en feruor del spiritu, en el qual esta el valor de las buenas obras. Y primeramẽte digo q̄ puesto que cõceda que son pocos los religiosos deuotos y spirituales (Porque a la verdad tales auian de ser todos quantos trahen habito religioso.) Pero confiando de nuestro señor tengo por cierto, que aun que aya mas seglares hombres y mugeres spirituales que religiosos, esto es porque los seglares en el mundo son de mayor numero sin comparaciõ que los religiosos: pero que tantos por tantos y por la proporcion de cada estado ay muchos mas religiosos deuotos, y spirituales hombres y mugeres, que del estado seglar. Pero en el siglo donde tantos ma los ay, y tantos descuydados de la oracion, son mas notados los que en ella se exercitan que en los monesterios dõde poco o mucho todos son o parecen spirituales. Pero allende desto afirmo q̄ puesto que algunos seglares excedã a muchos religiosos en feruor y esperiencia de la deuocion: pero en otras muchas cosas ellos les lleuan ventaja que son proprias del estado de perfeccion, como es en la renunciacion de todos los bienes terrenos por amor de Dios, y por seguir a Christo. En lo qual puso el señor la perfeccion de los hombres, en la continencia aun de los deleytes licitos del matrimonio, y finalmente en la obediencia, porque quiero callar las obras y trabajos corporales, aun que no son de poca estima. La obediencia es la principal perla de la corona de los religiosos. La qual es tan loable y de tan alto valor, que auiendo en Christo nuestro saluador tantas y tan consumadas virtudes, en

esta sola puso los ojos y la boca el Apostol sant
 Philip. 2. Pablo, para encarefcer su dignidad, en quanto
 era hombre Christo(dize) fue obediente al pa-
 dre hasta la muerte, y por esto le enfalço Dios,
 y le dio nombre sobre todo nõbre. Por lo qual
 mucho tienen de que gloriarse los religiosos,
 con tanto que se gloriẽ en el seõor (aun que no
 sean muy exercitados en contẽplacion) por
 razõ de su estado. ¶ Y lo mesmo digo de las vir-
 gines, que su gloria y excelencia sobre las casa-
 das no esta en la libertad, y desocupacion, o me-
 jor habilidad para orar: mas esto es el fin anexo
 su principal dignidad y virtud. Ni el sagrado
 Apostol castisimo, y que desseaua que todos
 fuessen como el era, puso la preeminẽcia y hon-
 rra de la virginidad en otra virtud fuera de ella,
 mas en ella mesma, conuiene saber, en la santi-
 dad del cuerpo y del espiritu, con que agrada
 a solo Dios, lo qual es ser de la virginidad: y di-
 ze que allende de su excelencia propria y parti-
 cular tiene otra de alto valor, q̃ dispone y habi-
 lita a sus seguydores para la oracion, porque los
 libra de la sollicitud de los hijos y familia, y de
 los cumplimientos que las mugeres casadas tie-
 nen con sus maridos, y los maridos con sus mu-
 geres: y de la gouernacion de su casa: y adelga-
 za y abiuia mas sus entendimientos para consi-
 derar los misterios diuinos, y les da mas cuyda-
 do y mas libertad para agradar a solo Dios su
 querido y esposo. Lo qual en la misma senten-
 cia concede a las biudas, porque dize. La muger
 no casada y la virgen. De donde si por sola esta
 libertad para orar se prefiriese la virginidad

La excelen-
 cia de las vir-
 gines sobre
 las casadas,
 no esta en la
 oracion.

La virgini-
 dad dispone
 para la ora-
 cion.

al matrimonio, no se preferiria a la biudez que tiene la mesma, como el Apostol dize, lo qual seria manifiesto yerro dezir. Afsi que puesto que las virgines tengan esta buena ventura, que por su limpieza sean mas dispuestas y aceptas para estar delante de la cara del rey Salomon, y oyr de su boca la sabiduria diuina, y por esto sean dignas de admiracion y de loor, a los estraños que las veen cantar y baylar en medio de las llamas del horno encendido de la natural concupiscencia, libres de su encendimiento, y sin lision como los sanctos tres castissimos moços de quiẽ escriue Daniel. Pero no es este el proprio priuilegio de la sancta virginidad, ni desta hazana tomo su blason el linage sagrado de las virgines, sino de la limpieza del anima, y entereza de la carne dedicada al amor y gloria del señor: como sant Augustin enseña, diziendo afsi. De donde tiene tan grande merecimiento, y merecimiento de tan grande honrra la deuota y fiel virginidad, sino porque en este tiempo cõueniente para huyr los abraços carnales (quãdo en todas las gentes ay bastantissima copia para cumplir el numero de los escogidos) nõ vsurpa el fuzio deleyte, lo que no demanda la necesidad de generaciõ. Y el mismo sancto en su proprio libro, amontonando el ingeniosissimo y eruditissimo pontifice razones para mostrar la excelencia del virginal estado sobre el matrimonio, y encomendando a las virgines las virtudes que deuen ser familiares de su estado, como es la charidad, y humildad, no pone entre muchas razones que alega de su ventaja

Danielis. 3.

La limpieza del alma y entereza del cuerpo dedicada a Dios es la gloria de los virgines.

Aug. super Genesi. ad literã. li. 9. ca. 7. Aug. lib. de sancta virginitate. c. 11.

Charidad y humildad son proprias virtudes de las virgines.

la liber

la libertad para la contemplacion, quanto menos affirmara que sola esta sea causa de su prerogatiua.

Sapi. 4.

¶ Ciertamente la escriptura sagrada loando en mil lugares la hermosura de la casta generacion, (cuya immortal gloria dize que es conocida a Dios, y a los hombres,) la entereza del fello virginal que por Dios guardan inuiolado, pone por su insignia, y por el timbre de sus armas. Por esta dize el Euangelio, que son semejantes a los Angeles, los quales ni se casan, ni resciben mugeres. Por esta dize el discipulo que por priuilegio de virginidad merecio ser amado de Christo sobre todos los otros sus compañeros, que figuen al cordero a do quiera que va, los que no enfuziaron su carne con mugeres, mas permanescieron virgines.

Matth. 22.

Apoca. 14.

Matt. 19.

¶ Por esta dize el justissimo distribuydor de las moradas celestiales, que se sentaran en lugar eminente sobre los otros ciudadanos celestiales, los que por el Reyno de los cielos se mancaron para el matrimonio. Lo qual todo tengo por cierto, que no se negara a los sanctos virgines, ni perderan su hermosa guyrnalda, con que merecieron ser coronados por la especial victoria que vuieron contra la carne, puesto que no ayan sido contemplatiuos, y que no se concedera a los casados, aun que toda su vida ayan estado arrebatados en contemplacion.

S. Tho. in
in. 4. distin.
4. q. 5.

Hierony.
contra Iouinianum.
Basilius li.
de virgini.
Ambros. in
sermoni. ad
virgines.

Desto no digo, mas remittome a lo que escribe. S. Hieronymo contra Iouiniano, y sant Basilio, y el doctor sant Ambrosio, que fueron grandes enamorados, y cantaron solemnes musi-

No se negara su corona a los virgines, aun que no ayan sido contemplatiuos.

No se dara la corona de las virgines a las casadas aun que sean contemplatiuas.

La gloria del estado religioso no esta en la contemplación, si no en la profesión de sus votos.

Los religiosos en su profesión no renuncian a la verdadera honrra.

No es mal que el religioso loe su estado

Sanctifican- se los hombres a Dios por voto de vida particular.

cas en loor de las sagradas virgines. ¶ Y boluiendo a nuestro principal proposito, digo que desta manera tampoco esta la gloria del estado religioso en sola la cõtemplacion y exercicios de ella: mas propriamente en la excelencia de las virtudes que professa. Y por estas virtudes confirmadas y autorizadas con solene voto precede al grado comũ de los Christianos, que no son santificados a dios por voto. Y no os parezca mal, que assi engrandezca mi estado. Porque (como sancto Thomas prudentissimamente dize.) Puesto que la honrra sea biẽ temporal, y los religiosos en su profesion renuncian los bienes temporales, no renuncian por esso, ni deuen despreciar la honrra. Digo la verdadera que se deue a sola la virtud, de quien el psalmista dize. Muy honrrados son señor vuestros amigos. De donde sancto Pablo, el qual nos consta ser humillissimo, y exemplo de los humildes dize. Pues que soy apostol de las gentes, tengo de honrrar mi ministerio. Pero no le loare con mis palabras, ni de otros sus profesores, porque nadie diga que como bohoneros alaban sus agujas. Origenes antiguo doctor, dize assi sobre el Leuitico. Si entẽdistes como el vaso y el vestido se haze sancto, entiende agora de la misma manera que con obseruancias semejantes a estas se sanctifican los hõbres. Porque si alguno se offresciere a Dios, a si y a sus cosas por voto despidiendo se de las haziendas y negocios del figlo para cõtentar al señor a quien se entrega: si alguno se apartare de la carrera del vulgo que biue segun la carne, y se desobligare de los cuydados del

S. Tho. 2. 2. q. 186. ar. 7. ad. 4.

Origen. super Leuiti. homi. 11.

mundo, y renunciare a las ganancias terrenas por grangear las celestiales, este es quien llamamos sancto y sanctificado del señor. Porque mientras el hombre anduviere mezclado cõ la otra gente, y le trastornare con los muchos el caudal deste figlo, y no se apartare de la conuersion de los amadores de la carne, para tratar familiarmente con Dios, no puede ser sancto. Por lo qual dize la escriptura. Apartaos los que traeys los vasos del señor. Dezia esto Origenes por algunos que por ventura entonces se querian auentajar, o ygualar con los que por voto de alguna profersion, en su tiempo se dedicauan a Dios. O por ventura proueyo el espiritu sancto por su pluma de doctrina saludable para nuestros dias. Si algunos ay que tengan necesidad deste auiso, los quales deuen escarmetar se del terrible castigo que dio el señor a Datan y Abiron. Porque se ensoberuescieron cõtra Aaron, y Moysen sacerdotes escogidos por Dios, diziendoles. Basteos toda la gente es sancta, y en ellos tãbien esta el señor. Porque vosotros os auenta jays sobre el pueblo? por lo qual fatigado Moysen dixo a dios. Señor no mireys a los sacrificios de Datan y Abiron, y el señor no solamente cõplio la voluntad de su sieruo, mas mando que la tierra se abriessse, y soruiesse a los conjurados, y assi todos descendieron biuos al infierno. Deuen los seglares conoscer la diferencia de estados que Dios quiso que vuisse en su yglesia, para que con la diuersidad estuuiessse mas apazible a sus ojos: como vn jardin con differetes flores, y para que tuuiesse mayor magestad como

No se deue
igualar el co
mun de los
Christianos
cõ el estado
religioso.

la casa del rey Salomon, de cuya composicion y orden de seruidores, se marauillaua la reyna de Etiopia, y deuen reuerenciar la excelencia, que vn estado tiene a otro? como en el cielo reconoce superioridad vna hierarchia de angeles a otra mas alta, y honrrar a los que el señor quiere que sean honrrados, y a los que el mesmo honrrara en el dia del vniuersal juyzio, haziendo que se sienten par de su tribunal, y juzguen todas las otras gentes, segun biuiendo en esta vida mortal les dixo. En verdad os digo, q̄ vosotros que dexastes todas las cosas, y me seguystes, os sentareys en vuestras sillas para juzgar a los linages de Israél. Lo qual no se ha de entender ser dicho a solos los apóstoles, mas a todos los q̄ por imitacion de su apostolica vida renunciaron por voto y profesion determinada todas las cosas por seguir a Christo, segun afirma sant Augustin. ¶ Entonces Bernardo respondio. ¶ No tengo mas que replicar a lo que aues dicho, porque quanto a la doctrina tengola por verdadera, quanto a las personas de los religiosos, no ay que hablar, porque no nos juntamos a qui pa esse proposito, ni yo para injuriarlós, ni vos para alabarlos. Pero haze se me dificultoso, y sobre esto quisiera que me informarades, si no fuera tarde, y no estuierades cãfado, como los religiosos, ni otros hombres de qualquier estado puedan tener el seruor de spiritu, que de zis sin oracion mental. Porque lo que de fuera parece no se puede negar, aunque el coraçon del hombre nadie le conofce sino solo Dios. Pues cierto es, que comunmente los religiosos

Origen. super cático. homi. 2.

Dionysius lib. de ecclesiasti. Hierar. c. 6. Hester. 6.

Haze de honrrar a quien Dios quiere honrrar.

No solo los Apóstoles, mas los que imitaron su vida juzgarán con Christo a los otros.

Matth. 19,

Aug. lib. de penitencia, circa medium.

Bernar.

se ocupan y emplean su tiempo en oraciones vocales, y officios diuinos cantados, y la mas parte de los hombres y mugeres, nunca o por marauilla se llegan a la oracion mental, en que principalmente se enciende el espiritu.

Thom. ¶ A esto respondio Thomas.

¶ No estiepo para comêçar nueuo tratado, mayormete q̄ tengo por tan necessario aueriguar lo que agora preguntays, como todo lo platicado. Iuntemonos mañana para solo esto, & yo me encargo de responder lo que nuestro Señor me diere, porque ha dias que desseo manifestar lo que desto siento. Ambos consentimos al parescer, y petition de Thomas, y asi nos despedimos con assiento de juntar nos a la mañana.

¶ Fin de la Segunda parte.

✻ TERCERA

PARTE DEL DIALOGO

DE LAS CERIMONIAS.



El dia siguiente a la hora que assentamos venimos todos cō ygal deseo de escudriñar la verdadera y saludable doctrina, cerca de lo que en fin de la platica passada mouio Bernardo. Y sien do todos tres juntos. Tho. mirado a Ber. le dixo.

Thom:

¶ Agora podeys proponer a vuestra volũtad lo que ayer preguntastes.

¶ Y Bernardo dixo assi. Bernar.

¶ Deseo hermano que me declareys como podran llamarse, o ser varones spirituales los hombres de qualquier estado que sean (porque ya dixeste que no queria hablar de personas, sino entender la segura doctrina) si toda su ocupacion y exercicio les es en oraciones vocales y canticos. Pues que el saluador dize en el euangelio. Ioan. 4.

Spiritu es Dios, y tales quiere que sean sus adoradores, que le adoren en spiritu y en verdad. Por lo qual enseñado el Apostol sant Pablo dize. 1. Cor. 14.

Orare con el spiritu, orare cõ la mente, cantare con el spiritu, cantare con el anima. Y lo mismo que por su persona hazia, esto enseñaua a sus discipulos, porque a los Ephesios escriue. Ephc. 5.

Estad llenos de spiritu sancto hablando con vosotros en psalmos & hymnos y canticos spirituales, cantando en vuestros coraçones al señor. Y a los Colloss. Colloss. 3.

dize quasi las mismas palabras. La qual oracion tiene Dios por bozes dadas en sus orejas, como dezia a Moysen, que cõ solo spiritu y deseo del coraçon le oraua. Exodi. 14.

Porque me das bozes? de don de parece que la oracion que a Dios contenta es la mental, porque como señor dignissimo de ser seruido, quiere que le offrezcamos lo mejor que ay en nuestra naturaleza, que sin duda es el entendimiento y la voluntad. Lo qual le offrezcamos y empleamos en su glorificacion en la oracion mental, y como el iusto Abel le presentamos la grossura de nuestro sacrificio, de quien Genesi. 4.

el psalmista Dauid pedia a Dios que se hinchiesse Psalm. 117.

se su

se su anima.

¶Entonces respondió Thomas

Thom. ¶Primeramente hermano es menester que os declareys, que entendeys por oracion mental y vocal, por que si entendeys (como creo) por oracion mental, la que se haze sin palabras, y sin otras obras corporales, mas con solo spiritu, cõfiguientemẽte pa guardar biẽ la regla de la diuision, aueys de entender por oracion vocal, la que se haze con bozes sin alguna operacion del spiritu, alomenos endereçada a Dios, a quien oramos. Pues de essa tal ni yo ni vos hagamos cuenta, que no es oracion, aun que assi la llamemos, como al hombre pintado llamamos hombre. Por que todos comunmente diffinen la oracion, que es eleuacion del entendimiento y affecto en Dios. Ni digamos que es poco prouechofa, mas que ningun fruto ni merecimiento tiene para el alma, mas que las oraciones que rezan los ciegos por sola la tismona, que por ellas les dan. Pero si la oracion se haze (como deue) con entendimiento y amor endereçado a Dios, y juntamente con palabras rezadas o cantadas. Por que tambien esta tal oracion no se dira mental, pues lo principal que en ella ay es la mente del hombre, y las bozes son accessorias, y endereçadas al alma, como sus instrumentos. De la manera que al hõbre no llamamos animal sensible aun que tiene sentidos, sino racional, por que su principal es la razon. ¶Ciertamente assi es, y assi lo entienden los sanctos, quando amonestan a los fieles que oren con spiritu y deuocion, pues ninguno excluye ni entredize las pa-

La oraciõ de sobre palabras, no es oracion.
La diffiniõ de oracion.

Ningun sancto entredize las palabras en la oracion.

Dionysius.
S. Tho. 2.2.
q. 183. art. 1.

En spiritu
ora qen con
spiritu y pa-
labras ora.

labras. Y quanto el feruor del alma fuere mas o menos leuantado, tanto la oracion sera mas, o menos digna y meritoria. Pero mas o menos de dignidad, o merecimiento no diuerfifica la especie de las obras, segun la regla del Philoſopho: Ni prueua lo contrario aquella sentencia del ſaluador. Los verdaderos adoradores adoraran al padre en ſpiritu y en verdad. Porque en ſpiritu adora, y haze oracion, el que cõ atencion y ſentido endereçado a Dios le glorifica, o ora, y con palabras explica ſus affectiones. Porque el ſeñor en aquel lugar no pretendia hazer diferencia entre palabras y ſpiritu, mas reſpondia a lo que era preguntado por la Samaritana del lugar de la oracion, qual auia de ſer, el monte o el tẽplo, y enſeña que vernia ora en que ſe declaraffe, que no eſtara limitado el lugar de la oracion al monte ni al templo, mas podrian los verdaderos honrradores de Dios, orar donde quiera que leuantaffen ſu ſpiritu con recta intencion a Dios. De la miſma manera entendemos lo que el Apõſtol dize de ſi miſmo a los Corintios, porque hazia alli diferencia de los que orauan con ſolo el don de las lenguas, ſin entender lo que dezian, porque no tenian gracia de propheta (que aſi llama la interpretacion de las coſas ſagradas) y dize que tal manera de orar no es prouechoſa al que ora, porque ſu ſpiritu no endereça a Dios lo que dize con la lengua, por lo qual dize. Y o orare con el ſpiritu y con el anima, conuiene ſaber, quando orare ſin la lengua, o quando con ella, porque entendia lo que dezia, y leuantaua ſu ſpiritu y ſu anima en

Ariſto. 4. to
picorum,

Ioan. 4.

ma en

ma en la oracion al señor a quiẽ oraua. Lo mismo facilmente podemos sacar de la letra de las sentencias del Apostol, que truxistes a los Ephesios y Colloffenes, porque en ellas y otras semejantes no amonestaua el Apostol, sino que no orassemos, o cantassemos al señor con solas bozes o palabras, sino con nuestros coraçones canticos spirituales, quales son los que se cantan con la garganta, guyada y entonada por el spiritu deuoto, de la manera que el Apostol dize.

Roma. 7.

La ley spiritual es, conuiene saber, porque con spiritu y voluntad se auia de guardar, dado que juntamente se cumplia por obras. Tanto que

La ley es spiritual, pero tambien es de obras.

Roma. 3.

en otra parte la llama ley de obras. Pues porque semejantemente no llamaremos vnos mismos canticos, y vna misma oracion spiritual y vocal, si se haze con el spiritu y con la boz? Y dando que por la humana flaqueza muchas vezes desampara el spiritu de la deuocion al que ora vocalmente, no por esso ha de perder su deuido

En la oracion vocal, y en la spiritual muchas vezes desampara el spiritu.

loor la oracion vocal, pues lo mismo acaesce a quien ora mentalmente. Lo qual no he menester prouar, pues que cada dia y cada hora lo experimentan, y lo confiesan los spirituales. Y a quien lo quisiessse encubrir su consciencia le redarguyria, y la misma naturaleza del hombre que (como dize Iob) nunca permanece en vn estado. Solo Dios de su naturaleza es invariable, ni ay en el diuersidades ni mudanças, mas (como dize Boecio) permanesciendo estable haze

Solo Dios no rescibe mudanças.

Iob. 13.

Iacobi. 1.

Boetius li. 2. d. cõsola. metro. 4.

q̄ todas las cosas se muden. De donde es cierto q̄ nadie puede tener siẽpre quieto el spiritu en la contemplacion de Dios, ni por toda la hora o

horas

horas de su exercicio puede hablar con Dios, como vn amigo habla a otro, a la manera q̄ hablo Moysen cō Dios, segū se escriue en el Exodo, ni pueden todos ser arrebatados hasta el tercero cielo, como sant Pablo, para que alli oya secretos, que no sea licito dezir los a hōbre. Biē creo que muchos gustan de Dios, y son lleuados de claridad en claridad por el spiritu del Señor. Los quales por cierto se deuen tener por dichos, y dar muchas gracias a Dios que les comunica sus dones, y tanto mas le conuiene humillarfe, quanto mas alcançan de la alteza de dios (segun aquello del psalmista, llegar el hombre al coraçon alto, y enfalçar se ha Dios) y reprehenderse a si mismos, como Iob, que de si escriue. Señor antes te oya por fama, agora te veo con mis ojos, por esto me reprehendo y hago penitencia cubierto de pauesa y ceniza. Porque (como Santiago Apostol dize) a los humildes da Dios su gracia, y resiste a los soberuios. Lo qual sapientissimamente amonesta sant Bernardo en el libro de la vida solitaria. Donde instituyendo al contemplatiuo entre otros documentos le auisa. Quiero que tu que eres enfermo digas lo que sant Pablo dezia siendo sano. Iesu Christo vino a saluar los peccadores, de los quales yo soy el mayor. Porque quien perfectamente examina a si mismo, ningun peccado le parece mayor q̄ el suyo. Puesno quiero q̄ piēfes, q̄ no resplandescē el Sol fino en tu celda, y q̄ nadie veē la luz fino tus ojos, y q̄ la gr̄a de Dios no obra fino en tu consciencia. Por v̄tura dios es solamēte dios de los solitarios, y no de todos?

Cierta

Muchos gustan de Dios.

A los contemplatiuos conuiene ser humildes.

No piēse el contemplatiuo que el sol le uea a dios.

Exo. 33.

2. Cor. 12.

2. Cor. 3.

Psal. 63.

Iob. 42.

Iacobi. 4.

Bernar. lib. de vita soli.

Ciertamente Dios es de todos, y de todos tiene misericordia, y a todos ama. Los que algo presumen de si, quando se hallan desamparados de la gracia de la deuocion, entõces conosciendo lo que era suyo, y lo que era de Dios. Segun confessaua el altissimo contemplador de los misterios diuinos el rey y propheta Dauid, diziendo. Dixe yo vna vez sintiéndome prospero de la diuina grã. Ya no me mudare, mas apartaste Señor de mi tu cara, y fuy lleno de turbacion. Y en otra parte se queixa, diziendo. Señor mi coraçõ me ha de samparado. Pues luego no menos en la oraciõ, que llamays mental, que en la vocal puede el que ora padecer distracciõ y tibieza de spiritu, y le conuiene resistir a las sanas fantasias, que entõces acometen al coraçõ, como las importunas moscas entran en la olla del agua, quando dexa de heruir. De las quales dize Salomon que pierden la suauidad del vnguento, Esto es la dulçura con que el anima se regala con Dios en el tiempo de la feruorosa oraciõ. Y mas a la clara dize en otra parte. Padefce tu coraçõ fantasias, como muger que anda en dias de parir, si el altissimo no te embiare su visitacion. Y si con zelo de Dios y amor de su conuersacion el hombre spiritual resiste a las vanas imaginaciones, y las procura desterrar de si: como Abrahã oxeaua las aues que se sentauã sobre el sacrificio que a Dios offrescã, por que asì conuiene que el anima se esfuerce, para que su esposo buelua a visitarla, sabiendo que no se fue para no tornar, ni se alexo mucho della, mas por las hendeduras de la puerta, y por los agujeros de la pared la esta acechãdo, si trata de buena

Psal. 29.

Psal. 39.

Eccle. 10.

Eccle. 34.

Genesi. 15.

Canti. 2.

Cessando el feruor de la deuociõ acude los vanos pensamientos.

Padece el hombre en la oraciõ vanas fantasias.

Deue el hombre pelear contra los vanos pensamientos en la oraciõ.

No se alexa el señor mas essentamete mira al anima como marido celoso.

na gana con su aduersario, con el cuydado q̄ tie-
 ne el marido celoso de saber q̄ haze su esposa,
 quando el esta absente. Quié quitara al q̄ ora cõ
 bozes pronunciadas, q̄ quando su pensamiento
 de uanea no haga lo mesmo que haze el que ora
 con solo spiritu? Y en el tiẽpo deste desamparo
 y sequedad, no quedara mejor y mas seguro, el q̄
 rezare los psalmos de Dauid, y otras oraciones
 fagradas q̄ los amigos de Dios por spiritu diui-
 no en su ardentissima cõttemplacion compusie-
 ron, que pensando las vanidades que entonces a
 su memoria ocurren de las cosas y negocios q̄
 ha tratado, como la piedra del molino que mue-
 le qualquiera grano malo, o bueno que le cae
 de la tolua? No quedara mejor el caminante (a
 quien robaron los salteadores y le dexarõ def-
 nudo) si quiera con vna camisa, con que cubra
 sus carnes? No hablara en los cãticos de Dauid,
 y de la yglesia de Christo mas abrasadas aspira-
 ciones, que en su frio y rudo entẽdimiento? No
 le ocurriran de los hymnos y officios ecclesia-
 sticos palabras biuas y agudas, que embie a Dios
 como dardos dende aparte, ya que no puede lu-
 char con el abraço partido, o pelear a manteni-
 ente? ¶ Quanto mas que no pierde el mere-
 cimiento de la oracion el que ora, si contra su
 voluntad se diuerte, porque entonces mas pa-
 desce que haze, y la virtud de la buena y deuota
 intencion con que se lleugo a orar, permanece
 todo el tiempo en que no se aparta della el hõ-
 bre voluntariamente. La qual si no tuuo a prin-
 cipio, o de proposito la dexo en el discurso de
 la oracion, que xese de si mismo (fino merecie-
 re) y

Bernar. lib.
 de scala pa-
 radisi.

Cassianus
 collatio. 1.
 Abbaris
 Moyfi.

El anima en
 la oraciõ re-
 buelue en su
 memoria las
 cosas passa-
 das.

En el tiẽpo
 de la tibieza
 ayudará mas
 las oraciõs
 de palabras.

No pierde
 el merecimi-
 ento de la
 oraciõ, quiẽ
 contra su vo-
 luntad se di-
 strae.

Si desiste el
 hõbre de la
 intencion, o
 al principio
 no la tuuo
 no merecete
 orando.

S. Tho. 2. 2.
 qõ. 83. ar. 3.
 & 1. Corin.
 14. lecti. 3.

re) y no arguya de alli la imperfeccion de la oracion vocal, contra los que afsi negligentemente oran, que al principio no se aperciben con recta intencion, segun el consejo sabio que dize. Ante de la oraciõ apareja tu anima, o en su profecucion dexan descuydadamente, o por su vana inconstancia correr el pensamiento por do quiere sin tener otra atencion, sino quãdo acabaran su atarea. Dize sant Hieronymo, lo que se refiere en el Decreto. Porventura podia se dobligar Dios a fuerça de palabras, como se dobliga el hombre? Porque no quiere Dios ser loado con sola la lengua, si no se junta con el coraçõ. Por esto quiero mas dezir cinco psalmos con pureza y fosiago del spiritu, que todo el Psalterio con pesar y hastio. Porq̃ si igual fuesse el spiritu y la deuocion en el q̃ ora cinco Psalmos, y en el q̃ reza todo el Psalterio, quien aura que diga que no merecera mas, el que mas trabajare, mayormente en obra tan sancta? Pues es cierto como enseña sancto Thomas que el acto exterior, cuya materia y circunstancias son buenas, añade merecimiento al acto interior. Pero si perdiendo la deuocion, pierde tambien la intencion, y voluntariamente se derrama a vanos pensamientos disminuira, o perdera del todo el merecimiento. Y lo mismo puede acaescer al que orare con solo spiritu, que fatigado de los importunos pensamientos desista del primer proposito. Lo qual no deue hazer, mas perseverar firme, pidiendo el socorro de Dios, y humillandose delante del, conociendose indigno de rescebir spiritual consolacion, (segun

Mas vale rezar poco cõ atenciõ que todo el saltorio con distracion voluntaria.

Deue el hõbre perseverar en la oracion aun que con tibieza.

Eccle. 18.

S. Tho. 1. 2.
q. 20. art. 4.

consejan

confejan todos los sanctos y maestros spirituales) hasta que alcance del Señor su visitacion, como la alcanço Dauid, que despues que lloro por la mudança q̄ auia rescebido por la falra del spiritu: y despues q̄ se humillo conosciendo q̄ por si nada podia, aun en tiempo de su prosperidad, mas q̄ todo su spiritual cõtentamiẽto : era dado la liberalidad de Dios: y despues q̄ pidio a Dios no le consintiesse por la flaqueza de su spiritu caer del grado en q̄ le auia puesto y descẽdir al cieno del pecado, finalmẽte dize. Oyome el se-
 ñor y tuuo misericordia de mi, y el señoꝛ se hizo mi ayudador, conuertio mi tristeza en gozo, rōpio la xerga de q̄ estaua vestido, y cubriome de alegria. Y si por la diuina prouidencia (q̄ sabe lo q̄ nos cõuiene mejor q̄ nosotros mismos, y nos ama mucho mas que nosotros nos amamos) no quisiere por entonces oyrnos, ni acudir con la dulçura y halagos q̄ otras vezes, mas nos dize lo q̄ vn doctor escriue en su persona. Hijo pues para mi seruicio quieres la cõsolaciõ, sey contẽto con lo q̄ yo hago, y con lo q̄ yo quiero, que esso es lo q̄ mas te cõuiene, no por esso ha de desistir el que ora con impaciencia, mas perseuerar cõ la esterilidad q̄ el señoꝛ le embiare o permitiere, quãto tiempo fuere seruido, con esperança q̄ otra vez le dara doblado fruto. Como prometio en figura desto por el ppheta Iael, diziẽdo asì. Hijas de Sion alegraos y regozijaos cõ el señoꝛ dios v̄ro q̄ os dio doctor de justicia, y embiara sobre vosotros la lluuia tẽprana y la tardia como al principio: y colmar se hã v̄ras heras de trigo, y v̄ros lagares se hinchiran de vino, y bolueros

Psal. 29.

Iael. 2.

Muchas vezes niega Dios la con solaciõ al q̄ ora, y despues la buelue doblada.

he los

he los años q̄ os comio la langosta, y el pulgō, y comereys, y hartaros heys, y loareys el nōbre d̄l señor Dios v̄ro q̄ hizo marauillas en vosotros. Pues si estas vanidades acaescen en la oracion: quando el hombre ora con solo spiritu, y quādo con spiritu y palabras, luego ygual es la vna oraciō en ambos. Mas que digo? Antes toda es vna oracion: que vnas vezes se haze con bozes y spiritu, otras con solo spiritu y su valor y merecimiento, esta en el spiritu mas o menos attento. Y esto es lo q̄ los sanctos comūmente amonestā (quādo dizen, q̄ la oraciō es eleuaciō del anima a dios) q̄ orādo cō bozes y fin ellas el entēdimiēto piēse en dios, y a el enderece su intenciō: y la voluntad se afficione a su bondad, y reprehendē solamente la oracion q̄ se haze cō solas palabras

Bernar. sin memoria ni respecto de Dios. ¶ Entōces respondi Bernardo. No tengo q̄ replicar, ni porq̄ contradezir a vuestra doctrina, porq̄ aun yo no hize diuision entre vocal y mental, como entre diuersas oraciones, sino como en dos partes, o diferencias de vna misma oracion. Ni aun entiendo la parte, que llamo vocal de bozes solas sin spiritu. Porq̄ de los q̄ assi oran, o cantā escar nece el señor por el propheta, diziēdo. Este pueblo me hōrra cō los labios, y su coraçon esta lexos de mi. Pero da me q̄ dudar y pregūtar, lo q̄ al fin de v̄ra platica dixistes. Porq̄ si todo el valor y dignidad de la oracion pende del spiritu y attencion del que ora, parece que mayor merecimiento auia en la oracion pura spiritual, q̄ en la que tiene mezcla de bozes, porque mas entero estara el spiritu con solo Dios, y mas libre-

Vna es la oracion d̄ spiritu y palabras q̄ tiene valor del spiritu.

Bernar.

Esaię. 29.

H mente

mente attendera a su contemplacion, quando de otra cosa no tiene cuydado, ni en otra cosa se ocupa, porq̄ quando canta o reza reparte la intencion del alma con el cuydado y occupacion de la pronunciaciõ de las palabras y del canto. y pues nuestra anima tiene las fuerças limitadas parece, que quanto se emplea en las obras corporales, tanto menoscaba de la consideracion de las spirituales: porque no puede nuestro entendimiento justamente entender dos cosas diuerfas. Y mucho mas parece y se experimenta, que alomenos pierde el anima por el trabajo y diligencia del cuerpo a quien esta apegada, el gusto y alegria spiritual, que en su quietud y a solas podia tener con su esposo. Por lo qual muchas vezes Salomon en sus cantares introduce ala esposa, que habla con su querido a solas sin sus criadas, por las quales al presente podemos enteder las potencias y sentidos del cuerpo, que ministran al alma, segun que en muchos passos nota Origenes, y sant Bernardo, exponiendo aquel libro. Y no es de tener en poco el gusto spiritual, que en la oracion se siente, porque con el se abiu el spiritu, y se enamora el anima de su Dios, y se aficiona a los bienes eternos cuyo destello es la consolacion del spiritu. Porque la morada del cielo (como dize el Psalmista) es morada de alegres. De donde quien en esta vida experimenta los plazer del spiritu, parece que ya tiene principios de la gloria, donde tendra consumado plazer. Aysi mismo por esta spiritual dulçura desprecia el hombre las consolaciones y contentamientos terrenos y sensuales.

No se ha de tener en poco el deleyte spiritual por que para muchas cosas a-prouecha.

Origenes &
Bernar. sup
Cantic.

Psal. 68.

Porq̄

Porque a quien gusta del spiritu: deffabrida se le haze qualquier vianda de carne: y con mas facilidad y ligereza cumple el hombre en la cõsolacion del spiritu los mandamientos del señor y las obras difficultosas de las virtudes. Segun lo q̃ el Psalmista dize. Corri el camino de tus mandamientos, quando dilataste mi coracon. ¶ A esto respondio Thomas.

Psal. 118.

Thom.

¶ Quanto al merecimiento que consiste en la voluntad determinada, q̃ endereça el entendimiento a Dios, no hazen perjuizio el cuydado y ocupacion de las palabras rezadas o cantadas, puesto que el anima p̃oga en ellas parte de su atencion. Porque no atiende entonces a cosas diuersas, sino a vna misma cosa, que es la oracion del spiritu y de la lengua: porque pues las palabras se ordenan al spiritu vna misma operacion es la que executa ambas cosas, segun la regla del philosopho, q̃ quãdo muchas cosas se endereçan a vna, no ay alli mas de vna sola cosa. Quanto mas q̃ para el merecimiento de la oracion como para el de qualquiera otra virtud, no es necessario q̃ siempre el hombre tenga delante de los ojos el fin y actualmente le pretẽda siẽpre, como enseña sancto Thomas, y es doctrina general para todos los actos morales. Y con todo quando alguna vez acaesciere, que las bozes, o meneos exteriores estoruen el curso del spiritu, concedo que sera por entonces mejor dexar le a solas y dar le lugar, que se dilate por el campo de las sanctas meditaciones sin atarle ni limitar le a consideracion de ciertas palabras. ¶ Digo esto exceptando las

Arist. 1. Topico. cap. 2.

S. Tho. 1. 2. q. 88. art. 2. 1. Corin. 14 lect. 3.

S. Thomas. 22. q. 83. ar. 12.

No es necesario que en las virtudes siempre tengamos el fin delante de los ojos.

Quando las bozes estorvaren al spiritu mejor es dexar las, salvo en la obli gacion.

oraciones que han de rezar los ministros de la yglesia, o quales quier otros por alguna especial obligacion. ¶ Quanto ala dulçura y gusto, que en la oracion sientē los deuotos, no es imposible ni acaesce pocas vezes, que siente el anima mas deleyte pronunciando palabras amorosas y de loores y encarescimientos de la grandeza de Dios y de sus misericordias, aunque en ellas pōga algun cuydado. Como a los bueyes da aliuo el peso de la carreta, por que les haze q̄ mas ligeramente lleuen la carga, y al halcon aliuia para bolar el sonido del cascauel que lleua atado al pie, lo qual sant Bernardo, afirma aun de los ayunos y vigilijs, y otros trabajos, que muchas vezes despiertan cō su fatiga mas vehemēte affecto de deuocion. Pero cōcedamos que siēta algunas vezes el hombre muy exercitado en spiritu detrimento en la oracion vocal del deleyte del spiritu, por la fatiga que el anima tiene en acordar se de las palabras que la lēgua ha de pronūciar, o en la atenciō de escudriñar, o cōfiderar su sentido. ¶ Entonces digo primeramente, que ni ala oracion vocal ni ala pura spiritual nos auemos de llegar con apetito del gusto, que en ella se rescibe, por que no seamos jornaleros amadores de nosotros mismos mas que de la hōrra, o seruicio de Dios. Porque sería comer no sotros parte del sacrificio, que a Dios se deue todo: y mereceríamos la reprehēcion y castigo, q̄ se dio a los hijos de Heli sacerdote, por q̄ hurtauā pedaços de la carne de los animales, que a dios se offrecian: verdad es que no le auemos de desechar, quando el señor nos le da por su liberalidad

Algunas vezes las palabras acrecētan el deleyte del anima

No auemos de llegar ala oracion mētal ni vocal por el deleyte spiritual.

Bernard. li. de vita solitaria.

1. Reg. 2.

beralidad y clemencia como no es razon, ni feria buena criança, que a vn vassallo (por graue y anciano que sea, y espere del Rey grâdes y valerosas mercedes) desdeñe vn plato de fruta q̄ el Rey le embia de su mesa, puesto que parezca regalo de niños. Como a la verdad es este gusto de q̄ hablamos. El qual mas comũmente da el señor a los hõbres en los principios de su conuersion para afficionarlos afsi con halagos y dulçuras: como el hortelano cõ mas regalo cria las plantas tiernas que los arboles robustos, y el pastor mas blandamente trata los corderitos reziẽ nacidos q̄ a los carneros. Por lo qual creo q̄ encomendãdo nuestro redemptor a S. Pedro la gouernacion de sus fieles, le dixo. Apascienta mis corderos: para auisarle q̄ blandamẽte los tratasse condescendiendo a su ternura: y como las madres acostumbra llamar sus hijos pequeñuelos para si, y retenerlos consigo con dijes y regalos (y para dezir alguna semejança sagrada) como el Señor a los hijos de Israel saco de Egipto con palabras amorosas y halagueñas, y con promessas y dadiuas de bienes temporales, y con guardarlos de guerras y contradiciones en el principio de su salida. Y de la misma manera se viuõ el saluador cõ sus discipulos en los primeros dias de su conuersacion. Pero a sus antiguos criados y discipulos muchas vezes niega el Señor (avn q̄ se le pidan) semejãtes halagos, o se los quita, despues que se los da, no por escarfeza ni desamor, mas porque con otros dones mayores los quiere premiar, y en mas graues seruicios los quiere ocupar, para los quales les

el gusto spual da Dios a los principiantes por atraerlos a su amor.

Quiso el señor que los preladados traçen suauemẽte a sus subditos tiernos.

A los aprouchados y perfectos niega Dios muchas vezes la conuolacion spirtual.

Ioan. 21.

Exod. 13.

La verdadera deuocion es voluntad determinada de seruir a Dios.

da voluntad maciza y conitante. ¶ Y ala verdad segun doctrina de los sanctos esta es la verdadera deuocion (conuiene a saber) vna prompta y determinada voluntad : con que el hombre se offresce y entrega a Dios. Dela qual era deuoto el sancto Propheta, que dezia. Jurado tengo y assentado conmigo de guardar vuestros mandamientos. Y el Apostol sant Pablo que esta ua cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni lo prospero, ni lo aduerso, ni el cielo, ni la tierra, ni alguna criatura le podria apartar del amor de Dios y de Iesu Christo, y por sus discipulos rogaua a Dios instantissimamente, que les diese virtud y fortaleza de spiritu, y los arraygasse y fundasse en charidad. La qual promptitud y constancia manifesto es q̄ puedé tener ygual, y algunas vezes mayor, los que no tienen aquel gusto spiritual, que los que le tienen. Y los effectos que vos sabiamente referistes: que obra en el coraçon el suauissimo Austro, quando fauorablemente aspira, al que ora, esos mismos puede tener sin el, quien estuuiere proueydo de la charidad y fortaleza que he dicho puesto que no los tendra tan patentes ni los gustara tan acucarados, quando carece dela suauidad del spiritu, como quando abunda della. Porque mas son effectos aquellos dela gracia, que el anima tiene por el don de Dios, y por la determinacion de su voluntad a la obediencia de sus mandamientos, por la qual el hombre es agradable a Dios, que de aquella dulçura. La qual algunas vezes acaesce que la da Dios a gustar, a quien aun no es su amigo. Amale Dios, pero aun el

S. Thom. 2.
2. q. 82. ar. 1.

Psal. 118.

Rom. 8.

Ephe. 3.

La promptitud de la buena voluntad y igualmente puede tener el que carece de gusto spiritual, que quien le tiene.

Los effectos del gusto spiritual mas son effectos de la gracia que de la oracion.

Algunas vezes da Dios gusto en la oracion a quien no es su amigo.

no ama

S. Tho. 1. co
rin. 12. lect.
3.
Pfal. 118.

no ama. Y la charidad de Dios es la que alegra el anima, y dilata el coraçon y da paz suauissima en la consciencia, segun aquello del Psalmista, Grande paz tienen Señor los que aman vuestra ley, y ningun escandalo. Porque por el spiritu sctō es derramada la charidad de Dios en nuestros coraçones, cuyos fructos son gozo y paz, como dize el Apostol. Así mismo

La charidad
alegra las a-
nimas.

Rom. 8.
Gala. 5.

la justicia segun aquello del psalmo. Las justicias del Señor rectas, que alegran los coraçones. Semejantemente la obediencia, como en el mismo psalmo dize el Propheta. Tu fieruo amo tus mandamientos, y en guardarlos rescibio grande premio, el qual no parece que sea otro en esta vida sino alegria y consolacion. Y desta manera la gracia desta vida es principio,

La justicia a
legra las ani-
mas.

La obediencia
alegra el
spiritu.

Rom. 6.

y como cata de buen vino dela bienauenturança, donde se cōsummara y perfeccionara segun lo q̄ dize el Apostol. La gracia de Dios es vida eterna. Así mismo el señor que mora en el anima del hombre por su gracia dilata su coraçon y sus passos para que ande suauemente su camino, segun el Psalmista dize en el psalmo que comienza. El Señor es mi fortaleza y mi firmamento &c. Y abaxo dize. Dilaraste mis passos en mi carrera no se enflaquecieron mis pier-

La gracia es
principio de
la gloria.

Pfal. 17.

nas. Y en otro psalmo dize. Andaua en anchura de mi coraçon, por que guarde tus mandamientos. Y por la misma gracia se desprecia, y se destierra el gusto de las cosas terrenas como

Pfal. 118.

sanct Augustin de si cōfessaua, loãdo a Dios por el tiẽpo de su cōuersiō: quando acabo de desen-

August. lib.
9. cōfessio.
capit. 2.

No es razon
limitar al gu
sto de la ora
cion los effe
ctos d la cha
ridad y de la
gracia.

Grande de
leyte spiri
tual rescibe
quien cantã
do, o rezan
do confidera
el sentido de
las palabras
santãs.

S. August. ref
cibia marau
llosadulçura
leyendo las
Escripturas
diuinas.

gañarse y de renunciar al peccado en q̄ estaua, y dezia. Dios mio quan suauemente carecer de las suauidades de mis burletrias, y las q̄ antes temia perder: entõces me gozaua en despreciarlas, porque tu las echauas de mi nueua y verdadera suauidad, echauas las de mi, y entrabas en su lugar: dulce sobre el panar de la miel mas no a la carne y a la sangre. Ni es razon limitar a solo el gusto dela oraciõ los dones q̄ el espiritu sancto da a los q̄ estan en charidad: por la qual la ley euangelica se dize, y es yugo suauo, y los mandamientos del señor no son graues, como dize sant Iuan. Los quales sin ella son mas arduos y difficultosos que los de la ley de Moysen. ¶ Quantomas que si quisiere el hombre descuydarse dela curiosa pronüciacion de palabras, y dela armonia del canto (como deue hazer) y aplicar su entendimiento al sentido de los psalmos y hymnos sagrados que canta, maravilloso deleyte podra rescibir junto cõ grande edificacion, reduziendo ala memoria las grãdezas del señor y sus inefables misericordias, y los suauissimos mysterios de nûestra redëpciõ, por las palabras en que el spiritu sancto los anuncio muchos siglos antes q̄ se cüpließen por boca de sus prophetas, o los publico despues de cüplidos por las lenguas de sus apostoles y euangelistas, o de otros amigos suyos, a quien esta gracia y facultad comunico. De lo qual dize sant Augustin, q̄ rescibia tanta dulçura en los primeros dias de su conuersion, q̄ no se hartaua de cõsiderar la alteza del consejo q̄ Dios tuuo, cerca de la salud del linage humano, que leya en sus

Matth. II.

I. Ioan. I.
I. 2. q. 107.
articu. fin.

August. lib.
9. cõfessio.

escriptu

escripturas llenas de miel del espíritu santo. Pues porq̄ no podrá sentir lo mismo quien las pronũciare cõ su lengua, y porq̄ no podrá sentir el deuoto cantor o rezador de los psalmos lo que sintio su autor quando los cõpuso o canto? El qual dezia. Quã dulces son a mi gargãta tus palabras, mas q̄ la miel en su panar. Por vêtura no lo sentia así el deuotissimo Bernardo, quãdo dezia. El nõbre de Iesus miel es en la boca, melodía en la oreja, jubilo en el coraçon? y quãdo la misericordia del seõor y dignaciõ de su bondad fortificare su entendimiento, y le leuãtare mas alto, y encendiere su amor cõ mas ardiente llama para la cõttemplaciõ de su diuinidad, q̄ es el fin de toda oracion, y alli descansare la esposa con su esposo dõde apascienta sus escogidos al medio dia, oluidandose no solamente dela escrupulosa pronũciaciõ de sus palabras, y del tono y clauel de la solfa, mas aun del particular sentido de la letra (como es verissimil, que fue cõcedido a aq̄lla hõrrada matrona madre de Samuel propheta, quando con tanto ardor oraua, y tãto parescia arrebatada, q̄ Heli sacerdote la juzgaua estar beuda) quiẽ le impedira, o q̄ perjuizio recibira, si pronunciare algunas palabras, si quiera calladamẽte, como aquella sancta muger, de quien dize la escriptura q̄ mouia sus labios, pero no se oya su boz. Porq̄ no le estara biẽ dezir en aq̄l felicissimo grado. Seõor seõor nuestro, como es marauilloso vuestro nõbre sobre toda la tierra? O grãde es el seõor y muy loable, y su grãdeza no tiene termino. O otros versos tales llenos de altissimo jubilo, y sentencias preñadas

Psal. 118.

Bernardus,

Cantico. 1.

1. Reg. 1.

Psal. 8.

Psal. 146.

de sanctissimo spiritu : de que esta llena la escriptura sagrada, y los solennes officios dela yglefia y deuociones sanctas, que los sabios fieles acostumbran. Porque no quiso el Señor inabilitar o impossibilitar a sus amigos simples y verdaderos para esta dignidad y grado maravilloso: puesto que no tuuiesen humana sciencia para entender las escripturas sagradas: mas dioles la sciencia de los sanctos, que dize el sabio. Sapicn. 10.

Pues si los tales en la eleuacion de su spiritu dixeren. Padre nuestro que estas en los cielos. Sanctificado sea tu nombre que, perderan?

Christo nuestro saluador en su altissima contemplacion pro nunciaua palabras

¶ Christo nuestro saluador nuestro espejo para todas las virtudes, assi del entēdimiento, como de costumbres, puesto que su anima (allende dela vnion personal, con que al verbo diuino estaua vnida) nunca vn punto del mismo se apartaua por gracia y por soberana contemplacion. Pero en cierta hora en que especialmente refiere el euangelista, que en aquella hora se eleuo en spiritu, no callo, mas pronuncio en palabras de loor de su eterno padre, diziendo. Alabote padre rey del cielo y dela tierra, que estas cosas escondiste de los sabios y prudentes, y las reuelaste a los pequēuelos. La sanctissima madre suya y dechado nuestro, viendo que el altissimo secreto dende los antiguos siglos escondido, y a ella reuelado por el angel (antes obrado en ella por el spiritu sancto) ya començaua a manifestarse al mundo por las palabras que su parienta Elisabet le dixo: en que se reconoscio indigna, que la madre de su Señor la visitasse, eleuose en spiritu con grande gozi

Lucc. 10.

de regozijo, mas no callo. Antes con suauissima boz entono aquel sagrado cantico, que la yglesia por su acatamiento, y por los soberanos mysterios que encierra, con grande reuerencia y alegria repite todos los dias. Magnificat anima mea dominum. Despues de estos dos diuinos exemplos escusado fuera traer otros humanos. Pero para mas copiosa doctrina traere otros, a los quales en alguna manera tan poco falta diuinidad. Manifiesto es que los sanctos Prophetas, quando del spiritu sancto eran tocados, leuantauan su entendimiento en excessiua contemplacion de la grandeza diuina y entonces cantauan sus canticos mysteriosos, y anunciauan los diuinos sacramentos. El glorioso Apostol siendo arrebatado hasta el cielo tercero: donde se cree que vio la diuina effencia: puesto que por entonces cego, pero no enmudescio, mas dixo. Señor que quereis que haga? El sanctissimo Diacono protowartyr Stephano siendo puesto como blanco a las pedradas de los Iudios: lleno de spiritu sancto vio la gloria de Dios, y no encerro su jubilo en su pecho, mas dixo. Veo los cielos abiertos y a Iesu sentado a la diestra del padre. Y alli hizo oracion con palabras por si y por sus perseguidores. Luego concluyamos que si la pronunciacion de palabras no embaraça, ni es inconueniente a la altissima contemplacion: mucho menos sera impertinente de nras oraciones y meditaciones, q̄ por nros peccados a penas sube encima de las tejas.

La madre de dios en la eleuacion de su spiritu canto su cantico

Los profetas en la eleuacion de su spiritu cantaua y prophetizauan.

El Apostol fant Pablo arrebatado hasta el cielo pronuncio palabras.

S. Estaua visto los cielos abiertos y al hijo de dios pronuncio palabras.

Luce. i.

Actu. 9.
S. Thom. 2.
Corint. 12.
lectio. 1.

Act. 7.

¶ Entonces dixo Bernardo. Dos cosas aueys di- Bernar .
cho, que sin tanta copia de razones yo de buena
gana os concediera (puesto que he holgado de
oyr las) conuiene a saber, que las palabras deuo
tas no son agenas de la oraciõ spiritual, mas son
como sus criadas, a quien ella llama , que suban
cõ ella al castillo de la sabiduria eterna . Como
se escriue en el libro de los Prouerbios, y q̄ mu- Prouer. 9.
chos sanctos (començando de Christo nuestro
redemptor) que en todas las cosas es nuestro Al
pha, & o, principio y fin) siendo arrebatados en
ineffable contemplacion, prorumpieron en pa
labras. Por que lo primero es catholica y comũ
doctrina. Lo segũ do experimentaron, y nos hi
zieron saber los grandes contemplatiuos y pre
ceptores deste exercicio, que en esto se exẽpli
fica lo que el saluador dixo . De la abundancia
del coraçon habla la boca, y lo que el Psalmista
de los contempladores escriue , que brotan por
la boca la abundancia de suauidad, que tienen
dentro del alma. De aqui salen los gemidos, las
palabras imperfectas & in intelligibles, los sospi
ros, los regozijos, los meneos de suffados, y otras
cosas estrañas al pueblo , que no sabe la jubila
cion. Porque como en la bienauenturança per
fecta de los escogidos el anima comunica ala
carne la abundancia de su gloria, assi en la vida
de gracia y de justicia el anima (que al modo
agora possible entra en el gozo de su señor) re
parte como puede su alegria con sus sentidos,
y assi se cumple lo que el Propheta dize. Mi P̄sal. 36.
coraçon y mi carne se regozijaron en Dios
biuo.

del feruor d̄i
spiritu brotã
los gemidos
y solloços.

Como en el
cielo el ani
ma comuni
cara su glo
ria al cuerpo
assi en esta vi
da le comuni
ca su gracia.

¶ Pero dexada esta singular manera de conté-
 plar, y sabida de muy pocos, y hablado de la mas
 comu y vsada de los deuotos, que es de sanctas
 y piadosas meditaciones y affectiones de amor
 de dios. Toda via dudo si para los q̄ en este exer-
 cicio estan mas diestros por largo vso de confi-
 derar los mysterios diuinos, les son necessarias,
 o conuenientes las palabras en la oracion. Por
 que sin ellas su spiritu esta ya facilitado a correr
 por el campo de los profundos sacramentos. Y
 como cauallo duecho ala guerra quando su se-
 ñor esta en frontera, en oyendo el primer repi-
 que de la cãpana luego se enarmona, porque
 es criado (como dize Iob) para el dia de la bata-
 lla, assi ellos por la experiencia y vso que tien-
 en de la oracion, en oyendo, o leyendo, o acor-
 dando se de algun sagrado mysterio, luego su
 spiritu se leuanta, y se esfuerça, porque le crio
 Dios, y le ha inspirado y enseñado para la hora
 de la contemplacion. Y como la yesca en tocán-
 do le vna cẽtella de fuego se enciende, y corre
 el fuego por todas partes, donde halla que que-
 mar, assi su spiritu enxuto de las humedades de
 las affectiones carnales, en tocando le vn peque-
 ño incentiuo de amor de Dios se abraça, y va en
 incorporando en si (como es propiedad del fue-
 go) todas quantas sanctas meditaciones encue-
 tra. Y ya que a todos se conceda, y para todos se
 aprueue vsar de palabras en la oracion, como
 aueys mostrado, assi a los principiantes como a
 los aprouechados y perfectos, dudo alomenos,
 si deurian ser las oraciones tan prolixas como
 los mas de los hõbres de todos estados vsan de

Iob. 39.

El hombre
 exercitado
 en la oraciõ
 facilmete le
 uanta y en-
 ciende su spi-
 tu.

Psalmos, Ave marias, y Pater noster. Como quer que nuestro redemptor diga en el Euangelio. Quando orardes, no querays hablar mucho, mas dezid assi, Padre nuestro que estas en los cielos, sanctificado sea tu nombre, &c.

¶ Entonces dixo Thomas. ¶ Non embalde dixo Antonio el dia passado, que mas en lo cierto enseña quien pregunta prudentemēte. Digo esto porque vuestra pregunta esta llena de doctrina, de la qual alguna parte se ha de conceder, cōuiene saber, que para los aprouechados y perfectos en spiritu, no son necessarias palabras en la oracion, parte se ha de negar, la que dudas si le seran conuenientes. Porque de lo dicho parece, que si quando su spiritu se las pide y se aprouecha dellas, como esta dicho parte se ha de declarar, cōuiene saber, lo q̄ dezys de las oraciones prolixas. Pero quanto alo primero, ante todas cosas deuemos mirar, a quien llamamos principiante (o por mejor dezir) quien no es principiante en el camino de dios? Ciertamente mucho deuria el hombre dudar de si mesmo si ha passado el termino de principiante, pues el sancto propheta Dauid varon escogido segun el coraçon de Dios dize en su persona. Yo dixi agora comienço, agora me muda la diestra del soberano. Assaz es dichoso por cierto, y por tal se deue tener, quien en vida tan peligrosa, y que toda es tentacion y contienda (como dize Iob) halla el principio de la sabiduria, que es el temor de Dios. Como se tiene por bien andante, quien halla el principio de la vena del oro, o de piedras preciosas. Bienauenturado es, a quien en jornada

Thom.

Psal. 67.

Iob. 7.

Prouer. 1.

Dauid se tenia por principiante.

Bienauenturado es quien ha hecho principio a seruir a Dios.

en jornada donde tantos yerran, y tan pocos aciertan, enseñó Dios el principio de sus caminos y veredas. No es de todos poder yr a Athenas, dezia el refran antiguo. Ni en esta edad decrepita y frialdad del mundo, de quien el señor annuncio, que en los dias prestreiros abundaria la maldad, y se resfriaria la charidad de muchos, podran todos hallar vna Sunamitis, que los caliète como al rey Dauid en su vejez, la qual significa la sabiduria de dios, como dize. S. Hieronymo. Antes mucho mas deuen mirar los que de si presumen cosas grandes, lo que el Apostol dice. Quien piensa que es algo siendo nada, engaña a si mesmo. Pongan los ojos en lo que les falta de andar, y conoscan que a penas han salido de la posada. Pongan los ojos en otros mas ricos y prosperos, asi biuos como defunctos, y diran con el propheta Hieremias. Yo soy hombre que conozco mi pobreza.

notodos pueden ser perfectos.

Deuen los hombres tener fe por pobres de virtud.

Matt. 14.

3. Reg. 1.

Hiero. epistola. 2. ad Nepocian. Galat. 6.

Treno. 3.

Bernar. ¶ A esto dixo Bernardo.

¶ No tramos aqui de la virtud de la humildad ni del conoscimiẽto propio, que es summa philosophia. Por la qual yo confieso, que quanto alguno fuere mayor, tanto mas se ha de humillar y tener se en menos. Pero con todo esto podemos creer y entender de otros, que han mucho aprouechado en el camino de la virtud y de la contemplacion de Dios, que han ya pasado la raya de los principiantes. ¶ De otra manera en balde fuera la antigua diuision de grados, de que todos los sanctos vsan, diciendo que vnos hombres son principiantes, otros aprouechados, otros perfectos. Pues pido os la

Suma philosophia es conoixer el hombre a si mesmo.

Antigua es la diuision de grados de principiantes y aprouechados y perfectos.

verdad

Eccle. 3.

verdad de la doctrina, cerca de los que ya dexaron atras la conuersacion de los principiantes, si a los tales sera conueniente orar cō palabras? Respondio Thomas. ¶ Por de mas parece, que es la teorica de lo q̄ a nadie, o a muy poquitos pertenesce. Mayormēte en las questiones, o doctrinas de costūbres, que no se enseñan sino para obrar se, y no para solo saber se, como las matematicas: saluo sino quereys que instituyamos al que haze oraciō a Dios de la manera que Tullio instituya el orador profano pretendiendo enseñar las cōdiciones y habilidades q̄ auia de tener, no las q̄ podia tener la flaqueza del ingenio de los mortales. Pero no entēdays, que soy tan critico que piense que no ay muchos hombres y mugeres muy exercitados y medrados en spiritu por larga continuydad de oracion, y de obras virtuosas: a los q̄les podamos llamar aprouechados, o perfectos. Mas pues estos han de reputar en menos asy mesmos (como aū vos dezis) affirmo, que nadie deue tener para si por inconueniente orar a Dios con palabras, y dexar las para sus vezinos, como sus inferiores. Ya arriba os cōcedi, que a los exercitados y destros en la consideraciō spiritual de dios no son necessarias palabras para orar, no por imperfeccion, o indisposicion que ellas en si tengan, sino porq̄ sin ellas puede el spiritu tratar a solas con Dios, que vee en lo escondido. Como trataua el spiritu de Moysen, quando callaua y le dezia Dios, porq̄ me das bozes. Y el de aquellos amigos de Dios, de quien el Psalmista dize, que oye la oreja de Dios a su coraçon, quando se disponen para

Thom.

Aristote. i.
Ethi.Tullius lib.
de oratore
in princip.

Matth. 6.

Exod. 14.

Psal. 9.

Las doctrias
morales en-
señanse pa-
ra q̄ se obrē.

El perfecto
puede tratar
con Dios sin
palabras.

nen para

Sapient. 6.

nen pa orar le. Dõde parece, q̃ el spiritu ligero preuiene ala oracion de las palabras, y fin ellas alcança lo que dessea. Mas antes el señor por su bondad anticipa a los que le dessean, como se es criue en el libro dela sabiduria. Pero que seã inconuenientes, o estoruen las palabras ala oraciõ de los aprouechados, o de los perfectos ordinariamente, y que por esso no se deuan vsar en la oracion, no creo que vos lo affirmareys. Quien tendra por inconueniẽte o grosseria presentar a vn señor vn plato de fruta en su mesmo ramo y cubierto con sus hojas? Quien tendra por feo y desgraciado al arbol, que de mas de la fruta y de la rama en que la cria tiene otros pimpillos, que le acompañan, y hermosean? O qual sera el hortelano tan loco, que los corte, porque ellos en si no tienen la fruta, pues la acompañan y abrigan y deffienden de calma y del yelo, y hazen al arbol mas deleytoso de ver? Creo que entenderẽys, y os parezcan razonables las semejanzas, pero vengamos alas razones.

¶ Si la oracion se ordenara por Dios, y se enseñara por su escriptura sagrada y doctrina de sus sanctos para solo leuantar el spiritu a dios, y per seuerar con el en dulcissimo colloquio, o en con sideracion de su bondad y poder, o de su mesma naturaleza, no serian menester, ni parece que conuenian para esto palabras ni meneos corporales al spiritu, que por luengo exercicio fuesse tan presto y tan constãte, q̃ no tuuiesse necesidad de despertador que leuantasse, ni de caya-do que le sustẽtase, mas como aquellos sanctos animales q̃ vio el propheta Ezechiel al impetu

Deleytable
es a Dios la
oracion coa
palabras.

Tercera parte

A quien de-
fá para el fer-
uor dela cõ-
téplaciõ cõ-
uiene boluer
a otros exer-
cicios mas
baxos.

La oraciõ no
ayuda pa so-
la cõsolaciõ
spiritual.

En la oraciõ
deuemos bẽ
dezir y loar
a Dios prin-
cipalmente
por quiẽ el
es.

del spiritu sancto se leuantasse, y no boluiesse
atras de donde le quisiessse lleuar. Afsi q̄ (como
arriba esta dicho) haria biẽ este tal, miẽtras aq̄l
sagrado aliẽto le durasse en cessar de palabras,
y si se remitiesse, o perdiessse del todo boluer a
ellas: y aun a otro grado mas baxo dela liciõ, co-
mo enseñan sant Augustin, o sant Bernardo en
el libro de Scala claustralium (porque entre las
obras de ambos sanctos anda aquel tratado) o a
otros exercicios y ocupaciones meritorias. Pe-
ro la oraciõ (segũ q̄ los sanctos enseñan) no nos
ayuda para solo lo dicho, ni para esto solo fue
cõcedida de Dios a los hombres, mas por otras
muchas razones, y para otros muchos effectos,
para los quales conuenientissimamente haran
sus oraciones los hõbres, no solamẽte los princi-
pantes, mas los aprouechados y perfectos con
palabras pronunciadas con los labios, pero saca-
das mucho mas del coraçon que del pulmon, lo
qual quiero mostrar quan breuemẽte pudiere.

¶ Y primeramẽte digo, q̄ en sus oraciones deuẽ
los mortales bẽdezir, dar gracias y loar a su cria-
dor y seõor, y dador de todos los bienes: princi-
palmente por quien el es, segũ q̄ la yglesia cãta
en aquel hymno sagrado, q̄ entonaron los ange-
les en el dia del nascimiẽto del saluador. Gloria
en las alturas a Dios &c. Loamos te, bẽdezimos
te, adoramos te, damos te gracias por tu grande
gloria. El qual estilo aprendio sin duda la ygle-
sia militante del coro de la triũphante en el rey-
no de los cielos. Donde segun a sant Iuan fue re-
uelado, aquellos veynte y quatro viejos que as-
sisten ante el tribunal del cordero, cantan a vna

boz.

Bernard. li-
bro de sca-
la claustra-
lium.

hymnus an-
gclorum.

Apocaly. 7.

Apocali. 11.

boz. Bēdiciō, y claridad, y sabiduria, y actiō de grās a nro Dios. Y mas adelāte. Grās te damos señor Dios nro todo poderoso, porq̄ tomaste tu grāde fortaleza y reynaste. De alli afsi mismo aprēdierō los sanctos prophetas, los quales cō su exēplo y cō sus amonestaciones instātemēte nos auisan, y incitā, q̄ cātemos y loemos y bēdigamos al señor. Y sobre todos el rey Dauid como maestro de capilla del rey de la gloria nos abiuā, y entona en los mas de sus psalmos, q̄ en todo lugar y en todo tiēpo bendigamos al señor. Pero direys, todo esso se puede hazer con solo el spiritu. Cōcederos he que se puede hazer, pero hablamos agora de la conueniencia, o descēcia desta obra. Para lo qual quien podra dezir que no sean muy proporcionadas las palabras, que el spiritu sancto enseñō por sus ministros, por quiē (como el escriuano por su pluma) nos manifesto su voluntad, y de lo que el mas se contenta? Quien dira que no es mas conueniente y razonable loar a Dios cō las palabras, y encaref cimiētos, cō q̄ le loarō y nos enseñarō a loarle, los q̄ sin duda mas que nosotros le conoscierō? Quiē no se tendra por mas acertado cortesano dela corte celestial, si hōrrare al rey de los reyes cō las palabras y cerimonias, q̄ el ordeno por sus oficiales, como quierē los principes dela tierra ser honrrados al estilo y policia de su palacio. Pues manifiesto es, y acada passo se nos offresce en las escripturas de los sanctos Prophetas, y Apostoles que quiere el Señor que le loemos con altas bozes, haziendo memoria y recontando sus hazañas y beneficios que nos ha hecho.

Los prophetas, y sobre todos el Rey Dauid nos amonesta que loemos al señor.

Psalm. 44.

Razonable cosa es q̄ loemos a Dios con las palabras q̄ el ordeno ser loado.

Direys toda via que effo mesmo se puede entēder y hazer spiritualmente. Yo digo, que cō expreffas y propias palabras dizen los santos, que loemos a dios con la boca, con la lengua, con los labios, con la garganta. Si quisieran que cantafemos corporalmente, con quales otros vocablos lo explicaran, fino con estos mesmos? Pues a quien se reuelo, que no lo quisieron? y si con palabras y bozes pretendieron, y quisieron enseñar nos, que loassemos a Dios, quien dira, q̄ no conuēga loar de tal manera a los aprouechados y perfectos, fino solamente a los principiantes? Pues a los perfectos mucho mas conuiene loar a Dios por las mas mercedes, que Dios les ha hecho, y por la mayor luz y conoscimiento de si mesmo que les ha comunicado. Porq̄ en la boca del peccador no es agradable la alabança, dize el Sabio, mas le conuiene demandar perdón y misericordia, y al flaco y resualadizo mejor le esta pedir socorro y fortaleza. A los fuertes y exercitados en virtud conuiene la oració de loor segū el Psalmo. Alaba Hierusalem al señor a laba Sion a tu Dios, porque fortalescio las puertas de tus entradas, y bendixo tus hijos dentro de ti. Pues si a los tales propriamente pertenescen los loores diuinos: y estos conuenientifsimamente se hazen con bozes y palabras sagradas, como dudareys si la oracion vocal conuiene a solos los principiantes? Por ventura el real propheta Dauid canto Psalmos al señor al son de rabelillo, quando era moçaluillo, y guardaua las ouejas de su padre, y no al son de la harpa o psalterio, quãdo se sentaua en su throno real

Eccl. 15.

Psal. 147.

A los mas perfectos mas conuiene loar a Dios, y al peccador pedir perdō y al flaco pedir socorro.

lloño mas de virtudes que de dias, mas acompañado de gracias, que cubierto de canas. Pues si el no solamente en su juventud, y en los primeros trastes de su sanctidad, mas en su gloriosa anciania, en su plenitud de spiritu compuso sus misteriosas canciones, y las canto, y con grande instancia pedia a Dios que le abriessse sus labios, para que la boca annunciassse su loor. Porque se desdeñarã los varones perfectos deste tiempo, y tras ellos algunos que a penas salieron del cãcaron del mundo, ni mudaron del todo el pelo mialo de cãtar los psalmos, o rezar otras oraciones llenas del spiritu diuino? Por ventura el riquissimo tesoro que esta escondido en el cãpo de las palabras diuinas, basta solamẽte para proueer a los pobres, y no para magnificar a los ricos? Por ventura la fuerça del braço del seõor q̃ puso en sus palabras aprouechara para llevar al hombre hasta la halda del monte, y no para subir le a la cumbre? No dize afsi por cierto el propheta Abachuc en su cantico, sino gozar me he y alegrar me he en el seõor mi saluador. El seõor Dios es mi fortaleza, y hara mis pies ligeros como de cieruos. La mano del seõor me puso en las alturas vencedor, y alli le cantare psalmos. Por ventura (para hablar a la clara) la virtud diuina que ennobleisce los cantares sagrados, ayudara para justificar los peccadores, y no para mas justificar y ensalçar a los justos? Rico es Dios (dize el Apostol) para todos los que le inuocan. Dõde entiende el Apostol de la inuocacion, que hazemos loando al seõor, quando el feruor de la fe, que en el coraçon tenemos,

El cãtar psalmos enriqueze los perfectos como a los peccadores penitentes.

Poderoso es el loor de Dios corporal pa ennobleicer mas a los perfectos.

De la fe y deuocion interior salẽ los loores exteriores.

Abachuc. 3.

Roma. 10.

sale por nuestra boca, segun lo que el psalmista dize. Crey por lo qual hable, y el mesmo Apostol alegado este dicho del propheta, dize. No sotros tambien creemos, y por esto hablamos. De donde sancto Thomas declarando la apostolica sentencia. (Con el coraçon creemos para la justicia, y con la boca cõfessamos para la salud,) dize que como para nuestra saluacion es necesario, no solamente creer con el coraçon, mas professar con la lengua la fe que tenemos, assi tambien es necesario para la mesma saluacion, no solamente el agradescimiẽto del alma, mas la confesion y alabança vocal, para hazimiento de gracias a Dios por los beneficios que de el rescebimos.

Psal. 115.
2. Cor. 4.
S. Tho. sup
Roman. 10.
lect. 2.

Hazer gracias a Dios es necesario para nuestra saluacion.

¶ Desto no mas.

¶ Lo segũdo ha que podemos, y deuemos endereçar nuestra oracion es, para merecer la gracia de Dios, y por cõsiguiente su gloria. Segun aquello que dize sant Pablo. La gracia de Dios es la vida eterna, porque por ella se alcança. Por que sin duda la oracion es virtud muy acepra de lante de Dios, y por ella merecemos, como por las otras virtudes que obramos con la gracia diuina, y por la charidad de cuya rayz proceden. La qual charidad da eficacia de merecer a nuestras buenas obras. Pero la oracion de tal manera procede de la charidad, que propria y particularmente sale de otra excelentissima virtud, (conuiene a saber) de la religion, por la qual damos a Dios la reuerencia que le deuemos. Y

Roma. 6.
S. Tho. 2. 2.
q 83. ar. 15.

La charidad da eficacia de merecer a nuestras obras.

La oracion na ce de la religion y tiene por hermanas la fe y la humildad.

acom

acompañá se con otras maravillosas virtudes, que son la fe y humildad. Ca por la fe creemos que Dios es poderoso y misericordioso, para darnos todo lo que auemos menester. Y por la humildad conoscemos que sin el ningun bien podemos alcançar.

Por muchos
titulos es loa-
ble la oració

¶ Pues la virtud tambien acompañada y ordenada quanto mas sera agradable al Señor, y meritoria a nosotros? Por cierto mucho, no solamente por su propio acto, que de si es loable, mas por su sanctissima aguela la charidad, y por su reuerendissima madre la religion, y por sus honestissimas hermanas la fe y la humildad. Y pues en las otras virtudes con que pretendemos merecer, ayudamos a la buena voluntad para su execucion con los sentidos y fuerças corporales (como es justo y razonable que se haga, pues nos crio Dios de dos naturalezas, para que con ambas le siruamos, y pues a sus escogidos en ambas ha de premiar en el cielo.) Justo es y sanctissimo, que en la oracion que hazemos para fin de merecer su gracia y su gloria, empleemos no solamente el spiritu, mas tambien la boca, y las manos y las rodillas. Mayormente que para esta virtud son mas idoneos nuestros corporales miembros, que para otros por esta cõsideraciõ el glorioso Apostol que tenia spiritu de Dios y por el hablaua, no a caso ni sin mysterio, mas con admirable sabiduria, hõrra los miembros de nuestro cuerpo con titulo de grande dignidad, porq̃ dize escriuiẽdo a los corinthios. Por vëtura no sabeys, q̃ vros

Con ambas
nñas dos na-
turalezas se
re Dios q̃ le
siruamos.

1. Corin. 7.

1. Corin. 6.

Nuestros miembros se dicen, y son templo de Dios.

Mas huelga Dios de morar en nuestros cuerpos que en el templo de Hierusalem.

Aceptissimo seruido es a Dios la oracion.

Aun que la oracion sea de menor trabajo es de mayor valor que otras obras.

miembros son templo del spiritu sancto, que mora en vosotros. Pues cierto es, que el templo casa es dedicada a oracion, segun lo que el señor dixo del templo de Hierusalem, que estaua por el escripto. Mi casa, casa es de oracion. Y no ay duda que agrada mas al spiritu sancto morar en este humano templo, que entre las paredes doradas del templo de Salomon, y le contenta mas, y desea los seruicios que en este templo se le hazen en la execucion de las obras de charidad, que todos los sacrificios que en aquel templo antiguo se le ofrecian. Asy mesmo tengamos por cierto que entre los seruicios que a nuestro criador podemos hazer con nuestros cuerpos, como instrumentos de nuestra buena voluntad, es a Dios aceptissimo el seruido que le hazemos orando vocalmente, puesto que sea de pequeño trabajo. Porque (como sant Gregorio dize) en los seruicios que a Dios hazemos, mas mira el señor el coracon que la obra, y la affiçion con que le seruimos, que la cantidad del trabajo, con que nos exercitamos, o que corporalmente ponemos juntamente porque entendemos en ministerio de mayor dignidad, aun que sea de menos cansancio que otros. Segun vemos, que son mas priuados del principe, y rescibe del mayor acostamiento, y mayores mercedes los que le firuen en officios mas nobles, y de que el toma mayor contentamiento, que los que cauaron, y labran sus tierras, aun que aquellos tengan tambien por sus seruidores.

¶ Y puesto que el que reza deue procurar con todas sus fuerças y deseo a seruar y fortificar su spiri

Marci. ii.
Esaia. 56.

Gregor. in
homi. 5.

fu spiritu, para que de valiente coraçon y ardiẽte amor falgan sus palabras mas efficaces, y assi su oracion sea mas meritoria, segun arriba esta dicho, pero quando por la humana flaqueza no fuere para esto bastante, o el spiritu del señor por entonces no le fauoresciẽre para leuantar tan alto la llama de su deuocion: no por esso del maye, ni dexe sus deuociones acostubradas desconfiando de merecer por ellas, con tanto que conserue la intencion y el animo endereçado a la gloria de Dios, aun que con tibieza y flaqueza. Porque es el señor tan bueno y tan rectissimo galardoador, que ningun seruicio por pequeño que sea, que el hombre le haga, dexa sin premio. Lo qual en el proposito que hablamos, parece que entendio el spiritu sancto en aquellas palabras de fauorosissimo amor, que dize el esposo a su esposa en los cantares, Llagaste me el coraçon hermana mia esposa. Llagaste me el coraçon con vno de tus ojos y con vn cabello de tu cabeça de los que caẽ sobre tu cuello. Dõde Dios nuestro Señor esposo de nuestras animas da a entẽder, que se da por herido de amor y obligado a galardonar por sola vna buelta de vn ojo, cõ que le miramos, puesto q̃ no le miremos con ambos ojos y de lleno (esto es) con vehemente intencion y despedida de otros cuydados, mas con vn breuissimo pensamiento o desseo, que leuantamos a el, que es significado por el cabello, dado que no le mostremos la maçorca de nros cabellos (esto es) q̃ nos empleemos encõtentar a sus ojos en todos los pẽsamientos de nuestro coraçon. ¶ Lo tercero que aue-

Perseuere el que ora aun que se sienta tibio.

Galardona Dios aun los peq̃ños seruicios.

Canti. 4.

La oració satisfaze por nuestras deudas.

mos de pretender en nuestra oracion es satisfacer a Dios por las deudas que le deuemos, q̄ son las offensas, q̄ cōtra el cometemos. Para lo qual no ay duda sino que la oracion tiene grãde effi-
 cacia, segun el sabio nos enseña diziendo. Hijo peccaste, no añadas mas peccados, y por los passados haz oració, q̄ se te perdonē. Y el propheta Oseas pide a Dios. Señor quitad toda n̄ra maldad y rescebid n̄ra cōuerfion, y pagar os hemos el sacrificio d̄ nuestros labios loãdo v̄ro nōbre. Por q̄ en sacrificio y recōpensacion de nuestros peccados (essa q̄ de parte nuestra podemos hazer, y q̄ Dios acepta, y haze por su misericordia mercedora de perdon) offrescemos a Dios la pena y trabajo, q̄ en la oració ponemos. El qual aun q̄ no sea muy grande, toda via por la nobleza y sanctidad dela obra (que es lo principal de qualquier satisfacion) es de grande valor. Y no

Eccle. 24.

Oseas. 14.

S. Thom. in 4. dist. 15. q.

Por la oracion mental tambien satisfazemos.

niego q̄ por la oracion pura spiritual o mental tambien satisfagamos, por q̄ dado q̄ en el alma traya mas alegria y cōsolacion q̄ pena, la carne se afligiese enflaquece por la vehemencia del pensamiento, con la qual impedidas las potencias naturales no dan tanta sustentaciō al cuerpo, como darian si el anima estuuiese libre de cuydados y de fuertes ymaginaciones. Pero mas ala clara es, y se llama satisfactoria la oraciō q̄ se haze cō el spiritu y cō la lēgua, por q̄ de parte del spiritu tiene valor y nobleza, y de parte del cuerpo tiene obra penal, qual ha de ser toda obra satisfactoria. De dōde la satisfaciō que suelen imponer los confesores de oracion: siēpre se entiende de oraciō vocal, y si se ha de cū-

La oracion enflaquece la carne.

La oracion dada en penitencia siēpre se entiende devocal, y asī se ha de cūplir.

plir con

plir cō palabras ni cūpliria quien cōsola la mēte
 la rezasse, como tãpoco cūpliria solamēte, me-
 ditãdo el q̄ por voto o por otra razō fuessẽ obli-
 gado a rezar. Afsi q̄ por este titulo esta manifi-
 sta la cōueniencia, q̄ ay de palabras en la oraciõ.
 Y es afsi muy justo, q̄ pues con anima y cuerpo
 offenden los peccadores a Dios, cō ambas cosas
 le satisfagã a la manera q̄ puedẽ. Segũ aq̄lla sen-
 tencia del libro dela sabiduria, q̄ dize. Por aque-
 llas cosas por quien alguno pecca, por essas de-
 ue ser castigado. ¶ Lo quarto para que nos vale
 la oracion, es para pedir mercedes a Dios, o per-
 dõ de nros pecados, o cõseruaciõ de virtudes y
 gracia o socorro en la miseria, q̄ por toda la vi-
 da tenemos presente, del anima y del cuerpo.
 Porq̄ no quiso dios dar a la humana naturaleza
 jũto todo el biẽ, q̄ le tiene determinado hazer,
 ni guardar la luego de todo el mal, q̄ le puede
 venir como hizo cō la naturaleza de los ange-
 les. A los quales cõfirmo en toda la grã y gloria
 q̄ hã de tener pa siẽpre; y los libros y essento de
 todo mal y miseria, q̄ nũca jamas tẽdrã. Cõuino
 afsi ala qualidad de los hõbres, cō q̄ dios los crio
 q̄ puedẽ q̄rer lo bueno, y aborrecerlo y huyr lo
 malo o seguirlo: puedẽ guardar la ley de dios y
 q̄brãtarla: seguir al seõor y desampararle. Y pa
 q̄ estuuiesse firmes en amarlo justo y aborrecer
 la maldad, y pfeuerassen leales en la obediẽ-
 cia y reconocimiẽto de su dios, fueles muy cõ-
 ueniẽte freno pẽder siẽpre y en todas las cosas d̄
 la volũtad diuina y tener necesidad d̄ su bõdad
 pa la vida presente y venidera, todas las horas
 y momẽtos en q̄ biuẽ. Y puesto q̄ el seõor qui-
 era dar

Pues con ani-
 ma y cuerpo
 offendemos
 cõ ambos sa-
 tisfagamos.

La oraciõ es
 para pedir a
 Dios merce-
 des.

No dio dios
 a los hõbres
 todos los bie-
 nes juntos ni
 libro de to-
 dos los ma-
 les.

Puede el hõ-
 bre obedec-
 er a Dios, y
 no obedec-
 erle por su
 libre alue-
 drio.

Siẽpre y en
 todas las co-
 sas tenemos
 necesidad d̄
 Dios.

Quiere Dios que le roguemos aun lo que nos quiere dar.

Quiso Dios q̄ Iesu Christo en quanto hōbre pidiese a su padre.

Quiere Dios q̄ pidamos en la oraciō para nros proximos.

Quantas diferencias de oracion manda sant Pablo que se hagan.

era dar al hombre todo el bien q̄ tiene determinado dar le en su eterna prouidencia: mas para que sea auisado el hōbre de su necesidad, y la reconozca y confiese, quiso el señor que le rogasse estas mismas cosas que por su liberalidad el le quiere conceder: tanto que el mediador de los hōbres, hōbre Christo Iesu (no por la razon sobre dicha que no tenia lugar en el) mas para mostrar la verdad de su naturaleza humana, quiso q̄ le demādasse como a padre la heredad y riquezas q̄ le tenia guardadas, para q̄ possieyese en quanto hombre, q̄ era la glorificacion de su cuerpo, y la subjecion de todas las gētes a su dominio, segun que por el psalmista le tenia dicho. Pide me y dar te he las gentes por tu heredad, y por tu possessiō los terminos de la tierra. Y asì la pidio, quando cercano a su pasiō dixó. Glorifica me vos padre cō aquella claridad q̄ yo tuue acerca de vos: ante que el mūdo fuese hecho. Quiso tambiē el señor, que le pidiese mos en nuestra oracion, no solamēte lo q̄ a nras personas cūpliese, mas lo que nuestros hermanos vuisse menester, a los quales auemos de amar como a nosotros mismos: y desear y igualmente su saluacion, segun el Apostol Santiago nos amonesta, diziēdo. Rogad vnos por otros, para que os salueys, y el euangelista sant Iuan en su canonica dize. Quien sabe que su hermano pecca, mientras esta en tiempo de ser perdonado, ruegue por el y dar se le ha vida.

¶ Lo qual mostro bien copiosissimamente el Apostol sant Pablo en sus epistolas, en las quales affirmaua, que muy continuamente hazia oracion

Psal. 2.

Ioan. 17.

Iacobi. 5.

1. Ioan. 3.

Philip. 1.
1. Tessalo. 1.

Philip. 1.
1. Theſſa. 1.
Roma. 15.
2. Corint. 1.
1. Thimo. 2.

oracion por sus discipulos, y a ellos pedia instã temête hizießsen lo mesmo por el. Y para esto mãdo a Thimotheo q̄ en la yglesia se hizießsen diuerſas maneras de oracion, como parece por sus palabras. Ruego os q̄ primeramête se hagã obsecraciones, oraciones, peticiones, hazimiêto de gracias, por todos. ¶ Obsecraciones llama, quando suplicamos a Dios poniendo alguna razon, o causa sagrada para que seamos oydos. Como quãdo pedimos al padre por su vnigenito hijo Iesu Christo, segũ acostũbra ordinariamête la yglesia, o quãdo suplicamos al hijo por su sancta natiuidad, o pasiõ, o resurrection, como se haze en las letanias, conosciendo, que no confiamos ser oydos por nuestros mereſcimiêtos, como confessauan aquellos sanctos tres moços, de quien escriue Daniel, que rogando por ñi y por su pueblo deziã. No nos derribamos delante de ti en oracion confiados en nuestra justicia, mas esperãdo en ti por las muchas obras de tu misericordia. Por oraciones entiêde el Apostol, los affectos interiores, o eleuaciones del entendimiento a Dios, porque esto es propriamente oracion. Lo qual ha de cõcurrir como principal y sustãcial en todo genero de suplicaciõ. Peticiones son conforme al vocablo las manifestaciones, que hazemos de la merced que a dios pedimos, no para hazer las saber a Dios, que mejor que nosotros sabe lo que desſea nuestro spiritu, y lo que nos es necessario, mas para protestar y reconocer en el coraçon y con la boca, q̄ de Dios pède y en Dios se sustenta todo nuestro bien, y de nuestros proximos, para quien pedimos

Quantas diferencias de oracion mãda sant Pablo que se hagan.

Obsecrationes.

Costũbra la yglesia rogar al padre por el hijo y al hijo por su pasiõ.

Orationes.

Peticiones.

Manifestamos lo que pedimos, no a Dios q̄ todo lo sabe, mas para confessar nãnecessidad.

mos

Danielis. 9

Hazimiento
de gracias.

A la bondad
de Dios per-
tenesce que
nuestra ora-
cion tēga
valor de im-
petrar.

Deuemos cō-
fiar en Dios
pues el nos
māda que le
pidamos.

Alguna cosa
no se puede
merescer, y
puede se im-
petrar, que
es la perseue-
rancia.

mos. Hazimiento de gracias son los loores con que ensalzamos la magnificēcia diuina de que arriba tratamos. Y a la bondad diuina pertenesce, que pues puso a los hombres necesidad de pedirle todo lo que les cumple, y el mesmo por sus escripturas sanctas les manda que le pidan y le hagan oracion, que su oracion tenga valor y virtud para impetrar y alcançar del lo que le demandan, porque de otra manera o no nos quifiera hazer Dios algun bien, o auiendo nos le de hazer fuera superfluo suplicarselo. Mas en la verdad la oracion tiene virtud de impetrar, mediante la diuina gracia, que da vida y fuerças a todas nuestras buenas obras. De la qual gracia no deuemos desconfiar, porque como dize sant Augustin. No nos amonestaria pedir, si nos quifiera negar lo que le pedimos, con tātō que tengamos las cōdicionēs requeridas pa bien orar. En summa que pidamos lo que conuiene para nuestra saluacion con fe y humildad y perseuerancia. Y puesto que la oracion tēga virtud de merescer (segū arriba diximos) como todas las otras buenas obras, pero la virtud que tiene de impetrar se estiende a mas que la de merescer por la liberalidad del señor, que algunas vezes concede al peccador lo que le pide, aun que orādo no merezca, porque no esta en su gracia. Y aun los justos dado que siempre quando oran como deuen merescen, pero alguna cosa no se puede merescer, y puede se impetrar orando, y no pequeña, sino muy importāte, esta es la perseuerancia en la buena vida hasta la muerte, la qual no podemos merescer biuiēdo, por la mudança de

Augu. li. de
verbis dñi.

S. Tho. 2. 2.
q. 83. art. 15.

dança de nuestro libre aluedrio, que nos es natural, pero da la Dios por su misericordia, y podemos la impetrar orando, como enseña sancto Thomas. ¶ Pues quando el hombre fiel haze oracion a Dios pidiendole alguna merced para el bien de su anima, o del cuerpo, no os parece mas conueniente que ore con spiritu deuoto y atento, y con bozes fieles y bien ordenadas, de la manera que nuestro vnico maestro nos enseña, diziendo? Quando orardes dezid afsi. Padre nuestro que estas en los cielos, &c. Y de la manera que oraró los sanctos y perfectissimos varones, cuyas oraciones tenemos referidas en las escripturas señaladamente Dauid, que dize en vn psalmo. Con mi boz llame al Señor, con mi boz suplique al señor. Derrame mi coraçon delante de Dios, y pronuncie mi tribulaciõ delante de el. Y en otro psalmo dize. Vna cosa pedi al señor, y sobre esta le tengo de importunar, que more yo en la casa de Dios todos los dias de mi vida, y luego añade. Cerq̃ su tabernaculo, y ofrescile sacrificio de bozes y gritos. No os parece que sera bien que en esto se verifique otra significacion o deriuaciõ deste vocablo oracion que pone sant Isidoro, conuiene saber, oris ratio (como si dixesse razonamiẽto de boca) por que con la boca explicamos y damos razon, de lo que desseamos.

¶ Ni dexa de ser razonable conueniente y prouechosa la oracion de palabras, porq̃ para Dios no son menester q̃ entiende lo intimo del coraçõ. Porq̃ si este argumẽto cõcluyesse por la mesma razon tendríamos por superflua qualquiera

oracion

Christo enseña a orar cõ palabras.

Los sanctos orarõ cõ palabras.

Puesto q̃ para Dios no son menester palabras no es inconueniente orar con bozes.

s. Tho. 1.2.
q. 114. 2r. 9.

Psal. 141.

Psal. 26.

Isidorus in
Etimologijs.

oracion, o peticion con solo spiritu, por que sabe Dios lo q̄ auemos menester, y el nos lo quiere dar por su piedad. Mas como dezimos que es conueniente y necessária la oracion del coraçon para reconoscer el señorio y prouidēcia de dios. De essa manera affirmamos que son cōueniētes y razonables las palabras en la oraciō para atizar y abiuar el feruor del spiritu, y pa subjetar a dios nuestras ambas naturalezas. Consta luego que para todas estas razones de oracion son conuenientes y prouechosas las palabras.

Responde a la question si es bien q̄ la oracion sea prolixa.

¶ Aueriguada y concluyda la vtilidad y conueniencia de la oracion vocal, responderē ala duda que mostrastes, si las palabras de la oraciō es bien que sean prolixas, y ciertamente descurriēdo por todos los motiuos de orar y effectos d̄ la oracion, que auemos dicho no se hallara algun perjuizio, mas muchos prouechos en q̄ la oracion sea prolixa. Cō tanto que en ella como en todas las otras virtudes se tenga discrecion, cōsiderando el estado, las fuerças, las necesidades y las obligaciones del que ora. Porque (como al principio desta nuestra platica dixo Thomas) muchas vezes acaesce, que las obras de alguna virtud que de su linaje es menor, sean de mayor merecimiento y mas obligatorias. que las dela virtud superior. Por lo qual no ay duda, sino q̄ orar, o rezar prolixamente, cō perjuizio de las obras, que la justicia y charidad mandan al estado d̄ cada vno seria vicio, como en las obras de otras virtudes podemos pecar posponiendo alguna cosa que por entonces a nuestro officio, o cargo conuiene mas, que hagamos. Pero no mi

En la prolixidad de la oracion conuiene auer discreciō como en las otras obras.

Vicio es rezar prolixamente cō perjuizio de las obras de charidad y de obligaciō.

rando

S. Tho. 2. 2.
q. 83. ar. 14.

c. non me-
diocriter d
cōse. dist. 5.

Augusti. ad
probān.

rando los casos que pueden acaescer (o a las razones particulares de los estados de los hōbres, fino a la naturaleza de la oracion, confiadamente digo que quanto fuere mas prolixa con spiritu y palabras, tanto sera mejor y de mayor dignidad. Pero faltando el spiritu deuoto y atento de tal manera que no podamos proceder a delante sin hastio y pessadūbre, conuendra cesar de la oracion, conforme a lo que sea referido de sant Hieronymo, que dize. Mas quiero rezar cinco psalmos con spiritu leuantado y alegria de coraçon que todo el psalterio con pessadūbre y enojo. Y por esto (como sant Augustin refiere) los mōges de Egypto orauan muy amenuado, pero con breues oraciones, porque la vigilante atencion que en la oracion se requiere no se entorpeciesse con la demasiada fatiga. De dōde (dize el sancto Pontifice) dauan a entender que como es bien dexar la oracion quando por su prolixidad se apaga el feruor del spiritu, asy mientras aquel durare, ño se ha de interrumpir. Pues si aun para la consolacion spiritual y feruor, que aquellos sanctos monges desseauan en su oracion para cō ella juntarse mas a Dios, no es irracionable la oracion prolixa mientras por su tardança no se derriba el spiritu, quanto mas sera razonable y prouehosa para los otros intentos y effectos, que dize que tiene, aun que dure por muchas horas. ¶ Y comenzando del postrero, que agora acabamos de tractar. Porque no sera prouehosa la oracion de muchas palabras con las condiciones sobre dichas para alcanzar de nuestro señor lo que pedimos, o quien re

Mientras dura el spiritu no se interrūpa la oracion aun que sea prolixa.

Para impedir es prouehosa la oracion prolixa.

prouara la oracion proliza, pues que el Saluador y su Apostol nos amonestan que continua mente oremos? Lo qual dado que no se aya de entender, que oremos por toda la vida sin entēder en otra cosa, por que esto no nos seria possi ble: pero alomenos por esta manera de hablar tan encarescida quieren persuadir, que en muchos tiempos y en muchas horas hagamos ora cion. Y lo mismo enseña nuestro Redemptor, en las parabolas de la biuda, que con su impor tunidad acabo con el mal juez q̄ le hiziesse ju sticia. Y del otro que porfio tãto a la puerta de su amigo, hasta q̄ se leuanto de la cama, y le dio los panes, q̄ auia menester para el hoesped, que tenia en su possada. Pues para satisfazer a Dios por nuestras culpas porque no sera mas efficaz la proliza oracion, pues quanto mas dura, tãto mas causa y afflige el spiritu y la cabeza y toda la carne, para q̄ mas trabajando por la virtud y por amor de Dios mas descōtemos de nuestras deudas? Por lo qual dende tiempo antiguo costumbra la yglesia imponer por satisfacion penitencial lenguas oraciones, porque miētras biuimos por los trabajos que por dios passamos satisfazemos, y mas por los mayores. Lo qual no sera assi en la otra vida (digo en el purgato rio) donde los trabajos seran sin comparaciō ma yores que los de este figlo, pero no seran satisfac torios, porque no estan alli las animas en esta do de merecer sino de pagar lo que aqui des merecieron. Donde parece la necesidad que tenemos de satisfazer en esta vida con oracio nes y con otras buenas obras, pues en la otra no podemos

Luc. 8.
1. Thessa. 5.

Luc. 18.
&. 11.

La oracion
proliza mas
satisfaze.

En el purga
torio no po
demos merec
er ni satisfi
zer.

S. Thom. in
4. distin. 17.
q. 2. arti. 4.

podemos merecer ni satisfazer. Pues para mas merecer orando mas prolixamente la misma razon q̄ agora tocamos nos aprouechara, por q̄ si merecemos mas trabajãdo mas, supuesta la bõdad de la obra q̄ hazemos segũ aq̄llo del apo-
 stol. Acada vno galardonara dios segun su pro-
 pio trabajo, cierto es q̄ quien mas tardare en la oraciõ cõ las deuidas circũstãcias, mayor galardõ merecera del justo retribuydor. Mayormẽ q̄ puede acaescer, y de hecho acaesce muchas vezes, q̄ al principio nos llegamos a la oracion cõ intenciõ floxa y spiritu tibio, y pseuerãdo en ella nos callãramos, y efforcamos la intenciõ (co-
 mo S. Bernar. dize) y la esperiẽcia muestra a los perseuerãtes, q̄ por su volũtad, o notable negligencia no se distrahẽ de la deuida attenciõ: pues manifesto es q̄ tãto es de mayor merecimiẽto la obra, quãto cõ mas intẽsa y fuerte volũtad la hazemos. Ya para el intento muy principal que arriba dixẽ, que la oracion puede y deve tener que es loar a Dios: quien osarãra dezir, que son prolixas las palabras cõ que se loa, quando no salẽ desnudas de intenciõ y de spiritu? O quales dias de verano o noches de inuierno seran luengas para los loores de dios, pues a los santos angeles tan diestros cãtores deve parescer corta la eternidad para la menor cancion que cantan de sus alabanças? Por esta razon los sagrados Pontifices en vniuersales concilios estatuyeron los officios diuinos luẽguos, y que por muchas horas durasẽ: a los quales siguiẽrõ los sanctos instituydores d̄ las ordenes cõ muy alũbrado spũ. Por esto el papa Greg. 7. ordeno

Mas mereco
la prolixa o-
racion.

Muchas ve-
zes comẽça-
mos a orar tí-
biamente y
despues nos
aferuoramos

Para loar a
Dios mejor
es la oraciõ
prolixa,

1. Corin. 3.

Bernardus.

De cõfocr.
distin. 5.

Los sanctos
Pōrifices or
denaron lue
gos officios
para loar a
Dios.

Las aues loã
a tu modo a
Dios proli-
zamente.

Hablar mu-
cho en la ora-
cion para do-
blegar a dios
por la fuerça
de las pala-
bras es malo.

que a los maytines se cantassen por todo el año nueue psalmos y nueue liciones, y dize q̄ querer en todo el año cantar no mas de tres psalmos con tres liciones nace de negligencia y hastio de los loores de Dios. Por cierto no se a de tener a mal, sino a grande buena ventura que se enflāzcã las cabeças, y se enrrōquezcã las gargaras, y (si menester fuesse) se ropã las artereas, cantando las grandezas de Dios, pues los ruy señores se des hazen, y los cisnes se consumen cantando a su modo suauemente sus marauillas y magnificencia: y de la cigarra se dolia el humilissimo Francisco, y se daua por vencido della, porque duraua mas que el en los loores del comun criador. ¶ Ni nuestro redemptor en el lugar que alegastes del euangelio, reprehende las oraciones, que Christianamēte se hazen cō prolixas palabras, mas condena alli el señor las lenguas y artificiosas oraciones hechas a imitaciō de las que hazian los gentiles. Porque dize asì. Quando orardes, no querays mucho hablar, como hazen los paganos. Pensauan los gentiles q̄ no tenian conoscimiento de la verdadera diuinidad, que a fuerça de muchas bozes y palabras los auian sus dioses de oyr, y se auian de persuadir, o hazerles la merced que les pedian por las oraciones compuestas con grande facundia, como los Emperadores, y el senado muchas vezes se deobligauan por el arte y fuerça de dezir, cō que orauan los retoricos profanos, puesto q̄ muchas vezes deffendiessen causa injusta. En lo qual errauan grauissimamente en dos maneras. La primera creyendo que Dios no los oya, si cō

c. in die de
consecrati.
distin. 5.

Matth. 6.

pocas

3. Regū. 18. pocas palabras le habluau. Como aquellos prophetas de Baal, de quien escarnecio Elias propheta del señor, quando su Dios no les respōdia. Llamad le otra vez (dezia el sancto) dad mas al tas bozes para q̄ os oya, que por ventura esta oc cupado. La segunda, en querer o esperar poder con fuerça de coloradas y porfiadas razones, in clinar las orejas de Dios a sus injusticias y ma los desseos, o a sus necesidades, sin otra buena vida ni seruicios que le hiziesſen, mas perseue rãdo en su malicia. De los quales burla Dios por el propheta Hieremias, hablando les por seme jança del fundidor que despues de mucho tra bajo y cansancio, halla que el metal que ha fun dido es falso, rompieron se los fuelles, gastose el plomo y el estaño, canso se el que soplaua, pe ro sus malicias no son acabadas, llamad los pla ta sofisticica, porque yo los deseche dize el señor. Desta manera despacia Dios y reprueua, no so lamēte muchedūbre de palabras, mas millares de sacrificios, como el dize por el propheta Esayas. Quando multiplicardes vuestras oracio nes, y estendierdes vuestras manos (offresciēdo me sacrificios) apartare mis ojos de vosotros, porq̄ vuestras manos estan ensangrentadas con injusticias. Por esto nos amonesta poderosissi mamente el propheta Micheas, que no confie mos en sacrificios, que a Dios ofrescieremos de xando nuestra anima en sus maldades, por estas palabras. Que offrescere a mi Dios, q̄ sea digno? Hincare mis rodillas ante el alto Dios? Sera biē que le offrezca bezeros y corderitos? Por ven tura placare a Dios con millares de carneros,

Escarnece Dios de los que orã prolixamēte p seuerãdo en peccados.

Lo que Dios nos pide es obrar justi cia, y amar misericordia y sollicitud en su serui cio.

o cō todo el hato de cabrones gruessos? Por ventura offrefeer le he mi primogenito al hijo de mis entrañas? Mostrar te he o hombre lo que es bueno, y lo q̄ dios te mada, esto es ciertamente q̄ obres justicia, y ames la misericordia, y andes sollicito en el seruicio de tu señor. Destas maneras mandaua el señor q̄ no hablassemos mucho en la oracion, como semejantemente reprueua otras oraciones hechas cō injusticia y peruerfa intenciō, como la de los fariseos, de quiē dize q̄ robauan las casas de las biudas, cōponiendo luegas oraciones. Pero rezar prolixamēte cō buen spiritu y recta intenciō, ni es vituperable, ni en alguna parte lo deffauorescio el señor. Antes del mesmo (cuyas obras como dize sant Gregorio son nro dechado) leemos que velaua toda la noche en oracion, y que despues q̄ con palabras oro al padre dos vezes diziendo. Padre si se puede hazer passe de mi este caliz, a la tercera boluio a orar mas prolixamente, repetiēdo las mismas palabras, y por vētura otras mas que no refiere el euangelista. Del bien auenturado sant Frācisco se lee, q̄ por toda vna noche estuuvo en feruentissima oracion, repetiēdo solas dos palabras. Señor quien soys vos, y quien soy yo. Pues quien duda q̄ lo mesmo pudiera hazer cō igual sanctidad y loor, si toda la noche estuuiera rezādo psalmos de Dauid, o aue Marias y Pater n̄r. Y lo mesmo podra hazer quien mereciere tener su encendido y cōstante spiritu. ¶ Mas para q̄ gastamos tiēpo? Dezidme quales palabras llamay prolixas en la oracion? o qual sera mucho hablar orando? Quien enseñe cierto numero, o

Matth. 12.

Las obras de Christo son nuestro dechado.

Grego. lib. 1. dialogo. c. 9.

Lucx. 6.

Lucx. 22.

Christo oro prolixamente.

Sanct Frācisco por toda vna noche oro repetiēdo dos palabras.

Matth. 6.

tassa de la oracion, para que la que de alli pafasse, se tuuiesse por prolixa. Christo nuestro maestro y señor nos auiso, que quando orassemos dixessemos. Padre nuestro que estas en los cielos, &c. Por ventura quiso q̄ nunca sus fieles orassen con mas palabras de aquellas? Se cierto que no lo direys: como tan poco limito que con aquellas mesmas orassen, como los antiguos juriscōsultos ordenauan las formas de los libelos que se auian de presentar en juizyo con tanto rigor que quien perdía la forma establescida, perdía la causa. No quiso esto el señor, mas declaro los affectos, con que sus fieles auia de orar, y las sumas de las peticiones que auian de pedir con aquellas palabras, o con otras mas o menos, puesto que sin duda aquellas son mas sagradas y accptas a dios y mas eficazes, como ordenadas por el vnigenito, que estaua en el seno del padre, pero no pierden su dignidad y sanctidad, aun q̄ se repitan muchas vezes, y afsi se haga prolixa la oracion. Los prophetas alumbrados por Dios, vnos oraron con mas palabras que otros. Y Dauid vnos psalmos cōpuso breues y otros luēgos, quales diremos que son prolixos? Yo lo mesmo creo q̄ hizierō los sãctos Apostoles, y otros varones Apostolicos y padres antiguos de la yglesia puesto q̄ no hallemos agora sus oraciones escritas. Pues si por la fanta escriptura no estã puestos ciertos aledaños de la oraciō, ni por la yglesia ni doctrina de los sctōs, no tēdremos por discretamente marcado su termino, el q̄ fuere cōforme al estado y fuerças del q̄ ora? Al estado digo por la ocupaciō q̄ tiene, o obligaciō de otros ne

No mando Christo orar con solas las palabras del Pater noster, ni siempre con aquellas mesmas.

El pater noster contiene todas las peticiones q̄ auemos d̄ pedir a Dios. Las palabras del Pater noster son mas sagradas y mas accptas a Dios.

De creer esq̄ los Apostolos y otros sanctos com pusieron oraciones q̄ agora no se hallan escritas.

Ciprianus
in oratione
dominicã.

Aug. in epi
stola. 121.

Los casados
están mas in-
pedidos pa-
ra las luegas
oraciones.

Mejor es a-
cudir a las
obras de o-
bligacion, q̄
a oraciō pro-
lixa.

Los casados
no se apartē
para orar, si-
no a cierto
tiempo.

gocios de charidad, o de necesidad suya, o de sus proximos, mayormente de sus familiares, a quien deue proueer so pena de desleal, como el Apostol dize. Y por esto no ay duda, sino q̄ los hōbres casados, y mugeres casadas (mayormēte los q̄ ganã de comer por sus officios) mas se deuen tēplar en la ocupacion de la oracion. Porq̄ como sant Augustin dize, aun q̄ el amor de dios pide el ocio de la oraciō, pero la necesidad de los proximos requiere el negocio q̄ se le deue. Y por la regla del Apostol no se hã de hazer males, pa q̄ de ellos vengan bienes. Como muchas vezes pueden acaescer por el descuydo o absencia de quiē deue cō diligēcia acudir a las nēcesidades de sus encomēdados. Mayormēte en la deuda comū del marido y de la muger, la qual no cōseja el Apostol q̄ se perdonen por vacar a oracion, sino a cierto tiēpo, y q̄ luego bueluan a su cōuerfacion, porq̄ no los tienta Sathanas. Los solteros, y las donzellas, manifestamēte tienen mas libertad, y por esto deue gozar della. Porq̄ este es vno de los principales bienes de la continēcia, q̄ da facultad de orar, como dize el Apostol. De las biudas da expressa doctrina el Apostol, escriuiēdo a Timotheo cō estas palabras. Si alguna biuda tiene hijos, o nietos, aprēda primero a regir su casa, y pagar a sus padres los trabajos q̄ tuuierō en criar las. Pero la biuda q̄ estuuire sola y desamparada, espere en el señor, y perseuere en oraciones y ruegos de noche y de dia. Dōde paresce q̄ el sancto Apostol ninguna oracion tenia por prolixa, aun q̄ durasse el dia y la noche en la persona o estado de quien para esto

Galat. 6.

Aug. li. 19.
de ciuitate
Dei. ca. 19,

1. Cor. 7.

1. Thimo. 5.

tiene

Bernar. do. ¶ Entõces dixo Bernar do. ¶ Bastãtamente me aueys sariffecho, quãto al valor y merefcimiẽto de la oraciõ vocal. Pero si se da licẽcia y libertad, a cada vno de hazer oracion(segun dixistes)cõ las palabras q̃ quisie re,temo muchas desordenes y palabras mal cõ certadas,cõ q̃ los simples harian sus oraciones, dellas q̃ andã escriptas,dellas q̃ de su cabeça inuẽtarian por vêtura cõ buen zelo,pero no sabia mente inuocãdo los sanctos,no cõ la intencion q̃ cõuiene,y adorãdo sus reliquas& imagines in discretamẽte. Afsi mesmo si licito es y loable ha zer oraciõ con las palabras q̃ cada vno hallare, o se piere:parefce q̃ por la misma razõ seria lici to y virtuoso orar cõ las cerimonias, que mas le pluguieren,pues no ay porq̃ sea mas priuilegia da la lengua q̃ los otros miẽbros del cuerpo. Y si esto se cõcede, no se podria escusar desorden y escãdalo contra la doctrina del Apostol, q̃ man da q̃ entre los fieles todas las cosas se hagã segũ

1. Cor. 14. ordẽ. Y a los Colloffenes dezia, que se alegraua mucho por ver su buena orden. Pues destas dos cosas querria me informa sedes lo q̃ se deue ha zer y enseñar a otros. ¶ Respõdio Thomas. No dudo q̃ cõenga mucho a los fieles saber oracio nes y palabras catholicas y prudentes, cõ q̃ oren a Dios,pues aun los Apostoles despues de algun tiẽpo q̃ auian cõuersado cõ Christo, sintierõ q̃ teniã necesidad de ser enseñados,y lo pidieron a Christo. Diciendo. Señor enseñad nos a orar. Y el les compuso aquella sanctissima y sapiẽtissima oracion q̃ sobre todas es a Dios agradable, como ordenada por su mesma sabiduria, y por

Sobre todas las oraciones es el Pa ter noster.

su hijo, q̄ siempre le cõteto. Pero acerca desto, mas es de recelar de algunos, q̄ cõ vano y arrogãte spiritu cõponẽ oraciones, en q̄ mas quierẽ mostrar su eloquẽcia q̄ deuociõ, y mas medidas vã por las reglas de Tullio q̄ por ardiẽtes deseos y memoria de dios. Por q̄ a los simples y humildes (q̄ les ama, y fauoresce el señor, y a quiẽ da su grã resistiendo a los soberuios) deuemos mas cõfiar, q̄ no les dexara Dios engañar en las palabras, pues vee y le cõteta la rectitud d̄ su coraçõ. Quien seria tã pesado, q̄ reprouassẽ la oraciõ de vn pastorcillo, que cada dia visitaua vna hermita de nra Señora, q̄ estaua en el prado, dõ de su ganado apascẽtaua, y dezia ante la ymagẽ por q̄ no sabia otra oraciõ. Señora si vos tuuiera des ouejas, yo os las guardara. Pero no quiero dar en esto rãta larga, q̄ por ignorãcia o negligẽcia y mucho menos por presumpciõ, digã los Christianos vanidades, o falsedades orãdo, asì quãdo orã cõ palabras como quãdo cõ solo spũ. En lo qual no ay menor peligro mas por vètura mayor, quãto mas libre de reprehẽsion, o carecido de doctõr puede el pensamiento escondido derramarse por diuersas partes. Delo qual tenemos auiso en aquel libro que se dize scala paradisi de sant Augustin, o de sant Bernardo: donde se enseña que la meditaciõ a quiẽ prece- Ciprianus
in orationẽ
dominicã.
Matth. 3. Bernard. li
bro de sca-
la claustra-
lium. deliciõ o doctõrina muchas vezes es vana o falsa. Y lo mismo puede acaescer en las oraciones de palabras, mas estas puedẽ ser facilmẽte corregidas. Pero oraciones tienẽ los catholicos antiguos y muy aprouados, y de quiẽ se ha tenido larga seguridad y aun esperiẽcia, q̄ contentã a

Dios

Dios y son muy eficazes para alcançar su misericordia y pa edificar el entēdimiēto y afficionar la voluntad a su amor. Destas pueden vsar los fieles humildes. Ca no deuen fer enhaftiados como los defagradescidos Iudios, q̄ desguftauan en pocos dias del mana sabrosissimo caido del cielo. A los quales dio el Señor codornizes, mas por su mal que el bocado teniã en la boca y el cuchillo de dios vino sobre sus cabeças.

¶ Y si q̄reys q̄ desciēda a parricular, cōsejarles hia, q̄ rezassen cō grãde estima y deuociō el rosario de n̄ra Señora, oraciō predicada por muchos sabios y religiosos varones dēde tiēpo antiguo, aprouada por muchos summos Pōtífices, cōfirmada con muchos milagros, priuilegiada de grãdes indulgēcias. Pues q̄ fruto tendra sino vida tal arbol mas precioso q̄ el plantado en el medio del Parayso, cuyo coraçon es la vida y muerte del hijo de dios, y la corteza s̄o palabras euāgelicas. Las oras de n̄ra Señora y las oras de la cruz son muy religiosas y prudētes deuociōnes, porq̄ se cōformã en alguna manera con el estilo q̄ la niuersal yglesia tiene en el officio diuino dēde antiguo tiēpo de rezar siete horas ca-

nónicas, como dize s̄a Basilio y Liphano, y cō la fiel diligēcia del sancto Propheta, q̄ dezia siete vezes me leuãtaua al dia pa cãtar tus loores. Pero su principal sãtidad y excelēcia d̄stas tres deuociōes es hazer cōtinua mēciō d̄la cōuersaciō y muerte d̄ n̄ro señor Iesu X̄po, q̄es todo n̄ro tesoro. Por tãto (como el euāgelio dize) allha de estar n̄ro coraçō. Ca por la cōsideraciō de las obras y misericordias q̄ hizo ēsu humana cōuersa

cion

Esta deuociō es rosario de n̄ra Señora.

Oras de n̄ra Señora, y oras d̄ la cruz

Numc. 21.

Basilus in
Alcitini. c.
36.
P̄salm. 77.

Ciprianus
de oratione
dominica.
Matthci. 6.

Por la confideracion de la humanidad de Christo, se alúbra nueſtro entē dimiento.

La meditacion de la vida y muerte de Christo, enciēde nueſtro coraçõ.

En la paſiõ de christo moſtro Dios ſu amor, mas q̄ en otra obra alguna.

cion admirablemēte ſe leuantara, y alumbrara nro entendimiēto a conoſcer la grandeza de ſu diuina bõdad. Por q̄ ſi las cosas inuiſibles de dios (como dize el Apõſtol) y ſu ſempiterna virtud y diuinidad ſe conoſce raſtreãdo por las criaturas ſenſibles, quanto mas alcançaremos de ellas por el verbo eterno hecho carne? Mayormente pues para eſto vino el hijo de Dios pa clarificar al padre, y manifeſtarnos ſu nombre. Aſi meſmo ninguna otra coſa, mas puede calentar nueſtro ſpiritu (antes digo hazer del horno de charidad) q̄ la meditacion de Ieſu Christo, como S. Bernar. dize. El qual ſancto deſpues q̄ ſe calēto en amor de Dios, haziēdo mēcion de ſus miſericordias con q̄ le auia ſufrido en la vida paſſada, dize. Pero otra coſa es la q̄ mas me mueue, la q̄ mas me eſpolea, la q̄ mas me abraſa, ſobre todas las cosas te haze amable a mi coraçõ (o buē Ieſu) el caliz q̄ beuiſte, la obra de mi redēpciõ. Eſto es lo q̄ arrebatã pa ſi ſin cõtradiciõ nro amor, eſto nos regala cõ mayor blãdura, y nos trae pa ſi, y nos aprieta cõ ſigo, y afficiona mas vehemente- mēte, y cõ mucha razõ, pues ſabemos por reuelacion del ſpũ ſancto, q̄ hizo a ſu Apõſtol, q̄ eſta fue la principal obra en q̄ Dios nos quiſo y pudo moſtrar el amor q̄ nos tiene. Por q̄ el dize eſcriuiendo a los Romanos. En eſto encomienda (eſto es loa y encareſce) Dios ſu charidad, en q̄ ſiendo nos ſus enemigos Christo murio por noſotros. Y q̄ digo yo de la reuelaciõ hecha al Apõſtol? El vnigenito q̄ eſta en el ſeno del padre, el nos lo reuelo, diziendo con grãde encareſcimiēto. Aſi amo Dios al mundo, q̄ dio por el ſu vnigenito

Roma. 1.

Ioan. 17.

Bernar. ſup cãti. ſermo. 20.

Roma. 5.

Ioan. 3.

genito

genito hijo. Por esto el propheta Dauid quãdo queria inflamar su coraçon en amor de Dios, de este pedernal sacaua el fuego, hiriendole fuertemente con su consideraciõ, como parece en muchos de sus psalmos, especialmẽte en vno q̄ comiẽça. Amar te he señor fortaleza mia, &c. Y el deuotissimo Bernardo, allende del lugar citado en otro sermõ mas copiosamente como el aue fenix se resuelue en esta brasa de la memoria de la vida y pasiõ del saluador, diziẽdo. Hago os saber hermanos, que dende el principio de mi conuerfion, conosciendo que me faltaua la copia de merefcimientos, que deuia tener, procure recojer este hazezillo de mirra, y poner le entre mis pechos allegado de todas las penas y fatigas de mi Señor. ¶ Primero de aq̄llas flaq̄zas y necesidades de su niñez, y despues de los trabajos que passo predicando, de sus cansancios caminando, de sus vigiliã orando, de sus tentaciones ayunando, de sus lagrimas compadesciendose de los miserables, de las assechanças de los q̄ con el conuersauan, finalmẽte de los peligros que tuuo en sus falsos amigos, de sus injurias, de sus affrentas, de sus escarnios, de sus bofetadas, de sus clauos, y de su cruz, y de otras muchas cosas que facilmente se hallan en el monte de la historia euãgelica. Y mas abaxo dize. Quanto tiẽpo buiere siempre andare lleno, y dare olor de la abundancia desta suauidad. Para siempre nunca me olvidarẽ destas misericordias, porque por ellas tengo vida. Quantos Reyes y Prophetas desfearon ver y oyr estas cosas, y nõ las vieron, ni oyeron, & yo gozo de

sus tra

Bernar. ser
mo. 43. su-
per cantic.

Hazezillo
de mirra de
las penas de
Christo.

Psal. 144.

Psal. 113.

sus trabajos, y siego la mirra que ellos plantarõ.
 Para mi se guardo este hace de mirra, ninguno
 me le q tara, me ter le he en el cetro de mi cora
 çõ. Pesar estas cosas tẽgo por sabiduria, en estas
 tengo constituyda la perfection de mi justicia,
 cumplimiẽto de sciencia, copia de merecimiẽ-
 tos. Dexo lo demas, aun que todo es dignissimo
 de ser referido. ¶ Y no es solo el fruto desta plã-
 ta, digo destas deuociones el que auemos dicho
 mas otro, cõuiene saber, de la memoria y de los
 los loores de la sancta virgen Maria madre de
 Dios, a quien se dedicã estas deuociones, se saca
 grande prouecho. Saluo sino quisiesdes dezir,
 que vna mesma es la alabãça de la madre y del
 hijo, por quien ella tiene toda su dignidad, y assi
 vno mesmo es el fructo, q̃ della se coje. Sea co-
 mo quisierdes, porque de qualquiera manera q̃
 entendays, grande es el bien, que de la comemo-
 racion y loores de la sancta virgen resciben los
 fieles, endereçando por ella sus oraciones y affe-
 ctos a Dios, y rescibiendo por sus oraciones con-
 tinuas mercedes. Por lo qual justamente se lla-
 mada cuello de la yglesia. Cuya hermosura ala-
 ba el esposo en los cantares, porque por su me-
 dianeria descien den los mouimiẽtos y obras vi-
 tales de la cabeça (que es Christo) a todos sus
 miembros. De donde en todas nuestras necesi-
 dades y peligros confiadamente la auemos de
 inuocar y poner los ojos en ella. Como los mari-
 neros en las tempestades y arriscos del mar por
 la estrella del norte endereçan sus viajes. De lo
 qual dize sant Bernardo (que el agua de la fuen-
 te de Bethleẽ auia beuido en abundãcia) si con-

De los loo-
 res de la vir-
 gen Maria fa-
 can los deno-
 tos grande
 prouecho.

Vn mesmo
 loor es de la
 virgen y de
 su hijo.

La madre de
 Dios, se lla-
 ma cuello de
 la yglesia.

cãti. 1. & .7.

2. Regũ. 13.
 Bernard. in
 homi. 2. de
 beata virgi.

tra ti

tra ti se leuantã los vietos de las têtaciones, mira a la estrella, llama a Maria, si vas a dar en las peñas de las tribulaciones, mira a la estrella, llama a Maria, si temes fer anegado en las ondas de la soberuia, o de la embidia, o de la ambicion, llama a Maria. Finalmente si turbado por la grandeza de tus peccados, y confundido por la fealdad de tu conciencia, y espantado con el miedo del juyzio, ya ya te forue el abyfmo de la trïsteza y desconfiança, inuoca a Maria. En los peligros, en las angustias, en las cosas dudofas, inuoca a Maria. Nunca se caya de tu boca, nunca se pierda de tu coraçõ, para q̃ gozes del focolro de tus oraciones.

¶ Confejaria tambien a los fieles la inuocacion de los sanctos bienauenturados que reynan con Christo en los cielos, o diziendo cada dia la letania, o con otras memorias de algunos mas esclarecidos, o de aq̃llos cuya deuota afficiõ vuiere dios puesto en el coraçõ d̃ cada vno, como dize Iob. Llama si tienes quiẽ te oya, y cõ uierte te a alguno de los sanctos: principalmente por glorificar a Dios en sus sanctos, por quiẽ ellos fuerõ sanctificados. Y segũdariamẽte por hrraõr los a ellos, como por su sanctidad meref cieron, y como Dios quiere que seã honrrados sus amigos, y sea fortalefcido su principado. De donde la sancta yglesia dende tiempos antiguos començo a inuocar y celebrar las memorias de los martyres, y cantarles hymnos en los lugares de sus sepulturas. La qual costumbre dize sant Augustin, que començo en la yglesia latina sant Ambrosio obispo de Milã a imita

Loable cosa
y prouecho-
sa es inuocar
a los sanctos

S. Ambrosio
començo a cã
tar hymnos a
los maytines a
en la yglesia
latina.

cion

Iob. 5.

Psal. 138.

Augustinus
libr. 9. con-
fessio.

Porq̄ la ygle-
fia haze men-
cion de los
sanctos en el
amen de la
missa.

cion de la yglesia oriental, dōde mucho antes se vsaua como testifica Philō, y refiere Eusebio, (loq̄ es mucho de notar.) En tãta veneraciō tiene la yglesia la memoria de los sanctos, q̄ en el diuino mysterio de la missa, en el passo mas sagrado y mas cercano a la presenciamental del rey de la gloria, haze especial memoria de muchos de los principales sanctos: no solo por su veneraciō, mas tãbiē pa ayudarse de sus merecimientos y oraciones: para que las flacas oraciones y offrendas del pueblo sean aceptas al señor. Lo qual a el es muy agradable, porque poniendo el hombre por intercessores entre si y Dios a sus amigos confiesa su indignidad de parescer por su persona en su acatamiēto y de merecer ser oydo, y por esto busca el fauor de sus priuados. La qual humildad es a Dios muy acceptissima, y por esto le contenta mucho la oracion que se haze por tercera de los sanctos. Tãto que la diuina ordinacion con que Dios eternalmente tiene assentada de dar gloria a sus escogidos, se escuta y pone en obra por las oraciones y merecimientos de sus amigos, como enseña sancto Thomas, y pues en cosa tã ardua y en q̄ tanto nos va nos son poderosos y valedores, con fiadamente los llamaremos para otras necesidades spirituales y corporales, que nos ocurren en esta vida. Y quan piadosos los hallan los que deuotamente los inuocan, manifestando les grãdes marauillas y suauidades espãtosas, y remedios no esperados, que los fieles de el principio de la yglesia han recebido de la inuocaciō y por los ruegos de los santos, a quiē

Agradas se
Dios de la o-
racion hecha
por tercera
de los san-
ctos.

La predesti-
nacion de los
escogidos se
affirma por
oraciones d̄
los sanctos.

Por los rue-
gos d̄ los san-
ctos resebi-
mos grandes
bienes.

Histo. ec-
clesiast. lib.
2. cap. 16. &
17.

S. Thom. 1.
q. 23. art. 3.

se en

Deuter. 17.
Hiero. con
tra vigilan-
tium.
Aug. lib. 22.
de ciuitate
Dei. c. 8. &
in sermone
S. Stephani.
Eccle. 35.
Bernar. ser-
mone. 5. sup
canti.

se encomendaron. De lo qual no quiero traer grande numero de testigos, mas dos a saz abondos, en quiẽ esta la prueua de toda verdad, sant Hiero. escriuiendo contra vigilancio, y sant Augustin en el libro de ciuitate dei, y en muchos sermones. Y si otro tercero quereys, oyd lo que dize sant Bernardo sobre aquellas palabras del Sabio. La oracion del humilde penetra las nuues persuadiendo la inuocacion de los sanctos a sus monges, a los quales sin duda tenia muy instructos y exercitados en la contemplacion de Dios. No rompe (dize) la oracion las espaciosas alturas de los ayres, como las aues cõ sus alas, ni corta los maciços cuerpos de los cielos, como la aguda espada hiende la carne, ni horada la boueda del firmamento estrellado. Mas otros cielos penetra biuos y racionales, estos son los sanctos hermosos resplandescientes, leuados sobre todas las regiones de los elemētos. Los quales con piadoso fauor dã entrada a nuestros deseos, y abriendo las entrañas de su amor en tocãdo los con nuestra deuocion nos resciben dētro dellas. Afsi que podra cada vno de nosotros en este estado de nuestra mortalidad passar por la parte que quisiere los muros del cielo: vnas vezes entrando a los Patriarchas, otras visitando a los profetas, otras llegando al senado de los apóstoles, otras mezclãdo se al carro de los martyres y confesores, otras saludando la hermosa compaĩa de las virgines. Finalmente donde y con quien mas le mouiere su deuota y fiel intencion: y en tocãdo luego le abriran y oyrán y rēponderan. ¶ Y tanta fue dende el principio de

La oracion
penetra ha-
sta los santos

Dēde el prin
cipio de la y-
glesia fuerō
veneradas las
reliquias de
los sanētos.

la yglesia la veneraciō que tuuo a los sanētos, q̄
con Dios reynā por el acatamiento y amor del
mismo dios, q̄ nō salamēte hōrro a sus biēauētu-
rados spūs q̄ ya gozā de dios, mas aū a sus cuer-
pos q̄ en la tierra dexarō cātā hymnos y loores
y haze humilde reuerēcia, asī a aquellos q̄ por
dō de dios perseueran enteros y no corrōpidos,
de quiē se puede entēder lo q̄ el Psalmista dize. P salm. 33.
Muchas fuerō las tribulaciones d los justos, y de
todas ellas los libro el señor. El señor guarda to-
dos sus huesos, vno dellos no fera q̄brātado: co-
mo tābiē a q̄llos q̄ por la comū ley dela humana
naturaleza se boluieron en ceniza, cuyos sepul-
chros honrra y celebra. Por q̄ dios nro señor no
solamēte glorifica sus animas mostrando les su
cara y todos los bienes, y loādo los el hijo d dios Matth. 10.
delante de su padre celestial como en esta vida
les prometio, mas aū sus cuerpos como cōpañe-
ros de sus animas en las obras de sus virtudes aū
antes dela general glorificaciō por su especial y
excelēte sanctidad los muestra marauillosos y
venerables, no menos q̄ a muchos antiguos pa-
dres de restō viejo, cuyos huesos y vestidos des-
pues d ellos muertos, obrarō marauillas. Como 4. Regū. 2.
la capa de Helias propheta tocādo cō ella Heli-
seo su discipulo el agua del rio Iordā, y diziēdo.
Dōde esta agora el dios de Helias, rōpio sus on-
das, y le abrierō camino por dōde pasasse. Y los 4. Regū. 13.
huesos del mismo Heliseo boluieron a la vida
vn hōbre a quiē ciertos ladrones auīā muerto,
y a caso le escōdierō en su sepulchro. Desta ma-
nera esperimētā y rescibē los fieles grādes bene-
ficios por las reliquias de los sanētos dēde tiēpo

Reliquias de
Helias.

Reliquias de
Heliseo.

antiguo

August. lib.
de ciuitate
dei. 22. c. 8.
& in sermo.
6. Stepha.

antiguo hasta nra edad, como refiere el sagrado doctor. S. Augu, de las reliquias de los Martyres Geruasio y Prothasio en el libro de la Ciudad de dios y del proto martyr. S. Esteuã en sermones q̄ haze de su fiesta. Y pues dios asì los engrãdesce segũ lo q̄ el Apostol dize. A los q̄ Dios justifico, a estos magnifico) y muestra q̄ aũ q̄ en la tierra sus carnes estã apartadas de sus animas po delãte de el biuẽ, y biuirã, (por lo q̄ l sellama dios de Abrahã, dios de Isaac, y dios de Iacob. No es dios de muertos sino de biuos) Iusto es q̄ su esposa la sancta yglesia, q̄ es la congregacion de los fieles honrra a los que su marido Dios todo poderoso honrra y quiere que sean honrrados. Lo qual costumbro dende sus principios segun arriba dixie, como parece por testimonio de grauissimos historiadores. Entre los quales Eusebio obispo de Cesarea, quenta que los ciudadanos de Smirna religiosissimamente cogieron las reliquias del glorioso Policarpo discipulo de sant Iuan Euangelista, y en el lugar do las escondieron fabricaron vn solene templo, donde las celebrauan y festejauan con deuõctas vigiliyas y alegres cantares, mayormente en el dia de su passion. Item Sizomeno autor antiquissimo quenta, que ciertos monges por disposiciõ de Dios hallaron la cabeça de sant Iuan Baptista en tiempo de Valente emperador y la lleuorõ a Cilicia. Despues sabiedolo el principe lamãdo traer a Cõstãtinopla en vn carro muy adornado, pero no passo de vn lugar llamado Pantiochio, donde fue guardada hasta los tiempos de Teodosio christianissimo. El qual fue por su

Reliquias de
sant Geruasio
& Prothasio.

Roma. 3.

Matth. 22.

Histo. Ec-
clesi. lib. 4.
cap. 14.

Reliquias de
Policarpo.

Histo. Tri-
perti. lib. 9.
cap. 43.

La cabeça ã
sant Iuan Ba-
ptista como
fue hallada.

persona al lugar del sagrado tesoro, y le puso en vna caxa cubierta con su mesma purpura, y la traxo consigo hasta siete millas de Constantinopla, donde la puso en vna riquissima y hermosissima yglesia. Así mesmo Teodorito refiere que el segundo Teodosio successor del primero de su imperio, y de su piedad, honro gloriosamente el cuerpo de sant Iuan Chrysostomo, no solo restituyendole a la ciudad de Antiochia de donde sus antecessores Archadio y Eudoxia le auian desterrado, mas con grande pompa le mando traer, y derribado de ojos sobre su ataúd pedia deuotissimamente perdon de la injuria que sus padres le auian hecho. ¶ Así que hermano Bernardo no teneys en esto que temer, q̄ excedan los catolicos en venerar las reliquias de los sanctos, segun aprendieron de sus antepasados desde el tiempo de los Apostoles. En lo qual ninguna superstición se arguya, pues somos ciertos, y nadie ay que ignore la medida y termino de la reuerencia que a los sanctos se deue, que es fin comparacion menor que la adoracion, que a solo dios pertenesce. Y lo mesmo dire breuemente de lo que por el semejante parece que os cõgoxaua, y en que temeys que se ayã los Christianos indifcretamente, quiero dezir de las imagines. No se piense tal cosa de los fieles hijos de la yglesia y criados a su leche, que adoren las imagines de Christo, y de los sanctos reuerenciãdo la tabla, o qualquiera otra materia de que estan hechas. Porque que hombre ay tan ignorãte, q̄ no vea q̄ la tabla es tabla, y la plata plata, y la piedra piedra, y que si por tales se vuisse de reue-

renciar

Reliquias de
S Iuã Chrysostomo.

Todos los
fieles sabran
la medida
la veneraciõ
de los sanctos.

Histo. Tri-
parti. li 10.
c. 26.

reñciar todas las piezas de la mesma materia (qualquiera figura q̄ tuuieffen) seriã dignas de reuerẽcia. Afsi mesmo aquellas mesmas tablas o cruces, reuerenciã despues de desecha su figura, lo qual no hazẽ, mas antes las quemã, como a qualquiera otra materia. Luego todos en tiendẽ, y pretiendẽ no reuerẽciar la materia de q̄ es hecha la imagẽ, sino aquel a quiẽ representa. Afsi lo entendierõ los fieles, dẽde q̄ començarõ ha hazer y reuerẽciar imagines, como largamẽte lo enseña S. Basilio y S. Chriostõ. Porq̄ no es nuevo instituto hazer imagines, mas en la ley primera q̄ Dios dio a los hõbes les mãdo fabricar muchas imagines, no pa reuerẽciar las, mas pa q̄ en alguna manera les recordassen y representassẽ la magestad diuina, como los serafines q̄ estauã sobre el arca del testõ. Pero despues q̄ dios aparescio en forma visible y figurable, por su sc̄ta yglesia declaro su volũtad y cõrẽtamiẽto, q̄ se hiziesẽ figuras de su p̄sona en quãto hõbre, y d̄ su cruz, y de los mysterios q̄ obro pa nãa redẽpciõ y q̄ por respecto y memoria destas cosas, q̄ corporalmete passarõ se reuẽciẽ sus imagines. Afsi mesmo de la sanctissima virgẽ su madre, y de todos los santos conõscidos amigos de Dios y cõfirmados en su reyno, pa q̄ en sus mesmas imagines sean acatados y amados como es razõ. Y pa q̄ viẽdo sus imagines los fieles y entẽdiendo (mayormẽte los q̄ no sabẽ leer) sus historias se auisen y conõzcã su dignidad y proezas, y afsi se prouoquen a imitarlos y seguir sus pisadas. Enseño esto la sancta yglesia en muchos cõcilios, mayormẽte en el. 7. Niceno, dõde copio-

No se reuerencia la tabla o plata d̄ la imagen, si no aquel a quien representa.

En la ley antigua mãdo Dios hazer imagines.

Por la yglesia declara Dios q̄ se cõtenta q̄ se ha gã imagines.

Chriost. in oratione in Peluium. Basili. li. de spiritu sancto. ca. 8. Exod. 25. & 37.

Sinodus Nicena. 7.

fissimamēte declara la doctrina catolica de las imagines. Dōde esta infierta vna carta del magno Basilio al emperador Constātino dela confesiō de los padres en el cōcilio ayūtados, q̄ entre otras cosas dize desta manera. Rescebimos las imagines de las historias de Christo y de los Apostoles y Prophetas, y las hōrramos, y reuerēciamos, porq̄ así nos fue enseñado por los santos Apostoles, y en todas n̄ras yglesias leuamos sus imagines como n̄ros pēdones. Dōde parece q̄ aun antes del cōcilio ya la yglesia vsaua las imagines. Y así es. Porq̄ S. Atanasio refiere q̄ Nicodemo pinto la imagē del Salvador, y la dexo a Gamaliel, y el a otros discipulos. Y de S. Lucas se tiene por cierto q̄ pinto la imagē de la virgē madre de dios. Y dēde entōces siempre la yglesia ha cōseruado esta costūbre, quāto quier ayā ladrado los malignos. De la qual quāto prouecho y deuociō y piedad sientē los buenos a su esperiēcia me remito, y mucho mas q̄ pudiera dezir, y dexo por breuedad. Hallara quiē quisio re en vn doctor llamado Cōrrado Bruno, en vn libro q̄ escriue de las cerimonias de la yglesia, y de la veneraciō de las imagines. ¶ Pues venerādo la memoria de los santos quiē oluidara los bienauēturados spiritus, entre cuyos coros y hierachias los santos estā aposentados: antes por cierto cō muy grāde reuerēcia y amor los deue mos saludar, como a familiarissimos ministros q̄ cōtinuamente estā delāte de la cara de Dios, dōde sin duda le ruego por nosotros. Porq̄ por esto se llamā nuestros. Y por esto amenaza Christo a los q̄ escādalarē a sus pequēuelos, porq̄

sus ange

Basilii in
epistola si
nodica.

Atanasius
li. de passio
ne imaginis
Christi.

Cōrradus
Brunus. lib.
de imagi
bus.

Matthę. 18.

Nicodemo
pinto la ima
gen de Chri
sto.

Sant Lucas
pinto la ima
gen de la vir
gen Maria.

Conuene tā
biē hazer o
racion a los
Angelcs.

angeles siempre veē la cara de Dios, quiere dezir sus patronos sus intercessores. Y de alli son embiados (sin perder vn punto la vista de dios) para nuestra ayuda y prouecho quando y dōde la bonifsima prouidencia, y prouidētifsima bōdad de n̄ro Dios y suyo nos quiere por ellos defender, o ayudar en n̄ras necesidades. Segū lo que sant Pablo dize. Ellos son spiritus ministros embiados por aquellos a quien esta prometida la heredad de la salud. Finalmente (como sant Augustin dize en su soliloquio en q̄ habla a solas con Dios.) Los angeles son las guardas que velan sobre los muros de la ciudad nueva Hierusalem, y los montes que estan en su rededor, y los pastores que velan de noche en guarda de su rebaño, porq̄ no nos arrebatte (sin auer quien nos defienda) aquella antigua serpiēte, q̄ como leon brama buscando quien trague. Para esto los embias en seruicio de los q̄ tu escoges para tu heredad, para q̄ los libren de sus enemigos, y los guarden en todos sus caminos, y los esfuerce y auisen, y para que offrezcan sus desseos en el acatamiēto de la gloria de tu magestad. Porque aman a los q̄ han de ser sus ciudadanos, por quien se han de reparar las quiebras de sus asiētos. Por esto con grande cuydado velan, y nos estan siempre al lado, proueyendo nos en todas nuestras necesidades y solicitamēte descurriēdo entre t̄j y nosotros refiriendo te señor nuestros gemidos para impetrar facilmente tu misericordia, y trayendo a nosotros despachado nuestro perdon de tu liberal clemencia.

¶ Otra deuota costumbre tienē los fieles digna

Hebre. 1.

Augu. in soliloquio.

1. Petri. 5.

Los Angeles son embiados de Dios para nuestra salud.

Los angeles nos guardan y prouecē en todas nuestras necesidades.

Los siete: psal-
mos peniten-
ciales deuoci-
oñ antigua,
y muy loa-
ble.

Los siete psal-
mos peniten-
ciales sōmas
proprios para
hazer penitē-
cia.

Sant Auguft.
a la hora de
su muerte re-
zaua deuotif-
simamēte los
psalms peni-
tenciales,

razonable y
sancta deuoci-
oñ rogar
por los de-
functos.

de ser conseruada y acōsejada de rezar los psal-
mos que dende tiempo antiguo se llaman pen-
itenciales. Porque se hallan en ellos mas que
en los otros desseos, lastimas, humillaciones,
cōfessiones, conofcimientos de culpas, peticio-
nes ardentissimas de perdon. Por lo qual dado
que todos los psalms de Dauid cōtengan grã-
de sanctidad, y sean de grande virtud para apla-
car la ira del señor, q̄ tiene contra los peccado-
res, y para alcãçar del otras mercedes, como di-
ze Casiodoro y sant Chriofto. pero estos siete
acceptaron los fieles, y vsarō dellos mas frequē-
temente para mouer se a dolor de sus peccados
y para hazer penitencia y satisfazer por ellos re-
zando los deuotamente. Los quales tuuo sant
Auguftin en tãta estima, y los juzgo por tan cō-
uenientes para alcãçar de Dios misericordia,
que en el tiempo de su mayor necesidad estan-
do enfermo y cercano ala muerte, diez dias an-
tes que espirasse, hizo que le pusiessen escriptos
los psalms penitenciales en la pared frontera
de su cabecera, (porque por ventura no podia
tener el libro en la mano, o por la afflicioñ de la
dolencia no tenia prompta la memoria) y alli
los rezaua con grandissima deuociō y muchas
lagrimas. Como cuenta Possidonio obispo Ca-
lamense historiador de su vida.

¶ Con estas oraciones, o con algunas dellas se-
gun su capacidad o fuerças, o saber, o defocupa-
cion podra orar el christiano y gozar de todos
los fructos y effectos de la oracion, que arriba
dize. Pero no deue olvidar por su intereffe de
encomendar al misericordioso Señor las ani-

Casiodor⁹
Chriofto.
sermone de
virtute psal-
mo. et ser-
mone de di-
uitijs catico-
rū nume. 15.
tomo. 2.

Possidoni⁹
in vita santi
Augufti.

mas de los defunctos, que desta vida salierõ en fe y en gracia de Dios, mas no enteramẽte purgados de sus culpas. Las quales estan en el purgatorio detenidas y affligidas cõ terrible fuego, no para que se quemèn como el heno y las astillas, mas para que se afinen como oro y plata, que en el crisol se apura, y despide los baxos metales segun el Apõstol enseña por esta misma semejança. La qual oracion y sufragios haze la yglesia vniuersal piadosa y frequentemente. Y fant Augustin la encomienda y persuade mucho en vn libro particular que desto compuso, donde enseña que a los defunctos que en esta vida biuieron fiel y justamente (pero no tan perfectos q̃ en muriendo mereciessen sin otra dilaçion ni castigo entrar en el reyno del cielo) aprovechan mucho los sacrificios y limosnas y oraciones, que por ellos hazen los biuos, para que por ellas satisfaga ala diuina justicia y a los meritos de sus culpas, y paguen por sus amigos lo que ellos entonces no podran hazer por si, por que no estan en tiempo ni estado de merecer fino de ser castigados, pero con seguridad de ser libres en algun tiempo & yr a gozar dela perpetua bienauenturança. De donde aun para confirmacion y confesion de esta catholica fe en nuestros coraçones (quiero dezir de la immortalidad de las almas y del castigo, que padescen en el purgatorio las animas de los fieles, y de la cierta esperança que tienen de su rescate y de la vniuersal resurreccion de los cuerpos) es muy loable y religiosa la costumbre de rezar por ellos su propio officio de finados, segun lo que

en el purgatorio se quemã las animas para limpiar se.

A quales defunctos aprovechá las oraciones de los biuos.

Para confirmacion de la fe es prouechosa la oracion por los defunctos.

August. lib. de cura agēda pro mortuis.

S. Tho. in. 4. distin. 17. q. 2. arti. 4.

se escriue en el libro de los Machabeos, que por la fe que Iudas Machabeo capitã de los Iudios tuuo dela resurreccion de los muertos, offrecio en Hierusalé doze mil onças de plata por los q̄ auian muerto en vna batalla. Donde concluye la escriptura diuina por estas palabras. Luego sancta y saludable costũbre es rogar a Dios por los defunctos, para que se libren de las penas de sus peccados. Es tambien esta oraciõ muy acertada. Porq̄ si se haze en gracia siẽpre es eficaz. Porq̄ aquellos por quiẽ se haze estã sin duda en gracia de Dios, lo qual no todas vezes acuesta entre los biuos. Assi mesmo a nosotros es muy prouechosa, porq̄ ellos nos la recõpẽsarã larga mẽte quãdo parecierẽ glorificados ante la cara del comũ seõor. En estas oraciones se puede y deue exercitar el deuoto Christiano, con que podra hartar su spiritu, si diligentemẽte como animal digno de ser a Dios offrecido rumiare cõ el coraçõ lo q̄ pronunciare con los labios, y empleare su anima y su carne en seruicio de quien ambas naturalezas crió para su loor y feruicio. Desto no digo mas. ¶ Pero respõdere breuemẽte a la q̄xa q̄ mostrastes de las inclinaciones o meneos q̄ los fieles hazen orando. Y ciertamente quien os oyera sin conoscer v̄ra intenciõ, como yo la conozco, tuuiera os por demasiadamente delicado, que os sentiades mucho de picadura de vna mosca. Manifiesto es q̄ pues de derecho de las gentes y costũbre guardada en todas las naciones, se hazen reuerencia corporal los hõbres vno a otro segun la differẽcia, o v̄taja del estado del vno a otro, y segũ el vso

Leuitici. ii.

Sanctamente se hazen inclinaciõen la oracion.

Derecho de las gentes es hazer reuerencia vn hõbre a otro.

dela tie

de la tierra, así y mas justaméte se deuen hazer reueréncias y humiliaciones a dios quãdo en la oracion le hablamos. Y como en las cortesias y acatamiétos q̄ a los hōbres se hazē, se deue guardar el vso comū, no solaméte en q̄ se hagā, mas en la manera y costumbre, q̄ se suele tener (mayorméte en las casas de los reyes y grãdes señores, dōde los maestre salas y veedores zelã esto cō grã diligéncia.) Afsies razō, q̄ en la reueréncia q̄ a dios hazemos, guardemos el vso y policia d̄ su yglesia, q̄ es su casa real, q̄ el edificio cō marauilloso artificio, y en ella quiere que le siruan los suyos cō hermosa ordē, como fue representado por la casa de Salomō y ordē y concierto de sus ministros. Ni es incōueniēte hablar d̄l culto diuino conforme y por semejaça del trato de los hōbres, pues q̄ somos hōbres, y dios n̄o señor aū ante q̄ se hizieffe hōbre, hablaua cō nosotros ala manera y en figuras de hōbre, como quãdo aparesci a Abrahã y otros sc̄tos. Pues quãto mas es cōueniēte la veneraciō corporal despues q̄ dios se hizo hombre, y conuerso entre los hōbres, y en la misma naturaleza perseuera. Verdad es q̄ no tenemos limitados por la escriptura sagrada los meneos ni las humiliaciones corporales, cō que Dios ha de ser adorado. Antes en ellas llamamos, q̄ muchas vezes con las mismas inclinaciones adorarō los sanctos a dios, cō q̄ reuerenciauã los hōbres, y por el cōtrario: y no se tenia por sacrilegio ni defacato hecho a la magestad diuina, porq̄ sabiã, que miraua dios y principalmente q̄ria la humildad del coraçō, y reputaciō de su grandeza, en la qual conosciã, que hazian

En la reueréncia q̄ adios hazemos guardamos la policia d̄ la yglesia.

hablamos cō dios y el con nosotros como con hombres.

No estan limitadas las inclinaciones y reuerencia q̄ a Dios se ha de hazer. Muchas vezes se hōrrã los hombres cō vnas mismas reuerencias q̄ Dios.

2. Regū. 10.

Augusti. li. 10. de ciuitate dei. S. Tho. 2. 2. q. 84. arti. 1.

la ventaja que deuián entre Dios y los hōbres. La qual porque no conoscē los hōbres, ni la sabē estimar, y porq̄ quierē ser honrrados a vista de otros hombres (aun q̄ por v̄tura en los ojos de Dios sean desonrrados) son mas absteros & importunos en pedir a otros hombres el acatamiento y reuerencia exterior. Como Saul, q̄ despues q̄ Samuel le denunció q̄ era reprobado de Dios, toda via le pidió q̄ le hōrrasse delante de los viejos de Israel. Pero sin embargo q̄ sea Dios en esto magnanimo, y no pida como principal culto las cerimonias exteriores, pide la toda via, y quiere que se hagan secundariamente como tributo de la naturaleza menos principal q̄ crio en el hombre, q̄ es la corporal. Y para q̄ el mismo hombre leuantado y incitado por ellas con mas afficion le glorifique en el alma, y hincando las rodillas del cuerpo se derribe el corazón, como hazia en su oración Manasses, que dezia. Hincó las rodillas de mi corazón. Y leuando las manos al cielo conozcâ q̄ de Dios esperan rescebir las mercedes, y q̄ sin el no quierē otro bien de la tierra. Para cuya significacion el sacerdote en el altar quando dize. Arriba los corazones, leuanta juntamente las manos. Y el Apóstol amonesta que leuantemos las manos en la oracion, pero no como quiera mas puras, conuiene saber agenas de otra codicia, sino de gozar de lo que Dios por su piedad nos quisiere conceder. Así mesmo quando hirieremos los pechos, entōdamos q̄ deuemos castigar n̄ro corazón q̄ allí tenemos, del qual salē todos los peccados. Como hazia aquel publicano q̄ entro en el templo

Los hōbres son mas duros en querer ser hōrrados corporalmente.

Las inclinaciones y reuerencias corporales leuātan el corazón.

Hincamos las rodillas en la oración. Leuamos las manos.

Herimos los pechos.

1. Reg. 15.

In oratione Manasses

Titum. 2

Lucz. 18.

- Matth. 26. templo pecador, y salio justo. Y quando nos derribamos en tierra, como nuestro mesmo saluador se derribo sobre su rostro orando al padre, reconozcamos la subjecion que le deuemos, y que somos gusanos de la tierra, y que por nuestras culpas nos conuendria mas andar arrastrãdo, que enhiestos y los ojos leuantados al cielo: Echamos de rostro en la tierra.
- Pfal. 94. pues por nuestros peccados perdimos nuestra preeminẽcia. Venid adoremos (dize el Prophe^{ta}) y derribemonos delãte de Dios, lloremos en su presencia, porque es nuestro seõor Dios, y nosotros somos su pueblo, y ouejas de su rebaõo. Quando besamos la cruz y otras cosas, o imagines sagradas, y las ponemos sobre la cabeza, entendamos que quiere Dios ser reuerenciado, por cuyo respeto veneramos aquellas cosas, no por temor y violencia, mas con amor, que es significado por el beso, y nos auisemos de la cautela y limpieza que auemos de tener en nuestros labios para llegar a las sanctas cosas, y no venderlas con el beso como Iudas a Christo. Besamos la cruz, y ponemos la sobre la cabeza.
- I. Cor. 6. ¶ Quando inclinamos la cabeza, nos aparejemos para llevar el yugo del seõor y sufrirle encima de nosotros, como el Apostol dize, porq̃ no seamos desechados como el pueblo de dura ceruiz. Y juntamente nos acordemos que el hijo de Dios nuestra cabeza se inclino y descendio por nosotros hasta el profundo del cieno. Quãdo estamos empie oyendo el euangelio significamos que estamos prestos para seguir a Iesu Christo, & inclinando todo el cuerpo segun antiguamente costumbrauan por ordenacion de Anastasio papa, significamos la humildad y subjecion Inclinamos la cabeza.
- Pfal. 68. Oyemos en pie el Euangelio.
- e. Apostolica. de consecra. dif. 2.

Entrando
en la yglesia
nos pone-
mos luego
de rodillas.

jeccion que offrescemos a sus mandamientos.
Quando entramos en la yglesia, y luego nos po-
nemos de rodillas, entendamos la magestad de
la presencia del señor que alli esta, y que por el
toda su casa esta llena de gloria, para que entre
mos en ella, como Dauid esperaua entrar en el
templo de Dios quando dezia. Entrare señor en
tu casa, y adorar te he en tu templo con grande
temor. Porque no llore por nosotros el prophe-
ta Amos, como lloraua por los que dezia. Ay de
vosotros que os teneys por ricos hombres en
Sion, y confiays en vuestras posesiones princi-
pales cabeças de los pueblos, que entrays con
grande pompa en la casa de Israel. Y quando
nos leuamos, cõsideremos q̃ por el peccado
caymos, y por Christo fuimos restituidos a ñra
dignidad. Quando juntamos las manos, y incli-
namos el cuerpo, rindamos nuestras animas al
poder diuino, y entreguemos las a su misericor-
dia. Como dixo el sanctissimo rey Ezechias a su
pueblo. Entregad vuestras manos al señor y ve-
nid a su sancto templo que sanctifico para siem-
pre: seruid al señor Dios de ṽros padres, y apar-
tar se ha de vosotros la ira de su furor. Quando
oramos voluiendonos hazia oriẽte como es co-
stũbre de la yglesia, segũ sant Basilio, y S. Augu.
refieren consideremos la diuina magestad q̃ de
aquella parte cõ el dedo menique rebuelue los
cielos y causa todas las alteraciones q̃ se hazẽ en
la tierra, y nos acordemos de ñro redemptor Je-
su Ch̃ro q̃ es luz del mũdo, a quiẽ entre otros ño
bres le llama la escriptura sancta oriẽte, y (lo q̃
es verisimil) q̃ en aquella parte del cielo esta su
cuerpo

Esaie. 6.

Psal. 5.

Amos. 6.

2. Para. 30.

Aug. in lib.
ex dictis Ba-
silijs. c. eccle-
siastica. di-
stin. 11.
Basilijus li.
de spũ san-
cto. c. 17.

Quando nos
leuamos.

Juntamos las
manos.

Oremos hiel
tos a oriẽte.

Zacha. 6. cuerpo colocado, por lo q̄ Zacharias propheta
reía del anũciado. Subio sobre el cielo del cielo
a oriẽte, y de aquella parte vẽdra a juzgar los bi

El cuerpo d̄
Christo esta
en el cielo a
oriente.

Matth. 24. nos y los muertos. Como el señor cõparo su ve-
nida al rayo q̄ descende de oriẽte, y corre hasta
occidẽte. Quando nos señalamos la frente cõ la
figura de la cruz del Salvador nos efforcemos
con el yelmo de n̄ra saluacion, y ofemos cõ ro-
stro descubierto confessar a Christo crucifica-
do no nos cõfundiẽdo de llamarle nuestro dios.

Señalamos
la frente con
la cruz.

1. Cor. 13.

Y por la mesma razon descubrimos la cabeça.
Porq̄ si murio el Señor por la flaqueza humana
para saluar los hombres, biue por la virtud de
Dios, por esto en la frente que es el asiento de
la verguença señalamos la cruz como dize sant
Augustin. Porque dize el señor en el Euãgelio.

Descubri-
mos la cabe-
ça.

Quiẽ tuuere empacho de mi y de mis palabras,
tendra del empacho el hijo de la virgẽ. Lo qual
sapiẽtissimamẽte amonestan los sagrados Põ-
rífices Ambrosio y Chrysostomo.

No nos auer
goncemos d̄
confessar a
Dios crucifi-
cado.

¶ Pero acerca desto auemos de aduertir dos co-
sas, cõq̄ me parece satisfare a vuestro serupulo.

La primera q̄ como es religiosa y virtuosa co-
stumbre guardar las cerimonias comunes y vsa-
das de los fieles en las oraciones y culto diuino,
alsies reprehensible vanidad inuentar nueuas
cerimonias por autoridad priuada, como que
pertenezcan a la policia ecclesiastica, lo qual se
llama supersticion. Y no solo esto, mas vsar
dellas particularmente, y querer se en ellas se-
ñalar entre los otros fieles, de donde otro fruto
no se faca sino peligro, y a las vezes cayda de va-
na gloria. Segun amonesta el Doctor sant

Supersticion
es vsar nue-
uas cerimo-
nias, como si
fuessen de la
yglesia.

Chrysto

Aug. super
psal. 21. & d̄
verbis Apo-
stoli sermo.
8.

Ambro. sup
psal. Beati
maculati.
sermo. 5. v̄
fi 7.

Chrysost. 1.
Cori homi-
lia. 7.

Quales obras quiere Dios que hagamos en publico.

Christostomo en el lugar alegado y referido por Antonio el dia passado. Ca no son essas las obras que el Señor quiere que hagamos a vista de los hombres, para que viêdo las glorifiquen a Dios, sino aquellas que por si son buenas y dã buen exemplo a los proximos. De donde aun que en escondido sea licito dar lugar al impetu del spiritu, q̃ a vezes mueue ha hazer algunos meneos desuffados, pero en publico deue se el hombre refrenar de qualquiera singularidad. Lo segundo se deue mirar, que pues las sanctas cerimonias siruen de su institucion al spiritu, quando verdaderamente sintiessemos que antes le detienen, & impiden, por el cansancio o congoxa, que el cuerpo tienê estando de cierta manera, entonces por no perder o menoscabar la oracion del alma (en que Dios mas pone los ojos) licito es dar algun descanso a los miembros, aun q̃ se intermita por aquel espacio el rigor dela inclinacion acostumbra da en la oracion particular, quãdo sin escandalo o mal exêplo de los circunstantes se puede hazer, y aun en la comun quando tanta es la necesidad. Pero fuera destos casos y prouechos, dexemos a nuestros miembros, y compelamos los si menester fuere a que ellos a su modo honrren, y alaben al Señor. Y asfi le cumplira por su persona el sagrado Apostol. El qual allende de sus peregrinaciones, y fatigas, en que affligia su cuerpo, en la oracion, tampoco la popaua. Mas frequentissimamête oraua hincadas las rodillas, segun el mismo lo refiere escriuiêdo a los Ephesios. Y en los Actos de los Apostolos cuêta fant

Christost. in im perfecto sup Matth. homilia. 13.

Quãdo el estar de rodillas, o de otra manera impide al spiritu, fãcto es dexar la ceremonia.

Cõpelamos nõs miembros q̃ siruã a la iusticia..

Roma. 6.

S. Paulo. Lucas que despidiendose Paulo de los discipulos que dexaua en Tiro, se puso a orar con ellos hincados todos de rodillas. Y de sant Bartholo me apostol se lee que cien vezes oraua de dia, y cien vezes de noche inclinadas las rodillas.

S. Barthol. Y de Santiago el menor refiere Egessippo que oraua en el templo tan continuamente de rodillas, q̄ tenia hechos callos en ellas como de camello. Sant Esteuan primero martyr hincadas las rodillas hizo oracion por sus apedreadores.

S. Pedro. Sant Pedro haziendo oracion para resuscitar a Dorcas, dize la escriptura que se puso de rodillas. Moy sen estendia las manos orando, y venia el pueblo de Dios a Amalech. Salomō en la dedicacion del templo, estendidos los braços hizo oracion a Dios. El sancto Rey Ezechias reparādo el culto diuino, que por los malos reyes sus antecessores estaua despreciado, hizo cantar psalmos & himnos al Señor, y el cō todos los presentes, encuruados sus cuerpos hazian oraciō. De otros muchos pudiera referir de quien haze mencion la sancta escriptura, que cō diuerfas humiliaciones orauan. Pero entre estos no callare al Patriarcha de religiō sancto Domingo, el qual bien merece ser contado con los sanctos antiguos. En su historia leereys q̄ en sus cōtinuas oraciones vsaua de diuersas posturas y meneos del cuerpo, con que leuātua el spiritu y le aferuoraua tanto que destillaua arroyos de lagrimas, quando hincadas las rodillas, quando derribado todo el cuerpo en el suelo, quādo en pie, quando las manos juntas, quando abiertas, quando leuantadas sobre la cabeça, Y asfi cum-

plian estos sanctos, & imitado los nosotros cūpliremos la doctrina del apóstol, q̄ dize. Ruego os hermanos, que como empleastes vros miembros en seruicio de la injusticia pecando, assi empleays los mesmos al seruicio de la justicia en v̄ra sanctificacion. ¶ En grande manera holgue de oyr la doctrina tan saludable y tan familiar de Thomas. Y cierto para mi no fue prolixa, mas que la oracion de muchas palabras dichas con buen spiritu. Pero a Bernardo nuestro amigo parescia que bullian los labios y mostraua en su semblante codicia de hablar alguna cosa, y por esto pedi a Thomas le diessse espacio. Lo qual el hizo de buena gana. Mas porq̄ era ya tarde y temimos que por su agudo ingenio moreria materia que mereciesse tratarse de reposo, acordamos dexar la platica para el dia siguiente. Y con esto nos despedimos vno de otro.

Roma. 6.

¶ Fin de la Tercera parte del dialogo.

COMIENCA LA QVARTA PARTE

del Dialogo de las cerimonias.



Vego como fue mañana nos juntamos todos alegremēre cō codicia de oyr y tratar lo q̄ Bernar. auia de pponer. El qual luego en sentado nos començo desta manera endereçado sus palabras a Thomas. Para el estado comū de los Christianos y el estilo vulgar de sus oraciones muy sana y acertada doctrina aueys enseñado. Pero pues Dios os puso en estado y desseo de pcurar para

1. Petri. 4.

1. Cor. 12. &

14.

Hebre. 6.

Matth. 20.

para vos perfeccion, justo es q̄ no tēgays a mal, q̄ otros tãbien la busquē por las vias q̄ pudieren, pues q̄ Dios es Dios de todos. Antes me parece q̄ la auia des de persuadir cō todo estudio y todas fuerças a los q̄ de ella biuē descuydados. Por q̄ asì cōuiene segū la doctrina del apòstol S. Pedro q̄ dize cadavno como recibio la gr̄a d̄ Dios, asì la comunique a su proximo. Y segū el auiso d̄ su coapòstol Paulo, q̄ a todos los fieles amonesto q̄ trabajē por hazer ventaja vnos a otros en mayores dones y gr̄as. Y en otra pte dize. Dexãdo los principios de la doctrina de Ch̄ro caminemos pa su p̄fectiō. Y justissimamēte se demãda a todos los redemidos por tã caro precio como fue la sangre del hijo de dios, q̄ no se rahezē, ni se dexē estar en baxeza, mas de señor tan magnifico pa dar su gr̄a, no se cōtentē cō pocas mercedes. No pa en sobeuercerse y engrãdecerse cō ellas, mas pa mejor seruir al mesmo señor y mas a su gloria. Como seria loable el escudero q̄ pidiese al rey le hiziesse cauallero, no de los caualleros q̄ dizē de la hōrra q̄ se quedan en su casa al tiēpo de la guerra, mas de los q̄ animosamēte peleã cōtra los enemigos. Por q̄ pues el hijo de dios pudiēdo nos saluar por otras muchas maneras nos saluo por la mejor manera q̄ supo q̄ a nosotros era mas conueniente, y para (hablar mas conforme a lo q̄ quiero) nos siruio por la mejor manera q̄ pudo (por q̄ el euãgelio nos permite hablar desta manera, donde dize q̄ el hijo de la virgen no vino pa ser seruido sino para seruir) justo es, q̄ nosotros codiciemos seruirle por la mejor manera y en los mas altos

Todos deue
procurar ser
perfectos.

Loable cosa
es pedir a
Dios mas p̄
fection para
mas le seruir

El hijo de
Dios nos sal
uo por la me
jor manera q̄
supo y pudo.
Justo es que
siruamos a
Dios por la
mejor mane
ra que pode
mos.

No es humildad ni caute la no querer ser perfecto.

Conuiene q̄ los Christianos sean gr̄ades de coraçon.

Contra razón es q̄ no nos cõtentemos con poco tēporal, y nos cõtentemos cō poco biē spiritual.

seruicios que podemos. Ni nos engañe la falsa humildad, q̄ nos haze pareſcer q̄ nos basta mediana christiandady tēplada deuociō y taffado cūplimiento de los mādamientos de Dios. No es esta humildad ſino puſillanidad, ni eſcaute la, ſino couardia. Como quiera q̄ dize el ſeñor q̄ el reyno de los cielos padeſce fuerça, y los eſforçados lo arrebatã. Y pa tã alta y nobiliſſima dignidad como eſer herederos dei cielo, no es razon ſer puſillanimes, mas acometedores de gr̄ades empreſſas, como ſe ſignifico en el euãgelio por aquella peſca q̄ S. Pedro hizo por mandado de n̄ro redēptor, en la qual todos los peces q̄ ſa-

co eran gr̄ades, quales hã de ſer todos los q̄ vienen a la doct̄rina del ſeñor, y ſe encierran en ſu red: y los q̄ han de entrar en el reyno de los cielos, como dize S. Augu. Por cierto coſa es eſtraña de razon, q̄ en las coſas tēporales no nos con tētemos cō poco, ni cō lo q̄ es poco bueno, y de nosotros eſtemos muy ſatiſſechos ſi ſomos vn poco buenos, y q̄ no codiciemos medrar mas, teniēdo cõtina ſed los mortales de crecer en riquezas y honrra y dignidades perecederas, como ſi la gr̄a y virtudes, o fueſſe impoſſibles, o no nos fueſſen prouechofas: y q̄ los hōbres por agonia q̄ tienen de mas tener de los bienes perecederos, nunca conſideran a los q̄ ſon mas pobres para contentar ſe ellos con lo que poſſeen, mas a los mas ricos y poderoſos para no deſcanſar hasta llegar a la alteza de ſu eſtado, y de los bienes immortales, tengan tã poca eſtima y tan poco cuydado, q̄ para vfanecerſe con lo poco que poſſeen pongan los ojos en los peccadores y hō

Matth. 11.

Ioan. 21.

Aug. li. 1. de ſermon. dñi in monte.

bres

bres del mundo, y no cōsideren los generosos y caudalosos caualleros que ay en la ciudad de Dios, a quien si se comparassen affrentarseyan, porq̄ paresceriã langostas delante dellos, como dezian los corredores que embio Moysen a ata

No pongamos los ojos en los vicios sino en los excelentes en virtud.

Numeri. 13. layar la tierra de promission. Y puesto q̄ aya en la vida muchos q̄ podrian hazer verguēça a los floxos, pero yo no digo agora sino de los primeros christianos. De quien dezia el apostol por si

Si nos cōparamos a nros antepassados conofcemos nra poquedad.

Philip. 3.

y por ellos. Nra cōuersaciō es en los cielos, por q̄ en el cielo pensauan, del cielo habluauan, del

Pfal. 16.

cielo leyan. Agora los hombres (como dize el psalmista) estan determinados de no leuãtar sus ojos de la tierra. Antes las cosas particulares de los fieles se llamauan yglesias, como sant Pablo

ad Philemonē & ad Roma. c. fi.

algunas vezes en sus cartas las llama, porque en ellas tenian los exercicios de oracion, y de platicas diuinas que a las yglesias conuienen, agora a penas en los templos se hablan y se oyē las palabras de Dios: y nadie las dize ofadamente sino subido en alto como dende talanquera.

Antiguamente en las casas se hazia lo q̄ conuiene a las yglesias, agora al reués.

Iob. 29.

Por lo qual agora mas que nunca pertenescen a la comunidad de los Christianos aquellos desfeos de Iob, y lastimas que dezia viendose en grande miseria, y acordandose de la prosperidad que tuuiera en el tiempo passado. Lo qual a

Llora la yglesia en esta edad por la fãtidad de sus principios.

Gregor. 19. Mora. c. 8.

este proposito declara sant Gregorio. Quiē me dara (dezia el sancto) q̄ sea yo agora como fuy en los meses primeros, segun los dias en q̄ Dios me guardaua, quando resplandescia su candela sobre mi cabeça, y con su luz andaua por las tinieblas, como fuy en los dias de mi iuuentud, quando tenia a Dios secretamente en mi retre-

te quando el todo poderoso me era fauorable, y tenia en rededor de mi a los mios, quando lauaua mis pies con manteca, y la piedra me derramaua rios de azeyte. Pues ciertos somos que aquellos antiguos factos y todos los q̄ agora dā lugar en su coraçon a las diuinas inspiraciones (que como llamas de fuego todo quanto arrebatā lleuan en alto) y no se contentaron ni se cōtentan con los comunes exercicios de los fieles, mas como dize la diuina sabiduria. Los que me comen, auran hambre, y los que me beuen, auran sed: así ellos tienen continua codicia de gozar mas de la gracia de Dios. A los quales ella amorosamente combida, diziendo lo que se escriue en los cantares. Comed mis amigos, beued y embriagaos mis charísimos. Por lo qual me parece que deurian ser auisados y esforçados los Christianos a exercicios de liciones sanctas y feruorosas, y de meditacion y con templacion, porque por estos escalones subiran a la cumbre de la perfection de charidad, q̄ deuen todos procurar. ¶ Entonces respondio Thomas.

¶ Sanctamente por cierto lo aueys dicho, y factos son vros desseos, y en esto parece que son de Dios, en que tan perseuerante y porfiadamēte os instigan el coraçon. Porque los propositos que no son por Dios, con pequeña contradiccion se des hazen, como dezia Gamaliel en los actos de los Apostoles. Pero segun yo creo, no traua de ay el arado, ni en esso tendreys renzilla con Antonio. Y porque yo estoy cansado de la platica passada dexole a el la repuesta de lo q̄ aueys propu

Los buenos
codician ser
mas buenos.

Ecclesi. 24.

Cantico. 15.

Thom.

Actu. 5.

propuesto. Entonces yo agradesciendo a Thomas su amistad y cortesía, dixé desta manera.

Anton. ¶ Tal sea mi vida, como me ha parecido el, auiso y consejo de Bernardo: y digo que con manos y pies vamos todos en su sentencia, pero con dos condiciones. La vna que no piense el ni nadie que la costumbre de rezar las deuociones, que se han referido, o otras semejantemente catolicas y aprouadas deroga al proposito y desseo de la perfection, ni que alguno (puesto que experimente de si los dones de Dios) las desprecie ni las juzge por impertinentes a su grado, de lo qual esta afaz arriba dicho. La otra que en la manera de enseñar y persuadir los exercicios espirituales aya cordura y consideracion del estío que mas conuiene, y del daño que puede suceder de no guardar se la ordē deuida. Porque

Genes. 4. como en el Genesis se escriue segun la letra de sant Hieronymo. Si offresces bien, y no diuides rectamente, peccaste. Lo qual exponiendo sant Gregorio dize. Bien se offresce a Dios lo que con buena intencion se haze, pero no se diuide rectamente lo que se haze con buen zelo pero no con prudencia. Y en el Deuteronomio auisa Dios, y manda diziēdo. Lo que es justo cūplir lo as justamēte. Pero desto holgara mas de oyr a qualquiera de vosotros, que dezir yo lo que alcanço por guardar el consejo del apostol Santiago, q̄ dize. Sea el hōbre mas prōpto para oyr q̄ para hablar. Entonces ambos mis amigos me mostraron que serian mas contentos con q̄ yo dixesse lo q̄ sētia, y así me lo rogarō. Por lo qual alegremente profegui, confiado de la bōdad de

En todas las cosas es menester discrecion.

Lo bueno se ha de hazer con discrecion.

Iacobi. 1.

Dios que abundantemente prouee a los q̄ han menester sabiduria y se la demandan fielmente y para su gloria. ¶ La sanctidad y dignidad De los exercicios sanctos de la meditaciõ y oracion spiritual es tan grande, q̄ por su excelencia me parece q̄ no deuria cõfiarse el mysterio de su doctrina al vulgo de los hombres, en que los

mas son peccadores, segũ el auiso del redemptor que dize. No querays echar la sanctidad a los perros. Mas los maestros con grande tiento deurian escoger discipulos habiles para esta escuela, y los discipulos, maestros bastantes para enseñar tan alta doctrina. Y para tratar primero desto segundo (en que esta la llau de lo primero) digo que deuen los que quieren emplear

su vida y edad en este estudio, buscar maestro q̄ los instituya, porque no tengã lo bueno por malo, y lo malo por bueno, la luz por tinieblas, y las tinieblas por luz. Lo qual por justo juyzio de Dios acaesce muchas vezes a los que pudiendo rescibir consejo y doctrina la desprecian por seguir su juyzio. Porque como en los tratos del mundo seria atreuida palabra de vn moço que dixesse. Dexame yo se lo que hago, assi seria temerario vn hombre que en la criança spiritual

por si solo se quisiesse regir. Porque a los tales (allende que nadie basta a solas para si mesmo) niega Dios su gracia. Porque resiste a los soberuios, y da gracia a los humildes. Para el qual auiso a sant Pablo (a quien auia mostrado su essencia diuina, como dize sant Augu. y arrebatado hasta el tercero cielo, donde oyo palabras que no era licito dezir a los hombres, y escogido le

para

Iacobi. 1.

Matth. 7.

Esaie. 5.

Iacobi. 4.

Aug. ad Pau
linã de vi-
dendo deũ.

Conuiene
buscar ma-
estro para la
vida spiri-
tual.
A los que no
quieren to-
mar consejo
dexados mu-
chas vezes
engañar.

Temerario
seria quiẽ en
la vida spiri-
tual se qui-
siesse regir
por si solo.

para quelleuasse su nombre por todo el mūdo) embio a que aprēdieffe lo que le conuenia a ha
 zer a los pies de Ananias. Ve (dize el Señor) entra en la ciudad y alli te diran lo que has de
 hazer. Pues quanto mas tendran necesidad los ydiotas de maestro, puesto que ayan ley-
 do vno o dos tractados de deuocion y vida spir-
 ritual, aun paraque aquellos les declare? Por-
 que no puede el escriptor ocurrir a todas las
 deudas y tentaciones, que suelen sobreuenir,
 a los que tratan cosas spirituales. Segun que
 el Sabio nos auisa diziendo. Hijo llegandote al
 seruicio de Dios esta en temor, y apareja tu
 anima para la tentacion. Ni lo que leen escri-
 pto entenderan sin preceptor: como acaes-
 cio al criado de la Reyna de Etyopia, que no
 pudo entender la escriptura, que leya, hasta
 que sela declaro Philipo discipulo del Señor.
 Sanctamente haze quien lee la escriptura sa-
 grada y las doctrinas spirituales, pero humi-
 llando su ingenio a la declaracion, de quien se
 las puede con fiadamente interpretar, como
 lo hizo aquel varon, y por esso mere scio ser
 alumbrado.

¶ Para lo qual entiendo, y aduerto, que
 este maestro se deue primeramente escoger va-
 ron conosci do por amigo de Dios y exercita-
 do en vida spiritual. Porque mal podra algu-
 no ser adalid por la tierra que nunca anduuo.
 pero no basta esto solamēte, mas cōuiene que
 tenga licion y erudicion de escriptura sagra-
 da y doctrina de sanctos. Porque si es ciego, y
 guia a quien no vee, ambos caeran en el barran

Actuum. 9. Afant Pablo
 mando Dios
 q̄ aprendief-
 se d Ananias

Ecclesi. 2. Cōuiene te-
 ner maestro
 pa entender
 aun lo q̄ lee-
 mos.

Actuum. 8. los escripto-
 res factos se
 há de leer cō
 humildad.

Qual ha de
 ser el mae-
 stro de vida
 spiritual.

Matth. 15.

Muchas veces se puede engañar quien se funda en solo spiritu.

Los prophetas no tenían siempre presente el spiritu prophético.

El hombre virtuoso y docto responde lo que a leydo.

Para todo quanto hizieremos miremos la escritura sagrada.

co. Ca fundándose en solo spiritu muchas veces podra engañarse y por consiguiente engañar a quien le cōsulta. Pues aun los sanctos prophetas (como dize S. Greg. sobre Ezechiel) no tenían siē pre presente el spū prophético, mas algunas vezes respōdiā por su propio instincto, pēsando q̄ respondian por instinto diuino. Y porque eran sanctos escogidos de Dios para enseñar ciertas y seguras verdades, luego por Dios era corregida su respuesta, como alli muestra el sagrado pontifice por exemplos de la escriptura sagrada. La qual declaracion y enmienda no somos ciertos, que hara siempre el spiritu sancto a los dichos de los hombres spirituales si erraren como hombres, pues no nos los propone por autenticos, ni sus dichos y escripturas por canonicas. Pero el hombre virtuoso y docto responde lo que ha leydo en las escripturas sanctas, que estan llenas de spiritu sancto, y lo que ha aprendido en la escuela de doctores catholicos: y auiedo sido humilde discipulo dela verdad no se haze soberuio maestro del error: y sus respuestas son mas seguras y sanas, porque es en señado por la yglesia esposa de Iesu Christo, que suelta las dudas difficultosas, en q̄ nos quiere exercitar su esposo, como Dalila solto la escura pregunta que su marido Sanson auia hecho a sus amigos. Por lo qual sapientissima y santissimamente el abad Antonio a vno que le pregunto como seria saluo, respondio entre otras cosas. En todo quanto hizieres, pon delante de tus ojos alguna sentencia o exemplo dela sagrada escriptura. Ni se engañe nadie por lo

Greg. in p-
logo super
Ezechi. 22.
q. 171. art. 5.

Iudicū. 16.

In vitis pa-
trum. li. de
pfectu pa-
trum.

que

que nuestro Salvador dixo en el Euangelio de
 Matth. 11. sant Mattheo. Alabote padre, Señor del cielo
 y dela tierra, que estas cosas escondiste a los sa-
 bios y prudentes, y las reuelaste a los pequeñe-
 los. Porque aquella sentencia no defacredita
 a los sabios y prudentes dela verdadera prudē-
 cia que (como el Apostol dize) es vida y paz, si
 no a los prudentes de la prudencia carnal, que
 es muerte y enemiga de Dios. Y la que en otra
 parte dize el mismo Apostol que destruyo, y re-
 prouo el Señor, conuiene saber, de los infieles
 y de los hereges, o de los sabios deste figlo, que
 solamente tratan las cosas terrenas y dellas gu-
 stan, y a ellas aman. Porque los tales daran
 consejo siendo preguntados conforme a sus af-
 ficiones, y quales fines pa si proponen, tales les
 pareseran todas las cosas, como dize el Philo-
 sopho. Y dado que se quisiessen esforçar, pero
 porque son carnales, no alcançaran las cosas
 del spiritu de Dios. Tampoco en aquellas pa-
 labras fauoresce el Señor a los rudos y ygnor-
 rantes, mayormente si por su presumpcion no
 quieren ser informados, sino a los humildes.
 Por que (como alli pondera la glossa) no di-
 ze el Señor, que las cosas escondidas a los sa-
 bios reuelo el padre a los ignorantes, sino a los
 pequeñuelos. Donde mostro, que por los sa-
 bios entendia, los que de su sabiduria se engran-
 descen, y confian en su prudencia. A estos es-
 conde el Señor sus mysterios, y descubrellos a
 los pequeñuelos (conuiene saber) en malicia,
 los quales se mantienen con la leche que pue-
 den mamar, y no acometen con altieuez a co-
 mer

la prudencia
 de los infie-
 les y la d los
 carnales es
 lo q̄ reprue-
 ua el señor.

Cada vno da
 consejo co-
 mo quien es.

A los sabios
 soberuios ef
 cōde diosus
 mysterios

A los humil-
 des reuela di
 os sus myste-
 rios.

mer el manjar duro, que no les cõuiene hasta que crezcan, como dize el Apostol sant Pedro. 1. Pe. 2.

De estos simples humildes se entiende aquel diuino mysterio que encerro el spiritu sancto en las palabras de Heliseo propheta, que dixo a Ioran Rey de Israel, quando perescia de sed 4. Regũ. 3.

su exercito, por que los rios se auian secado. Esto dize el Señor. Hazed hoyos a trechos por la corriente por do el rio corria, no vereys viento ni lluuia, y henchir se ha la madre del rio de agua y beuereys vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias. Donde Rabano graue doctor dize. El propheta remedio el exercito con el miraglo, y su dicho prophetico da Rabanus in glo. 4. Reg. 3.

consejo a los fieles, de que manera han de henchir sus coraçones de spiritual doctrina. Haze hoyos en la corriente del rio, el que humildemente busca en las escripturas los profundos mysterios. Los cuales se hinchen sin viento y sin lluuia, por que algunas vezes la potencia diuina concede sin humana industria su sabiduria a los humildes, que la inuestigan con temor. A los tales dize sant Iuan. No aueys menester que alguno os enseñe, mas la vncion del spiritu sancto os enseña de todas las cosas. La qual cierto es que se comunica a los humildes, sobre quien descende y reposa el spiritu sancto, como dize el Propheta. Y de la fabiduria diuina se dize q̃ cõ los simples es su familiar colloquio, q̃ son los humildes de recta intenciõ, mas auisados para lo bueno. Segun amonestá. S. Pablo diziendo. Mirad hermanos, q̃ andeys cautamente, no como ignorantes, mas como sabios.

Y el señor

Algunas vezes a los humildes enseña Dios sin estudio humano.

Los simples hã de ser prudentes para lo bueno.

1. Ioan. 1.

Esaye. 66.

Prouerb. 3.

Ephc. 5.

Matth. 19. y el señor en el euangelio, no menos quiere que seamos prudentes como serpiētes, que simples como palomas. ¶ Por tanto tengo por necessarias estas dos virtudes, la humildad y la prudencia en el maestro de vida spiritual. Perdonad hermanos, que hablo atreuidamente: ca bien se, que me pueden dezir los varones spirituales lo que dezian los sacerdotes y sabios de la ley, al ciego, que a penas auia abierto los ojos. En peccados naciste todo, y tu nos enseñas? Mas pues me distes ofadia para començar, no dexare por couardia de acabar de dezir lo que entiendo. Deue ser el maestro de la vida spiritual humilde y prudente. Iunto ambas virtudes porq̃ ambas en esto obrã vn effecto. Cõuiene saber, q̃ no derrame la doctrina delicada y preciosa in differētemēte por el vulgo, de donde adquiera nombre de maestro spiritual, lo qual es contra la humildad: ni quando y donde no aproueche, que es contra la prudencia, como el prodigo desperdicia sus riquezas con quiē no haze otro fructo sino su reputaciõ a cerca de los ignorantes. Lo primero reprehende el Señor, quando Matth. 23. amonesta a sus discipulos diziendo. No os que rays hazer maestros sobrela tierra, porque vno es vuestro maestro, que es Christo. No manda el señor que el que alguna cosa loable sabe, no la enseñe a otro, mas que nõ se glorie por esso con el titulo de maestro. Mayormente si lo que enseña nõ lo haze. Por q̃ seria este tal semejante a aquellos de quien auisaua el Apostol a los Galat. 6. Galatas. Mirad los que os fuerçan que os circūcideys, no guardan ellos la ley, ni quierē mas de

El maestro spiritual ha de ser humilde y prudente.

No derrame el Maestro spiritual su doctrina dõ de y quando no haga fructo.

gloriar se

no se enseñã
las doctrinas
altas donde
no ay capaci-
dad.

El maestro
humilde no
enseña nue-
uas doctrinas
ni estrañas.

El spū sãcto
enseña a la y-
glesia todo lo
necessario pa
la saluacion.

Nouedades
cerca estã d
noverdades.

gloriar se en vuestra carne. Lo mismo seria de quien no siendo el spiritual se quisiessse gloriar del spiritu de sus enseñados. Contra lo segundo que es la imprudencia del que enseña altas doctrinas, a quien o quando no es vtil, dize el sabio Dela boca del imprudente se reprovara la plastica o el consejo, porque no le da a su tiempo. Y en otra parte. El imprudente derrama todo su coraçon. Donde enseña la escriptura diuina, que no deue el hombre, que alguna cosa alcança verterla, donde no aprouecha, ni enseñar alta doctrina, donde no ay capacidad pa aprēder la. Afsi mismo a alta humildad pertenesce no enseñar cosas nuevas y estrañas de lã comun doctrina de los sanctos. Porque aun que el Señor quando se partia de sus discipulos les mostro que no les auia hasta alli enseñado todo lo que les conueuia, diziendoles. Muchas cosas os tengo por dezir, que no podeys llevar agora: pero luego les dixo, que el spiritu sancto vėdria presto sobre ellos, y los enseñaria todas las cosas pertenescentes a su saluacion y de todo el mūdo. Afsi que por el spiritu sancto antiguo y perpetuo maestro de la yglesia, y por los mas aprouechados en su escuela ya estan enseñados los fieles delo que cõuiene para la salud. Y no han de seguir nouedades, que tan cerca estan de no verdades, mas seguiran el consejo del propheeta Hieremias, que dize. Preguntad de los antiguos caminos qual es el que a vos conuiene, y por aquel caminad, y hallareys descanso para vuestras animas. Afsi mesmo guardaran el auiso del sabio, que dize. Amigo nuevo, vino nuevo

Ecclesi. 20.

Prouer. 29.

Ioan. 16.

Hiere. 6.

Ecclesi. 9.

uo dexa

uo dexale añejar, y con suauidad le beueras. Y el Apostol a los Thesalonicenses escriue. Rogamos os hermanos por la venida de nuestro Señor Iesu Christo, y por la compañía que tenemos en el, q̄ no os mouays ligeramente, de lo que aueys sabido, no por spiritu ni por palabra. Sobre esto pudiera traer maravillosas sentencias y muy saludable doctrina de vn antiguo doctor llamado Vincentio Lirinense que escriuio, amonestando los fieles como se guardassen d̄ los nuevos errores, mas parescio me todo tan rico y tan necessario que trassede mucha parte del en romãce, y os le mostrare al fin de n̄ra platica. ¶ Al prudẽcia pertenesce no enseñar a los rudos altas doctrinas, q̄ excedã el vaso de su ingenio porq̄ no se viertã mas conformarse cõ su capacidad, como se cõforma el medico cõ el sujeto y virtud d̄ l doliẽte. Y como se cõformaua el Apostol cõ la habilidad de sus discipulos, a quien dezia. Como a pequẽuelos en Xpo os di leche y no mãjares duros, porq̄ no podriades lleuar los, ni agora podeys, porq̄ aũ soys carnales. Pues si el Apostol sagrado a los primeros fieles (q̄ como vos mismo dixistes, y es verdad haziã grãde v̄taja a n̄ros ciudadanos) en se ñaua cosas humildes y doctrinas llanas, q̄ llama leche, como agora a p̄dõ herido se enseñara a quãtos oyrlo quisieren, d̄de el primero dia los profundos mysterios dela teologia mistica y d̄ la vniõ del anima cõ dios: y lo mas subido, q̄ enseño. S. Dyonisio y sintio Hieroteo mas padesciẽdo q̄ haziẽdo, pa q̄ se imaginẽ osadamẽte en estado enq̄ les pezca, q̄ el anima pierdesu operacion

El camino
viejo es mas
seguro.

Prudẽcia es
enseñar con
forme a la ca
pacidad del
discipulo.

2. Tefalo. 2.

2. Corin. 5.

Dyonisi^o. 2
c. d̄ diuinis
nominibus.

Los peligros
q̄ ay de ense-
ñar cosas al-
tas a los ru-
dos.

Soberuia de
los falsos spi-
rituales.

Los fieles hu-
mildes segū
la doctrina d̄
sus mayores.

El demonio
mezcla ma-
las doctrinas
entre las bue-
nas.

ciō, y se dexa ha que solo Dios obre en ella. Lo qual mal entendido sabemos, quanto daño hizo los dias passados, de donde no aprenden los rudos y presuntuosos, sino ha hablar por estraños vocablos de las cosas diuinas, de las quales los propios no entienden para parescer spirituales a quiē sea licito juzgar todas las cosas, y ellos de 1. Corin. 1. nadie sean juzgados. Y de aqui se ensoberuescē sobre los que mucho hā estudiado, y no obedescen a sus confesores, ni hazen lo que les auisan, confiando mas en lo que su spiritu les persuade, y tienen hastio de la oraciō vocal, y de todo genero de cerimonia. Y los sermones doctos de doctrinas morales conuenientes y necessarias para el pueblo, o no son oydos, o son desprecia dos, sino tratan de materias spirituales y dela diuina theorica. Paresciendoles que ya no son de aquella sancta gēte mansa y humilde representada por el ganado de Iob, que pascia de la yerua, q̄ nascia en las tierras aradas por sus bueyes: que segun exposicion de sant Gregorio significa la gente popular, que ha de mantener se dela doctrina de las escripturas declaradas por los sabios y viejos de la yglesia. Y puesto que estos incōuenientes mucho mas procedē de la ygnorancia y presumpcion de los soberuios discipulos, que no penetran las buenas doctrinas, q̄ leē, o oyen, y dela malicia de nuestro aduersario (q̄ durmiendo los labradores siembrā neguilla entre el buen trigo, o vedegambre entre el saludable pasto) pero no se puedē del todo releuar de culpa los maestros, que sin hazer examen de la qualidad y capacidad de los discipulos, les en-
comieu

Iob. 1.

Greg. lib. 1.
Morali. ca
25.

comiendan y persuadé las altas doctrinas. Por lo qual arriba dixé, que a los maestros pertenesca escoger y doneos discipulos pero desto quierro tratar mas despacio, por q̄ lo tengo por muy importante.

¶ Deue ami juyzio el maestro spiritual tener consideracion con la qualidad del discipulo a quien dessea enseñar, pero no entiendo hazer diferencia de ricos a pobres, principes a plebeyos, saluo por la obligacion que cada vno tuuiere de poner diligēcia cerca de los negocios y haziendas, que le competen por justicia o por charidad, segun arriba esta dicho. Ca por esto

Gregor. in
pastorali. 3.
part.

sanct Gregorio en la tercera parte de su pastoral instruye a los predicadores y pastores de las animas, que de vna manera y vnos exercicios amonestan a los ricos, y otros a los pobres: y de vna manera a los señores y de otra a los seruidores y trabajadores, y assi en diuersos estados, que alli largamente relata el sancto Pontifice. Pero por razon de pobre o rico, noble o de baxa ralea, no entiendo ni a consejo que se deschen vnos y se escojan otros, pues Dios criador y conosciador de todos no haze tal diferencia,

Galat. 3.

ni quiere que se haga. Como enseña por su Apostol, que dize. Todos los que en Christo soys baptizados, a Christo os vestistes, no ay Iudio ni Griego, no ay sieruo ni libre, no ay macho ni hembra, todos vosotros soys vna cosa en Christo Iesu. De la misma manera digo, que no haygo distincion de casados a continentes por razon de los estados. Porque como sanct Gregorio enseña assi a los vnos como a los otros con

Grego. sup
Ezechic. ho
homi. 17.

Quales discipulos se han de escoger para las doctrinas spirituales.

Diuersamente se han de enseñar diuersos estados.

Dios no haze diferencia de ricos a pobres, nobles a ricos.

a los casados también pertenesce cōtemplar a Dios.

Los actos car-
nales aun el
matrimonio
atibia el spi-
ritu pa la o-
racion.

uiene sentir y contemplar a su dios, puesto q̄no
tēgã igual disposicion y aparejo pa tales exerci-
cios. Porq̄ manifesto es, q̄ mayor liberrad y des-
ocupaciō tienen los continentes pa orar. Porq̄
allende de la sollicitud q̄ a los casados pertenes-
ce, los actos carnales (puesto que sean licitos en
el matrimonio) derriban el alteza del entendi-
miento, y escurescen la claridad, que se requie-
re para la oracion, mayormente en los que por
solo deleyte desenfrenadamēte se juntan, a los
quales llama Prospero en sus sentencias, adulte-
ros cō sus propias mugeres. Por lo qual el Apo-
stol aconseja a los casados, que de comun con-
sentimiento se abstengan por algunos dias pa-
ra dar se a la oraciō. Y el angel sancto Raphael,
(despues de auer guiado prosperamente a To-
bias en su camino, y traydo le a casa de Raguel,
donde remediaste la tristeza y soledad de su hi-
ja, juntando los en matrimonio) para que su ca-
samiento tuuiesse prospero sucesso, y nō pudief-
se el demonio dañar los, como auia muerto
otros sus antecessores por su destemplãça, dio a
Tobias vn saludable consejo, diziendole. Oye-
me, y mostrar te he quales son aquellos con-
tra quien el demonio preualesee. Los que se
juntan en matrimonio de tal manera, que echã
a Dios de su coraçon, y se entregan a su luxu-
ria como cauallos y mulos, que no tienen en-
tendimiento, estos son contra quien tiene el
demonio poder. Pero tu el dia de tus bodas en-
tra con tu muger en tu camara, y por tres dias
te guarda limpio, y en ninguna otra cosa entiē-
das tu y ella sino en oracion. Lo qual cumplio
a la le

Prosper. in
sententijs.
1. Corint. 7.

Tobic. 6.

Cōtra los ca-
sados q̄ por
solo deleyte
se juntã a sus
mugeres tie-
ne el diablo
poder.

a la le

ala letra el sancto macebo y la sancta dözella Sara, y assi fue bienaueturado su matrimonio. Pero digo, que se deue tener cuenta cõ la condicion del discipulo, que se prouoca a vida spiritual en otras cosas. Primeramente si es vicioso, o mal acostumbrado, o inconstante y mudable en los buenos proposi-
 tos: quales comunmẽte son los mas de los hombres, que agora biuen. Porque los tales (despues de dar les a entender y poner los en alguna consideracion y proposito del fin que deuen pretender de su saluacion) manifesto es que tienen necesidad de aspera cura y de fuertes causticos, mas que de blanduras y vnguentos olorosos, quales son los documentos dela oracion, que conuenen a los coraçones tiernos y bien aficionados ablandados primero por el temor de Dios, y por exercicio de virtudes, como luego dire. Y lo contrario es hazer lo que el Señor reprehende en el euangelio, quando dize. Ninguno remienda la ropa vieja con paño nueuo, ni echa el vino nueuo en odres viejos, por que la vestidura vieja no se rompa mas, y los odres no rebienten con la fortaleza del mosto. Y lo que el Propheta Hieremias tiene assi mismo por errado, quando acõseja. Arad primero el baruecho, y no sembreyis sobre las espinas. Porq̃ quiẽ negara alomenos que puede facilmente acaecer, que muchos dados a los exercicios dela meditacion y oracion (como dizen, sobre peyne) toda via perseueran en sus malas costumbres: y despues de alcãçada la cõpañia y familiaridad cõ Christo prosiguẽ el officio, no solamẽ-

El hõbre vicioso & inconstante no es habil pa los exercicios de oracion.

Los exercicios de oracion quierẽ coraçones tiernas.

Cõuene primero desfraygar los vicios pa la vida spual.

Matth. 9.

Hiere. 4.

re de pescadores como sant Iuan y sant Andres, mas aun de cãbiadores y recaudadores: al qual officio no boluio sant Mattheo despues que el Señor le llamo. Pero aun con esto muchas vezes largamente trata, y declara vn doctor assaz spiritual en sus exercicios tienē feruor y abūdācia de lagrimas. Lo qual si es don de dios, con q̄ los llama, sino lo agradelescē, y sino se aprouechā dela bōdad del dador, cōuierte se les en mayor cōdenaciō. Por esto a los tales dize el Apostol. Hermanos amonestamos os, q̄ no rescibays en vano la gracia de dios. Y en otra parte. Mirad, q̄ nadie falte a la gr̄a de dios, q̄ ella se cōbida y se mete por n̄ras puertas. Pero muchas vezes aq̄lla cōpūctiō es en solo el sentido natural, como acaesce mas comunmēte a los peccadores carnales, q̄ por su vicio y de su naturaleza son mas muelles y mugeriles: y alas mugeres q̄ son mas tiernas y faciles pa llorar. Y por esto las virtuosas son verdaderamēte mas deuotas q̄ los hombres, como cāta la yglesia en vna antiphona. Y entōces sino ay mas desto ningun merecimiēto ay en tal sentimiēto, pues aun el Philosopho dize, q̄ por las obras naturales ni merecemos si son buenas, ni desmerecemos si son malas. Otras vezes (q̄ es peor) vienē aq̄llos feruores a los viciosos atizados por la malicia del enemigo de n̄ras animas, para q̄ en ellos se ceue el peccador de algū gusto del spiritu, y le parezca q̄ no es del todo desechado de dios, ni agenado de su familiaridad, para q̄ cō esto no tēga por grande mal perseverar en peccado, o resualar y caer a cada passo en sus vicios: y desprēscie a muchos

Ioānes Tauler in institutionib⁹ ca. 18.

2. Corin. 6.

Hebre. 12.

Aristote. 3. Ethio.

Los peccadores algunas vezes tienen feruor y abūdancia de lagrimas. El feruor de los peccadores se cōuierte en daño si no se emienda.

Muchas vezes el feruor de los peccadores es natural.

Los peccadores otras vezes tienē feruor prouocado por el demonio.

El peccador cō el feruor se haze soberbio.

virtuo

virtuosos y temerosos de dios, q̄ no tienen semejantes dulçuras, y así se haga peor añadiendo a los pecados carnales la soberuia. Y no es poco dificultoso (fino muy mucho) en este proposito discernir el instinto de la gr̄a del dela naturaleza, porque parece mucho vno a otro: y mucho mas dificultoso es conoscer los engaños del aduersario, de quiẽ dize Iob. Quiẽ le quitara el velo del ante dela cara para conoscerle? Dõde parece cõ quãto tiẽto se deue proponer la doctrina spiritual, y quãto se arrisca en cõfiarla de todas conciencias: como seria yerro vestir vna ropa preciosa y delicada a vn hõbre sin seso, o tã suzio q̄ se rebuelca cõ ella por la tierra, o la rõpe cõ sus manos. Por lo qual mãdo dios quãdo quiso dar su ley y hablar a Moysen como a su amigo en el monte de Sinay, que ninguna bestia llegasse ni tocasse en la haldada del monte, y la que osasse llegar, luego fueffe apedreada.

¶ Y no solamente la vida viciosa y resualadiza en peccados es indisposiciõ pa el spiritual exercicio, mas aun naturales condiciones ay de hõbres, aquiẽ la vida cõtẽplatiua no conuiene tãto como la actiua, por la inhabilidad q̄ para ella tienen. Quales son los hõbres de su natural bulliciosos & inquietos, que no pueden sossegar sus pensamientos, y facilmente se afficionan, y con dificultad se despegã de lo que en sus imaginaciones rebueluen? Los quales si se quisiesen encerrar a vida contemplatiua, no aprouecharian en ella, y perderian el prouecho, que podian hazer en la vida actiua, para la qual son mas ydoneos. Como por el cõtrario ay muchos

Difficultoso es conoscer el feruor de gracia, y el d̄ naturaleza, y el del enemigo.

Quanto peligro ay en cõfiar la doctrina de oraciõ de todas conciencias.

Los hõbres bulliciosos y apasionados son indifpuestos pa la oracion.

Los hōbres puros y quietos son dispuestos para la cōtemplacion.

Seria daño-fo q̄ el inhabil pa la cōtemplacion se pudiesse encella, y por el contrario.

de animas puras y desofsegados spiritus pensatiuos, inclinados a contemplacion y soledad: los quales si se pudiesen en distracion y cuydados de vida actiua, perderian el fructo de ambas vidas, como la picaça de quiẽ dizẽ, q̄ ni falta ni anda. Por que estos si totalmente se entregassen a obrar con la fuerça del trabajo y turbacion de la sollicitud, luego al principio desfallecerian, y los primeros sentirian mayores ruydos de pensamientos & impetu de passiones, quanto mas a solas se recogiesen. Doctrina es esta de sant Gregorio, dada quasi con las mismas palabras. Cuyo juyzio cerca de las costumbres de los hōbres se ha de tener por muy acertado, porque diligentissimamente las inuestigo, y prudentissimamente las endereço en aquel libro que compuso de sus morales. Y sin su autoridad (que sola deuia de bastar) la experiencia lo muestra, y la razon lo persuade. Porque regularmente la gracia de Dios no muda la naturaleza del hombre, que la rescibe, mas vsa de su inclinacion, en lo que puede seruir a Dios. Y desta manera dispone la sabiduria diuina las cosas humanas como las naturales, suauemente, y lleva a los hombres tras si como el pastor a sus ouejas, segun el Psalmista dize. Tu que riges a Israel, escucha tu que llevas a Iacob como oueja. Del qual documento deuen tomar auiso los que quieren poner a los hombres en la via spiritual, mayormente si para esto los desfauorescẽ, o desalaban las obras corporales, porque de mas de lo poco que podran aprouechar los assi indis-

Grego. lib.
6. Mora. c. 6

S. Tho. 1. p.
q. 1. art. 3. 1.

Sapient. 8.

Psal. 79.

Dios lleva a los hōbres a lo bueno suauemente por su natural.

stos

stos como auemos dicho, puede succeder otro peligro. Que algunos hombres hallando se inhabiles para yr por el camino por do los han en caminado, y que no aprouechan en el, o desconfiaran de poder agradar a Dios, y biuiran en grande tristeza, temiendo que con las obras corporales no le contentan, o por se apartar de la fatiga y congoxa de su spiritu se descuydaran de lo vno y de lo otro. Por lo qual el consejo sano para los tales es, que conforme a su natural condicion virtuosa firuan al Señor en la vida actiua y obras de misericordia. Para lo qual el mismo bienauenturado Pontifice trae la sentencia de Christo en el euangelio, que dize. Si tu ojo derecho te escandaliza, sacale y echale de ti, porque mejores es, que con vn ojo entres en el reyno de los cielos, que con dos ojos seas echado en el infierno. Lo qual afsi declara. Dos ojos del hombre son la vida actiua y contemplatiua. La actiua es el yzquierdo, y la contemplatiua es el derecho.

El q̄ no basta
pa la vida cō
templatiua cō
tete se cō al
actiua.

Matth. 5.

Greg. vbi
supra.

¶ Pues si para la vida contemplatiua no bastas, toma sola la actiua. Y si en lo que mejor escoges, desfalleces, contentate con lo que tienes en menos. Porque si por seguir la vida contemplatiua, te apartas de la vereda de la justicia, mejor es que por el camino de la actiua (como el hombre que no tiene mas de lo yzquierdo) llegues mas acertado al termino de tu jornada. Mas por que nadie eche la culpa de su negligencia a su natural inclinacion, o cōplexion oya lo q̄ el sagrado doctor adelate dize. Exerci-

Con amor y
temor d̄ dios
y perseuerá-
te exercicio
se hazen los
hōbres habi-
les pa la con-
templacion.

ten se primero los vnos y los otros en temor y amor de Dios. Porque a los vnos el amor de Dios prouocara a las obras de la vida actiua, y a los otros el temor refrenara de los vanos y pe ligrosos desaffosiegos, y los retendra en contē placion. Y desta manera por exercicio y trabajo alcançarã lo que su natural les hazia difficul toso, firmando se primero con la ancora del te mor de Dios y fortaleciendo se con su amor. Afsi que para estos que dixē, que son indispuēstos para la contemplacion por su condicion natural, mas facil es el remedio porque siendo temerosos y amigos de Dios y de los proximos por el exercicio y perseuerancia podran alcan çar cõ la gracia diuina, lo que sus naturales fuer ças les negauan.

S. Tho. 22.
q. 82. art. 4.
ad. 3.

¶ Pero los primeros que dixē, que por sus vi cios y malas costumbres se hazen indispuēstos para la oracion, mas duro freno han menester para meterlos en carrera, y para que no derri ben a quien va sobre ellos, que es la gracia de Dios. Y no digo en esto cosa nueua, mas muy antigua y muy platicada de los sanctos, y de to dos los sabios spirituales, que enseñan y auisan a los que tocados de la gracia diuina, quie ren de la vida carnal y mundana passar a la vida y exercicio spiritual (conuiene saber) que no tomen ante de tiempo alas que sean causa de su perdicion como la hormiga. Mas conosciendo su flaqueza & indisposicion para luego poner se en la cumbre, suban con tien to por los passos abiertos y enseñados por los sabios y sanctos adalides. Conuiene saber,
temor

temor de Dios, pura confesion, y muchas vezes reysterada, no solaméte conosciédo se ante Dios peccadores y examinando su propria conciencia (que es sancta y prouechosa costumbre) mas hecha al confessor frequentemente y sujetando se a su juyzio: mortificacion de la carne con ayunos y vigilijs, o con la abstinencia y trabajos que a sus fuerças y estado conuinieren, para que no rebele, o (si rebelare) no preualezca contra el spiritu: oraciones cõ humildad y afficion del spiritu y del cuerpo: justicia y verdad en todos los negocios con los proximos: cautela grãde en los sentidos, y honestidad en las palabras, como sean todas las q̄ hablare a gloria de Dios y edificacion de los proximos. Finalmente (por q̄ seria largo dezir las todas) limosna en la qual encierro todas las obras de misericordia, que a su persona y suerte conuinieren. Mayormente la limosna conuene para que mas facilmete suban las oraciones al acatamiento de Dios, como subieron las de aquel capitan Cornelio, de quiẽ se escriue en los actos de los Apostoles. Porque (como sant Augustin dize) la limosna es ala de la oracion, con la qual y con el ayuno (que es la otra su compañera) sube ligeramente a los cielos. Y sant Chrysostomo dize, que sin la limosna es esteril la oracion para dar fruto de gracia. Y no solaméte la oraciõ es ayuda de la limosna, mas la mesma limosna tiene virtud de oracion. Como se escriue en el Ecclesiastico. Encierra tu limosna en el seno del pobre, y ella ruega por ti. Afsi lo sentia el abbad Syluano en las vidas de los padrès, quando reprehendiendo a vnõs mō-

Los medio-
para llegar a
la vida spiri-
tual.

Penitencia.

Ayunos.

Iusticia y V-
dad cõ los p-
ximos.

Honestidad
y cautela en
los sentidos.

Obras de mi-
sericordia.

La limosna
es ala de la
oracion.

La limosna
tiene virtud
de oracion.

Actu. 20.
Aug. super
Psal. 42.

Chrysos. ho-
mi. ad popu-
lum.

Eccle. 26.

Inuitis pa-
trum.

ges que por orar continuamente no querian trabajar, les dixo. Yo oro a los tiempos determinados, y despues trabajo hasta acabar mi atarea, la qual vendo para mantenerme, y para hazer de alli limosna: y quando yo como, o duermo, la limosna que hize, haze oracion por mi. Porque (dado que se pueda dezir que siempre ora quié nunca cessa de bien hazer, y nunca desampara su justicia, como dize la glosa sobre aquellas palabras del señor conuiene siempre orar) pero mas especialmente el exercicio de las obras de misericordia se tendran por oracion. Por lo qual el apostol Sãtiago no tuuo por improprio hablar, llamar a la misericordia religion, de la qual procede la oracion, como de la fuente el arroyo. Porque dize en su canonica. Religion limpia y sin manzilla es visitar los huérfanos, y las biudas en sus tribulaciones, y guardar se el hombre limpio de la malicia deste siglo.

¶ Así que (para dezir en summa lo que pretendo) la doctrina y auiso de los sanctos quedan al que quiere emprender vida spiritual, es que primero se exercite en obras buenas corporales. Conuiene saber, primeramente desarraygãdo todos los vicios que le hazé alexar de Dios, como dize el psalmista. Lexos de los peccadores esta la salud. Y el Apostol dize. Que compañía puede auer entre la luz y las tinieblas, o que biuenda de Christo con el diablo? Lo segundo, que ponga diligente guarda en los sentidos para tener limpios sus pensamientos, segun hazia Iob, que de li refiere. Hize concierto con mis ojos (cõuiene saber que fuessen cautos) porque no pen

Siempre ora quien no cessa de bien hazer.

Religion es hazer obras de misericordia.

No puede auer vida spiritual cõ peccado.

Glosa sup
Lucam. 18.

Iacobi. 1.

Psal. 118.
2. Corin. 6.

Iob. 31.

Hiere. 9. no pensasse despues en la virgen. Y lo mesimo digo de los otros sentidos, que son vĕtanas por donde entran los enemigos al alma. Afsi mesmo que mortifique sus aperitos, y dome su carne con ayunos y otras obras penitenciales, como S. Pablo castigaua su cuerpo, y le ponía en feruidūbre para conuenientemente predicar. Lo tercero, que se exercite en obras de piedad y de justicia y de paciēcia entre si y sus proximos. Lo qual todo pertenesce al concierto y moderaciō del hombre exterior, esto es de la carne y de sus pasiones. Porq̃ como dize S. Pablo, y S. Bernard lo alega a este pposito. No es primero lo spiritual, mas primero lo corporal, y despues lo spiritual. Y porque dixē q̃ no dezía cosa nueva, mostrare lo q̃ he dicho por testimonios de sanctos antiguos muy esperimētados y abonados en oraciō, y traere pa cada vna destas cosas vna sentēcia para abreuiar, q̃ para cada vna pudiera traer treynta. Para lo primero dize el abad Isaac, o Iuan Casiano q̃ lo refiere. Para q̃ la oraciō se pueda adquirir y tener se cō el feruor y puridad q̃ se requiere, esto en todas maneras se ha de guardar. Primeramente en general se ha de corrar qualquier sollicitud de cosas carnales, y despues cerrar la puerta a todo negocio o cōrienda, de tal manera q̃ no solamēte no aya della cuydado, mas ni aun memoria. Para esto hā se de romper todas las vanas parlerias y deshonestas platicas. La turbacion de yra, los desseos de carnales deleytes, la tristeza y auaricia del todo se han de dessarraygar. Para lo segundo, oyd lo que dize sant Bernardo enseñando

Para la vida spiritual han de preceder obras penitēciales y de misericordia

1. Corint. 2.
Bernard. in
apologia ad
Gillel. ab-
ba.

Casianus
collatio. 3.

Para la vida spiritual primero se destrayguen los vicios y ocasioes dellos.

ñando a los que començauan vida solitaria nõ para otra cõsa sino para dar se a oracion. Primeramẽte (dize el sancto) ha de ser auisado el principiante de la vida spiritual, segun la doctrina Apostolica, que offrezca su cuerpo a Dios en sacrificio sancto y agradable. Porque refrenãdo el Apostol el feruor apresurado del nouicio, q̃ aun no toma fabor en los mādamiẽtos de dios, y la curiosa y temprana inquisicion de las cosas diuinas, amonesta luego diziendo. Digo por la gracia que por Dios me es dada, a todos vosotros que no querays saber mas de lo que conuiene, mas que aprendays y sepays lo que os es pro uechoso. Porque pues todo el cuydado o alome nos el principal del principiante en la virtud ha de ser cerca de su cuerpo, conuiene ser enseñado y persuadido, que mortifique primero sus miembros y apazigue la pelea continua, que ay entre la carne y el spiritu. Esto dize el sancto abad. De lo tercero, dize el vigilantissimo pontifice sanct Gregorio. Los que dessean llegar a la cumbre de la cõtemplacion, primero passen el campo de las buenas obras y tomen de si esperiencia folicitamente si ningun mal hazen a sus proximos, y si suffrẽ pacientemẽte los agrauios que de ellos resciben, sino se deleytan sobradamente con las riquezas, ni se entristecen demasadamente con perderlas.

¶ Pues reniando tales patrones con fiadamente seguyre mi causa, conuiene saber, que ningun hombre deue dedicar su vida y exercicio a cõtemplacion, sin que primero labre su anima y sus affectiones con los trabajos y obras sobre dichas

Bernard. li.
de vita foli.

Roma. 12.

Para la vida
spiritual con
uiene prime
ro regir el
cuerpo.

Para la vida
spiritual con
uiene prime
ro exercitar
virtudes mo
rales.

Grego. 6.
morali. ca.
27.

dichas. Como vn estatuario primero desbasta la piedra, o el madero de q̄ quiere hazer la imagen que la labre con su primor, y represente los sentidos naturales y la p̄ula. Y anhelar a la alteza de la contēplacion sin atrauessar primero estos montes, verdaderamente parece (lo que dizen) querer subir al cielo vestido y calçado. Ni creo aura algun prudente consejero, que lo contrario persuada, y si le vniessse se deuria huyr como el mal çurujano, que no quiere mas de sobre sanar la llaga y cerrarla sin facar la podredumbre. De los quales se quexaua el propheta, diziendo. Curauan la llaga de mi pueblo, diziendo paz, paz, y no auia paz. Porque los discipulos que sin estas reglas de los sanctos confian aprouechar, si tienen verdadero desseo de juntar sus animas cō dios, y alcançar la perfection de su gracia, y quieren confessar la verdad de lo que en si experimentan, concederan que en medio de sus lagrimas sienten tan sangrientas sus passiones, y tan crudas sus affecciones como antes las sentian: y dirã lo que dezia vn ciego mal curado. Dizen me los medicos que veo, mas yo no veo. Pero por ventura no quieren los tales descubrir su coraçon, porque huelgan de esperar y seguyr la perfection (aun que nunca la alcançen) por camino deleytable, huyen de la veda estrecha y trabajosa de la abstinencia y exercicios corporales, que enflaquezen y affigen la carne, y de las limosnas y obras de misericordia que diminuyen la hazienda. Y porque nadie piēse que yo saco esto de la malicia de mi coraçõ, lea a sant Gregorio en el, 6. libro de los

Enseñar vida spiritual sin estos medios es gran de engaño.

Hierc. 6.

Greg. 6. mo
1a. c. 26.

morales

morales, y hallara en el la mesma sentenciam, y
 quasi las mismas palabras. Mas cõ esto no se ati
 bie el feruor de los buenos y biẽ encaminados y
 aprouechados en deuociõ. Porq̃ assi a los disci
 pulos, como a los maestros auisa S. Pablo, quan
 do dize. No querays apagar el spiritu, q̃ no en
 friẽ el mouimiẽto del sp̃ ritu factõ, q̃ feruorosa
 mẽte enciẽde sus animas. Pero autse se el q̃ se ha
 llare q̃ va camino errado por estos mojonẽs q̃
 dexarõ puestos los primeros caminãtes q̃ andu
 uierõ esta romeria. Y como auisa el sabio no qe
 ra traspassar los terminos que pusieron sus pa
 dres, y no peregrine cõ feruor del spiritu, de tal
 manera q̃ le sea peligro de rêtaciõ, como el apo
 stol S. Pedro amonesta, cuyas palabras son las q̃
 dixẽ, puesto q̃ las escriua a otro pposito. ¶ Ya pa
 rescia q̃ se auia dado bastãte doctrina y auiso a
 cerca de la materia, q̃ al principio ppusẽ, y mi
 boz y aliẽto se yua acabãdo. Pero como muchas
 vezes la vena abierta cessa de derramar sangre,
 pero tocãdo la blãdamẽte derrama mucho mas
 q̃ primero, o como muchas vezes el fuego ya se
 va apagãdo y atizãdo le estorua a leuãtar la lla
 ma, assi acaescio esta vez. Porq̃ tocãdo me Ber
 nardo con vna breue pregũta, su respuesta nos
 dio vna muy copiosa, y ciertamẽte muy necessa
 ria doctrina. Bernardo dixo assi. ¶ Oydo he atẽ
 tamente vuestros auisos y consejos, fundados
 con buenas razones y firmes autoridades. Pero
 estoy marauillado q̃ mostrays descontentamien
 to, de q̃ algunos varõnes sabios en la sciencia spi
 ritual enseñen a los ignorantes los secretos, que
 ellos por si no puedẽ alcãçar, y q̃ pa esto cõpon
 gan libros

1. Tessal. 5.

Prouerbio.
22.

1. Petri. 4.

Bernar.

gan libros y los comunicué al pueblo. Antes parece muy necesario para despertar el profundo sueño de muchos, q̄ enfrascados en negocios del mūdo, o plazerés de la carne nunca se acuerdan si en la yglesia de Dios ay oraciō alomenos spiritual. Los quales sin duda biuen en grande peligro, y pared y medio de su condenacion, como los asmaticos a quien se va acabando el huelgo, estan muy cercanos a la muerte, o como el enfermo q̄ esta pa espirar, q̄ poco a poco pierde el anhelito, o le sale muy frio, ya se juzga por muerto, por q̄ es manifesta señal de tener perdido el natural calor. Assi los q̄ ninguna oracion tienē, dā muestra de tener muerta la charidad. Por lo qual dezia Dauid. Abri mi boca y atraxe el anhelito. Esto es abri la boca de mi coraçon al señor, y atraxe al spiritu sancto, q̄ dio vida a mi anima. Y no solamēte pa incitar a los descuydados de la oracion, son menester aq̄llos libros, mas pa enseñar muchos secretos, q̄ en este sagrado exercicio conuiene tener sabidos, pues en qualquier arte es loable q̄ se precie el artifice fer mas polido y mas ingenioso q̄ otros. Y si pa penetrar los no bastare la habilidad de todos en tender los hā los q̄ fueren capaces por su buē natural y por exercicio, y los otros humillar se hā sabiendo q̄ estan muy lexos de la perfection de los familiares amigos de Dios. Por tanto holgaria mucho q̄ nos dixessedes lo q̄ en esto os desagrada, mayormēte si en alguna cosa particular te meys q̄ aya p̄juizio. ¶ Respondi entōces. Hasta agora si biē aueys mirado, yo poco he hablado de libros diuulgados al pueblo, sino de algunos

En grande
peligro biue
quien ningu
na oracion
tiene.

Psal. 118.

Antoni.

hombres

hombres (si por ventura ay) demasíada, o indifcretamente zelosos de exercitar la oracion que quieren (como dicen) cozer ante que hieruan: o de enseñar y persuadir la subida de perfectiõ atrancando escalones. Mas pües aueys hecho memoria de los libros que desta materia se han escrito, no dexare de dezir lo que siento confiando no en mi juyzio y saber, sino en la autoridad en que fundo todo lo que arriba dixè (conuiene a saber, de la doctrina de los sanctos de q̄ en esto tãbien me fauorefcere. Y ciertamẽte a quãto yo puedo dellos collegir, los varones espirituales y doctos en la sciencia de la deuocion (puesto que ellos por la diuina gracia, y por sus virtuosos estudios alcancẽ de Dios altas cosas) pero condescendiendo a la rudeza del pueblo (en que por la humana miseria los mas son peccadores y otros son tan tiernos en la virtud, que como flores no pueden sufrir el vehemente ardor del sol) deuen moderar sus dotrinas, enseñando las virtudes de que mas son capaces los hombres, y que comunmente son mas necessarias para su saluacion. Porque puesto que su intencion sea escreuir para los exercitados en virtud, y habiles pa espirituales doctrinas, pero no esta en su mano, despues de publicados sus libros hazer que estos los lean, y no aquellos. Ma yormẽte en nuestros tiempos, en que todos son tan amigos de curiosidades y tan presumptuosos de su entendimiẽto, que mas es de temer el peligro de su atreuimiento (que son errores en que suelen caer los osados) que esperar la humildad y conõscimiento de su imperfection; que

vos espe

Los escriptores moderen sus doctrinas ala capacidad del pueblo.

El peligro de los curiosos y osados para leer cosas altas.

vos esperays por vñas buenas entrañas. Arreba-
 to Dios al apostol S. Pablo hasta el tercero cie-
 lo, y mostro le secretos maravillosos, pero no
 quiso q̄ los dixesse al pueblo. Por lo qual escri-
 uiendo a los Corintios les dezia. Quando cō el
 anima tratamos con Dios subimos en alto, quã-
 do boluemos a vosotros tēplamos nuestras pa-
 labras. Que mas clara sententia que esta quierē
 oyr, o que mas acertado original quieren mi-
 rar que el de sant Pablo, los que pretenden ense-
 ñar al pueblo? Esto se significo en la escala que
 vio Iacob estando dormido, por la qual vio que
 subian y descendian los angeles de Dios. Ca su-
 ben los mensajeros de Dios (como espone sant
 Gregorio) por la escala de la contemplacion ha-
 sta el trono de la gloria diuina, pero descieñen
 a la baxeza del pueblo para anunciar les los mã
 damientos de Dios, conformando se con su fla-
 ca habilidad. La cara de Moysen quando habla
 ua con Dios resplandescia, mas para hablar con
 el pueblo cubria la con vn velo, para que le pu-
 dieffen atender los oyētes. Resciban los mōtes
 la paz (dezia Dãuid) y los collados la justicia.
 Esto es (segun declara sant Augustin) gozen los
 altos cōtemplatiuos la paz y charidad de la cō-
 templacion, como los montes altos rescibē los
 rayos del sol aun estando los valles sombrios, y
 los collados, que son los fieles populares rescibã
 y aprouechen se de los documentos de la justi-
 cia. Y asfi lo cumplio a la letra el hijo de Dios y
 hijo de Dãuid quãdo en el monte hablo a sus fa-
 miliares discipulos cosas altas, y para enseñar a
 la gente descendio a los campos. ¶ Pero aun ay

Los sanctos
 subē en alto
 por cōtem-
 placion y ba-
 xan para en-
 señar los pue-
 blos.

otro perjuizio en tanta muchedũbre de libros; y no pequeño, que el mundo esta lleno de Enchiridiones, digo librillos que trahen los hombres en las manos de dia y de noche, de solos loores y encarecimientos del spiritu, y de sus

Mal es q̄ se exercicios, y van se oluidando y defacionãdo vayan oluidando los libros de los santos y doctores, q̄ no menos enseñaron las condiciones que se requieren para la oracion, ni menos loaron su dignidad, pero acompañaron su doctrina con sentencias y exemplos de la escriptura sancta. En la

En la sagrada escriptura estan los fuertes estimulos de amor. qual estan los agudos estimulos, q̄ pũcan los coraçones, y los aguijan en el camino del cielo. Segun el Apostol dize. Biua es la palabra de Dios, y aguda mas que espada de dos filos que penetra hasta el centro del coraçõ y de las entrañas.

Y segun lo q̄ el propheta escriue. Encendida es señor v̄ra palabra, y por esto la amo v̄ro fieruo. Así mesmo hablan de la contemplacion como de don de Dios, y obra q̄ principalmente es del spiritu sancto, cuya boz se oye, mas no se sabe de donde viene, ni para donde va. Por lo qual no la ponen en artificio por su proprio ingenio como las sciencias humanas, ni limitan su aprouechamiento por numero de dias. Porque a la misericordia de Dios no se deve poner termino, mas esperar la quanto tiempo el la quisiere detener. Como dixo la excelente hembra Iudith, que xandose de Ozias sacerdote, porque auia señalado numero de cinco dias, para esperar el socorro diuino. Porque dar doctrina desabrigada de la sancta escriptura, y estatuyr canones y marcos, por priuada autoridad no veo con que

La contemplaciõ es obra principalmente de Dios. No se deve poner termino no a la gracia de deuocion que da Dios.

No se deve poner termino no a la gracia de deuocion que da Dios. No se deve poner termino no a la gracia de deuocion que da Dios.

confiança

Hebre. 4.

Psal. 118.

Ioan. 3.

Iudith. 8.

confiança se haze, pues aun los juristas dicen. Confundimonos quando hablamos sin alegar ley. Pero sobre todo me contentan las doctrinas de los antiguos (y me pesa porq̃ las modernas no se conforman con ellas) en esto. En que los tratados de vida spiritual y deuota acompañan con documentos morales de las virtudes y obras necessarias, asì para el culto diuino que la sancta yglesia nos manda y enseña, como para la charidad de los proximos. Porque nadie piense que en sola su adoraciõ quiere Dios que se ocupen los mortales, o que con solo spiritu quiere ser adorado. Porque lo primero es contra doctrina del saluador dada en mill partes, pero especialmente quando reprehendio a los malos sacerdotes, porque engañauan al pueblo diziendoles, que si offrescian a Dios sus haciendas, podian negar a sus padres el socorro que les deuian. Y por esto les dezia. Ypocritas porque quebrantays la ley de Dios por vuestras enseñanças. Lo segundo es yerro no menos dañoso que el de los judios incredulos. Por que aunque sea contrario al suyo, que mas se me da que el arbol quando le arrancan caya al medio dia, o que caya al tierço, o que el vencido en la lucha caya a vna mano que a otra. Los judios se engañaron, y perdieron por entender el culto diuino y sacrificios, que Dios les mãdaua carnalmente, no mas de como la letra sonaua. Y por esto les mato la letra, porque su spiritu era el que daua vida. Asì mataria el spiritu a los que el euangelio, que es ley del spiritu, entendiessen con indiscreto spiritu (conuiene

No se deue fiar el hõbre en su iuyzio sin autoridad sagrada.

Los libros antiguos enseñan el culto diuino y las virtudes morales.

No quiere Dios q̃ en sola su adoracion se ocupen los hõbres.

Marci. 15.

2. Corin. 3.

No se ha de entender el euangelio como ley d'solo spiritu.

faber) sin subjecion y reuerencia de las sanctas cerimonias del culto diuino, y de las obras corporales de la charidad de los hermanos. Però desto no digo mas de esta palabra, q̄ se me ofrecio acafo, porque dello dixé cumplidamente el dia passado. Mas porque me pedistes que descē dieffe a particular, si alguna cosa me defagrada ua de los nueuos tratados, hazer lo he de buena gana por esto, y porque no parezca, que doy cu chilladas al viento: y tambien porq̄ nadie crea que hablo generalmente de todos los libros de deuocion, que en estos tiempos se han escrito. Entre los quales no dudo q̄ ay algunos de pro uechosa y prudēte doctrina, pero de quales, en riendo ver lo ha claramente quien considera re lo que agora dire.

¶ Vna doctrina leo en algunos destos tratados q̄ mucho me offende, y en ninguna manera la puedo aprouar. Pero mi sentencia no es irrefra gable, ni yo quiero vsurpar la jurisdiccion que no tengo de dar censura en los escritos agenos. Consideren lo, y juzguen lo aquellos a quien esto pertenesce. Leo muchas vezes aconsejado y amonestado con muchas palabras mill vezes repetidas, que procuren los hombres con todo desseo, con todo estudio, con vehemente spiritu contemplar la magestad diuina pura en si mesma, con entendimiento desnudo y desocupado de todas imagines, memorias, cuydados, distracciones de quales quier cosas criadas: así mesmo con voluntad libre y essenta de todas afficiones y inclinaciones de qualquiera cosa que Dios no es, para que en el solo descanse to-

da el

Contra los q̄
aconsejan q̄
se procure cō-
templar a dios
sin imagines
y sin afficio-
nes humanas

In libello
de adheren-
do deo fal-
so ascripto
Albert^o Ma-
gn^o, & in a-
liquotalijs.

da el anima, y a el se junte, y en el se embeua sin medio de alguna cosa, y por alcãçar esta alteza de contẽplacion, fospire y anhele, y se despida y heche de si todas imaginaciones y fantasias: asì mesmo todos amores y cuydados y afficiones de cosas criadas. Porque en sola esta vnion con Dios sin medio alguno esta la perfectiõ del anima, y cõ sola ella le seruira y agradara perfectissimamente. Ciertamente q̃ si en este auiso o cõsejo quierẽ enseñar q̃ los hõbres dedicados a spirituales exercios de meditaciõ y oraciõ, y q̃ pretendẽ abraçar sus almas cõ feruorosa charidad, deuen para mejor disponer se a la oraciõ, y mucho mas en el tiẽpo en q̃ actualmente estã orando y amando al señor dar de mano y desterrar de su anima todos los cuydados vanos, todas las afficiones dañosas, todas las distracciones curiosas & inutiles, finalmente todos los ociosos pensamiẽtos, de q̃ ningun fruto spiritual pueden sacar para si ni para sus proximos, sancta es su doctrina y comun de todos los sanctos fundada en el cõsejo de Christo nro maestro, que dio a sus amados discipulos. Tu quando oras entra en tu retrete, y cerrada la puerta haz oracion a tu padre celestial. Donde por la puerta cerrada se entienda el anima recogida y despedida de los impedimẽtos nociuos, q̃ agora dixẽ, o de otros sus semejãtes. En lo qual no me detengo, porq̃ arriba me acuerdo, q̃ para ello traxe otras razones y sentencias. Mas para q̃ veays que esto quierẽ entender los sanctos, quando amonestã la libertad del coraçõ, y la huyda de las ocupaciones, pudiera traer muchos lugares de su doctrina, pe

Matth. 6.

Siempre ha de procurar, el hõbre ma yormẽte en la oraciõ dẽ pedir las malas y vanas fantasias.

ro por euitar prolixidad contentar me he con el testimonio assaz abonado del sanctissimo abad declara valle y de claro juyzio. Edificando este bienauenturado doctor la casa interior de nuestra conciencia, para que sea morada de Dios, entre otras cosas da este documento. El animo este libre de los cuydados del mundo, de los deleytes de la carne, de los malos pensamientos, pa que pueda quando quisiere, o entender consigo, o procurar el prouecho de sus hermanos, o descansar en la consideracion de las cosas celestiales. Este asimesmo firme, de tal manera que ninguna turbacion le derribe, ni le arranquen los regalos, ni le quebranten las molestias, ni alguna yra, o impaciencia inquiete la paz de su anima, porque Christo es paz, y en la paz descansa el amador de la paz. Y porque no entienda alguno que esto dize el sancto para los principiantes que trabajan en reformar su conciencia, y no para los aprouechados o perfectos que se ocupan en mas altos exercicios, oya lo que poco despues dize el sancto. Finalmente el anima leuantada con exceso del entendimiento en la contemplacion de las cosas soberanas y arrebatada en la consideracion de los misterios diuinos, y alli alumbrada con la noticia de la verdad, & inflamada con el deleyte de la bondad, destierra de si todos los illicitos deleytes y todas las culpables afficiones y vanos pensamientos y derramamientos del coracon y baldias euagaciones del spiritu. Lo mesmo enseña sant Vicente, diziendo, que la septima perfeccion necessaria para la vida spiritual

Bernard. li.
de interiori
domo. c. 8.

Los sanctos
no aconsejan
huyr todas
las afficiones
fino las malas
y vanas.

Aun los perfectos
no han de despedir
de si todas las
afficiones humanas.

Bernar. vbi
supra .c. 11.

S. Vicentius
lib. de vita
spirituali.

es cui

es euitar fuertemēte qualquier persona y qualquier criatura que puede ser ocasion, no solamente de peccado, mas de qualquiera imperfection del spiritu. Libres quiere el Apostol sant Juan que seamos de afficiones, quando dize. No querays amar al mundo ni las cosas que en el ay. Pero de quales cosas entienda, el mesmo lo declara. Porque en el mundo (de quien hablo) no ay sino deleytes de la carne, vanidad de los ojos, soberuia de la vida. Tales cosas quiero que nadie ame. Esta es la libertad del coraçon que los sanctos tuuieron por prouechosa, y amonestaron para la quietud de la buena conciencia y para la claridad de la contemplacion. Porque como los sanctos auian de enseñar que despidiessen los hombres todos los cuydados y affections y pensamientos estraños de Dios, sabiendo que los que a nosotros tocan, no podemos escusar, y a los que tocan a nuestros hermanos somos obligados por la comun charidad. Pues aun los sabios del mundo dizen, que no nace el hombre para si solo, sino parte para Dios, parte pa si, parte para su proximo. La qual particion hecha christianamente toda la vida entrega a Dios, amando le en si mesmo y en los proximos. Pero si esto que dixen quisieron enseñar en sus tractados conuenia no vsar de tan generales palabras, y amonestaciones tan ahincadas como vsan: mas como los sanctos distinctamente aconsejan que huyamos de las imaginaciones vanas y affections culpables: porque no entiendan los leyentes simples que aun de las buenas afficiones y cuydados

Qual es la libertad de coraçon que los sanctos enseñan.

nos auemos de agenaar. ¶ Pero si quieren enseñar mas alta doctrina, y estrañar los hombres de su naturaleza, mayormente a los q̄ mas vehementemente desseo tienen de la gracia diuina, auisan do los que para cumplir su desseo y proposito les cõuiene descabullir se de todas otras afficiones de la volũtad, y el entendimiento de todos otros pensamiẽtos, y memorias de quales quier cosas criadas para vnir su amor inmediatamente con Dios, y para contemplar a el solo en su magestad y essencia con entendimiẽto puro sin mezcla de las otras potencias del alma, con que suele y es natural al hombre entender a Dios y a las criaturas, y que tal intento y proposito hã de tener los deuotos, y a el solo han de endereçar la proa d̄ su spiritual exercicio. A mi juyzio esta es paradoxa digo doctrina nueua & improbable. Mas porque mi juyzio es flaco y escuro, quiero platicar de espacio cõ vosotros este punto: y desseo que mucho mirassen por el los que desto denen tener cuydado.

¶ Manifiesto es en la doctrina y esperiencia de los sanctos, que Dios nuestro señor amigo affectuosissimo de las animas de los justos, algunas vezes las leuanta para amar y contemplar su diuinidad sobre la natural manera concedida a los hombres para amar y entender a Dios en este siglo. Lo qual haze Dios arrebatando por su virtud y potencia el entendimiento humano, a que sin imagen ni fantasia de cosa criada conozca su verdad, o alguno de sus misterios que le quiere reuelar. La qual eleuacion llaman los sanctos doctores arrebatamiento, por que la

Algunas vezes arrebatada Dios las animas de sus amigos sobre su naturaleza.

S. Tho. 2.
Corint. 12.
lecti. 1.

que la fuerza de la virtud diuina haze violencia al anima alomenos quanto ala manera de entēder sobre su natural capacidad y vso, como quādo la fuerza del braço arroja en alto la piedra cōtra su natural inclinacion. Y para poner exēplo cierto y seguro. Desta manera leuāto dios los entēdimiētos de aq̄llos prophetas, a los quales reuelo sus mysterios sin algunas figuras ni semejanças, más pura y spiritualmente, q̄ es el mas noble grado de prophēcia. Segun la qual de si mismo dize el propheta Dauid. Ami hablo el fuerte de Israel (y luego añade.) Como la mañana resplandescē sin alguna nuue, quando sale el sol. Y de Moysen dize la escriptura sancta q̄ via a Dios claramēte y no por algunas figuras. Así mismo somos ciertos del apostol sant Pablo, que fue arrebatado (como el mesmo refiere) vna o dos vezes hasta el tercero cielo o hasta el Parayso, y vio grandes secretos, que no se podian explicar a los hombres. Donde (segun dize sant Augustin) contemplo la essēcia diuina y las cosas intelligibles puramente sin alguna ymagen ni representacion, como las veē los angeles y las animas apartadas de sus cuerpos. Deste tal arrebatamiento podria se aprouar su doctrina. Pero no puedo creer, que hombres prudentes y spirituales aconsejen, y mucho menos que persuadā tan porfiadamente, q̄ los deuotos procuren ser trasportados por dios a aquella soberana intelligēcia y contemplacion de su deidad. Ni seria seguro mas muy peligroso tal pretesto, ni careceria de vana presumpcion quien esto a Dios suplicasse. Ya en

A algunos pphetas reuelo Dios sus mysterios sin figuras.

El apostol. S. Pablo fue arrebatado vna o dos vezes, y vio la diuina essēcia.

2. Regū. 23.

Numeri. 12.

2. Coriu. 12

Aug. lib. de vidēdo deū ad Paulinā

No deue nadie procurar ni pedir raptos ni reuelaciones sobre naturales.

tiempo del bienauenturado confessor sant Vicente el enemigo del linage humano sembraua zizania entre la buena miesse, digo errores, que aun que no eran (como dize el sancto) contra algun articulo de fe, mas aparejauan secretamente la filla para el Antechristo. Para cuyo remedio sañala el sancto muchos antidotos, o medicinas preferuatiuas: y para la primera dize así. Los que proponen seruir a Dios, no desseen, ni procuren por oracion, ni contemplaciõ, ni por otras obras de perfectiõ, visiones, o reuelaciones, o sentimientos de Dios sobre naturales, o estraños del comun curso, de los que con verdadero amor aman y temen al Señor. Por que tal desseo no puede salir sino de rayz, o fundamento de soberuia, o de vana curiosidad, o poruentura de flaqueza de fe. Pues si la malicia de nuestro aduersario es acabada y cessan ya sus astucias, podremos nos descuydar de semejantes peligros, mas si toda via perseuera, y (como el sabio pastor auisa a sus ouejas) como leon rauioso da bueltas buscando a quien trague, conuene que agora se tenga la misma cautela, y es carmienten los daños en las cabeças de los heridos. Y por que de ningun parescer me satisfago sino lo hallo fundado en la diuina escriptura, y por ventura vosotros teneys el mismo desseo, oyd la sentencia del Sabio, que confirma el sobredicho auiso. Las cosas mas altas que tu, no las busques, y las cosas mas arduas que tu entendimiento, no las escudriñes. Donde no entiendo, que se viede al hombre la contemplacion de Dios, por que esta no excede a la capacidad y habi

B. Vincēci?
li. d̄ vita spi
rituali.

Por la gr̄a d̄ Dios podemos contemplar le segū n̄o natural modo.

Ecclesi. 3.

Nicolaus d̄
Lira ibi.

y habilidad humana ayudada con la gracia diuina, mas lo que sobrepuja su natural, que es contemplar le por estraña y defussada manera, y a pocos, y rarissimas vezes concedida, esto auisa el sabio, que no deue apetescer el hombre. Y mas a la clara parece, que lo amonesta el Apostol sant Pedro (dado que va tratando otro proposito) quando dize. Hermanos, no querays peregrinar con el spiritu como si os acaesciese alguna cosa nueva, por que esto es tentar a Dios. Contentar se deue el anima del mortal y peccador, y affaz grande merced recibe de Dios, que se dexa della contemplar y amar por la via y modo conueniente a su condicion con que Dios la crio, y en que la conserua. Y si alguna vez tuuiere por biẽ cõ excessiua misericordia hazer le merced extraordinaria, como hizo a los sanctos, que arriba referi, el la tomara por la mano, y la leuantara sobre sus fuerças, y la metera en su purissima contemplacion, embriagandola con la abundancia de su casa, y con el arroyo de su deleyte, como hizo a la esposa, segun ella muy vfana conto a sus donzellas en el libro de los cantares, diziendo. Metio me el rey en la bodega de sus vinos. Y sant Augustin con profunda humildad y reconocimiento de su natural condicion daua gracias a la bondad diuina, que alguna vez le hazia esta merced, diziendo. Algunas vezes me lleuas Señor a vna afficion vehemente y no acostumbrada mucho adentro a gustar no se que dulçura: la qual si se perficionase, no seria esta vida, mas luego me torno a la acostum

1. Petr. 4.

Cantico. 1.

Aug lib. 9.
cõfessi. c. 41

S. Augustin
 algunas ve-
 zes era por
 dios arreba-
 tado.

ftumbrado, cayendo con mis defuéturadas cargas, alas quales foy atado, lloro mucho, mas mucho foy a ellas atado.

¶ Pues si esto no pretenden (como no deuen pretender) los que la sobredicha doctrina enseñan, resta que quieren persuadir a los hombres (por ventura a todos, porq̄ afsi hablan generalmente, q̄ quasi dan a entēder, q̄ sin aquel deſſeo & intento nadie puede agradar a Dios, quanto deue, ni cumplir el mādamiēto de amar a Dios sobre todas las cosas) y fino a todos alomenos a los q̄ professan vida ſpiritual amoneſtan, q̄ procurē deſpojarse de todas aſſiōnes y cuydados, y de todas ymaginaciones de qualesquier criaturas pa contēplar a dios cō puro y deſembaraçado entēdimiēto ſin medio de fantaſia ni memoria, de todo lo q̄ dios no es. Pues aſſentado q̄ esto ſientē, y quieren, es de conſiderar primero ſi es poſſible a nra naturaleza, y lo ſegūdo ſi cōuiene, q̄ el hōbre procure tal modo de cōtēplar a dios ordinariamēte y dediq̄ toda ſu vida a tal exercicio agenādo ſu entēdimiēto y affecto de todo lo al. Y pa lo primero razonablemēte nos ayudaremos de la autoridad de los philoſophos, q̄ ſin duda en las cosas naturales alcançarō grādes y verdaderos ſecretos, y en muchas diuinas. Por lo qual ſe les da credito, en lo q̄ no deroga a nra ſagrada religion. Tāto q̄ el Apoſtol no ſe deſdeño alegar pa ſu propoſito dichos de gētiles. Pues Ariſtoteles principe d̄ los philoſophos tiene por i poſſible, q̄ algū entēdimiēto criado pueda entēder a Dios ni a las criaturas no vſando de las figuras, q̄ en ſu fantaſia imprime, o ya

Los philoſophos ſe pueden ſeguir en las cosas naturales y diuinas que no contradizē a nueſtra fe.

Titum, 1.
Actuū. 17.
Ariſto. 3. de
anima. ter.
comen. 39.

tiene im

Plato in
Phedonc.
Aug. li. 8. d.
ciuitate dei
cap. 9.

tiene impressas. Afsi mismo Platon (que segun fant Augustin dize, se cõformo mas q̄ los otros philosophos ala verdadera fe) tratando de proposito dela immortalidad y bienaueturãca del anima (la qual pone en la cõsideraciõ de las sustancias soberanas) pregunta si puede el anima ser bienauenturada, y responde que no, por los impedimientos, que de parte del cuerpo le vienen (cõuiene saber) enfermedades, passiones y ymages, que le estoruan la pura intelligẽcia. Dize afsi mismo, q̄ el anima en esta vida tiene desproporcion a la luz de la verdad, porq̄ esta encerrada en la carcel escura del cuerpo, y aque lla luz totalmente es incorporea. De donde viene, que nuestro entendimiento se ha en su respecto como los ojos de la lechuza al rayo del sol. Dize mas que el anima junta al cuerpo tiene necesidad de boluer muchas vezes la fuerza de su entendimiento a los sentidos, y alas cosas, que por ellos rescibe, o alas ymages que guarda en la fantasia, las quales escurecen la bueza del entendimiento como las nuues la claridad del sol, por lo qual no puede discernir la soberana luz delas cosas diuinas, porque no las mira en si mismas sino en estas nuues, cõ las quales viste las cosas diuinas en siendo dellas tocada. Veis aqui lo que los Philosophos por natural lumbre alcançaron. Mas por que veays que en lo sobredicho no discuerdan de la religion Christiana, ni nos ayudamos d̄ los estraños, por que dentro de los reales de nuestra yglesia nos falte socorro. Lee los doctores catolicos en los lugares q̄ desto tratan, y hallareys affirmado y

Los Philosophos tuierõ por imposible cõtẽplar a dios sin ymages.

S. Tho. 1. p.
q. 84. art. 7.
Scot^o 1. 3. q.
3. &. 4. dist.
45. q. 2. la-
bellus. d̄ a-
nima. q. 4. d̄
actu intelli-
gẽdi.

Los doctores catolicos tie-
nẽ por imposi-
sible cõtẽplar a Dios
sin ymages

proua

prouado bastantemente, q̄ n̄o entendimiento quanto tiẽpo estamos en el cuerpo y peregrinamos, del seõor no puede entender, ni por confi guiẽte amar a dios como tãpoco a las criaturas, sin cõuertirse a las fantasias & ymages, que en tonces se le offrescen de nueuo, o a las que en su memoria tiene encerradas de las cosas que por algunos de los sentidos rescibio, o de qualquiera otra manera, que su fantasia las pueda formar y representar al entendimiento, y el entendimiento a la voluntad. Porque como sant Augustin dize, la voluntad nace de la intelligencia. ¶ Esto es conoscer a Dios como el Apostol dize, q̄ en esta vida le conoscemos en enigma, q̄ es semejança, y por espejo que es por sus criaturas, las quales nos representan su bondad poder y sabiduria. En lo qual pone el Apostol la diferencia desta morada a la patria celestial, que aqui conoscemos en semejanças alli veremos cara a cara, aqui conoscemos en parte alli perfectamente. Y como sant Iuan dize en su canonica. Agora somos hijos de Dios, mas no se descubri lo que seremos: sabemos, que quando se descubriere, seremos semejantes a el, y le veremos como en si es. Como si dixesse. Siendo nos semejantes a el no tendremos necesidad de otras semejanzas, que nos le representen, mas con sola la lumbrẽ de gloria le entenderemos, como dize el Psalmista. En vuestra lumbrẽ veremos la lumbrẽ. El qual mysterio marauillosamente significo el spiritu sancto en los cantares, quãdo introduze los angeles, que son los compaõeros del esposo, que prometen joyas a la desposada diziendo

En el cielo no tẽdremos necesidad de ymages para raconoscer a dios.

Aug. li. 10.
de Trinit.
cab. 1.
1. Corin. 13.

1. Ioan. 3.

Psalm. 36.

diziendo le (Segun la letra que leen Origenes y sant Augustin, cuya es esta exposicion.) Semejanças de oro te haremos esmaltadas de plata, mientras el Rey esta escondido en su retrete. Porque los angeles por commissiõ de dios que para nuestro bien los embia nos dan a conõscer las riquezas de sus mysterios no dando nos el mismo oro mas sus semejanças. Esto es mostrando nos, no su magestad y grandeza en si misma, mas sus semejanças & ymaginaciones sanctas, que reboluemos en nuestro entendimiento por su persuasiõ y mynisterio esmaltadas o labradas con taraces de plata, quiere dezir acompañadas y hermoſeadas con la escriptura sancta, a quien asì llama el psalmista quãdo dize. Las palabras del señor son plata acendrada con fuego y muy afinada. Finalmente por toda esta vida nos habla el señor como Ioseph a sus hermanos por interprete, enseñando nos como el dixo, por prouerbios. Vendra tiempo, en que asì no nos hable, mas abiertamente nos manifieste a su padre. Lo qual graciosissimamente enseña sant Augustin sobre el psalmo. 4. donde entre otras muchas cosas que escriue en este proposito, dize estas palabras. El anima llena de innumerables fantasmas de los bienes temporales, que van y vienen, no puede hazer lo que esta mandado. Sentid del señor en bondad, y buscadle con simplicidad del coraçon. Por que la multiplicidad a que agora esta subjeta cõtradize a aquõlla simplicidad, y por esto el hõbre fiel con alegria de coraçon espera descansar en la vida venidera, y dize. En paz y en el

mismo

Aug. li. i. de
Trini. ca. 8.
Origenes su
per Canti.
homil. 2.

Pſalm. 11.

Gene. 43.

Ioan. 16.

Aug. super
Pſalm. 4.

Sapient. 1.

mismo dormire y descansar. Por que cō razón alli esperan los fieles total agenación de su anima delas cosas mortales, y total oluido y def canso d̄ las miserias deste figlo, (lo qual aqui llama el propheta sueño) y descanso donde la paz no puede ser turbada con algun ruydo. Pero esto no se posee en esta vida, mas esperasse en la venidera. Esto dize sant Augustin. Afsi que claramente parece, que tal manera de contemplar a Dios sin ymagines de cosas criadas es de la ciudad soberana, y no del valle de lagrimas y lugar de destierro.

¶ Y lo mismo digo del amor puro, que nos mandan, que tengamos sin affection ni respecto a nosotros mismos ni a otra criatura, porque se mejantemente es imposible en esta vida, mas es de la celestial Hierusalem, segun enseña sant Bernardo, grande thelogo mystico (porque no nos desechen por profanos a los escolasticos) escriuiendo a los cartuxos (q̄ de los exercicios spirituales hazian tanto caudal) distinguiendo les las diferencias de amor, cō que a Dios aman los hombres, llega a la tercera, en q̄ ama el hombre a Dios, no ya por su interesse sino por el mismo Dios, luego dize. Verdaderamente en este grado paran los hombres, y no se que algun hombre pueda subir al quarto perfectamente, mien tras biue (conuiene a saber) que se ame el hombre sin respecto suyo solamente por Dios. Affirme lo quien lo experimentar, yo confieso que lo tengo por imposible. Sera sin duda posible quando el buen sieruo y fiel entrare en el gozo de su señor, y se embriagare de la abundancia de la ca

No podemos en esta vida amar a Dios sin algũ respecto nuestro, mas esto es de la morada del ciclo.

Bernardus
epistola. 11
ad Cartu-
senses.

de la casa de Dios. Entonces como beudo se olvidara de si mismo, y faltando totalmente assi mismo se ocupara en solo Dios, y de ay adelante juntandose con el se hara con el vn spiritu. Esto pienso q̄ sintio el Propheta, quando dixo.

Psal. 70.

Entrare en los poderes del Señor, acordar me he Señor de sola vuestra justicia. Por que sabia que siendo rescebido en aquel fauor, despediria todas las baxezas de la carne, y que ya no pensaria dela carne, mas trasportado en spiritu cuidaria en sola la bondad diuina. Y porque veays que no solamente entonces tuuo el sancto abad por imposible en estavida este grado d̄ amor, que estos prometē dar a manos llenas, a los que siguieren sus cōsejos, leed lo q̄ escriue en el mismo libro de diligēdo deo, y vereys como sobre muy pensado afirma lo mismo, dōde dize assi Bienauenturado el que mereccio llegar al quarto grado, en que el hombre no se ama sino por dios. Vra justicia señor es como los montes de dios. Este amor mōte es, y mōte muy alto. Verdaderamente es mōte de mucho ganado, abundante de leche, mōte muy fertil. Quiē subira al mōte del señor? Quien me dara alas como de paloma y bolare y descãfare? En paz es el lugar d̄ este monte? y tal morada no es sino en Syon. Ay de mi q̄ mi morada se ha dilatado, y moro con los vezinos de Cedar. En la carne y en la sãgre y en el vaso de barro y en la morada de tierra, quanto podra cauer esto? Quando podra experimentar semejante affecto el animo, q̄ embriagado con el amor diuino se oluide de si, y se haga pa si como vaso perdido, y todo se halle en Dios,

Bernar. lib.
de diligēdo
deo.

Psal. 37.

Quien me dara alas como de paloma y bolare y descãfare? En paz es el lugar d̄ este monte? y tal morada no es sino en Syon. Ay de mi q̄ mi morada se ha dilatado, y moro con los vezinos de Cedar. En la carne y en la sãgre y en el vaso de barro y en la morada de tierra, quanto podra cauer esto? Quando podra experimentar semejante affecto el animo, q̄ embriagado con el amor diuino se oluide de si, y se haga pa si como vaso perdido, y todo se halle en Dios,

Psal. 67. 23.
24. 75. 119.

P y llegan

y llegando se a el se haga cō el vn spū, y digan. Desfallecio mi carne y mi coraçon. Dios de mi coraçõ y mi heredad sempiterna. Con razõ llame bienaueturado y sancto a quiẽ tal gr̃a acaesciere en esta vida alguna vez, mas vna sola vez y por vn solo momẽto arrebatadamente: por q̃ perder el hõbre afsi mismo, como si no fuesse, y del todo no sentir a si mismo mas deshaze y anullarse todo de la celestial conuersacion, no de la miseria terrena. Y si por ṽtura a alguno delos mortales es comunicada tal gr̃a en rapto y por vn momento (como dixẽ) subitamente le cõtra ria el figlo malo, y le turba la malicia del tiempo, y le agraua el cuerpo mortal y la necesidad de la carne le sollicita, y el defecto de la corrupcion le resiste, y lo que mas fuerte que todo esto es, la charidad fraterna le impide: y es forçado acaer en lo que le es propio y natural, y dar bozes miserablemente. Señor fuerça padezco, respõded por mi. Y aquello. Desdichado hombre quien me librara de la obligaciõ deste cuerpo mortal. Todo esto dize Bernardo. Pues si lo vno y lo otro es imposible, q̃ nos demandan, y quasi nos afirman, q̃ Dios nos lo manda? Como quier q̃ sant Hieronymo anatematiza, aquiẽ dixere, q̃ dios mãda, lo q̃ es imposible. Y si es imposible, q̃ nos acõseja? Pues el philosopho dize cõ mucha razõ, q̃ llegãdo a algũ medio imposible cessa el cõsejo. Pues dõde no tiene lugar cõsejo, no tiene lugar prudẽcia, y dõde no ay prudencia, no ay virtud, por q̃ con la prudẽcia estã todas las virtudes encadenadas. Agora veo quãta razõ tuuieron los sanctos mõges antiguos en

2. Corint. 6.
Psalm. 71.

Los impedimentos que resisten al alma para juntarse cõ dios

Dios no mãda cosa imposible.

Llegãdo a algũ medio imposible cessa el cõsejo y la prudencia sin la qual no ay virtud.

Esay. 31.
Roma. 7.

Hiero. 1. ex põne catho licę fidei.

Aristotel. 3. Ethic.

Aristo. 6. Ethic. S. Th. 1. 2. q. 65. ar. 1.

determi

Casla.col-
latio.2.
Bernar.

determinar que la principal virtud del monge es la discreció, que pone medio en todas las cosas. ¶ Entonces dixo Bernardo. Puesto que sea imposible (como dezis) esta desnudez de pensamientos y afficiones, que estos tratados persuaden, que daño puede auer en que toda via el hombre la procure con todas sus fuerças, por q̄ fino lo alcançare perfectamente, quãto mas en ella medrare, tãto mejor le sera. Por q̄ mas se afirmara en amor de Dios, y mas gozara de sus mysterios, quãto mas se alógare d̄ todo lo criado. Porque assi hizo el sancto propheta Dauid.

Psalmo. 54.

Treno. 3.

Como el dize. Alexeme huyendo, y more en la soledad, y alli esperaua al Señor, q̄ me libro de las tempestades de mi spiritu. Y de lo mismo dize Hieremias. Bueno es el vañon traer el jugo del señor dende su mocedad, sentarse ha solitario, y callara, por que se leuanto sobre si. A esto respondi. ¶ No estaua olvidado de lo que auia propuesto dezir. Por ventura os parescio, que acabaua, por que me detuue tanto en lo primero, pues mas tardare en lo segũdo, que es lo mismo que me preguntays, porque ay en ello mas que dezir. Mirad hermano antes se me buelua la boca al colodrillo, que yo niegue ser muy bueno y muy acertado procurar el hombre crecer en amor de Dios. Y antes los dias de mi vida se me acorten, que yo ponga rassa en el amor diuino y en el desseo de mejorar se el hombre. Bien se que dize fant Bernardo, que el termino de amar a Dios es amar le sin termino. Al amor de las criaturas es necessario poner raya, el amor de Dios suba quãto pudie-

Bernarb. li.
de diligen-
do deo in
princi.

El termino d̄
amar a Dios
es amar le sin
termino.

Al amor de las criaturas se ha de poner tasa.

re. Como subiéndole cuesta arriba puede el hombre soltar la rienda al caballo, lo qual no hara sin peligro descendiendo cuesta a baxo. Pero aqui esta el punto de la dificultad, si el amor de Dios que por la sobredicha doctrina se amonesta es prejudicial a otras virtudes y obras de obligacion. Porque si assi es sin alguna altercacion se ha de responder, que el tal es amor del proprio juyzio mas que de Dios. Pues veamos si el amor de Dios y contemplacion de su diuinidad como estos pintores la debuxan, haze buen juyzio con las otras virtudes y obras obligatorias. Y no se me offrescio mala semejança. Por que acaesce muchas vezes riscar vn artifice vna casa o vna fortaleza en papel, y despues hallar imposible edificarla cõforme a la traça. Assi acaesce ciertamente en este caso, y no dudo que a los mismos architectos.

Cõtra humildad es querer cõtèplar a Dios sin imagines.

¶ Primeramente me parece, que el sobredicho desseo y proposito tan altiuo trata mal a la mansa humildad. Por que supuesto que es comun y natural a los hombres contemplar a Dios por ymaginaciones y figuras, que es pretèder aquella essencion, sino dezir, no soy como los otros hombres? Por ventura sera menor soberuia dezir yo contemplo, o procuro contemplar a Dios puramente, y me embeuo, o presumo embeueme en su solo amor, que dezir ayuno dos dias en la semana, y pago diezmo de toda mi hacienda como dezia el soberuio fariseo. Y porquẽ se desdeñara la criatura acordarse y cuydar de otra criatura, y el hombre acordarse y respetar a otro hombre, pues es cierto, que aun los angeles de

Luce. 18.

Aug. 4. sup
Genesi. ad
Teram.
S. Tho. 1. pt.
q. 1. arti. 6.

les demas de aquella bienaventurada noticia que tienen de las cosas criadas viendo las todas en el verbo diuino (que llama sant Augustin conocimiento de la mañana) tienen otro conocimiento, que llama el mismo doctor de la tarde, en que conocen y consideran las criaturas en ellas mismas. Verdad es que los angeles de tal manera cuydan de las criaturas, que ni vn momento ni vn cabello paran en ellas, mas toda su contemplacion entera tienen continuamente en Dios empleada, puesto que consideran las criaturas. Pero concedamos esta ventaja a los spiritus angelicos los nascidos de mugeres, que moramos en casas de barro. Y procuremos (no carecer de nuestra naturaleza, pues aun los sanctos segun dize el Apostol dessean ser vestidos de la gloria conseruando su propia naturaleza y consumida su corruptibilidad, mas desseemos de tal manera tocar a las criaturas, que no nos corrompan ni prédã cõ su amor, o demasiado cuydado, como los paxaritos que escapan de la mano del caçador, aunque lleuen vn poco de liga pegada a los pies o en las alas, o poruentura ayan gustado algo del ceuo. Porq̃ no ay duda, q̃ las criaturas son ocasion de tentacion y lazo para los pies, pero de quales dize la Sabiduria, de los locos, que los sabios saben vsar de ellos, como es necessario y prouechofo sin ser presos en sus redes. Pero dexemos a los angeles para quando seamos sus semejantes, véngamos a otros hombres de nuestra misma masa y criança, puesto que muy auentajados a nosotros en santidad y virtud. Ciertos somos, que

Los angeles cõsiderã las criaturas en dios y è ellas mismas.

Los angeles considerãde las criaturas en ellas mismas no se apartã ã dios.

Iob. 4.

1. Corint. 5.

Sapien. 14.

Procuremos como las criaturas no nos enredẽ cõ su amor y cuydado.

A otros prophetas reuelodios sus mysterios por figuras. Moysen y. S. Pablo. viero la diuina esencia.

Moysen en la çarçaviola encarnacion del hijo de Dios.

Dauid en sus istorias entedia las obras y pafsiones d Christo.

Los Apostoles contéplaua a dios por figuras.

fuera de aquellos sanctos prophetas, que arriba diximos, a quien Dios reuelo sus mysterios intellectualmente, mostrando a algunos dellos su deydad descubierta (como a Moysen, y a S. Pablo) a otros muchos prophetas sanctos y amigos reuelo sus mysterios por figuras, que a su entendimieto representaua, como leemos en sus escripturas a cada passo. Y a los mismos que dixen (a cuyo entendimiento algunas vezes se comunicaua por si solo) otras vezes mostraua su voluntad y reuelaua sus sacramentos por figuras y representaciones, como a Moysen por la çarça que vio arder sin quemarse, mostro la encarnacion de su vnigenito, que se auia de hazer sin menoscabar la humana naturaleza, con quien se auia de juntar. Y semejantemente en otros lugares. Y al propheta Dauid en sus guerras y casos que le acaescian, mostraua los trabajos y persecuciones, que el señor auia de padecer conuersando en este mundo. Y con altissima cotemplacion encaminada por las ymagines y figuras de sus historias componia sus psalmos de gloria diuina. Lo mismo digo de los sagrados Apostoles. Poruentura siempre estauan trasportados en Dios? Cierro si assi fuera, no se acreditara el apostol sant Pablo acerca de los Corinthios (porque los falsos predicadores derogauan a su auctoridad) haziendo les saber la grandeza de sus reuelaciones, que vna o dos vezes auia tenido arrebatado hasta el tercero cielo si continuamente por toda la vida estuuiera trasportado. Porque lo que dize, q el y los otros Apostoles excedian quando trataua con Dios,

Aug. lib. de videdo dei ad Paulina

Exod. 3.

Bernar. de assumptione virg. m. me. 69.

2. Corin. 11.

2. Corin. 11.

nò es necesario entender siẽpre de aquel arrebatamiento y agenacion de sentidos, que despues refirio, mas de la sublime contemplacion, a que su spiritu se leuantaua mil leguas encima de los otros hombres por su mayor sanctidad, y mas alumbrado entendimiento. Y que incõueniente sera afirmararlo mismo de la gloriosa virgen madre e Dios? Vna vez nos annuncio la misma seõora, que se leuanto su spiritu con regozijo en Dios su saluador. Mas por uetura perdidio totalmẽte la memoria de las cosas criadas? Pues como dixo luego. Bienauenturada me llama mã todas las generaciones, sino se acordaua que auia gentes en el mundo, y las auia de auer? Cierito es que su contemplacion era mas encubrada, y mas pura que de ningun puro hombre, quanto mas cercana estaua al fuego que consume lo q̃ a el se llega, y a la fuente de la sabiduria eterna, mas no es por esto necesario creer, que sin medio alguno contemplaua siempre la magestad diuina.

¶ Mas para q̃ me detengõ en mostrar, q̃ los sanctos puros hõbres contẽplaron a dios como hõbres, pues el sancto de los sanctos dios y hõbre verdadero Iesu Christo nuestro redemptor, no dudamos q̃ desta manera algunas vezes contẽplo su misma diuinidad. No por necesidad q̃ desso tuuiesse su anima sanctissima, porque por el spiritu dela sapiencia de q̃ fue llena dẽde q̃ fue criada segũ la propheta de Esayas, y por el verbo eterno a ella personalmẽte vñido le fue comunicado perfectissimo conosciemto de su diuinidad con q̃ podia cõsiderar la y entender la

La madre de dios en su cõteplacion se acordaua de las criaturas

El anima de Christo nro redẽptor entendio quando q̃so a dios por figuras. Podia Christo entender su diuinidad sin figuras como los bienaueturados.

Lucr. 1.

Deut. 4.

S. Tho. 3. p.
q. 9. art. 3. &
q. 11. ar. 2. &
12. art. 2.

en si misma sin algun medio, sin especies sensibles, como los bienaventurados en el cielo la entiēden con sola la lumbre de gloria. Porque aunque era peregrino en Hierusalem, juntamēte era ciudadano del cielo, y sobre todos los celestiales comprehēdia su diuina essencia, y por esto no le eran menester ymages ni fantasias, como a los bienaventurados no son necessarias, pero por la entereza y verdad de la naturaleza humana en que quiso ser semejante a los otros hombres, allende desta noticia de Dios que le fue infundida, quiso tener y exercitar otra sciēcia adquirida por su humano entendimiento, cuya propia operacion (como diximos) es entēder por las ymages y especies facadas de su fantasia. La qual potencia sin duda tuuo su anima con todas las otras humanas no ociosa ni en balde, mas para que segun su officio ministrasse ymages al humano entendimiento, quando el señor quisiesse y conueniesse a nuestra salud: para la qual endereçaua todas sus obras, afsi las voluntarias como las naturales. La qual sciencia llaman los sanctos en Christo experimētal, y en ella dize el euangelio, que yua creciendo por sus edades delante de Dios y de los hōbres. Pues segū esta sciēcia, cō justa razō creeremos q̄ el Salvador algunas vezes cōtēplaua su diuinidad por figuras y especies de las cosas criadas. ¶ Pues como sufrira la humildad de los sieruos de Dios, y tales sieruos, anhelar a mas alta y mas vñida contemplacion, que alguna hora tuuo el hijo de Dios, y tal hijo. Mas no quiero preguntar del Salvador del mundo, ni de la sagrada y

singula

Clemētina
ad nostrum
de hærcti.

Hebre. 2.

Christo tu
uo las potē-
cias del entē-
dimiento no
ociosas, mas
para sus offi-
cios.

Christo tu
uo vna scien-
cia q̄ llaman
experimētal.
Christo en-
dereçō todas
sus obras pa
nuestra sa-
lud.

Luce. 2.

singularissima virgen por no offender las piadosas orejas? Tan poco quiero preguntar de los prophetas, porque por ventura no me respondan (segun los veo confiados) que los fieles de la ley de gracia pueden tener mas clara cõtemplacion y conõscimiento de Dios, que los sanctos antiguos. Porque los mysterios sagrados que esperaron los passados, ellos veen cumplidos y executados. Lo qual concedere de los ministros de la ley euangelica, como sant Iuan Baptista y los Euangelistas y Apostoles. Segun lo que sant Pablo dize. Si el ministerio de la ley que daua muerte, fue en gloria, y hazia gloriosos sus ministros, tãto que los hijos de Israel no podian mirar a Moysen en la cara por la claridad que della sãlia, quanto mas el ministerio de la gloria, hara mas gloriosos a sus ministros? Pero de los otros fieles no es necessario conceder que lleuen esta vêtaja a los sanctos Patriarchas y Prophetas. Pero no me meto agora en esta question. Pregũtoles de los sanctos Apostoles, si pretenden o presumen alcançar mas alta contemplacion de Dios q̃ ellos alcançaron. Los quales rescibierõ las primicias del spiritu sancto (como dize el Apostol) primeros en tiempo y mas abundantemente q̃ todos, como alli dize la gloria. Porque en el tiempo q̃ gozaren de mas alta cõtemplacion q̃ los Apostoles por lo menos en aquella hora su anima sera mas sublime y mas digna que la de los Apostoles, segun lo que dize sancto Thomas hablando de las diferencias de la propheta que el anima de aquel propheta era mas alta y mas digna, cuyo entendimiento

Los ministros del Euãgelio tuuieron mas clara conreplacion de Dios que los sanctos del testamẽto viejo.

Los apõstoles recibierõ las primicias del spiritũ sãcto mas perfectamẽte q̃ todos.

S. Tho. 2.2.
 q. 174. arti.
 2.3.

a. Corin. 3.

Roma. 8.

S. Tho. 2.2.
 q. 184. ar. 2.

gozaua de mas alta y mas pura contemplaciõ.
Pues segun esto anhelan agora los hombres
a mayor dignidad y sanctidad que fue la de los
Apostoles. De quien testifica sant Pablo q̄ las

Ephc. 1.

Locura es
igualar algũ
sancto o auẽ
tajar a los a-
postoles.

Thomas dize, que es temeridad (por no dezir
error) afirmar q̄ algun sancto es mayor o igual
a los Apostoles en gracia o en gloria. Y si por vẽ

S. Tho. ibi
lectio. 3.

tura quisiessen escusarse diziendo, que aun que
mas alta contemplacion procuran, o mas clara,
no por esso anhelan ni confian alcanzar mayor
sanctidad. Esso seria dezir que la cõtemplacion
no acrescieta gracia ni sanctidad, mas que es co-
mo las gracias gratis datas, que nada obran pa-
ra la propria justificacion. Pues si esto fuesse pa-
ra que tan grande y tan porfiada recomenda-
cion, pues vale mas vn quilate de la gracia que
justifica, que todas las gratis datas? Pero aun no
seria su contemplacion como las gracias gratis
datas, porque estas son dadas para prouecho de
la yglesia, y los tales contemplatiuos no se co-
mo seran vtiles a los hermanos, si se despojã de
toda afficion y memoria de cosa criada.

S. Tho. 1. 1.
q. III. ar. 1.

La contem-
placiõ no es
como las gra-
cias gratis da-
tas q̄ no obrã
para la justi-
ficacion pro-
pria.

Quiẽ se d̄spo-
ja de toda af-
feciõ no pue-
de ser vtil a
los herma-
nos.

¶ Lo qual es otro principal fundamento en esta
materia que quiero profeguyr de reposo para
mostrar como esta su doctrina y exercicio, no
se sufre con la charidad del proximo, y por con-
siguiente no es amor verdadero de Dios. Pues
dize sant Iuan en su canonica. Quien no ama a
su hermano a quien vee (quiere dezir que es de
su mesma naturaleza) a Dios a quien no vee, co-
mo puede amar? Saluo si no quisiessẽ dezir que
ellos

1. Ioan. 4

ellos veen a Dios, y al proximo no le veen, por que no le consideran, ni se acuerdan de el.

¶ Verdaderamente yo estoy muy marauillado porque al Christiano discipulo de la mesma mañ sedumbre y benignidad quieren hazer Estoyco mas que el mesmo Zenon. Porque aun aquella seta de Philosophos bien considerada no desnu daua al hombre de todas las affectiones, sino solamente de las malas, y estos quieren que se despoje el Christiano de todas afficiones y compasiones humanas, y de todos cuydados y memorias que pueden diuertir su pensamiento fuera de Dios.

Los estoycos no se despojauan de todas las passiones sino de las malas.

Aug. lib. 9.
de ciuitate
dei. c. 5.

S. Tho. 1. 2.
q. 24. ar. 2.

Eccle. 17.

1. Cor. 12.

Philip. 2.

Roma. 12.

1. Cor. 15.

2. Corin. II.

¶ Pues donde esta el comun mandamiento, que nos declara el Sabio diziendo. Acada vno mando Dios tener cuydado de su proximo. Y el Apostol sant Pablo comparando la vnion de los fieles de Christo al cuerpo natural del hombre dize, como todos los miembros de vn hombre son solicitos vnos de otros, y quando vno se duele, los otros se compadescen, assi han de hazer todos los miembros del cuerpo mistico de Christo, que es la yglesia. Y en otra parte nos amonesta que nadie cuyde en su proprio interesse, sino de sus hermanos. Y en otra parte que nos gozemos con los que se gozan, y lloremos con los que lloran. Por ventura daua el Apostol preceptos que impedian al amor de Dios, o al proposito de perfection? Y lo q con palabras mandaua con su exemplo persuadia. No moria por ventura todos los dias por la salud de los hermanos? Por vectura no tenia quotidiano cuydado de todas las yglesias. Cabiã en el

La ley y el Apostol manda que tenga cuydado vn proximo de otro proximo.

entendi

entendimiento de sant Pablo todas las prouin-
 cias dende Hierusalem hasta Illirico, y de ellas Roma. 15.
 todas tenia sollicitud, la qual no podia tener, si
 no conseruara sus especies en su memoria, y las
 propusiera frequentemente a su entendimiento.
 O quan imperfecto era el Apostol, (si es perfe-
 cion no tener cuydado ni afficion a hombre na-
 cido de muger, mas tener se el hombre como si
 solo fuera criado en esta vida.) Y no solo el apo-
 stol sant Pablo, mas todos los otros sus compa-
 ñeros como pudieron discurrir por mares y
 tierras sin cuydados y afficiones de la salud de
 las gentes? Y como pudieron acordarse de yr a
 predicar a los vnos, y de escreuir a los otros, y de
 socorrer a los pobres de Hierusalem, y de enga-
 ñar a los engañados por Simõ mago, y por otros Galat. 2.
Actu. 8.
 falsos Apostoles, y otras innumerables obras, a q̃ 2. Cor. 5.
 la charidad de los hermanos los impellia, si de
 solo dios teniã memoria. Otra vez digo, q̃ mirẽ
 por si los maestros y discipulos desta doctrina,
 si quierẽ ser mas perfectos y amar mas a Dios q̃ Lucx. 6.
 los Apostoles, por q̃ bastar deuria al discipulo
 ser como su maestro?

¶ Y dexados los mandamientos y exemplos
 apostolicos, vamos a los de Christo (puesto que
 en la verdad todos son vnos, y las obras sanctas
 de los Apostoles essas eran de Christo, y los re-
 medadores de los apostoles a Christo reme-
 dan. Como el apostol sant Pablo dize. Imitad Philip. 3.
 me ami, como yo imito a Chño. Pero oyamos
 la misma Sabiduria, que nos dize por su boca, y
 veamos el original dechado de toda virtud.
 Por vettura el señor andãdo de Iudea a Galilea y
 passãdo

Quãta solici-
 tud teniã los
 Apostoles de
 los proximos

Las obras y
 exemplos de
 los Apосто-
 les y de Chri-
 sto todas son
 vnas.

Matth. 15. passando por Samaria y por Tyro y Sidon, no representaua a su entendimiento los necessitados q̄ en aquellas tierras auia en el anima y en el cuerpo, y se cõpadezia dellos? No se mouio a misericordia viendo llevar muerto al hijo de la biuda? No lloro viendo llorar a sus amadas discipulas por la muerte de su hermano Lazaro? No derramo lagrimas sobre Hierusalem representado se le su destrucion, que presto auia de venir. No dize el Apostol que conuino que el hijo de Dios fuesse trabajado y perseguido, para que se compadeciesse humanamente de los miserables? Pues porque nos quieren desnudar de las ropas de que se vestia el hijo de Dios? Por mas acertado tengo el consejo del Apostol que dize. Vestios como escogidos de Dios, santos y amados, entrañas de misericordia, benignidad, humildad, templãça, paciẽcia, &c. Mas torno a los preceptos de Christo. Quien mãdo que rogassemos por los que nos hazẽ mal y nos persiguen, como pudo aprouar al q̄ trabaja por echar de si toda afficion de humanidad? O como no querria que rogassemos tambiẽ por nuestros amigos y bien hechores? Pues como rogarẽmos por ellos, ni ellos por nos, de q̄ tenemos necesidad para saluar nos, como dize Santiago apostol, si nunca nos acordamos ni cuydamos vnos de otros? Y si algunos pudiendo hazer biẽ a los necessitados, no solamente son escusados acerca de Christo si lo dexan de hazer por ocupar su memoria con solo Dios, mas son por esso mas perfectos y en esso aman mas a Dios, por que en el dia del juyzio no los exceptara Christo de

La memoria y compasiõ de Christo ã todos los necessitados de anima y de cuerpo.

Necessario es para la saluacion q̄ rogamosa dios vnos por otros.

Matth. 25.

No excepta-
ra Christo a
los q̄ no hi-
zieron el biẽ
q̄ podian y
deuian a los
p̄ximos por
contemplar.

sto de la general sentençia que dara contra los que no se compadesçierõ de los pobres. Y si los ha de exceptar (mas antes si les ha de dar por eso mayor corona) como nõca nos lo declaro el mesmo Christo, ni sus apostoles, ni los confessores y doctores de la yglesia, q̄ les sucedieron hasta la edad decrepita del mudo, quando mas se deue temer q̄ caduca. Por v̄tura el euãgelio y doctrina de los apostoles es pa solo los principiantes, y tres o quatro nueuos autores son maestros de los perfectos? Por ventura no dixo la suma verdad, q̄ ni puede engañar ni engañar se. Nadie tiene mayor charidad (y por cõsiguiete mayor perfectiõ) q̄ quien pone su vida por sus amigos. Por v̄tura no llama el Propheta (no digo perfecto) mas bien auenturado, al que entiede sobre el pobre y mendigo, y dize del que en el dia trabajoso le librara el seõor. Pues de la misericordia de las animas de los pecadores, quãta angustia y cuydado deua tener el sieruo de Dios, basta vn exemplo de sant Pablo en el qual parece q̄ o el no era p̄fecto ni queria contẽplar a Dios perfectamente, o estos yerran el camino de la perfectiõ y contẽplaciõ. Mirad q̄ dezia el q̄ auia visto la diuina essencia. Testigo me es Dios, q̄ tẽgo grãde tristeza y cõtinuo dolor en mi coraçõ, y desseaua estar apartado de la conuersaciõ de Christo por la salud de mis hermanos. Lo qual declara Ecumenio, diziẽdo q̄ apartado el Apostol de tal manera de Christo, mucho mas estaua a el vnido. Veys hermano como cõ razõ affirme q̄ tal amonestaciõ y tal exercicio era en perjuizio de la charidad de los pro-

Ioan. 15.

Psal. 40.

Roma. 9.

Sant Pablo
desseaua a-
partarse d̄ la
conuersaciõ
de Christo
por la salud
de los herma-
nos.

Quiẽ por la
salud del her-
mano se apar-
ta de la fami-
liaridad de
dios, mucho
mas se junta
con el.

Ecumenius
super Ro.
9. cap.

ximos,

Timot. 3.

ximos, porque quiere que seamos como el Apostol dize q̄ serian los hombres en los tiempos peligrosos sin afliccion y sin benignidad. ¶ Aun os quiero mostrar q̄ tambien es enemiga tal doctrina de la justicia. Porq̄ manifesto es, q̄ ay muchos estados de hombres, a quien pertenece de obligacion y justicia tener cuidado de alguna cosa criada, al qual no podra satisfazer alguno como deue, si procura totalmente apartar de su memoria toda imagen y de su voluntad toda afliccion. Pero direys no habla con los hombres ocupados, sino con los q̄ no tienen otra obligacion, y pueden entregarse a Dios sin perjuicio de otros. Píadofsa interpretacion es esta, mas ellos no lo dicen, ni se si querrá q̄ así se entiendan sus escrituras, ni las entienden así sus ministros, q̄ a todos estados las comunican. Pero yo quiero condescender en esto a vuestro juicio, si así lo sentis. Mas dezid me hermano, quantos hombres ay en el mundo mayormente de los q̄ son o valen algo, q̄ no tenga alguna cosa a su cargo, para q̄ totalmente pueda descuidar se de todo este siglo? Verdaderamente yo creo q̄ ninguno o muy pocos, mas antes afirmo q̄ ninguno. Porq̄ si de otra cosa estrañna no tiene cuidado, al menos de su persona le deue tener, no solo de su anima, mas también de su cuerpo, pues como dize el apostol. Ninguno aborresce a su carne, mas cria la, y ayuda la. Y solamente prohibe el Apostol el cuidado de la carne en los apetitos y deseos viciosos, sino en los honestos y saludables. Como el mismo tuuo cuidado de la salud corporal d̄ Timoteo su discipulo, y le mando q̄ dexasse de beber agua y beuiesse

Contra justicia es despojarse el hombre de toda afliccion.

Ningun hombre ay q̄ no tenga alguna cosa a su cargo.

La benignidad del Apostol q̄ mado beber vino a Timoteo para sus enfermedades.

vn poco de vino por sus enfermedades y flaqueza de estomago que padescia, aun que por acrescentamiento de virtud sea licito y loable affligir la carne, como arriba se dixo. Despues desto pocos hombres ay que no pertenezcan a alguna familia, para que al padre o señor della de uan seruicio y socorro y obediencia y reuerencia. A los quales dize el Apostol pagad a cada vno lo que deueys, a quiẽ tributo, tributo, a quiẽ alcauala, alcauala, a quiẽ temor, temor, a quien veneracion, veneracion, y a quien amor, amor.

Roma. 13.

Cada vno ha de tener cuydado de su familia, o del señor de ella.

Quiere el apostol q̄ paguemos lo q̄ deuemos de coraçon.

Veys como quiere el fidelissimo interprete de la voluntad diuina, que no solo con obras exteriores, mas con entrañables affectos paguemos a otros hõbres lo que les deuemos, lo qual mal podra hazer quien passo el rio Leteo, y se olvidado de quantos dexo en su tierra. Pocos ay a si mesmo que no tengan alguna familia, si quiera pobrezilla. De los quales dize el Apostol, que si no tienen cuydado de los suyos, negaron la lealtad que deuen, y son peores que infieles.

1. Tim. 5.

¶ Pues a los Reyes y principes quanto conueniga cuydar en la gouernacion de su persona y de su pueblo, segun la ley de Dios, manifesta lo el señor quando a los Reyes de Israel mãdo que escriuieffen el Deuteronomio, que es el libro de la ley de Dios, por su mano (como dize Philon) y le leyeffen todos los dias de su vida, para que aprendieffen a temer a Dios y guardar sus mandamientos, y para el buẽ regimiẽto de sus pueblos. Lo qual assi mesmo dize el Psalmista. Agora Reyes entended, y aprended los que juzgays la tierra. Pues como podran hazer esto cõ

Deuter. 17.

Philo. lib. de principu. & princeps diligendo.

Psal. 2.

A los Reyes conuiene tener amorcuydado y prouidencia de sus vasallos.

uentente

uenientemente, si todos sus pensamiētos y cuydados son en sola contemplacion de Dios? Así mesmo si destierran de si todo amor y afficion, como administraran la justicia que deuen, para la qual no solamente es menester diligencia y execucion, mas zelo y afficion de justicia, segun lo que el Sabio escriue. Amad la justicia los que juzgays la tierra, sino tienen entrañas de compasion, y prouidencia en las necesidades, como se llamaran padres de la patria? De los religiosos si pueden o deuen emplear toda su vida en la contemplacion de Dios, no tengo necesidad de hablar, porque assaz dello dixé el dia pasado, mostrando como su profesion a otras cosas sin esta los obliga.

¶ Y sobre todos estados y suertes de hombres quanto cuydado y ocupacion conuiene a los pastores y rectores de las almas tener de su ganado, enseñalo el Apostol, quando encargando a diuersos ministros de Dios lo que al officio de cada vno pertenesce, a los perlados atribuye la solitud y con razon, mayormente a los obispos, cuyo apellido los obliga a siēpre estar atentos (como quien esta en atalaya) a las necesidades de sus encomendados. Pues preguntó a estos nuevos instituydores de vida, si quierē que los obispos sean perfectos? Necesariamente lo hā de querer, y sobre todos los otros estados, si se quieren conformar a la doctrina de los sanctos dende sant Dionysio que expressamente lo dixó. Preguntóles así mesmo, si quieren que los obispos contemplen a Dios? Necesariamēte lo han de querer, sino tienē por errados a sant Gre

A los prela-
dos y obis-
pos sobre to-
dos conuien-
ne tener a-
mor y cuyda-
do, y memo-
ria de sus o-
uejas.

Dionysius
de Eccle.
Hier. 5. c.

Q gorio

Los obispos
há de ser per
fectos y con
templatiuos.

gorio y sant Buenaventura que amonestã a los perlados que sean los principales en la contemplacion. Pues si la contemplacion de Dios mas perfecta requiere que el contemplatiuo totalmente se embeua en Dios, y pierda todo otro cuydado y afficiõ de cosa criada, y que esta procure, y que anhele por llegar a este grado. En grãde perplexidad ponen a los perlados, a quiẽ por vna parte obligan a ser sumamente perfectos, y por otra a tener cuydado de sus ouejas, porque imposible es cumplir lo vno y lo otro, si para ser sumamẽte el hombre perfecto es menester agenaar-se de todos los hombres. Mas fana y mas prudente es la doctrina de sant Gregorio y de sant Buenaventura, que para todo dan tiempos y lugares (conuiene saber) quando la esposa duerma sin que nadie la despierte, y quando ella mesma quiera despertar y acudir a valer a los sieruos de su esposo, como se escriue en los Canticos. Pues a qual estado de hombres se aconsejara prouechosamente, que trate con solo Dios, y se agene en lo exterior y interior de todos los hombres, como si no fuesse miembro del mesmo cuerpo, y como si no fuesse hombre?

¶ Ni me podra por lo dicho alguno arguyr razonablemente que disuado, o aparto los hombres de la contemplaciõ de Dios, mayormente vos hermano que me oystes, lo que poco ha dixẽ, que a todos hombres y a todos estados conuiene pensar en Dios, y por frequente conuersacion de subondad encender su amor con mas ardientes llamas, y si agora amigablemente

me

Grego. lib.
2. paltora.
S. Bonauen.
li. desex alis
serafini.

Vbi supra.

Canti. 2.

me aueys oydo conoscereys que no digo mas de lo que los Philosophos morales, y Theologos catholicos en otros muchos propositos dizen.

Proverbio.
30.

¶ Ninguna cosa se haga demasiadamente. Por que (como dize el Sabio, a semejança de los pastores que ordeñan las ouejas.) Quien demasiadamente ordeña, saca sangre. Y en otra parte claramente auisa, quien escudriña la magestad, ahogar se ha con su gloria. Lo qual entiendo de quien la escudriña presumptuosamente, y como no deue: y por otra semejança dize lo mesmo. Hallaste miel, come lo que te basta, porque si comes demasido hazer te ha vomitar. Pues como sera perfecto ni seguro amor de Dios, el que perjudica a la humildad, y a la charidad del proximo, y a la justicia.

Cõuiene poner medida y regla en la contemplacion de dios.

¶ Pero aun allende desto digo para cõclusion deste negocio, que no es conueniente manera de contemplar a Dios, la que estos aconsejan para procurar la por toda la vida, y perseuerar en ella como encumbre y termino de la vida perfecta. Y verdaderamente a quanto yo hallo en la doctrina de los sanctos, y en la escriptura sagrada (porque siempre me arrimo a este arbol, porque me cubra buena sombra) no es cosa razonable, que el hombre mortal deseché de si en todas sus contemplaciones todos otros pensamientos y memorias de todas las cosas que Dios no son, para esconderse en sola la contemplacion de sola la diuinidad. Porque en otras muchas cosas nos enseñó el spũ sancto

- En otras muchas cosas a-
uemos de me-
ditar que no
son el mef-
mo Dios. que occupaffemos nuestro entendimiento, que
no son el mefmo Dios, mas fe refieré a el, y para
fu gloria fe han de confiderar. Por cuya inspira-
cion el Sabio nos amonefta. En los mandamien-
tos de Dios piensa fiempre. Y el propheta Da-
uid. Bien auenturado es el varon que en la ley
de Dios piensa los dias y las noches. Y defi mef-
mo dezia. Quanto ame feñor vueftra ley? todo
el dia pienfo en ella. Y en otra parte. En mi co-
raçon tengo efcondidos vueftros mandamien-
tos, pa no pecar cótra vos. Y el Sabio otra vez.
Bien auéturado el varon que en la fabiduria fe
detiene y en la jufticia medita. Finalméte dize
Dios por Moyfen en el Deuteronomio. Las pa-
labras de mis mandamientos eftaran dentro de
tu coraçon, y contar las has a tus hijos, y cuyda-
ras en ellas fentado en tu cafa y andando cami-
no, durmiendo, y quando te leuantares de la ca-
ma. Y confiderando la ley de Dios, acordarfe-
nos han nueftros peccados, que contra ella co-
metimos, y pensar en ellos muy continuaméte
nos fera muy prouechofo, como hazia el pro-
pheta Dauid. Mi peccado (dize) traya fiempre
delante de mis ojos. Y el propheta Hieremias.
Escudriñemos nueftros caminos, y demos buel-
ta al feñor. Afí hizo Dauid como el testifica di-
ziédo. Pense mis caminos, y bolui mis pies a tus
mandamientos. Péfando en nueftros peccados
vendra nos a la memoria la muerte, cuya medi-
tacion dizé aun los philofophos, que es summa
philofophia. Pensaremos afí mefmo en el dia
del terrible juyzio, el qual tenia tanto impreflo
en la memoria fant Hieronymo, que como el
dize,
- Eccle. 3.
Pfal. 1.
Pfal. 118.
Pfal. 118.
Eccle. 14.
Deutero. 6.
Pfal. 50.
Treno. 3.
Pfal 15.
En la muer-
te.
En el dia del
juyzio.

- Hierony. dize, comiendo y andando y leyendo siempre sonaua en sus orejas aquella trôpeta. Leuãtaos muertos y venid a juyzio. La qual meditacion
- Malachi. 3. tiene por terrible el propheta Malachias, diziẽdo. Quien podra pensar el dia de su venida? dando q̃ por otros respectos a los buenos es consue-
- Apocal. vi. lo, y por esto lo dessean, como el euangelista S. Juan dize en fin de su Apocalyp. Pues de la gloria de los escogidos quan glorioso y quan salu-
- En la gloria del ciclo.
- dable es la memoria y meditacion para mas ardentemẽte dessear la y menospreciar por ella todo lo terreno? Ca por esto quiso el señor mostrar en esta vida vn pequeño gusto de su gloria en su transfiguracion, para leuantar los coraçones de los discipulos al desseo de su abundancia. Afsi mesmo cuydaremos saludablemente en las penas eternas de los pecadores impenitentes, no solamente el gusano que siempre roe
- En las penas del infierno.
- ra sus entrañas, mas el fuego q̃ siempre los quemara, y nunca los consumira. Ca no es el infierno solamente confusion de auer peccado y lastima de auer perdido la vista de Dios, mas con estos tormẽtos intolerables. De todos estos pẽsamiẽtos dize el Sabio. Acuerdate de las cosas
- Esa. 66.
- postreras y no penaras pa siempre. A pensar las obras de dios nos cõbidan muchas vezes los santos Prophetas. Porq̃ Dauid dize. Venid y ved
- Eccle. 7.
- las obras del señor q̃ hizo espãtables sobre la tierra, y el afsi las cõsiderana. Pensare (dize) en tus obras y exercitar me he en pẽsar tus inuẽciones.
- Pfal. 45.
- Los beneficios de Dios tan grandes y tan continuos de la creacion, de la cõseruacion, de la defenfa y liberaciõ de mill peligros, quiẽ se puede
- Pfal. 76.
- En los beneficios d̃ dios.

Cada momẽ
to recebimos
muchu mer-
ced de Dios.

oluidar en todo lugar y en todo tiempo? Pues cada momento rescibe nueuamẽte alguna merced (aun que no sea otra) alomenos el ayre con que respira? Callo agora las obras del hijo de Dios, y la redempciõ q̃ nos obro para dezir della luego mas de proposito. Finalmẽte, oyamos la doctrina del doctor de las gẽtes q̃ nos enseña a pensar, y veamos si pone limites a ñro pensamiento, o si quiere q̃ desechada toda memoria de otra cosa en solo Dios entẽdamos. Escruiendo a los Philipẽses dize. En lo demas hermanos

Philip. 4.

En todas las
cosas sanctas
y virtuosas
auemos de
meditar.

quales quier cosas q̃ fuerẽ verdaderas, q̃ fueren honestas, q̃ fueren justas, q̃ fueren sanctas, todas las cosas en que viuere virtud y disciplina loable, todas estas pensad como las aprẽdistes y viste en mi. Donde parece por sentẽcia del Apostol, que no se ha de atar nuestro entendimiẽto a vna cosa sola, mas puede libremente discurrir por todas las cosas sanctas y virtuosas. ¶ Queriẽdo toda via passar adelante a concluir mi proposito interrumpio mi platica Bernardo con esta razon. ¶ Cõtento estoy de todo lo q̃ aueys arriba dicho, pero acerca desto vltimo q̃ vays tratando tengo algo q̃ replicaros. Porq̃ los tratados q̃ vays redarguyendo desta doctrina que vos teneys por nueva y no cierta, hablan de cõtemplacion, y vos agora instruyis al hombre de la meditaciõ. Lasquales difierẽ entre si como el fin y los medios. Porq̃ cierto es q̃ la meditacion aquiẽ pertenescen todos los sanctos pensamientos q̃ aueys referido, medio es, y el fin q̃ el deuo to pretende, y en q̃ descãsa es la cõtemplaciõ. Del qual hablan estos con quien vos contẽdeys.

Bernar.

Respon-

Anton. Respondí a esto. ¶ Quanto aueys dicho con-
 do de buena gana, y es muy cierto y verdadero
 que la contemplacion es fin y premio de la me-
 ditacion: y que yo hasta agora he hablado de
 meditacion, y ellos hablan de contemplacion.
 Pero effo es mucho de marauillar de hombres
 prudentes y que se professan maestros de vida
 spiritual, como dan preceptos & instruyen a sus
 discipulos de la contemplacion para la qual al-
 cançar no basta el merecimiento ni industria
 del hombre, mas es don de Dios que da al hom-
 bre que se dispone, quando y quanto el quiere
 por su bondad y amor, y de la meditacion no dā
 auiso ni encomiendā su exercicio. ¶ Lo qual de
 uieran hazer por dos razones, vna porq̄ esta es
 obra y exercicio proprio del hōbre, a que basta
 por su entendimiēto ayudado cō la gr̄a de dios,
 (porq̄ sin ella no somos bastātes pa pēsar alguna
 cosa, como dize el Apostol, vnos mas, y otros me-
 nos, segū la medida de la gr̄a del señor y el habi-
 to q̄ ha adq̄rido por su exercicio, y segū la liciō
 y memoria q̄ el hōbre tiene de los mysterios di-
 uinos, y de la sancta escriptura, y de otras cosas q̄
 saludablemēte puede meditar como estadicho.
 La qual liciō ha de preceder a la meditaciō pa
 q̄ no yerre o se enuanezca, segū arriba se dixo.
 La. ij. razō porq̄ deuieran primero dar auisos y
 documētos de la meditaciō es, porq̄ necessari-
 mēte ha de anteceder a la cōtemplaciō, segū la
 ordē y comun curso q̄ tiene Dios en hazer estas
 mercedes a las animas. Dado q̄ el señor algunas
 vezes rarissimas algūos sctōs leuāto subitamēte
 su spū a la cūbre de la cōtēplaciō, sin q̄ sudafsē su

La contem-
 placiō es fin
 y premio de
 la medita-
 cion.

Para la me-
 ditacion ba-
 stan los hom-
 bres ayuda-
 dos cō la gra-
 cia de Dios.

La orden de
 llegar a la cō-
 templacion.

biendo la cuesta de la meditacion. Pero no conuiene a la prudēcia y humildad de los spirituales, presumir o esperar tal priuilegio, mas q̄ al hortelano pedir o codiciar q̄ los arboles de su huertá tengan fruta, ante q̄ hojas o flores. Primero se ha de exercitar el deuoto fiel y prudente en la licion leyendo, o oyendo cosas sanctas q̄ pueda meditar, despues en la meditaciō guiada por la memoria de lo que tiene sabido. Y despues desto aun le es menester subir otro grado primero q̄ llegue a la contemplacion, cōuene saber, oraciō. Porque sola la meditacion no alcançara el gusto que dessea, antes quanto mas alto subiere, mas se leuantara Dios, como dize Psal. 63. el psalmo. Y por esto mas se humillara el anima, y descōfiada de si se conuertira a la oraciō, suplicando al Señor le conceda la gracia por quien sospira. Entonces quando el anima cō sus sanctas meditaciones inflama su desseo, y pone delante de Dios su afficion, y con entranables gemidos inuoca al señor el spiritu sancto, cuyo amor y bondad nunca falta a los sanctos y ardientes desseos de los justos, quando tiene por bien se haze presente, y como esposo sale a rescebir a su esposa, y le comunica su gracia y suauidad, y recrea al anima fatigada cō sus escogidos vnguentos, da de comer a la hambrienta mājares celestiales, da de beuer a la sedienta la dulçura marauillosa del vino de su cōsolacion, con q̄ la haze olvidar todas las cosas terrenas y acordar se desola su justicia. Pero esto no es p̄a quotidiana, ni racion ordinaria del palacio del rey de la gloria, sino merced singular y preheminencia de sus

La licion.

La meditacion.

La oracion.

Quando el Señor quier da al anima el gusto de la cōtemplacion.

de sus priuados, a la qual no es razon aspirar sin los medios que tengo dichos. Y por que veays que no hablo por mi solo juyzio (que de esperiēcia yo os lo confieſſo) leed vn tratado de ſcala paradifi entre las obras de ſant Auguſtin, que aſi miſmo leereys entre las de ſāt Bernardo, y hallareys toda eſta doctrina largamēte tratada de que ya os he dicho la ſumma. Y ſolamēte referire vnas breues palabras que dize en ſu concluſion, que ſon eſtas. De lo dicho podemos coſechar que la licion ſin meditacion es ſeca y eſteril, la meditacion ſin licion errada, la oraciō ſin meditacion tibia, la oracion con deuociō adquiridora de la contemplacion, la contemplacion ſin oracion es milagroſa, o ſe alcança raras vezes. Y por eſto no me tengays a mal que me deſcontēte, y redarguya a los que ſubitamēte quieren llevar al hombre (como dizen) en bolandillas y ponerle en el pinaculo del templo, para q̄ de alli ſe deſpeñen. Y tened paciēcia para oyr me otro poco que me reſtaua de dezir, no menos importante que lo paſſado, antes es toda la llauē del negocio. Thomas me dixo, q̄ por dios no nos lo negaſſe, aun que eſtuieſſemos parte de la noche en nueſtro colloquio, y Bernardo fue dello contento, y aſi proſegui adelante.

¶ Dezia algunas coſas en que los deuotos ſe deuen exercitar, meditando pues que no puedē eſtar continualmente con el eſpoſo, donde reſta ſu ganado al medio dia (eſto es) donde el ſpiritu ſancto recrea las animas en el feruor de ſu contemplacion, ni lo deuen querer, de tal manera que por ello pierdan los otros cuydados y

No es razon aspirar a la contēplaciō ſin ſus medios.

La neceſſidad de todos eſtos exercicios ante de la cōtemplacion.

Auguſt. ſiue Bernar. lib. de ſcala paradifi.

Matth. 4.

La mas exce-
lente medita-
cion es de la
diuinidad.

Ha se de con-
templar dios
trino y vno.

Ha se de con-
templar dios
cõforme a lo
q̃ nos ha re-
uelado.

Confidere-
mos los atri-
butos diui-
nos.

Confidere-
mos d̃ver los
effectos atri-
buydos a ca-
da vna de las
personas di-
uinas.

afficiones q̃ les pertenesce, o por charidad, o por
justicia segũ mostramos. Pero agora digo q̃ cõ
fiesso de buena gana lo q̃ es cierto y auerigua-
do, q̃ entre todas las meditaciones la mas noble
es la que se tiene de la diuinidad y magestad de
Dios. Porq̃ entõces se perfecciona mas el anima
quãdo entiende en su perfectissimo objecto. Y
pues todas las otras cosas meditadas se hã d̃refe-
rir a dios, mas llegado a el (o si quierẽ dezir vñi-
do) estara el coraçõ, quãdo en el mismo pẽsare,
con tãto q̃ no quiera subir al'cielo sin escalera,
quiero dezir contẽplar a Dios sin medio de las
ymagines, deq̃ su entẽdimiẽto tiene necesidad
de vsar, como esta dicho. Pero cerca desta cõfi-
deraciõ, o cõtẽplaciõ d̃ dios, aũ me parece acõ-
sejar dos cosas de q̃ hazen rarissima memoria
estos tratadillos. La vna q̃ d̃ tal manera cõtẽple-
mos la magestad diuina vna como es en la ver-
dad, q̃ juntamẽte la cõsideremos trina en perso-
nas, y q̃ lleuemos ñro entẽdimiẽto guiado por
la fe y por la reuelaciõ y noticia, q̃ dios nos dio
de si por sus sanctas escripturas y por su yglesia
sagrada, vnã vez contemplando al padre no
engendrado, otras vezes al hijo engendrado,
otras vezes al spiritu sancto q̃ de ambos proce-
de. Afsi mesmo considerando su virtud y aucto-
ridad, q̃ aun q̃ es vna de todas tres personas, pe-
ro fielmente podemos cõsiderando atribuir al
padre la omnipotencia, al hijo la sabiduria, al
spiritu sancto la bõdad. Y de alli podremos dis-
currir diuersos effectos, que Dios ha hecho y
haze en las criaturas, las quales aun que junta y
vniformemente los hazen todas tres personas,

por

porq̄ todas tres son vn principio y vna causa de las criaturas, pero en vnos efectos resplãdesce el padre, en otros el hijo, en otros el spũ sancto. Como el padre en la creaciõ d̄l mũdo, el hijo en la redẽpciõ d̄l linage humano, el spũ sancto en la justificacion de los peccadores y en la gr̄a de los justos. Y a la cõsideraciõ destos maravillosos y benignissimos efectos se seguira admiraciõ dela omnipotẽcia del padre, q̄ tanta diuersidad de cosas crió y substẽta, actiõ de gr̄as ala misericordia d̄l hijo q̄ siẽdo nosotros enemigos de dios nos reconcilio a su padre, amor al amor y bõdad del spũ sancto, cõ q̄ haze graciosas y sanctifica n̄ras animas. No digo mas desto, porq̄ los deuotos esperimẽtã, quã profundo pielago d̄ cõfideraciõ ay en cada vna destas cosas, las cuales todas son vn Oceano de cõtẽplaciõ de vn dios, vn poder, vna sabiduria, vna bõdad, y vna essencia d̄ todas tres personas: y creo es por demas y ocioso este auiso, por q̄ la cõtẽplaciõ cõtinaua y desnuda (como estos quieren de la diuina essencia) sin cõsolar y fortificar el alma cõ la meditaciõ de la sanctissima Trinidad, y de otros sagrados mysterios de n̄ra fe, como dela encarnaciõ del hijo d̄ dios, d̄ quiẽ dire luego, puesto q̄ sea Christiana por la intẽciõ y fe q̄ en el alma tienẽ, pero el exercicio della es mucho semejãte al de los philosophos Paganos, q̄ altissimamẽte cõsiderarõ la diuinidad omnipotẽte y eterna: dela qual tuierõ noticia por la biueza de su entẽdimiẽto y por el rostro d̄ las criaturas, como dize el Apost. segũ vera claramẽte quiẽ leyere sus escripturas, mayormẽte d̄ Platõ y d̄ Trimegisto. Pe

Al padre la creacion.

Al hijo la redempcion.

Al spũ santo la justificacion.

Los Philosophos contẽplarõ vndios todo poderoso y eterno.

ro muchos dellos, aun que pensaron altas cosas de Dios no le glorificaron, ni honrraron como a Dios. Y por esto fueron vanos sus pensamientos, y teniendo se por sabios se hizierō locos, como el Apostol alli dize. Porq̄ desecho Dios sus ymaginaciones y entendimientos, que por humano juyzio y por discurso de solas las criaturas auian alcãçado, y acepta y toma sabroso gusto en la contemplaciō y conoscimiento de los fieles, que humildemente le offrescen ordenado y cōcertado por los documentos de las santas escripturas y enseñaça de la yglesia. Lo qual marauillosamente figuro el Patriarcha Isaac, agradando se y comiendo con fabor el ca Brito manso que su hijo Iacob le presento, guiado por las manos de Rebeca su muger y dan dole su bendicion, y desechando el brauo animal que por los montes auia caçado Esau.

Aug. li. 8. 2
ciuitate dei
c. 23.

Mercurius
trimegi stur
lib. de sapiē
tia dei.

Rom. 1.

Genesi. 17.

Ama dios la
cōtēplacion
reglada por
su fe y por su
yglesia.

Iūto cō la cō
tēplacion de
dios es neces
saria la confi
deracion de
la humani
dad del redē
ptor.

¶ El segundo auiso q̄ quiero dar para cōclusion de todo este negocio, y el qual quise guardar para la postre pa q̄ mas nos q̄de en la memoria, es q̄ de tal manera cōtēplemos la diuinidad y la magestad y grandeza de nro dios, q̄ no nos oluide mos ni descuydemos de la cōmemoraciō y cōsideraciō de la encarnaciō del hijo de dios, y de las obras q̄ hizo y penas q̄ padescio en su cōuer faciō humana por nra salud. Porq̄ si el hombre ocupa todo su entendimiento en todos los tiēpos de su exercicio en vnirse con Dios por con templacion y amor de su diuinidad, y para esto (como ellos dizē que es necessario) despide de su alma todo pensamiento y memoria y affi cion de qualquiera cosa criada, para emplearla
toda

toda en la pura diuinidad sin mediõ ni mezcla de otra cosa que Dios no es (como muchas vezes importunamente repiten) temo mucho no se engañen los simples que sus escriptos leyeren, y los sabios se escandalizen, paresciendoles que aconsejan, que ninguna memoria hagã los contemplatiuos de la humanidad de nuestro redemptor y de sus obras y conuersacion y de la pasiõ y muerte que padescio por darnos vida, y por configuiente se vaya diminuyendo la aficcion y confiança, que de sus mysterios y de los sacramentos por el instituydos deuen tener los fieles y de todos los ritos y obseruancias de la sancta yglesia, por que por sus reglas y documẽtos les parescera que cuydar en estas cosas de roga a la puridad y perfeccion de su contemplacion, y que afficionarse a ellas perjudica a la spiritalidad, con que Dios quiere ser adorado y amado por si mismo, por que todas estas cosas son criadas. Lo qual quan peligroso sea solamẽte cuydar lo, y quã peruerso seria afirmar lo, todos los fieles lo sabẽ. Y no es poco de temer este engaño, por que ya antes de nuestra edad engaño el demonio a los Begardos y Beguinas, que començaron en Alemaña, donde primero nascio esta mala planta. Cuya heregia y secta nefandissima condeno el Papa Clemente quinto en vn concilio. Por tanto saludable es mi consejo (imprudentemente hable, que no es mio sino de todos los sanctos y del spiritu sancto) que assi empleemos nuestro entendimiento, en contemplacion de la diuinidad y nuestra voluntad en su amor que hagamos frequentissima memoria

Clemẽti. ad
nostrum de
hæreti.

Aucmos dte
ner continua
memoria de
la vida y pas
sion de Xpo
y agradesci
miento y est
ma de sus be
neficios y sa
cramentos.

memoria de su sanctissima humanidad y humana vida y muerte, que segun nueltra naturaleza sufrio. Afsi mesmo nos afficionemos feruentissimamente, y agradezcamos y reuerenciemos y reconozcamos por todo nuestro bié y seguridad la virtud y gracia q̄ el solo nos obro, y nos concedio por su pasiõ, y nos comunica por sus sanctos sacrametos y ministerios de su yglesia. Por q̄ afsi nos es necessario para agradar y osar parecer delante de su diuinidad. Por q̄ el mismo dize. Ninguno viene ami padre sino por mi. Afsi que aquella cõtemplacion sera agradable y propia de los redemidos, que jutaré la memoria de su diuinidad con su humanidad, como de ambas naturalezas, es yn mismo Christo Dios y hombre. Y afsi annuncio el mismo señor, que hariã sus fieles, que por pureza de vida y luz de entendimiento se merecẽ llamar angeles, quãdo dixo a Natanael. Veras los cielos abiertos, y los angeles de Dios descender y subir por el hijo de la virgen, quiere dezir, contemplar la alteza de su diuinidad y considerar su humana baxeza. Y afsi lo tenia mucho antes auisado el propheta Esayas, quando juntamente amonesta. Hazed saber a los pueblos sus inuenciones (con uiene saber) que hizo Dios en la naturaleza de que se vistio nueuamente, y acordaos que su nombre es soberano: y quien duda que afsi lo hazia la Virgen Sagrada madre del mismo Señor, cuya anima gozaua de la magestad diuina, mas que otra pura criatura. Mas para que en la niñez de su hijo (como refiere el euangelista) consideraua atentamente, lo que cer-

Ioan. 14.

Ioan. 1.

Esayas. 1.

La madre de
Dios conti
nuamete tra
ya a la memo
ria los myste
rios de su hi
jo.

Luc. 1.

ca della

ca della passaua, y lo encerraua en su coraçon (conutene saber, la visitacion de los pastores, la adoracion de los Reyes, la confesion y predicacion de Symeon y de Ana.) Sino para reuoluer en su memoria frequentemente aquellos diuinos mysterios y juntar los cõ su alta cõtemplaciõ de la diuinidad de su hijo? Pero por no detener me mas,callo otros muchos exemplos de sanctos que facilissimamente pudiera traer. Como quiera q̃ (segũ dize) esta es la propia contemplacion de los fieles, en que se distinquen de las otras naciones, que contemplauan a Dios en sola su deidad (como dize sant Augustin) refiriendo de Platõ, en cuyos libros hallo quasi todo lo que enseña de Dios sant Iuan euangelista en principio de su euangelio, pero no hallo Verbum caro factum est, porq̃ no mere scio tener tal reuelacion.

La contẽplacion de la humanidad de Xpo es ppia de los Christianos. Los Ppilosophos alcãçaron de Dios grãdes secretos, pero no el d̃ su encarnacion.

Bernar. ¶ Entonces dixo Bernardo. Por muy saludable auiso tẽgo el que aueys dado, cerca de la humildad y modo que se deue tener en la contemplacion de Dios: porq̃ como aueys mostrado, tẽgo por imposible a la naturaleza humana la desnudez q̃ aquellos libros persuadẽ. Puesto q̃ deua el hõbre purificar quanto le fuere posible su entendiẽto de vanas ymaginaciones y su volũtad de afficiones y ocupaciones que le sean ocasion de imperfeccion, o de peccado, para q̃ quanto le fuere permitido en esta vida vea a Dios. Segũ lo q̃ el seõor dize. Biẽaueturados los limpios de coraçõ, porq̃ ellos verã a dios. Afsi mesmo pa q̃ mas libre y entrañablemente le ame y cumpla aq̃l principal y primero mandamiẽto. Amaras a Dios

No puede el
hóbre cúplir
perfectamen
te el manda
miento del a
mor de dios,
mas trabaje
pa q̄ merez
ca cumplirle
en el cielo.

a Dios de todo tu coraçõ, con toda tu volũtad,
y con todas tus fuerças. Digo que le cumpla en
la manera que en este figlo se puede cumplir.

Porque en la mas perfecta manera, cõfieso por
la doctrina de santo Thomas, que no se dio pa
ra que en esta vida le cumpliesen los mortales
sino para que trabajassen & hiziesen obras co
mo mereciesen cumplirle en la patria de la vi
da eterna. O como sant Augustin dize, para mo
strar a los hombres la perfection q̄ les esta guar
dada, para que animosamente corran a ella des
preciado todo lo terreno. Lo qual nos amone
sta el Apostol a semejança de los que corrẽ los
palios, que por mejor correr se despojan de los
vestidos pesados, ca pues ellos asì lo hazẽ por
alcançar la empreßa perescadera, mucho mas
lo deuemos nosotros hazer por alcançar la eter
na. Pero en lo q̄ al fin de vuestra platica redar
guistes a estos libros que no dan doctrina de los
medios para la cõtemplaciõ, paresceme que os
engañays, o que no los aueys leydo, porque mu
chos ay que prudentemente los enseñan.

Los libros d̄
deuocion de
urian tratar
primero de
virtudes mo
rales.

¶ Entonces yo respondi. Ya dixẽ que no me
descontentauan todos los libros escriptos desta
materia, sino los que afirmã la impossibilidad
que trate. Mas aun en los otros que cõfieso ser
buenos y sabios, quifiera ver primero amone
stados y muy repetidos otros exercicios y obras
que a los amigos de Dios son necessarias. Porq̄
(como sant Gregorio dize) la prueua del amor
es la execucion de la obra, para que exercitados
los hombres en sanctas obras suban por conue
nientes medios ala contemplaciõ, y no busqué
atajos

8. Tho. 2. 2.
q. 44. art. 6.

Aug. lib. de
perfectione
iustitiz.

Anton.

Greg. homi
lia. 30.

atajos que comunmente no se toman sin traba
jo y sin peligro de perder el camino derecho.

hom. Entonces dixo Thomas. Obligado os aueys her
mano Antonio a declarar en esso y estêder vue
stra doctrina por el refran antiguo, que vulgar
mente se dize. Quien quita consejo, de consejo.

nton. A esto yo respondi. Mas deleytable me fuera, q̄
vos hermano profiguierades esta materia, pe
ro pues yo la comence y me requeris q̄ la dila
te, hare lo q̄ bastaren mis fuerças ayudadas con
la gracia de Iesu Christo, que comieça todo lo
bueno y lo perfecciona. Mas porque se me offref
cê a la memoria muchas cosas, y algunas bien
importantes, no las querria dezir de corrida ni
cansado. Por esto os ruego me espereys la res
puesta para mañana. Lo qual ambos me conce
dieron graciosamente. Y con esto nos recogim
os cada vno a su aposento.

Fin de la quarta parte del Dialogo de
las Cerimonias.

COMIENCA
LA QVINTA PARTE DEL
Dialogo de las Ceremonias.



Tro dia siguiete quando fuimos to
dos tres juntos, yo comence mi plati
ca (por q̄ de el dia antes estaua man
dado dezir) desta manera. Lo q̄ me
incumbe tratar segū la conuencion passada, es

R de las

de las doctrinas y auisos de buenas costumbres que son mas necessarias y mas acomodadas al comũ de los fieles. Entõces dixo Bernardo. Tã Bernar. bien os obligastes, y el proposito de todas nras juntas requiere, q̄ essas virtudes y buenas obras de q̄ auays de tratar, auiseys como se pueden y deuen endereçar a la oraciõ y cõtemplaciõ de dios cõ q̄ el anima se perfecciona. Yo respondi. Anton. No faltare de mi palabra, por q̄ aun q̄ yo sea tibio y distraido como me conolceys, no dexo de tener reuerencia y afficion a los sanctos exercicios spirituales. Y si paresciere q̄ me voy olvidando, yo cõfio de vño feruiente zelo q̄ me atizares, y bolueres a la fragua como haze el herrero al hierro, quando se enfria. Agora oyd lo que tengo pensado.

Deue se hazer cõtina mención de Christo y de sus beñficios y sacramentos.

Por el valor d̄ nras obras no podemos merecer gracia ni gloria.

¶ Ante todas cosas y sobre todas me parece, q̄ en los libros q̄ a los vulgares se publicã se deue hazer cõtina memoria de Chño nño señor, y d̄ sus beneficios y remedios de nra cayda, para q̄ entiendan y cõsideren los hõbres, q̄ por el hã de llegar y permanecer en la amistad de dios, conosciendo q̄ no pueden los hõbres por sus obras corporales ni spirituales (aun q̄ sea entre las corporales poner la vida por dios, y entre las spirituales altissima y suauissima cõtrelacion) merecer la gracia de dios y la bienauenturança q̄ nos promete. Segun nos enseñarõ los antiguos padres cõfundiendo el cõtrario error que affirmaua Pelagio, cõ la sentençia del Apõstol fant Pablo, que escriuiendo a los Romanos de la gracia ha que auia sido rescebidas las gentes, dize. No por la virtud del que quiere, ni del que corre fino

S. Tho. 1. 2.
q. 109. ar. 2.
5. & 9.
Aug. lib. de
corretio. &
gracia & li.
de hæres.
Rom. 8.

re fino

2. Corin. 3. rre, sino d̄ dios que haze misericordia. Y en otra parte. No somos bastantes por nosotros aun para pensar alguna cosa, mas nuestra suficiencia es de Dios. Por que la gracia es don sobre natural, ca es participacion de la naturaleza diuina a la qual el hombre por su naturaleza y por sus fuerças es muy desproporcionado: mas da se nos por la virtud y merecimiento de Christo, segun aquello del Apostol sant Pedro que enseña en su epistola con estas palabras. Cūpla se os la gracia y paz en el conosciēto de Dios y de Christo Iesu, por quien Dios nos dio grandes y preciosas cosas, q̄ antes nos tenia promeridas, que por el seamos hechos particoneros dela diuina naturaleza. Por lo qual el euangelista sant Iuan dize, que por Christo se hizo la gracia y la verdad, cōuiene saber, la gr̄a por la qual agradamos a Dios, y la verdad de las promessas que nos auia hecho. ¶ Por esto los sanctos Apostoles en sus escripturas haziã frequētissima mencion a los fieles de Iesu Christo. Y lo mesmo fin duda haziã en todas sus predicaciones. De don de sabemos que al principio baptizauã los que a la fe se cōuertian en nombre de Christo, para imprimir mas fuertemēte, y para q̄ mas suauemente se colasse en sus animas la aficiō, q̄ auia de tener al Saluador y la cōfiãça q̄ auian de poner en su beneficio. De aqui es q̄ si diligētemēte se cuēta se hallara el nōbre de Ch̄o mas de quinientas vezes repetido en las epistolas de sant Pablo. El qual auisaua a sus discipulos, q̄ otra cosa no le pidiessen, porq̄ el no sabia otra cosa sino a Iesu Ch̄o crucificado. Finalmēte el Apostol

La gr̄a es participaciō de Dios.

La gr̄a se nos da por el merecimiento d̄ Christo.

Los Apostoles en todas sus escripturas haziã frequēte memoria de Ch̄o. Los Apostoles baptizauã en nōbre de Christo.

1. Corint. 2.

S. Pedro affirmaua diziendo. No ay otro nõbre Actuum. 4.
 debaxo del cielo, en quié y por quien podamos
 fer saluos, sino el nõbre de nõ señor Iesu Chõ.
 Este glorioso nõbre esperarõ los sanctos anti-
 guos, y le desfearon cõ ardiétes entrañas. Dauid
 dezia. Esperare señor vño nõbre, por q̄ es bueno
 en el acatamiento de vuestros sanctos. Esayas.
 Vuestro nõbre y vña memoria es el desseo d̄ mi
 anima. La amada en sus cantares. Azeyte derra-
 mado es vño nõbre, por esto os amaron mucho
 las donzellas, q̄ quiere dezir, blandamente se di-
 latara vuestro nõbre por la redondez de la tie-
 rra, y por esto os amarã las animas sanctas. Por
 la reuerencia y amor deste suauissimo nombre
 los fieles q̄ dende principio se llamauan disci-
 pulos, se quisieron llamar y se llamarõ Christia-
 nos para honrrar se y fauorescer se con el ape-
 llido de su mayorazgo y cabeça de su solar. Lo
 qual començo en Antiochia, ciudad por esta ra-
 zon muy dichosa y honorable. Por esto en to-
 dos los tratados y libros y amonestaciones aũ q̄
 seã doctrinas de subida cõtẽplaciõ y exercicios
 angelicos o seraphicos, siẽpre q̄riaq̄ se hiziese
 expressa y frequentissima mẽciõ de Iesu Chõ:
 y sin el toda escriptura me parece borrones. Y
 aun q̄ este llena de prudentes auisos inflamada
 de spirituales teorias, adornada de florida elo-
 quencia, a mis oydos suena vazia, fria y grosse-
 ra. Y asì creo q̄ sonara a todas las piadosas ore-
 jas, y sabra a todo fiel y bien dispuesto gusto, co-
 mo pan sin leuadura, como viãda sin sal, como
 fruta sin çumo, como panar sin miel: y no quie-
 ro dezir otra semejàça, sino como escriptura sin

Los antiguos
 sanctos des-
 fearon ardié-
 teméte el nõ-
 bre de Xpo.

En Antio-
 chia començo
 el apellido d̄
 Christianos.

Sin el nõbre
 de Iesu toda
 escriptura es
 defabrida.

Actuum. II.

Aug. lib. 2.
 confes. c. 4.

Alpha

Alpha y O. que es Iesu Christo. Exemplo tenemos del bienaueturado sant Augustin de si mesmo cuēta, quāto le desagradaua aū antes q̄ fuef se baptizado la doctrina q̄ leya sin el nōbre de Ch̄ro, quāto quier fueſſe ſabia, polida y verdadera, por q̄ cō la leche de ſu madre auia beuido la dulçura del nōbre del ſaluador. Para eſto hizo dios q̄ ſuauemente ſe pudiesſe pronunciar el nōbre de quatro letras, enq̄ los antiguos ſanctos entēdiã la diuinidad de Dios, pero no le podian proferir cō ſus labios, y mudo aquel eſpantoso vocablo en gracioſiſſimo nōbre de Ieſus, para que ſus fieles a quien ſe manifeſto en carne, por eſte nōbre le inuocaſſen, y de baxo deſte titulo trataſſen la grandeza de ſu diuinidad. Y para cō cluyr eſte articulo traere ſolamente vn exemplo y auifo de ſant Bernado aſſaz abonado preceptor de toda ſpiritual doctrina. Deſpues q̄ ha ze luenga y dulciſſima mēcion de la niñez, de la conuerſaciō y de la paſiō del ſeñor, deſpues que aſſirma q̄ eſta es ſu ſabiduria, ſu justicia, ſu perfection: deſpues q̄ manifeſta a ſus mōges, q̄ con eſto ſe recōcilia cō dios, a quien considera no ſolamente piadoſo mas imitable. Por tanto dize, eſto trayo continuamente en mi boca, como vofotros ſabeys, eſto trayo ſiempre en mi coraçon, como Dios ſabe: eſto es punto familiar de mi pendola, como a todos conſta, eſta es mi alta philoſophia, ſaber a Ieſu, y a eſte crucificado. Y ſi quereys oyr otro mas irrefragable doctor, que confirme mi primero intento, conuiene ſaber, que lo principal que a los fieles ſe deue proponer es la ſalud y vida q̄ por Chri-

El nōbre de dios tetragramaton ſe mudo en el nōbre de Ieſus.

Bernar. ſup
Canti. ſer-
monc. 43.

Toda la philoſophia de ſant Bernar. era hablar a Chriſto.

sto nos vino, oyd al altissimo euangelista la generosa aguila de grandes alas que subio al libano, y nos traxo de alli el miollo del cedro en su epistola primera. Lo que vimos y oymos, y nuestras manos trataron, os anunciamos, para que vosotros tengays con nosotros compañia, y nuestra compañia sea con el padre y con su hijo Christo Iesu. Esto os escreuimos, por que os alegreys, y vuestro plazer sea cumplido.

1. Ioan. 1.

Los altos secretos y altas reuelaciones es saber a Chro Iesu.

Estas son las reuelaciones y altos mysterios, que oymos de el, y os anunciamos, por que Dios es luz y no ay en el escuridad. Y mas abaxo dize. Hijuelos mios esto os escriuo, por que no pequeys, pero si alguno peccare abogado tenemos en la presencia del padre a Iesu Christo justo, que es el perdon de nuestros pecados, y no de los nuestros solamete mas de los de todo el mundo.

1. Ioan. 1.

Por los sacramentos participamos la gra de Chro

¶ Pero esta virtud y beneficio de Iesu Christo por su institucion y determinacion se nos comunica por sus sacramentos, de tal manera que sin ellos (a quiẽ los puede rescibir) no quiere dar su gracia, ni tenerle por su amigo, mas con ellos y por ellos da su gracia, y rescibe en su amistad a los que dignamente los participan, obrando en ellos infaliblemente el poder del spiritu sancto y la virtud de la passion de Christo, de cuyo costado herido de la lanca, manaron en aquella sangre y agua, que del salio. Por tanto necessaria cosa es repetir y enculcar frequentissimamente a los fieles amonestaciõ de los sacramentos y declarar les su necesidad, y lo que dellos han de sentir y como los hã de rescibir

Aug in plã.
138.

En los sacramentos obra el spiritu sancto y la virtud de la passõ de Chro.

cebir

Aug. li. 3. de
doctri. chri-
stiana. c. 9.

cebir. Por que como sant Augustin dize allende del effeçto marauilloso que hazen en las animas que fue la principal causa de su institucion, son tambien comun apellido y señal del pueblo Christiano, en que se diferencia de las otras naciones passadas y presentes, que en alguna manera tuuieron conosciendo y amor de Dios, por que como ninguna compañia se puede juntar, que no conuenga y comuniquen en alguna señal exterior, como los caualleros de vn exercicio en la batalla se señalan con la vanda, y a todo su ganado señala su dueño su hierro, y la moneda de vn reyno con su propio cuño. Asfi fue conueniente que la congregacion Christiana que llamamos yglesia, concordasse en algunas señales visibles, que fuesen ciertos y seguros marcos de los hijos y vasallos de Dios, y de los guerreros de sus reales. Como antes Dios auia señalado su pueblo particular cō la circuncision y con otros sacramentos y cerimonias muchas y graues: pero a su escogido pueblo, cuyo numero el quiso ser principal y cabeça dio otra mas gloriosa distincion de las otras generaciones, conuiene saber, sacramentos menos en numero, mayores en virtud, mejores en vtilidad, faciles en execucion que no solamente significassen la amistad de Dios, mas la obrassen, y causassen como sant Augustin dize escriuiendo contra Fausto. Y pues este es el Blason y las insignias propias del pueblo Christiano, justo es que se haga saber y se platique a menudo, y se escriua de proposito a los fieles, asfi la doctrina como la

Por los sacramentos se distinguen los christianos de las otras gentes.

La ventaja de los sacramentos de la yglesia a los de la ley.

La ventaja de los sacramentos de la yglesia a los de la ley.

Aug. contra
Faustum. li.
19. cap. 11.

persuasion de los sacramentos.

¶ Mas porque seria prolixo demasidamente y fuera de nuestra intenció tratar de todos ellos, solamente tocare algunas cosas, de que tengo para mi que conuiene ser el pueblo auisado cerca de dos sacramentos, en que despues del bautismo esta nuestra saluacion. Estos son penitencia, y Eucharistia. De la penitencia querria que no se hablasse como en summa sumamente, sino que se hiziesen saber, y declarassen a los fieles sus tres partes substanciales, las quales pertenescen a su entereza, tanto vna como otra, quando y por quien se pueden todas cumplir. Estas son contricion, confesion, satisfacion. La contricion sumamente es necessaria para alcanzar perdon de los peccados, y assi lo conuiene auisar, por que nadie se engañe pensando que penitencia es solamente mudança y emienda de la vida passada sin dolor y pesar de las offensas comeridas. Ni piense alguno que alcançara remision de ellas por contemplar a Dios amorosamente, ni por solo amarle feruientemente. Por que la charidad aun que sea necessaria para la remision de los peccados, y con ella se perfectione, pero no es ella la que esto obra, ni se ha de atribuyr el perdon a ella, sino a la contrición y dolor de los peccados q̄ tiene j̄to cōsigo. Como lo declararō y determinaron los padres (mas el sp̄u sancto por ellos) en el concilio Tridētino, en nuestra edad ayūtada, no como doctrina nueva, sino antigua y aueriguada, mas necessaria de explicarse y dar se ha entender a los fieles. De donde aun que el peccador con-

Tres partes
necessarias d̄
la penitēcia.

Sin cōtriciō
no se perdo-
nan los pec-
cados por a-
mor ni cōtē-
placiō d̄ dios

Concilium
Tridentinū
sessio. 4. c. 4

sive

fidere atentísimamente la bondad diuina, y la carne ardentísimamente, y aun que sea arrebrado y lleuado en alto cō la fuerça de su fuego, fino se duele de sus peccados, que hasta alli no le son remetidos (o porque no se le offrescieron a la memoria, o porque quiso todo embeuerse en el amor diuino, y ocupar en el todas las potēcias de su alma, por lo qual no puedo pensar juntamente otra cosa) no alcançara por entonces perdō de sus culpas. Porque dado que en aquel amor que a Dios tiene si es verdadero se encierre virtualmente dolor de la offensa cōtra dios cometida, pero no es essa la penitencia que las sanctas escripturas y el euangelio dize, que es necesaria para la saluaciō, sino actual y expreso dolor de los peccados y detestacion dellos. Por este dolor que tuuo entrañablemente sancta Maria Magdalena le fuerō perdonados sus peccados, no por solo el amor que al redemptor tuuo. El qual dolor manifestaron sus abundantísimas lagrimas, y el desprecio de su persona, con que como perra lamia los pies del señor. Y por esto el sancto pontifice Gregorio, en la homelia que sobre su Euangelio escriue, no se espanta ni encaresce el amor desta sancta, fino su feruorosa penitencia. Y la sancta yglesia no nos la propone por dechado de amor de Dios, sino de penitencia. Y lo que el Sabio dize, que todos los delitos cubre la charidad, y lo q̄ despues dize que por la misericordia y la fe, se limpian los peccados, es sanctísimo y verdadero testimonio, porque de la charidad y de la fe, y de la misericordia que alguno tiene de su

Necesario es expresa y formal contricion para perdō de los peccados.

A sancta Maria Magdale na por el dolor fuerō perdonados sus peccados.

La fe, y la charidad, y la misericordia limpian los peccados, pero con la penitencia.

S. Tho. 3. p. q. 84. arti. 5.

Luc. 7.

Gregori. in homi. 33.

anima procede doler se de la miseria en que cayo por sus culpas, y por este dolor le son perdonadas.

¶ Así que la charidad cubre los peccados, pero con el manto de la contricion. La fe y la misericordia purgan las culpas, pero con el reubarbaro de la penitencia. Por lo qual tengo por muy acerrados aquellos que en medio de su contemplacion, aun que caminen por la suprema via, que llaman vnitiua, muchas vezes y con grande sentimiento forman dolor y detestacion de sus peccados, porque aunque deuan confiar de Dios auer alcançado perdon de ellos por los sacramentos, y por sus passados exercicios, pero no estaran ciertos hasta que oyan por reuelacion de Dios lo que sancta Maria Magdalena oyo de la boca de Christo. Perdonados son todos tus peccados. Y con todo esso todo el resto de su vida fue de penitencia, aun que como su historia cuenta los angeles la leuantauan siete vezes al dia a cantar con ellos loores a Dios. Ni se engañe alguno entendiendo mal las palabras del Psalmista que dize. Dar nos has Señor a comer pan de lagrimas, y a beuer lagrimas en cierta medida. Porque segun la exposicion de el doctor sant Augustin, y de las glosas proprias, y en el mesmo testo parece, no habla alli de la contricion y dolor de peccados, sino de la tribulacion que vino sobre los fieles en las persecuciones de la yglesia, a las quales puso Dios tassa conuertiendo assi los Emperadores, y haziendo de los lobos corderos, y a las que toda via duran

Aun los con
templatiuos
deuen hazer
memoria de
sus peccados

La Magdale
na aun des-
pues del per-
dó de sus pec-
cados hizo
continua pe-
nitencia.

Pone Dios
tassa en las
tribulatiões
de los justos.

Psal. 79.

Aug. & glo.
super psal.
79.

pon

pondra el Señor remedio quando conuinere, como hizo en las passadas, porque el es ayudador en las tribulaciones en tiempo oportuno. Y sanctos ay muchos que interpretan aquella letra como la medida signifique grande abundancia. Y quando alguno toda via quisiessse aplicar aquel verso a la penitencia, deuria entender la medida tassada de lagrimas y de dolor de peccados, tal que no excediessse tanto que truxessse desconfianza al peccador, o pusilla nimidad. Por lo qual el Apostol mandaua que consolassen los Corinthios, y efforçassen al fornicario despues que auia sido castigado, porque con demasiada tristeza no se ahogasse. O podemos con verdad dezir que al dolor sensible y afflicion que el hombre toma, porque ofendio a Dios se deue poner tassa y medida quãta le parece necessaria para conseruacion de su vida y juyzio, y mucho mas en la exterior penitencia y maceracion de la carne, segun la doctrina del Apostol, que enseña que nuestros seruicios hagamos reglados con discrecion. Pero en el dolor interior de auer ofendido a Dios, y en el aborrescimiento del peccado en que propria y principalmente esta la contricion, no deuemos poner termino ni medida, ni quanto a la vehemencia ni quanto a la duracion del tiempo, porque nõca puede ser demasiada, ni en algun tiempo sera bien (mientras biuimos) que no nos dolamos por auer peccado, mas antes siempre auemos de tener nõs peccados delãte d los ojos como escritos en vn

La medida de la contrición es no desconfiar del perdón. En el dolor sensible y en la afflicion corporal es bien poner tassa.

Hieron. & Felix. & lictera caldayca vt refert titelma. ibi

1. Corin. 2.

S. Tho. in additis. 3. p. q. 3. ar. 2. & q. 4. artic. 2.

Ro. 7.

libro y leer los, y doler nos como si oy los cōme-
 tieramos, asfi lo dize sant Chriofost. y asfi lo ha-
 zia Dauid, que dize. Mi peccado siēpre esta frō-
 tero de mi. Con tanto q̄ no nos sea impedimen-
 to al exercicio de otras virtudes mas necessa-
 rias, o mas excelentes en el tiempo q̄ conuiene
 obrar las. Toda esta doctrina es de sancto Tho-
 mas. Por la qual no niego que aquel cuyo entē-
 dimiento y voluntad leuanta la bondad del so-
 berano señor a contemplar y amar su diuina es-
 sencia, o su sanctissima humanidad crucificada,
 hara mejor por entonces dexar se llevar por
 viento tan prospero y tan cierto, y tender la ve-
 la quanto sus fuerças bastaren. Pero si el spiritu
 de Dios que (segun en el libro de la Sabiduria
 se escriue, es de muchas maneras) soplare por la
 proa, esto es dandole en rostro sus culpas, no le
 huya la cara, ni desdeñe la consideracion solici-
 ta y el dolor y aborrescimēto de los peccados,
 puesto que ya antes mucho q̄ se aya dolido, y
 aya passado por todos los exercicios de la via
 purgatiua. Mas diga con el Psalmista. Mas me
 lauad señor de mi maldad. Y desta manera can-
 tara con el mesmo las misericordias del señor
 para siempre, quiero dezir por toda la vida.

¶ De la segunda parte deste sacramento, que
 es la confesion, me parece que deurian ser
 auisados los fieles que no se contentassen de
 hazer particular examen cada dia de sus con-
 ciencias y confessarse a Dios por peccadores y
 desagradescidos a sus beneficios. Lo qual no ay
 duda, sino que es sancta y prouechosissima co-
 stumbre, pero no bastante para la perfecta
 limpieza

A quien dios
 leuátare a al-
 ta cōtempla-
 cion figa la,
 pero si le die-
 re considera-
 cion de sus
 culpas acce-
 pte la y dete-
 ga se en ella.

Prouechosa
 es la costum-
 bre de hazer
 cada dia exa-
 men de la cō-
 ciencia.

Chriofost. li.
 2. de com-
 puctio. cor
 dis.
 Psal. 50.

Sapi. 7.

Psal. 50.
 Psal. 38.

limpieza del alma, mas conuiene confessar los
 al mesmo Dios en el juyzio y delãte su official,
 que para esto tiene puesto en la tierra. Y pue-
 sto que nuestra madre la sancta yglesia condes-
 cendiendo a nuestra flaqueza y seglares ocupa-
 ciones, no nos obliga a cõfessar mas de vna vez
 en el año fuera de peligro de muerte, o para re-
 cebir el sanctissimo sacramento del cuerpo de
 Christo, pero como buenos hijos entendamos
 la voluntad de nuestra madre, aun que no nos
 la diga cõ el palo en la mano, y confessemonos
 alomenos en las fiestas principales, en que se
 celebran los mysterios de nuestra redempcion.
 Porque no es razon venir a las bodas del hijo
 del rey, sino con vestidos limpios y de fiesta,
 esto es con animas adornadas de la gracia diui-
 na. Y mucho mas entendamos las palabras de
 nuestro padre celestial, que por sus sanctas escri-
 pturas & interiormente siempre nos enseña y
 despierta a salir prestamente del peccado, co-
 mo nos leuamos ligeramente del fuego, si al-
 guna vez cahemos en el, como buscamos çu-
 rujano y medicinas en sintiendo nos heridos, co-
 mo sacamos la espina en hincando se nos en la
 mano, que dire? Como limpiamos el rostro en
 sintiendole amanzillado. (Grãde miseria.) Co-
 mo cosemos el sayo en viendole roto, asì y cõ
 mucha mayor razon y necesidad busquemos
 el remedio del entendimiento, de la llaga de la
 faeta, de la inmundicia de la rotura de nuestra
 anima, tanto mas dañosa y peligrosa, quanto el
 anima, es mas preciosa, que todo lo corporal.
 Por lo qual no digo en las fiestas principales, no
 digo de

Cap. omnis
 vtriusq; se-
 xusextra de
 peniten. &
 remis.

De la cõfesi-
 on.

Quanto bien
 es confessar
 se el hombre
 amenudo.

En sintiendo
 el anima con
 peccado se de
 ue el hõbre
 confessar.

Semejanças
 para la pre-
 sta cõfesiõ.

digo de mes a mes, o de quinze a quinze dias, ni cada semana, mas en sintiendo nuestra concien-
 cia herida de peccado mortal deuemos presta-
 mente acudir al remedio de la confesion sin
 esperar al dia siguiente. Así lo enseña y aconseja
 sant Pablo, quando dize a los Ephesios. No se ponga
 el sol en tu yra. Quiere dezir como de clara
 santo Thomas. Ante q̄ venga la noche sal de tu
 peccado con q̄ offendiste a Dios, o a tu proximo.
 ¶ De la satisfacion que es la tercera parte de la
 penitencia, sepan los fieles que no menos es
 necessaria, que las precedetes. Porque como
 quiere Dios q̄ le satisfagamos a la manera que
 podemos por los beneficios que nos haze con
 action de gracias, y con la adoracion que llama-
 mos latria, así quiere que le satisfagamos
 quanto nos fuere posible, por las deudas que
 nosotros peccando hezimos con la penitencia,
 y desto sirue esta tercera parte. Mas como no
 podemos dar a Dios las devidas gracias por sus
 mercedes, así tan poco podemos satisfazerle
 igualmente por nuestras offensas. Pero como
 el por su misericordia y magnanimidad se con-
 tenta con nuestro pequeño agradescimiento, así
 por el amor que nos tiene rescibe nuestra flaca
 satisfacion: y porque conosco nuestra pobreza
 toma de nosotros (como dizen dei mal paga-
 dor) si quiera pajas pero todavia quiere que sa-
 tisfagamos con buenas obras: y esto es lo princi-
 pal y mas eficaz de la satisfacion. Pero allende
 desto han de ser trabajosas para castigo de la
 culpa passada, en la qual contra la ley de Dios
 contentamos a nuestra carne, o escogimos nue-
 stros tem

Eph. 4.
 S. Tho. ibi

Quiere Dios
 q̄ le satisfaga-
 mos por
 nuestras cul-
 pas.

Contenta se
 Dios con la
 satisfacion q̄
 podemos ha-
 zer.

Las obras cō
 que satisfaze
 mos han de
 ser bucnas y
 trabajosas.

S. Thom. in.
 4. dist. 15. q.
 2. arti. 2.

stros temporales interesses, o spirituales conten-
tamientos. Por lo qual los remedios han de ser
penosos y afflictiuos, como se dà las medicinas
contrarias a la qualidad del humor que pecca.
De las quales obras se contenta Dios mucho, no
porque tenga necesidad ni goze de nuestros
bienes, ni tan poco porque se huelgue con nue-
stras penas, mas agradasse de la justicia y de nue-
stra subjecion, cõ que nosotros castigamos nue-
stra deslealtad. Afsi mostro el señor grande cõ-
tentamiento de las obras de Zacheo, que pares-
cen hechas por satisfaccion de algunas culpas, q̃
aquel varõ dichofo antes tenia comeridas. Lla-
mole el señor diziendole, que queria aquel dia
posar en su casa, y tan poderosa fue su boz, que
obro en el fortissima conuersion, y dixo al sal-
uador. Señor determino de dar a pobres la mi-
rad de mi haziẽda, y si alguno tengo agrauiado
satisfazer le he cõ el quatro rãto. Entõces dixo
el señor aceptando su offrescimiento y mostran-
do con el grande alegria. Oy se ha hecho salud
en esta casa, porq̃ su dueño verdaderamente es
hijo de Abrahã, esto es de la fe y obediencia de
Abraham. ¶ Fue afsi mesmo razonable y necessã-
rio que las obras de la satisfaccion fuesßen peno-
sas y de trabajo, para que no solamente fuesßen
castigo de las culpas cometidas, mas guarda y
cautela de otras semejantes. Porque nadie de-
ue descuydarse de los peligros y tentaciones, q̃
cada dia se offrescen a los mortales, segun dize
Iob. Que la vida del hombre toda es tentacion
y contienda. Y el Sabio nos auisa que andamos
en medio de lazos. Pero no hablo agora de
los que

Quãto agra-
do a Christo
la satisfaccion
de Zacheo.

Las obras de
la satisfaccion
son tambien
para cautela
de otras cul-
pas.

Luc. 9.

Iob. 7.

Eccle. 9.

los que toda su vida y obras han entregado al mundo, y se dexan llevar por su corriente, cuyo peligro esta manifiesto, y por consiguien- te la necesidad del continuo y vehemente cuy- dado, para que (como Dauid pedia a Dios) no los hunda la tempestad, ni los arrebatte el abyf- mo, ni perezcan en el profundo. Mas entiendo que tambien deuen ser aduertidos los virtuosos y deuotos que no se descuyden de domar su car- ne, y de otras afflictiones con que al aduersario se resiste, y el mundo se vence. Porque (como sant Antonio auisa a sus monges, queriendo se morir). Cõuiene nos velar cõ grande cuydado, porque tenemos los enemigos muy diestros en el pelear, y muy soberuios cõ muchas victorias que de muchos buenos han otras vezes auido.

Pfal. 68.

Aun los spi- rituales no se descuyde de las obras penitencia - les, q̄ les son cautela para no peccar.

Anto. abbat

Los d̄monios son muy diestros guerre- ros, ni se ven- cen con so- los buenos pensamien- tos.

Ni piense el hombre spiritual, que con sola re- ctitud de pensamientos, y con solos amorosos desseos se derribara el fuerte luchador, ni se li- brara de sus manos dissimulando las tentacio- nes, ni haziendo que no las echa de ver. Porque como esta escripto. El enemigo quando viere la suya, no se hartara de derramar sangre. Quã- do mas descuydado este le dara vna çancadilla que de con el en el suelo. De sant Francisco se lee que para resistir a vna tentacion se metio en agua fria hasta el cuello, y sant Benito en otro semejante peligro se echo desnudo en vn çar- çal, donde se espino todo el cuerpo. De quien di- ze sant Gregorio que por las llagas del cuerpo faco la podredumbre del alma. Pues bien aofa- das sabian estos gloriosos padres leuãtar a dios su coraçon y componer su spiritu, mas enten-

Eccle. 12.

Como veniã a los sanctos las tentacio- nes.

Grego. li. 4.
Dialogorã

dian

dian que con solo esso no estauan seguros. Cállo los continuos trabajos y asperrimas penitencias de los antiguos monges, por dezir del mas antiguo padre y doctor de toda religion y con templacion el apostol sant Pablo. A quien porq̄ la grandeza de sus reuelaciones no ensoberueciefse fue dado el angel Sathanas que le açotafse. Acudia entóces a la oracion, y vehemémēte suplicaua a Dios le librafse, mas no cō esto solo se asseguraua, sino castigaua su cuerpo, y trauale como a esclauo, para no consentir en la maldad. Porque como el mesmo confiesa cō el anima seruia a la ley de Dios, pero sentia en sus miembros otra ley que repugnaua a la ley de su anima. Pues el seso es alli poner el emplasto y dar el cauterio donde esta la podredumbre. Quiero dezir. Pues la carne es la contumaz, que ella sea açotada. Esto baste de la penitencia.

¶ Del sanctissimo sacramento de la Eucharistia no quisiera hablar despues de cansado, ni en fin de la platica, porque no se deuia hablar de el sino donde el fuesse principio y el medio y el fin, no solamente por su dignidad inestimable que de la deydad del verbo eterno contiene, y por la sanctidad del anima y cuerpo del señor q̄ en el esta presente, mas por la maravillosa uirtud que de su comunicacion viene a los fieles. Porq̄ q̄ otro biē tiene la yglesia, ni q̄ otra hermosura (dize el propheta Zacharias) sino el pã de los escogidos, y el vino q̄ cria uirgines? Que inflama da deuociō? Que sublime meditaciō? Que cōtēplaciō amorosa puede ser tã fructuosa, ni tã sua ue como la participaciō tã entrañable del mes-

Exemplo de S. Pablo, como le uenia la tentacion.

De la excelencia del sacramento de la Eucharistia.

1. Corin. 9.

Roma. 7.

Zacha. 9.

Reſcibiendo
eſte ſacramē
to Dios mo
ra en n̄ras a
nimas, y ellas
en Dios.

Como ſe reſ
cibe eſte ſa
cramēto ſpi
ritualmente.

Mas eficaz
es en noſo
tros la gra
cia del ſacra
mēto quādo
ſe reſcibe cor
poralmente.

De la eſſe
ncia del ſa
cramēto de
la Euchar
iſtia.

Quiſo Dios
que reſcibieſ
ſemos eſte ſa
cramēto quā
do la ygleſia
ordenāſſe.

mo ſeñor, o como el beneficio q̄ de ſu guſto reſce
bimos. Dōde el autor de la gracia y principe
de la gloria no ſolo ſe nos da a tocar con los la
bios, mas ſoberanamēte ſe junta cō n̄ras animas
y cō nueſtros cuerpos, ſegū el meſmo dize. El q̄
come mi carne, y beue mi ſangre en mi eſta, y
yo eſtoy en el. La qual gracia (pueſto q̄ ſe conce
da a los q̄ aman a Dios, ſegun aquello de S. Iuan
que dize en ſu canonica. El q̄ eſta en charidad
eſta en Dios, y Dios en el, que eſ ſpiritualmente
comer eſte diuiníſſimo ſacramento,) però mas
eſficazmente y cō māyor abundācia de gracias
viene a n̄ra anima, y mora en ella, quando no ſo
lamente cō ſpiritu por amor reſcebimos ſu diui
nidad, mas juntamēte con la boca ſacramental
mente reſcebimos ſu diuina p̄ſona, en quien mo
ra la plenitud de la diuinidad vnida cō n̄ra na
turaſe. Cuya carne por eſtar jūta al verbo di
uino, eſ poderosa para dar vida a los muertos
y ſanar los enfermos, por lo qual el ſeñor hazia
ſus milagros cōuerſando en eſta vida con obras
corporales de ſus manos y lengua. Por eſto dios
nueſtro ſeñor amador y deſſeoso de n̄ro biē, no
ſolamente quiſo q̄ le comieſſemos (eſto eſ nos
juntalſemos a el cō amoroso coraçō q̄ ſe puede
y deue hazer todos los dias y todas las horas del
dia y de la noche) mas q̄ le comieſſemos en ſu
admirable ſacramento cō el alma y con la bo
ca algunos eſpeciales dias, ſegun la ordenacion
de la ſancta ygleſia, por quien eſtas y otras co
ſas ſemejantes nos enſeña, y nos declara ſu vo
luntad. La qual en el principio quando enten
dio que ardia en los pechos de ſus hijos el ardor

Ioan. 6.

1. Ioan. 4.

S. Tho. 3. p.
q 43. ar. 1.

conuenien

conueniente para cozer amenudo tan fuerte manjar (quiere dezir la deuocion necessaria, para que rescebido muchas vezes este sacramento no les fuesse ocasion de enfermedad, o hastio) ordeno q̄ los fieles le rescebiessen muy frequentemente. Y como vio que se yua resfriado el calor del estomago de su alma fue moderando sus vanquetes. Porque (segū parece por muchos decretos) en la primitiua yglesia fue estatuydo y acostubrado que comulgassen los Christianos todos los dias. Como Anacleto papa dize. Acabada la consagracion comulguen todos los que no quisierē ser hechados fuera del templo, porque así lo estatuyeron los sanctos Apostoles y la yglesia lo acostumbra. Despues diminuyendo se el seruor de la deuocion, cōcedio Fabiano papa a los que no quisiessen mas amenudo q̄ cumplieren comulgado alomenos tres vezes en el año en la Pascua, y Pētecoste, y en la fiesta de Nauidad del señor. Y el papa Soter mando q̄ tambien comulgassen el jueues de la cena. Despues resfriandose la charidad de los fieles por la abundācia de las maldades estatuyo Inocencio tercero, q̄ alomenos vnavez en el año comulgassen, conuiene saber, por la pascua de resurreccion. Y allende de lo q̄ en los Decretos esta expreso, parece q̄ mucho tiēpo fue costūbre de los buenos Christianos comulgar cada Domingo por todo el año, como aconseja sant Auguf. en el libro de la doctrina ecclesiastica. El qual no osa aprouar ni reprehēder comulgar cada dia. No porq̄ en esto aya algū yerro, o inconueniēcia de parte de la obra, como quiera

Los primeros Christianos rescebiā cada dia el sancto sacramento, y des pues no tā amenudo.

Comulgar vna vez en el año es de precepto, y de consejo cada domingo.

Comulgar cada dia ni es loable ni reprehensible.

De conse-
ra. disto.

Matth. 24.

Aug. lib. de
Ecclesiasti-
dogma

que sant Ambrosio dize. Si todas las vezes q̄ se consagra la sangre de Christo, se derrama para remission de peccados, yo q̄ cada dia pecco, cada dia la deuo rescebir. Pero cōsiderada la pocavirtud de los hōbres y pocas fuerças spirituales q̄ comunmente tienen, y las muchas ocupaciones del figlo, y afficiones de la carne, no se atreuo el bien auenturado pontifice a loar absolutamēte a quien cada dia rescebia este sacramento. Pero el mesmo dize. Pan es quotidiano, rescibe le cada dia, para q̄ cada dia te aproueche, con tanto q̄ ası biuas, q̄ cada dia le merezcas rescebir. De donde paresce q̄ la regla para rescebir este sacramento no es la determinaciō de la fiesta (hablo excepto el estatuto de la yglesia) mas la justicia de la vida. Cerca de lo qual referi vna cēsuras del bien auenturado sant Chrisosto. q̄ cōtinuamēte auia de sonar en las orejas de todos los fieles. Agora muchos de los Christianos vinieron a tãto atreuimiēto y desprecio, q̄ estãdo llenos de malicia y sin algũ cuydado de emēdar la vida solamente porq̄ es dia de fiesta, se llegã a la mesa del señor osadamēte, no entendiēdo q̄ no es el dia de la fiesta el ppio tiēpo pa comulgar, ni la solēnidad q̄ se celebra, mas la cōciencia pura y el anima limpia de pecados. Porq̄ de la manera q̄ quien no siēte en su cōciencia algũ mal, es biē q̄ cada dia comulgue. Ası aquiē esta ocupado cō peccados (de los quales no haze bastãte penitencia) no es seguro llegar se en el dia de la fiesta. Porq̄ no nos libra de los pecados este santo pan rescebido vna sola vez en el año, si dignamēte no le rescibimos, antes acresciēta nra con

Ambro. lib.
de sacramē
tis.

Aug. lib. de
verbis dñi.

Chrisosto.
in oracionē
de beato
Philogono.

Ni vnani
muchas ve
zes recebido
sãctifica este
sacramēto si
indignamēte
se rescibe.

denacion

denació q̄ llegãdo nos a recibir le vna sola vez indignamente le rescebimos. ¶ No me detêgo en esto mas, porq̄ no es mi intento ni n̄ro proposito dar la doctrina cūplida, q̄ deste sacramento se puede enseñar. Solamête quise mostrar la necesidad y prouecho q̄ ay en q̄ frequête y copiofamête sean amonestados los fieles, y seles haga cōtinua mencion deste y de los otros sacramentos, la qual nūca sera importuna. Y si a algūo lo fuere, a quien parezca q̄ ya han passado de estos principios de la Christiandad, den gr̄as a Dios por ello, y ayan por biê q̄ para los simples se escriuã, pues a los vnos y a los otros son deudores los q̄ ensenã el euãgelio, como el Apostol dize.

Roma. i.

¶ Y lo mesmo q̄ he dicho de los sacramentos y por la mesma razō, a consejo q̄ se haga cerca de las obras y exercicios, q̄ los Christianos han de hazer pa su saluaciō, cōuiene saber q̄ seã enseñados de los mas comunes y llanas virtudes y rectitud de vida, y cō llano y vulgar estilo cōforme a la rudeza del pueblo, y la necesidad de todos. Puesto q̄ los escriptores por su iġenio y por su cōtinua oraciō ayã alcãçado altissimos secretos de Dios. Los quales por vêtura quiere Dios q̄ se callê, alomenos q̄ no se digã a hōbres carnales, como prohibio al Apostol dezir los secretos soberanos q̄ auia visto siêdo arrebatado hasta el tercero cielo. El qual por esto se auia cō sus discipulos, segū el mesmo dize, como el ama con el niño q̄ cria a sus pechos. Y asì se conoscera facilmente en sus cartas. Porq̄ todas estã llenas de amonestaciones de virtudes morales, de paz, de charidad, de religion, de limosna, de penitêcia,

Para sabios y para no sabios es prouechosa la doctrina y memoria de los sacramentos.

El Apostol todas sus cartas escriuê d̄ virtudes morales y de reprehçsiones de vicios.

de correccion de los hermanos que yerran, y de la cõpasion cõ q̃ se hã de sufrir, de obediẽcia a los mayores, de desprecio de bienes tẽporales, y de otras semejantes buenas obras. Afsi mesmo estan llenas de reprehensiones de vicios de infidelidad, de auaricia, de gula, de luxuria, de odio de los hermanos, de discordia, de crueldad, de ambicion, de desobediẽcia. Esto haze por todo el discurso de sus epistolas. Y de exercicios spirituales escriue a los Corinthios, entre los quales auia algũos mas perfectos, como el da testimonio dellos en principio de su carta, diziẽdo. Gracias hago a mi Dios siempre por vosotros por la gracia q̃ os es dada en Christo Iesu, porq̃ de todas las cosas soys ricos en sciencia y en doctrina, tanto q̃ ninguna gracia os falta. A estos escriue de materias spirituales vno o dos capitulos de sus cartas. Y afsi instruye a sus amados discipulos Timotheo y Tito, que enseñen a sus encomendados.

1. Corin. 2.

1. Cor. 12.

Amone-
staciones del A-
postol a di-
uerfos esta-
dos.

A los ricos.

¶ Pido os vn poco de paciencia, y refiere algunas de sus sentencias, en q̃ amonestaua a particulares estados. Porq̃ las palabras sanctas a nadie deue enhadar, mayormente a los religiosos q̃ no auian de hablar otro lenguaje. Escriuiẽdo a Timotheo le dize. A los ricos deste siglo manda q̃ no se ensoberuezcã, ni esperẽ en la cierta ganãcia de las riquezas, mas en Dios, q̃ nos da abundantemente, para q̃ gozemos dellas q̃ hagan biẽ, y sean ricos de buenas obras, den cõ facilidad, y comuniquẽ lo q̃ posseẽ, y atesore en la vida venidera a buen fundamento. A los pobres cõsue-

1. Timo. 6.

1. Timot. 6.

A los pobres.

traxi

raximos a esta vida, y sin duda ninguna cosa della sacaremos. Teniêdo que comer y que vestir, con esto nos contentemos. Porque los que pretendê ser ricos, caen en tentacion y en lazos del diablo, q̄ anegan al hõbre en la muerte y en la perdicion. Porq̄ la rayz de todos los males es la cobdicia: la qual siguiêdo muchos, erraron en la fe, y se embolueron en muchos dolores. A los señores de vassallos o de sieruos, dize escriuiêdo a los Collossenses. Señores cõceded a vuestros sieruos lo q̄ es bueno y justo, porque vosotros tambien teneys señor en el ciêlo, hazed oracion dando gracias a Dios. Y a los Ephesios. Vosotros Señores auéos bien con vuestros esclauos perdonandoles las amenazas, sabiendo que vn mesmo es vuestro señor y suyo, que esta en los cielos, y q̄ acerca de Dios no ay acepcion de personas. A los sieruos dize en la mesma epistola. Sieruos obedesced a vuestros señores carnales con temor y tremor en simplicidad de vuestro coraçon, como a Christo, no siruiendo los a vista de ojos, como quien quiere agradar a solos los hombres, mas como sieruos de Christo que hazen la voluntad de Dios de coraçon, assi los seruid de buena voluntad como al señor, sabiendo que cada vno rescebira del señor el bien o mal que hiziere, assi el sieruo como el libre. A los padres dize escriuiendo a los Ephesios. Padres no prouoqueys a vuestros hijos a yra, mas erialdos con toda disciplina y correctiõ en el señor. Y a los Collossenses. Padres no tégays en desprecio vuestros hijos, porq̄ no se hagã de vil coraçõ. A los hijos dize escriuien

A los señores

A los sieruos.

A los padres.

A los hijos. do a los Ephesios. Hijos obedeced a vuestros Ephes. 6.
padres en el señor, porq̄ esto es afsi justo. Hõrra
a tu padre y a tu madre, es el primer mãdamiẽ-
to de la ley de los q̄ tienen luego declarado el
galardon, para q̄ te vaya bien, y biuas luenguos
A los mari- dos. A los maridos dize en la epi- Colloff. 3.
stola a los Collossen. Maridos amad a v̄ras mu-
geres, y no seays asperos pa ellas. Y a los Ephe- Ephes. 5.
sios. Varones amad v̄ras mugeres, como Ch̄ro
amo la yglesia, y se entrego a la muerte por ella
para sanctificar la y limpiar la. Afsi los casados
han de amar sus mugeres, como a sus mesmos
cuerpos. Quiẽ ama a su muger afsi mesmo ama.
A las casadas dize en la mesma epistola. Muge- Ephes. 5.
res sed sujetas a v̄ros maridos, porq̄ el marido
es cabeça de la muger, como Ch̄ro es cabeça de
la yglesia. Y escriuiẽdo a los Corinthi. dize. Las 1. Corin. 14.
mugeres callen en las yglesias, porq̄ no las per-
mito hablar, mas q̄ sean sujetas, como dize la
ley. Y si alg o quieren aprender, preguntẽ en su
casa a sus maridos. Porq̄ fea cosa es a la muger
hablar en el ayuntamiẽto de hombres. Y a Ti- 1. Timot. 2
moteo. Las mugeres anden atauizadas con ver-
guença y honestidad, no con cabellos entorcha-
dos y joeles de perlas, o vestidos de brocado y
de seda, mas como cõuiene a mugeres, que por
buenas obras muestrã la Christiandad, q̄ p̄fes-
sarõ. La muger aprẽda cõ silencio y cõ toda sub-
jeciõ, y no permito a la muger q̄ enseñe ni seño-
ree a su varon. A las biudas dize escriuiendo al
mesmo. Honrra a las biudas, q̄ verdaderamente 1. Timo. 5.
son biudas. Si alguna dellas tiene hijos o nietos,
aprenda primero a regir su casa, y pagar a sus
padres

padres el trabajo, q̄ con ellas tuuieron, por que esto es lo q̄ a dios agrada. Mas la q̄ verdaderamente es biuda y desamparada, espere en el señor, y perseuere en ruegos y oraciones de dia y de noche. Porque la biuda que biue endeleytes, biuiendo esta muerta. A las donzellas dize escriuiendo a los Corinthios. La muger no casada y virgen piensa las cosas que son del señor, y como agradara al señor para que sea sancta en el cuerpo y en el spiritu. A los viejos escriuiendo a Tito dize, que los amoneste que sean templados, castos, prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la paciencia. A las viejas dize luego semejantemente, que anden en habito sancto, no seã renzillosas ni destempladas, den buenos consejos y prudentes. A las moças dize luego, que amen a sus maridos, que traten bien a sus hijos, sean castas y templadas y discretas, tengan cuidado de sus casas, mansas, subjetas a sus maridos, por que no se blaspheme la palabra de Dios. A los moços tambien amonestta, que sean templados. Estas y otras cosas semejantes amonesttaua el sancto Apostol descēdiēdo del tercero cielo dōde auia visto marauillosos secretos de la diuinidad aplicādo como sabio medico a cada fuerte de hōbres la doctrina, q̄ auia menester ¶ Pero demas desto en comun haze otras amonestaciones llenas de Apostolico cuydado y Euangelica sabiduria. Escriuiendo a los Romanos dize assi. Amaos vnos a otros sin simulaciō. Aborresced el mal y llega os al bien. Procurad la charidad entre vosotros como hermanos, hōrrad os, y dad la ventaja vnos a otros. Sed so-

A las donzellas.

A los viejos.

A las viejas.

A las moças.

A los moços

Amonestaciones comunes del Apostol.

1. Corin. 12.

Titum. 2.

Roma. 12.

licitos y no perezosos feruiētes en el spiritu fier uos del señor, alegres con la esperança, pacientes en las tribulaciones, perseverantes en la oracion, socorriendo a las necesidades de los fieles con vuestros bienes, hospedando a los peregrinos. Bēdezid a los que os persiguen, bendezid los, y no querays maldezir los. Gozad os cō los que se gozan, y llorad con los que llorã. Cōfentid en los paresceres vnos de otros. No presumays saber cosas altas, mas conforma os con los humildes. No querays ser prudentes en vuestra reputacion. A ninguno boluays mal por mal. Proueed lo bueno, no solamente delante de Dios, mas tambien delante de los hombres (si se puede hazer) quanto en vosotros fuere, tened paz con todos. No os vēgueys por vñas manos amados mios, mas dad lugar a la ira, Por q̄ esta escripto. Dexad a mi la vēgãça, & yo os satisficare, dize el Señor. Afsi mismo escriuiendo a los Ephesios dize. No q̄rays dar lugar al diablo, Ephes. 4. el q̄ hurtaua, ya no hurte, mas trabaje cō sus manos justamēte pa q̄ tēga cō q̄ remediar al necesitado. Ninguna palabra mala salga de vña boca, mas la q̄ fuere buena y d̄ edificaciō d̄ vña fe, porq̄ por ella se de grã a los q̄ la oyerē. No querays entristecer al spū sancto de dios, por quien fuystes señalados en el dia de vña redēpciō. Todo enojo & indignaciō & ira, y rēzillas y blasphemias se destierrē d̄ vosotros, y toda malicia. Sed vnos con otros benignos, misericordiosos. Perdonad vnos a otros, como dios por Ch̄ro os perdono. Desta manera aquel vaso de escogimēto tenido por Dios para predicar su nōbre Actuum. 9. por to

por toda la tierra en otras mil partes (mas en toda su escriptura) derramo su precioso liquor poco a poco, no cobdiciando predicar a si mesmo fino a Iesu Chño. ¶ Entõces dixo Bernar. Leydo he en las epistolas d. S. Pablo, todo loq̄ aueys referido. Y no se puede negar ni dudar, que el Apostol fue cuydadofisimo de amonestar virtudes morales essas y otras muchas, q̄ instãtemẽte repitio en sus cartas. Pero es dever si cõuenia entonces a los fieles ser afsi amonestados, por q̄ erã reziẽ cõuertidos a la fe, y tenian necesidad de ser instruydos de las primeras virtudes de la vida Christiana. Mas agora q̄ por las mismas escripturas del Apostol, y por otras q̄ el spũ sancto por sus fieles ministros ha comunicado a su iglesia, aq̄llos documẽtos estã muy sabidos & impresos en los coraçones, parece q̄ les sera prouehoso y cõueniẽte ser amonestados d. mas altas virtudes y ser incitados a perfectiõ. Mayormente pues el Apostol a ellos mesmos a quiẽ proponia las particulares virtudes y amonestaua d. tã menudas obras acõseja q̄ procurẽ mas altos dones, y q̄ anhelan a ser perfectos. Por que cierto es, q̄ no queria el Apostol, que sus discipulos por toda la vida fuesen niños ni viejos gotosos, que nunca alçassen el pie del suelo, a quiẽ como enojado dize vn propheta. Esforçad vuestras manos floxas, y fortaleced vuestras piernas debiles. Mas con tales amonestaciones los lleuaua como de la mano, para que con ellas aprouechassen de dia en dia, segun esta escripto. El camino de los justos procede, y cresce hasta el dia perfecto. Por esto escriuiendo a los Philipenses

2. Corint. 4.

Bernar.

Esaic. 35.

Prouer. 7.

Querìa el Apostol q̄ sus discipulos de dia en dia creciesen.

penfes

pensés dize. Confío en el Señor, que quien co- Philip. 2.
 menço en vosotos la buena obra, la acabara
 hasta el dia de Christo Iesu. Y a los Tessaloni- Thessa. 4.
 censes. Hermanos rogamos os, y pedimos os
 por Christo Iesu, que como aprendistes de nos
 de la manera que aueys de conuersar y agradar
 a Dios, así la guardéis, para que passéis adelan- 1. Petri. 2.
 te, y abundéis mas. Y el Apostol sant Pedro,
 que con la mesma prudencia y spiritu daua a sus
 corderos leche, y queria que mas la desseassen,
 y le apretassen los pechos, dizeles. No quiero
 esto, por que siempre seays mamonés, mas pa- Aug. lib. 1. confesio.
 ra que con la leche engordeys, y crezcays. Man-
 jar soy de grandes, dixo la sabiduria diuina a
 sant Augustin, cresce, y comerás de mi. Pues
 luego antes deuriades dar muchas gr̃as a Dios,
 que en nuestros dias aya muchos que anhelan
 a perfectiõ, y lo deuriades persuadir con mu-
 chas razones, como arriba mas largamente di-
 xe. Pero aun añado que desagradescido es el
 hombre y miserable, que no quiere hazer por
 la gloria de Dios, mas de lo que fino lo hiziesse,
 seria condenado al infierno, o no mas de aque- Lucx. 17.
 llo que aunque lo haga, toda via se deue llamar
 fieruo sin provecho. Pues tiene el señor tan abũ-
 dante tesoro de gloria para dar la quando buel- Lucx. 10.
 ua al juyzio, a los que le siruieren en obras mas
 altas, que aquellas a que el obligo por su ley.
 Quanto mas que aun no ay solamente este da-
 ño, mas como dize sant Bernardo, y la experien- Bernar. ser-
 mone d'puri-
 ficaciõ bea-
 tæ virg.
 cia muestra. Quiẽ en el camino de Dios no pu-
 gna por yr adelante, buelue atras, como quien
 fube por cuesta muy empedrada.

¶ A esto yo respódi. Marauillo me mucho passar os por pensamiento la razon que ajuntastes que el Apostol por esto enseñaua las primeras virtudes a los discipulos, por que eran tiernos en la fe y preceptos christiános, y que agora son capazes los hombres de mas altas lauores, como tierras mas fuertes y mas grueffas. Pluguiera a Dios, que afsi fuera, y que el mūdo siempre fuera mejorando se en conosciēto y seruicio de Dios, y en la comunicaciō de su gracia. Mas por nuestros peccados, no los experimētamos afsi, antes vemos cumplir se en nuestros tiempos, lo que el señor dixo, que abundaria la maldad, y la charidad se resfriaria. Y lo que el Apostol dize a los Hebreos. Auiendo de ser maestros de otros por el tiempo, auemos buuelto a tener necesidad de ser enseñados dende el Christus de la cartilla. Como quier que los fieles entonces abundauan en grande amor de Dios, y entre si mesmos, y de grāde simplicidad y deuocion de la ley, que nueuamente professauan. Por que es costumbre de Dios fauorescer siempre y proouer a los principios de las virtudes, segun arriba mas largamēte se dixo, como el sabio hortelano cura mas regaladamente las nueuas plantas. Quanto mas que el Apostol no escriuió sus epistolas a solos los Corinthios y Philipenses, o Galatas, o los otros que en su edad se cōuertian, mas a todos los hijos de la yglesia, que de todas las naciones se conuertieren a Christo, miētras este siglo durare. Por que (como el mismo testifica) no era el quien hablaua, sino Chfo. El qual como es señor de todos los siglos, y todos los tu

Mas virtuosos fuerō los primeros Christianos.

Costūbre es de Dios fauorescer a los principiātes

El Apostol escriuió sus cartas a todo el mundo y a todas eñades

Marci. 24.

Hebre. 5.

2. Corin. 3.

uo siem

Christo ha-
blaua en el A-
postol y en
los prophetas.

uō siempre presentes, asì a todos ellos propuso su doctrina y mādamientos, por sus prophetas, o por sus Apostoles y euāgelistas. Ca no en balde la sancta yglesia canta, q̄ por el Apostol sancto Pablo conuertio Dios el mundo vniuerso (con viene saber) por su predicacion y epistolas, que por la redondez del mundo (donde se confiesia el nombre de Christo) se dilatan, y publicā. Lo que dezis, que el Apostol amonesta a los mesmos discipulos, que vayan siempre adelante, en el camino del cielo y de la virtud, es muy grande de verdad, que en aquellos lugares y en otros mucho lo persuade. Pero a lo q̄ por esto dezis q̄ deue procurar los virtuosos ser perfectos como en la facta escriptura en muchas partes enseña, respōdo dos cosas. La vna q̄ no q̄rria ver os en la boca tã frequēte este nōbre y apellido de perfectos. Como si vuiessse entre los fieles alguna especial differēcia conosciada de quales son, y merecē ser llamados perfectos. Hablo de particulares personas, q̄ los estados de perfectiō conosciados y aueriguados son en la yglesia de Dios. Por que no me parece, que deuria tener alguno a si mesmo por perfecto, ni otros le puede constar que lo son, quanto quier altamente contemplar la magestad diuina. Mas podemos tener a los tales por siervos de Dios y amigos de su gloria y priuados suyos, y varones de grande virtud. De la manera que los antiguos sabios, no se quisieron llamar ni que los llamassen sapientes, sino filosofos, que quiere dezir amadores de la sapiencia. Y los sanctos que verdaderamente padescian martyrio por Dios, de

In oratione
festi. cōuer-
sionis Pauli
apostoli.

Nadie ha de
tener a si mes-
mo por per-
fecto.

No ay parti-
culares per-
sonas conosci-
das por per-
fectas en esta
vida.

quien

quie refiere Eusebio en la historia de la yglesia no q̄ria ser llamados martyres, mas solamēte cō fessores d̄ la verdadera fe. Afsi me parece q̄ entre los catolicos no deuria auer hōbres señalados cō blason d̄ perfectos, si quiera por huyr de la vanidad de los Manicheos, q̄ a los principales de su seta llamauā los escogidos, como refiere S. Augustin. Y porq̄ no parezca, q̄ a los q̄ no figue los exercicios d̄ cōtēplaciō, tenemos por hereticos y publicanos, mayormente pues solo Dios tiene la balança y la libra de los spiritus.

¶ Lo segūdo digo, q̄ la doctrina es sanctissima, y digna de tal doctor, q̄ los buenos deue procurarse mejores, y los justos mas justificarse. Y lo q̄ el sancto Apostol enseñaua cō la lēgua, cōfirma ua cō su exemplo, segū dezia. Hermanos yo no me tēgo por perfecto, ni digo q̄ he llegado a mi fin, mas se q̄ no, y voy adelate por alcāzar le, oluidado la imperfectiō, cō q̄ antes obraua: y procurado mayor virtud para alcāzar el premio, a q̄ soy del cielo llamado por Ch̄ro Iesu. Mas preguntō os, en q̄ virtudes y sanctos exercicios querria q̄ creciēsemos? Por uētura no entēderemos cō mucha razō y verdad q̄ en aq̄llos mismos, q̄ nōs auia amonestado por sus cartas? No lo dize afsi manifestamente en las palabras q̄ vos truxistes. Rogamos os hermanos, que andeys como aprendiltes de nos, que deueys andar para que mas os enriquezays? No amonestalo mismo quando a los Hebreos escriue. Perseuerad en disciplina? Cierito no en otra, sino en la que les auia antes enseñado. Por que manifesto es, que todas ellas tienen sus grados, y en todas

El Apostol siēpre va adelante en su sanctidad.

El Apostol amonestaua crecer en las mismas virtudes q̄ auia enseñado.

Todas las virtudes tienen grados y perfeccion.

puede

Histo Eccl.
Lib. 5. cap. 3.

Aug. ad De
ioterū epi-
stola. 74.
Prouer. 16.

Phillip. 3.

Hebre. 12.

puede aprouechar mas vn hombre que otro, y vno mesmo medrara mas quãto mas se efforçare y trabajar, como enseña sãcto Thomas. Por que el medio en que consiste la virtud no esta en vn punto indiuifible, mas estiende se espaciosamente. Como los que juegã al barrero, se diran buenos vellestros, si aciertan en el blãco cerca del fiel, puesto q̄ puntualmente no le enclauen. Pero puede vno auenturarse sobre otro y vno mesmo mejorar se, quanto mas cerca del fiel hiriere cõ su saeta. Afsi puedẽ los hombres en todas las virtudes cada dia aprouechar y subir a mas alto grado, ayudados principalmente por la gracia de Dios, que reparte a cada vno segun la medida de la donaciõ de Christo, como dize el Apostol. Y como no creeremos, y afirmaremos, que en tales virtudes amonestaua el Apostol creciessimos, pues que no son de su sola escuela mas antiguas y comunes de toda la escriptura, de que el era muy enseñado: en la qual y por la qual la sabiduria diuina nos reuela su voluntad y quales quiere que seamos? No os espanteys, por que hago relacion de toda la sagrada escriptura, por que no referire della sino pocas sentencias, donde en suma se auifa lo que en diuersas partes la sabiduria diuina enseña, y persuade. En el libro de la sapiencia della mesma se dize. Segun declara sant Augustin, q̄ enseña la templança, la prudencia, la justicia, y la fortaleza, que son las quatro rayzes de toda virtud: cuyos ramos son todas las buenas obras humanas, como dize. S. Gregorio. Y destas virtudes dize alli la escriptura diuina, q̄ ninguna

S. Tho. 1. 2.
q. 66. arti. 1.

S. Tho. opus
culo de per
fectiõ vitę
spiri. cap. 1.

Eph. 4.

Sapi. 3.
August. lib.
1. Retracta-
ti.

Grego. 1.
Morali.

cosa

La virtud cõ
siste en el me
dio pero no
en vn punto.

Generalamo
nestacion de
todas las es-
cripturas es
de las virtu-
des.

ninguna co-
sa ay mas pro-
uechosa en la
vida q̄ las vir-
tudes.

cosa ay mas prouechosa q̄ ellas en la vida delos
 hōbres. Leed todos los libros, q̄ llamamos sapiē
 ciales. Cuya propia materia es dotrinar a los hō
 bres, como se hā d̄ auer cō dios, cō sigo mesmos
 y cō sus proximos mayores y inferiores y ygua
 les. Que hallares en ellos amonestado fino tem
 or de dios, reuerēcia a los padres, honestidad
 māsedūbre, humildad y otras semejātes sanctif
 fimas costūbres? Y puesto q̄ aquellos libros pro
 piamēte seādoctrinales, pero no dexo el spiritu
 sancto de enseñar nos lo q̄ cōuenia en todos los
 otros. Delos prophetales referire solamēte, lo q̄
 dize Micheas. Mostrar te he o hōbre lo q̄ es bue
 no, y lo q̄ dios pide de ti. En verdad esto es que
 hagas justicia y misericordia, y q̄ andes sollicito
 delāte de tu dios. Pues en los historiales mara
 uillosoamēte nos enseña la escriptura diuina no
 tāto cō sentēcias, quāto cō exēplos de virtuosif
 fimos y sanctifsimos hōbres: cuyas proezas nos
 refiere y loa grādemente el spiritu sancto para
 prouocarnos a imitaciō de su virtud. Pues segu
 ros somos, como dize el Apostol, q̄ aquel es loa
 ble y digno de ser aprouado, a quiē dios aprue
 ua. Destos gloriosos varones me dexad referir
 algunos, porq̄ agradables nos deuē ser y sabro
 sas las historias de los fuertes guerreros. Aquie
 el Apostol magnifico cō su sonora trōpeta y cō
 maravillosa facūdia, poruētura mas eloquēte y
 copiosa, q̄ se hallara en todas sus epistolas. Recō
 tādo q̄ por la fe vēcierō los reynos y obrarō ju
 sticia, vnos vēciedo cō diuina fortaleza los ad
 uersarios, otros sufriendo cō humilde paciēcia
 los trabajos y tormētos q̄ por dios les erā embia

Libros sapiē
ciales.

Michas. 6.

Prophetales.

Historiales.

1. Cor. 1. 10.

Cuentā se en
la escriptura
los hechos d̄
los factos pa
ra n̄o exem
plo.

Hebr. 11.

Magnifica el
Apostola los
sanctos anti
guos.

- Abel. dos. Alli primeramēte engrádece el sacrificio d' Abel, q̄ d' las rosas mas gruesas y mas hermosas Gene. 4.
 Enoch. offrescia al señor, y por esto (dize) algun testimo nio de su justicia. Alli refiere de Enoch, que fue Gene. 5.
 agradable a dios, y por esso lo lleuo cōsigo, sin q̄ sintiesse dolores d'muerte. De quiē se escriue en el Genesis, q̄ comēço a inuocar el nōbre d'l señor lo q̄ lentēderemos cō loores vocales, por q̄ spiritu almēte cierto es, q̄ le auia ya loado Adā y Abel, y otros justos q̄ le precedierō. Alli esta predicādo Gene. 6.
 Noe. Noe d'obediēcia, y se q̄ tuuo en lo q̄ el señor le an nūcio. Alli esta loado Abrahā d'la misma virtud Gene. 12.
 Abraham. cō q̄ d' fāparo su patria y pariētes, y fue ala tierra dōde el señor le mādō, y se d'termino sacrificar su muy amado hijo solo engēdrado d' Rebeca. Del q̄l mostro dios grāde cōtētamiēto, no sola Gene. 18.
 mēte por sus obras, mas por q̄ sabia q̄ auia d' ense ñar a sus hijos y descēdiētes el camino d'l señor, y amonestar los que hiziesen juyzio y justicia. Quiero callar otros muchos admirables varo nes, q̄ alli se relatā por hazer dignissima memo ria de otros illustres heroes. Cuyas vidas y vir tudes la scriptura nos represēta, Quāto loa dios Job. 1. & 2.
 Job. por su misma boca al paciētissimo Job? Dize, q̄ era simple, derecho temiēte a Dios y apartado del mal, y q̄ no auia su semejāte sobre la tierra. Pues q̄ obras fuerō las suyas, cō q̄ merecio tales alabāças en el juyzio d' dios. El mismo las cuēta Job. 3.
 Grandes vir tudes de Job cō verdad y cō humildad (o mejor dire) el spū sctō por su boca. Guardaua grāde honestidad en sus ojos, por no cuydar delectablemēte en las dō zellas q̄ viesse. No anduuo passos vanos, ni se dio priessa ha hazer maldades. Nūca hizo engaño a su ami

su amigo visitádole falsamēte, ni le cobdicio su muger, q̄ es grāde maldad y destruyciō d̄la propia casa. Nūca rehusō d̄poner se en razō cō su esclauo o esclaua si se q̄xauā del. Nūca nego a los pobres lo q̄ le pediā, ni hizo q̄ los ojos d̄ la biuda le estuuiesse esperādo. Nūca comio vn bocado de pã a solas, q̄ no comiesse el huertano pre del. Porq̄ dēde su niñez crescio cō el la m̄ia, y d̄l viētre d̄ su madre salio cōel. Nūca escarnescio, al q̄ passaua por su calle mal vestido, antes cō la lana d̄ sus ouejas calēto sus costados. Nūca leuāto la mano pa agrauiar al pupillo aūq̄ se hallaua sobre todos poderoso. Nūca tuuo el oro por su fortaleza, ni puso en el su cōfiāça. Nūca se vfanecio por la muchedūbre d̄ sus riquezas, ni se enuanecio por las obras de sus manos. Siēpre temio a dios, como temē los nauegātes las ondas d̄la mar, assi consideraua, q̄ tenia sobre si su poder y justicia.

Del sctō viejo Tobias, quales virtudes refiere el spū sctō. Dēde su niñez siēpre temio al señor, y guardo sus mādamiētos. Cuya paciēcia nos puso dios delāte los ojos por n̄ro exēplo, como del sctō Iob. Siēpre tuuo en la memoria adios d̄ todo su coraçō. A su hijo amonesto dēde su infācia a temer a dios, y huir d̄ todo peccado. Nūca comio d̄ los mājares defendidos por la ley, comiēdo dellos su gente, visitaua a todos los captiuos, cō quiē el jūtamēte estaua captiuo en Niniue, y dauales sctās amonestaciones y auisos. Cōsolaua los a todos, y repartiēdo cō ellos su haziēda. Mātenia a los hābriētos, vestia los desnudos. Se pultaua los defunctos. Y sufrio cō grāde paciencia el despojo de sus bienes, y no consintio que pa remedio de su pobreza se comiesse en su casa

Tobias.
Grandes virtudes de Tobias.

Tobias 2.

Iob. 1.

Moyfen.

vn cabrito ajeno. Dio gracias a Dios por su ceguedad, y por la tardança de su hijo. Tuuo otras marauillosas virtudes, q̄ en su libro se refierē. A Moyfen entre otras virtudes loa la escriptura, q̄ era el mas m̄so hōbre de quātos morauā en la tierra. No me quiero mas detener. Leed vos si quisierdes siete capitulos del libro llamado Ecclesiastico, y hallares otros innumerables alabados de semejantes virtudes. De los quales en el principio dize. Loemos a los varones gloriosos n̄ros antecessores, acadavno en su generaciō: hōbres d̄ grāde virtud y prudēcia, q̄ regiā sabiamēte sus pueblos y les dauā s̄ctīssimos auisos. Hōbres ricos en virtud y en hermosa honestidad, pacificos en sus familias. Estos son los varones de misericordia, cuyas justicias nūca se pōdran en oluido. Cō sus descēdiētes permanescen sus bienes, heredad santa es la de sus nietos. Tales dechados determino dios en su eterna sabiduria de nos poner en sus escripturas para q̄ cōformes a ellos labremos n̄ras lauores. Ved si es razón menospreciar las por los nuevos p̄tos de almorafan, digo por los delgados y sutiles documētos de la spiritualissima y purissima cōtēplaciō de dios, enseñada en aquellos libros q̄ arriba redarguy. Ca los otros cōsejos y doctrinas sanctas de oraciō, y meditaciō de dios no son estraños mas muy naturales de los sanctīssimos varones q̄ he referido, ni yo los desalabo mas antes lostēgo sobre mi cabeça. ¶ Entōces Bernardo dixo. Manifiesto es en todas las escripturas sanctas, q̄ mas frequētemēte la tratā y encomiēdā las virtudes morales: y lo mismo os cōcedere d̄ los doctores

Numero. 11

Ecclesi. 44.
& cū sex sequentibus.

Bernar.

ctores factos, q̄ en sus tratados y sermones y homelias en esto principalmente se ocuparō. Pero tampoco me puedes negar, q̄ la oraciō no este muy persuadida y mādada, y mayormēte en la ley de gr̄a. Y vos mesmo dixistes q̄ su exercicio no fue ageno de aquellos varones antiguos, los quales nos propone por exēplo la escriptura diuina. Pues si así es, porq̄ no aprouares con mucha alegría, q̄ se escriuā, y publicuē libros de esta sancta negociaciō, en q̄ se gana t̄ta riq̄za spiritual, para q̄ los hōbres cō mas estima y afficiō se ocupē en ella, y por este camino subā a la cūbre de mas alta vida. (Y no se porq̄ no me atreuerē a dezir a boca llena) ala cūbre de perfectiō. Porq̄ este vocablo aū q̄ parezca grandioso, no es moderno, mas muy antiguo y vsado en las escripturas sanctas. Dōde leemos, q̄ dixo dios a Abrahā. Anda delāte demi y se perfecto. Y en el Deuteronomio mādada dios a su pueblo, q̄ sea perfeto sin alguna m̄zilla. Y al mismo pueblo amonesto Iosue su capitā. Temed al señor y seruide cō perfecto coraçon y muy verdadero. Y n̄ro saluador a todas las naciones como señor y maestro de todos amonesto diziēdo. Sed perfectos, como v̄ro padre celestial es perfecto. ¶ A esto yo respōdi. De buena gana satisfare a v̄ras razones, puesto q̄ de lo arriba dicho si biē entēdistes os pudierades tener por respondido. Pero no tēgo por graue satisfazer os cō el doblo, y cōsio en dios, q̄ cō esta respuesta q̄dares cōtēto. Y podremos por este dia poner fin a n̄ra platica. Y primero quiero respōder a lo q̄ a la postre dixistes. Que no me escādalizasse el titulo de perfectos pues en la sancta escriptura esta muchas ve

En las escripturas, mayormente en la ley de gracia se amonesta la oracion.

Este nombre perfecto vsado es en las escripturas.

Genesis. 17.

Deutero. 18

Iosue. 24.

Matt. 5.

Anto.

zes repetido. Assaz seria yo loco, si quisiessse negar lo q̄ veen los ciegos, y oyen los sordos. No note lo q̄ oysses sino pa auiso de algunos q̄ por uertura por sentir vn pequeño sabor en la cõfide ración de dios y por tractar libremẽte deste negocio ya se tienẽ por perfectos. O si no sone nã ganados cõ tal reputaciõ de si mismo, ayudar se han deste auiso cõtra la malicia del demonio rey de los hijos de soberuia, q̄ a esta persuasiõ mata a los buenos. Assi mesmo sera prouechofo advertir desto a los q̄ a otros tienẽ por tan perfectos, q̄ ni pueden errar en sus cõsejos, ni engañar en su exẽplo. Comoquier q̄ en tal grado ningun hõbre se deue tener por perfecto, sino solo Chõnõredẽptor como lo enseña S. Augustin.

Iob. 41.

Nadie se ha de tener por tan perfecto que no pueda errar sino Christo.

Ca para esto tuuo necesidad el linaje humano q̄ dios se hiziesse hõbre. Por q̄ (como el mesmo doctor graciosamẽte dize) dios se auia dẽ seguir aquiẽ no vio mas, y el hõbre a quiẽ avia mas no se auia de seguir, pues para q̄ tuuiesse el hõbre, a quiẽ viesse, y aquiẽ siguiessse, hizo se dios hombre. Por esto y en este serido dixo nõ redẽptor a vno, q̄ le pregũto diziedo, Maestro bueno q̄ biẽ hare para alcãçar la vida eterna, conosciendo q̄ no le tenia por mas de hõbre sabio y sc̄to: respõdiõle. Por q̄ me llamas bueno, no ay otro bueno sino dios. Mas como yo os cõcedo de buena gana, q̄ por las escripturas sanctas se abona este apellido de perfectos, assi vos no me poddes negar, q̄ no hablã particular ni limitadamẽte dẽ la perfeciõ, q̄ por los exercicios spirituales se pretẽde, mas de la perfeciõ general q̄ en las virtudes comunes (dẽ cuya recomẽdaciõ las sanctas escripturas estã llenas) se puede alcãçar, y se

Aug. lib. de spiritu & littera in principio.

Aug. sermo ne de natiuitate domini

Marci. 10.

Las escripturas no limitã la perfeciõ a la cõreplacion.

Perfecto es alguno por la guarda excelete de las virtudes.

deue

s. Tho. Col-
lof. 3. lect. 3
& opusculo
de perfectio
vitę spiritua
lis. c. 1.
Gencl. 17.

deue procurar. Porq̃ como ſanto Thomas dize
por todas las virtudes ſe puede el hōbre perfe-
ccionar. Lo qual primero mostrare en los miſ-
mos lugares, q̃ vos alegaſtes. En el Genefis man-
do dios a Abrahã, q̃ anduuieſſe delãte del, y fueſ
ſe perfecto. No le limito en q̃ q̃ria q̃ puſieſſe ſu
perfeciõ, pero aſſaz le declaro en el miſmo ca-
pitulo, y despues en el proceſſo de ſu vida, q̃ era
la obediencia a ſus mãdamientos. Por q̃ luego le
mãdo, q̃ circũcidaffe ſu carne y la de ſus descen-
diętes. Despues mãdo le matar a ſu hijo muy q̃-
rido, y en todo le obedecio Abraham perfecta
mẽte, y (como la gloſſa allı dize) por amor y no
por temor. Aſı q̃ por la cūplida y amorofa obe-
diencia q̃ tuuo a los mãdamiętos diuinos ſe lla-
mo perfecto. De la miſma manera quãdo el ſe-
ñor dixo a ſu pueblo en el Deuteronomio. Seras
perfecto ſin mãzilla entendio (como allı dizela
gloſſa) ſiruiendo me fielmente y guardãdo de enſu-
ziar tu alma cõ las abominaciones de las gētes,
entre las quales moras. Semejãtemẽte lo q̃ dixo
Ioſue al pueblo d̃ Israel, en las miſmas palabras
ſe declara, q̃ ſiruielſen al ſeñor cõ temor de hi-
jos no de ſieruos, y cõ coraçõ pefecto y verdade-
ro, no adorãdo fuera del ni jũto cõ el otro dios.
Como luego ſe ſigue. Quitad los dioſes agenos
de en medio de voſotros. ¶ Cõ lo dicho cūplia
baſtãtemẽte a ṽra pregunta, mas por q̃ dixę q̃ os
q̃ria ſatiffazer con el doblo, añađire otros luga-
res de la eſcriptura ſagrada. Dõde cõſta, q̃ por
otras particulares virtudes excelẽtemẽte obra-
das ſe alcãça la perfeciõ en eſtã vida poſſible. Di-
go primero de la charidad (pueſto q̃ no la tẽgo
quanto a eſto por particular virtud ſino por

Gloſſa. iter
linealis. Ge
neſi. 17.

Por la cūpli-
da obediencia
es alguno
perfecto.

Gloſſa. Deu
terono. 18.

Ioſue. 24.

Grego. ho-
milia 27. in
principio

môtõ, o hace ð virtudes. Por lo qual el Apostol Colloſt. 3.
 no la llama perfeçiõ, ſino atadura de perfeçiõ.
 Dõde no hablaua el Apoſtol de la charidad de
 ſolo dios (laqual no ay duda ſino q̄ excelêtemê-
 te ſe tiene cõ la cõtêplaciõ) mas tâbiê de la cha-
 ridad del proximo, como declara el meſmo eſ-
 criuiêdo a los Corinthios, y acõſejãdoles q̄ codi-
 ciãſſê mayores dones ſegũ vos arriba alegaſtes. 1. Corin. 12.
 Pueſto q̄ doctores ay graues, q̄ no leen aq̄lla ſen-
 tencia como mãdamiêto, o conſejo del Apoſtol,
 mas como pregũta, quaſi notãdo les ſu curioſi-
 dad, diziêdo les. Codiciays mas altos dones? Cõ
 uiene ſaber de propheta, ð interpretaciõ, de di-
 uerſas lèguas, delas quales grãſ entõces trataua.
 Pero ſegũ eſtos doctores o ſegũ la comũ eſpoſi-
 ciõ les acõſeja, q̄ ſobre aq̄llos altos dones procu-
 rã otra mas excelête virtud y mayor perfeçiõ,
 q̄ es la charidad de los proximos. De la qual ex-
 preſſamête luego ſe ſigue. La charidad es paciẽ-
 te, es benigna, no tiene embidia, a nadie haze
 mal, no ſe enſoberueſce, no es ambicioſa, no buſ-
 ca ſu intereſſe, no ſe prouoca a ſaña, todas las co-
 ſas ſufre, todas las colãſ eſpera, a todos cree. &c.
 Y ciertamête la perfeçiõ q̄ a la charidad ſe atri-
 buye, cõuiene tâbiê al amor del proximo como
 al de dios. Por q̄ en la verdad vna incluye a otra
 como la cauſa incluye ſu eſſecto, o como el eſſe-
 cto cõtine ſu cauſa. Por q̄ la charidad de dios
 es cauſa de la del proximo, y ninguna es verda-
 dera ſino eſta jũta cõ la otra. Por eſto el Apoſtol
 en otra parte el cõplmiêto de la ley de dios atri-
 buye ala charidad del proximo, eſcriuiêdo a los
 Romanos, donde dize. Quien ama al proximo
cumple la ley. Pueſ ſi la ley de Dios cumpli-
mos

Por la chari-
 dad del pro-
 ximo puede
 ſer el hõbre
 perfeçto.

La charidad
 ð dios es cau-
 ſa de la chari-
 dad del pro-
 ximo.
 Por la chari-
 dad del pro-
 ximo ſe cum-
 ple la ley de
 Dios.

Ecumenius
 & ipſe referit
 alios.

Rom. 13.

Matth. 7. mos sin injuria podre dezir. Nunca mas medremos. No digo la ley, que nos obliga so pena de infierno, y a lo que no podemos dexar de hazer, si queremos ser saluos, sino lo mas acendrado y excelēte de la ley de Dios. Como es lo q̄ el señor nos dize. Todo el bien q̄ querays que los hōbres hagan a vosotros, vosotros hazed a ello. Y lo q̄ el Apostol enseña. Suffrid cada vno la pesadumbre del otro, y así guardareys la ley de Christo. Y contando (como se deue contar) en nōbre de proximo al enemigo y perseguydor, si le amamos, y no le voluemos mal por mal, antes por el contrario le hazemos biē, y rogamos por el a dios, la palabra de la summa verdad (q̄ no solamēte anūcia y enseña lo q̄ es, mas diziēdo lo obra, como diziendo hizo el cielo y la tierra) essa dize, q̄ cō esto seremos perfectos, y haze q̄ lo seamos. Por q̄ amonestando los hōbres a esta excelente obra de amor a semejança del padre celestial q̄ embia su sol sobre buenos y malos, y llueue en las tierras de los justos y de los injustos. Concluye. Pues sed vosotros perfectos como v̄ro padre celestial es perfecto. Dando a entēder q̄ en hazer bien a n̄ros malhechores, pone la perfection q̄ auia amonestado. Lo qual graciosamēte trata y declara S. August. sobre el psalmo. 7. Y en el Enchiridiō q̄ escriuio a Laurēcio. ¶ Pero no solamēte a la charidad atribuye la escriptura sancta perfecion, mas a la virtud q̄ haze q̄ el hombre possyendo riquezas, se guarde de todos los peccados de q̄ ellas suelen ser ocasion. Como se escriue en el Ecclesiastico por estas palabras. Bien auenturado el rico, que fue hallado sin manzilla de peccado, y q̄ no se

Por el amor de los caemigos es el hōbre perfecto.

El rico que se guarda de todo peccado es perfecto.

Augu. super psal. 7. & in Enchiridio ad Lauren. c. 70.

Eccle. 31.

fue tras el oro, ni confio en los tesoros de su riqueza. Quien es este, y loar leemos, porq̄ hizo maravillas en su vida. Que fue prouado y fue hallado perfecto, y ser lea gloria eterna. Porq̄ pudo passar la ley de Dios, y no la passo, hazer males, y no los hizo. Por tanto son confirmados sus bienes por el señor, y sus limosnas cõtara el ayuntamiento de los sanctos. Afsi mesmo la pa-

La paciencia
obra perfe-
ction.

ciencia en las tribulaciones, y constancia en la fe, haze al hombre perfecto. Segun aquello que dize el Apostol Santiago en su canonica. La tribulacion que prueua vuestra fe obra paciencia, y la paciẽcia tiene obra perfecta, para que seays por ella perfectos y enteros, y no faltos de alguna cosa. El mesmo Apostol dize, que quien re-

Iacobi.1.

El que refre-
na su lengua
es perfecto.

frena y tiempla su lengua este es varon perfecto. Porque como la glossa dize siendo la lengua del hombre el miẽbro mas mal domado, y no menos resualadizo, quiẽ basta p̄a enfrenarle basta para regir todo el cuerpo, y afsi tẽdra moderado el animo, por lo qual sera varon perfecto. A la sancta humildad con q̄ el hõbre se abaxa a su inferior llamo el señor toda justicia, quãdo el se humillo a q̄ san Iuã le baptizasse, y al Baptista q̄ le rehusaua lauar le dixo. Dexame hazer que afsi cõuiene cumplir toda justicia. Pues que otra cosa es toda justicia sino perfection.

Iacobi.3.

La humildad
haze el hom-
bre perfecto.

¶ Veys como en otras muchas virtudes constituye la escriptura sancta la perfection. Lo qual entiendo si excelentemente se guarda, y se poseen, porque (como arriba dixẽ) todas las virtudes tienẽ sus grados. Desta manera oso dezir el sancto rey Ezechias a Dios. Señor acordaos que anduue delante de vos en verdad y con per-

Matth.3.

Ezechias fue
perfecto por
sus virtudes.

Esaie.33.
4. Reg.20.

fe cto

fecto coraçon, y lo que es bueno delante de vuestros ojos, esto hize. Por esto se llamo Noe varon justo y perfecto. Por esto dize con fiadamente David. Sere perfecto en los ojos de Dios, y guardar me he de toda maldad. A esta perfection posible a todos los hombres y comun a todas las virtudes nos combida el Apostol sant Pablo en muchas partes, no solamente la particular de los contemplatiuos segun lo que dize escriuiendo a los Collossenses, que Dios le hizo ministro de la predicacion del euangelio, para hazer todos los hombres perfectos en Christo Iesu. Para la mesma obra fue embiado el sancto Baprista. De quien se escriue en el euangelio, q̄ anuncio el angel a su padre Zacharias, que su hijo precederia en su predicacion a Christo en virtud y spiritu de Helias para conuertir los coraçones a Dios, y aparejar para el señor pueblo perfecto. Mas por remate de todo si nùestros amigos los deuotos y spirituales tanto dessean ser perfectos, oyan el consejo de la Sabiduria diuina que dize. Si quieres ser perfecto, ve, vende quãto tienes y da lo a los pobres, y vè, y sigue me. Porque camino mas cierto podran seguyr la perfection, que por el que enseñò tan sabio adalid, y por el rastro que el nos dexò? Que rota podran llevar mas acertada que por donde guio tan experimentado piloto? En cuya doctrina y preceptos deuen mas confiar, que en los de la summa verdad, que no puede engañar ni ser engañada. El qual consejo, segun declaran los sanctos, siguieron los padres de las religiones, y por esta estrada nos enseñaron a seguyr a Iesu Christo, en que esta la perfection

Noe por sus virtudes fue perfecto.

A la perfection de las virtudes llamo el Apostol. y S. Iuan Baprista.

Presuntuosa
mente yerra
quien sin los
consejos de
Christo quie
re ser perfe-
cto.

Los consejos
de Christo
disponen pa-
ra la contem-
placion.

fecion. Porque como escriue grauissimamente sancto Thomas en el proprio tratado que haze de la perfection de la vida spiritual. Quien con el uso del matrimonio y possession de riquezas porfiasse llegar a perfection (sino tuuiesse tanta virtud como tuuo Abraham) presumptuosamente erraria, como menospreciador de los consejos de Christo. Los quales como el mesmo sancto dize, principalmente disponen al hombre aun para la perfection que ellos pretenden, que es en la contemplacion, porque sin ellos la guarda de solos los mandamientos no le habilitan suficientemente para la vida contemplatiua.

¶ Veys como en el exercicio destas virtudes y el aumento dellas podemos constituyr la perfection segun doctrina del spiritu sancto.

¶ Entonces dixo Bernardo. Hermano Antonio segun veo vn poquito de fuego es menester para que se acabe de hazer la calda, y juntemos vno parecer y el mio, y de ambos se haga vna buena obra. Yo respondi. ¶ Esperado os estaua, y aun q̄ yo me queria ya calentar holgare q̄ vos me metays en la forja. Bernar. dixo. ¶ No niego q̄ por las virtudes q̄ aueys tratado exercitando se varonilmente se puede hazer el hombre excelente y perfecto: mas por q̄ si quiera entre todas essas virtudes no contastes la oracion: de quien el Apostol haze muy continua memoria, como punto familiar de su doctrina? Mayormente pues en la contemplacion de Dios parece que especialmente esta la perfection del hombre. Como aun el philosopho la pone diziendo, que la buena bienauenturanca humana consiste en el exercicio de la altissima potencia, que es el ente

S. Tho. opus
cu. 18. ca. 1.
in fine.

S. Tho. opus
cu. 17. c. 7.
ad. 7.

Bernar.

Anton.

Bernar.

Aristo. 10.
Ethi.
S. Tho. 1. 2.
q. 3. ar. 1.

el entendimiento cerca del altísimo objeto que es Dios. Y manifiesto es que para la conseruacion y aumento de todas las virtudes es la oración necesaria y eficaz, como dize el abad Isaac en su collació. Y como vn santo doctor dize, es el mas principal medio despues de los sacramentos, para alcançar y conseruar y perficionar la gracia de Dios en nuestras almas. Porque cō la meditacion y contemplacion la deuociō se enciēde y abiuu: la qual no es otra cosa sino firme y ardiente proposito de seruir y agradar a Dios en todas las buenas obras y virtudes. Yo respon di muchas vezes he cōcedido y afirmado quāto agora dezis. Pero vos mi hermano como fabio artifice conosceys mi frialdad y entendeys, que he menester mas fuego y mas martilladas. Mas así como acuso mi tibieza y dureza de spiritu, escuso mi doctrina. Porque aun que tenga por muy cierta toda la excelēcia de la oracion que dezis, no es en este tratado mi intento cantar sus loores, y encarecer su dignidad. Eso podreys vos y sabreys mejor hazer quādo quisierdes. Yo prosiguiendo mi proposito digo así.

¶ Exercitando el hombre las sobredichas virtudes de misericordia y justicia, y trabajando con Lia al sereno de noche y a la calma de dia, si el señor le negare su deseada Rachel, o se la qtare despues de medio de su conuersacion, quando caminare para su patria, como lleuo Dios a Rachel de la compañía de Iacob, quando entraua en la tierra de promission, no se desconfuele ni desfmaye, ni nadie baste para poner le desconfiança. Si perseverare toda via en justicia y tem

La oracion
conserua y
augmēta las
virtudes.

Cassianus
collatio. 9.
c. 2.

Fr. Hieron.
Sauancrola.
de simplici-
ta. vite Chri-
sti. conclu.

10.
S. Tho. 2. 2.
q. 82. ar. 3.

Genesis. 35.

mor de

Si no pudie-
re el hombre
alcançar con
téplacion no
desconfie.

mor de Dios y misericordia con los proximos,
y en penitenciales exercicios. Porq̄ la spiritual
consolacion y exercicios de continua oracion,
no son de necesidad para la salud, como son las
obras de justicia y de misericordia y de peniten-
cia, a quien tiene fuerças y tiempo para cumplir
las. Por esto no se refiere en el euãgelio, que el
justo y liberalissimo galardoador en su final y
vniuersal juyzio traera a los reos acueta por car-
go o descargo, para dar el premio o el castigo a
cada vno segun sus obras, la diligencia o descuy-
do que tuuieron de los exercicios spirituales,
mas q̄ echara de su presencia los obradores de
maldad, y cerrara la puerta de su camara a las
virgines, puesto que velaron esperando a su es-
poso, porque no tuuieron azeite de misericor-
dia. Y finalmente dira a los justos. Venid bendi-
tos de mi padre poseed el reyno de los cielos.
Porque me vistes hambriento y me distes a co-
mer, sediento y distes me a beuer, &c. Y por el
contrario condenara a los malos, porq̄ menos-
preciarõ hazer estas obras, sin hazer a los vnos
ni a los otros memoria de meditacion, o contē-
placion. Pondera esto notabemēte sant Augu-
stin en vn sermon. Y la doctrina que desto se fa-
ca por manifiesta razon y consequencia (que es
la que he dicho) enseña abierramente sant Gre-
gorio por estas palabras. Sin vida contemplati-
ua podemos entrar en el reyno de los cielos, ha-
ziendo lo que somos obligados, pero sin vida
actiua no podemos entrar, si menospreciamos
hazer las buenas obras que podemos. Esta vida
es necessaria, y aquella de voluntad. Esto dize
el sancto

Matth. 15.

Lucæ. 13.
Matth. 25.

Aug. sermo
ne. 1. domi-
nica in se-
ptuage.
Gregor. su-
per Ezechi.
homi. 3.

Quales obras
traera dios a
juyzio.

La vida con-
téplatiua no
es necessaria
para la salua-
cion, y la a-
ctiua sí.

el sancto

el sancto doctor.

Lucæ. 11.

¶ No contra dize a esta verdad la sententia del saluador, que dixo a Marta, por quien se significa la vida actiua, loando lo que hazia su hermana Maria, que significa la contemplatiua. Marta Marta sollicita andas, y turbada en muchas cosas. En verdad te digo, vna cosa es necessaria. Porque (como declaran todas las glossas) no entendio el señor por aquella vna cosa necessaria la contemplacion de Maria, sino buscar a Dios, y juntarse con el por amor. Lo qual se haze con la affection y voluntad por las obras de la vida actiua, assi como por las de la contemplatiua. Mas porque esto se procura mejor, y se alcanza mas eficazmente (segun diximos) por la contemplacion sabiamente ordenaua, por esso el señor ante puso la quietud de la Magdalena a la sollicitud de su hermana, diziendo. Maria escogio la mejor parte. Mejor sin duda es la contemplatiua que la actiua, (quien negara lo que la verdad afirma,) pero no necessaria para la saluacion. Por lo qual no deroga a la sanctidad de la contemplacion la doctrina sobre dicha, antes la engrandesce.

¶ Porque por la excelencia y dificultad que esta virtud tiene, no la impuso Dios de obligacion a las animas de los hombres, a quien conoce que son debiles y para poco. De la manera que no obligo a los hombres que guardassen perpetua virginidad, ni que muriesen por su fe amanos del perseguidor, mas por esso no dexan de ser la virginidad y el martyrio, sanctissimas virtudes. Dado que sin ellas se pueden sal

La mayor parte de Magdalena es juntarse con Dios

Con la vida actiua se puede el hombre juntar con Dios.

Mejor es la vida contemplatiua que la actiua.

La virginidad ni el martyrio, no son necesarios para la saluacion.

den salvar los hombres, y se salvaron muchos, y así sin contemplacion.

Necesario es que se repita la doctrina de las virtudes morales.

¶ Por tanto me ha parecido y tengo por cierto que es muy saludable y necesaria doctrina, y que deue ser muy frequente y oportuna, & importunamente predicada y auisada por escripto la de las virtudes morales, que pertenescen a la conuersacion humana, y que se han de amonestar por fundamento y camino para la contemplacion. Porque desarraigando el hombre primero todos los vicios y malas costumbres, y exercitando se en obras penitenciales (porque la carne no torne a rebelar contra el spiritu) y ocupado se en obras de virtudes morales y de misericordia llegue a offrescer a Dios sacrificio de loor. Por ventura no entenderemos así conuenientemente lo que dezia Moysen a Pharaon. Andaremos tres jornadas por el desierto, y sacrificaremos a nuestro Dios. Pero aun mas conuiene advertir que no piensen los hombres volar por los ayres, ni en vn momento estas tres jornadas. Porque dize sant Bernardo esperimē

2. Thim. 4.

Exo. 3.

Bernar. lib. de vita sol.

Conuiene exercitar primero por largo tiempo y trabajo las virtudes morales.

Por muchos actos se cria los habitos de las virtudes.

tado adalid deste viaje. No se haze esta obra en el momento de la conuersion, ni es obra de vn dia, mas de mucho tiempo, de mucho trabajo, y de mucho sudor, segun la gracia de Dios misericordioso, y el estudio del hombre que fuertemente quiere y varonilmente se esfuerça para correr. Porque con frequētes y continuados actos se han de criar y sustentar los habitos de las virtudes. Y quien con ellos no los cria y conserua (puesto que suaue y amorosamēte se ocupa en meditacion y cōtemplacion) hallar se ha

S. Tho. 1. 2. q. 51. ar. 1.

despues

Caieta. su-
per. 2. 2. q^o.
182. ar. 2.

Matth. 7.

Gene. 19.

Cirillus in
dialogo de
adoratione
in spiritu &
veritate.

despues vazio, quando fuere tocado de alguna tentacion o acaescimiento, segun auisa prudentissimamente vn graue doctor, diziendo. Que los que sin preceder el exercicio de las virtudes morales, quieren leuantar las paredes y poner el tejado de la contemplacion, edificã sobre arena, y viniendo la lluuia y los vientos caera sobre ellos su casa, como dize el euangelio. Para cuya confirmacion traere vna grauissima sentencia de Cirillo obispo de Alexandria. El qual tratãdo la historia de Loth, que no subio luego a la cumbre del monte para salvarse del fuego de Sodoma, mas primero se metio en vna pequena aldea llamada Segor, dize asì. Porque nadie puede subitamente recoger se a excelente conuersacion, ni puede alguno adessora agernarse de las afficiones acostumbradas, mas poco a poco conuiene alongar se dellas, conuenir le ha tomar nuevos propósitos de vida, que es passar se a morar a otra tierra, pero no le conuendra presumir subir luego a la alteza de perfectiõ. Quiero dezir deue guardar los principios de la ley de Dios, q̄ son las obras de justicia, por las quales suba a la vida mas perfecta. De la manera que a los que dessean la mysteriosa contẽplacion, es necessario y sobre todas las cosas cõueniente exercitar se primero en las obras de principiantes, y despues que el hombre creciese a varon perfecto imitador de Iesu Christo, ya podra estender sus afficiones a la soberana contemplacion. Esto dize el sagrado pontifice.

¶ Por esto perseuerando el hombre en tales obras venciendo sus passiones, obrãdo justicia,

V. affligien

Quié trabajar en las virtudes pida a Dios la deuocion.

affligiendo su carne,haziendo misericordia con los miserables, si se hallare fatigado y turbado sin la vncion de la deuocion, como rechina el carro y se hiende con la carga pesada, quando el exe no va vntado, o regado pida al señor el focorro de su gracia, para que con la deuocion y amorosa consolacion sufra su cansancio. Como el caminante, o el cauador passa su trabajo cantando con alegria. Y como sant Bernardo dize, pida la lluuia de la deuocion el que ouiere sembrado el grano de las buenas obras, porque regada la tierra de su anima con el arroyo de la gracia, no se seque el trigo de la buena cõuerfacion, mas permanezca en su frescura y llegue a madurez y pida lo confiadamẽte, cano sera el señor menos piadoso que el rey Dauid, el qual conforto y recreo al sieruo de los Amalechitas a quié hallo desamparado de su amo hambriento y enfermo. Figuro esto Axa hija de Otoniel que rescibio de su padre su dote en tierra seca y trabajosa de labrar, y por entonces se contento con ella, mas despues yendo para su casa sentada sobre vn asno, por cõsejo de su marido dixo a su padre sospirando. Padre distes me vna tierra sin aguas, dadme otra regadia. Y el padre cõ amor de padre se la dio. Lo qual declara así sant Gregorio. Axa va sentada sobre el asno, quando el anima tiene su carne debaxo de si do mada con trabajos. La qual afilligida por la sequedad y aspereza de los exercicios corporales pide al padre celestial deuocion y gracia de lagrimas. Porque ay algunos (dize el sancto doctor) que rescibieron de Dios don de justicia,

para

Bernar. ser-
monc. 1. in
die natalis
domini.

1. Reg. 30.

Iosue. 15.

Grego. lib.
3. Dialogo.
c. 34.

para socorrer a los agraviados, y de misericordia para remediar a los miserables, pero no tienen en su anima deuota cõpuncion y regalados desseos de la bienauenturança. Y para esto piden al padre de los spiritus, y padre de la lluuia, (como dize Iob) abundãcia de su gracia. Casen se los amadores de perfectiõ primero con Lia fea y enferma de los ojos (puesto q̃ tēgan otros cordiales amores) por que no es costũbre de los padres casar primero las hijas segundas que las primeras, siruan otros siete años por la hermosa Rachel, y gozara de sus desseados abraços, con tanto que aun entonces se auise no desampare a Lia, esto es a la vida actiua, como Iacob no la desamparo despues que gozo de la que mas cobdiciaua, mas en vn mesmo talamo tenia ambas mugeres, y de ambas tenia hijos, como cuēta la sancta escriptura desta manera declarada por el grande maestro de contemplatiuos sant Gregorio en los morales. Para cuya significacion aquellos sanctos animales que vio el propheta Ezechiel (como el mesmo dize) que corrian y boluiã donde los lleuaua el impetu del spiritu, debaxo de las alas teniã manos para obrar quando fuesse menester. ¶ Y si por vëtura aun trabajando y sospirando no pudiere alcanzar del soberano señor, o le dilatate por mucho tiempo el don de la contemplacion, no por esto desista de su peticion y desseo. Porque las cosas altas y de grande valor cerca de Dios, no es pequeño merecimiento dessear las y sospirar por ellas. Antes es de coraçones grandes no enailescidos cõ apetitos y opiniones de cosas terrenas. Estos

Iob. 38.

Gene. 19.

Grego. lib.
7. Morali. c.
23. Idem. 6.
mora. c. penul.

Alcançada la deuocion no desampare el hombre las virtudes morales y la penitencia.

Porfie el que pide deuocion aun que se le dilate.

Dessear las cosas de dios es ã dessear.

son los desseos affectuosos de la esposa que tenia, quando se hallaua desamparada de su esposo, y cercaua la ciudad buscandole. Cõ este desseo passaua la noche, y se desuelaua a la mañana el propheta Esayas. El qual dize a Dios. Mi anima te desseo en la noche, y con mi spiritu y mis entrañas madrugue a ti por la mañana. Este desseo (no solamente la possession de lo desseado) es digno de ser cobdiciado, como el propheta David dize. Desseo mi anima dessear tus justificaciones en todo tiempo. Perseuere el amigo de Dios, porfie el hijo a la puerta de su padre. Ca pues los hombres siendo malos saben dar buenas dadiuas a sus hijos, quanto mas el señor dara buen spiritu a los que le pidieren. Requiera al señor por su liberalidad, mas que por sus propios seruicios, conuengale con sus mesmas palabras. Deudor le tiene, no porque aya algo del rescebido, mas por lo que tiene prometido, que todo lo que pidieremos en su nombre nos cõcedera. Llame a la puerta sin cansarse, y quando le paresciere que defallescce, entonces le socorrera el ayudador en las tribulaciones, en el tiempo oportuno abrir le ha y rescebir le ha, y adelantar le ha en su priuança, y de fiel despenfero de las cosas pequeñas le constituyra sobre las grandes, y le dira que entre en el gozo de su señor, y dar le ha el señor a comer el mana que nadie conofce, sino quien le gusta. Dar le ha corona por la ceniza, consolacion por el llãto, vestidura de loor por la xerga de tristeza. Entonces su deuocion yra bien reglada auiendo sido aplanada su anima con el cepillo del trabajo.

Canti. 3.

Esaiz. 26.

Psal. 118.

Luc. 11.

Aug. in sermo. de conuersio. apostoli Pauli.

Ioan. 13.

Psal. 9.

Luc. 19.

Apocaly. 2.
Esaiz. 6.

Deue nos
Dios lo que
nos prome-
te.

Haze Dios
sus mercedes
aquí porfia
pidiendole.

Y el

Y el spiritu vendra suauifsimo, como el viento que passa por naranjales y jardines olorosos, y como agua quebrantada por peñas y guijarros. Porque el que passa por viciosos o apasionados coraçones, es como agua que passa por tremadales, o sale de tierras que crian piedraçure, o corre por rayzes de yeruas pçoñosas. En tonces el anima se renouara y cobrara nueuas fuerças, quando con la penitencia y tribulaciones pacientemente sufridas por amor de Dios, ouiere quemado las plumas viejas al rayo del sol de justicia, y dado lugar a las nueuas y hermosas que el todo poderoso criara en sus alas. Como dizen que haze el aguila quando quiere mudar. Y como la mesma aue, porque en la vejez se le haze el pico muy coruo, y no puede cõ el comer, hyere con el muchas vezes en vna piedra, hasta que despide la demasia, y queda dispuesto para tomar el mãjar, asì se habilitara el anima para comer el pan celestial, hiriendo en la piedra, esto es trabajando y padesciendo a imitacion de Christo, hasta echar de si todas las superfluydades y viejas costumbres que le estorua uan poder gustar de Dios. Por lo qual dize el Psalmista. Renouar se ha como la del aguila tu iuuentud. Asì mesmo la culebra quando tiene el hollejo seco y aspero, passa apretadamente por el agujero estrecho de alguna piedra, y alli se desnuda el hollejo antiguo y da lugar al reziante, de que se halla vestida. Asì el peccador mal acostubrado despues que passo por la estrechura de la penitencia, y aspereza de los trabajos se refresca con el nuevo spiritu y toma

El spiritu q
passa por las
virtudes vic
ne suaue.

Semejanças
para que sea
necessaria
la penitencia
ante de la cõ
templacion.

Augu. super
psal. 102.

Psal 102.

Glossa ordi
na. sup Mat
thum. 10.

vigor y hermosura. De manera que no solamente haze en el mudança la diestra del soberano, dando le spiritu de deuocion y sentimiento de Dios, y leuantandole su entendimiento a cosas altas y antes no experimentadas, y quietandole en la contemplacion de su diuinidad y de los diuinos mysterios de nuestra redempcion, mas todas sus costumbres y afficiones le renueua y altera, para q̄ pueda dezir con el Apollol. Nuestra conuersacion es en los cielos. Y bivo yo, ya no yo, sino bivo en mi Christo, porque fortalecido el spiritu con la gracia de la deuocion, la carne que antes en los trabajos desmayaua cobra nuevas fuerças y esfuerço, como los Apostoles que antes temblauã de miedo de los judios, con la gracia del spiritu sancto se hizieron fuertes. Y assi entiende sant Augustin lo que el Psal mista dize. Mis rodillas se enflaquecieron con el ayuno, y luego añade. Mas mi carne se mudo con el olio, que significa la gracia diuina. Esto es lo que el mesmo Apostol amonesta escriuiendo a los Ephesios. Despojad el viejo hombre, q̄ segun su vieja conuersacion se corrompe por sus engañados desseos, y renouaos en el spiritu de v̄ra alma, y vestios el nuevo hombre, q̄ segun Dios es criado en justicia y verdadera sanctidad. Y a los Collossenses. Despojaos el hombre viejo con sus obras, y vestios el nuevo, que se remoça por el conoscimiento de Dios conforme a la imagen de aquel que le crio. Y luego añade. Vestios como escogidos sanctos y amados, entrañas de misericordia, benignidad, humildad, téplança, paciencia, sufriendo vnos a otros, y perdo

Por la deuocion se renueuan las buenas costumbres.

Psal. 67.

Philip. 3.

Galat. 1.

Psal. 118.

Ephes. 4.

Colloss. 3.

y perdonando las queexas que tuuierdes, como el señor os perdono. Y sobre todas las cosas tened charidad, que es la summa de la perfectiõ. Y con la paz de Christo se regozigen vuestros coraçones, Amen.

- Bernar. ¶ Con esto acabe mi razonamiento. Y Bernardo dixo. No tengo mas que replicar a lo dicho. Antes estoy muy alegre por aueros dado moriuo, y procurado ocasion de tan saludable doctri-
- Thom. na. ¶ Thomas dixo. Luego ya cessara nuestra platica, mayormente pues es tarde y conuene recogerlos, y aun segun parece podremos cessar de jutar nos mas dias sobre este negocio, porque no veo q̄ nos reste por platicar en esta
- Anton. materia. Yo respondi. Antes agora mucho mas conuẽnia platicar destas materias, para que llanamente tratassemos la sustancia dellas. Por que hasta agora lo mas del tiempo, y las mas razones se han gastado en responder a las dudas que sobre esto se han offrescido a Bernardo. Agora sin alguna altercacion podemos proceder suauemente. Como quien nauega por mar alto, despues que passa los baxos, y sale de entre las riberas y peñas, mas a su plazer tiende las velas, mayormente acudiendo le viento prospero, como yo cõfio nos acudira la gracia del spiritu sancto, pues hasta agora nos ha librado de Scilla y de Charibdis. Y nuestro hermano Bernardo, no ya preguntado a manera de discipulo, mas como sabio enseñado en las escripturas sanctas, y exercitado en virtudes reprehendera (si le pareciere) la negligencia de los religiosos que tienen de la oracion spiritual, & yo

con el spiritu que Dios me diere amonestare la guarda de las cerimonias, y vos hermano Thomas no dires la substancia y el valor de ellas. Y puesto que repitamos algunas cosas de las dichas, no sera inconueniente para mas explicar las, y para que mas nos queden en la memoria. Y siempre nos dara nuestro señor algo, que añadamos a lo pasado. Pero bien veo que esto no se podra oy concluir, y por esso es mejor no començar lo, mas ruego os que como nos juntamos los dias passados, assi mañana conuengamos para dar conclusion a este negocio. A lo qual ambos dieron su consentimiento y su palabra, y con esto nos despedimos.

¶ Fin de la Quinta parte del Dialogo de las Cerimonias.

SEXTA PARTE, DEL DIALOGO DE las Cerimonias.



El dia siguiente no faltamos de venir todos al plazo. Y este dia fui yo el primero, porq̃ por mi persuasion nos juntamos, pero luego llegaron ambos mis amigos. Y como fuimos juntos dixo Tho. ¶ Aquí estamos, ved lo q̃ de nos quereys. Thom.

Yo dádoles por ello muchas gracias respondi.

Tres

Anton. Tres cosas deſſeo oyr & tractar en eſta materia de ppoſito, las quales en eſta edad pa todos eſta dos, y mayorméte pa los religiosos me parece neceſſario tener ſabidas, y aueriguadas. La primera de la neceſſidad de las cerimonias, y obligaciõ de las obſeruãcias comunes. La ſegunda del fin & intéto con q̄ ſe ordenarõ, y cõ q̄ ſe han de cüplir. La tercera de la neceſſidad y fruto, q̄ de ſu guarda viene a los hombres, que ſabia y religioſamente las cumplen. Y pues yo fuy el muñidor deſtas viſtas, ami perteneſce la reparaciõ del negocio, en q̄ tãpoco me dexare ocioſo, y ſea aſi, q̄ Thomas ſe encargue de lo primero, yo dire de lo ſegundo lo que el ſeñor me cõcediere, y nueſtro hermano Bernardo nos informara de lo tercero. Y contentandose todos de ſu fuerte, començo Thomas deſta manera.

Tres cosas se
tratã en eſta
ſexta parte.

Thom. ¶ La neceſſidad que en eſta vida tenemos los mortales de ſeruir y reuerenciar a Dios con ceremonias y ſeñales ſenſibles, tãto es manifeſta, quãto es cierto que tenemos cuerpos, y que en las obras que hazemos nueſtros cuerpos ſon miniſtros de nueſtras almas, por que ninguna coſa podemos hazer ni tratar en nueſtro entendimiento, o retener en la memoria, de que primero no ayamos tenido noticia por alguno de los ſentidos corporales. Por lo qual apareſcia dios a los antiguos Patriarchas en figuras viſibles, y ſu ſagrado ſpiritu quando al mûdo quiſo moſtrarſe en eſpecies viſibles, ſe moſtro de paloma y de lenguas de fuego. Y los ſagrados myſterios que el ſaluador del mundo dixo a la ſancta ygleſia ſu eſpoſa para con ellos y por ellos

Propio de
nuestra natu-
raleza es rec-
ebir las co-
sas spiritua-
les por seña-
les sensibles.

Este nōbrece
rimonia nō-
bre es de san-
tidad.

A los malos
es aborresci-
ble la hōrra
de dios.

comunicar su gr̃a a sus hijos en materias y for-
mas sensibles los instituyo. Lo qual asy todo or-
deno, y quiso el señor, porque sabe que es con-
forme a nuestra naturaleza rescebir las cosas
spirituales por las corporales y visibles, como
dize sant Chrysostomo, siguiendo a sant Diony-
sio, y ambos lo aprendieron de su maestro sant
Pablo, que escriuiendo a los Romanos dize. Las
cosas inuisibles de Dios, su sempiterna diuini-
dad y virtud, por las cosas criadas vienen a nue-
stra noticia. Por lo qual los mesmos sacramen-
tos por este respecto se pueden conuenientemē-
te llamar, y son verdaderas cerimonias. Por q̃
nombre es de magestad, y digno de reuerencia
este nombre cerimonia, y pertenescente a las
cosas diuinas, como nos declaro el spiritu san-
cto, aun que por boca de vn hōbre gentil, quan-
do Petto sacerdote de Madian, acōsejo a su yer-
no Moysen que repartiessse el cargo de la mu-
chedūbre entre algunos viejos del pueblo, los
quales entēdiesssen en su gouernaciō & juyzios,
y el se ocupasse en las cosas diuinas, conuiene sa-
ber, en enseñar al pueblo las cerimonias y ritos
con que auian de honrrar a su Dios. Desestimē
este vocablo quanto quisieren los prophanos y
carnales, y plega a Dios no le desprecien, por te-
ner poco amor a lo que por el se significa, que
es la honrra de Dios, como el sabio dize. En los
tesoros de la sabiduria esta el entendimiento y
la religiosa sciencia, y a los peccadores es abor-
rescible la veneracion de Dios.

¶ Y si para rescebir las cosas diuinas en nue-
stro spiritu fueron necessarias por nuestra natu-
raleza

Chrysost. su-
p Mattheū.
homili. 83.
Dyonisi⁹ &
Eccles. Hie-
rarchia. lib.
cap. 1.
Rom. 1.

Exod. 18.

Ecclesi. 1.

raleza visibles cerimonias, por la mesma razon para esplicar nuestros conceptos de temor, o amor, o desseo, o dolor, o reuerencia, o admiracion, o seran necessarias muestras exteriores. Y tal esplicacion sin duda es querida y agradable a Dios, pues de tal naturaleza nos crió, y en ella nos conserua. Ca formó Dios la carne del hombre con todos sus sentidos, & inspiró le spiritu de vida, y vió lo que auia hecho, y era muy bueno. Ni se deue tener esta manifestación exterior por superflua (aun que para conoscer Dios nuestras afficiones no tiene necesidad de señales sensibles) por que si por esto tuuiésemos por demas tales muestras, por la misma razon tendriamos por superflua la adoración spiritual, por q̄ no tiene Dios della necesidad para acrecentamiento de su gloria, la qual es y fue perfectissima, ante que criasse hombres ni angeles. Mas pues sin su necesidad adoramos al señor cō el spiritu por cumplir nro officio y obligacion, lo mesmo tambien hagamos con el cuerpo por la mesma obligacion, y para ayudar al spiritu en su reuerencia, pues nuestro natural es declarar nuestros actos interiores por obras corporales, las quales al presente llamamos ceremonias. Y tan natural es a las criaturas racionales y corporales adorar a Dios y offrescer le sus affectos en ceremonias exteriores, que aun quando los cuerpos humanos seran immortales, & ya no se llamaran animales, sino spirituales despues de la vniuersal resurreccion, le adorará toda via conforme a su naturaleza (la qual perseverara la mesma, aun que glorificada) con

No es por demas declarar a Dios nros desseos por señales sensibles.

Cerimonias llamamos las obras exteriores, q̄ declaran el spiritu.

Los cuerpos glorificados loá a dios cō bozes vocales.

uiene

Genesi. 1.

1. Corin. 15.

uiene faber con el spiritu y con bozes sensibiles y loores vocales, segun aquello del Psalmista. *Psalm. 149.* Alegrar se han los sanctos en la gloria, cantares alegres auran sus gargantas. Y de la mesma manera podemos creer que seruiran, y adoraran al señor con los otros sentidos corporales, que para esto parece que perseverarã sus actos en la gloria de la eternidad, como dize sancto Thomas. Agora que los spiritus de los escogidos son bienauenturados en el cielo, y sus cuerpos se gastan y consumen en la tierra, contenta se Dios de ser reuerenciado por ellos, con sola reuerencia spiritual, como por los sanctos angeles, que no tienen ni tuuieron nunca cuerpo. Ni esto es de marauillar pues los tiene Dios en lugar de hijos, a quien no suelen demandar los padres tantas cerimonias, ni tan trabajosas como a los siervos. Y pues estan ya en el puerto o en su posada, donde los nauegantes, que passando las ondas del mar tuuieron necesidad de remos y maromas y otras mil xarcias de la nao para su viage llegando a donde dessearon, se olvidã de aquello de que antes teniã mucho cuidado, y en que les yua la vida.

¶ Pero es mucho de notar, que estos actos spirituales con que los moradores del cielo, hombres y angeles honrran a Dios, nos significa la sagrada escriptura por meneos corporales. Dize que los seraphines adorando al señor estienen sus alas, y cubren su rostro cõ espanto, y ataramiento de la magestad diuina, y dan bozes cantando el solenissimo Trisagios. Dize que los vynte y quatro viejos (que autorizan el palacio del rey

Agora solos los spiritus adoran a dios en el cielo.

Significo la escriptura la adoraciõ spiritual por meneos corporales.

S. Thom. in additi. 3. p. q. 82. arti. 4. Guillel. parisiensis. 1. parte d. vni uerso. p. 2.

Ezechie. 9. Esai. 6.

Apocaly. 4. del rey del cielo) derriban sus coronas delãte el trono, y descubren sus ancianas canas adorãdo al que biue en los siglos de los siglos, diziendo. Digno eres señor de rescebir la diuinidad, el poder y la gloria &c. Dize que de baxo del señor se encoruan los que sustentan la redondez de la tierra. Y el apostol sagrado con boz de trompeta y claro sonido pregona, que en el nombre de Iesu toda rodilla se incline, no solamente de los terrenos, mas tambien de los celestiales angeles y hombres que agora no son mas que spiritus. ¶ Lo qual dicto el spiritu sancto, y así mando que se escriuiesse, puesto que los triumphadores que ya estan jubilados en sus aposentos, con otra cortesía, y otra libertad y autoridad siruen a su rey en su palacio, q̄ seruian quando andauan en los campos, y tiendas de los reales. Por lo qual el propheta Dauid dado q̄ amaua mucho las tiendas y pauellones en que entõces se acogia caminando y peleando la guerra del señor, y de donde como de camino y de priessa menos atentamente trataua con Dios: pero desseaua, y deffallecia su anima por morar en los palacios del señor y adorar le delicadamente, como alli se adora. Y la razon porque así quiso el spiritu sancto, que se nos referiesse no parece otra, sino por que nos conosco (como uuas de su majuelo) que de otra manera no entendieramos la inuisible adoraciõ de los biẽ auenturados spiritus, sino representada por corporales humiliaciones, como el que nascio ciego nunca puede entender la color blãca o azul. Por esto los antiguos Philosophos enseñarõ al pueblo

No entendie
ramos la ado
racion spiri
tual, sino rep
sentada cor
poralmente.

no aborresce
dios las cor-
porales reue-
rencias.

Para nro auiso y exemplo
nos refierela
escriptura la
adoració de
los spiritus.

pueblo rudo la doctrina moral por semejanzas de obras y cosas naturales y familiares a su flaca capacidad. Pues si nuestro entendimiento (que tanta semejanza tiene con los angeles, y el mesmo quando por la misericordia del señor fuere lleuado a su gloria, le adorara spiritualmente,) agora por su imperfeccion no es habil para conoscer adoración pura espiritual, sino declarada por cosas sensibles, quanto mas tendra necesidad de ser ayudado de su mesmo cuerpo y de cosas corporales para adorar en este tiempo de su peregrinacion a su hazedor? Y ciertamente si el spiritu sancto tuuiera asco de nuestras ceremonias no comparara las adoraciones de aquellos limpissimos spiritus a nuestras rusticas reuerencias. Si aborresciera dios ser adorado de los mortales con ceremonias sensibles, no nos diera exemplo por ellas mesmas, y no nos propusiera por dechado a los incorruptibles spiritus? Como en la verdad parece, que para nuestro auiso y exemplo nos representa la escriptura la humildad, que en el acatamiento de Dios tiene sus escogidos. Como si nos dixesse con claras palabras. Si los spiritus angelicos, y los humanos glorificados en medio de la bienauenturada priuanga que tienen con el Señor, de tal manera se humillan delante de su magestad, que echã a sus pies sus coronas, confessando que ante el espoluo y ceniza toda su dignidad, y se derribã en su presencia rindiendo se a su señorío. Como en otra parte escriue Iob. Las colunas del cielo tiemblan, y se espantan en su acatamiento, y doblegan su fortaleza que es significada por las rodillas, pro

Iob. 26.

testando

restado, q̄ sin el ninguna cosa puedē, y q̄ para su fterar se en pie no bastā, y esto hazē con todo lo q̄ agora son, nosotros cō lo q̄ agora somos (con uiene saber animas y cuerpos) glorifiquemos al mesmo señor principe del cielo y de la tierra.

¶ Lo qual considerando sant Iuan Damasceno declara esta doctrina, diziendo asì. Porque de dos sustancias somos compuestos spiritual y sensible, offrecemos a Dios dos adoraciones, vna interior que consiste en la deuocion del alma, otra exterior que se cumple con la humilia cion del cuerpo mandada y regida por el spiritu. Por esto el propheta Dauid amonestando los loores y adoracion, q̄ a Dios se deuen, vnas vezes dize. Todo spiritu loe al Señor. Y bendize anima mia al Señor. Y todas mi cosas interiores loen su sancto nombre. Otras vezes dize Bendiga toda carne a su sancto nombre. Y toda la tierra te adore dios, y te cante Psalmos, significando en lo vno y en lo otro, que todo el hombre entendido por sus partes se deue emplear en la adoracion del señor. Por que como para la perfecta naturaleza del hombre se requiere la compañía del anima y del cuerpo, asì para la perfeccion de la religion es necessario que an de el culto exterior junto con el interior: y tener por estraño de la religion el exterior culto, seria afirmar que el cuerpo no pertenesce a la entereza del hombre, mas que la naturaleza humana con sola el anima se contenta, q̄ es doctrina pagana de Platon; la qual quiso seguir el vanisimo philosopho, y falsissimo Christiano, & indignissimo hombre Vuiclefo. Y por ventura

Todo el hō-
bre, anima y
cuerpo ha d
adorar adios

hombre es a
nima y cuer-
po jütamēte.

ra sobre

Ioā. Damasc.
cc. lib. 4.

Psal. 150.
Psal. 102.

Psal. 144.
Psal. 65.

S. Tho. 2. 2.
q. 81. arti. 7.

Valdēsis. li.
l. ar. 2. c. 34.
Plato. in. 1.
Alcibiadis.

ra sobre esta basa de arena fundaua su error, q̄ no ay merecimiento en las cerimonias que se hazen cō las obras corporales, falsissima y muy loca doctrina.

Aug. de morib^{us} ecclesie lib. 1. c. 4. & de ciuitate dei. libro. 1. cap. 13.

¶ Valor tienen, y merecimieño las obras exteriores delante de Dios autor de ambas naturalezas sapientissimo. Por que dado que amemas las obras y seruicios del anima que los del cuerpo, pero no desprecia los corporales, aun que sean menores. Confirma esto lo que dize sant Chrysostomo hablando de sancta Maria Magdalena, quando derramo el vnguento precioso sobre los pies del señor, que por ventura pudiera entonces la sancta hazer otra obra de mayor perfeccion, mas por que aquella era buena obra, (como el señor testifico) no auia de ser reprehendida, ni careceria de premio. Por que siēdo Dios justissimo juez, y galardonador copioso de las obras que por su seruicio se hazen, tanto que ninguna por pequeña que sea, dexara sin galardon. Como dexara sin premio la obra que por su gloria, y por la virtud de la religion se haze? A la qual pertenescen (como diximos) las cerimonias? Por que aū Tullio afsi dif

Chrysosto. super Matt. homi. 31.

La obra buena no se ha de reprehender aun q̄ se pueda hazer otra mejor.

Ninguna obra por pequeña q̄ sea dexa Dios sin galardon.

El dia del juyzio traerá Dios en nro fauor las obras q̄ hizimos por amor de los p̄ximos.

fine aquella virtud. Religion es la que entieēde con ciertas cerimonias en la honra de la naturaleza suprema, que es la diuina. Si promete el reyno de los cielos, a quien diere vn jarro de agua fria, al que le pide en su nōbre, y en el dia del juyzio nuestro sapientissimo abogado alegara en nuestro fauor, y nuestro rectissimo juez (que es el mesmo nuestro Saluador) rescibira por bien alegadas las obras corporales, que hi-

Tullius in Retorica.

Matth. 10.

Matth. 25.

zicremos

zieremos por amor de los proximos, porque las obras corporales hechas por amor de su diuinidad, y por reuerencia de su gloria (que sobre todas las cosas) no seran por el galardonas? Y si a los malos desobedientes a su ley castigara con penas eternas hasta q̄ paguen el postrer marauedi (como dize el euangelio) para mostrar q̄ seran los malos castigados por las obras gr̄des y por las pequeñas, como el señor aquí es propio hazer misericordia, dexara sin premiar las mas menudas obras, que se hizierē por su honrra?

¶ De donde resulta otra razon no pequeña de la necesidad que tienen los hombres de las cerimonias. Por que supuesto que por sus obras han de merecer la bienauenturança del cielo, (donde concurre y es la principal su misericordia, porque por si no son bastantes, segun lo que el Psalmista dize. A ti señor misericordia, que pagas a cada vno segun sus obras.) Y las cerimonias q̄ son de las obras cō que se merece, (segun agora diximos) no se han de despreciar, mas amar se y cumplir se como necessarias, aun que no como principales. Como el mercader diligente para se hazer rico, tiene auiso de no perder lance de ninguna mercaderia en que pueda mucho o poco acrescentar su caudal. Y los que cauan oro en las minas (que es semejança muchas vezes repetida de sant Chriſostomo) no desprecian vn granito, o vna brizna de oro que hallen, mas recogen la para juntar la con la massa. Desta manera el sieruo de Dios que con fieles seruicios ha de alcanzar la here-

Castigara
Dios las ma-
las obras pe-
queñas.

Misericor-
dia esde dios
pagar a cada
vno segū sus
obras.

Con obras a
uemos de me-
reſcer el cie-
lo ayudadas
con la gracia
de dios.

Conuiene te-
ner cuydado
de no perder
vn punto de
merescimien-
to.

Esaiz. 42.

Matth. 5.

Psalm. 61.

dad de hijo conuiene que sea diligente, y cuydoso, y no despreciador de cosa alguna, con que pueda alcanzar vn quilate de gracia. Por esto dize la escriptura diuina. El q̄ teme a Dios ninguna cosa desprecia. Y en otra parte dize. Quien desprecia las cosas pequeñas, poco a poco se pierde. Pequeñas obras llamo las ceremonias, en quanto son corporales, porque la grandeza del merecimiento y valor de las obras, viene del spiritu y afficion del alma. Pero si las ceremonias de la ley vieja eran en su tiempo tan buenas, que la guarda dellas hazia martyres a los que constantemente hasta la muerte perseverauan en ellas, y por no quebrantar las ponian la vida al cuchillo, como hizierō aquellos siete hermanos Machabeos, que por no comer el manjar que era vedado en su ley suffrieron la muerte, cuya fiesta la yglesia celebra como de gloriosos martyres, y sant Augustin afirma que tuuieron corona de martyrio, quanto mas las ceremonias de la ley de gracia seran meritorias. Finalmente su merecimiento en su grado en ningun tiempo a algũ catholicos le nego. Por lo qual dize sant Augustin. Y gualar la virginidad al matrimonio; y negar merecimiento a quien por castigar su cuerpo se abstiene de comer carne y de beuer vino, no es de Christiano sino de Iouiniano. Y lo mesmo sin duda dixera de las otras ceremonias.

¶ La tercera razon que se me offresce para fundar la obligacion y conueniencia de las ceremonias es, por q̄ quiso el señor, que por obras y muestras sensibles se mostrassen los mysterios

Como se llaman las ceremonias obras pequeñas.

2. Macha 7.

Aug. ad Hieron. episto la. 11.

Aug. lib. de Eccles. dogmati.

rios

rios spirituales, puesto que no seá a todo el pueblo manifestos, como dize el grande Basilio con estas palabras. Los Apostoles y padres antiguos, que en el principio de la yglesia instituyeron las ceremonias, guardaron su dignidad, ocultando sus mysterios en silencio. Por que no fuera mysteriolo que se comunicara a las orejas de todo el vulgo. Afsi quiso siempre Dios, que las cosas grandes fuesen primero anunciadas y significadas por otras, para que quando viniessen se estimassen conforme a su dignidad. Segun quiso, que su sancta venida en carne fuesse mucho tiempo ante significadas y representada, y que al sancto baptismo que auia de instituyr precediessse y significasse, (despues de otras muchas figuras) el baptismo de sant Iuan. Afsi quiere que los bienes spirituales de la gracia y de la gloria, que dio y dara a sus amados, se signifiquen y se anuncien, para que mas seá deseados y apreciados. Por que de la manera que las ceremonias de los Iudios significauan los mysterios de nra redempcion q̄ se auian de hazer, afsi las ceremonias de los Christianos significan y representan los mesmos mysterios ya hechos, como es la guarda de los domingos y fiestas, y el officio ecclesiastico, en que referimos las mesmas historias de la passion, y glorificacion de nuestro saluador, como sant Augustin dize, que en su tiempo desde el dia de la resurreccion del Señor hasta el dia de pentecostes, orauā los fieles en pie, y se cātaua Aleluya en memoria y por significaciō de su triumphal resurreccion y gloriosa ascension a los cielos.

Quiere Dios q̄ los bienes de su gracia y de gloria seá primero anunciados.

Por las ceremonias significamos los mysterios de nuestra redempcion.

Oran los fieles en pie para significar la resurrecciō y ascension de Christo.

Basilus. li. 1. de spiritu sancto. c. 27

Aug. ad questiones latorum ca. 7.

Las ceremonias siempre anduieron juntas con la fe.

Tres estados del linage humano en que se diuersifica la fe y las ceremonias.

En el cielo ninguna cosa ay q̄ creer

¶ Donde parece que siempre las ceremonias anduieron compañeras de la fe, como sus hermanas de leche. Lo qual es grãde dignidad y loor dellas, segun largamente muestra vn doctor catolico y sabio en la ley vieja, y en la nueva. Cuyas palabras no os sean pesadas oyr, pues son religiosas y prudentes. El haze este discurso. Podemos considerar tres estados del linage humano. El primero, en que tenia fe y esperanza de los bienes celestiales, y de los medios, por los quales aquellos se auian de alcãçar que son los mysterios de Christo, de los vnos y de los otros como de cosas venideras. Este fue el estado de la ley vieja. El segundo estado es, en que se tiene fe de los bienes celestiales, como de venideros, pero de los bienes que son medios para alcançar se (conuiene saber de las obras de Christo) se tiene fe como de cosas ya hechas, passadas y presentes. El qual es el estado de la ley de gracia. El tercero estado del hombre es, en que las vnas cosas y las otras estan presentes y patentas, y ninguna cosa ay que sea necesario creer, que es el estado de la gloria. Y como en este tercero estado (por que del todo cessa la fe) ninguna cosa figural y ceremonial permanece para el culto diuino. Por lo qual sant Iuan en el Apocalypsi dize, que en la ciudad de Dios (donde viera tantas grandezas y tan maravillosos edificios) vio que no auia templo, mas que su templo era el señor todo paderoso. Afsi en el segundo estado, que es de la ley de gracia, conuino que cessassen las ceremonias de la ley vieja, y se introduxessen otras, que conueniessen

Burgōis in additio. sup epistola ad Hebreos. in prin.

Apocal. 21.

niessen al nuevo estado, q̄ se instituya. Las qua
les significassen los bienes que de Christo resc
bimos y los bienes de la gloria, que esperamos.
Y esto es lo que sant Pablo dize en su epistola
a los Hebreos. Donde junta la mudança del sa
cerdocio con la mudança de la ley, y donde di
ze, que la ley vieja era sombra de la ley de gra
cia, y que la ley de gracia es ymagen de la glo
ria. Porque las cerimonias y ritos de los fieles,
en esta vida son retratos y ensayos del culto
glorioso, con que los escogidos honrran a Dios
en su palacio. Esto dize aquel doctor.

Las cerimo
nias desta vi
da son retra
tos de la ado
racion de la
gloria.

¶ Y pues que por la bondad y magnificencia
del rey soberano esperamos algun tiempo yr
a su palacio, y conuersar en el sin tiempo, razo
nable cosa es, que mientras a qui biuimos, nos
ensayemos en la manera, q̄ el Señor quiere ser
alla reuerenciado. Como vn rustico si ha de ve
nir a biuir a la corte (si es cuerdo) aueza se y
dispone se en su aldea a los vestidos y lengua
ge, que se vsa en la casa del rey. Mucho más no
fotros así hagamos, pues como dize el Apo
stol, ya no somos huespedes y peregrinos, mas
ciudadanos de las moradas sanctas y domesti
cos de la casa de Dios. Por lo qual conuiene, que
aprenda esta yglesia militante de la triumphan
te, y remede en quanto pudiere la veneracion
con que allí es honrrado el comun señor. Para
cuya significacion, mandando Dios a Moysen
que hiziesse en la tierra vn tabernaculo para su
morada, mostrole en vn alto monte vn mode
lo celestial, a cuya imitacion fabricasse el terre
no tabernaculo, que era mandado, y dixole. Mi

Conuiene a
los mortales
remedar la a
duracion de
los celestia
les.

Hebre. 9.

Eph. 2.

Exod. 25.

ra y haz conforme al debuxo, que te he mostrado en el monte. Así muestra inuisiblemente a su yglesia, como haga su edificio de la conuersion de los fieles, para que sea agradable morada del señor, y en ella se le offrezcan sacrificios de loor, y de justicia.

¶ Pero allende de las dichas razones que obligan a los hombres a la guarda de las ceremonias. La primera por derecho natural. La segunda por la ordenacion de Dios, que quiere dar nos su bienauenturança merecida por nuestras obras. La tercera por la necesidad que tenemos de conformar nos en lo que pudieremos con los moradores del cielo, y ensayarnos agora para lo que perpetuamente ha de ser nuestro officio, dire otra mas fundamental y principal de nuestro proposito, conuiene saber, por la particular obediencia que deuemos a la auctoridad de la yglesia, cuya cabeza es Christo Iesu, cuyo maestro y emperador es el spiritu sancto, y ella es su lugar teniente. La qual instituyo las ceremonias sanctas y sabias (de las quales hablo) o por escripto, o por vniuersales costumbres del pueblo Christiano (las quales tienen fuerças de ley, aun que no esten escriptas, como dize sant Augustin.) A cuya obseruancia como el primero dia trato Antonio largamente, son obligados aun los perfectos, y con mucha razon: por que aun que verdaderamente así lo sean, y tengan mortificadas sus passiones, y sin meneos corporales puedan leuantar el spiritu a Dios, toda via la auctoridad de la ley queda en pie ni se pierde aun que cesse la razon y fin por que se instituyo,

segun

Por la obediencia de la yglesia somos obligados a las ceremonias.

Las costumbres vniuersales tienen fuerças de ley.

Aug ad Ca
fullanū epi
stola. 86.

Cayeta. 2. 2.
q. 147. ar. 3.

segun enseña vn graue doctor, y otras particula-
res, que dio a los ecclesiasticos y religiosos por
sus estatutos, y reglas. Por que son ministros de
la yglesia escogidos para la heredad del señor,
como en otro tiempo los leuitas y sacerdotes.
Y por esto son obligados a ministrar al Señor
en aquellas cosas, y de aquella manera, q̄ por la
yglesia cuyos ministros son, fueren mandados,
o por sus especiales reglas, a quien por su voto
se obligaron. No solamente para que ellos cū-
plan su officio, y hagan su obediencia, mas para
vtilidad de los otros fieles, segun expressemen-
te dize sant Pablo por estas palabras. Subiendo
el señor a los cielos dexo en la tierra diuersos
ministros, vnos prophetas, y otros euāgelistas,
otros pastores y doctores, para perfeccion de las
cosas sanctas, para cumplir sus ministerios, en la
edificaciō del cuerpo de Christo, que es el pue-
blo Christiano. Lo qual manifestamente se cū-
ple en el officio diuino, que es la principal de
las exteriores obseruancias de los ecclesiasti-
cos y religiosos, en que se requieren y se vsan
mas cerimonias. Por que cantando y hazien-
do las otras cerimonias publicamente, el pue-
blo las goza, y se edifica, y aprouecha por ellas.
Lo qual no succederia si los clerigos, o religio-
sos solamente contemplassen, o orassen en spi-
ritu. Por lo qual el Papa Innocēcio tercero des-
pues que impuso a los clerigos su atarea (que
así llama el officio ecclesiastico) duele se mu-
cho y reprehende a los que le dezian mal canta-
do y mal pronunciado, de manera que el pue-
blo no podia del gustar y rescebir el prouecho,

A los religio-
sos y eccle-
siasticos con
uienen espe-
ciales ceri-
monias.

Las ordenes
y ministe-
rios eccles-
iasticos son pa-
ra vtilidad d̄
los fieles.

La principal
cerimonia d̄
los eccles-
iasticos es el of-
ficio diuino.

c. r. & c. do-
lentes ex-
tra de eccle-
brati. missa-
rum.

Contra los
clerigos y re-
ligiosos, que
dizen el of-
ficio diuino
mal pronun-
ciado.

que en el se pretende. Y para esto entre las ordenes que la yglesia distinguio para diuersos ministerios, instituyo vn officio de cantores o lectores, cuyo especial cargo fuesse cantar el officio diuino. Y tanto se zelo esto en el tiempo antiguo, que el Papa Martino en vn concilio manda, que los clerigos que siendo primero amonestados, no quisieren cantar el officio diuino, sean descomulgados. A lo qual (digo a procurar con su ministerio el prouecho de los fieles) son obligados por otra razon ellos y los religiosos, por que por ellos son sustentados, assi por los biuos como por los defunctos, y quien come del altar, ha de seruir al altar, y quien co-ge lo temporal, ha de sembrar lo spiritual. Por que la mesma razon tienen estas semejancas, q̄ el Apostol trae, por el contrario para mostrar q̄ los fieles son obligados a mantener a los ministros de la yglesia. Y aun que alli el Apostol habla de los predicadores del euangelio, pero lo mesmo se entiende de los otros ministerios eclesiasticos, que semejantemente son dados para vtilidad de los fieles. Por lo qual el mesmo Apostol amonesta escriuiendo a los de Corintho. Quando os ayuntays hermanos, cada vno de vofos con lo que pudiere, edifique a su hermano. Y lo primero que señala es. Quien tiene Psalmo, diga psalmo. Esto a quien incumbiere cantar psalmos, cante psalmos.

¶ Para lo qual no solamente tuuo la yglesia inuisible doctrina del spiritus sc̄to, mas claros y palpables exemplos de su cabeça Christo nuestro redemptor, assi de obras propias de su persona como

c. Apostolorum. 43. d.

c. finali. di. fin. 91.

1. Cor. 13.

Eph. 4.
Roma. 11.

1. Cor. 11.

1. Cor. 14.

Los ecclesiasticos han de procurar el bien del pueblo, por q̄ del se sustentan.

Cada vno ha de procurar el bien de su hermano.

como de las q̄ permitio y mando hazer a otros. Lo qual seria facil, pero muy prolixo mostrar, porque seria menester referir todos los euangelios, los quales estan llenos de sanctas y vtilissimas cerimonias vsadas por Christo, o cō su autoridad en sus milagros, en sus sacramentos, y en toda su conuersacion. Contento me con dezir aquellas que hazen al proposito de lo q̄ particularmente agora vamos tratando (conuiene saber) del culto diuino. Sabemos que en su oracion y diuinos loores vsaua Christo de cerimonias corporales, segū que el apostol sant Pablo testifica asfi entēdido por todas las glossas, quādo dize. En los dias de su carne (esto es de su humana conuersacion) offresciēdo a su padre ruegos y suplicaciones. Donde por ruegos entienden las glossas las oraciones que hazia Christo por la salud del linage humano. Por suplicaciones entienden las humiliaciones, que hazia corporales. Mas porque fundo en las glossas lo que a la letra dizen los euangelistas? Leuantaua sus piadosos ojos al cielo, que por su humildad y mansedumbre comūmente traya baxos. Derribaua se en tierra sobre su cara. Dezia hymnos despues de comer con sus discipulos, de creer es que mas luengos que la comida, y que con graciosas bozes los cantaua. Porque todos los sanctos entienden por hymno loor de Dios cantando con melodia. Y desta manera hallamos otras muchas de sus obras. Como quier que no se dara vn lugar en el euangelio en que vitupere con hecho, o dicho algunas cerimonias bien ordenadas y endereçadas a justo fin. Reprehen

Christo en sus oraciones vsaua cerimonias.

Leuantaua los ojos que comūmente traya baxos. Derribaua se en tierra. Cātua hymnos. Hymno es loor de Dios cantando.

Hebre. 5.

Ioan. 11.
Marci. 14.
Matth. 26.

Glossa. August. in plogo super psal.
Isidorus li. 6. ethimologio.

de a los phariseos, porque amauan orar por los rincones de las calles, y porque hazian mayores de lo que era menester las señales de la guarda de la ley que trayan en las frentes, que llaman filaterias, y las que trayã en la ropa, que llaman fimbrias, para que todos conosciessen su sanctidad, y para mostrar que mucho se preciauan de aquella religion. Y otra vez porque para engañar a las biudas, y comer les sus hazien- das, componian luengas oraciones. Todo esto reprouaua el señor (como por los mesmos testos parece) por la vana singularidad y peruersa intencion con que lo hazian de auaricia y de soberuia. Pero no reprouo las oraciones de los que prostrados en el suelo le pedian sanidad de sus enfermedades, como cuentan los euangelistas. Ni deseño en su niñez a los Magos que derribados y lamiendo la tierra (como estaua profetizado) le adoraron en su pesebre. Reprouo la oracion del phariseo, y sus ayunos, y pagar de diezmos, porque no lo hazia por reuerencia de dios, ni por guardar su ley, sino por vana gloria, y con desprecio de su proximo, como pareció en sus palabras. Pero no desprecio la oracion del publicano hecha con humilde cerimonia, que no osaua leuantar en alto los ojos, y heria los pechos diziendo. Señor aued misericordia de mi peccador (que deuia ser costumbre de los penitentes entonces, como agora es, y fue desde principio de la yglesia, como dize sant August.) Reprouo los que le dezian señor, señor, y no hazia la voluntad de su padre. Pero no reprouo, antes alabo los titulos que sus discipulos le dauan., di-
 ziendo

Matth. 5.

Marci. 11.

Reprueua el señor las ceremonias hechas con mala intencion.

Aprouo el señor las ceremonias fieles.

Luc. 5.

Ioan. 9.

Psal. 71.

Luc. 18.

Costumbre antigua es herir los pechos.

Aug. libro de verbis domini sermo. 8.

- Matth. 7. ziédo le. vosotros me llamays maestro y señor, Los discípulos llamauan a Christo se-
 Ioan. 13. y dezis bien, porque afsi lo soy. Semejantemen a Christo se-
 Matth. 21. te aprouo los loores que los niños le dieron, ñor y ma-
 quando entro solenemente en Hierusalem, y le stro. Los niños cá-
 cantauan o sana, bendito el que viene en el nō- tauan ofana.
 Matth. 23. bre del señor. Reprouo los sacerdotes y sabios
 de la ley, que lauauan diligentemente los vasos
 de rapina y de engaño. Afsi mesmo reprouo a
 los phariseos, que con grande rigor lauauan las
 manos cada vez que comian. Y por guardar las
 ordenaciones de sus viejos quebrantauan los
 mandamientos de Dios, pero no reprouo el ba-
 ptismo de sant Iuan (que era de sola agua, como
 el mesmo dixo, y sola cerimonia) mas era en cō-
 fesion, y proteftacion del saluador que espera-
 uan. Reprouo al que offrescia su don al altar te-
 niendo injuriado a su hermano, y no teniendo
 proposito de satisfazerle, pero despues que le sa-
 tiffiziere, dize que buelua, y offresca su sacrifi-
 cio. Afsi que las buenas y sanctas ceremonias he-
 chas con fe y verdadera deuocion siempre las
 aprouo y alabo Christo, y reprouo las contra-
 rias. ¶ Semejãtemente digo, q̄ no se hallara q̄ el
 apostol S. Pablo, ni algũo de los criados en la es-
 cuela del redẽptor, ni de los q̄ se mantuuierõ cõ
 su leche, reprouarõ las ceremonias sãctas y aco-
 stũbradas por los fieles. Reprouo el Apostol y
 peleo agramẽte contra las ceremonias de la ley
 vieja, no en quãto erã ceremonias, cõ q̄ hõrrauã
 a Dios, porq̄ para esto muchas dellas retuuõ la
 yglesia, como el cãtar psalmos, y encensar al al-
 tar: y femejãtemẽte otras de los paganos cõ q̄ fa-
 crifica

El baptismo de sant Iuan era cerimonia del baptismo de Christo.

Nunca los Apostoles re-
prouaron las
cerimonias
fieles.

La yglesia re-
tuo algunas
cerimonias d
los Iudios, y
algunas de
los Gentiles.
Reprouo el
Apostol las
cerimonias d
los Iudios, en
quanto eran
significado-
ras.

criticauan a sus dioses para adorar a Dios ver-
dadero, especialmente aquellas q̄ tenian fuerça
del derecho natural, como largamente refiere
sant Augustin. Mas reprueuadas cerimonias en
quãto eran significadoras del señor q̄ ya era ve-
nido, y de la redẽpcion del linage humano q̄ ya
era hecha. Afsi mesmo para q̄ los Christianos
no se tuuiesfen por obligados a ellas, ni pufiesse
en ellas la esperança q̄ dauan en tiẽpo antiguo a
los fieles Iudios. Por esto las llama obras muer-
tas y enfermas, y necesitados principios, y o-
bras de moços y de sieruos. Por esto a los Gala-
tas llora con grãde dolor, porq̄ se conuertian a
guardar las obras legales, engañados por falsos
predicadores, y guardauã ciertos meses y dias y
años, por el rito d̄ los judios q̄ teniã por solẽnes,
el primero y septimo mes, y los dias de la salida
de Egipto, y los años del jubileo. O los reprehẽ
dia porq̄ como Gẽtiles adorauã al sol y la luna,
por cuyo curso se rigẽ los años y meses y dias, y
por la influẽcia de aquellos planetas, o de otros
teniã pa si, q̄ erã mas dichosos y mas prosperos
vnos dias q̄ otros, (como quiera q̄ no se rigẽ los
dias por el sol, mas el sol y los dias se gouernan
por Dios, segun el Psalmista dize. Por tu orde-
nacion perseuera el dia) y por esto es vanissima
supersticion tener algunos dias por aziagos. Pe-
ro las fieles cerimonias, q̄ ya en su tiẽpo guarda-
uã los christianos, no las reprouo: antes el y los
otros sagrados Apostoles las guardaron religio-
samente, como (si biẽ me acuerdo) referio Anto-
nio el segũdo dia, q̄ nos ayũtamos. Y ellos mes-
mos las instituyeron y las enseñaron a los pue-
blos

Augu. epi-
stola. 86. &
49.

Hebre. 6.

Galat. 4.

Leuiti. 13.

S. Tho. Ga-
la. 4. lect. 1.

Psal. 118.

Supersticio
es tener al-
gun dia por
aziago.

Los Aposto-
les instituye-
ron muchas
cerimonias.

los Christianos, vnas por escripto pa los absentes, y otras de palabra a los presentes, y las vnas y las otras para los venideros, a cuya memoria llegaron, o por sus epistolas y libro de los actos de los Apostoles, o por la vniuersal y antigua costumbre guardada por succession de las fillas apostolicas. De donde dize sant Augustin, q̄ las costumbres de la yglesia que no hallamos escriptas en los libros, ni establescidas en los sagrados concilios, mas comunmente son guardadas por los Christianos dende tiempo antiguo, aue mos de creer que descendieron de los Apostoles, y por succession de su pontificado y doctrina han llegado a nuestros dias.

Las costumbres antiguas que no están escriptas, descendieron de los apostoles

¶ Y despues de Christo subido a los cielos, y el sagrado colegio de los apostoles passado desta peregrinacion a la patria bienauenturada, la sancta yglesia (que sin rompimiento se continuo con la mesma fe y doctrina) fue de dia en dia ordenando, reformando, poliédo, acrecentando diuersas cerimonias, segun conuenian y eran vtilis a la diuersidad de las gentes que recibia en su nassa, y segun las variedades de los tiempos, y segun la facultad que le permitian para executar su jurisdiccion los principes terrenos, siendo regida por el espiritu sancto que vino sobre los apostoles, no para ellos solos que eran mortales, mas para la yglesia que auia de durar por todo este figlo, puesto que auia de rescibir algunas mudanças. Por lo qual se compara a la luna que rescibe alteraciones, pero perfecta para siempre. Afsi mesmo enseñada por nuestro señor Iesu Christo su esposo, aquié ella

La yglesia siépre fue ordenado y acrecentando cerimonias.

La yglesia siempre fue y es enseñada por el spiritu sancto y por Iesu christo.

La yglesia es comparada a la luna.

abraço

Aug. ad Cassianum.

Psal. 88.

abraço de tal manera que nunca mas le solto, ni el la desamparo, mas instruyela y auisala entre otras muchas cosas de los meneos y colores cõ que agradara mas a sus ojos en diuersos tiempos y lugares. Por lo qual no se ha de tener por reprehensible (dize vn pontifice) si segun la diuersidad de los tiempos, se varien tambien los estatutos humanos. Porque aun de lo que instituyeron en su vida los Apostoles, mudo algo la yglesia que les succedio, como dize sancto Ambrosio. Ca Paulo y Sillas predicaron la determinacion de los Apostoles, que los fieles se abstuuessen de ciertas cosas, como se cuenta en el libro de los actos de los Apostoles, la qual prohibicion fue luego reuocada por la yglesia en la Sexta synodo. Y Dios nuestro señor en diuersos tiempos, y a diuersas gentes dio diuersos mandamientos, y la mesma naturaleza en diuersas edades de las cosas que produze obra diuersos efectos, en los quales regularmente procede de imperfecto a perfecto. Assi mesmo las republicas de sabios varones compelidos por diuersas condiciones de gentes, y de estados, y tiempos guiados por natural prudencia, (la qual no se les puede negar que tuieron) siempre mudaron sus policias, acrescentando las antiguas. Como vera claramente quien cõtejare los tiẽpos de Numa Põpilio, o los mas antiguos de la edad que llaman dorada, con los tiempos de los Fabios y Catones. Pues porque no se concedera la mesma autoridad a la prinçesa de las prouincias, digo a la yglesia, y a sus rectores: la qual de mas de su saber y cordura tiene la guia del spiritu sancto

Canti 3.
c. nõ debet
extra de cõ
sanguinitã.
& affinitã.
Aug. lib 6.
contra Fan
stum Mani
che. c. 2.
Ambro. su
per episto
la ad Efic.
4.
Act. 10.
Sexta syno
dus.

No es reprehensible ha-
zer mudan-
ças de estatu-
tos por la di-
uersidad de
los tiempos.

Dio dios di-
uersos man-
damientos.

Las republi-
cas ordenan
diuersa po-
licia en di-
uersos tiem-
pos.

tu sancto. ¶ Mas porque no quisieron creer esta autoridad los hereges contradixeron a las sanctas ceremonias. Como los Arrianos que parte dellas vituperaron, y los Manicheos, y los Donatistas Africanos. Los cuales como refiere S. Augustin y sant Hieronymo, reprehendian y vedauan el cantar los loores diuinos en los templos con la malicia de Aman, de quien se quexa ua a Dios la Reyna Ester, diziendo. Señor quierẽ destruir vuestra heredad, y tapar las bocas de los que cantan vuestras alabanças. A los cuales succedieron los Vuiclefistas en Inglaterra, y los Vsisitas en Boemia. Y finalmente Lutero que (como dicen que hazevn fiero animal llamado Hiena) chupo los tueranos de los hereges defunctos, puesto q̄ algũos dellos no se offarõ desuergonçar, mas vsaron de cautela, tanto mas peligrosa a los simples, quanto mas encubierta, y quãto mas suele dañar el enemigo casero. Mas con que cara pueden los desuergonçados hereges murmurar de las ceremonias ecclesiasticas, pues ellos (aun que les pese, y aun que no quierã mas de enseñar a sus seguydores el euangelio, sin otros ritos, como los Moros su alcoran) no pueden escusar de vsar de algunas ceremonias. Pero con odio que a la yglesia tienen, descontentan se de sus sanctas ceremonias, y deleytan se con las suyas, con la soberuia y vanidad, que Nadab y Abiu arrebatãdo los turibulos que no les pertenescian, offrescieron fuego ageno en el altar del Señor.

Los hereges
aun vsan de
ceremonias.

¶ Pero allende de las ceremonias generales de la yglesia catolica, muchas yglesias particulares esta

Aug. lib. de
moribus ec
clesiæ.

Hier. cõtra
vigilantiã.
Ester. 14.

Leuiti. 10.

Muchas yglesias estatuyeron particulares cerimonias.

El buen Christiano guarda de las costumbres de su patria.

Por euitar escandalo se han de guardar las costumbres.

Aun que se pudiesse mudar algua cerimonia, no se ha de hazer con escandalo.

La paz se conserva con la conformidad de costumbres.

res estatuyeron, o costumbraron algunas peculiares cerimonias. Las quales tienen vigor por la autoridad del concilio Niceno, en el qual se hizo vn canon, que cada yglesia guardasse sus particulares estatutos. Y sant Hieronymo dize que cada prouincia goze de su proprio juyzio. Y sant Augustin enseña, que ninguna disciplina puede mejor guardar el prudente y humilde Christiano, que conformarse en las loables costumbres de la gente, entre quien se halla, de donde mano el dicho vulgar muchas vezes repetido. Quando estuuieres en Roma, haz como en Roma.

¶ Donde se descubre otra quinta razon, por la qual se deuen tener los fieles por obligados a guardar las cerimonias y costumbres de su patria, y de su diocesi (conuiene saber.) Por euitar el escandalo que de la deformidad se engendria. El qual tanto se ha de huyr, que dize sant Augustin, que dado que algunas particulares costumbres se pudiesen mudar en otras mejores, pero si la nouedad y mudança de lo antiguo traxesse turbacion a la yglesia, no se deue en alguna manera hazer alteracion. Porq̃ mas se ha de amar y procurar (dize el sancto doctor) la paz y quietud de los fieles (que se conserua con la conformidad de costumbres,) que temer el ladrido de los murmuradores. Pues quanto mayor mal hara quien con escandalo de sus hermanos no quiere pertinazmente guardar las buenas y discretas cerimonias? Y quanto peor y mas culpable seria quien no solamente las quebrantasse por su persona, mas por su cõsejo, o doctrina en

señasse

Concilium
Nicenum.
Aug. ad Li-
cinium.
Hiero. con-
tra vigilan-
tium.
Aug. ad Ca-
sullanum.

Augusti. ad
questiones
I. Januarij. q.
18.

señalasse a otros a menos reuerēciar las, dado que pretendiēse mas altos y mas nobles exercicios spirituales, o el suauissimamente los exercitasse, menospreciando el escandalo de sus hermanos, que justa y razonablemente resciben? Pero en esto no me detengo, porque asaz esta arriba dicho. Todauia a este proposito traere vna gra eiosa y muy sabia alegoria del bien auenturado sant Gregorio de las palabras del señor en el euangelio, donde dize. **Quien escādalizare vno de mis pequēuelos, mejor le seria que con vna piedra al pescueço fuesse echado en el profundo del mar. Que es el mar (dize el sancto pontifice) sino el figlo presente, y que es la rueda del molino, sino los negocios y obras seglares. Pues ay algunos que despreciadas las obras corporales, se dan al estudio de la contemplacion puesta la humildad, para las quales no bastā sus fuerças, y con esto no solamente ponen a si mesmos en peligro, mas a otros son causa de error, a los quales apartan de la vnidad y cōformidad de sus hermanos. A estos tales mejor seria que boluiesse a las obras corporales, y que se saluassen, que porfiar soberuiamente en el exercicio de la contemplacion. Esto dize el sancto pōtifice. Pero mucho mas deue mouer la doctrina de sant Pablo, dada expressamente, no en alegoria, sino en su mesma sentencia en la epistola a los Corinthios. Si por tu comer se escandaliza tu hermano, ya no biues en charidad. Pues no quieras perder por tu comer aquel por quiē Christo murio. No quieras por tu manjar destruir la obra de Dios. Todas las cosas come-**

Quien por darle a vida spiritual yerra, mejor le fuera dar sea negocios honestos.

Grauemente pecca quien escādaliza a su hermano.

Y deras

Math. 18.

Grego. lib.
6. Moralib.
6. 26.

1. Cor. 8.

deras son limpias a los limpios, pero es malo que coma el hombre con escandalo de sus hermanos. Donde abiertamente enseña el Apostol que grauemente yerra como destruydor de la obra de Dios, y matador de los viuificados por Christo, quien con escandalo de alguno de los fieles quebranta, o persuade quebrantar las obseruancias comunes de la yglesia, aun las pesadas, y las que parece que no hazen al caso para la verdadera justicia y sanctidad. Porque trata alli el Apostol de la abstinencia de los manjares sacrificados a los ydolos. Porque muchos se gloriauan que sabian que tal obseruãcia no importaua para la verdadera religion Christiana, mas antes era pesada, y a su parescer contraria a la libertad de los fieles. Pero con todo esto, (dado que assi fuesse) no permite el Apostol, mas reprehende duramente a quien con escandalo de los flacos querria seguir su proprio juyzio. Porque tal sciencia, dize luego ensoberuesce, y la charidad de la cõformidad edifica. Pues que dixera el sanctissimo y zelossimo Apostol, si viera desdeñar las comunes obseruancias, que nõ son contrarias, mas conformes a las sanctas escripturas, y muy affines de la verdadera piedad mas que la vña de la carne.

¶ Assi que nadie se puede tener por essento o libre de culpa, presumiendo de su proprio seso, o sciencia, que conofce las cosas que acrescientan la verdadera Christiandad, y las que son indiferentes, sino procura con sus obras la edificacion de los proximos: quanto mas que las ceremonias (como dize sant Augustin) no se han de

tener

Augustin
Hiero. epi
stola. ii

tener por indiferétes. Mas aquel es verdadera-
mente sabio, y pertenesce a la escuela de Chri-
sto, que biue por el niuel de la charidad, y aquel
se dira que tiene al spiritu sancto: y los que lo
contrario hizieffen, o persuadieffen, se dira que
carescen del, como nos amonesto el sagrado
apostol Iudas en su canonica, diziendo. Vos-
otros amados acordaos de las palabras que oy-
stes a los sanctísimos Apostoles de nuestro se-
ñor Iesu Christo. Quando nos auisauan que en
los postreros tiempos vendrian hombres burla-
dores, que biuirian a sabor de su paladar. Estos
son (dize) los que desamparã la congregacion,
animales faltos de spiritu. Los quales la licen-
cia que vsurpan para sus passiones & intentos
viciosos, quieren hazer entender que es la legi-
tima libertad de los Christianos. De quien di-
ze sant Pablo. Donde mora el spiritu de Dios,
alli ay libertad. No mirando o haziendo que no
veen, como el mesmo Apostol se declara escri-
uiendo a los Galatas, donde dize. Vosotros her-
manos soys llamados a la libertad, con tãto que
no vseys della para los deleytes de vuestra car-
ne. Y como escriue el apostol sant Pedro con el
mesmo spiritu y cuydado de sus ouejas. No pre-
tendays cubrir vuestra malicia con el velo de
la libertad. La libertad euangelica es la que li-
berta los fieles de la seruidumbre de la ley anti-
gua, que era ley de temor: y la que haze obrar
con amor los mandamientos de Dios, y refrena
a los viciosos de sus peccados, que es la verdade-
ra y miserable captiuidad. De la qual vino Chri-
sto a librarnos, y della nos dize. Si el hijo de

No tiene spi-
ritu de Dios
quieu desam-
para su con-
gregacion.

Libertad
Christianas
no seruir a
la ley vicja,
ni al pecca-
do.

Iudas in ca-
nonica.

2. Corin. 3.

Galat. 5.

1. Petri. 2.

Dios os librare verdaderamente fereys libres. Ioan. 2.
 Essa mesma libertad haze que los fieles como
 amorosos y reuerentes hijos obedezcan a la ca-
 tolica yglesia, en quien y por quien Dios los en-
 gendro a la vida de gracia, y a quien comunico
 el señor el poder mandar y obligar a sus profes-
 ores, no menos, sino mucho mas que a los prin-
 cipes terrenos. De los quales dize la sabiduria
 diuina. Por mi reynan los reyes, y los legislado-
 res determinan lo justo. Y el apottol sant Pa-
 blo. Todo poderio, y jurisdiccion es de Dios. Y
 abiertamente dixo el señor a sus discipulos a
 quien hazia principes de su yglesia. Quien a vo-
 sotros oye, a mi oye, y quien a vosotros desprecia,
 a mi desprecia.

Prouerb 8.

Roma. 13.

Luc. 10.

¶ Porque como la ley que dio antiguamente
 Dios a su pueblo no es solamente los preceptos
 del decalago, que escriuio Dios con su dedo,
 mas tambien muchas cerimonias que Moysen
 por spiritu y autoridad de Dios anidio, como
 consta en el Deuteronomio, y el Leuitico. Y a
 la guarda de lo vno y de lo otro era obligado el
 pueblo, porque todo era vna ley. Afsi la religiõ
 Christiana tiene la principal parte los manda-
 mientos de Dios, que se dieron de la charidad y
 de las otras virtudes, y otra menos principal de
 cerimonias, y estatutos establecidos por los vi-
 carios de Christo, como era Moysen del pueblo
 de Israel. De la manera que para la entereza
 de qualquiera cosa artificial se requiere que cõ-
 curran dos partes, vna la materia, la qual criõ
 Dios de todas las cosas, otra el artificio que da
 el hombre, pero no sin ayuda de Dios. Y qual-
 quiera

La yglesia
 mãda por au-
 toridad de
 Dios.

La ley Chri-
 stiana tiene
 mandamien-
 tos y cerimo-
 nias.

Deuter. 6.

Ephes. 2.
Canti. 7.

quiera destas que falten, no sera la cosa artificial, mas o sera sofisticica si falta la materia propria, o informe si falta el artificio. Tal es la christiana religion, como en las escripturas se compara, vnas vezes a casa, y otras a ciudad, otras a torre, otras a tēplo, de quien Christo es el principal architero, y sus sanctos apóstoles y sagrados pontifices los manposteros, como en cierta parte dize sant Pablo. Ayudadores somos de Christo, y obreros juntamente con el, pero su autoridad y sustancia toda es diuina, y por tal se ha de reuerenciar. De donde (como arriba dixen) justa y razonablemente se escandalizarian, (no digo los enfermos) sino mucho mas los fuertes, si se quebrantassen, o se despreciasen sus mandamientos y ordenaciones, y por su lealtad se apellidarian contra los rebeldes.

1. Cor. 3. &
3. Ioan.

¶ Paresciéndome que Thomas querria hazer fin a su razonamiento, ante que del todo acabasse le dixen. Segun mi juyzio bastantemente aueys prouado vuestro intento, y cumplidamente aueys satisfecho a mi desseo, mostrádo por tan eficazes razones la necesidad y obligacion de las comunes cerimonias y obseruancias de los fieles. Pero (como vos sabeys) los religiosos tienen otras particulares cerimonias conuenientes a su estado, las quales nos conuiene no menos zelar que las comunes, como no sean roydas ni desdeñadas de los estraños, ni quebrantadas y olvidadas por la negligencia de los domesticos, y pues dende el principio de nuestra practica hezimos desto especial mencion, holgaria que tambien agora nos dixessedes alguna cosa,

Ayudadores
son de Dios
los Apóstoles
y Pontifices.

Atonn.

que a los vnos y a los otros representasse la dignidad y magestad del estado religioso mostrãdo tambien la autoridad con que a sus professores obliga a sus estatutos, y la sanctidad con que fueron establescidos.

¶ Thomas respondio. Cõtenta me mucho vuestro zelo y amor que teneys a vuestro estado, y con razon pues tanta fal comistes en el. Por lo qual y mucho mas por los respetos que dezis, y otros que se podrian señalar, me efforçare a dezir lo que alcançare. Thom.

Ay muchas religiones, y vna religio.

Ay muchas yglesias, y vna yglesia.

Los mōges à tiguos guardauan ciertas leyes aun que no escriuierã reglas.

¶ Los sanctos instituydores de diuersas vidas (que quieran o no quierã los rauiosos hereges) se llamã y son especiales religiones (puesto que la religion christiana sea vna de todos los fieles, como es vna la yglesia catolica, pero el angel que hablaua a sant Iuan en el Apocalypsi, le dezia que escriuiesse a siete yglesias, lo que a vna comun pertenesca) con la autoridad q̄ de Dios para esto rescebieron, en cuyo nombre presidian a los que sus ordenes professauan considerando las razones sobre dichas de la propiedad natural de los hombres que biuen con ceremonias, como los peces con agua de los exemplos de Christo y de sus Apostoles, de la policia comun de la yglesia, y del estilo de las republicas profanas establescierõ diuersas cerimonias y obseruancias para los que de su voluntad se obligassen a sus especiales milicias. Dende aquellos terrenos angeles que morauan por los desiertos de Siria, Egipto, y Palestina. Los quales no hay duda, sino que guardaron ciertas y limitadas costumbres y cerimonias en su gouernacion Apocalyp.

uernacion, en su comer y beuer, en su vestido, y en sus camas, en sus ayunos y vigilijs, en sus silencios, en sus oraciones, y cantar de psalmos.

Histo. Eccl. li. 2. c. 7. Como largamēte cuenta Philon escriptor anti-
guo, haziendo relacion de los discipulos de sant Marcos euangelista. Los quales començaron a cauar esta mina, que ya auian descubierto los antiguos prophetas. Y despues de Philon haze desto relacion el doctor sant Hieronymo escriuiendo a Paula y Eustochio y a Rustico mōge. Y sant Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, porque en tiempo destos sanctos se enriquecio mas la tierra con aquel minero. Puesto que no assentaron por escripto sus reglas y estilo de vida, hasta el Magno Basilio, que fue en el año del señor de trezientos y ochenta. Cuyo exemplo siguieron despues muchos sanctos, a quien con justo titulo llamamos nuestros patriarchas. Porque como los sanctos antiguos en la ley de naturaleza instituyeron sus familias en temor y amor de Dios y en su diuino culto, assi ellos ordenaron sus congregaciones con sanctas leyes y modos de conuersar, cōuenientes para glorificar al señor, y para la salud de las almas, alumbrados por el espiritu sancto, y guiados por excelente prudencia, y erudicion de escripturas sagradas. De las quales las cogieron, no de los preceptos de Pitagoras, como soñaua vn baladron mientras despumaua el vino falerno.

Basilio fue el primero q̄ escriuio regla de monjes.

Los instituydores de las ordenes juntamente se llaman Patriarchas.

Las reglas de las religiōes se sacaron de las sanctas escripturas.

Erasmus in Annotatio. ad Hiero.

Perfius.

¶ En las quales nos dispusieron de la charidad y de las otras virtudes interiores, porque estas no pertenescian a su jurisdiction, ni eran particulares

Las reglas de las religiones no disponen de la charidad y de las otras virtudes.

La teologia roma sus principios de la vision clara de los escogidos.

Las reglas de las religiones no tratã largo de las virtudes mas brevemente como leyes.

Las leyes hã de ser breues ni es necesario q den razon.

Las reglas de las religiones solamente concertarõ la policia exterior

culares institutos de sus subditos, sino comunes a todos los hõbres. Mas presupusieron aquellas virtudes como mas altas y de mas alto tribunal, de la manera que vnas sciencias presupone los principios de otras sciencias, de quien ellas se deriuã, como la musica no auerigua, mas presupone las proporciones de los numeros que toma de la Arismetica: y la sacrada teologia no prueua, mas toma por su fundamento la vision clara de Dios, q los bienauenturados tienen en la gloria. Afsi las sagradas ordenes no estatuyeron cosa alguna cerca destas excelentes virtudes del alma. Como dize sant Bernardo hablando de la regla de sant Benito, en la qual ay algunos documentos de virtudes spirituales, que no dispone dellas sant Benito como propios estatutos de su regla, mas haziendo mencion dellas, como de principios rescebidos de la ley de Dios. Tampoco tratan los autores de las ordenes copiosamente de aquellas virtudes, amonestãdolas o persuadiendolas. Porque no tuieron officio de oradores o de preceptores, sino de legisladores. Y las leyes conuiene que sean breues, ni es necessario que den razon de lo que disponen, porque no persuaden, sino mandan. Solamente se ocuparon en lo que solamente a ellos incumbia estatuyr para la distincion del estado religioso al seglar. Conuiene saber, en concertar la disciplina de las costumbres y vida exterior, endereçando la a las virtudes interiores, y finalmente a la charidad, que es el vltimo y principal fin, que pretendio el Architekto y summo gouernador de las religiones, que

S. Tho. 1.
q. 1. ar. 2.

Bernar. lib.
de precepto
& dispensa.

nes, que es Dios acomodando las obras y exterior conuersacion, como por ella mas facilmente se adquiriessen, y mas seguramente se conseruassen las virtudes principales, especialmente aquellas que expresa o tacitamente prometen los religiosos. Y por esto quisieron, que sus estatutos (puesto q̄ fuesen menudos y cerimoniales) cayessen de baxo del voto de la profesion, pero differentemente que las virtudes que son sustancia de la religion: por que no quisieron obligar a ellas tan rigurosamente. Por lo qual son los religiosos obligados por sus reglas y autoridad de sus prelados (a quien por su voluntad se sujetaron) a guardar las peculiares obseruancias de sus ordenes. Ni es estraño de la escriptura sancta llamar religion a las obras ceremoniales, por que asy llama la orden y rito con que mandaua comer el cordero pascual, y en otras partes, y esta sea la primera razon.

¶ Allende desta se me offrescen otras dos razones, que persuaden, y compellen a los religiosos (si verdaderamente quieren ser tales) a guardar los estatutos ceremoniales de sus ordenes fundadas ambas en la propiedad del estado religioso. Primeramente es manifesto que el estado religioso es estado de penitentes. Por que asy lo es la religion grauissima, y sobre todas satisfactoria penitencia. Tanto que quien entra en religion commuta el derecho quales quier trabajosas penitencias, ha que este obligado, o merezca por sus crimines. Asy mesmo quales quier trabajosos, o costosos votos, que tenga hechos, y con justa razon. Porque si pa-

Por la disciplina religiosa mejor se adquiere y conseruã las virtudes.

La religio es estado de penitencia.

En la religio se comutan quales quier penitencias y votos.

2. 2. q. 186.
arti. 7. ad. 1.

Exod. 12.
Leuitici. 7.
& 16.

33. q. 2. ca.
admonere.
c. scriptura
extra d. vo-
to.

ra satisfaccion de peccados se fuele imponer a los penitētes seglares diez o veynte dias o mas de ayuno, segun el juyzio del confessor, o vno o dos dias en la semana (por que ya por nuestra flaqueza la yglesia mitigo el rigor de los canones penitenciales, en que mas duras satisfacciones se imponian) los religiosos comunmente ayunan buena parte del año, y muchos mas de la mitad. Si se suelen imponer en penitencia Psalmos y rosarios, y otras oraciones, los religiosos emplean toda la vida grande parte del dia y de la noche en el officio diuino. Lo qual nadie piense que se haze sin trabajo y desuauescimiento de cabeça. Si a alguno por vëtura se mãda en penitēcia se leuante alguna fiesta a maytines, los religiosos por todo el año rōpen el sueño a la media noche. Y quãdo los seglares (que justamēte biuē) estã en sus camas dormiēdo, los religiosos velã y cantan a bozes loores a Dios. Y si el penitēte seglar se subjeta como de ue al arbitrio del cōfessor, y obedesce y cūple la penitēcia q̄ le es impuesta. Los religiosos total mēte entregã su volūtad en las manos del prelado, q̄ ellos algunas vezes no escogierō, mas les fue prepuesto por sus mayores. En la qual subjecciō, quantos trabajos y cãfancio se encierrã no se puede declarar ni entēder, sino por la esperiēcia. Callo tãtas disciplinas como los religiosos acostũbrã, dadas por sus propias manos, y otras q̄ mas se sientē (como es cosa natural) dadas por manos ajenas. Callo la aspereza y defabrigo de sus vestidos y de sus camas, sus desfabridos comeres, sus cōpañias entre muchos de diuersas

c. Deus qui
extra de pe
nitē. & re
missio.

La peniten-
cia estrecha
ã los religio
fos.

condi

condiciones, que suele ser molesto a los hombres, sus casas y moradas muchas vezes contrarias a su salud y contentamiento, la ausencia de sus parientes y amigos, el encerramiento, los officios trabajosos assi al cuerpo como al spiritu, y otros muchos exercicios de grande affliction, que nadie podra entender, sino quien passa por ellos, como tan poco nadie podra saber las consolaciones de los buenos sino quien las gusta, como se dize en el Apocalypsi del ma-
 na celestial. Y como el Apostol dize. De la manera que abundan en nosotros las tribulaciones por Christo, assi abunda su consolacion.

Nadie puede saber los trabajos de las religiones si no quien los passa.

Nadie puede saber las cõsolaciones de los religio-
 sos sino quiẽ las esperimẽta.

¶ Esta es la vereda, la qual puesto que aspera y breñosa, pero lleva seguramente a la patria bienaventurada. De quien dixo el señor. Estrecho es el camino y angosta la puerta, por donde conuiene entrar en la vida. La qual assi mesmo nuestro redemptor enseñó, quando dixo. Quien me quiere seguir, tome su cruz sobre si por toda la vida, y venga empos de mi. Y en otra parte. Quien no dexa su padre y su madre, y no aborresce su mesma vida, no puede ser mi discipulo. Este es el aspero y montuoso camino que Christo primero rompio con sus pisadas, y le passó en toda su humana conuersacion. Y despues que el subio al cielo por su rastro le siguieron los Apostoles, y trillaron bien esta senda. Segun leemos que luego se recogieron juntos en vn lugar, y alli perseveraron en ayunos y oraciones hasta el dia de pentecostes, cõ otros vasos no poco vazios del amor del mundo y de la carne, que la biuda pobrezilla desamparada de

Chño abrio el camino de la penitẽcia.

Apocaly. 2.
 2. Corint. 1.

Math. 7.
 Lucx. 13.

Lucx. 9.

Lucx. 14.

Actuum 2.

da de su esposo pidio a sus vezinos; para que el ^{4. Reg. 4.} spiritu sancto los hinchesse del azeyte de su gracia. Y despues de ellos san Pablo como con la stima de si, y con sancta embidia de los otros (porque no se hallo presente al repartimiento de aqillos dones y gr̃as, y por q̃ fue tambiẽ el llamado para ser vaso de eleccion) procuro adelantarse sobre los otros Apostoles, y contando el las cosas, en que se señalo sobre todos, dize. ^{2. Corin. 11.} En trabajos, en tribulaciones, en vigiliã, en hãbres, y sed, en muchos ayunos, en frio, y desnudez.

S. Pablo. auẽ
tajo a todos
en trabajos.

Los trabajos
de la penitẽ-
cia ayudã pa-
ra la predica-
cion.

¶ Los quales trabajos no le mancãron para su peregrinacion por todo el mundo, para procurar la salud de las gentes, ni le enflaquecierõ la boz para predicar el euãgelio, mas antes por su exẽplo en su mesma persona mostro, q̃ no sõ lamẽte son prouechosos y necessarios a los varones religiosos pa si mesmos, mas pa ser vtiles y eficazes a los estraños. Por que con tales martilladas se forjo aquella sonora trompeta, cuyo boato se oyo por toda la redondez de la tierra.

Los predica-
dores cõ tra-
bajos se hazẽ
fuertes.

Ca por esto quiso Dios, que las trompetas que ^{Numc. 10.} mando hazer a Moysen para conuocar el pueblo, y para mouer los reales de vna estancia a otra nõ fuessen fundadas, como eran otros muchos instrumentos del tabernaculo, mas labradas a martillo. Por que los hombres que con su exemplo, y doctrina quieren traer los otros a Dios y llevarlos por el camino del cielo, no piẽsen que subitamente han de vaziar de su alma todas sus pafsiones y salir perfectos, y (como dize el satirico) soñar se vna vez en el monte Par

nafo

Perfius.

nafo, y adeforas salir poetas. Mas que con trabajos, y asperezas de vida, y muchas obras penitenciales por largos dias vsadas han de llegar a la perfeccion varonil, en que puedan engendrar hijos de su doctrina. Ni quiso el feñor que en la victoria que vuo Gedeon de los Madianitas, se tocassen luego en entrando en la batalla las trôpetas, mas estuuieffen mudas hasta que los caualleros quebrassen los vasos de barro, en que lleuauan la luz escondida. Por que no presumian los predicadores espantar a los peccadores con sus sonoras bozes, ni alumbrar los cõ su clara sciencia, ni matar los con el cuchillo de Gedeon, que es la palabra de Christo, sin q̄ primero quebranten sus cuerpos, en que tienen escondida la luz de su entendimiento y contemplacion de Dios, con ayunos y trabajos. Afsi lo saca de aquella historia figuralmente sant Gregorio en los morales. Mayormente que cõuiene ante todas cosas persuadir a los pueblos, (en los quales la mayor parte son peccadores) que por la penitencia bueluan a la gracia de Dios. A imitaciõ con q̄ el primero y maruilloso predicador del euangelio sant Iuan Baptista, cuyo primero tema fue. Hazed penitencia, acerca se el reyno de los cielos, y despues. Hazed frutos dignos de penitencia. Los quales (segun declara sant Gregorio) son obras mas trabajosas, de las que ordinariamente requieren las otras virtudes y sollicita cautela y abstinencias de muchas cosas licitas para no caer en las illicitas, y para satisfazer por las culpas passadas. Pues con que cara amonestara cõ razones la aspereza de vida

Iudicum. 7.

Greg. li. 30.
morali. c. 33

Matth. 3.

Luca. 3.

Grego. homil. 20.

A los predicadores con uiene ante todas cosas predicar penitencia.

Fructos dignos de penitencia son abstenerse de muchas cosas licitas.

Como predi-
cara peniten-
cia quien no
la haze.

vida, y obras penitenciales, como amonestã los sanctos doctores en sus sermones y homelias frequentemente, quien por exemplo de su vida las dissuade, como diga el Apostol. No me atreuo ha deziros que hagays lo q̄ por mi no haze Christo. De lo dicho parece que el estado de los religiosos es de penitencia, y les cõuiene hazer la aspi para cumplimiento de su titulo, y salud de sus animas, como para prouocar a otros con su exemplo y doctrina. Y pues las ceremonias de que hablamos las mas, y las mas principales son trabajosas, y pertenescen a penitencia y afflicion de la carne, manifesta queda por esta razon la obligacion que los religiosos tienen a guardarlas.

Roma. 25.

¶ Pero el estado de las sagradas religiones, no es ni se deue llamar solamente de penitencia (la qual virtud es comun a todos los que quieren no perder a Dios, segun lo que el Salvador afirma, diciendo. Si no hizierdes penitencia todos vosotros perecereys.) Mas particular y excelentemete entre los estados del pueblo Christiano se dize, y es estado de perfeccion, como es doctrina comun, de que arriba muchas vezes y largamente se ha tratado. Pero aun traere aqui algunos dichos de sanctos, por los quales consta lo mesmo, y el intento de lo que quiero dezir (conuiene saber) que por razon de la perfeccion, que es peculiar de su estado, tienen necesidad y obligacion los religiosos de guardar sus ceremonias. Y primeramente se me offresce lo que Origenes dize. Los que se dedican a vida continente, y trabajan en ayunos, y affliciones

Luc. 14.

Las religio-
nes es estado
de perfeccion.

Los que se de-
dicar a la ho-
rra de Dios
estos son los
perfectos.

Orige. sup
Marth. ho-
mili. 35.

de su

de su carne, y con paciencia suffren las necesidades, y con justicia vencen las tentaciones entendiendo principalmente en las obras con que Dios se honrra, estos son los que vngen la cabeza de Christo con vnguento muy precioso, cuyo olor se derrama por toda la yglesia. Y esta es la obra de los sanctos perfectos. De lo mismo dize el venerable Beda. Proueyo el Señor su yglesia de diuersos estados de hombres (como el Psalmista dize cercada de diuersidades. Porque traxo la gente comun a la negociacion del cielo con institutos y mandamientos generales. Pero llamo otros perfectos a mas alto grado, y corona mas preciosa por obseruancias y costumbres de vida mas estrecha. La qual diuision de estados significo mysteriosamente la composicion del templo, en aquellos patios exterior & interior, que tenia delante. Como vna glosa dize con estas palabras. La compania de los creyentes que renunciadas todas sus posesiones seruiã al señor cõ vn coraçõ y vna anima, este es el patio de los sacerdotes, que es el que estaua mas adentro y mas cercano al sancta sanctorum, y el patio grande que de fuera estaua, donde el pueblo hazia sus oraciones significa a la muchedumbre de los que creyeron de todas las gentes. A los quales los Apostoles no pusieron otro yugo, sino que se abstuiessen de la fornicacion, y de los manjares sacrificados a los ydolos. Y mas abaxo dize (lo que haze al proposito de lo que persuadõ.) Asi que el patio que estaua entre el lugar del vulgo y el de los sacerdotes significa aquella diuision, q̃ apar

Al pueblo llama Dios por mandamientos comunes, a los religiosos por especiales.

La diferencia de exercicios de seglares y de religiosos.

ta den

Beda super
Genesi. li. 5.

Glosa ordinaria. 3. Re
gum. 6.

Actuum. 15.

ta dentro de la yglesia a los seglares de los perfectos. Por que los seglares contentan se con cūplir la obligacion de su fe, y esperança, y charidad y justicia en sus obras. Los perfectos allende desto trabajan predicando y exercitan se en vigiliyas y ayunos, & hymnos y cātos spirituales, y en sagradas lecciones &c.

¶ La qual diuision se hizo entre los fieles de las primeras cunas de la yglesia, y en su juuētud la prosiguieron aquellos clarísimos y sanctísimos varones (de quien nunca es importuno hazer mencion) que al mundo parecieron ignorantes que por ellos se hazian parecer tales para ser verdaderamente sabios, como el Apóstol dize. Parecian escuros, y con su luz esclarecian los montes, y los desiertos, y las cueuas en que morauan, mas que las estrellas a los cielos en que estan asentadas. Parecian solos y a las soledades, donde la naturaleza no cōsentia morar criaturas humanas (fino tigres y leones) auian a los angeles por moradores y compañeros de sus congregaciones. De los quales vn famoso y probatissimo Abad llamado Moy ses (como refiere Casiano) confirma lo que he dicho, mostrando que estas obras corporales, y de penitencia son pertenescientes y propias de los que pretenden alcanzar perfeccion, por estas palabras entendamos, que nos cōuiene seguir pobreza, ayunos, vigiliyas, trabajos, desnudez, sãctas lecciones, y otras semejantes virtudes, por que por estos escalones podamos subir a la alteza de la charidad, que es la cumbre de toda perfeccion.

i. Corint, 3

Casians col
latio. i.

Cōuiene ve-
lar y ayunar
pa adquerir
la perfeccion

¶ Mientras

¶ Mientras Thomas estendia su tratado de la necesidad y obligacion de las cerimonias, yo aparejaua mi almagazén, para la parte que me auia cabido, o mas verdaderamente yo auia escogido. Y por esto me era menester fundar bien lo que dixesse, y dezir cosas con que pareciesse justa la recomendación tan porfiada de las cerimonias, señalando les fines & intentos, que a sus guardadores fuesen prouechosos, y a dios agradables. Para lo qual dado que discurria con la memoria por la lición de algunos libros, pero mas confiaba en la ayuda y luz del spiritu sancto, la qual pedian con el corazón, para que allen de de la intencion recta que el mesmo me daua me concediesse acabar lo que dessea, (o por mejor dezir) el mesmo perfeccionasse lo que auia comenzado para su gloria, y confiando de su clemencia que abundantemente da la sabiduria, a quien se la pide con fe, comence desta manera.

Philos. 1. & 2.
Iacobi. 2.

Anton.

¶ Las sagradas cerimonias de la catholica yglesia y las particulares de las religiones con justa y necesaria causa, requiere que se hagan con recta y sabia intencion, pues son dadas y establecidas para varones perfectos, no para sola edad de niños ni moços, como las cerimonias de la ley antigua. Y pues es cierto, que se establecieron para el culto diuino, para el han de militar y seruir, y aquel ha de ser su primer intento. Como el Philosopho dize, que el fin de la obra ha de ser primero en la intencion del que quiere obrar. Agora sabemos que Dios principalmente se honra con fe, esperanza, y charidad, en las quales virtudes consiste toda la suma

Las ceremonias de las religiones son para varones

Aristote. 1.
Ethico.

Dios principalmente se honra con fe, esperanza, y charidad.

Z de la

de la religion. Como sant Augustin dize. Pues estas mesmas han de ser el fin pretendido del que ama, y executa las cerimonias. Para q̄ por ellas se crien estas virtudes, y criadas crezcan, y crecidas se perfeccionen. Para la fe aprouechan

Augusti. in
Enchiridio
c. 3. & de ci-
uitate Dei.
lib. 14. ca. 1.

Las cerimonias ayudan a la fe.

las cerimonias en quanto son representadoras y protestadoras de las obras de nuestra redempcion, con que fuimos saluos, y de la gloria que esperamos por cumplido premio de nuestras obras. Por que por las cosas visibles (dize el Apostol) somos llevados al conosciemiento de las inuisibles. Y como por la fe sujetamos nuestra voluntad, y captiuamos nuestro entendimiento para su seruicio, humillando nuestra razon y no dexando la leuantar, con la presumpcion que suele tener en las cosas naturales, assi cõuiene que todas nuestras inclinaciones y oraciones, y meneos, y cãtares, y finalmente todas las obras de nuestro cuerpo siruan este mesmo reconosciemiento, y que el caraçon, que en todas las cosas mãda las carnes, se sirua del cuerpo como de su esclauo para confessar y adorar, y feruir a su Dios. Y juntamente por ellas se cria esperança de algun tiempo venerar le perfectamente sin necesidad de ministerio de los sentidos del cuerpo, mas con solo el entendimiento conosciendo su grandeza, y cõ la voluntad subjerando nos a su diuino poder. Como el arufice perfecto cõ menos instrumẽtos haze vna obra polida, que otro menos diestro vna obra grosse

Roma. 1.

2. Corin. 10.

Las cerimonias ayudan a la esperança.

ra. Assi mesmo ayudã las cerimonias para crescer en charidad mouiẽdo se el hombre por los sentidos y obras del cuerpo a amor a su criador

Las cerimonias ayudan a la charidad

dor

dor, como se enciende la llama del fuego atizando la leña, en que arde. Para lo qual conuiene limpiar nuestras animas de las hezes del pecado, que nos haze enemigos de Dios y es causa que no sea graciosa la alabança de nuestros labios en las orejas del señor, e ymplear todos nuestros miembros, segun doctrina del Apostol, en seruicio de la justicia y sanctificacion, los que antes empleauamos en maldades, y leuantar (como el mesmo dize) nuestras manos puras a la oracion. Por que no merezcamos oyr, lo que dixo Dios por el propheta Esaias al pueblo de los Iudios. Quando estendierdes vuestras manos para suplicar me, boluere la cara de vosotros, por que las teneys ensangrentadas. Y lo que no me nos asperamente dixo de los mesmos en otra parte. Este pueblo honrrame con los labios por los mandamientos de los hombres, y su coraçõ esta lexos de mi (conuiene saber) por los peccados, que apartan al hombre, y ponẽ nuue entre el y nosotros, para que no passe a el nuestra oracion.

¶ Haziendo esto adoraremos a Dios en spiritu y en verdad, quales el quiere que sean sus adoradores conformando lo exterior con lo interior de nuestra conciencia y teniendo en el coraçõ lo que explicamos y representamos de fuera. Por que por comun acepciõ de todos los hombres las mesmas cerimonias muestran, y afirman a quantos las veen hazer, pios affectos interiores de quien las obra. Por tanto conuiene proueer diligentemente, que no quiera el hombre, ni pretenda por estas obras exteriores con-

Cõuiene hazer las cerimonias con anima limpia de peccados.

Los peccados hazen q̄ Dios no nos oya nuestra oracion.

Las ceremonias muestrã sanctos affectos.

Ecclesi. 15.

Roma. 6.

1. Timot. 2.

Esaye. 1.

Esaye. 29.

Esaye 59.

Treno. 3.

Ioan. 4.

tentar a otros hombres, ni gloriarse de la sanctidad interior, por que no pierda el fructo de lo vno y de lo otro, y le diga el señor en el dia de sus mercedes, lo que dezia a los fariseos, que para tomar viento orauan en los cantones de las plaças, y tañian trompetas quando haziã limosna. En verdad os digo, ya recibistes vuestro galardón (conuiene saber) el que desfeastes, y el q̄ merecieron vuestras obras, porque de otro mayor no fuerõ dignas. Y entonces (como el Psal-
 mista dize.) Quebrantara el señor los huesfos, (quiere dezir las obras que de suyo eran fuertes y virtuosas, si se hizieran con recta intenció) de los que cobdician aplazer a los hombres, seran confundidos, por que el señor los desprecio.

Matth. 1.

Psal. 11.

No quiera el hombre por las ceremonias contentar a otros hombres.

¶ Con todo esto pretendiendo el hombre de uoto y religioso glorificar a Dios por los actos exteriores, como por executores de los affectos del alma, y cūplir desta manera su officio si juntamente por estas obras patētes a los ojos de los hombres benignos y bien aficionados (q̄ por tales obras suelen juzgar la deuocion del alma) da buē olor de las buenas y substāciales virtudes, que en su coraçõ tiene guardadas, no puedo ver que pueda reprehēder en tales obras el mismo Momo? Mayormente en las obseruancias comunes, q̄ no se acostūbran ni pueden hazer se en escondido. Pues aun el señor a los verdaderos deuotos y virtuosos, no solo permite, mas mãda en el mesmo lugar en q̄ cõdena a los hypochritas, por q̄ publicauã sus obras, q̄ resplã
 dezcan sus obras buenas delante de los hõbres, por q̄ los q̄ las vieren, glorifiquen al padre celestial, de

No es reprehēdible agtar a los hombres con las ceremonias q̄ se hazē a gloria de Dios.

Momo llama los poetas al Dios q̄ todo lo reprehēde.

Quiere el señor q̄ se publiquen las buenas obras para su gloria.

Matth. 6

Iacobi. 1.

ffial, de quié desciéde todo bié y don perfecto, viendo q̄ tales siervos tiene en la tierra. Ca por esto dezia sant Pablo de si, y de los otros sanctos sus aparceros. Bué olor somos de Chño en todo

2. Corin. 2.

lugar, a los buenos olor de vida. Donde se descubre otro fin segũdario, pero tãbié virtuoso de las cerimonias (cõuiene saber) la edificaciõ de los proximos. Por q̄ puede vna misma obra natural endereçarse a dos fines morales, vno mas principal q̄ otro, como enseña santo Thomas, y

2. 2. q. 3. art.

7. & 1. 2. q.

artic. 3.

quié este fin pretèdiere en la execuciõ de sus cerimonias, sin duda no peccara, mas antes acrecèrara su merecimiéto, porq̄ haze obra de charidad del proximo, y lo q̄ mãda hazer el Apostol escriuiédo a los Colossenses, quãdo les dize q̄ se

Colloff. 3.

enseñen y amonesté vnos a otros en Psalms & hymnos y cãticos spirituales. Por q̄ ciertaméte cãtãdo alguno cõ reuerècia y cõ cordura y con alegria spiritual, y semejàteméte haziendo las otras cerimonias estatuydas y acostũbradas pa la glorificaciõ de dios, mueue a deuociõ y leuãta los spiritus de los q̄ lo veen. Como los oradores eloquêtes cõ la boz y gestos alteran los animos de los circũstãtes: y no solaméte los enciède a deuociõ por oyrlé, o ver su religiõ, mas los prouoca a hazer lo mesmo. Como por el cõtra rio quié no guardasse, o despreciasse las comunes cerimonias de los Christianos (pudiédo las guardar) escãdalizaria y desedificaria a los q̄ le mirassen. Como si alguno oyesse el sancto euãgelio en la missa sentado, cõtra la antigua y común costũbre de los Christianos, o fino adorasse al señor en su santissimo sacraméto de rodillas,

Segũdario
fin de las ce-
rimonias.

Biés hazer
las cerimo-
nias publicas
para edificar
a otros.

Las cerimo-
nias hechas
en publico, p
uocã a hazer
lo mesmo.

Quien no
guarda las ce
rimonias co
munes escan
daliza.

Sacrificios y
templos a so-
lo Dios se há
de dedicar,

y cõ deuotifsima atēciõ y acatamiēto. Puesto q̃
(como arriba se dixo) no tenemos limitadas las
reuerencias corporales q̃ pertenezcã a la adora-
ciõ q̃ a dios deuemos, q̃ llamamos latria, exce-
pto la offrenda de qualquier sacrificio, q̃ a solo
dios se deue hazer, afsi mesmo edificar templo.
Por q̃ dado q̃ a deuociõ & inuocaciõ ð algũ san-
cto se puede endereçar, pero el tēplo casa es de
Dios, y el solo mora en ella, y por esto a sola su
gloria se ha de edificar, como dize sant August.
fuera destos dos actõs de adoraciõ no nos decla-
ro la sancta escriptura a cierta y limitada obra
de adoraciõ diuina. Mas aun q̃ esta sea verdad,
ya por los fieles estã rescebidas algunas inclina-
ciones dela cabeça, y otras de todo el cuerpo en
ciertos lugares y tiempos, pa mostrar y execu-
tar la adoraciõ, q̃ el alma haze ala diuinidad, las
quales quiẽ despreciasse, o pertinazmēte no qui-
siēse cumplir (y mucho mas quiẽ dissuadisse su
guarda) seria tenido por soberuio, y defacatado
& infiel. Por q̃ si quisiesse dezir, q̃ en su coraçõ
tiene la fe y deuociõ q̃ deue tener. Podriamos
le responder cõ razon. Yo te muestro mi fe con
obras, muestra me tu fe sin obras, como el Apo-
stol Santiago dize, aquiẽ afsi vanamente se glo-
riaua, como si dixese. No mela podras mostrar,
por q̃ no eres tu de christal, ni tienes abierto el
pecho, pa q̃ vea tu coraçõ, si esprieto, o si es blã-
co, y dado q̃ te crea, justo es, q̃ toda via me edifi-
ques y cõbides cõ tus buenas obras q̃ yo pueda
ver cõ mis ojos, como enseña el Apostol dizien-
do. Cada vno agrade a su proximo con buenas
obras para su edificaciõ. Por q̃ facilmete me po-
dra

Lib. 8. de ci-
uita dei. ca-
finali.

Iacobi. 2.

Roma. 13.

La fe se mue-
stre por las
obras.

dra engañar otro hōbre fingido, diziendome q̄ cō el spiritu reuerēcia a dios, no le reuerēciado. Pero en las obras no me podra afsi facilmēte engañar haziendo me creer q̄ haze, las q̄ en la verdad no haze. Fe tuuo por cierto y deuociō aq̄lla dichosa muger, a quiē inuisiblemēte curo el señor del fluxo de sangre, pero no se contēto el señor con ver el solo su spiritu fiel y deuoto, mas quiso q̄ a toda la compañía fuessē manifesta su fiel deuociō, y la merced q̄ auia rescibido para cōsolaciō de los fieles y cōfusiō de los infieles. Por esto dize el Apostol. Cō el coraçō creemos para la justicia, y cō la boca cōfessamos para la salud. Y de los infieles, o de los hereges dize el Propheta. Perocio su fe (cōuiene saber en el coraçō) y quitoseles de su boca. ¶ Quāto a las ceremonias comunes a todos los Christianos bastātemēte paresee, q̄ esta dicho del fin cō q̄ se hã de hazer. Pero como en toda la platica passada, afsi agora no menos me solicita el cuydado y amor especial, q̄ tēgo y deuo a las sagradas religiones. Por tãto pues q̄ Thomas ha dicho especialmēte de su obligaciō, ami cōuiene tãbiē señalar les especial fin & intēto, cō q̄ se hagã, q̄ es el mesmo q̄ pretēdierō los sanctos, q̄ las ordenarō, y cierto no sera dificultoso ni escuro aquiē su iuzio que tare cō la doctrina de sctō Thomas, q̄ arriba se trato (cōuiene saber) q̄ la pfeciō del religioso cōsiste en la guarda de los tres vortos sustāciales, de pobreza, obediēcia, y castidad. La qual perfeciō aũ q̄ desta manera se pueda dezir fin del religioso, pero toda via es medio, y se ordena a otra mas alta, q̄ es la charidad, en q̄ cōsiste la vltima y

Mas puede engañar qui en finge spiritu que quiē finge obras.

Matth. 9.

Roma. 10.

Hierem. 7.

Para la salud es menester fe y cōfesiō

La perfeciō de los tres vortos religiosos se ordena a otra mas alta perfeciō

cõsuma perfeciõ d los Christianos, de cuyo nu-
 mero son los religiosos. Puesto q̄ su estado aña
 de sobre la vulgar cõuerfasiõ d los seglares mu-
 chas obligaciones, no agenãdõse d la participa-
 ciõ del comũ fin d todos los fieles, antes amãdo
 le y procurãdole cõ mayor cuydado y afficiõ, y
 cõ mayores trabajos. De la manera q̄ nro redẽ-
 ptor en la instituciõ d l sancto euãgelio, no q̄brã
 to la ley antigua, ni quiso q̄ sus seguidores la que-
 brãtassen, en lo q̄ ptenesce a justicia y santidad.
 Pero añadiõ otros mãdamiẽtos en su euãgelio,
 q̄ en la ley no estauã explicados como paresce
 en aql precepto. No mataras, q̄ dẽde principio
 mãdo dios a los hõbrẽs, y veniẽdo y ensẽnando
 Chro, no le derogo, mas perficionole mãdando
 abiertamẽte amãr a los enemigos, y no ayrarse
 en el coraçõ, ni hablar palabras de vituperio al
 hermano. Y sobre todo esto cõsejãdo otras co-
 sas, las quales por ser muy graues y dificultosas
 de cõplir no puso sobre los ombros de sus segui-
 dores. Como deboluer otro carrillo, aquiẽ en el
 vno nos diere vna bofetada, y de yr dos mil pas-
 sos con quiẽ no nos obligo a yr mas de mil. Los
 quales mãdamiẽtos y cõsejos no deshazẽ la ley,
 mas ponẽ la en su perfeciõ, y disponen los cora-
 çones y los cuerpos humanos, para q̄ mas perfe-
 ctamẽte la ley se guarde. A la qual perfeciõ cõ-
 bido el seõor al mancebo, q̄ le affirmo, que auia
 guardado los mãdamiẽtos de dios, respondiẽdo-
 le. Aun te falta vna cosa. Si quieres ser perfe-
 cto, dexa quanto posses, y ven y sigue me.

¶ La qual cumbre de perfeccion subieron
 primero, no todos mas algunos d los fieles, aun
 sonan

Los religio-
 sos busca cõ
 mas cuyda-
 do el fin co-
 mũ de todos
 los fieles.
 Christo no q̄
 branto la ley
 en los mãda-
 miẽtos de ju-
 sticia.

Las cosas
 graues con-
 sejo Christo,
 y no las man-
 do con obli-
 gacion.

A la pfeccion
 cõbido Chro
 despues d cõ-
 plidos los mã-
 damientos.

Matth. 5.

Matth. 5.

Matth. 9.

Luc. 14.

sonando en sus orejas el zumbido de la boz del señor, y heruiendo toda via su sangre en sus pechos, luego q̄ el señor subio a los cielos. Como parece en el libro de los actos de los Apostoles, de cuya conuersacion y exemplo se dilato por la redondez de la tierra el instituto de las religiones. Que no quiero me digā los mofadores, que comienço la historia de Troya, dende los dos hueuos (como dize el refrā antiguo). Ca pu diera con verdad dezir que començaron las religiones en el propheta Helias, y en los otros hijos y discipulos de los prophetas, q̄ en el viejo testamento haziā vida sancta, estremada del otro pueblo, como se haze mencion en los libros de los Reyes. Pero contento me con mostrar que es la religion hermana de leche de la yglesia apostolica, porque no digan los vanos que començo el año pasado. Lo qual muestra claramēte sant Augustin, ponderando el dicho del Psalmista. Ved quan bueno y quā deleytable es morar los hermanos en vno. Las palabras deste verso, (dize el sancto pontifice) su dulce sonada y suaue melodia asì cantada como meditada, en el coraçon engendro en el mundo rātos monesterios. A este son se juntaron los hermanos en vn coro. Este verso fue la trōpeta que se oyo por todas las prouincias, y ayunto en vn lugar los que estauan esparzidos por diuersas partes. Que otra cosa mouio a aquellos quiniētos hermanos q̄ vieron al señor despues de su resurreccion, como el Apostol refiere? Que otra cosa llamo a aquellos ciēto y veynte discipulos, que estauan en vn lugar ayuntados, quando el spiri-

Luego en subiendo Christo al cielo algunos fieles figuieron la perfeccion

La religion esantigua de de el principio de la yglesia.

Los religiosos se ayuntaron por amor de la nesciō del profeta.

4. Regū. 4.

Aug. super psal. 132.

1. Corin. 15.

tu sancto prometido del cielo vino sobre ellos. Estos oyeron primero esta boz, y acudieron a este alarido, y fueron los primeros que morarõ en vno, vendiendo primero sus haziendas y poniendo el precio dellas a los pies de los Apollos, para que de alli se repartiessse a todos segun la necesidad de cada vno, y nadie dellos llamasse alguna cosa propria. Mas como tenian todos vna anima y vn coraçon, assi todas las cosas comunicauan vnos con otros. Estos oyerõ primero aquella boz, però no solos la oyeron, ni entre solos ellos se traou esta hermandad, mas extendiõse su familia en muchas succesiones q̄ hasta oy perseueran. Estos son los monges que por todo el mundo hazẽ vida religiosa, los quales desta vnidad tomarõ su apellido, hasta aqui escriue sant Augustin, y lo mesmo cõfirma sant Hieronymo diziendo. Tal se mostro la primera congregacion de los que al principio creyeron en Christo, quales agora los monges procuran ser por sus reglas & institutos. Entre los quales ninguna cosa auia propria, y ninguno auia rico, y ninguno pobre: mas los patrimonios de todos se distribuyã por los necesitados, y ellos se ocupauã en oraciones y psalmos & hymnos, y guardauan perpetua cõtinentia. Quales sant Lucas refiere que fueron los primeros creyentes en Hierusalen. Assi que desta saludable planta que planto el padre celestial en el huerto de su vnico hijo, desta hermosa viña que puso el señor en lugar alto, y tierra fertil, lugar feraz y abundoso para nuestro amado y pariente de nuestra naturaleza (como dize Esayas) se poble y puebla

De los primeros fieles perfectos manaron las religiones.

Las costumbres de los perfectos primeros Christianos.

Hierony.
lib. de viri
illustribus.

Esaie. s.

y puebla toda la tierra de muchos majuelos de diuersos veduños, digo de diferentes religiones y monesterios. Cuyos frutos principales son perpetua obediencia a los mayores, voluntaria pobreza con renunciacion de todos los bienes terrenos, y continencia aun del licito matrimonio. Para cuya guarda establecieron reglas, y ordenaron modos de vida con que mas facil y mas seguramente se pudiesen cumplir y conservar cõ lumbre diuina y humana discrecion, moderadas y adaptadas a la media edad de los hombres, y mediana disposiciõ de los cuerpos. Porque los flacos no desfallecissen, y los fuertes tuuiesseñ q̄ desfeñar, y los vnos y los otros exercitassen y trabajassen su carne, para que el spiritu libremente señoreasse en el reyno de su anima, y poco a poco todo el hombre se hiziesse spiritual. ¶ Porque assi es conueniente y necessaria orden para llegar a la perfecta virtud, segun lo que dize Hugo de sancto Victore por estas palabras. El uso de la disciplina endereça nuestro animo a la virtud. Por tanto el exercicio de la disciplina corporal ha de ser nuestro principio, y la virtud nuestro fin. Pero aun mas distinctamente lo enseña sant Bernardo, instituyendo al monge para la vida spiritual, y auisando le que primero se informe y tenga diligencia cerca de los mouimientos y exercicios del cuerpo. Por que sin esto (dize el sancto) trabajara mucho y escrupulosamente, y muchas vezes errara, y se pondra en peligro si la ley de la obediencia y de la cella no le diere al principio entera instruccion de los exercicios comunes (conuiene fa-
ber) de

Las ordenes son estatuydas para cada y disposiciones medias.

Hugo de sancto Victore.

Bernar. lib. de vita solitaria.

Auemos de començar por las obras corporales y acabar en el spiritu.

ber) de su comida, de su vestido, de su silencio, de su trabajo de manos, y de su soledad, finalmente de todas las cosas que son necessarias para la disposicion del hombre exterior. Lo qual aun sintio Galeno hombre sin fe, pero de alto entendimiento. Porque el dize assi. **Quien quisiere curar su animo (de sus passiones) cure primero el cuerpo, y puesto que el por ventura entendio, que se curasse primero el cuerpo, con naturales medicinas, pero los sanctos medicos de las animas entendieron en curar le con mas eficazes remedios de sanctas costumbres y exercicios, para que con muchos actos de virtud se engendre habito, y se haga deleytablemente lo que al principio era desabrido.**

¶ Donde parece que no pusieron, ni quisieron q̄ se pusiese en estas obras el remate de los cuidados, ni el precio de los trabajos de la religiō, mas q̄ se v̄se dellas para disposiciō y defensa de las excelētes virtudes, a q̄ principalmete se obligarō sus professores, las quales son verdadero y precioso ornamento del alma, segun aquello del psalmo. Toda la gloria de la hija del rey esta de dentro. Por lo qual el spiritu sancto en los cantares loando a la sposa de hermosos ojos, y hermosas manos, y hermosa garganta, y hasta su andar en sus chapines, añade como cosa que sobre todo le agrada sin aquello que esta escondido. En que significa las virtudes interiores, por las quales contentan a Dios todas las obras y meneos del cuerpo, y todo exterior atauio de su esposa, que (como dixe) no es mas que para compañía y guarda de la belleza del alma. La qual quan-

to es

Quien quiere curar las passioēs del anima, cure primero el cuerpo.

Los trabajos corporales de la religiō son para adquirir las y conservar las virtudes.

Las virtudes del alma son las que agradan a Dios.

Galenus li. 1. c. 5. in Me todo medē di, siue de artificome dicandi.

Psal. 44.

Canti. 4.

to es mas preciosa, tanto es mas delicada, y mas esta a peligro de los combates del aduersario, porque quanto es de mayor dignidad, tãto mas prouoca contra si al robador enemigo de todo lo bueno. Como se encendian para conquistar al pueblo de los Iudios, los soldados de Olofernes viendo la hermosura de Iudith, y pareciendoles q̄ tales serian las otras mugeres Hebreas. Por tanto de la manera que el antiguo tabernaculo del señor aqui en de dentro rodeauan doses de brocado y de seda preciosos, fue menester que por de fuera fuesse amparado de la lluvia y de la calma con cortinas de pelos de cabras, y de cilicio, assi para conseruaciõ y defenfa del anima sancta, morada de Dios son menester asperas y trabajosas obras, puesto que de su naturaleza sean baxas. Pues para este fin, y con esta intencion han los religiosos de guardar sus cerimonias, para que les sean arnes que los cubra de pies a cabeça contra las faetas del enemigo, cuchillo para sojuzgar y rēdir su propria carne, amparo de los toruellinos y tempestades, q̄ el mundo leuanta contra los sieruos de Dios.

¶ Y quan acertados y proporcionados medios fueron estos para tal fin, ver lo hiamos manifestamente, si discurriessemos por todos ellos. Dõ de pareceria el deffatino (por no ðzir malicia) de los que viendo algun religioso solcito guardador de sus cerimonias, le juzgan o arguyen por salto de spiritu, como si las cerimonias frifassen con el spiritu, y no pudiessen morar dentro de vn tejado, siendo como son en la verdad sus antiguas compañeras indiuiduas, y conformandose

Como las cortinas amparauã al tabernaculo, a si las cerimonias a las virtudes.

Las ceremonias son armas y defenfa del alma.

Las ceremonias son veredas derechas para el camino del cielo.

No consiste propriaméte la justicia en las ceremonias, sino en las virtudes.

mando se con el para el edificio del templo de Dios, como colunas bien niueladas por sabios artifices cō cimallas de la perfecta virtud. Y siēdo como son derecha vereda para el termino deseado, que en la verdad sale de quien es verdadero camino para el cielo que es la doctrina y exemplos de Christo, y es enseñada y platicada por experimentados adalides. Los quales hallaron que como por atajo van a dar a la estrada real, y se junta con ella, dēde el primero que fue embiado a llamar los caminos del señor y (como dize la profecia) hazer que los caminos torcidos se hizieffen derechos, y las tierras fragosas se hizieffen campos. Ca por los caminos torcidos podemos no sin razon entender las obras corporales, que de si no tienē respecto de recho a la bienauenturença, mas pueden yr por ellas al bien y a mal. Segun aquello del Apostol q̄ dize. No esta el reyno de Dios en comer esto ni aquello, sino en la justicia y paz y alegria del spiritu sancto: pero haziendo se con recta intencion y proposito atinādo al fin pretendido se hazen derechas veredas y tierras llanas y suaves de andar. Cōforme a la doctrina de sant Augustin, que declarando aquellas palabras del señor. Iustificasse la sabiduria por sus hijos, dize. Entonces la sabiduria de Dios se justifica por sus hijos, quando entienden que no esta su justicia en abstener se de comer, ni en comer vna cosa y no otra, sino en la buena voluntad de sufrir por Dios la necesidad corporal, y en la tēperancia con que vsan de los ayunos, o de los manjares. ¶ Holgaria por no ser demasiadame-

Matth. 3.
Esays. 40.

Roma. 14.

Matth. 11.
Aug. lib. de
questionib.
euangelij.
episto. 86.

te prolixo de no discurrir á particularès ceremonias, mas no podre retener el feruor de mi spiritu, si no derramare algo de lo que dentro me cueze el amor de las religiones, & indignacion contra sus soberuios y falsos aduersarios, puesto que ellos no me oyen, y diga el Apóstol.

1. Corin. 5.

Con los que estan fuera de la yglesia no tengo que ver. Por esto si me days licencia para proseguir mi platica, hare relacion de algũas dellas, por las quales se podra juzgar de las otras. Mostrar en ellas quan breuemente pudiere, como son bien ordenados medios para adquirir y cõferuar el principal intento de las religiones, para que conste quan sabiamente fueron ordenadas, aun a los que atreuidamente quisiessen no dar la autoridad deuida a sus instituydores, que tuuieron luz diuina, spiritu de Christo, feruentissima oracion, erudicion sagrada, altissimos ingenios, grandissima prudencia, y las confirmaron cõ heroycas virtudes y espantosos milagros, para que sus profesores con mayor estima y confiança las cumplan, endereçando las a su natural y deuido fin, y los aduersarios se cõfundan, viendo que no es contra hombres su murmuracion sino contra Dios, como dezia Moyses a los rebeldes del pueblo, que se amotinauã contra su jurisdiction.

Exo. 16.

¶ Y primeramete me parece que deuo hablar del ayuno y abstinencia, que es fuerte baluarte de la religion. Puesto que sant Chrysostomo no cõfiente que el ayuno sea contado entre las exercitaciones corporales, de quien dize el Apóstol que para poco son prouechosas. Porque sobre

2. Timot. 4.

la mesma

Con quanta luz y sabiduria fueron instituydas las religiones.

Contra Dios es la murmuración que se haze de las religiones.

la mesma sentençia de sant Pablo dize el sancto doctor. A algunos parece que el Apostol dixo esto por el ayuno, pero ciertamente yerran, por que no es exercicio corporal el ayuno, sino spiritual. Porque si corporal fuesse aprouecharia o sustentaria al cuerpo, mas pues no le engorda antes le enflaquece y fatiga, mas es obra de su contrario, q̄ es el spiritu, que propria del cuerpo. Donde (segun parece) haze dos cosas. La vna des haze la rueda a los pauones, que cobdician resplandescer al rayo del sol del spiritu, y se descuydan del ayuno, que segun este sancto dize, es vno de los exercicios spirituales. La segunda quita de las manos de los contrarios de las religiones esta arma, con que suelen herir a los bisonos, diziendoles. El exercicio corporal, segun doctrina del Apostol, para poco es proue choso. Porque por su declaracion no habla alli el Apostol del ayuno, que es spiritual exercicio. Ni entiende el Apostol amador de la abstinençia como de todas las otras virtudes, apocar el valor y prouecho del ayuno, mas las ocupaciones y trabajos en que entiēden los hombres sin respecto alguno ni interesse del spiritu, como es comer y beuery dormir, edificar casas, labrar tierras, por solo el prouecho temporal y corporal. Este es su sentido que de aquellas palabras, como mucho mas esplica el sancto doctor, en lo que luego añade diziendo. Afsi que habla el Apostol de los trabajos y negocios del cuerpo, que al anima ningun prouecho traen, maş firuē a sola la carne. Ni es de solo sant Chrysostomo este entendimiento. Porque Ecumenio doctor anti

Chrysostomo,
super. i. Ti-
mot. homi.
12.

Contra los q̄
quieren res-
plandescer cō
spū sin ayu-
no.

Quales se lla-
maran exer-
cicios corpo-
rales.

Ecumenius
super. i. Ti-
mot.

guoy

guo y graue con breuissimas palabras como cosa euidente afirma lo mesmo glossando aquel testo desta manera. La exercitacion corporal (esto es la q̄ procura salud y fuerças del cuerpo) a poco es p̄uechosa, q̄ere dezir, a solo el cuerpo aprouecha, y a sola la vida presente, q̄ es de poco valor. Pero cedamos a la comū persuasion, y concedamos que habla alli el Apostol del ayuno. Rescibamos les este golpe, que no nos sacara sangre, para que mejor los podamos herir. Porque como el Psalmista dize. Los niños con sus mesmas faetas se hieren: y creamos que el sancto p̄orifice Chrisostomo, y los q̄ con el conuerdan con encarecido amor de la abstinencia la llaman exercitacion spiritual, y no corporal, sea corporal, deleytense cō su boz. Pero por esso pierde su dignidad dado que en comparacion de las obras del alma (que son la verdadera piedad, y que por la semejança que con el spiritu sancto tienen, son de Dios mas amadas) seã mucho inferiores? O por esso no es necessaria la abstinencia, porq̄ no es la principal virtud del hombre? Por esso no es necessario, o no es de estimar el ruibarbaro para la salud del hombre, porque no es sustancial mantenimiẽto del cuerpo? Por esso no es necessario el cauallo al caminante, porq̄ no son sus propios pies? Ningū sancto ni catolico entẽdio en las palabras del Apostol, que el ayuno absolutamente es de poco valor, sino comparado a la fantidad spiritual, como quiera q̄ para adquirir no vna sino muchas, y quasi todas las virtudes sea prouechoso, segū

Aun que el ayuno sea inferior que la piedad, por esso no dexa d̄ ser loable. Semejãças como es prouechoso el ayuno.

Psal. 63.

Hieron. ad
Mareclum.

sanct Hieronymo escriue con estas palabras.

A a Paulo

El ayuno es
prouechofo
para adquirir
las virtudes.

Los effectos
del ayuno.

Propio exer-
cicio de los
môges es ayu-
nar.

Paulo castigaua su cuerpo, y le trataua como es-
clauo, porque no le hallassen mal hombre, quan-
do predicasse alas gentes. No tenia dize sant
Hierony. el Apostol ser hallado solamēte deso-
nesto, mas porq̄ huya qualquiera culpa, o qual-
quiera falta de virrud q̄ en el pudieffen hallar
los hombres aqui en enseñaua, y desleaua ador-
nar su anima de toda sanctidad, açotaua su cuer-
po, y ponía le en hierros (cõuiene saber) en ayu-
nos y trabajos. Como el mesmo testifica. Porq̄
no aprouecha (dize el sancto doct̄or) la abstinē-
cia para sola la castidad, como piensan los q̄ po-
co alcançan, mas a todas las virtudes ayuda. En
la boca de todos anda aquel dicho de sant Gre-
gorio en el prefacio de quaresma. Que con el
ayuno corporal leuanta Dios el alma, refrena
los vicios, y cria las virtudes. ¶ No quiero sobre
cosa tan manifesta gastar mucho tiempo, sola-
mente os pido me suffrays referir por estēso las
palabras del eloquētissimo Chriofosto. q̄ a este
proposito escriue en la homilia primera de pe-
nitencia. Donde amonesta a los hombres segla-
res que ayunen a imitacion de los monges, te-
niendo sin duda por aueriguado, que es propria
prouincia de los monges el ayuno. Dize pues
así. Quieres conoscer quan rico ornamento,
quan constante firmeza, quan discreta cautela
es a los hombres el ayuno. Considera el admira-
ble y bienauenturado coro de los monges, y ve-
ras que morando en el desierto apartados de los
hombres, y huyendo dellos hasta las cumbres
de los montes, y escondiendo se en los senos de
los collados para reposar en aquel silencio, y so-
segado

1. Corin. 2

Gregor. in
prefacione
quadrage.

Chriofosto.
homil. de
penitencia.

segado puerto lleuauan por compañero el ayuno, y sin el les parescia que no estauan seguros. Porq̄ aun Moyses, y Helias torres de los prophetas (puesto que por otras muchas virtudes fuerō illustres y muy osados) si alguna vez querian llegar se a Dios, y hablar con el (quãto era permitido a los hombres) al ayuno se focorriã: y lleuados por el de la mano confiauã parecer en la presencia de Dios. Por esto criando Dios al hombre luego le puso en la mano la rienda del ayuno con que rigiessse su cuerpo y le gouernasse, como la madre al hijo pequenuelo, o como el ayo al mancebo que le es encomendado. Porque dezir le Dios. Comerás de todas las frutas de los arboles, y del arbol de la sciencia del bien y del mal no comerás, determinacion fue del ayuno. Pues si enl paraíso fue menester ayunar, fuera del paraíso mucho mas sera necesario. Si antes de la dolécia fue prouechosa la medicina, mucho mas saludable sera a los enfermos. Si antes que los propios deleytes nos mouiessen guerra, tuuimos necesidad de armar nos, mucho mas despues q̄ tan fuertes tres exercitos se juntaron cōtra nos, deleytes, tribulaciones, demonios, nos sera necesario el socorro del ayuno. Si aquella boz de Dios oyera Adan, no oyera la segūda, tierra eres, y en tierra te bolueras. Mas porque la desdeño, por esto cargará sobre el miserias, cuydados, muerte, y vida mas cruel que la muerte. Por esto todas sus edades son llenas de angustias y dolores, y todas sus heredades cubiertas de spinas y abrojos, entendiste como se enoja Dios, si se desprecia el ayuno.

Los monges antiguos no se apartauan a los desiertos sin el ayuno. Moyses y Helias sin ayunar no se lleuauã a dios.

A Adam determino dios el ayuno.

Despues del peccado mucho mas necesario nos es el ayuno.

Adan y todo su linaje por despreciar el ayuno fue lleno de miserias.

Exo. 19.
3. Reg. 17.

Genes. 7.

Gene. 3.

Por el ayu-
no escapó
de la muerte
los Niniui-
tas.

no? Pues oye agora como se aplaca si se honrra el ayuno. Como al despreciador del ayuno castigo con la muerte, así a los que le honrraron reuoco de la muerte a la vida. Porque queriendo Dios mostrar quanta autoridad y virtud puso en el ayuno, dio le poder para que despues de pronunciada sentencia contra ciertos delinquentes, les quitasse la soga de la garganta, y los embiassé sueltos y libres, y esto no a dos, o tres, o veynte hombres, sino al numeroso pueblo de los Niniuitas. Y aquella insigne ciudad resplandesciente con piedras de alabastro y de jaspe, (cuyos palacios ya se hundian y abrian por muchas partes) pudo el ayuno con soberana magestad por comision del señor librar de las honduras del abyssmo. Todo esto dize la boca de oro, porque así se interpreta el nombre de sant Chrysostomo.

Ion. 3.

¶ Pero dira aquel aquí finjo hablar con migo, no nos amenezys con el castigo de Adan, ni cõ los espantos de los Niniuitas, sin tormento con fessamos la sanctidad y necesidad del ayuno, y nadie aura tan rudo, que no sepa alguna sentencia, o historia sagrada, y aun exemplos y auisos profanos en recomendacion de la abstinencia. Mas offende nos la determinaciõ y limites que las religiones pusieron en el ayuno de ciertos dias, y ciertos manjares. Porque esto es pura cerimonia impertinente para la virtud de la temperancia, la qual en todos los dias, y con todas las viandas se puede y deue tener, como la intemperancia en qualqueter dia, y con qualqueter manjares es reprehensible.

A esto

¶ A esto respondo, que tan poco yo agora hablo de la virtud general de la abstinencia, que de su loor requeria especial tratado. La qual no dudo, que aun los philosophos Gentiles encomiendan, y muchos dellos la guardaron por solo fin de la virtud humana. Confieso assi mesmo que la destemplança en comer es vicio vituperable, assi en los dias señalados de ayuno y con los manjares determinados para ayunar, como en otros tiempos y con otras viandas. Por que no se deve henchir el vientre de legumbres con demasiada voracidad: y segun sant Hieronymo dize, verdaderamente ayunã, no los que solamente se abstienen de comer carne en ciertos dias, mas los que de otros manjares comen templadamente. Assi que los que se abstienen de carnes no han de procurar henchir sus mesas de estraños y delicados pescados de la mar. Lo qual aun mas largamente prosigue sant Bernardo en la apologia, y sant Gregorio escriuiendo aun obispo dize. En los dias de ayuno se defiende al Christiano comer carne, y permite se le el pescado para su mantenimiento y consolacion, no para que la hartura del y fabor le inflame con su demasia. Assi mesmo le es permitido beuer vino, con tanto que huya la embriaguez, por que no se figa lo que la carne despues desto apetece. Y segun sant Bernardo dize instituyendo a los monges. De tal manera conuiene que ayunemos, que cada dia comamos, y cada dia ayamos hambre. Ni me offende que llameys a la determinacion del ayuno pura cerimonia, antes al mesmo ayuno pudierades assi llamar, se-

A la abstinencia loan los Gentiles, y muchos la guardaron.

La templança en todos los dias, y con todos los manjares se ha de tener.

La destemplança en comer y beuer en los dias de ayuno es reprehensible.

Hiero. cap. non dico tibi, & c. sint tibi. de consecra. dist. 5. Aug. de moribus ecclesie. li. 1. c. 13.

Bernard. in Apologia ad Guillel. abbatem. Grego. ad Augusti. episcopum in Anglia.

Bernar. lib. de vita solitaria.

gun la deriuacion deste vocablo, que pone sant Augustin de vn verbo latino carere, que quiere dezir carecer. Porque por la cerimonia carecemos, o nos abstenemos de alguna cosa. Pero (como arriba se dixo) este nombre de cerimonia nõbre sancto es, y apellido honorable. Mas (como ya dixen) no hablo de las leyes de la temperança, que igualmente obligan al religioso y al seglar, sino de los determinados y estatuydos ayunos y maneras de ayunar especiales de los religiosos, de quien especialmente tratamos.

¶ Pues cerca destes ayunos quiero preguntarles. Dezid me hermano, afsi Dios os vala que os offende en la determinacion de los dias de ayuno, y en la diferencia de los manjares? Entiendo & interpreto vuestra opposicion a la mejor, o menos mala parte, que os quexays de las ordenes que hazen diferencia de manjares fuera de los dias de ayuno limitados por la yglesia a todos los fieles comunmente. La qual determino que el ayuno siempre se hiziesse con abstinencia de carne, como parece por muchos decretos. No creo que pondres duda en la sanctidad de su determinaciõ. Pero tendres por pesada & indiscreta cerimonia la regla que manda, que por todo el año se tenga abstinencia de carne. Agora me dezid, q̄ daños hallays o temeys en estas ordenaciones. ¶ Responde. La conformidad de abstinencia en tanta diuersidad de edades y complexiones, como es necessario que aya entre los professores de vna orden y moradores de vn monesterio. De donde muchas vezes padescen y aun pueden peligrar los flacos.

Dezia

Aug. lib. 1.
retrata. ca.
37.

El ayuno de la yglesia sic pre es cõ abstinencia de carne.

cap. denig.
4. distin.
Aug. li. 3.
contra Fas
stum.

Erasmus in
epistola ad
Paulū Vol
fium.
Ioan. 12.

Dezia esto vno de los presumptuosos doctores.

Dezia lo no porque le pertenescia el cuydado de los pobres, mas porque era ladron. Dexad

los bien ordenados estatutos para los que tienē salud y fuerças, con que los puedan guardar, y amonestad a los prelados, si descuydaren, o desapiadarē, que dispensen cō los enfermos y debiles. Porque las mismas reglas que mādan ayunar y abstenen de carne, essas mesmas mandan q̄ con los flacos se afloxe el rigor, como haziā los sanctos monges antiguos, segun refiere Casiano. Pues si pretendeys que se haga piedad cō las edades y complexiones, no impuneys las reglas que sōn conformes a vuestro zelo, y mas piadosas que vos. Como Iudas queria vender a Christo fuente de piedad, figiendo compafsion de los pobres, y a la verdad no pretendiendo sino su maluado interese.

Casianus.

¶ Que mas os escandaliza? Responde. Que por estas leyes se pierde el valor del ayuno, que se ha de hazer por voluntad propria, como qualquiera otra obra para ser virtuosa. Hermano si vos quereys que yo os crea q̄ ayunays por vuestra voluntad (aun que no os sea mandado) por que no me creereys, que ayuno yo tambien voluntariamente, aun que me lo mandē. Si que el estatuto no fuerça la volūtad, ni dexa de ser volūtario, lo que se haze por ley. De otra manera perjuyzio nos hiziera la sabiduria diuina imponiendo nos tantas leyes, porque nos auria por ellas quitado el merecimiento de n̄as obras, el qual no podemos tener, si no las hazemos con liberrad. Plega a Dios q̄ todos los q̄ estan fuera

El estatuto del ayuno se cōterue, y cō los flacos se dispēnic.

El estatu no fuerça la voluntad.
Nopodemos merecer sino con obras volūtariamēte hechas.

del yugo de las religiones ayunen y trabajen libremente, quanto es necessario para sujetar y domar su carne. Pero no veo que tenemos la naturaleza tambien inclinada y prompta a lo bueno, que sin ayuda del freno y las riendas, siempre ande el camino derecho. Pues el Psalmista auisando al hombre que no confie en sus fuerzas, dize. Falso es el cauallo para la carrera. Pero digo que ayunen, y que assi lo creamos. Pues si yo quisiere ayunar más de lo que manda mi regla, razon fera que digays que ayuno por mi voluntad, y bien me lo permitira mi perlado, si discretamente lo quiero, conforme a la doctrina de el doctor sant Pablo, que enseña que el serui- cion que hazemos al señor vaya reglado por discrecion razonable. Luego ya en esto seremos iguales, yo que estoy debaxo de religion, y vos que no estays obligado a ella. Porque me negares lo que yo a vos concedo, pues ambos somos hechos de vna massa, para el bien, y para el mal? Pero si quisiere ayunar menos de lo que mi regla manda pudiendo la cumplir enteramente escandalizare mi comunidad, porque no me quiero conformar con ella, puesto que ayune otros dias, en que mi comunidad no ayuna. Y verdaderamente yo no veo como en los monesterios, ni en otra alguna comunidad podria auer quietud ni orden, no teniendo determinados ayunos para todos, sino nunca ayunando.

Gen. 3.

Psal. 31.

Roma. 11.

Nuestros ayunos y trabajos se han de hazer cõ discrecion.

Quien no ayuna con su comunidad pudiendo escandaliza.

Con desorden se seruira la comunidad si ayunassen en diuersos dias

¶ Porque si vnos ayunassen vn dia, y otros otro, vnos comiessen carne, y otros pescado, no se como los podria proueer vn despensero, ni seruir

Hieronym.
ad Eusto-
chu. de cu-
stodia. virg.

ni feruir vnos ministros de mesa, saluo si comief-
sen todos solo pã, o yeruas crudas, como los mō-
ges de Egipto, que tenian por gula comer algu-
na cosa cozida. Pues si nūca ayunassen, no se po-
dria disputar con ellos, como con los que negã
los principios de la materia, sobre que se dispu-
ta. Ni ellos tendrian opinion con que se defen-
der de algũ Christiano ni philosopho, sino por
ventura de Epicuro. Pues si ayunassen con desa-
fossiego y desorden donde esta lo que el Apo-
stol (despues que constituyo muchas costum-
bres a los Corinthios) les dize. Todas las cosas
se hagã entre vosotros cuerdamēte y segun or-
den, y de los Collossenses dize, que auia venido
muy alegre y muy cōtento de su ciudad por a-
uer visto la orden q̄ tenian en su conuersaciō.

Los q̄ nunca
ayunã no tie-
nen quiẽ los
defienda.

1. Corin. 14

En lo smone-
sterios todas
las cosas se
han de hazer
segũ orden.

¶ Sufirir se ha esta libertad a los seglares en
sus particulares casas y pequeñas familias. Y as-
si creamos, que ayunan o por su deuocion, o por
domar sus passiones, o por satisfazer por sus cul-
pas. Pero justo es, que quiẽ en la yglesia de Dios
tiene titulo y habito especial, tenga tambien es-
peciales rigores de vida. Como dize el papa Te-
lesphoro estatuyẽdo el ayuno de la quaresma
pa los clerigos por estas palabras. Como ha de
ser la vida de los ecclesiasticos distinta de los se-
glares, asì en los ayunos conuiene, que aya en-
tre ellos diferencia. Por que no les digan algu-
nos maliciosos, o comed como vestis, o vestid
como comeys. Los quales no faltaran, pues no
falto quien llamasse a nuestro saluador come-
dor y beuedor de vino, porque de fuera se con-
formaua cō todos para ganar a todos las volun-

Quien tiene
especialhabi-
to y nombre
tẽga especia-
les ayunos.

Distin. 4. c.
statuimus.

Matth. 11.

Comia el señor con los estraños por ganar a todos.

tades para su gloria, puesto que en la verdad en todas partes era espejo de templança. Pero en la bendita comunidad, y mesa suya, y de sus discipulos, quien duda que guardaua y hazia guardar mas pobreza y abstinencia? Testigo es el bienauenturado sant Lucas, que algunas vezes con sus discipulos entraua por las mießes, y entre las manos fregauan los granos de trigo, y los comian. Y el euangelista sant Iuan, que se hallo presente, quando para treze personas por que yuã a tierras estrañas de los Indios, lleuauã prouision, pero no mas que cinco panes de ceuada y dos peces. Y caminando inclinaua su cabeza, y beuia de los arroyos, que por el camino passauan, como dize sant Chrysostomo, entēdiendo assi lo que el psalmista dize. Del arroyo beuio en el camino, por esto leuanto la cabeza: y las bodas de sus amigos en que se hallo fueron tã pobres, que a la media comida salto el vino.

S. Tho 3. p. 1. 40. art. 1.

Luca. 6.

Ioan. 4.

Chrysost. Psalm. 109.

Ioan. 1.

Muchos prouechos se siguen de la de terminacion de dias d'ayuno.

¶ Pero allende destas razones os dare muchos prouechos, que se figuen de la limitacion de ciertos ayunos en los monesterios. Sea el primero, que juntando se todos en vn seruicio hecho a dios, se hazen mas fuerres contra el demonio. Ca por esto se llama la yglesia terrible como exercitos bien ordenados en sus reales, y el Sabio dize. El hermano q̄ es ayudado de su hermano se haze como ciudad fuerte. Mayormēte por q̄ en tal ayuntamiento se puede confiar con mas razõ estar Iesu Ch̄ro presente y fauorescerle cõ su ḡra, q̄ no en el particular seruicio. Por q̄ el dio palabra a sus fieles. Dõde estuieren dos o tres ayuntados en mi nõbre, alli estoy en medio

Cantic. 6.

Prouer. 18.

Matth. 18.

Juntãdose todos en vn seruicio se hazen mas fuertes y mas fauorecidos de dios.

dio

Ioelis. 2.

dio dellos. Por lo qual para pedir a Dios misericordia amonestaua el propheta Ioel. Tocad la trompeta en Syon, y sanctificad el ayuno. Llamad al conçejo, ayuntad el pueblo. Iuntad los viejos y los moços y los niños de teta. Salga el esposo de su camara, y la esposa de su talamo. Lo qual cūple la yglesia catholica en la sancta quaresma y en las quatro tēporas del año. Afsi leemos, q̄ los Apostoles estauã jutos en vn lugar perseuerãdo cōformemēte en ayunos y oraciō, quando el spiritu sancto descendio sobre ellos.

Actuum. 2.

¶ El segundo prouecho es, que siendo el seruiçio y trabajo comun a todos los moradores del monesterio, quitasse a los que ayunã ocasiō de prēsumpcion y vana gloria. Por q̄ como se ensoberuēcera alguno por hazer lo q̄ vee, q̄ todos hazen? El qual spiritu de vana gloria seria mucho de marauillar, sino acōteciēse, y sino vēciese alguna vez a los q̄ ayunassen, singularmente delãte de sus cōpañeros, q̄ comē. Alomenos fant Bernardo en el libro de los grados d̄ humildad, el quinto grado d̄ soberuia, dize q̄ es singularidad. Y mirad en quiē le exēplifica. En el q̄ se cōtēta mas de vn ayuno q̄ haze quãdo los otros comē, q̄ si ayunasse cō su comunidad siete dias, y mas meritoria le parece vna oraciō cilla, q̄ haze afolas, q̄ si cātasse toda la noche psalmos en el coro. Palabras son de fant Bernardo, y añaemas. Quando este tal come, estiēde muchas vezes los ojos por las mesas, y si vee alguno, q̄ come menōs q̄ el duelese, y quiere ante priuar se del mātēnimiento q̄ ha menester, q̄ ser d̄ otro vēcido, sintiendo mas el detrimento de su gloria

Ayunãdo todos ninguno se ensoberuece.

¶ Peligro y vicio de la singularidad en los ayunos.

Bernar. lib. de gradib⁹ humilitatis

Mayormerefcimiento ay en los ayunos determinados por la obediencia.

Qualquiera obra virtuosa hecha por voto ptenefce a latria.

Loanse en la escritura los que no beuiã vino por obedecer a su padre.

q̄ la molestia de la hambre. Y si a otros vee mas magros q̄ el esta, o amarillos, pareseele que todo es nada quanto el haze. Esto dize el sancto monge, a cuyo spiritu, saber, y esperiencia es razón q̄ demos entero credito. ¶ El tercero y principal prouecho del comun y determinado ayuno (por q̄ quiero dexar otros menores) es el mayor merefcimiẽto q̄ ay en el, por razón de la obediencia. Ya dixẽ, q̄ cõtra justicia creeres de mi lo q̄ de vos no sentis ni cõcedeyes (cõuiene saber) q̄ ayuno por fuerça y amas no poder. Pues si ambos ayunamos de volũrad, pero yo por obediencia afirmada por voto, y vos sin ella, no ay duda, sino q̄ yo merefcere mas q̄ vos. Por q̄ el ayuno como qualquiera otra buena obra hecha por voto es de mayor merefcimiẽto, por q̄ pertenesce a otra virtud superior q̄ la abstinencia, y mayor q̄ todas las virtudes morales q̄ es a la adoracion de dios, q̄ llamamos latria, a quiẽ se hazen los votos. Como el psalmista dize. Prometed, y cõplid lo q̄ prometierdes a v̄ro seõor dios. De algunos sanctos refiere la escriptura, q̄ no beuiã vino, pero no se loã por esta abstinencia cõ tãto encarefcimiento, ni se les promete por ella expressamẽte particular premio, como a los Recabitas, q̄ en ninguna manera quisierõ beuervino cõtra el mãdamiẽto de Ionadab su padre. A los quales dixo dios. Por q̄ obedecistes al precepto de Ionadab v̄ro padre, y guardastes lo q̄ os mãdo, por esto dize el seõor de los exercitos Dios de Israel. No faltara varõ del linaje d̄ Ionadab delante de mi acatamiento por todos los dias. Pues quanto sera mas digna de galardõ y de mayor

S. Tho. 2. 1.
q. 88. art. 6.
& 81. art. 6.

P salm. 76.

Hiere. 3.

mayor galardón la obediencia hecha al padre de los spiritus, y a los padres spirituales en su nombre. Mas para que hago mención de los Recabitas, ni de otros mas gloriosos en obediencia, pues al hijo de Dios y hombre verdadero consumado en toda virtud y sanctidad, la obediencia señaladamente coronó en su vida y en su pasión? como el Apostol dize. Christo fue obediénte al padre hasta la muerte. Por lo qual Dios le ensalzó, y le dio nombre sobre todo nombre. Y el mesmo señor padesciendo como padescia de su gana por los hombres, preciándose de la obediencia que tenia a su padre, quando estaua cercano de su muerte dezia. Por q̄ conozca el mundo, que amo a mi padre, y como mi padre me lo mando, assi lo cumplo. Veys quan sabia y prouechosamente los sanctos que establecieron las ordenes determinaron dias en que los religiosos de sus especiales familias tuuiesen especial abstinencia, y mas estrecha que el pueblo.

¶ Pero no por solas estas razones y prouechos se mouieron, mas también por exemplo de la vniuersal yglesia, que a todos los fieles obliga a algunos dias determinados en que afflijan su carne, y hagan penitencia con ayunos. Aun q̄ no falto a la serpiente (que siempre perseuera en enemistad desta muger, y le pone asechanças) ministros por cuyas lenguas tentasse derogar a la sanctidad de sus ordenaciones, cerca de los ayunos y determinacion de los manjares. Como fueron los hereges llamados Pſichieos, y otros llamados Aerianos. De los quales haze mención y los conuenice Tertuliano. Pero mucho

Chſo se preciava de la obediencia, y por ella fue coronado.

La yglesia ã termino dias de ayuno.

Philip. 2.

Ioan. 14.

Genesi. 3.

Tertulianus
lib. de hære
sibus.

cho más quebranto la sancta yglesia la cabeça de la serpiente cō la autoridad y exēplo de Christo. Del qual sabemos, q̄ enseñó a sus discipulos la manera q̄ auian de tener en su ayuno (cōuiene saber) cō alegría de spiritu y de rostro. Donde parece que les auia antes mandado ayunar, no los ayunos de los Iudios, cuyas cerimonias yua ya despesciando, mas algunos nuevos ayunos por el instituydos, y q̄ el mesmo ayunaria con ellos, por que siēpre así lo acostūbro hazer primero que enseñasse toda obra virtuosa. Y en otra parte del euangelio leemos, q̄ les limito y determino tiempo, en que ayunassen (conuiene saber) despues q̄ el subiesse a los cielos. Quādo arguyendo los discipulos de sant Iuan Baptista a los sanctos Apostoles, por q̄ no ayunauā. Respondio el señor por ellos. No puedē ayunar los hijos del esposo en presencia del esposo. Vēdra tiempo quando el esposo les sera quitado, y en tonces ayunaran. Pues en esto quiere la yglesia como en las otras cosas guardar los documentos de Christo y seguir sus pisadas, aun q̄ de los (como sant Pedro le seguia a casa de Anas) no imponiendo a sus hijos continuo ayuno, ni tan estrecho como el señor tuuo (no solo en los quarēta dias del desierto) mas por toda su vida: por q̄ sō flacos y no pudierā sufrirlo. Ni t̄poco quiere dar todo el año rienda suelta a su carne, por q̄ sabe q̄ el sieruo sin disciplina se haze rebelde. Mas cō luz diuina y humana prudēcia tiempla el vino q̄ da a sus amados, y cura sus llagas cō vino y cō azeyte imponiēdo le los trabajos y ayunos rēplados, como entiendo q̄ puedē llevar sus

Matth. 6.

Actuum. 1.

Marci. 1.

Ioan. 13.

Matth. 4.

Prouer. 13.

Prouerb. 3.
Luce. 10.

Sigue la yglesia los exēplos de Christo mas de los ros.

Cōdesciēde la yglesia y las religiones a la flaqueza de los subditos.

sus

Genesi. 33.
Ruper. sup
Genes li. 8.
cap. 8.

sus fuerças, y dize el señor lo que dixo Iacob a Esau su hermano, quando le pedia se fuessen juntos. Vaya adelante mi señor, por que yo trayo conmigo mucha familia, en que ay gente flaca y muchos pequeños, y ganado de pocas fuerças, y si mucho los apressurare dessallescieran en el camino. Y lo mesmo dizen las religiones.

Iob. 24.
Greg. li. 16.
morali. c. 7.

¶ Querria tambien satisfazer al otro agrauio que rescibe este que conmigo habla piadoso con la carne, y cruel con las animas. De quien bien se verifica lo que escriue Iob, que mantiene a la muger esteril, y a la biuda ningun bien haze, como espone sant Gregorio. Vosotros hermanos, y qualés quier piadosos orejas delos hijos de la yglesia, y de las sanctas religiones, aued paciencia, si en esto me detuuere, y si hablare con alguna colera. Offende os, segun dixistes, la abstinencia de carne, que no solamente en los dias de ayuno, mas por toda la vida se guarda en algunas religiones, y parecos que a muchas cosas es contraria tal obseruancia, o nuevo Caton, y nuevo philosopho defensor de la naturaleza, que crio las carnes de los animales para mantenimiento de los hombres.

Mas no de los Pitagoricos que por sola humana prudencia para biuir más templados, y mas habiles para el estudio de las sciencias, se absteniã de carnes, y de otros mãjares q̄causauã inflaciones. O nuevo deshazedor de agrauios, restituydor de la libertad, q̄ dios dio a los hõbres despues del diluuio, q̄ comiessen toda carne permitiẽdo lo a sus deprauadas costũbres, por que no cobdiciassen mas ardentemẽte, lo q̄ les fuese

Los philosophos Pitagoricos se absteniã de carne y d̄ otros mãjares.

Permitio dios al hombre comer carne despues del diluuio por su dureza.

Genesi. 9.

vedado

vedado, segun dize sant Hieronymo, y derogador de la primera ley que puso dios al hombre, quando estaua en su amor y en innocēcia, en q̄ le limito los manjares q̄ auia de comer, el y sus descendientes, si no peccaran. (Cōuiene saber) las yeruas del campo, y las frutas de los arboles, excepto del arbol de la sciencia del bien y del mal. Como quiera que aun permitiēdo les comer carne, les determino alguna manera como no queria que la comiessen. O nueuo euangelico, que vehemente zela las palabras, que dixo Christo a sus apostoles. Comed de lo que os pusieren delāte. Como sea cierto, que alli no consejo Christo otra cosa, sino que comiessen de lo que de su casa les dieffen aquellos a quien predicauan, y no lleuassen repuesto ni alforjas con mantenimiento por diuersas ciudades dōde predicassen, por que no impidiessen su predicacion, o desconfiassen de peregrinar por el mundo con miedo de no hallar de comer. Segun parece por la razon que luego añade. Digno es el trabajador de su jornal. Porq̄, que necesidad auia de mandar el señor o permitir a los Apostoles que comiessen carne en las posadas donde entrassen, saluo sino teniā antes prohibicion o costumbre de no comerla? Lo qual seria mas en fauor desta abstinencia. Que dixera este zelador del euangelio, y de la imitacion de Christo, si pudiera prouocar por la escriptura que nuestro Redemptor comio carne fuera de la postrera cena, en que comio el cordero cō sus discipulos por dar fin al antiguo sacrificio y començar nueuo sacramento. Y si por ventura

Hieronym'
cōtra vigili-
tium.
Genes. 1.

Genes. 1.

Luc. 10.

Al principio no dio Dios al hōbre pa comer, sino yeruas y frutas.

Christo mando a sus apostoles que no lleuassen provision, mas q̄ comiessen de lo q̄ les dieffen.

No esta escripto q̄ Chfo comiessē carne sino el cordero pascual

otra

otra vez la comio, el spiritu sancto lo quiso callar, para proponer nos al saluador por dechado de abstinencia, como lo es de toda virtud. Haciendo muchas vezes mencion que comian peces y panar de miel. O nueuo eclesiastico que emienda el estilo de ayunar y de penitencia, q̄ la yglesia siempre guardo y loo dende su edad primera. Como parece en el canon cinquenta de los Apostoles. Donde determinan, que por la abstinencia de comer carne el anima se haze mas prõta para los exercicios de piedad, y mas fuerte cõtra los impetus de las passiones: y por esta intencion quiere que en los ayunos se guarde, no por aborrescimiento de las criaturas, que Dios crió, como los Manicheos hazian, segun escriue sant Augustin. O nueuo reformador de religiones y d̄ estados perfectos, como sea cierto, que dende que el spiritu sancto començo a apartar hombres de la comun conuersacion, y ponerlos en especiales modos de vida, o en los yermos, o en los monesterios de los pueblos, siẽpre en sus ayunos tuuierõ por anexa y muy importante la abstinencia de la carne y de otros manjares, no reprouando (como ya dixẽ) la naturaleza de las cosas que Dios crió para que los hõbres comiessen, y diessen gracias al señor como el Apostol dize, mas aborresciendo y cautelando se de los vicios de la propia carne (cõuene saber) de la gula y de la luxuria. De la manera que los Recabitas (de quien poco a hize mención) por amor de la templança y aborrescimiẽto de la embriagez, se abstienan no solamente del vino, mas de uvas verdes passadas, y de todo

Dende tiempo d̄ los Apostoles se abstuuo la yglesia de carne en sus ayunos.

Por la abstinencia de la carne se haze mas fuerte el alma cõtra sus passiones.

Dẽde el principio d̄ las religiones siẽpre vuo abstinencia de carne.

Abstienanse los sanctos d̄ comer carne por huir de los vicios carnales.

Io. 6. & 21.

Canon. Apostolorum 50.

Aug. cõtra Faustũ maniche. li. 30

1. Timo. 4

aquello que les podia dar gusto de vino, o poner cobdicia de beuer lo. Por la qual razon mã daua lo mesmo la ley a los sacerdotes, que guardassen quando entrassen en el tabernaculo. Asimismo mismo se abstenian los sanctos de los mãjares mas sabrosos y mas substanciales, para castigar sus apetitos, y tratarse asperamente desprecian do aun la vida y salud natural por intencion y amor dela virtud. Lo qual no solamente es licito mas loable, para lo qual no curo de traer exēplos, que en solos los nombres de los exemplares me detuuiera mucho tiēpo. Los Hilariones, los Paulos, los Macharios. Remitto me a sant Hieronymo y a Eusebio y a sant Basilio. En pocas palabras (si mirays) truxe para fundar la abstinencia de la carne autoridad diuina, euangelica, apostolica, religiosa.

¶ Y aun si razō se pide emprōpto la daremos bien eficaz. Manifiesto es que la sancta yglesia y las sagradas ordenes sus hijas que de su vientre salieron, procuran por el ayuno domar los impetus de la carne de los fieles. Por que como las fieras no tratadas ni domadas empecen a los hombres, asimismo ella (sino procuraremos amansarla o debilitar la cō trabajos) persigue al spiritu, y se haze contra nosotros ministra de nuestro aduersario, como fue Eua contra Adam para le hazer desobedescer al mandamiento de Dios, y la muger de Iob que consejaua a su marido q̄ blasphemasse. Asimismo cōsta, que para qualquier fin que alguno pretēde, deue escoger medios conuenientes y proporcionados con el. Y no menos es cierto, que las carnes y los hueos

y co

Menospreciar los sanctos la salud y vida tēporal por la virtud.

La carne no domada pelea contra el spiritu.

Los medios se han de escoger proporcionados a su fin.

Leuitici. 10

Caictanus
2.2 q. 147.
artic. 1.

Basilus li.
de virginitate.

Hieron. in
vita Pauli
heremi. Eu
sebius. hi
storia. ecclē
siast. li. 2. ca.
19.

Iob. 2.

y cosas de leche por su naturaleza deleytan y engordan y pueden prouocar a vicios, mayormente de honestos, mas que los pescados. Por q̄ son las carnes de mayor mantenimiēto, y crian mas sangre y mas fuertes spiritus y de mas dura, y con su sabor enternecen y regalan mas los strapetitos. Por que son mas conformes a nueva naturaleza sensible y corporal. Resta luego destas premiffias, que sabia y prouechosamēte la yglesia y las religiones prohibieron a sus subditos el comer de la carne en los dias que escogieron para mas particular penitencia, y por toda la vida, pues en toda ella es prouechoso tra bajar por satisfacion y cautela de peccados, en que a menudo caemos, como el sabio dize. Siete vezes cada dia cae el justo. Lo qual aun los hereges Luteranos entre otras cosas que cōfesaron cōpelidos por la verdad, y por la erudicion de los catholicos, y diligencia del emperador Carolo quinto, quando dieron su consentimiento por escripto en vn libro, que llamaron Interim, esta fue vna (conuiene saber) que sabia y religiosamēte la yglesia vedaua las carnes en los dias de penitencia, para refrenar los impetus de la sensualidad. Puesto que algunos pescados por alguna particular calidad que tienen, y algunas legumbres accidentalmente, por las inflaciones que causan, pueden incitar los mouimētos naturales mas que algunas carnes, como dizen los phisicos. Pero las carnes que comunmēte vsan comer los hombres, ninguno dudo que inflaman mas a deleyte que los pescados, que ordinariamente comemos por las razones sobre

Las carnes
puedē mas prouocar a vicios q̄ el pescado.

Cada dia aue-
mos menester socorro
contra las tē-
taciones.

Los hereges
confessaro q̄
la abstinēcia
de la carne es
puechosa pa-
ra el alma.

Algunos pec-
cados encien-
den mas q̄ al-
gunas carnes

Prouer. 24.

Galenus li.
de semine.
Auicena. 19
fen. 3.

dichas, y por que crian mas materia feminal, y ponen en el cuerpo mas calor. Mayormente de vemos los fieles afsi tener lo por cierto, pues los sanctos pontifices y concilios determinaron, que con tal abstinencia se hizieffen los ayunos.

No se engañarō los sanctos q̄ vedarō las carnes para resistir a los vicios.

Por que no es justo, que algun catholico piense que tā sabios varones, mayormente ayuntados con la gracia del spiritu sancto no, supieron la calidad de los manjares, o fueron tan imprudentes, que si por no ser de su facultad no lo alcançauan, no se informaron de los philosophos naturales y phisicos, para que queriendo subjetar a la razon las passiones de la carne, no les diesse[n] armas, con que mas valientemente peleassen cōtra ella. Ni es de creer que dende su tiempo aca se han mudado las calidades de los mantenimientos. Y si al principio se engañaron, como en tan largo tiempo nunca desengaño a los fieles la esperiencia hasta nuestros dias. Antes parece cierto lo que el Sabio dize. Achaques busca quien quiere deshazer la amistad, y que como el Psalmista dize, buscan escusas de sus peccados.

Proverb. 18

Psalm. 140.

No sean unido las qualidades de los manjares.

Cōtra las tentaciones carnales el mejor remedio es huyr.

¶ Pues si es cierto, que el no comer carne es mas saludable para el alma, (por que para las tentaciones carnales no ay mejor resistencia que huyr las ocasiones, & incentiuos del peccado,) p̄ues muchos hombres alegremente se abstienen de muchos manjares por la salud del cuerpo (puesto que les sean sabrosos) y no son por esso reprehendidos antes loados, quanto mas virtuosamente los religiosos se abstendran de comer lo que mas fuerça tiene para dañar al alma?

Psalm. 37.

ma? Y como la dieta mas conuiene en el tiempo que el hombre esta en cura, assi la abstinencia conuiene en los dias dedicados a penitencia. Pues quien ay, que no se deua tener por enfermo, pues el sancto Propheta dize. Miserable soy hecho, y encuruado por toda mi vida, y todos los dias andaua triste, por q̄ mis lomos estā llenos de engañosos deleytes, y mi carne no esta sana. Pues concluyendo este punto digo, que pues para este fin se instituyo el ayuno y la abstinencia de carne, para el mesmo, y con la mesma intencion se ha de executar, para que vencidos los apetitos viciosos se alcancen mas facilmente, y se posean con mas seguridad las virtudes, en que consiste la verdadera religiō. Para lo qual es mas efficaz y mas aparejado remedio el ayuno y abstinencia, que qual quier otro trabajo de manos o desnudez, o maceracion de la carne, como enseña sancto Thomas, y la esperiencia lo muestra.

S. Tho. 2. 2.
q. 192. ar. 6.

¶ Con razon pensauan ya mis amigos que queria acabar mi platica, de la parte q̄ me auia cabido tractar. Pero yo temiendo, que no se ofresceria otra tal oportunidad para comunicar con ellos lo que en esta materia desseaua (puesto que ami mesmo ya parescia muy largo) despues de vna pequena pausa, profegui lo comēçado, y por que a la postre enhadados no de fechassen las menos substanciales viandas, dixeluego lo que sentia de algunas particulares ceremonias a la verdad importantes y virtuosas, pero no tan principales, como las que acordaua tratar en fin de mi razonamiento (conuiene sa-

Como la dieta conuiene en la cura, assi la abstinencia en el tiempo de la penitencia.

Todos somos enfermos.

El ayuno es mas aparejado remedio para las tentaciones de la carne, que otros trabajos.

ber) del officio ecclesiastico y cãtar de los hymnos y Psalmos en las yglesias y monesterios. Y profegui desta manera.

¶ Ofreescio se me consiguientemente hablar del silencio que tan encomendado es en todas las buenas religiones. Al qual no falto quiẽ despreciasse, puesto que la prudencia y virtud del callar sea de todos aprouada y loada. Por que Erasmo escriuiendo a vn su amigo, dize estas palabras hablando de los religiosos. Que guarden sus ayunos, sus vigiliãas, sus silencios, sus cantares, no hago desto caso, spiritu no les creere, fino veo en ellos obras de spiritu. Asì que no tenia el buen hombre por obras de varones spirituales ayunar, velar, cantar loores a Dios, callar religiosamente consideren lo, yo les ruego los que con afficion y estima leẽ su libro llamado Enchiridion, en que esto escriue, yo agora callo de lo demas. Y pregũtote, que lo offende en el silencio, que los religiosos guardan, o por que no lo tiene por loable, pues aun el en su lengua escriue grandes bienes y prouechos, que vienen del callar, y daños del hablar. Pero dira, que le offende (lo que diximos del ayuno) la limitaciõ de horas y lugares de silencio, que los religiosos tienen estatuydos. Pues por que no mira la sentencia del Sabio, que dize. Tiempo ay de callar, y tiempo de hablar. Lo mesmo digo yo, que no es mi intento dezir los loores del silencio, sino en quanto es loable y prouechosa obseruancia, limitada en las religiones para adquirir y conseruar la paz entre los hermanos y moradores d vn cõueto, y para crecer

Erasmus ad
Paulũ Vol-
suum.

Ecclesia. 8.

Del libro en
chiridion de
Erasmo.

Tiempo ay de
callar y tiem-
po de hablar

y apro

y aprouechar en sãctos, y necesarios estudios, y para tener el entendimiento y el cuerpo prestos para las obras de obediencia, y finalmente para todas las obras virtuosas, en las quales comunmente son defectuosos los parleros. Segun aquello del Sabio. Donde ay muchas palabras, alli las mas vezes ay pobreza. Por lo qual dezia Iob, quando no hallaua en sus amigos obras para su remedio ni consolacion, mas muchas palabras. Parleros son mis amigos, a Dios se bueluẽ mis ojos, con razon aun por este respecto se boluia el sãcto a Dios. Cuyas obras, que en el mũdo vemos y de que gozamos, sin comparaciõ excedẽ en numero a sus palabras, que tenemos referidas en vn pequeño volumen de la sãgrada escriptura.

Los parleros comunẽtẽ faltos de obras.

Las obras de dios son mas que sus palabras.

¶ Que diferencia hallarian los que entrassen en los monesterios dellos a los palacios y casas de seglares, sino ouiesse tiempos y horas limitadas para recogimiento y silencio? como se conosceria, que morauan alli hombres de voluntades y cuydados apartados del figlo, si en todos los negocios y cõ todas personas les fuese licito hablar, en que los seglares hablan y entienden? Pues sabemos, que dize el Psalmista, que las cosas que Dios toma para si, en ellas se ha de conoscer que mora alli Dios. Y puesto que otros males mayores hazian, los que vendian y comprauan en el templo de donde nuestro redemptor los hecho ha açotes, pero no du do, sino que tambien se offendio por el estruendo que haziã en la casa de oracion. En la qual quando los Iudios biuiã religiosamẽte, se guar-

En las casas de dios ha d auer quietud y silencio.

Prouerb. 14

Iob. 16.

Psalm. 47.

Ioan. 2.

daua tanto silencio, q̄ Aristeo secretario del rey Aristea.
 Tolomeo embiado por el a Hierusalē a pedir
 los interpretes para la escriptura diuina q̄ que-
 rria pasar a su lēgua, y poner en su famosa libreria,
 referiēdo en vn libro que de aquel su viage
 cōpuso marauillosas grandezas de aquella ciudad
 y del tiempo, entre otras cuēta que residiēdo
 de dia y de noche en lo interior del templo
 sacerdotes y leuitas para su guarda, y estando
 juntos en vn lugar alomenos seyscientos hom-
 bres (por que así se reuezauan en diuersas vigi-
 lias de la noche) tenian tan estrecho silencio,
 que a los que estauan en otra pieça, o patio de
 fuera parescia que ningun hombre estaua dentro.
 Pues quanto mas conuiene tener quietud y silencio
 a los religiosos, que morā en la casa dōde
 esta Dios por mas excelente memoria, que en el
 templo hecho por manos de hombres, y tienen
 sacerdocio y ministerios de mayor autoridad
 y sanctidad que los hijos de Aaron.

Marauilloso silencio que guardau los Iudios en el templo.

Las virtudes del silencio a todos son comunes.

El silencio mucho mas conuiene a los religiosos q̄ a los seculares.

¶ De donde puesto que las virtudes del silencio a todos los Christianos sean comunes conforme a sus estados y condiciones (por que a todos dize la escriptura diuina.) Guarda de la justicia es el silencio, y en otra parte. Bueno es el varon esperar cō silencio la salud de Dios: y por el cōtrario a todos es dañoso hablar quando no deue, segū lo q̄ dize Salomon. Como la ciudad sin muros esta a peligro de ser entrada de los enemigos, así es el varō q̄ no refrena su lēgua: pero mucho mas cōuiene esta obseruācia a los hōbres dedicados al culto diuino. Lo qual dio a entender Santiago Apostol, quando dixo en su

Esay. 31.
Treno. 3.

Prover. 26.

Iacobi. 1.

cano

canonica. Quien se tiene por religioso si no refrena su lengua, vana es su religion. Porque aun en su tiempo asì se llamauan los que mas cuydadosamente, y con algunos especiales ritos hõrrauan al señor. Quales eran aquellos varones religiosos asì llamados por el euangelista sant Lucas, que se auian juntado en Hierusalẽ el dia que el spiritu sancto vino sobre los Apostoles. Y pues los nuestros religiosos gozã por la mesma razon deste apellido, conuenientemente se les impone la obseruancia del silencio, porque no sea vana su religion. La qual pues no era posible guardar en todas las horas y lugares, prudentemente las ordenes estatuyerõ ciertas horas y lugares en que se cumpliesse. Aquellas en que a los religiosos conuiene ocuparse en el culto diuino, o hablar cõ Dios a sus solas, puesto que en todo tiempo se deuan abstener de palabras vanas y ociosas, porque si a los seglares sera demandada cuenta en el dia del juyzio de qualquier palabra ociosa que hablaren, quanto mas a los religiosos, que a tantos mas graues & importantes negocios estan retraydos? Por esto dize sant Bernardo, grãde maestro de religion, q̃ las burlas entre los seglares son burlas, pero entre los religiosos son blaffemias. Desto no mas. ¶ Conforme a esta es la obseruancia sancta usada de todas las ordenes y monesterios bien regidos de la clausura y recogimiento dentro de las proprias paredes. La qual es mucho necessaria para que los officios y ministerios comunes del culto diuino se hagan sin defectos. De donde aquellos deuotos hombres (de quien agora

El encarecimiento de los ministerios es necesario para los ministerios diuinos.

Actuum 3.

Matthe. 12.

Bernar. li. 2. de confidera. ad Eugenium.

hezimos mencion, que se hallaron en Hierusalem el dia de Pentecostes, por esto los llama la escriptura sancta religiosos, porque con zelo y cuydado guardauã la ley de Dios, que les mãdaua venir tres vezes en el año al templo del señor. Y para poder mejor cumplir la, se auian venido a morar dentro en Hierusalem de las otras ciudades y regiones, donde auian sido derramados en las captiuidades passadas del pueblo de Israel, como dicen alli las glossas, y especialmente Ecumenio: y los sacerdotes del antiguo testamento auian de morar en Hierusalem, o dentro de vna legua de la ciudad, para que cada dia pudiesen venir al templo a offrescer sus sacrificios, aun que fuesse dia de sabado, en q̄ no era licito andar mas de vna legua. ¶ Es asì mismo necessaria y prouechosa tal obseruancia, para q̄ los religiosos no se distrayan en negocios, que por ciudades encõtrarian a cada passo inutiles & importunos. Como quiera que diga san Pablo. Quien pelea en los reales de Dios, no se entremete en negocios seglares. Donde el Apostol no entredize a los religiosos todos los negocios, sino los seglares (cõuiene saber) los que por respecto y prouechos deste siglo se hazen. Ca los que por Dios y por charidad de los proximos se exercitan, mas pertenescen a la vida venidera q̄ a este siglo. Mayormete si en ellos el religioso no se enrreda de tal manera q̄ pierda la libertad del spiritu para recoger se, quãdo cõuenga cõ Dios, y cõsigo mesmo: ni el mesmo en ellos se embuelue, mas la autoridad de su prelado, q̄ se los encomiẽda. Como el Apostol a los

Exo. 23.

 Ecumeni^o
 super Acta.
 2. ca.
 Glossa sup
 Matt. c. 21.

2. Timot. 1.

 Los deuotos
 Iudios por
 religion no
 ravan en Hierusalem.

El encerramiento de los monesterios aprouecha para huyr negocios inutiles.

Los negocios de charidad no son defendidos a los religiosos.

Romanos

Roma. vlt. Romanos encargaua, diziendo les. Encomiéndolos a Phebe nra hermana, q̄ firue a la yglesia, que la fauorefcays dignamēte, como conuiene a los sanctos, y la ayudeys en todos los negocios q̄ os quiere menester. Fuera de la obediencia y charidad de Dios y de los proximos, decētissimo es a los religiosos el encerramiento, dōde moren cō Dios, y cō figo mesmos. ¶ Juntamēte aprouecha la obseruācia de la clausura, para la seguridad y cautela de los flacos. Porq̄ mas vehementes pasiones se crian cō la presēcia y trato de las cosas deleytables, que con la absēcia y apartamiento de ellas. Y puesto q̄ quanto es mayor la tentaciō q̄ al hōbre prouoca a peccar, tātō es menor el peccado. Como enseña sancto Thomas, porq̄ tanto se haze menos voluntario, quāto cō mas vehemente pasion se comete. Pero esto se entiēde quādo las ocasiones de la tentaciō no se buscarē, porq̄ si son buscadas, o no son huydas, quando y como deuē huyrse, haze se el peccado mas graue, porq̄ procede de mayor soberuia y malicia, y mas facilmente se comete. Por lo qual defengaña Salomō al hōbre incauto, diziēdo. Quien ama el peligro, perefcera en el. Y de aqui los sabios cōformemente aconsejan, q̄ huya el hōbre de ver lo q̄ no es licito defsear, y q̄ hagā afsiento cō sus ojos (a exemplo de Iob) de no mirar a la virgen por no pensar despues en su hermosura (y q̄ como el Sabio amonestā) huya el peccado, como la subita vista de la serpiēte. Y de semejātes auisos estā llenos los libros de Salomō. Y de exēplos estā llenas las historias de los sanctos mōges antiguos. Los quales en

Aprouecha la clausura de los monasterios para cautela de los flacos.

La pasiō mayor haze menor el peccado quādo no se busca.

Los sanctos encomiēdā huyr los peligros de los peccados.

La constancia de los mōges antiguos de no salir de sus cellas.

S. Tho. 1. 2.
q. 77. ar. 6.

Eccle 3.

Iob. 31.

Eccle. 21.

les en

les en esto teniã tãta cõstãcia, q̃ vnos por treyn ta, otros por cinquẽta años, otros por mas largo riẽpo no salian de sus cabañas pa lo poblado, da do q̃ el demonio cõ mil artes procuraua sacar los a fuera. Y de verdad se les offresciã materias, q̃ requiriã su visitaciõ y p̃sencia en las ciudades y en las casas de sus padres y pariẽtes. Pero ellos erã amadores tã porfiados de su p̃posito, q̃ por el todo lo posponiã, y pa todo negocio se teniã por muertos. Como en la verdad pa muchas co sas el derecho reputa por muertos a los religio sos. Y algunos mõges q̃ no perseverarõ en este rigor, cõ su cayda deuẽ escarmẽtar a los de ago ra. Pues pa remedio de la humana flaqueza pa rescio prouehosissima obseruancia morar los frayles en sus monesterios, y no discurrir por di uersas regiones, y tardar mucho fuera de sus ca sas. Porq̃ no les acaezca, lo que a los peces fuera del agua, q̃ luego muerẽ. Como auiso a sus mon ges el sancto abbad Antonio, grãde maestro de religiõ. Porq̃ las paredes alomenos socorrerã a los subitos cõbates del demonio, y de las natura les passiones, para q̃ no derribẽ al primer encuẽ tro al mõge en la execucion de la obra mala, ha sta que por la gracia del spiritu sancto, y por los buenos consejos y exemplos de los mas fuertes de su compaõia hagan alegremente lo que pri mero hazian forçados. Porque si los apetitos y primeros mouimientos de los hombres no se reprimen, mas se dexan crescer descuydan do se de las ocasiones y aparejos del peccado, (como se augmẽta la llama del fuego echãdole mas leña) haze se el hõbre cada dia peor. De la

El derecho para muchas cosas tiene por muertos a los religiosos.

El encerramiento foverre a las tãtaciones subitas.

No se hã de dexar crecer los primeros mouimientos.

16. q. 1. cap. placuit.

Antonius Abbas.

manera

Prouer. 7. manera que Salomon pinta en los prouerbios, vna mala muger parlera vagamunda impaciente de estar queda, y que no puede tener los pies en su casa, de donde se le seguian otros mayores inconuenientes que adelante refiere.

¶ Y no solamente aprouecha la clausura a los refualadizos, mas aun a los fuertes y seguros es digna de ser amada y guardada. Porque a tales varones la mando y encomendo el señor, quan

Aun a los fuertes religiosos es honesta la clausura.

Lucr. 10.
Glo. ibi.

do dixo a sus Apostoles. En qualquiera casa que entrardes, alli reposad, y de alli no salgays. Donde dize la glossa. No mando el señor a sus discipulos que siempre estuuiesen encerrados, pues auian de predicar y amonestar a las gentes, mas que no anduuiesen callejeros y visitadores de casa en casa, para negocios no necessarios a la charidad de Dios, o del proximo. Porque no cõ

Ambro. su-
per Lucam.
10.

uiene, dize sant Ambrosio en el mesmo lugar, al predicador del Euangelio, que ande passeando por las plaças ni casas ajenas, ni salir vanamente fuera de su posada. Y puesto que para predicar a los pueblos conuenga discurrir por diuersos lugares, aun entonces conuiene y es prouechosa la compañía, a exemplo del predicador del mundo vniuerso, que siempre traya consigo compañía de sanctos, como leemos en sus epistolas, y actos de los Apostoles: y de Christo leemos que siẽpre andaua acompañado de sus discipulos, con los quales muchas vezes despues de auer predicado se recogia en alguna casa. Pues si al discipulo de Christo conuiene caminando encerrarse en la casa que escogio vna vez para su posada, quanto mas le conuie-

Los predicadores estẽ en la posada que escogieron.

La clausura
es deleytable
y prouecho-
sa a los reli-
giosos.

La charidad
junto los mo-
nasterios.

Los prouechos
de la cõ-
gregaciõ de
los herma-
nos.

ne recogerse en su monesterio, que es su morada perpetua? ¶ Pero no es la clausura solamente cautela de los flacos, y honesta, y exemplar aun a los fuertes, mas es muy deleytable y prouecho-
sa para los buenos, como el Psalmista dize. Veys quã buena y quã alegre cosa es morar los her-
manos en vno. Porque el biẽ y vtilidad que hallaron los hombres en morar en poblado, y no por los montes y seluas, como al principio morauan, apretaron mas los amigos de Dios inflamados con mas ardiẽte charidad vnos de otros. Ca teniendo se por muy apartados si morasen dẽtro de vnos muros de vna ciudad, se recogieron a vna mesma casa, donde mas amenudo se vean, y comuniquen de dia y de noche, y participan entre si los seruicios, que por respecto de Dios hazẽ vnos a otros. Donde la conformidad de vida acrecienta la charidad y concordia de los animos, y como se escriue de los primeros religiosos abraçados con sancto amor, tengan vn coraçõ y vna anima, y (como sant Pablo manda) sean sollicitos de guardar la vnidad del spiritu con vinculo de paz. Dõde les resulta no solo sancta recreacion, mas grande prouecho. Porque (como el Sabio dize.) Mejor es morar dos juntamente que vno solo, porque tienẽ prouecho de su compaõia, si vno cayere, otro le le uãtara, y si dos dormieren juntamẽte, vno abrighara a otro, y si cõtra vno pudiere preualescer su enemigo, dos le podran resistir, como vna cuerda de muchos rãmales mas difficultosamẽte se rompe.

¶ Allende de lo dicho son muy fauorescidas y amadas

Psal. 131.

Actu. 3.

Ephc. 4.

De las ceremonias.

399

amadas de Dios las sanctas congregaciones, y oye sus oraciones, y otorga sus peticiones, mas que las singulares, segun lo que el señor dize. **Matth. 18.** Di go os en verdad que si dos de vosotros confintierdes en qualquiera cosa que pidays, se cumplira vuestra peticion por mi padre que esta en los cielos. Porque la falta de merecimiento de algunos se suple con el valor de los otros. Tanto que si hallara Dios diez justos en la desventurada y abominable ciudad de Sodoma por ellos conuertiera y perdonara a los detestables pecadores, segun el mismo descubrio a su grande amigo Abraham. Y quan gloriosamente favorecia Dios a su particular pueblo, a la gēte que por aquel tiempo auia tomado para su heredad y peculio, manifiestalo en mil partes la diuina escriptura. Y quan blandamente despues el hijo de Dios con solo y efforço a la pobre cōpañia de sus Apostoles, manifiestan lo las palabras del mismo señor, que les dixo. No remays manadilla pequeña. Porque plaze al altissimo dar os el reyno. Y por boca del Sabio amonesta a los hombres que sean affables y graciosos a la congregacion de los pobres. Y por el Psalmista manda Dios que espere en el toda congregacion del pueblo. ¶ No menos es loable la obseruancia comun de todas las religiones, como cōuenientissimo medio para la guarda de todas las virtudes de su profersion, la distincion de habito que los religiosos vsan diferente de los otros hombres. Porque, pues fueron apartados por la mano de Dios, de la comun corriente del mundo, como aquellas doze piedras que sacó

Las congregaciones son favorecidas y amadas de Dios.

Quisitas
dualidad
dualidad
dualidad

Quisitas
dualidad
dualidad
dualidad

Loable obseruancia es la distincion del habito de los religiosos.

Isue de

Iosue de medio del rio Jordan, y las asfento en tierra firme, para que fuesfen amonestacion y recuerdo de Dios a todos los que las viesfen. Iusto es que en el habito exterior seã conofcidos. Porque la fanctidad y dignidad de su estado no puede ser manifiesta a los hombres fino por señales sensibles, entre las cuales es muy facil y eficaz la diferencia del vestido. La qual mirada con ojos claros y bien aflicionados sin cataratas de passiones, haze memoria y auiso a quien la mira de algun special culto, y vocacion de Dios, y especial penitencia, y vida estremada de la comun conuersacion del pueblo. Y no solamente es auiso el vestido de los religiosos a los estraños, mas principalmēte a ellos mismos amonesta y enseña qual es, o deue ser su habito interior. Conuiene saber, despreciador de la pōpa mundana, y amador de la pobreza, y de otras muchas virtudes, que el exterior habito representa. ¶ Porque la materia de que es hecho, que es paño vil y grossero, amonesta el amor de la pobreza y humildad. Porque (como sant Bernardo dize) no cōuiene que de vna pieça de paño corte el cauallero su capa y el monge su cugulla. Por lo qual sant Augustin dezia aun siendo Obispo, que se auergonçaua si le dauan alguna vestidura preciosa, y que la hazia vender, para que el precio fuesse comun, pues la ropa no podia cubrir a todos. Assi mesmo amonesta el habito al religioso que procure agradar a solos ojos de Dios, que vee lo escōdido, no a los ojos de los hombres, como sant Augustin dize. Lo qual nota el poco artificio y fealdad de la hechura de

Iosue. 4.

La distinció del habito ha ze estimar la vida religiosa.

El habito exterior auisa al religioso qual ha de ser el interior.

Sant Augustin se auergonçaua de traer preciosas ropas.

Bernard. in Apologia. ad Guillel. Abbatem. Aug. in cōfessio.

chura de los habitos sin las curiosidades y demasias de que se precian los vanos, y con que quieren agradar a otros vanos con grande vanidad. Quanta vanidad seria la de vn esclauo que se vfanesciessse mucho, porque el hierro que tiene en la cara por señal de su captiuero tiene géttil figura, o la argolla que trae al pie es polidamente labrada. Pues que los vestidos son nota de la captiuidad y miseria, en que los hōbres caymos por el peccado de nuestros padres primeros, casi no peccarā pudieramos andar desnudos sin afreña y sin injuria de frio y de calor, como ellos andauā primero q̄ peccassen. Iten en su sinzillez q̄ no tiene aforros ni guarniciones, muestra la simplicidad de intēcion q̄ el buen religioso tiene con Dios, y con los proximos. Para cuya significacion y amonestacion mādaua Dios en la ley a su pueblo, que no vistieffen ropa texida de lino ni de lana, entendiendo (lo que vulgarmente se dize) que no tuuieffen cara con dos hazes. Significa tambiē por su aspereza y dessabrigo el proposito de penitencia, que el religioso tiene, como en otro tiempo los penitentes acostumbrauan a vestirse de xerga, aun que fuesen Reyes, si tales erā como el rey Dauid, que se vestia de cilicio, sin hazer caso de la murmuraciō del pueblo que lo tenia a mal, como el mesmo cuenta. Lo mesmo hizo el rey Acab, con q̄ aplaço al señor de la yra que tenia contra el por su injusticia, y los Niniuitas con que escaparon de la sentencia de su condenacion. Significa tambien por ser cerrado y cumplido hasta los pies, la honestidad y mesura que en las animas tie-

Grande vanidad es querer contētar con los vestidos.

El habito religioso significa penitencia.

El habito religioso significa honestidad.

Gene. 3.

Deuteron. 22.

Pfal. 68.
3. Reg. 21.

Ion. 3.

nen. Como la vestidura que traya el sancto mã cebo Ioseph hasta los pies anũciaua su castidad y limpieza. Estas virtudes auisa y representa el habito religioso, y otras que breuemente toca fant Hieronymo escriuiendo a Rustico mōge, donde dize afsi. Las ropas viles indicios son de anima preciosa, el descuydo del vestido muestra el desprecio del figlo, con tãto que de baxo del humilde habito no este el animo hinchado.

Gene. 37.

Hieron. ad rusticũ mo nachum.

El habito ãi religioso es testimonio cõtra el si es malo.

Huelgan los religiosos de parecerse obligados a virtud por su habito.

¶ Y no ay duda que el proprio y distincto habito, para todas estas virtudes por el significadas es grande auiso, y sollicito ayo del religioso, que do quiera que va le acompaña y en todo lugar le tiene consigo. Y afsi donde quiera q̃ vaya o este el religioso, trae consigo y delante de si y de todos el testimonio de su obligaciõ, con que no solamente su conciencia le acusa, mas sabe que todos quantos le veen le pondrà en juyzio, fino biue como viste. Y los buenos y honestos religiosos confiados en la virtud de Dios, que responderan cõ sus obras a las muestras esterior, huelgan de andar differenciados de las otras gentes, y de ser conosciados por deudores de toda obra virtuosa, como al buen pagador no le duelen prendas. Porque el señor dize. Quien bien haze, ama la luz, para que sean manifestas sus obras, q̃ son hechas segun Dios. Y desta manera no solo en su coraçõ, mas con patentes muestras estan aparejados a dar cuenta de la fe que a su profesion tienen, a quantos se la pidieren. De la manera que amonesta el apostol fant Pedro a las dueñas, que de tal manera se vistan, que su atauio prometa cordura y honestidad.

Ioan. 3.

1. Petri. 3.

¶ Ni esco

¶ Ni escogieron notable vestido los religiosos por ambicion ni por engañar a los simples, sino por mas edificar los, y aprouecharlos con sus exemplos y palabras, mostrãdo la autoridad y sanctidad de su religiõ en su vestido. Como los senadores Romanos por autorizar sus officios y dignidad, para poder asì mejor gouernar la republica, vsauan diferentes vestiduras, y mas pomposas que las de la gente vulgar. Como tãbiẽ los Emperadores solos, por su magestad vsauan vestir se de purpura. Y los antiguos philosophos, para que sus preceptos fuesen mas estimados, y sus escuelas mas seguidas y reuerenciadas, con zelo de la virtud (aquella que entonces podian tener) se vestian de ropas roçagantes, y criauan reuerendas baruas, como sant Hieronymo cuenta hablãdo de Iustino philosopho. Asì mesmo en tiẽpo de la buena policia de los Romanos, diuersos estados, y en diuersos tiempos vsauan diuersos trajes, para que cada vno fuesse amonestado ã su officio, y obligaciõ. Ca de vna manera se vestian en tiempo de paz, y de otra en tiempo de guerra: y de vna manera en tiempo de tristeza, y de otra en tiempo de alegria, como aun agora se haze: y de vna manera se trayã los nobles, y de otra los plebeyos. Lo qual por que no se haze en nuestros dias, bien vemos quanta confusion causa y estrago de buenas costumbres. Pues quien no aprouara, que en las religiones (las quales por especial titulo, y por excelencia se llaman ordenes) se guarde rigurosamente esta orden de vestir diferente habito de otros estados? Pues aun en los cole-

Los senadores Romanos los Emperadores, los Philosophos vsauan diferentes vestidos.

Diuersos estados y en diuersos tiempos vsauã diuerso vestido.

Pierdese las buenas costumbres por la desorden de los vestidos.

Las religiones por especial titulo se llaman ordenes.

Hiero. lib.
de viris illustribus.

gios establecidos para solo estudio de ciencias humanas, vemos que se visten habito diferente. Lo qual mucho mas conuiene al estado religioso, pues es diferente de los otros, no como vna de las especies de vn genero diffiere de otra especie, sino como otro distinto genero de mas alto grado por el diuerso y mas excelente fin que pretende, que la vida politica de los seculares. Al qual diferencia de los otros, no inuencion o opinion de los hombres, sino diuina autoridad, a quien los religiosos se entregaron hechos Aminadab, que quiere dezir pueblo voluntario del señor. ¶ Pues porque no sera agradable al señor, que los de su familia andē vestidos de propria librea? Precian se los principes y los caualleros de sus diuisas y colores, y quierē que sus criados las traygā publicas, allende de la fidelidad que son obligados a guardar a sus señores. Y el Rey de los reyes, y señor de los señores, no querra que los de su palacio, y de su boca, su pueblo peculiar, su linaje escogido, su gente sancta, su real sacerdocio, traya patētes las insinias de su dignidad? Por cierto assi lo quiere, y por si mesmo lo mando en la ley vieja, dando habito a los sacerdotes, hijos de Aaron distincto de los populares muy curiosamente labrado. Y mandado a los fieles de aquel pueblo, que en sus ropas traxessen alguna distinctiō, por la qual fuesseen conosciados entre las otras gentes, allēde de la circūcision. Como aun paresce en el Euangelio, que por esto conocio la Samaritana, que Christo era de aquella generacion.

¶ Pero en la nueva ley (por que se dio de cosas mas altas

El estado religioso difiere de los otros como vn genero d otros.

Quiere dios que sus especiales criados traygā especial vestido.

Mádo Dios a los sacerdotes, y al pueblo d los Iudios traer habito distincto.

ca. duo sunt genera. 12. q. 1.

1. Pct. 2.

Ioan. 4.

mas altas, y para mas perfectos) no descendio tanto el soberano legislador a determinar por su boca el vestido de sus ministros, mas enseño lo secretamente a su amada esposa la yglesia. Como suelen los hombres grandes dexar a sus mugeres la disposicion de las cosas menudas de su casa y familia. Enseño la que por sus officiales sus mayordomos y veedores, q̄ son los summos pontifices, ordenasse los habitos decentes a la clerezia. Como muchos dellos hizieron, y muchos concilios, no solamente ordenando las vestiduras sagradas para los ministerios diuinos, para maravillosas y sanctissimas significaciones, mas el traje y vestidos conuenientes para la honestidad y grauedad de los ecclesiasticos. A los quales, porque no creeremos que dio el señor gracia y spiritu, para que prudentemente y conforme a su voluntad compusiesse sus vestidos, como antiguamente escogio y dio su sabiduria a aquellos insignes maestros, para labrar las ropas del summo sacerdote? Y porque semejantemente no creeremos que con el mesmo amor y cuydado de su particular fuerte la religion inspiro a los sanctos sus instituydores, que a sus professores diessen habitos decentes distintos de los otros clerigos, segun en la vieja ley enseño a muchos excelētes varones, que como en la vida se auentajauan al pueblo, assi tambien en el vestido se diferenciassen? Como Helias y Heliseo, y otros muchos, de quien el Apostol sant Pablo refiere, que andauan por el mundo vestidos de pieles yertas y asperas de cabras y de otros animales? Y despues aun

Dios encargo a la yglesia que por sus officiales determinasse el habito decente a sus ministros.

Concilium
Bracharen
se.

Contra
Brunus lib.
de Cerimo
nias. 3. c. 4.
Exo. 31.

Clemēti. 2.
de vita &
honest. cle
ricorum.

4. Reg. 1.

Hebrco. 11.

Dios enseño a los instituydores de las ordenes que diessen habito a sus professores.

A sanctos antiguos dio Dios diuerso habito.

començando la blandura de la ley de gracia, inspiro al sanctissimo Baptista se vestiesse de ropa de pelos de camello, para que su virtud y sanctidad estraña del mundo no fuesse despreciada por la comun apariencia y conformidad a los otros hombres, como tambien quiso que se estremasse en la qualidad de su manjar. Matth. 3.

¶ Y despues destas basas y pedestales de las religiones el mismo spiritu diuino hizo que aquellos que biuiendo en la tierra conuersauan en el cielo, fuesen de tan generoso coraçon que (porque no podian por entonces adornar se de los incorruptibles brocados que visten los correfanos del cielo, de cuyo numero ellos esperauan ser) alomenos despreciassen entre tanto vestirse de los paños y sedas, de que se enuanecen los mortales que la vida eterna no consideran: y por esto acostumbrauan nuevos y singulares trajes pobres y baxos en la reputacion del mundo, como aun los grandes señores en la caça y por el camino se suelen vestir baxamente. Pero aun que viles y grosseros y rotos eran sus vestidos, por vsar los varones tan insignes eran mas preciosos que de escarlata y de tela de oro. Porque con ellos sanauan los enfermos, librauan los endemoniados, y hazian otras maravillas espantables & impossibles al mundo. De cuyo habito como de cosa muy importante haze Cassiano el primero libro de sus institutos de los monges.

¶ Y puesto que no seã en nuestra edad los frayles tan sanctos, que con sus vestidos y cintas y cordones hagan milagros, como los antiguos heremitas

Quan pobremente se vestian los monges antiguos

Los sanctos monges hazian milagros con sus vestidos.

Cassia. lib. 1. de institutis monachorum.

Aug. lib. de
fermo. do-
mini in mō
te sup Mat
the. c. 7.

heremitas, ni como los primeros fastres que cortaron las primeras cogullas o escapularios, mas debaxo de habito religioso, se hallen algunos coraçones seglares. Pero como sant Augustin dize, no se han de aborrescer ni despreciar las blandas pieles de ouejas, aun que alguna vez acaezca que los lobos se cubran dellas, como no se ha de tener en menos la pùrpura imperial, o la riara pontifical, porque algunas vezes vsen dellas los truhanes, o representantes de comedias. Y puesto que sea malo y sacrilego el que con habito religioso pecca, peor mucho seria si fuelto y desconoscido peccasse. Porque disfracarse suelen los hombres que quieren hazer algun delito, para hazer le mas desuergonçadamente, y para quedar sin castigo.

Peor seria el mal religioso, sino truxesse habito distinto.

¶ Dōde imprudētissimo seria (por no atribuyr le otro mas feo yerro) quien tuuiesse por mas religion, o por mejor Christiandad que los frayles no vistiesen distintos habitos del pueblo comun, o el religioso que quisiessse mostrar mas sanctidad por conformarse en el vestir con los seglares. A los quales licito es y saludable, que los religiosos y predicadores se conformen en aquellas cosas, que si no se conformassen con ellos estoruarian al prouecho de sus amonestaciones, o al exemplo de su conuersacion.

1. Cor. 9.

Como el apostol sant Pablo dezia, que con todos se hazia todas las cosas, con los enfermos enfermo, y con los Gentiles Gentil, con los Indios Iudio, mas añade luego el prouecho, y la razon porque lo hazia. Por ganar a todos y traer los a Iesu Christo.

Quādo y en que es prouecho q los predicadores se conformen a los seglares.

El habito re-
ligioso acre-
dita y haze
mas eficaz su
doctrina.

¶ Pero quando conformar se los hombres spi-
rituales con los mundanos no aprouecharia,
antes dañaria para su edificacion, manifesto y
prejudicial yerro seria tal conformidad, pues
aueriguado es que la diferencia del habito de
los religiosos aprouecha para la edificacion de
los proximos. Porque mas acredita sus perso-
nas de esperiencia de las cosas spirituales, y de
desprecio de las temporales, como dize sancto
Thomas, y mayor confiança da a los que los
veen de sabiduria para consejo de lo que con-
uiene a las conciencias.

S. Thomas,
opuscu 17.
cap. 7.

¶ De donde mas confiadamente oyan y figu-
ran su doctrina y con mas opinion de sus perso-
nas. Lo qual mucho ayuda pa su eficacia de
sus auisos, como el enfermo de mejor gana y
con mas esperança de salud se curara con el me-
dico a quien vee disposicion y habito de medi-
co, que al que vee vestido como esgremidor: y
el llagado antes llamara para su cura al que vee
que trae colgando de la cinta el estuche de çu-
rujano, que al q̄ vee con espada y broquel co-
mo soldado. Afsi los buenos y prudentes mas
estimarán la vida y doctrina de los religiosos
por su habito diferenciado, que si como ellos
se viltiessen los imprudentes y viciosos, afsi
murmuraran de lo vno como de lo otro. De
la manera que los maliciosos Iudios se escan-
dalizauan de los extremos del Apostol Sant
Iuan Baptista, y de la llaneza y afabilidad de
Iesu Christo. Y quando la distincion de habi-
tos de muchas ordenes fuesse impedimento pa
ra rescebir la doctrina (como podria acaescer
en tierra

Lucz. 17.

en tierra de infieles, que nueuamente oyessen la predicacion del euãgelio) en tal caso la yglesia proueyo, que (si asì conueniessen) todos los religiosos aun que de diuersas ordenes se vistiesen de habito de vna religion, pero no del popular.

c. Deus qui
extra de vi
ta & hone-
state cleric.

¶ Pero entre otras diferencias de habito y apariencias exteriores, en que se disciernen los religiosos de los seglares, es mucho de estimar y zelar la rasura de la cabeça, que es religiosissima cerimonia, para significar que tienē las orejas descubiertas, y promptas para oyr la palabra de Dios y obedescer a sus mandamiētos, y que entre ellos y Dios no media cosa alguna q̄ los embarace, porq̄ tienē rayda de su principal intencion la vanidad de los bienes tēporales, como dize vn decreto, que es de s̄t Hieronymo.

Que signifi-
ca la corona
de los cleri-
gos y religio-
tos.

ca. Duo ge-
nera. 12. q. 1

Y no sin causa se llama y parece la rasura corona asì de los frayles como de los clerigos. Porque como el mesmo sancto alli dize, significa el reyno de Christo, al qual fueron mas principalmente llamados los ecclesiasticos, y pertenescē a el por especial titulo. De los quales el Apostol sant Pedro dize. Vosotros soys linage escogido gente sancta, real sacerdocio. La qual costumbre quanto se deua guardar y tener en veneracion, podemos congeturar por la autoridad de sant Pablo, que con tanta agrura reprehendia a los seglares de su tiempo que criauan cabellera (por que los fieles de aquel tiempo segun parece vsauan andar tresquilados) y los llama contenciosos, y no los cuenta entre los hijos de la yglesia. Asì mesmo sant Augustin asperamen-

La cerimo-
nia de la co-
rona abierta
se ha de esti-
mar mucho.

1. Corin. 11.

Aug. lib. de
opere mo-
nacho. c. 31.

te reprehende a vnos monges, que no querian rapar la cabeça, como los otros de su congregacion, mayormente por que con soberuia se querian hazer singulares, y pretendiã parescer por esto mas sanctos. Por que no se lee de los sanctos Prophetas y Patriarchas que traxessen la cabeça rapada. Como quier que aun a los sacerdotes de la ley vieja mandaua dios que tresquillasen la cabeça, mas no la rapassen del todo, como escriue el propheta Ezechiel. Lo qual autoriza el estatuto de la yglesia, y de las sanctas religiones, aun que dellas ordenaron diuersas rasuras, para diuersos auisos y significaciones.

Ezechi. 44

¶ Pero por ventura me he detenido mucho en cosa manifiesta, y de todos concedida. Por que nunca la distincion de habitos de los religiosos fue ni es contradicha sino de hereges, q̄ comecaron en los Lapacianos, segū refiere Damasceno. Los quales affirmauan, que los religiosos no deuián morar en monesterios, mas discurrir libremente por toda la tierra, ni vestir traje distinto de los otros hombres. Y por echar la barra mas adelante (como dize el Psalmista. La soberuia de los que te aborrescen señor sube siempre mas arriba) añadierō otros, que era biẽ que anduuiessen los religiosos en los exercitos, y que peleassen como soldados. Pero los siervos de Dios cierran las orejas a la boz del encãtador, y al cantar del Basilisco, guarden sus sanctas cerimonias del habito distinto, del silencio, y del encerramiento, con tãto que las guarden cō el pretesto y intenciõ q̄ auemos dicho, pa el qual s̄o muy proporcionadas. Desto no mas.

Damascen.
li. de heresi-
bus. c. de la-
pacionis.

¶ Por

¶ Por que ya es tiempo de llegar a tratar de la mas necessaria cerimonia de las religiones, y fuera de duda mas loable y mas accepta al Señor, y mas honorable, y mas deleytable, y mas graue, y mas prouechosa, y que no es? La qual mereſce que de reposo se trate. Por lo qual her manos os pido nueva atencion. Ca por esto dex de recomendar otras de menor peso, porque no llegaffedes a esta cansados. Con justa razon llamo principal cerimonia de las religioſos bendezir y loar a su Dios, y cãtar hymnos y y psalmos a su rey. Pues que razonablemente podemos creer, que fue la primera, que el hombre primero hizo en el paraíso. Por que q̄ otra cosa podemos pensar que haria con mas voluntad y preſteza que loar al criador, que con tanta perfeccion de anima y de cuerpo le auia formado. De donde la eſcriptura ſancta dize. Puso Dios al hombre en el Paraíso, para que obraſe, ciertamente obra corporal, por que aſi lo ſignifica el vocablo, con que el texto se eſcriue, puesto que algun exercicio de manos haria, pero principalmente deuemos entender, que le puso Dios en aquel deleytable lugar con tanta abundancia de bienes, y tanta libertad de males y de trabajos, para que no teniendo neceſſidad de otro exercicio ni ocupacion en la tierra, con el anima y con la lengua loaſſe a su hazedor. Y como ſegun esto, fue la primera obra, que al hombre se encargo, aſi tambien ſera la poſtrera y perpetua en que se exercitara en el mejor paraíso despues de la reſurreccion de los cuerpos. Quando los eſcogidos como verã los ſanctos

Principal cerimonia de las religiones es el officio del coro.

Lo primero q̄ hizo Adã en el paraíso fue loar a dios.

Genesi. 2.

Después de la resurrección loaró a dios los factos con las lenguas.

sanctos al hijo de dios con ojos spirituales y corporales, así tambien le loaran, no solo con el entendimiento, mas tambien corporalmente, segun dize vna glosa sobre el Psalmo cierto y quarta y nueue, entendiendo así lo que allí el Psalmista dize. Alegrar se han los sanctos en la gloria, y regozijar se han en sus retretes (cōuene saber en sus coraçones) que son aquellos retretes que manda el señor cerrar para orar dentro dellos al padre, que vee en lo escondido. Mas no con solos estos, sino con sus gargantas (dize) cantaran las alegrías de Dios. Pues en que consistira mas la rectitud del hombre, que en concordar el medio de toda su vida con su principio y su fin.

Glos. super Psalm. 149.

Matth. 6.

La naturaleza inclina al hombre a que con la lengua cante loores a dios.

El anima del hombre tiene afficion oculta a la melodia.

Los poetas antiguos cantauan a gloria de dios.

¶ A lo qual allende del mandamiento y proposito diuino con que Dios crio al hombre, su mesma naturaleza humana le amonesta, como hecha y ordenada por el saber y poder del mesmo legislador. Por que pues la naturaleza puso en el anima del hombre cierta familiaridad oculta, que la mueue a diuersas afficiones con diuersos modos de musica, y se deleyta con la melodia, por el mesmo hecho clama que se emplee aquel natural instinto en glorificar a su hazedor. Por que como dize la escriptura, todas las cosas hizo Dios para su gloria. Mayormente a los hombres, de quien dize Dios, que los crio para loor y gloria de su nombre. Por lo qual incitados los antiguos poetas, a que llos naturales imperus que sentian en sus animas y en sus lenguas y oydos, empleauan en componer y cantar hymnos a la diuinidad, que creyan

Boetius. in plogo. Musica. Aristo. 3. politico. rum.

Prout. 16.

Aug. lib. 18. de ciuitate dei. cap. 14.

en el

en el tiempo que la vanidad y los vicios no se auian tanto apoderado del mundo.

¶ Mas quando pujaua de dia en dia la malicia de los hombres, tanto que poco a poco se yua rayendo de sus animas aquella natural inclinacion,añadio el señor en sus escripturas para tener los hombres en su officio fuertes razones y persuasiones al mouimiêto natural. Pues que hombre no se persuadira facilmente a loar a su Dios, teniendo se Dios que es summa gloria por honrrado con sus loores, y confessando lo assi por boca de su fiel Propheta, que dize. El sacrificio de loor me hõrrara? O grande bõdad, o inestimable misericordia, o incõparable merced y fauor marauilloso hecho a los hombres. Como quiera que ninguna loa de hõbres, ni de angeles acreciente vn quilate ala honrra y gloria de Dios: ni de todos ellos tuuo nunca ni tiene necesidad, mas sin ellos es perfectissimamente glorioso, como fue eternalmente, antes que criasse los cielos y la tierra. Pero por animar nos a este seruicio que a nosotros es prouechoso, dize. El sacrificio de loor me hõrrara. Y aña de, y alli esta el camino, en que mostrare al hõbre mi saluacion. O dulcissima bondad de dios, y liberalidad inefable, que quiso que mereciesemos su cielo cantando. Cosa que hazemos sin trabajo, antes nos es deleytable. Y si por los seruicios que fielmente le hizieremos, dize el señor, que nos loara delante del padre, y cantara nuestros blasones llamando nos siervos buenos y leales, que en lo poco fuymos fieles, y por esto somos dignos de mayores bienes, y de entrar en

Honrra se dios con que le loemos sin tener neccesidad denõs loores.

Loa Iesu Christo a los buenos en la gloria.

el go

Psal. 49.

Matth. 10.

el gozo de nuestro señor, quanto mas nosotros por tantos beneficios del recibidos le deuemos cantar loores, los quales el mejor infinitamente merefce (mas antes) solo merefce. Y si el hijo de Dios por las mercedes que a nosotros hizo su padre, reuelando nos los mysterios que escōdio a las otras gentes soberuias, alabo a su padre con palabras y diuina boz (como el euangelio refiere) quanto mas nosotros por las mesmas mercedes y otras innumerables le deuemos loar? Y mucho antes que la sabiduria de Dios viniesse en carne a persuadir a los hombres de carne los loores de Dios corporales, enseño a Dauid y Salomon, que ordenassen cátores que sin cessar le cátaffen psalmos y alabãças diuinas en su templo, no solo para significar mysterios venideros como las otras cerimonias y sacrificios de la ley, mas para que en la tierra se le hiziesse el deuido seruicio, que en el cielo se hazia por los sanctos angeles.

Matth. 11.

1. Paral. 6.

Mando Dios a Dauid y Salomon q̄ ordenassen cátores q̄ le loassen.

La yglesia retuuo la solemnidad antigua de cátar loores a dios y d̄ ofrecer encienso.

¶ Por lo qual la sancta yglesia despues de Christo venido, y despues de cumplido quanto de nuestra redempciō estaua anunciado, dexãdo por esto todos los ritos del antiguo culto (puesto que tambien aquellos se endereçauan a la honrra de Dios, pero figurauan lo que entonces esperauã los fieles) retuuo toda via esta solennidad de cantar loores a dios, como tambien ofrecer a Dios enciẽso, que significa la deuocion del anima leuantada al cielo (como el Psalmista dize) que en todo tiempo y a todos estados conuiene. Por que esta solēnidad de cátar a Dios loores no menos es deuida, ni es me

S. Thomas
1. 2. q. 104.
arti. 2.

Psalm. 146

nos razonable en la ley de gracia que en la de escriptura, antes mucho mas, pues que fueron bien auenturados nuestros ojos, que vieron lo que muchos reyes y prophetas dessearon ver, y no lo alcançarõ, y tenemos rescebido del señor mayores beneficios en el cuerpo y en el alma, de los quales le loemos y tenemos al hijo d̄ dios hombre corporal, que con su exemplo nos enseño a cantar hymnos a su padre. Y aun por que por nuestro amor y por nuestra salud suffrio muchas blasphemias y vituperios de bozes y de filuos de la boca de los hombres. En cuya recompensacion, (aun que otra razon no ouiera) fuera muy justo, que hombres le loaran, y cantaran, & inuentaran diuersos modos de corporal glorificacion. Y como los peruersos le dixeron por escarnio. Salue os Dios rey de los Iudios, nosotros con fiel coraçon y con intencion deuota le digamos. Vuestro reyno, reyno es de todos los siglos, y vuestro señorio es sobre todas las generaciones de las generaciones.

¶ La qual costũbre tomo la sancta yglesia d̄de el tiempo de los Apostoles (los quales por el mesmo Redemptor fuerõ enseñados) y abraço este diuino culto, y nunca mas le dexo. Por que sant Lucas refiere en el libro de sus actos, que estando presos el apostol sant Pablo, y Sillas su compañero, a la media noche cantaron maytines. Por ventura con solo spiritu? Cantaron tan alto, otra vez digo, tan alto cantaron, que los que estauan fuera de la carcel los oyan: y tan agradable fue a dios su canto, y tan poderosas sus bozes contra los aduersarios, que como el bramido

Mas razón ay para loar a dios en la ley de gracia q̄ en la de escriptura.

Por q̄ Ch̄ro fue injuriado con bozes de hōbres, justo es q̄ hōbres le loen cō su boz.

Los Apostoles cantaron los loores de Dios.

Exemplo maravilloso de Paulo y de Sillas.

Marcl. 25.

Psal. 144.

Actuum. 16

do de los leones espanta a los otros animales, y como antiguamente al toque de las trompetas de los fieles cayeron los muros de Hierico, assi con el sonido de aquella boz en entonando las Apostolicas gargantas los loores diuinos la carcel toda se estremecio, los cãdados de las puertas se quebrantaron, las cadenas no solas las de los cantores diuinos, mas tambien de los otros presos se desfataron, el carcelero que antes los tenia subjectos, se derribo a los pies del Apostol pidiẽdole misericordia, y quasi en los mesmos dias aun biuiendo el discipulo amado del señor el hijo del trueno, tronauan por las ciudades de los Gentiles las bozes de los fieles, y atronauan las orejas de los paganos con loores del Saluador, que cantauan alas aluoradas. Tanto que no lo pudiendo sufrir el emperador Trajano, los mandaua matar a todos. Y assi se hiziera, si no le escriuiera Plinio gouernador de la prouincia, que aquellos hombres eran innocẽtes por q̃ otro mal no hazian, sino que de mañana se leuãtauã a cãtar loores ha no se que Christo, a quiẽ tenian por Dios, pero los musicos sabian ha que Christo cantauan.

Amof. 3.

Iosuc. 6.

Ioan. euan-
gelista.

Marci. 3.

Histo. Ec-
clesias. li. 3.
cap. 26.Junta las ra-
zones dichas
porque deue
mos cãtar lo-
ores a dios.

¶ Pues si tan natural es al hombre este diuino culto dende su primera planta. Si todos los hombres participan por la misma naturaleza deste comun mouimiento, tanto que se ternia por mōstruo vn hōbre amuseo (quiero dezir) q̃ ninguna alteracion recibiesse con la armonia de la musica, y por esto la mesma naturaleza incita al hombre, que emplee esta fuerça a gloria de su criador. Si Dios mando este exercicio al

primero

primero que tuuo lengua y garganta, con que pudiesse cantar. Si tan eficazes y bastantes razones a esto nos mueuē. Si despues el mesmo dios lo persuadio a su escogido pueblo por los reyes que entonces amaua, a quien reuelaua los secretos de su voluntad, y por ellos los annunciaua a los otros. Si por nuestra madre la yglesia (por cuya medianeria sabemos, y tenemos todo lo bueno) luego fue rescibido como caydo del cielo. Si los Apostoles (que beuieron no de la fuente Castalia, sino del rio de la sapiencia, y de las verdaderas gracias) nos enseñaron esta diuina poesia. Si finalmente ha de ser este nuestro officio mientras Dios fuere dios en los siglos eternos. Si fuere hallados dignos, que cosa mas justa o mas prouechosa podemos hazer, que de luego y por toda la vida ocupar nos en loar a Dios con espiritu y con la boca.

¶ Por esto los sanctos prophetas que embio dios al mundo (como padre de familia q̄ se leuanta de noche y por la mañana a despertar sus criados, para q̄ vayan a sus lauores) con tanta instancia amonestauan a los hombres de sus edades, y a nosotros agora por sus escripturas amonestan, mayormente el propheta Dauid, q̄ cātemos, jubilemos, bendigamos, magnifiquemos, glorifiquemos, alabemos a n̄ro dios cō altas voces, cō instrumentos musicos, con cāpanas biēsonātes, con saltos y danças y cō todos los regozijos. Mas por v̄tura aura alguno tã ageno a su parescer de la carne, q̄ todas estas cosas quiera entender spiritualmente, y q̄ callē los organos enteros, y solamēte suenē los flautados. Pues q̄

Los sanctos
pphetas nos
incitan q̄ cā-
temos.

No se entiē-
den las amo-
nestaciones
de los sanctos
de solo spiritu.

Deq manera
todas las cri-
aturas loan a
Dios.

diferencia aura entōces de los sentidos corporales humanos a los irracionales o a las criaturas insensibles? Por q̄ cātā loā y bédizē y alegrāse y engrandescē al señor, los mōtes, los valles, los rios, los cāpos, las fuentes, las seluas, las aues, los peces y todos los animales, y generalmente todas las cosas criadas, no cō sus meneos corporales, ni con sus propias obras, sino por los espíritus, no suyos sino de quien las mira o oye. Porq̄ viēdo nosotros, o oyēdo a las criaturas, loamos al vniuersal criador, q̄ tan hermosas, tã buenas, tã ordenadas las hizo. De dōde entēdemos, quāto mas hermoso, mas bueno, y mas sabio es el señor, q̄ las crio y las gouierna callādo ellas y no lo sintēdo. Pues afsi quieres q̄ loādo n̄ro spiritu a dios callen n̄ros sentidos, y se hagā insensibles n̄ra lēgua, n̄ra gargāta, n̄ros labios, n̄ras manos?

Por cierto injuria hazes a los cuerpos humanos (a quien el Apostol llama miēbros de Christo a quiē Dios hōrro tanto, q̄ los hizo cōpañeros de animas criadas a su ymagē y semejaça, aquiē finalmēte ha de glorificar juntamente cō ellas.) Si para el mejor seruicio q̄ el anima puede hazer a su dios, quereys q̄ estē mancos y mudos, y q̄ en balde ayan sido criados no les atribuyen do mas propias obras en el loor de su dios, q̄ a los brutos, alas yeruas y trōcos y a los cespedes. Pues quādo Esayas dize. Los q̄ os acordays del señor, no calleys, ni esteys mudos delāte del, en tendereys tãbien esto spiritualmēte? Poruentura no presupone primero el Propheta el acto interior diziendo, los q̄ os acordays del señor, y demanda el exterior diziendo, no calleys. &c.

1. Corint. 6.

Esay. 6.

Y quan

Injuria es de
los cuerpos
humanos no
loar al señor